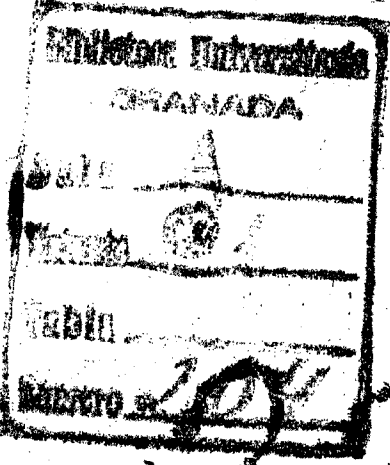


Di B. Lucifla leua corpò etc libro.

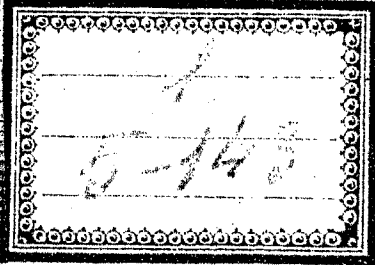
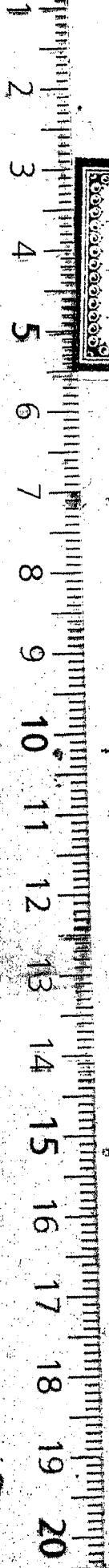


2. a. 5.

8.

LIBRERIA

LIBRERIA



A. 1342
EL GRAN
PADRE DE LOS
CREYENTES ABRAHAN,
en Moral enseñanza, i doctrina
Predicable.

*Autor Fr. Diego Niseno Monge de la sagrada Religion del
gran Padre i Doctor de la Iglesia S. Basilio; despues de Iesu
Cristo, i los Apostoles, primer Legislador, facilmente
Principe, i inclito Patriarca de
todos los Monges.*

Al Ilustrissimo i Reverendissimo Señor Doctor Don
Cristoval de la Camara i Murga, tres veces Colegial,
de Siguença, de Alcalá, i del Colegio Mayor de Oviedo
de Salamanca: tres Magistral, de las santas Iglesias
Catedrales, Badajoz, Murcia, i Primada de las Españas
Toledo: dos vigilantissimo Pastor i dignissimo
Obispo de la gran Canaria, de Salamanca,
del Consejo de su Magestad.

*Lleva quatro Indices; de Libros i Capítulos, de la sagrada
Escritura, Cosas notables, i Remisiones a los
Evangelios de la Cuaresma.*

78.

CON PRIVILEGIO,
En Madrid. Por Maria de Quimones.
Año 1636.

Acosta de Pedro Coello Mercader de Libros.

*A L · I L V S T R I S S I M O
i Reverendissimo Señor Dotor don Cris-
tobal de la Camara i Murga, Obispo
de Salamanca, del Consejo
de su Magestad.*

S. F. D.



S I PROFANANDO los sagrados um-
brales del religioso decoro, despejan-
dome el cautelado paso mi arrojada o-
sadia, he llegado al intimo sagrario del
generoso patrocinio de V. S. I. riña-
felo allá á los escesivos favores, al ri-
sueño semblante con que sienpre acoge
i alberga, onta, i festeja mis escritos.

Sus cariños originaron mis arrojos. Porque con noble au-
dicion he afectado constituirle a V. S. I. obligado deudor,
haciendome acreedor de sus halagos, para que sea esclare-
cido Merenas deste mi quinto desvelo, destas estanpadas
fatigas, que en se de tanto Protector, en virtud de tan ace-
rado paves, saldran a ver la luz comun; en cuyos brazos po-
dia este descado Parto assegurar se mas vida, que en los de
V. S. I. pues oi le venera nuestra España por el terrestre Ora-
culo de toda crudicion, por el luminoso Apolo de la mas al-
ta sabiduria. Testigos mayores de toda escepcion publican
i pregonan esta verdad Catedras, Vecas, Magistrales, que
en competencia i emulacion de los mas eminentes Varones
ha conseguido V. S. I. Alcalá lo testifique, pues graduando-
se V. S. I. de Licenciado en aquella florentissima Univer-
sidad, corriendo al palio del onroso grado con ciento i diez i
fiete, V. S. I. se arrebatò el lauro por mas agil i veloz en
aprefurado curso de la suficiencia. Salamanca lo confiese,

Castodor.
lib. 8. epi-
stol. 22.

Badajoz lo clame, Murcia lo deponga, i la Primada de las Españas Toledo lo clame; pues en refida i porfiada oposicion de las mas radiantes estrellas, se descollò V. Señoria Ilustrísima relumbrante Sol, conquistando la palma de aquella grande Magistral à lúces de erudiciones, i à rayos de sabiduria. Con que quedò V. Señoria Ilustrísima aplaudido i aclamado, por el mas insigne i señalado Varon que ha acontecido a nuestro siglo. Repito los triunfos para esagerar las glorias. Porque como dijo aquel esforçado Rei Godo Atalarico: *Certantes instadio numerosior Corona glorifisat. Olympicos Cursus frequens palma nobilitat: sic vel in rebus levibus gloriosior efficitur, cui frequenter premia referuntur.* Pues si aun en leves i poco considerables luchas, así enoblece lo frecuente del triunfo; que gloria, que lauro será en las sangrientas porfias, i reñidos combates aver triunfado tantas veces, como se ha visto en V. Señoria Ilustrísima, siendo acerrimo mantenedor de tantas telas, i inclito vencedor en tantas lides? A fuerça de tantos afanes, a voces de tantos meritos, à esfuerzos de tantos triunfos alcançò V. Señoria Ilustrísima la santa Iglesia Cathedral de la gran Canaria, i puesta la luciente antorcha sobre aquel enpinado Candelero esblayò en breve tiempo tan abundosa copia de Evangelicas lúces, que dejará V. Señoria Ilustrísima, para las futuras edades eterna memoria por dechado i egenplar de un solícito i vigilante Pastor, de un Apostólico Prelado, que desearè satisfacer à lo estrecho i preciso del officio de tan alto ministerio? En las cosas de justicia que atento! Que esacto! En las de gracia que presto! Que saconado! Toda su Diocesis (tan dividida i desmenbrada) visitò V. Señoria Ilustrísima, no perdonando à cansancios ni enbaraços que pudiesen obstar tan ardua enpresa, reconociendo por su misma persona lugares, Ermitas, i Templos, donde nunca llegò el mas ardiente celo del mas cuidadoso Superior. Reformò el Clero V. Señoria Ilustrísima. Dio leyes estapadas à aquellagente, defendio la Ecclesiastica inmunidad, pacificò discordias, socorrio guerfanos, i fue otro Pablo q con la destreça de su grã talento, cõ la industriosa maña de su

su atención, haciendose todo à todos, así se robò las aficiones i voluntades de todos, que cuando salio de aquella Isla para la santa Iglesia de Salamanca, le lloraron todos como perdia (à segun del gran BASILIO dijo el mayor Tcolego) su consejo el Ministro, su Maestro el ignorante, su Padre el pupilo, su proteccion la viuda, su respeto las canas, su baculo la ancianidad, su Pedagogo la juventud, su passo las almas. Mas de cincuenta mil ducados repartió V. S. I. de limosna en menos de siete años que presidiò aquel trono Episcopal. Dativosidad inarçita! Generosidad inimitable! Mas de seiscientas platicas i sermones predicò V. S. I. O raro celar las medras del espiritu! O nunca visto atender à las mejoras del ganado! Que siglo, que edad ha goçado de Cristiano Orador de mas relevantes prendas, i lucidas partes? Así lo confesò un doctissimo Cortesano, que oyendo à V. S. I. en la Capilla Real predicar al mayor Monarca el riguroso dia de la mas severa ira, atonito esclamò diciendo: Agora si, que podemos decir por su Señoria ajustadissimamente lo de Sidonio Apolinar: *Persuadet ut Tullius, irascitur ut Demosthenes, explicat ut Plato, implicat ut Aristoteles, vernat ut Hortensius; ut BASILIUS corripit, instruit in Hieronymus, destruit un Lactantius, adstruit ut Augustinus, attolitur ut Hilarius, summitur ut Ioannes, ut Gregorius consolatur, ut Paulinus predicat, ut Ambrosius perseverat.* Que solo en V. S. I. se podia hallar conpetido i emulado junto lo que con tanta largueça el soberano Padre de las lumbres dio a un Tulio, repartio a un Demostenes, concedio a un Platon, comunicò a un Aristoteles, dividio a un Ortenso, franqueò a un BASILIO, distribuyò a un Lactancio, derramò a un Agustino, depositò a un Hilario, acomodò a un Crisostomo, prestò a un Gregorio, señalò a un Paulino, i contribuyò a un Ambrosio. Quien fulminò con mas fervor? Quien habló con mas gala? Quien propuso con mas agudeça? Quien dispuso con mas acierto? Quien guardò mas propiedad? Quien observò mas decoro? Que Alcides Cristiano con los hilos de oro de la Evangelica elocuencia, arrebatò mas concurso, suspendio mas afectos, i aprisionò mas atenciones?

S. Gregor.
Nazianzen.

Sidon. lib.
4. epist. 4.

Claro está que ha de responder el sonoro Clarin de la estendida Fama: Que ninguno. Titulos son todos, i razones en que tengo fundado las que tengo para que V. S. I. acoja i albergue *Este gran Padre de los Creyentes i Patriarca ABRAHAN*; que para la comun enseñanza he fiado del bronco, i encomendado à la Estampa. Que tan sabio, tan vigilante Pastor como ABRAHAN, à quien avia de solicitar por escudo fino à V. S. I. que en todo le remeda las acciones, i compite las escelencias. No tengo que instar mas à V. S. I. pues por no desdeirse de configuiente, ha de permitirse me galante. Dios guarde à V. S. I. como la Iglesia Catolica ha menester, i le coloque en el mas alto puesto que merecen tan plausibles virtudes, i letras tan aclamadas.

DE V. S. I.

Aficionadissimo siervo, i umildissimo
Capellan.

Fr. Diego Niseno.

Suma

Suma del Privilegio.

TIENE privilegio el Padre Fr. Diego NISENO, de la Orden del gran Padre S. BASILIO, para poder imprimir este Libro por tienpo de diez años, con prohibicion debaxo de graves penas, que ninguna persona le imprima, ni venda, ni traiga de fuera destes Reinos impresso, como consta del dicho privilegio, firmado del Rei nuestro Señor, i rubricado por Fernando de Vallejo su Secretario. En Madrid à cinco de Setiembre de 1635 años.

Suma de la Tassa.

LOS Señores del Consejo supremo del Rei nuestro Señor tassaron cada pliego deste libro à quatro maravedis i medio, como consta de la fe que dello dà don Fernando de Vallejo su Escribano de Camara. En Madrid à 9. de Enero de 1636. Tiene setenta i ocho pliegos, que al dicho precio monta diez reales i diez maravedis en papel.

Descuidos de la Estampa, que se han de castigar i corregir.

FOL. 26. 2. *Consentia*, diga, *sentia*, 76. 1. *i a*, diga *ya*, *ibid.* col. 2. *el*, diga, *al*, 77. 1. *fuya*, diga *tuya*, 139. 3. *Traigas*, diga *Traigas*, 149. 4. *Francisco*, diga *Frai*, 150. 1. *Florem*, diga *prolem*, 170. 1. *Hermanos*, diga *hermosos*, 56. 4. *Repara*, diga *Reparaba*, 172. 3. *Apostata*, diga *Aposta*, 198. 2. *Demonio* diga *Dominio*. Ha se de advertir, que donde quiera q̄ desde el cap. 11. vers. 26. hasta el 16. vers. 5. donde estuviere *Abrahan*, diga *Abram*. Mas se ha de notar, q̄ en el lib. 8. c. 2. fol. 174. donde se dice, q̄ la palabra *Inocente*, dice algo mas q̄ la de *Santo*, se ha de añadir, *segun la comun acepcion, pues puede aver Santos de mayores escelencias que los inocentes, como de hecho los ai*, que fue descuido del Impressor.

Este libro intitulado, *Vida de Abraham*, por el P. Fr. Diego Niseno con estas erratas corresponde con su original. Dada en Madrid à 8. de Enero de 1636 años.

El Lic. Murcia de la Llana.

Licencia de la Orden.

FRA I Francisco de Soria, Calificador de la santa Inquisicion, i Visitador Provincial de la Provincia de Castilla, Orden de nuestro Padre S. Basilio Magno: por la presente doi licencia al M. R. P. Fr. Diego Niseno, Definidor del dicho Orden, para que habidas las demas licencias necessarias, pueda imprimir el *Quinto Tomo* de sus obras, intitulado, *El gran Padre de los creyentes Abraham*: por quanto esto i informado de personas doctas de la dicha Religion, à quienes he cometido su censura, contiene sana, erudita, i egenplar doctrina. I porque conste ser esta mi voluntad, lo firmè en Valladolid a veinte de Junio de 1635.

Fr. Francisco de Soria.

Por mandado de su Paternidad
mui Reverenda.

*Fr. Rafael Fernandez
de Braojos.*

Cen-

*Censura del Reverendo Padre Fr. Ignacio de Gaona, dos veces Provincial, i agora Definidor mayor de la Provincia de Castilla, Orden del gran
BASILIO.*

POR mandado de V. P. M. Reverenda he visto el Libro, conpuesto por el R. P. Fr. Diego Niseno Definidor desta Provincia, intitulado, *Vida del gran Padre de los creyentes*: la materia del Libro es grave, profundo el caudal del Autor, que con sutil destreça exactamente la trata, peregrino el sugeto, singular la pluma, que con esotraordinaria delicadeça i levantado estilo le celebra, sagrada la Istoria, docto i versado en ella, i las demas de la Escritura, el que con erudicion Cristiana la comenta, con espiritu del cielo la moraliza, i con varia leccion de Santos la declara, guardádo en todo à la Fè Catolica debida reverencia, honesto decoro à las buenas costumbres, imita en el asunto el P. M. la antigua i loable costùbre de los Escritores famosos de la primitiva Iglesia, que cuidadosamente atentos al bien de las almas, hicieron onroso empleo en escribir vidas de los Varones illustres en
san-

santidad i doctrina, como advirtio san Clemente. Quien mas Santo, quien mas docto que el gran Patriarca Abraham? Su santidad, el divino espiritu la aclama, su doctrina graves Autores la celebran por primer instituidor de Vniversidad i Catedra, que fundò i leyò a sus dicipulos en Manbre, donde les leía i enseñaba la sagrada Teologia, i el conocimiento del verdadero Dios, de cuyos dicipulos- repentinamente formò aquel celebrado esquadron de trecientos i diez i ocho soldados (porque se vea la hermandad antigua de las armas i las letras) con que venció tres potentísimos Reyes; porque juzgo V. P. M. Reverenda se pueda dar la licencia que pide en beneficio comun de los Fieles. Así lo juzgo. Salvo, &c:

Fr. Ignacio de Gaona.

APRO-

APROVACION DEL R. P.
Fr. Rafael Fernandez de Braojos, Secretario de la dicha Provincia de Castilla.

DEL R. Padre Definidor Fr. Diego NISENO, me manda V. P. M. Reverenda, que vea el Tomo, que intitula: *La vida de Abraham gran Padre de los creyentes*; i visto, le censure. Tercera vez hago este oficio con tanto atrevimiento como peligro, segun el parecer de S. Geronimo: *Est periculosum, & obtricatorum latratibus patens, de egregii viri opusculis judicare*. Hallo vencido este peligro con el gusto de leerle, i con la enseñanza de averle (sino me engaño) entendido i admirado, que si lo que hacia difícil la censura, era la alteza sutil de pensar, lo singular del dificultar; lo que me la facilita es, la sum claridad de resolver los pensamientos, la misteriosa inteligencia de los Santos, tan conforme a la buena doctrina i enseñanza, que se trae la censura i justificacion consigo. I si es verdad, que *Nec Hercules contra duos*; fuerza es, pero dulce conformar con todos los ingenios de nuestro siglo, que con tanta aprobacion poseen i goçan, quanto desvelada i sollicitamente buscan tan lucidos sudores del Autor. Así me parece debe V. P. M. Reverenda dar la licencia para que se de a la Estampa el Libro, i el Autor a la continuacion de tanto provecho de las almas, i socorro de los Predicadores.

*Fr. Rafael Fernandez
de Braojos.*

Pa-

*Parecer del Doctor Francisco Vitor Cura
de la Parroquia de los inclitos Marti-
res S. Justo, i Pastor desta coronada
Villa de Madrid Corte
de su Magestad.*

DE orden i comission del señor Licenciado don Lorenço de Iturizarra Vicario General desta Villa de Madrid i su Partido, he visto un libro intitulado, *El gran Padre de los Creyentes Abraham*; cuyo Autor es el Reverendissimo P. M. Fr. Diego Niseno, Definidor de la Provincia de Castilla, Orden del gran BASILIO: todo es grande en este desvelo; grande Abraham, grande el Autor, pues con la moral enseñanza con q̄ aficiona la voluntad, assi arrebatá el entendimiento con la agudeça singular de su ingenio, que parece que tiraniza los afectos. Escusado estoi de engrandecer esta Istoria; pues con decir, que es de NISENO, no ai mas que encarecer i esagerar. Lo que de nuevo siento es, que este Libro, que es el quinto de sus lucidas i aplaudidas obras, sale hijo muy enriquecido i mejorado, pues lo vá en tercio i quinto. Apelo para la esperiencia, pues quien leyere este fecundissimo i esclarecidissimo parto, hallará en él singularissimas ponderaciones de la Escritura, i Padres de la Iglesia, con novedad esquisita: verale esornado de erudicion profana, con tanta atencion desfrutada, que servirá de egenplar i nivel para el buen uso de las estrangeras letras, que como esclavas, han de servir á la Teologia sagrada Reina de todas ciencias i facultades. Merece, pues, este doctissimo Libro la luz comun, pues todo él es doctrina sana, egenplar, i Catolica, i que há de redundar tan en utilidad i provecho del bien universal. Este es mi parecer, &c.

Doctor Francisco Vitor.

Apro-

*Aprobacion de don Alvaro de Ataide hijo del
Conde de Ocastro, Maestro en Teologia, Canonigo
Magistral de Lisboa, Comissario de la Santa In-
quisicion de Coimbra, i Sumiller de cortina
de su Magestad.*

POR mandado de los Señores del Consejo, he visto el Libro intitulado, *Vida del gran Patriarca Abraham*, compuesto por el R. P. M. Fr. Diego Niseno, Definidor de la Orden del gran Basilio, i hallo grãde correspondencia entre el Autor i el objeto del Libro, q̄ si es grãde el Patriarca de quien se escribe, es grande el Autor q̄ lo escribe, que no pudo tan grande Escritor escribir de menor Patriarca, ni tã grande Patriarca tener menor Escritor. i como Abraham en los primeros pasos ácia el cielo tomò este nuevo nòbre, trocãdo le por el antiguo, assi el Autor tomò el de grã Niseno, cuya doctrina està al vivo retratada en sus escritos, i assi podemos decir lo q̄ Suidas del primer Niseno: *Nissenus vir insignis, omniq̄ doctrina exuberans, tam celebr, praclarusq̄ in ea evasit, quam quisquam veterum.* Assi lo muestrã todas sus obras, en q̄ se ven los Sãtos cuidadosamente estudiados, ingeniosamente inducidos para esplicar la sagrada Escritura, de modo, q̄ las obras que han salido a luz, i dando luz à todos, para discurrir con agudeça i

*Suid. ver.
Nissenus.*

pro-

provecho, son la mayor aprobacion del Libro presente: que tambien el Padre Eterno, quando vio al Hijo en el Tabor vestido de resplandores connaturales à la Divinidad, i ganados a fuerza de merecimientos, aprobò su doctrina por digna de toda atencion: *Ipsium audite; que fue como si digera (dice Abulense) lam non est opus, quod ego loquar vobis, dando precepta; neque respondeam vobis in dubiis vestris, sed quidquid iste dixerit, tenete.* I acaso por esso no encomendo su doctrina en el Iordan, adonde le reconocio por Hijo, porque no le vio lleno de luz. I pues el Autor ha ganado tanto lustre con las obras que oi goçamos, ellas mismas piden como por justicia la atencion à la presente, i la aprueban por digna de la Estampa. I por esto, i ser todo el Libro espejo de buenas costumbres, i todo conforme à nuestra Fè Catolica, se le debe dar la licencia que pide, &c.

Abulens.
9. 89. in c.
17. Mat.

Don Alvaro de Ataide.

IN-

INDICE DE LOS LIBROS

i Capítulos contenidos en esta
Istoria.

LIBRO I.

Capítulo Primero.

Que no ai mas dichosa pérdida, ni mas afortunado riesgo, q̄ dejar algo por Dios, pues lo remunerara tan mejorado, i tan multiplicado lo galardona.

2 Que aunque se pierde Dios como las demas cosas, no se halla como ellas, pues por maravilla se puede hallar donde se perdio.

3 Que el q̄ desea cumplir con su obligaciõ, i satisfacer à su oficio, no ha de mirar à lo q̄ otros hacen, sino atender à lo que a el le importa cumplir.

4 Que si Dios nos mãdacosas de su gusto, es para el provecho nuestro, porq̄ es absoluto Señor, que nũca mãda porque necesita, sino porque ama.

5 Que para darle a un Cristiano por consumado, parece q̄ solo basta saber, q̄ es puntual obediente, pues dõde reina la obediencia, no ai virtud que no se ponga, ni bien que no se presume.

6 Que es ordinario en los ombres començar à correr

briosos en el camino de la virtud, i dejarlo mui tibios en començando.

7 Que el sienpre verde laurel del inmortal reposo, i la inarcesible guirnalda de la perpetua olgãça, no se vinculò à los brios del començar, sino à los brios del fenecer.

8 Que para conocer la calentura del amor, se ha de tomar el pulso à la memoria, pues tanto queremos cuãto nos acordamos.

9 Que no de todo lo cõtingẽre hemos de presumir riesgo, porq̄ es mucha cobardía de coraçõ i flaqueçade animo, que pase plaça de de peligro todo lo que se sospecha peligroso.

10 Que cuãdo la voluntad no obra suave, no ai esperar buẽ suceso de sus acciones.

LIBRO II.

Capítulo Primero.

Que quando los lucimientos puedẽ ser sospechosos, no es vana curiosidad el explorarlos, porque es bien que se sepa de que vive i luce cada uno.

3 Que

Indice de los

- 2 Que son tan inmortales enemigas la riqueza i la cōcordia, q̄ donde aquella reina es imposible que esta viva.
- 3 Que es tan triste i desvēturada cosa el pleitear, que por no tener un pleito, se puede dar por biē perdido un Reino.
- 4 Que por no romper con la paz, es biē q̄ los onbres talvez bagen de su p̄ndonor i pierdan de su derecho.
- 5 Que es necesario atajar el daño en sus principios, por que en dejandose creer llega a tanto su tirania, q̄ de costumbre se introduce a necesidad.
- 6 Que es preciosissima joya la de nuestro alvedrio, i q̄ dá don a la el Señor de valde a nosotros, nos suele costar mui cara.
- 7 Que porq̄ el pecador no alegue ignorācia protervo, le enbia Dios avisos piadosos para q̄ en su renitencia se justifique su vengança.
- 8 Que es dolencia comun cūplir con mas descuido con sus obligaciones, quien tiene mayores obligaciones a cumplir con ellas.
- 9 Que todos los bienes i males se reducē a un solo biē i a un mal, q̄ es la gracia i la culpa, pues no ai otro mal q̄ temer sino este, ni otro biē que desear sino aquel.

LIBRO III.

Capitulo Primero.

Que es tan justo socorrer a los Reyes en sus necesidades, q̄ cuando no aya dedonde, del Altar se ha de quitar para servirles.

2 Que debē los Reyes mirar por la conservacion de sus vasallos, pues en cada uno q̄ pierde, pierde una parte de vida, i la vida de los Reyes cōsiste en sus vasallos.

3 Que por cuāto los tributos moderados son permitidos, hace Dios milagros para acreditarlos, porq̄ en siendo excesivas las imposiciones, suelen ser causa de la ruina de las Republicas.

4 Los q̄ quisieren pelear como onbres, hā de tratar poco de mugeres, porque el egercito q̄ no procura ser onesto, mui aprisa cōsulta su ruina.

5 Que si como el deshonesto es difícil de ser vencido en su pasiō, lo fuera en su persona, no uviera gēte mas robusta, pero los demas vicios son como carceles, i el de la lascivia como infierno.

6 Para q̄ a uno le tēgā por onbre, es conveniēte cōpadecerle del q̄ padece, porque del no lo hacer conociēdo la congoja de su hermano, pēlaremos q̄ es fiera irracional, q̄ onbre con rācon.

7 Que

Indice de los

7 Que ò porque alguna vez caimos, ò estamos sujetos a caer, es mui conforme a la percedera caduquez de nuestra umana fragilidad, conpadecernos piadosos del misero caido.

8 Que nunca en esta vida cierra el Señor tan del todo la puerta de la misericordia con la llave de la justicia, que no dege algun resquicio abierto a la clemencia i piedad.

9 Que es el nombre de Dios tan supremo, soberano, i infabable, q̄ para jurarle son a su modo necesarias tātas diligencias, como para recibirle Sacramentado.

LIBRO III.

Capitulo Primero.

Que los que felices triunfan colocados en lo sublime de lo prospero, para cōservar se necesitan de mas ayudas de costa, que los que oprimidos yacen en lo infimo de lo adverso.

2 Que lo mismo q̄ se dice de la prosperidad umana, se puede afirmar del valimiento divino, pues el que mas priva con Dios estā sujeto a caer, i así le avra faltado el seso a quien le sobra la seguridad.

3 Que el alma q̄ a Dios tiene, todo lo tiene.

4 Que es mañosa industria de la Retorica, no decir tal vez lo q̄ son las cosas, para que así queden mas encarecidas i esageradas.

5 Que a la primera acciō de la virtud canonizan a uno por tanto, parece mui acelerada piedad, i al primer pecado darle por rematado pecador, es inpiedad mui apresurada.

6 Que siendo así, q̄ el Principe ha de ser amado i temido, como debe hacer por donde le amen, también ha de solicitar por donde le teman.

7 Que es vituperiosissimo triunfo para el onbre, el q̄ del alcança el demonio, pues caer rendido a manos de un enemigo tan debil.

8 Que no estā la salud del enfermo en aplicarle las medicinas, sino en darlas en saçō tan oportuna, que de medicinas no se conviertan en venenos.

9 Que no parece q̄ metecan nombre de fatigas i afañes los q̄ se acabā con la vida.

LIBRO V.

Capitulo Primero.

Que no porque un onbre no pueda hacer todo lo q̄ quiere, queda escluido de obrar lo que pudiere.

¶¶

2 Que

Indice de los

- 2 Que porque no quiebre lo tirante del arco del espíritu, tal vez ha de aflojarse con algún licito i onesto divertimento.
- 3 Que como por el onbre no quiebre, nunca faltará por Dios el cambio i correspondencia.
- 4 Que para que no aquege la dilacion de nuestras pretensiones, no hemos de consultar su despacho con nuestros deseos, sino con nuestros merecimientos.
- 5 Que padecer agravios de donde se esperan galardones, es un terrible linage de tormento, que parece q̄ no tiene igual, ni semejante.
- 6 Que no ai mas poderosa voz para animar à la culpa, que verla el Superior i disimularla.
- 7 Que porque el tiro de la reprehençion no salga abieso, se ha de hacer demanera, que deribando el pecado se quede en pie el peccador.
- 8 Que està mui ocioso el onbre, i mui por demas en su vana imaginacion, pues no guardado buena correspondencia à naide, espera ser correspondido de los demas.

LIBRO VI.

Capitulo Primero.

Que pues Dios nunca cessa de franquearnos favores, nunca hemos de parar nosotros en su agrado i servicio.

- 2 De los indecibles bienes, i provechos innumerables q̄ trae consigo à las almas, el traer a Dios presente en todas sus obras i exercicios.
- 3 Que supuesto que no puede aver dos glorias, gloria en esta vida, i gloria en la otra, es preciso, para coger alegria en la otra, sembrar lagrimas en esta.
- 4 Que como tengamos a Dios cōtento i satisfecho, no ai que hacer caso de dichos i hechos de los onbres.
- 5 Que al bueno miétras mas le onran mas se encoge, i al ruin mientras mas le alabā mas se estiende.
- 6 Que es mui propio de discretos, no decir cosas de moina i pesadumbre, sino es à mas no poder.
- 7 Que como otros deseā las ganancias, debe un Cristiano no solicitar las pèrdidas por Dios, pues perdiendo poco por su amor, gana mucho con su liberalidad.

8. Que

Libros, i Capítulos.

- 8 Que por mas aliñada que tēga un Cristiano el alma, por mas aseadas que traiga las costumbres, siempre hallará mas que limpiar, i mas que pulir.
- 9 Que como es el primer móvil un Superior, todo se cōpone al paso de sus acciones i movimientos.

LIBRO VII.

Capitulo Primero.

- Que venir el pobre à nuestra casa, i socorrerle, es no pequeña liberalidad; pero salirle al encuentro para acudirle, parece lo mas subido i primoroso de la largueça.
- 2 De las terribles i espantosas amenazas, i castigos q̄ fulmina colerico el Señor contra los que oprimiendo los pobres, i arruinando los pueblos, levantan inútiles casas i escusados Palacios.
 - 3 Que por acciones de sumision i umildad ninguno perdió su grãdeça i gavedad.
 - 4 Que en la casa de Dios no ai cosa que parezca mal sino el pecar.
 - 5 Que por cuánto ordinariamente no somos mas buenos q̄ en cuanto nos faltā las ocasiones de ser malos, de tal fuerte deben huirse, q̄ aun Angeles en figura humana han de temerse.

6 Que inporta poco, que un onbre cauteloso busque lo mas remoto i oculto para la culpa, si tiene un Dios tā lince, que penetra hasta lo mas retirado i escondido del alma.

7 Que es accion tan agradable à los ojos del Señor, el encubrir i escusar los defectos del proximo; que el q̄ lo hace así, quiere que no solo sea tenido por un Angel bajado del cielo, sino por hijo mui querido i amado suyo.

8 Que en las cosas de gracia i favor no parece q̄ peligras la priesa de la deliberaciō; pero en las de justicia i rigor, es necesario caminar con paso mui lento, cō mucho consejo i madurez.

9 Que el q̄ juzga temerariamente de su proximo, es un segundo Lucifer altivo, q̄ le intenra usurpar à Dios la juridicion, i tiranizalle la potestad.

LIBRO VIII.

Capitulo Primero.

Que castiga Dios con tanta violēcia i disgusto, q̄ es cosa tan estraña à su cōdiciō esto de egecutar rigores, q̄ el castigar en èl parece que se puede tener como à cosa de milagro.

¶ 2

2 Que

Indice de los

- 2 Que es el Señor mas galante en las mercedes, cómo quiere le es mas vicario en los servicios.
- 3 Que para instrucción i enseñanza de todos los jueces, se muestra Dios tan recto i exacto juez, que hasta a un demonio no quiere conde-nalle, sin oírle.
- 4 Que a los pecadores de tierra i delinquentes de cielo; i que aun que es así, que a todo pecador se ha de tener dolor i lastima, mayor lastima i dolor se ha de tener a los trans-gresores de cielo, que a los culpados de tierra.
- 5 Que en dejando encastillar se el pecado en el alma, cobra tan grandes fuerzas, que casi quita la esperanza, i poderle despojar de la adquirida posesión.
- 6 Que no son las dolencias del alma como los achaques del cuerpo, pues si en él a muchos incurables, en ella no a enfermedad que no tenga esperanças de remedio.
- 7 Que ordinariamente Dios del color del pecado saca la libra del castigo.
- 8 Que en su culpa i su pena se es su arbitro el pecador, pues como es autor de la culpa, tambien es verdugo de la pena.
- 9 Que cuando la vida no se ha de emplear en el servicio di-

vino, no a tal ganancia como perderla, pues se ahorra de penar, lo que el pecador dejare de vivir.

LIBRO IX.

Capitulo Primero.

Que ni las glorias desta vida deben altivecer, ni las penas desmayar, pues unas i otras están tan a un andar, que ni estas han de durar para siempre, ni aquellas permanecer eternas.

2 Que el verdadero siervo de Dios, tan fino amante le ha de ser, cuando le agota con los desdenes, como unilde criado cuando le alaga con los favores.

3 Que la costumbre i la inclinación tienen tan igual el dominio, que como es difícil de olvidar se aquella, no es fácil de vencer aquesta.

4 Que como los Superiores lo son en dignidad i eminencia de lugar, debē tambien ser mayores en la virtud, por que al paso de lo onroso ha de correr lo santo.

5 Que cuando las culpas son hijas de la ignorancia, o nacen de la flaqueza, hallan muy fácil esorable la divina piedad.

6 Que por estar amenazados todos los Superiores a morir de dolor de costado, necesitan de tener a su lado

san-

Libros, i Capítulos.

- fantos i rectos Consejeros, para que no mueran de tan peligrosa enfermedad.
- 7 Que son los amigos de Dios fuertes Atlantes sobre cuyos ombros carga la máquina del mundo, pues ellos le sustentan con sus ruegos i oraciones.
 - 8 Que para redimir los mas bravos leones, no a armas como los dones, para abatir el castillo mas de diamante no a bombardas mas fuertes que las dadas.

LIBRO X.

Capitulo Primero.

Que para introducir la estima i aprecio de lo mas precioso i estimable, se ha de dar a desseo, por que lo que se fi a quea fácil, suele menoscabar la grandeza del don.

2 Que es tan rigurosa fatiga el esperar, que es potro tan cruel que el que padece a manos del verdugo desta pasión, puede en alguna manera pasar plaza de Martir.

3 Que es tan alta dicha ser padre de hijos santos, que no parece que a humana felicidad que se las pueda apostar i competir.

4 Que es muy vana la esperanza que se funda en los agenos desvelos, que es sin fundamento el juicio del que aguarda premio por lo que pudiera hacer, pues la verdadera

confianza estriba en los afanes propios, i egecutados intentos.

5 Que no es de gloria alguna el aver nacido de padres nobles i generosos, si uno no es noble i generoso en sus acciones, pues cada uno es hijo de sus obras.

6 Que pues está en nra mano hacernos linage, i levantar nos Casa, a naide le ha de dar pena lo obscuro i bajo de su ascendencia.

7 Que como las costumbres imprimen en los niños cierto modo de indeleble caracter, así conviene industrar los en lo tierno de la niñez para asegurar la perseverancia en las acciones loables en lo restante de la vida

8 Que no a burlas con sufrir faltas, aun que parezcan de burlas, (pues es considerable el desuido, que puede ser ocasión de daños irreparables.

LIBRO XI.

Capitulo Primero.

Que hacer muchas obras que valgan por una, parece algún desaire del obrar: pero hacer una obra que valga por muchas, es lo unico del valor.

2 Que es tan grande el credito que trae consigo la verdadera obediencia, que al que la egercita unilde i rendido, le podemos presumir un todo santo i virtuoso.

3 Que

Indice de los

- 3 Que el estar pēdiere de una indecisa duda, es mas riguroso tormento, q̄ pēder, crucificado de un duro leño.
- 4 Que de la rigurosa vengāça q̄ los Sātos se tomabā por descuidos leves, puedē tomar egēplo los pecadores para hacer aspera penitencia por sus graves pecados.
- 5 Que esperar los mas perdidos donde temen los mas ganados, es una desesperacion que el demonio palia con pretesto de cōfiança.
- 6 Que en la casa del Señor se pasa en cuēta lo q̄ se quiere i no se puede, no enpero lo q̄ se puede i no se quiere.
- 7 Que en no se fundando la virtud en el divino respeto, luego falta i perece: i así para q̄ permanezca solo ha de mirar á Dios.
- 8 Que no ai peligros mas ilustres, ni riesgos mas nobles que los q̄ se padecē por la onra i utilidad agena.

LIBRO XII.

Capitulo Primero.

- Que lo mas seguro de un Cristiano es persuadirse, q̄ en esta vida no ai seguridad.
- 2 Que para q̄ nuestras acciones surtā feliz efeto, se hā de nivelar siēpre por la regla de la prudencia i discrecion.
- 3 Que si es tan pestilencial la

vecindad de los muertos, que vivos no fuerō buenos, como no ha de ser peligro sa la cōpañia de los vivos, q̄ en sus acciones son malos.

4 Que á los demas estados se les dieron los trabajos por menudo, i al del matrimonio por junto.

5 Que lo q̄ a un ombreno le toca mui de cerca, aunq̄ mas cerca estē, siēpre lo mira como cosa mui de lejos.

6 Que alargar el braço a lo mas, i escasear la mano para lo menos, es saltar en el entendimiento, ò flaquear en la voluntad.

7 Que como Dios es el origē de todo bien, en faltado el Señor de estar de nuestra parte, todo viene á faltar.

8 Que aunq̄ es así, que Dios nos salva i glorifica en virtud dela bōdad i misericordia suya; no por esto nos absuelve de las diligencias i solicitudes nuestras.

9 Que para el mejor despacho de nros negocios, nunca sobraron las diligēcias, pues por mas q̄ se hagan, se asegura mejor el fin de lo que se pretende.

10 Que es mui fiel correspondiente amigo Dios cō los suyos, i así como Abrahā nunca dejó al Señor en la vida, así el Señor no le desamparó en la muerte.

A LOS

A LOS AFICIONADOS de mis estudios, e á los estudiosos de sus medras.



OR imitar i seguir en algo las sagradas guellas de mis esclarecidos Padres NISENO, Nacienceno, i Crisostomo, i de otros ilustres Doctores, i Padres de la Iglesia, Ambrosio, Agustino, Gregorio, i Filon Alejandrino, he tomado á mi cargo este estilo de estanpar en doctrina moral las vidas i acciones de los mas insignes i celebres Patriarcas del Antigo i Nuevo Testamento, como lo prometí en el cuarto Tomo de mis Asuntos predicables. Yá sale á luz, *El gran Padre de los creyentes*, en la prometida conformidad, describiendo brevemente al fin de cada libro sus acciones; porque yá que no hago officio de Comentador, al modo que los q̄ hacen profesion de declarar la letra, i disputar todas sus dificultades; aya alguna noticia de lo que se contiene en los capitulos q̄ hacen correspondencia á los libros: i por esta raçon les doi titulo de Epitomes, i Sumarios, porq̄ lo viēnen á ser en comparacion de los Interpretes, i Espositores, que disulamente comentaron el Genesis. A ellos remito al q̄ deseara saber mas copiosamente lo q̄ yo he omitido de industria, por no enbaraçarme del principal intento á que me consagro.

EL estilo es el que siēpre he seguido en las demas obras mias, pues en ellas he satisfecho á los deseos de algunos, i así si procurarē de aqui adelante no mudar de intento, i perseverar constante en este modo i forma de escribir, pues mediante el divino favor procurarē passar de la pluma á la estampa los dos Patriarcas que se siguen, ISAC, i IACOB, en un Tomo; i será tan luego, que si la salud i las ocupaciones me lo permiten, antes deste en un año se verá estapado, con que procurarē reconpensar algo del tiempo que hasta agora me avian enbargado mis precisos enbaraços, i inexcusables ocupaciones.

Solo

Solo me resta un escrupulo que foflegar, i es, que si alguno uviere, ò tan del todo ignorante, ò tan poco noticioso de Istoriales evidencias, que le haga alguna enbaraçosa novedad, mirando con melindroso ceño los titulos que doi a mi gran Padre san BASILIO, que se quiete i reporte; que presto le serenarè el semblante, i ahuyentarè las tinieblas de su ignorancia con las claras luces de la I storia, i autoridad i testimonios irrefragables, probandole como en Oriente i Occidente (i en todo el Orbe) la sagrada Religion de mi Padre san BASILIO es la primera i PRIMADA de todas las Religiones. Que el Habito Monastico de la Cogulla, que oi vestimos sus hijos, i Monges, es habito proprio i legitimo suyo; que su Regla es fuente de donde las demas se derivan i dimanar. El titulo deste escrito es, EL PRODIGIOSO FENIX DEL ORIENTE. Donde se ven ponderadas i encarecidas las escelencias maravillosas i raras virtudes de nuestro gran Caudillo, i Adalid BASILIO, i se aplaudirà triunfante la invencible verdad a despecho de la engañosa mentira, que aherrojada à sus sagradas plantas confieffa su torpe error, i descubre su mal introducido engaño.

Fr. Diego Niseno.

LIBRO



LIBRO

PRIMERO DE

LA VIDA DE

ABRAHAN.

CAPITVLO PRIMERO.

QUE no ai mas dichosa pèrdida, ni mas afortunado riesgo, que dejar algo por Dios; pues lo remunera tan mejorado, i tan multiplicado lo galardona.



VE Felices i venturosas son las pèrdidas que por Dios se padecen! Dichoso el Cristiano, que con animo confiado i generoso sabe menospreciar a onra i gloria deste divino Dueño,

los caducos i percederos averes desta vida mortal; pues con essa religiosa maña i ardidosa nobleça, tan seguro sollicita sus mejoras, tan inteligente assegura sus medras. El Apostol i Predicador de las gentes, en aquel dilatado i estendido Catalogo que hace en elogios i panegiricos de aquellos antiguos Padres del viejo Testamento; legar-

A do

D. Paul.
ad Hebra.
cap. 11.

do à las haçañosas proëças, i etoicos blasones de aquel inclito caudillo, i adalid invencible del pueblo de Dios, dice estas palabras: *Fide Moyses grandis factus, negavit se esse filium filie Pharaonis; magis eligens affligi cum populo Dei, quam temporalis peccati habere iucunditatem, majores divitias aestimans Thesaurorum Aegyptiorum improprium Christi.* Siendo ya Moisen de edad crecida, negò valeroso ser hijo de la hija de Faraon, eligiendo por mas gananciosa conveniencia ser afligido con el pueblo Hebreo, que goçar de las vanas pompas, i soñadas magestades que el fingido patetesco le ofrecia, i juzgando las afrentas i denuestos de CRISTO, por mas inestimables tesoros que las riqueças de Egipto. Ya tenemos a Moisen, que con animo gallardo, i vicarro denueado, por la gloria i onra del Señor, pisa las Gitanas pompas, i quella las mundanas magestades; por Dios se despoñe de un trono, i se abate con su pueblo; por Dios deja de ser Rei. Pues que ha de hacer Dios para remunerar esta humildad, i entronicar este desprecio? Que ha de hacer para desocuparse desta vicarria, i pagar esta generosidad

con los intereses i logros que Dios sabe hacerlo? Hacerle Rei, pues por su amor dejó de serlo? Esto parece poco para el opulento cambio de Dios (dice el sagrado Arçobispo de Milan) tassado pareciera el retorno para tamaña proëça. Pues segun esto, que ha de ser la satisfacion? Dice Ambrosio, hacerle Dios a Moisen, pues el dejó de ser Rei por Dios; i con esto entienda el mundo cuan dichoso es, cuan acertado en su inteligencia el que por su divino amor arriesga poco, pues assi grangea mucho: *Fugiendo potentiam* (dice el sacro Doctor) *potentior factus est.* *Factus est enim in Deum Regi Pharaoni. Rexerat Pharaos sed Deus non erat: Moyses factus est illi Deus.* Que buen empleo fue el de Moisen en despreciar una corona, pues por esse camino vino a negociar una Deidad, pues el mismo Dios lo dijo: *Ecce constitui te Deum Pharaonis.* Yo te constituyo por Dios de Faraon; que no parece, que cumpliera Dios con lo hidalgo de su pecho, i generoso de su condicion, si à quien por su causa se abatiò a despreciar el ser Rei, no le levantara a la alteça de constituirle Dios.

AVSENTOSE CRISTO de sus amados i queridos Dicipulos,

S. Ambr. serm. 8. in Psal. 118. vers. 1.

Exod. c. 4

Actuum cap. 1.

Actuum cap. 2.

Actuum cap. 2.

S. Lauren- tio Iustin. lib. de disciplina, & Monastic. conversat. cap. 15.

cupulos, subiendo a goçar de la diestra de su eterno Padre, i esperando el deseado i prometido espiritu, dice san Lucas, que se recogieron todos con la purissima Madre del llorado ausente, en continua i fervorosa oracion: *Hi omnes erant perseverantes unanimiter in oratione cum mulieribus, & MARIA Matre IESU, & fratribus ejus.* I bien se conocio la ardiente porfia i piadofo teson, pues cuando bajò el soberano Espiritu: *Erant omnes pariter in eodem loco.* Esta ba el Apostolico rebaño, i la demas devota compania en alta i soberana contemplacion, i a este tiempo decendiò el amor i caridad de Dios, dividido en lenguas de fuego, haciendo morada i asiento en cada uno, i llenos de la gracia del soberano Espiritu (no sin estupendo asombro del frecuente concurso que les atendia) començaron a hablar en varias lenguas, à disposicion i ordè del que se las franqueò amoroso i repartio liberal: *Et apparuerunt illis dispersitate lingue, tanquam ignis, sedit que supra singulos eorum.* Dice el primer Patriarca de Venecia: *Postquam in silentio orationi vacare ceperunt, Spiritus Sanctus super illos descendit abunde, omniumq; linguarum scientiam ipsis tribuere*

dignatus est. Despues que los Dicipulos en alto i profundo silencio començaron a entregarse à la oracion, bajò sobre ellos el Espiritu Santo, abundoso en dones, i repartido en todo linage de lenguas. Aquí es preciso ponderar aquellas palabras: *Postquam in silentio orationi vacare ceperunt.* Despues que en silencio se recogieron à la oracion. Pues que se figuro a esse silencio, i al perder por Dios el uso de la lengua? que? *Spiritus Sanctus, omnium linguarum scientiam ipsis tribuere dignatus est.* Que? que el Espiritu Santo les franqueò liberal i dádovoso todas las lenguas, i que porq dejaron por brevc tiempo i amor suyo de hablar con su lengua, les dà en retorno tantas lenguas, en galardon tantos idiomas, que misteriosos prediquen, i atonitos les escuchan. Quien vio silencio mas largamente laudado? Quien mudez mas felizmente coronada? Venturoso, pues, el que tan poco deja por Dios, pues ran mucho le retornan.

DESPUES que el soberano Artifice levantò del polvo de la tierra aquella echura de barro, alentada con el soplo de sus entrañas, i fabricada à su imagen i semejança, juzgò q no era conveniente que solo

goçasse, que sin consorte poseyese las deliciosas amenidades de la apacible estancia adonde le trasladò del Damasceno campo dõde fue criado; i assi de su mismo lado determinò facar compañera que le asistiessè, muger que le regalasse, i para este efeto: *Tulit unam de costis ejus, & replevit carnẽ pro ea. Et edificavit Dominus Deus costam quam tulerat de Adam, in mulierem.* Estaba Adan en manos de un grave i pesado sueño, i siendo esta oportuna saçon para el intẽto de Dios facõte una costilla, i llenò de carne el vacio que avia dejado, i desta costilla edificò la muger. Vna cosa repara aqui san Pedro Damiano, en que anda el fagrado Historiador muy atento i cuidadoso, quando parece que se le podia perdonar la vigilancia i desvelo: *Scriptura cum dixit, Tulit unam de costis ejus, mox addidit; Et replevit carnem pro ea.* Ha se de advertir, que el principal intento es, escrivir la formacion de la muger, el solar i descendencia suya, que fue de un guesso de su mismo marido: pues siendo esto assi, para que tan luego se dice lo accessorio, dejando lo principal: *Mox addidit, Et replevit carnem pro ea;* que fue-

Gen. c. 2.

S. Pedr.
Damian.
Serm. de
S. Colum.
Virgin. &
M. i. v. r. t.
qui est 66.

ron dos cosas (como dice el eminentissimo Cardenal) pagar luego, i con tan crecido logro lo que avia quitado al primer onbre, que la dureça de un guesso reconpensò con blandura de carne: *Ostulit & carnem reddidit.* Para que se vea la puntualidad i largueça deste divino Señor en remunerar lo que nos quita, i en satisfacer lo que por el se deja, pues primero que se hable de la formacion de Eva, con ser lo principal a que se tiraba, quiere que quede por asentado, como pagò, i restituyò lo que quitò, i con cuantas medras, intereses, i mejoras: *Mox addidit, Et replevit carnem pro ea;* para que conozcan todos los que por el dejan algo que venturosos enpleos hacen, pues hacen asientos con un Señor tan agradecido, que por un guesso que le den galardona con blanda i tierna carne, i con tan copiosas medras tan limitados servicios.

S. Pedr.
Damian.
jam citat.
sermon.

A E S S O sin duda aludio el Evangelico Profeta, cuando dijo en nombre deste gran Señor: *Scies, quia ego Dominus salvans te, & Redemptor tuus fortis pro aere afferam aurum, & pro ferro afferam argentum, & pro lignis es, & pro lapidibus ferrum.*

Isai. c. 60.

Sẽ

Se animòse, ò onbre, i acaba de conocer mi condicion hidalga, i noble proceder. Confia de mi que soi tu Dios i Redentor, que si por mi amor i respeto menospreciare el metal, yo te darè oro en galardon; si el yerro, yo te darè plata en correspondencia; si un leño, yo te darè metal en satisfacion; si piedras, yo te darè yerro en correspondencia. Pues que mas copiosa paga, ni creces mas abundosa?

PERO que tenemos que solicitar mas pruebas para nuestro asunto, que la que tenemos presente de nuestro inclito i glorioso Patriarca, a quien por estrenas de su amor, i muestras de su fineza, apercibe Dios para un perpetuo i voluntario destierro, a una precisa ausencia de la casa de su padre, parientes, i conocidos: *Egredere de terra tua & de cognatione tua, & de domo patris tui.* Ya tenemos a nuestro Patriarca con orden i decreto de arriba, que dege patria, padres, i parientes. Veamos aora el retorno, examinemos la paga: que a letra vista la veremos! *Faciamque te in gentem magnam & benedicam tibi, & magnificabo nomen tuum. In te benedicentur universae cognationes terre.* Yo te harè padre de

Genes. c. 12.

Genes. c. 12.

grandes gentes, te llenarè de copiosas bendiciones, eternizarè tu nonbre, i en ti seràn benditas todas las generaciones de la tierra. Nuestro Padre S. Juan Crisostomo, Vgo Cardenal, Oleastro, i Pererio, S. Ambrosio i otros, notan aqui la liberalidad grã de de Dios, pues por una casa que dexa le dà tan innumerables casas, por un padre q renuncia le hace glorioso padre de tantos hijos, por una patria de que se destierra le hace rico dueño de tan dilatadas i estendidas regiones. Dice Ambrosio: *Quia propter Deum contempsit omnia, recepit à Deo multiplicata omnia.* I el doctissimo Pererio: *Cõpara quæ Abraham iussu Dei dereliquit cum jis quæ daturũ se illi promissis, & videbis quam liberaliter, & quam cum mulate remuneratus sit cum Deo.* I el erudito Oleastro: *Expende hic quid lucri sit aut perdere, aut periculo aliquid propter Deum exponere.* De aqui puede facar todo Crisostiano, que Dios tiene, que dueño goza tan liberal i dadivoso, tan fiel i puntual en las correspondencias; pues dejando tã poco por su amor i respeto, sabe remunerar tanto con su generosidad i nobleza.

S. Ioan.
Chrysoft.
Vgo Car.
Oleaster.
Perer. 9.
S. Ambr.

S. Ambr.
lib. 2. de
Abraham.
cap. 3.

P. Bened.
Perer.
vers. 2. in
cap. 12.
Genes.

Hierony.
Oleaster.
cap. 12.
Genes. in
Anno. Moral.

†
A 3

CAI

CAPITULO II.

QV E aunque se pierde Dios como las demas cosas, no se halla como ellas, pues por maravilla se puede hallar donde se perdio.

M ANDALE Dios a Abraham que dexa su tierra, que salga de su patria: Egre dere de terra tua. Pues que inconveniente tiene su tierra para servirle i agradarle, que con tanto rigor le manda esta ausencia? A esto responderan nuestro gran Padre i Doctor S. BASTILIO, Filon Alexandrino, Procopio, Estrabon i otros, que la razon desto es, el ser la tierra de Caldea (morada entonces de nuestro Patriarca) tierra de Idolatras, manchada con ciegos errores, i ocupada de torpes desatinos, tierra en fin donde se perdio Dios. Pues para hallarle sin tanto peligro de perderle, le manda salir dessa tierra; para enseñarnos con esse exemplo de la fuerte que se ha de hallar Dios cuando se pierde, que ha de ser muy al revés de las demas cosas perdidas cuando se hallan. Perdióse

Genes. c. 12.

S. Basil. Phil. Ind. Procop.

vna joya, la diligencia que se hace para hallarse, es saber los lugares donde ha estado la persona que la perdio; por que es muy ordinario hallarse las cosas donde se pierden. Pues Dios no es así, que si por nuestra desgracia se nos pierde, si pretendemos hallarle, no le hemos de buscar en la parte donde le perdimos, sino en el lugar contrario.

FVE Ionás huyendo de Dios, i pensando esmirse de la egecucion del divino precepto, de ir a predicar a Ninive, Ciudad mas poblada de pecados que de gente, se embarcó i dio a la vela, i apenas el vagel, alejandose de la tierra, hubo ganado agua, quando sobrevino una recia i deshecha tempestad, i averiguado que el Profeta avia sido su causa, le arrojaron al mar, donde Dios tenia prevenida en las estendidas entrañas de un valto pez casa de aposento para el fugitivo Profeta, de la cual hizo oratorio: Et oravit Ionas ad Dominum Deum suum, de ventre piscis. Quien no reparara a Ionás rebelde en la tierra, umilde en el mar, pues estando en la tierra: Surrexit ut fugeret in Tarsis a facie Domini; donde el Profeta renitente al orden divino

Ionae c. 2.

Ionae c. 1.

Ionae c. 3.

S. Ambr. lib. 5. Herem. c. 1.

ofendió al Rei soberano. Del vientre de la vallena saltó en tierra, i mandóle Dios segunda vez que fuesse a Ninive, i el Profeta umilde i sujeto, redido i obediente: Surrexit & abiit in Ninivem iuxta verbum Domini. Luego puso en execucion el mandato de Dios. Atendiendo a esto dice san Ambrosio: Emendavit aqua quem terrena deflexerant: psallebat in utero cœti qui marebat in terris. Ha se de advertir lo que le sucede a Ionás para instruccion de todos (i apoyo de nuestro asunto) Pierde a Dios Ionás en la tierra, en ella intentó su rebeldia, procuró su fuga; pues que remedio? Para que halle a Dios, dexalle en la tierra? No por cierto; vaya al mar, que alli hallará a Dios, porque es al revés de las demas cosas perdidas; que estas si ordinariamente se hallan donde se pierden, Dios por maravilla donde se pierde se halla; pues Ionás que perdió a Dios en la tierra, se vino a hallar en el mar: Emendavit aqua quem terrena deflexerant: psallebat in utero cœti qui marebat in terris.

ES CONSEJO de muchos (segun refiere el Emperador Constantino, o segun otros Dionisio Vticense) que quando un vino se vá a per-

der, para curarle el achaque inporta mucho mudarle de aposento i casa: Quidam vina qua permutantur in vasa recens peccata transfundunt, & in altam domum transferunt; porque no mudarles de casa i vaso, no es tratar de su remedio, sino procurar que a toda prisa adolezca. Demanera, que si en una parte cobra el accidente, en otra se le ha de buscar la medicina; si luego dice mas: Si enim a validitate lasa sunt, in refrigerantes locos deponunt. Si vero ab humiditate & frigidityate, in calidos & sicos locos transferunt. I si sucediere, que enfermase el vino a causa de demasiado calor, será saludable consejo mudarle a lugares frescos, para que la frescura desquite los daños del calor; i si enfermase por escelsiva frialdad, será advertida traça pasarle a possada calida, para que repare el calor los perjuiztos de la frialdad; lo mismo podemos aplicar a nuestro intento. De suerte, que la salud de un vino estragado consista en mudar de lugar, i mejorarse de sitio, porque sino acabará de perderse. Pierdesse Dios en una parte, porque en ella adoleció un alma de enfermedad mortal: para que convalezca, para que sane; será buen remedio, me-

Cas. Dionis. Vticens. lib. 7 de Agricultura. c. 12.

Dionis. Cass. loco jam citat.

dicina saludable, dejarla en el mismo lugar donde cayò de muerte, i en la misma parte donde perdio à Dios? No por cierto: *In aliam domum transferunt*. No ai medicina mas presentanea, ni remedio mas eficaz, que mudar de lugar, alejarle de la parte donde dio la enfermedad, i sobrevino el achaque, que con esso avrá seguras esperanças de recobrarle el enfermo, i hallar à Dios; porque hallarle en la parte donde se pierde, es falta de buen consejo, y sobra de temeraria confiança.

AVIA la Esposa perdido à su querido i amado Esposo, i como sentia tanto su ausencia, impaciente de tanto dolor, cuidadosa de tã preciosa pérdida, dio traça i orden de buscarle: *In lectulo meo per noctes quæsvi quem diligit anima mea*. En mi blando lecho i ocioso descanso, busqué todas las noches al que adorá mi alma. Logrose acaso la diligencia i surtiò efecto el cuidado? No por cierto; pues sin el de examinar ningun testigo la misma Esposa, confiesse que fue vano su desvelo; pues dice luego: *Quæsvi illum & non inveni*. Ai de mi; quéle busqué i no le hallé! Podemos preguntar, porque razon haciendo

la Esposa sus diligencias, no le halla, ni encuentra; pues sabe Dios tambien aparecerse piadoso à quien le busca solícito? A esto responderan mui à nuestro proposito Vgo Cardenal, Pedro Bercorio, Geronimo Laureto, Antonio Riciardo, i Pierio Valeriano; si les preguntaremos, que en las sagradas letras, de que es simbolo la cama i lecho donde se duerme i descansa; los quales dirán, que es geroglifico de la blandura, ociosidad i deleite: *Lectus voluptatis, & deliciarum est symbolum*. Pues decir la Esposa que buscò al Esposo en lo blando del lecho, i confessar que no le hallò; es enseñarnos piadosa, que escarmentemos en su cabeza advertidos. Pierdese Dios en el ocioso desorden del deleite, en el blando lecho del apetito desordenado; pues buscarle en esse mismo lecho i lugar donde se perdió, no es hacer diligencias para hallarle, sino mas apretados esfuerzos para perderle, que Dios no se halla dõde se pierde, si se pretende hallar despues de averse perdido. Oigamos, que bien lo dijo Juan Cluniacense: *In lecto querit sponsa dilectum, quem perdidit, sed non invenit, quia si*

Vgo. Card. Pedr. Bercor. Hierony. Lauret. Anto. Riciard. Pier. Valerian.

Joan. Cluniac. to. 2. serm. 64. pen.

perditur in lecto voluptatis inveniendus est in asperitate doloris; que como dijo S. Ambrosio: *Nunquam malum malo corrigitur, neque vulnus curatur vulnere, sed exasperatur*. No es buen orden de curar, herir para sanar; que essa diligencia mas es para esasperar la llaga, para irritarla, que para pretender la sanidad: que curar un mal cõ otro, es aforismo de quié pretende continuar el mal, no de sero de quien atiende a remediarle. Luego si Dios te pierde en la blandura, en vano se busca en el deleite.

A LA piadosa guespeda del celoso Elias, se le muriò un hijo que tiernamente amaba, i entrando en su casa el Profeta, se quejó amargamente à él, diciendo, que por su causa (como era tan santo) Dios la avia castigado à ella viendo sus pecados, quitandola de sus ojos la lumbré dellos, la dulce i querida prenda de su hijo. Oyendo Elias el amargo llanto de la desconsolada viuda, la pidio el difunto hijo. *Tulit que eum de sinu ejus, & portavit in cenaculum, ubi ipse manebat, & posuit super lectum suum*. Quitòle al difunto moço del blando seno, del regalado gremio de la lastimada i piadosa madre, i llevandole à su

S. Anbr. in Psalm. 118. ser. 41.

3. Reg. e. 17.

retirado albergue, i arrojandole sobre su dura i penitente cama, con las ceremonias i suplicas que el sagrado Testamento no disimula, alcançò del origen de la vida, que el difunto moço lo milagrosamente la recobrasse: *Reversa est anima pueri intra eum & revixit*. Quien no pondera la misteriosa accion del Profeta, para solícitar la resurreccion deste difunto niño? Que se nos quiere enseñar cõ quitarle del blando gremio de la madre, i ponerle en el duro lecho del Profeta, pues el poderoso brazo de Dios no estaba atado à essas ceremonias para obrar aquel milagro? Segun esto, que nos quiso aqui enseñar el divino Espiritu? Dice un insigne Interpretar: *Moritur sane puer in materno sinu, inter delicias nimirum quas maternus comparat affectus, & plus justo indulgentia profusior: excitatur autem in duro lectulo, que nõ voluptatis blãda mollitas, sed pœnitentiæ durus rigor intravit. Quòd consiliũ, in spiritali suscitatione servandum, ut qui in molliori vitæ genere mortem incurrit animæ, idem vitam à severiori vivendi ratione pœnitendo quærat, neq; enim vita, eo in loco invenitur ubi mors regnat*. El quitar E-

3. Reg. 17

P. Gassian. Sanctius in 3. Reg. 17. vers. 19. n. 39.

324 386

Canticor. cap. 3.

Canticor. cap. 3.

regazo de su madre, donde avia espirado, i passarle al Profeta à su dura i penitente cama, es figura de los hijos, à quien la demasiada blandura i regalo de los padres son causa i ocasion de perder la vida del alma, la qual se ha de reparar en la aspereza i rigor de la vida dura i penitente, i enseñarnos, que no se halla Dios donde se pierde, ni se ha de buscar la vida adonde reina la muerte: *Neque enim vita eo in loco invenitur, ubi mors regnat;* porque lo demas es manifestia locura. Perdióse Dios en la casa de la deshonestidad, es bruto error pensar hallarle ai: perdióse en la casa del juego, es ciega temeridad imaginar que alli se ha de encontrar; porque no es Dios como las cosas desta vida, que ordinariamente se hallan donde se pierden, que antes se ha de requerir i buscar por los passos contrarios por donde le perdimos, si pretendemos hallarle.

†



CAPITULO III.

QUE el que desea cumplir con su obligacion, i satisfacer à su oficio, no ha de mirar à lo que otros hacen, sino atender à lo que à él le importa cumplir.

MANDA el Señor à nuestro gran Patriarca, que dege su tierra, casa de su padre, comodidad, i regalo: *Egredere de terra tua, & de cognatione tua, & de domo patris tui;* que fue como decirle en esto (como advierten los dos Guillelmos Papinio, i Hamero, Pedro Blesense, i Juan Lanspergio) *Egredere tu, & nihil de aliis cures.* Sal tu de tu tierra i no te fatigues porque los demas se queden; mira tu à lo que debes hacer, i no repares en que à los demas no se les mude lo que à ti se te ordena: obedece tu i calla, i dexa à los demas, pues no corre por tu cuenta el cuidado de su familia, sino la execucion de la tuya, que esso es lo que debe hacer, quando à uno no le incumba de oficio, tratar él de cumplir.

Genes. 6. 12.

Guillelm. Papin.

Guillelm. Hamer.

Pet. Bles.

Ioan. Lansperg.

Genes. 6. 6.

S. August. quest. 5. in Genes. tomo 4.

cumplir con el suyo, i no turbarse por lo que los otros hacen, i así saltar a su obligacion.

OFENDIDO Dios de tanta maldad i torpeza como en todo el mundo avia, determina destruirle con una inundacion universal, reservando solo à Noë, à sus hijos i sus mugeres, para la conservacion i posteridad del siglo futuro; i para conseguir este efeto, le ordena una misteriosa i capacissima nave, en que guarezcan de su ira, ombres, animales, i aves, acomodando en aquella portatil casa, à cada uno conforme à su calidad: *Fac tibi arcam de lignis levigatis.* Preguntaba el Aguila de los Doctores, si pudo un edificio tan grande que avia de ser ancho ospedage para tan hermosa variedad, de tanto guesped, por Noë i sus tres hijos, en cien años hacerse? A lo qual responde, que sino fue posible, que no seria mucho meter otros oficiales que le ayudasen à la obra tan nueva i prodigiosa. Pues estos por ventura no harian mofa i escarnio del gran Patriarca, quando les ocupaba en obra semejante? Dice Agustino que no: *Operis sui mercede accepta non curaverunt utrum eam Noë sapienter, an verò inani-*

ter fabricaret. Buscaba Noë oficiales para su obra, obreros para su gran fabrica, deciales el intento, pagabales su trabajo, i ellos no disputaban sobre si era acierto, ò error lo que Noë pretendia; porque à ellos en cuanto à oficiales, pagado su jornal les incumbia el trabajo, no les importaba la aueriguacion de la obra: i así como discretos trabajaban i no argüan. Que el que se precia de cuerdo ha de mirar à cumplir con su oficio, i no introducirse à inquirir la obligacion ajena.

QUÉ esto es muy propio de ignorantes, como dice Iesus hijo de Sirac: *Peccator homo vitabit correptionem, & secundum voluntatem suam inveniet comparationem.* El pecador huirá cerril i protervo del castigo i corrección, y para salir con la suya, i llevar adelante su terquez i terfon, buscará mil egenplos con que defenderse, mil calos a su proposito con que escusarse; pero todo esso inportará poco, porque (como dice nuestro Padre S. Geronimo) *Culpam numerus peccantium non minuit & in personis, non in rebus est accusatio.* No porque los demas pecquen tiene tolerable descuento mi culpa: no porque aya muchos que ofendan me libra à mi de la

Ecclesiast. cap. 32. vers. 21.

S. Hieron. ap. Henri. Culens. in sentent. Hierony. ex epist. 36.

la pena del delito; porque no está el daño en las cosas, sino en las personas, pues el onbre no tiene disculpa con lo que otros hacen, sino obligación á mirar lo que él debe hacer.

EN AQUELLA tan repetida como misteriosa parábola de los talentos, hallaremos prueba desta verdad; en la cual, llegando á dar cuenta uno de un talento que avia recibido, dijo al Señor, que se le avia dado a ganancia: *Domine unum talentum tradidisti mihi, quod in sudario repositum custodiavi: ecce habes quod tuum est: timui enim te quia homo austerus es, metis ubi non seminasti, & congregas ubi non sparsisti.* Señor, aquí os vuelvo á hacer la entrega del talento que medisteis; tomad allá vuestra hacienda, que ya conozco lo austero de vuestro trato, lo acedo de vuestra condicion, que sois un onbre amigo de segar donde no aveis sembrado, i deseoso de recoger donde no aveis esparcido. Que querria decir este ocioso i aragan negociante en estas ultimas palabras, en las cuales inputa á su dueño de tan riguroso i sangriento con sus

S. Brun. serm. 6. de Confessor. meo abscondere eloquia tua, ne com. 3.

si in vanum pecuniam tuam expenderem, & verba tua non obedientibus nuntiarem, mihi quidem labor solum modo esset, illis vero, major inde poena fuisset: quod jam alterius excusationem habere non possent, utpote illi qui & scirent, & intelligerent voluntatem Domini sui. La razon de no aver enpleado esse talento, es, porque yo tuve por mas acertado escóderle, pues juzguè, que de predicar, i no hacer fruto, se avian de seguir dos daños; cansarme yo en vano, i escucharme ellos sin logro: i así por no ocasionarles mayor juicio i condenacion, degè de predicar, pues conociendo la voluntad de su dueño, i no la egecutando, no tendria ninguna excusa, i esso seria coger castigo donde no se sembrò fruto, i recoger rigor donde no se esparció aprovechamiento. Pero esta excusa fue admitida? Passose en cuenta esta razon en los libros della? En ninguna manera; pues dado caso que fuera verdad lo que el pereçoso ministro entendia, no por esso él avia de dejar de predicar, porque los otros no quisiesen atender: pues cada uno ha de hacer lo que a él incunbe, sin mirar á lo que los otros harán, pues como dice nuestro

Pa-

Psal. 118

Luce c. 14

S. Ioan. Chrysof. homil. 29. ad popul. Antiophe.

Padre san Iuan Crisostomo: *Aquarum bene etiam si rullus veniat aquatum; manant tamen, & fontes quamvis hauriat nemo, scatebras emittunt.* Las venas de las aguas no cessan de manar perenes, de difundirse abundosas, porque falte quien beba su plata, i gaste sus cristales. Las riuernas fuentes no dejan de franquearse en sucesivo curso; porque ninguno las favorezca i festege: pues una cosa es correr ellas, i otra buscarlas para aprovecharse de su licor: ellas cumplen con su officio manando continuas, i derramandose alegres, sin reparar en que aprovechen ò no aprovechen? Pues a este egeplo hã de hacer los cuerdos i discretos, cumplir con su obligacion, satisfacer a su officio, i dejar á los demás, que sino cumplieren con él a Dios darán la cuenta.

CONSIDERABASE el Real Profeta cercado de porfiados i crueles enemigos, i conociendo cuan limitadas eran sus fuerças para librarse dellos, acude umilde á la invencible diestra del Señor á quien reverente adoraba, i le dice lloroso: *Domine Deus meus in te speravi, salvum me fac ex omnibus persequentibus me & libera me.* Dulce dueño mio, á quien adoro por

Psal. 7.

unico bienhechor, i reconozco por fuerte escudo, libradme pues fois tan poderoso para hacerlo de todos los q̄ rabiosos me persiguen, i coninfaciablen rencor viven idropicos de mi sangre. Nuestro Padre san Iuan Crisostomo atendiendo á esta umilde supplica del sagrado Profeta, dice, que no solo la hemos de mirar por los visos de rendida, sino á las luces de discreta: *Vide Davidis sapientiam (dice la Boca de oro) sum dixisset: Domine Deus meus in te speravi, non dixit, Puni bostem, tolle de medio inimicum, sed quod suum est tantum querit, & dicit: Salvum me fac, hoc est ne permittas ut malepatiar, ab omnibus persequentibus me & libera me.* Advier te la discrecion i cordura del divino Cãtor. Despues q̄ dijo: Señor i Dios mio en vos solo tẽgo puesta i colocada toda mi cõfiança, no dijo: Castigad, herid, i matad mis enemigos, sino libradme dellos i de sus incessables molestias. Pues q̄ hizo con esto: *Quod suum est tantum querit.* Solamente trata de hacer su negocio, de poner en salvo su vida sin entremeterse en la de sus enemigos. Pues si Crisostomo dice: *Vide sapientiam;* yo digo: *Imitare sapientiam;* que imitemos la sabiduria i dis-

S. Ioan. Chrysof. in Psal. 7. vers. 2.

discrecion de tã divino Maef- tro, que para cunplir cõ nuef- tras obligaciones, no nos me- tamos en lo que los otros de- ben hacer, llevados de una curiosidad i malicia, sino cun- plamos con nuestro oficio siẽ- do los que debemos.

CAPITULO III.

QUE si Dios nos man- da cosas de su gusto, es para el provecho nuestro, porque es tan independiente i absoluto Señor, que nunca manda por- que necesita, sino por que ama.

PARECE QUE no acer- tamos à salir de la salida de nuestro Patriarca; pe- ro para el defengaño de mu- chos desvanecidos i entona- dos, es necessario el antido- to deste capitulo, que sirva de ceniza à la altiva frente de muchos engreidos. Dice- le Dios a nuestro Patriarca: *Egredere*, sal de tu tierra; donde es de ponderar la tras- lacion de la letra original He- brea, segun Oleastro, Onca-

la, el Abulense, Lira, i Ca- yetano, los qualès dicen, que puede traducirse: *Vade tibi de terra tua*, sal para ti de tu tierra; que es como decir (se- gun Lira i Cayetano) *Signi- ficatur quòd ad ipsius Abraba- utilitatem precipitur egressus de terra sua*. Que si Dios le manda al santo Patriarca que salga de su tierra, que advier- ta, que el interes i la utilidad es para èl, no para quien le mãda que salga, que Dios no necesita de nuestras diligen- cias para las grandeças su- yas; que por si es grande, i de su cosecha poderoso, due- ño independiente, unico, i ab- soluto; assi nos lo enseña san Agustin: *Nihil Deus jubet, quod sibi profit, sed illi cui ju- bet: ideò verus est Dominus, qui servo non indiget, & quo servus indiget*. Amaine el mas desvanecido orgullo, aba- ta los brios el mas presuntuo- so, i advierta, q̃ cuando Dios a sus criados les manda al- guna cosa, que el provecho es para ellos, i por esto es verdadero Señor, porque nunca necesita del siervo, i el siervo siempre necesita del: *Verus est Dominus qui servo non indiget, & quo ser- vus indiget*.

DE FELIZ auspicio, i fausta estrena à este asunto quien coronò el passado, el

Oleaster. Oncala. Abulens. Lira. Cajetan. Hebraea.

Psal. 110.

Incognit. Euthim. Vgo Car.

Lib. sent. ex August. exceptar. numer. 39 tom. 3.

Psal. 110.

coronado Profeta, el cual ha- blando de los que saben apro- vecharse discretos del enten- dimiento que el Señor les dio, dice: *Intellectus bonus omnibus facientibus eum*. En lo que consiste el buen enten- dimiento, no es solo en alcan- çar i perceber las leyes i pre- ceptos divinos (aunque no es esta pequeña misericordia de Dios) sino en poner en pra- tica lo que se alcãça por Teo- rica. ¿esto para quien es lo util i lo provechoso? *Omnibus facientibus eum*; para quiẽ pone por obra lo que le dita la especulativa. Pues de ai no se le sigue a Dios alguna uti- lidad? no se le añade algun interes? por ningũ caso. Pues luego inmediatamente pro- sigue el Profeta diciendo: *Laudatio ejus manet in saeculum seculi*; que es como de- cir, cuando el onbre no alabe à su Criador con el entendi- miento que le dio, cuando villano i grosero dege de ren- dirle i tributarle el debido feudo de su culto i reveren- cia; por esso dejara de que- dar grande Señor i magef- tuoso Monarca? Claro està que no; porque, *Laudatio ejus manet in saeculum seculi*; sin las dependencias de las cria- turas viven eternas, inces- sables duran las grandeças del Criador; que un tan imperio-

so dueño se basta à si, èl es su gloria, èl su grandeça. Di- ganoslo nuestro gran Padre Teodoreto: *Congruenter ad- modum, & hoc apposuit. Theodore. in Psalm. LAUDATIO EIVS MANET IN SAECVLVM SAECVLVI, edocens, virtutis stu- diosum fructum hinc reporta- re: quando quidem Deus licet nemo, ipsum laudibus prose- qui vellet sempiternum, & pe- rennem habet bymnum.*

ESTABA CRISTO nuestro Redentor en el Guer- to con las mortales tristeças i ansiosas agonias (que sus sagrados Coronistas refierẽ) àcompañado de los sus tres mas queridos i amados Di- cipulos, i reparando en el pe- sado sueño à que ò el def- cuido, ò la melancolia aflojò la rienda, les reprendio man- sa i amorosamente la negli- gencia con que dormian; i bolviendo la tercera vez à ellos, cuando parece que les avia de reprender el sueño, les esorta al descanso, dicen- doles: *Dormite jam & re- quiescite*. Ea Dicipulos mios, dormid ya seguros, i descan- sad descuidados. Pues por- que aora dice, que duerman i descansen descuidados? Es a caso porque los enemigos avian ya desistido de su ra- bioso intento i rancorosa por- fia, i pues ellos no instaban po-

Theodore. in Psalm. 110. vers. ultim.

Matth. c. 26.

podian seguros i quietos dormir? No por cierto; antes dice el soberano Señor: *Ecce appropinquavit hora & filius hominis tradetur in manus peccatorum.* Bien podeis ya dormir i descansar, porque ya el fementido Dicipulo viene acaudillando la perfida gente, que con estruendoso aparato apercibida me ha de prender, como si yo fuera un infame i escandaloso ladrón. Pues agora dormir los Dicipulos, cuando parece que el Maestro tiene tanta necesidad de su asistencia: agora entregarse al sueño, cuando el enemigo vigilante acude a las armas? Pues porque será esto? Dice nuestro Padre Teofilato: *Ostendens quod non opus habeat, illorum subsidio quando traditur, dicit illis: Dormite nunc & requiescite.* Quiso dar a entender el celestial Maestro, cuan gran Señor i Monarca es, cuan invencible es su brazo, cuan independiente del socorro i auxilio de las criaturas: i así las que le asisten en aquel mayor aogo, i lance mas apretado, las dice, que duerman i descansen, i conozcan que para defenderse de todos, no necesita de ninguno.

ACABÒ el Soberano i Sabio Arquitecto esta maravillosa maquina del mundo,

i despues de concluida tan maquinosa fabrica, tan sumptuoso edificio, obra tan primorosa, dice el sagrado Coronista, que despues de seis dias de labor, al setimo descansò, i algò la mano de la laborosa ocupacion, i dulce fatiga: *Requievit die septimo ab universo opere quod pararat.* Bien se yo quanto ha desvelado esta breve clausula las atenciones de los mas doctos Interpretes; preguntando, que como se puede entender, que descanse Dios de obrar, pues su providencia vigilante està sienpre obrando con piadosa diligencia, en utilidad i beneficio de sus criaturas. Pero dejando a parte varias interpretaciones que (aunque doctas) no son a nuestro proposito, será mui a el el reparo de las palabras del Salomon de España, el cual advierte agudamente, que no dijo Moises: *Requievit in opere suo;* sino: *Requievit ab opere suo,* por la grande diferencia que ai de un modo de hablar a otro; i así dice el gran Doctor: *Requievit ab opere suo, idest requievit in se ipso, non indigens suo opere cum sit in se perfectè beatus, & perfectè delectabilis, ut ait Aristoteles: & ideò dicitur. Requievit ab opere suo, & non inope-*

Gen. 6. 2.

Abulens. in cap. 2. Genes. quæstion. 2.

Aristotel. lib. 12. Metaphysic. Text. 39.

in opere suo, id est. Licet ista opera magna & mirabilia Deus creasset, tamen non habuit gaudium suum in eis sed ab eis, id est præter ea, vel sine eis in se ipso requievit. Non enim est magis beatus vel perfectus Deus postquam mundum creavit, quam antequam creasset. Es para advertir, que no se dice, que Dios descansò en las obras que avia hecho, sino de las obras, para enseñar con este modo de decir, que aunque es verdad, que criò cosas tan grandes i maravillosas, no tiene su goço en ellas sino fuera dellas; esto es en si mismo: porque no es Dios mas bienaventurado, ni perfectò despues que criò el mundo, que antes que lo criasse; porque como dice Aristoteles, i la Fè lo enseña) Dios en si mismo es perfectissimo, i gloriosissimo, i de quien todos dependen, sin que el tenga dependencia de nadie: *In se est perfectè beatus, & perfectè delectabilis;* de su cosecha se tiene todos los bienes, su casa tan rica, i opulenta, que sin salir de las puertas della, es inmenso lo que le sobra.

CORONEMOS ESTE asunto con unas misteriosas

palabras, que del mas agraciado, bello, i airoso de los hijos de los ombres, dice el Profeta Rei, mirando lo bizarro de su talle, i lo donairoso de su presencia: *Speciosus forma præ filiis hominum, diffusa est gratia in labiis tuis propterea benedixit te Deus in æternū.* Que hermosura teneis en el rostro! Que donaire en el talle! Que dulçura en las palabras! No me admiro, que vuestro divino Padre aya llovido sobre vos tan innumerable copia de bendiciones: *Accingere gladio tuo super femur tuum potentissime.* Ea alentado guerrero, esforçado combatiente, valeroso campion, ceñios vuestra espada, para que vibrando esse ardiente rayo, mueran vuestros enemigos de espanto de verle fulminado. Mucho ai que ponderar en estas ultimas palabras: *Accingere gladio tuo.* Ceñios vos la espada. Pues no fuera mejor que llegaran sus criados, pues tiene tantos i tan innumerables, a ceñirle la espada, i vestirle las armas, pues parece que esso convenia mas a la magestuosa grandeza de tan inmenso Señor? Pues como el se ha de ceñir la espada? En esso està el misterio. I para entenderle,

Psalms. 44.

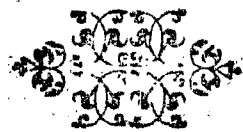
Psalms. 44.

B pa

P. Mar- parece que el Profeta alu-
tin de Roa diò a la costumbre antigua,
tom. 2. sin acerca de ceñir la espada los
gular. lib. Enperadores, Reyes, Capi-
3. cap. 13. tanes, Cavalleros, i soldados;
 i es, que (segun Gifilino, Cas-
Xiphilin. siodoro, Pedro Gregorio,
Cassiodor. Iusto Lipsio, Fabro, i Plinio
lib. 3. epist. el moço) antiguamente el En-
13. perador al recibir la enbes-
 tidura de su Principado, èl
 mismo se ceñia la espada, pa-
Petr. Gre- ra mostrar con essa ceremo-
gor lib. 43 nia, que èl era absoluto Rei.
Syntagm. i señor, i èl se la ceñia a los
cap. 14. demas, para darles a enten-
Lips. der, que dependian de su gran-
Faber. deça. I asfi, quejandose Dios
 de la altivez vana, i usania
 soberbia del Rei. *Ciro*, le
Isai. cap. dice: *Accinxite gladio & non*
45. vers. 5 *cognovisti me.* Debias aten-
 der Rei loco i desvanecido,
 que yo te ceñi la espada, i
 por esso me debias rendir
 vassallage. I asfi dijo antes:
Ego Dominus extrame non
est Deus. Yo soi el Señor ab-
 soluto a quien todo debe ren-
 dirse. Demanera, que el ce-
 ñirse la espada es señal de
 absoluto Imperio, i para mos-
 trarle, nuestros Reyes se la
 ceñian a si mismos antiguamente,
 para dar a entender, que no
 dependian de ningun Rei de
 la tierra, como refiere Anbro-
 sio de Morales, i el Reverendo
 Padre Fr. Diego de Murillo, que
 del anti-

guo derecho de los Reyès
 de Aragon, dice tales pala-
 bras: *Que por entender que* *Murill.*
ningun otro Rei terrenal no *grandecas*
aya poder sobre èl, cingase èl *de Zava-*
mismo su espada, que es assen- *goça, trat.*
blante de Cruz. Segun esto, *2. cap. 4.*
 agora entenderemos el miste-
 rio del Real Profeta, cuando
 le dice al Verbo Eterno que
 ciña su espada: *Accingere gla-*
dio tuo; que es decirle, que
 no tiene necesidad de que
 otro se la ciña, porque reco-
 noce en èl toda la Magestad,
 todo el Inperio, i para ense-
 ñar a todos como es Rei de
 Reyes, i Enperador de En-
 peradores, èl se ciña la espa-
 da, i se la ciña a los demas co-
 mo a inferiores i vassallos su-
 yos, de cuya mano i poder
 sienpre viven necesitados,
 sienpre pendientes. Saque de
 aqui el Sabio, colija el rico,
 advierta el poderoso, conozca
 el Rei, i reparé todos, que
 todos estàn sujetos a este grã
 Señor, porque èl es la fuente
 de toda gracia, el inmenso
 mar, i Oceano ineshausto de
 todo bien, i los demas men-
 digos arroyuelos, me-
 nudas gotas.

†



CA-

CAPITULO V.

QUE para darle a un
 Cristiano por consu-
 mado i perfeto, pare-
 ce que solo basta sa-
 ber que es pñsual obe-
 diente, pues dõde rei-
 na la obediencia no
 ai virtud que no se su-
 ponga, ni bien que no
 se presume.

37

Gen. c. 12

Paul. Epi
 stol. ad He
 braeos c. 11
 vers. 8.

A PENAS inpuso Dios
 a nuestro Patriarca el
 preceto de salir de su tie-
 rra, cuando dice el sagrado
 Coronista que puso por obra
 el divino mandato: *Egressus*
est Abraham, sicut præceperat
ei Dominus. Grande obedien-
 cia! Por ella comiença las es-
 celencias i prerrogativas del
 gran Patriarca el Apostol
 S. Pablo: *Fide qui vocatur*
Abraham, obediuit in locum
exire, quem accepturus erat in
hereditatem. Que para acre-
 ditar tantas virtudes i haça-
 ñas como avia de escribir i
 contar de Abraham, le pare-
 cio al Apostol poner por çan-
 ja la obediencia, porque a-
 creditada esta virtud se abre
 facil la puerta a persuadirse

las demas. Porque de un ren-
 dido obediente, que virtudno
 se puede esperar? que gracia
 no presumir?

DESPUES que el niño
 Dios (de doce años) bajò a
 Naçaret con sus padres, di-
 ce el Evangelista estas pala-
 bras: *Et descendit cum eis, &*
venit Nazareth, & erat sub-
ditus illis; descendio el Re-
 dentor del mundo con su ver-
 dadera Madre M A R I A, i
 putativo padre Iosef, i su en-
 tretenimiento i vida era estar
 sujeto i rendido a la volun-
 tad i disposicion de sus pa-
 dres: *Et erat subditus illis.*
 El Beatissimo Padre S. Gre-
 gorio (segun refiere el An-
 gelico Doctor en su Cadena
 de oro, atendiendo a lo que
 el Evangelista dice) repara
 diciendo: *Totam inter me-*
diam CHRISTI vitam que ap. S. Tho.
est inter ostensionem ætatis, in Aurea
& tempus Baptismatis ve-
Caten. Lu-
lut immunem alicuius fa-
ca cap. 2.
moßi & publici miraculi, &
doctrinæ, Evangelista sub uno
verbo colligit, dicens, & erat
subditus illis. Ha se de pon-
 derar, que el Evangelista san
 Lucas embuelve en profun-
 do silencio todo el tiempo de
 la vida de C R I S T O, desde
 que aparecio entre los Do-
 tores, hasta que se ostentò
 en las riberas del Iordan,
 sin contar, ni referir algun

Luce c. 2.

D. Grego.
 ap. S. Tho.
 Caten. Lu-
 ca cap. 2.

B 2 pu-

publico i famoso milagro, algun alto i celestial sermón, sino que cierra todo el discurso desse intermedio tiempo con estas palabras: *Et erat subditus illis*; estaba sujeto, rendido, i obediente a sus padres. Pues porque raxon el Coronista sagrado no refiere otras acciones i virtudes del soberano Maestro, pues tenia tantas que decir, tan innumerables que alegar? Porque? Porque parece, que con este misterioso atajo, i secreta cifra lo recopilò todo; i fue como decir: En sabiendo que este Señor fue obediente, con esso se dijo todo: *Sub uno verbo colligit*. Porque en diciendo, que uno es perfecto i verdadero obediente, con esso parece que está dicho todo, i para presumirle todas las virtudes, no parece, que es necesaria mas prueba q̄ la de la virtud de la obediencia.

1. Regum
c. 21.

VINO EL perseguido David à la ciudad de Nobè al Sacerdote Abimelec, el cual asì como le vio, quedando mui admirado i atonito, le dijo: Como vos agora tan solo? A lo cual respondió David, diciendo, que venia con un recado del Rei que importaba mucho, i sobre todo convenia el secreto: *Rex precepit mihi sermonem*. Yo végo

necesitado, i asì para reparar el hãbre q̄ traigo, si teneis a mano cinco panes, ò otra qualquier cosa con que socorrerme, lo estimaré en mucho, respondió el Sacerdote, q̄ no tenia de pronto otro pan sino el Santo que se ofrecia à Dios, i que supuesto que determinaba darle, era necesario examinar la pureça de los que le avian de recibir: *Si mundi sunt pueri maxime à mulieribus?*

EL ABULENSE pregunta, que porque raxon el Sacerdote Abimelec dio los panes de la Proposicion à David, supuesto, que con mucha facilidad le podia remitir a otra parte, donde le proveyessen de lo necesario para su viage?

A LA duda satisfaccé diciendo: *Vidit ejus magnam velocitatem ex mandato Regis, idcò non misit ad aliam domum pro pane, sed credidit, observationem precepti Regalis sufficientem esse causam ad hoc quod posset dare David de cibis sanctificatis*. Vio el Sacerdote Abimelec la presteça, la velocidad con que iba obedeciendo a su Rei, i cumpliendo su mandato, i asì no enbiò à otra casa por panes que darle, ni le remitiò à èla que los buscasse en

1. Regum
cap. 21.

Abulens.
in lib. 1.
Reg. c. 21
quest. 8.

en otra parte, sino que creyò i se persuadió, que la obediencia del precepto Real era suficiente causa para darle sin escrupulo el pan defendido i cautelado de todos, i ofrecido i cõsagrado a solo Dios: *Credidit observationem precepti Regalis sufficientem causam esse ad hoc, quod posset dare David de cibis sanctificatis*; que a un perfecto i rendido obediente como en esta virtud le presumimos todas las demas, no ai pan que se le vede, no ai manjar que se le proiba, todo se le franquea, aunque sea lo mas guardado i escondido para el mismo Dios. I es de ponderar aqui, que el Sacerdote Abimelec solo dudò de la pureça i limpieça de los soldados de David, diciendo: *Si mundi sunt pueri?* pero a David no le inquire, ni examina. Pues porque si tambien avia de comer del manjar santificado, i no tenia el mas inmunidad i privilegio que los demas para comer de la santificada vianda sin pureça de coraçon? Es que vio Abimelec la presteça i veloz obediencia de David: i asì no le examina, creyendo i juzgando, que quien es tan perfecto i puntual obediente, no puede dejar de ser mui santos i asì sin mas averiguacion

i examen le dà el pan santificado; porque parece, que en sola la obediencia umilde i rendida está recapitulada toda la perfeccion i santidad.

ECHÒ EL REDENTOR del mundo un riguroso vando contra los ricos del siglo, diciendo, que era mucho mas facil entrar un camello por el ojo pequeño de una aguja, que caber un rico por la puerta del cielo. Oyendo esto, quedaron atemorizados los Dicipulos, diciendo: *Quis ergo poterit salvus esse?* O santo Dios, i quien podrá salvarse! A lo cual respondió CRISTO: Para los ombres accion es imposible, pero para mi que lo puedo todo es mucho mas que facil. Oyendo esto, dice el Evangelista san Mateo, que dijo Simon Pedro a IESVS: Ya nosotros hemos hecho libre suelta de todas las cosas, i nos avemos desnudado del afecto de posscerlas, i os hemos seguido; que diligencias restan aora que hacer? *Dixit Simon Petrus ad IESVM: Ecce nos reliquimus omnia, & sequuti sumus te, quid ergo erit nobis?* Nuestro Padre san Geronimo dice aqui: *Magna fiducia!* notable confiança! Es mui de advertir, que quando à los

Matt. c. 19

Matt. c. 19

S. Hieron.
in cap. 19
Matth.

demas dicipulos se les puso el cabello en pie, tenblò la barba i sobrefaltò el coracon a los amigos i amenazas de CRISTO, i bolviendose unos a otros, digeron: *Quis poterit salvus esse?* Ai de nosotros, quien se podrá salvar? Simon Pedro, con aliento, con denodada confianza i vigor de spojo, le dijo a CRISTO, no solamente confiado de si, sino seguro de los demas, que le parecia, que el vando no se entedia cò ellos, pues eran pobres, aviendolo de todo, i que así esperaba que se avian de salvar. Pues como cuàdo los demas tienblan, Pedro tan confiado, que se llega ha decir a CRISTO, que espera i confia que el i sus compañeros se hã de salvar?

A E S S O os responderã san Pedro Damiano, diciendo, que mireis quien es el que habla: *Dixit Simon Petrus;* el que habla es Simon, que quiere decir en interpretacion de todos, *El obediente,* el rendido, i sngeto a los ordenes i precetos de su dueño. Pues si es el obediente el que habla, que mucho que confiado presume, i umilde blafone, cuando los demas se acuiten i tienblen? Porque un obediente, cuando lo es perfecto i verdadero, seguro

puede hablar con I E S V S, que quiere decir, *Salud,* i *Salvacion.* Porque nadie parece que la tiene mas segura que el rendido. Umilde obediente. Oigamos a san Pedro Damiano: *Dixit Simon Petrus ad I E S V M: Amica prorsus, confabulatio Simonis ad I E S V M, & sermo oratorio flore venustior, dignusque SIMON qui cum SALVATORE plenius proloquatur, SIMON namque OBEDIENS, IESVS SALVATOR. Loquitur ergo OBEDIENTIA cum SALVTE, quia solis obedientibus aeterna salus hereditario jure debetur.* Que rato tan gustoso del obediente con I E S V S. No ai platica ni raçonamiento mas elocuente; i es mui digno Simon de que mas copiosamente hable con el Salvador. Porque SIMON quiere decir el O B E D I E N T E, i I E S V S, S A L V A D O R. Habla pues la obediencia cò el Salvador. Porque a solos los obedientes se debe por derecho de heredar la eterna salud: *Loquitur ergo obedientia cum salute, quia solis obedientibus aeterna salus hereditario jure debetur.* Pues que mayores bienes quereis dela obediencia, pues nadie como ella raçona i conversa con la salud eterna: nadie

S. Petr. Damian. serm. de S. Benedict. qui est 9.

dic con mas copia de raçones, nadie con mas confianza: porque de nadie podemos asegurar tan colmadas virtudes como del obediẽte perfecto; porque parece, que en el solo se amontonan todas juntas.

Joan. e. 1.

V I E N D O el celestial Precursor, que un dia se acercaba a el el rutilante Sol, de quien era alba hermosa, lleno de regocijo i alborozo, dijo: *Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccatum mundi.* Veis aqui el Cordero de Dios; veis aqui el que quita el pecado del mundo. No pequeña dificultad tiene el averiguar de que pecado habie san Juan. Porque como el mundo tiene tantos pecados que quitar, tantas manchas que raer; parece que anduvo escaso el Bautista en decir: *Qui tollit peccatum mundi;* que quita el pecado del mundo, aviendo tantos que poder quitar i deshacer. Pero ya que no dijo mas de un pecado, cual serã esse?

Theopbil. in cap. 1. Joan.

EL GRANDE Arçobispo de Vulgaria nuestro Padre dice: *Fortassis autem quia in obediens fuit homo Deo, & in varias actiones incidit peccatum mundi in obedientia fuit, quam è medio abstulit Dominus, factus obediens usque ad mortem, & contra-*

rium contrario sanans. Acafo habla aqui el Bautista de la inobediencia i rebeldia del primer onbre; i como dessa se ocasionaron tantos males i deldichas; por esso se llama el pecado del mundo, la cual destruyò el Señor hecho obediente hasta la muerte, sanando un contrario con otro. No veis como a la inobediencia llama san Juan el pecado del mundo: *Qui tollit peccatum mundi;* que parece, que es decir, que no ai en el mundo mas de una virtud i un vicio, un bien i un mal, la obediencia, i la inobediencia. En siendo uno inobediente, parece que del se pueden presumir todas las maldades i pecados, en esse pecado parece que estãn incluidos todos, pues para decir que CRISTO los borra todos, se dice, que destruye la inobediencia: *Qui tollit peccatum mundi.* Luego por el contrario, en siendo obediente parece que podemos decir, que tiene todas las gracias i virtudes: porque de un obediente todo bien se puede creer, toda gracia juzgar, toda virtud presumir.

T

S. Hieron. Beda. Nicol. de Lyra. Sancti. Pagnin.

CAPITULO VI.

QUE es muy ordinario en los ombres comenzar a correr briosos en el camino de la virtud, i dejarlo muy tibios en comenzando.

achaque de que ordinariamente adolecemos casi todos, començar con mucho denuedo, i desfallecer a los primeros pasos; que si como començamos profiguiessimos, felicissimos fuéramos en nuestras elecciones, afortunadissimos en nuestros intentos.

PREDICANDO nuestro soberano Maestro aquella insigne parabola del codicioso sembrador, que por lograr mucho fruto esparció la celestial semilla en quatro linages de tierras, dice, que de las quatro sola una correspondio fiel al laborioso afan del solícito agricultor: *Abia ceciderunt in terram bonam, & dabant fructum, aliud centesimum, aliud sexagesimum, aliud trigesimum.* La buena tierra a los principios rindio como a ciento; luego como a sesenta, i despues como a treinta. Aqui es de ponderar el modo de rendir el fruto, segun advierte Iuan Cluniacense, diciendo: *Vide quomodo illa terra (et si bona) incipiens a centesimo, defecit in trigesimo.* Ha se de ponderar como aquella tierra, que merecio nonbre de buena de boca del mismo Salvador, aunque començò a rendir el fruto muy copioso, fue poco a poco desfalleciendo

Gen. c. 12

DOS PERSONAS principales i de cuenta dice el sagrado Testó, que salieron acompañando al obediente Patriarca, Sarra su muger, i Lot su sobrino: *Et ivit cum eo Lot.* Segun el Angelico Doctor, salio tambien acompañandole Tare su padre; pero a las primeras jornadas se cansò, salio con alentado fervor, i luego cesò con cansada tibieça, lo cual dice el Angel Maestro, que es figura i sonbra de muchos, que aviendo començado el camino de la Religion ò penitencia, con mucho brio le dejan luego con languido desmayo: *Esse in mysteriū multorum constat, qui per viam religionis aut poenitentiae de terra sua exeunt, sed ad terminum viae non perveniunt, imò in via remanent quasi in termino finali essent.* Este es un

S. Thom. in cap. 11 Genes.

Matt. 13

vers. 3.

Ioan. Cluniac. tom. 3. ser. 47.

do i desmayando, pues de ciento vino a parar en treinta: *A centesimo deficit in trigesimo;* para enseñarnos con esto lo que ordinariamente sucede, como aunque muchos comiencen con mucho esfuerço i viçarria, poco a poco van remitiendo el brio i aflojando el paso.

NO A DESORA vendrá lo que de nuestro Patriarca dice adelante su historia; la cual en el conputo de los años de su vida continúa Moisen con cuidadosissimo misterio: *Postquam nonaginta & novem annorum esse coeperat, apparuit ei Dominus, dixitque ad eum: Ego Deus omnipotens, ambulacoram me & esto perfectus.* Despues que començò a ser de noventa i nueve años, se le aparecio el Señor, i le dijo: Yo soi el Dios todo poderoso, camina delante de mi, i haz los esfuerços posibles para ser consumado i perfeto, pues mi gracia i auxilio no te ha de faltar para esse fin. Es de ponderar aqui la letra Ebreá, q dice: *Movete, fac te ambulare;* mencaos, haced por andar: que parece que es tomada la metafora de un ombre q vá caminando a una cosa, en q le vá no menos que la vida; pero camina tan lerdo, lleva el paso tan pere-

Gene. cap. 17. vers. 1

Littera Hebraea.

çoso i tardo, que parece que no se mueve. Si algun amigo celoso de su bien le acompañe, acusando su pereça, i arguyendo su tardança, le dice, que haga por andar, que se menec, que se anime, i que profiga el paso, al paso que le començò en la primer jornada. Pues esto mismo dice Dios a su amigo Abraham: *Movete, fac te ambulare.* Ace lerad el paso, mencaos i haced por andar, que parece q aveis aflojado en la jornada, desmayado en el camino. I parece que tenemós bastante fundamento para persuadirnos a esto con la advertencia del sacro Coronista, i nota de Procopio: *Postquam nonaginta, & novem annorum esse coeperat, apparuit ei Dominus.* En los noventa i nueve años avia entrado Abraham cuando se le aparecio el Señor. Donde (segun queda referido en el capitulo antecedente) nos advierte Moisen, que la ultima vez que se le apareció era de ochenta i seis años, quando nacio Ismael, que segun esta cuenta passarontrece años, sin que se cuente cosa digna de memoria del santo Patriarca, lo cual no sería descuido de quien le istorió la vida, sino por ventura alguna tibieça en el camino de la virtud en Abraham; i pa-

Vida de Abraham,

Procop. in
c. 17. Gen.

i para escitarle i avivarle, se le aparece Dios, i le dice: *Am- bula coram me*; camina con cuidado, que parece que vais aflojando el paso. Dice Procopio: *Aut apparuit nondum irreprehensibili, aut ut tali, cui necesse esset operari semper id quod est inculpabile, qui semper foret irreprehensibilis.* El aparecerse Dios a Abraham, es para darle a entender, como aun todavia tenia que corregir, que emendar; o porq era necesario obrar sienpre demanera, que en todo fuese inculpable. Que verdaderamente no se que se tiene el camino de la virtud de aspero i montuoso, que el mas alentado caminante luego parece que en el desmaya el brio, i afloja el paso; aunque sea así, que ayan comenzado con mucho inpetu i valentia, pues aun en un Abraham tan lleno de gracias, i enriquecido de favores, es necesario escitarle; i arrimarle la espuela de la esortacion divina, para que avive el paso, i no desfallezca en la jornada.

IBA la Esposa caminando con tan alentado i brioso paso, que vino a ser sabrosa admiracion, i dulce asombro, no solo de los moradores de la tierra, sino de los cortesanos del cielo: i así unos i otros en sentencia del meli-

fluo Bernardo, Algrino Cardenal, el Abad de san Pantaleon, i otros, no sin grande asombro digeron: *Qua est ista que progreditur quasi aurora: confurgens pulchra ut Luna, electa ut Sol.* Quien puede ser esta que con tan maravilloso paso va rompiendo estos aires i afrentando la velocidad de los vientos, buela como Aurora ganando luces de Luna, i terminandose en resplandores de Sol? El Rei Mateo Cantacuceno, i despues Monge nuestro, Vincencio Ricardo su Interprete, con los arriba referidos, dicen: *Admirantium est ista vox.* Quien esto dice, sin duda que muestra veementissima admiracion, pues de donde puede originarse la maravilla, dedonde ocasionarse el asombro, supuesto que la Esposa se va aventajando en las luces, i escediendo en los esplendores, pues comenzando con las luces escasas de la Aurora, se nece gloriosamente alentada con los rutilantes resplandores del Sol? Pues esto ha de admirar? asombrar esto como cosa nueva i inaudita? si, que lo contrario no fuera de ninguna admiracion ni espanto; porque lo ordinario es comenzar con brios de Sol, i fenecer con tibieças de Aurora. Triste fatalidad de los mas

S. Bernardus
Hilgrin.
Volvere

Cantic. c.
6. vers. 9.

Matt. C.
tacucen.
Vincenc.
Ricard.

Cristianos! Pero comenzar con desmayos de Aurora; i acabar con viveças de Sol, por extraordinario admira, por casi nunca visto absorta: *Admirantium est ista vox.* Admirados predicán esta singularidad, atonitos celebran este raro prodigio.

Porque segun el ordinario curso son los Cristianos como la fragancia de algunas flores, de quienes dice Teofrasto: *Odores plurimi, sinceriores mane sentiuntur, die crescente minus, meridie minime.* Al olores de flores, que al despuntar el Alba se franquean con briosa fragancia; pero al paso que sale el dia de su infancia, se reconoce el desmedro de la pujança de su olor, i en llegando a su perfeto estado, pierden de todo punto su olorosa virtud: *Die crescente minime.* A muchos veréis en los primeros pasos de la virtud muy fervorosos, i a pocas jornadas muy tibios, i luego de todo olvidados.

Es esto dijo el Real Profeta de los Ebreos: *Quemadmodum patres eorum conversi sunt in arcum pravam.* No degeneró esta mala i perfida gente de las acciones de sus progenitores, pues se volvieron a la manera de un arco hecho a la malicia. Que

querria decir en esto el santo Profeta?

DICE SAN BRUNO: *Arcus pravus, cum prius intenditur, aliquantulum ejicit, postea vero paulatim remittendo ex toto deficit. sic & ipsi prius in preceptis Dei valde intensi, & aliquantulum operati, paulatim remittendo ex toto defecerunt.* El arco que no está bien hecho, si bien es verdad, que a los principios hace algunos tiros; pero al paso que se ejercita va perdiendo la fuerza, i remitiendo el vigor: así fueron los Ebreos (i son oi muchos) arcos que a los principios están muy tirantes, i luego aflojan, i remiten la fuerza. Algunos que comienzan la virtud, como maceran su carne! mortifican sus pasiones! con fiessan a menudo! frecuentan las confesiones! guardan mucho silencio i retiro! i luego, que presto falta todo esto! Desdicha en fin ordinaria en muchos: *Prius in preceptis Dei valde intensi, & aliquantulum operati, paulatim remittendo ex toto deficiunt.*

S. Bruno
in Psalmis
77.



QUE el siempre verde laurel del inmortal reposo, i la inmarcescible guirnalda de la perpetua olganza, no se vinculo à los impetuosos brios del comenzar, sino à los impetus briosos del fenecer.

PERO desengañense todos, i adviertan, que les será de mui poca importancia el aver comenzado, sino prosiguen adelante có sus intentos; porque la corona de la gloria no sedà a los que comiençan, que si esso fuera apenas uiera Cristiano que no se saluara, sino a los que felizmente concluyen el periodo de su vida; i por esso solo se hace mencion en particular de Sarra, i Lod; porque no solamente comenzaron el viage como Tare i otros con Abraham, sino que le continuaron i fenecieron, para enseñarnos, q̄ el q̄ ha de alcanzar el eterno premio, ha de perseverar constante en la virtud i obras del Señor.

ALABA el celestial Maestro à un despenfero fiel i legal en su oficio, diciédo: *Quis putas est fidelis dispensator, & prudens, quem constituit Dominus super familiam suam, ut det illis in tempore tritici mensuram.* Las condiciones i calidades, requisitos, i circunstancias de que debe vestirse un legal Ministro, es el repartir la vianda, i demas cosas necessarias a su congruo i façonado tienpo; i luego dice el soberano Maestro: *Beatus ille servus, quem cum venerit Dominus ejus invenerit sic facientem.* Dichoso el siervo i prudente Ministro, que cuando venga su Señor a egecutarle por la deuda de la vida, le hallare exercitandose en esta ocupacion.

REPARO aqui el Cardenal Cayetano, en el modo de hablar de CRISTO, pues no dice, que es dichoso i bienaventurado; porque en algun tienpo aya este criado cumplido con su obligacion, sino porque hasta la ultima hora de la vida le halla satisfaciendo a su oficio: *Invenerit sic facientem, non quod ita fecerit* (dice Cayetano) *sed quod ita perseveret faciendo.* Desuerte, que le importará a vn Cristiano, que como valiente soldado aya en-

Luc. c. 12

Luc. c. 12

Cajetan. in c. 12. Luca

trado en la pelea i estacada contra sus vicios i passiones, publicando guerra sangrienta contra todos sus enemigos, si luego como cobarde afloja, i como timido huye. Ha de perseverar constante, ha de pelear valiente, para que asì se logre su afan, i corone su fatiga.

VN ESCRVPULO nos queda de lo que poco ha deciamos de san Pedro, que averiguar, que ponderar un misterio, i es; que yá dejamos dicho i poderado el denuedo i confiança de S. Pedro, cuando llegádose a IESVS le dijo:

Matth. c. 19. *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te, quid ergo erit nobis?* I advertimos, q̄ fue como decir: si los que goçan de las riqueças del siglo tienen tan difícil la entrada en el cielo, seguros podremos estar nosotros de que se nos ha de abrir la puerta del, pues por vuestro amor i respeto hemos dejado, no solo lo que tenemos, pero aun quanto podemos tener. Pero veamos quié dice aquesto; quien? *Simon*

Matth. c. 19. *Petrus ad IESVM;* que es como decir, la obediencia à la salud; pues esso significa *Simon*, i esto IESVS: *Loquitur ergo* (dice san Pedro Damian. ser. 9. qui est de S. Be te quia solis obedientibus eter-

na salus hereditario jure debetur. Habla la obediencia con la salud, porque a solos los obedientes por derecho de heredad se les debe el eterno descanso. Esto yá está dicho, pero faltanos una repregunta, i es: que misterio puede encerrar, que cuando la obediencia habla con la salud, esto es Simon con IESVS, se le junte à Simon el nombre de Pedro, pues parece que solo bastaba el de Simon? No es suficiente (dice divinamente san Pedro Damiano) porque aunque es verdad, que al que es Simon, esto es al obediente, se le debe la eterna salud; pero ha se de acompañar de Pedro, que significa piedra; para enseñar con esso, que cuando la obediencia se funda sobre la base firme de una piedra, que no titubee caduca, ni baci-la inconstante, sino que con religioso teson, i pundonorosa porfia, camina hasta el fin, esse será laureado de inmortal corona, conseguirá el ultimo fin para que fue criado. Las palabras del Santo son: *Solis obedientibus aterna salus hereditario jure debetur: Si tamen ibi sit Petrus, id est, si obedientia non bacillet, aut titubet, sed fundata sit supra firmam petram.*

S. Pedro Damian. serm. 9. de S. Bened. non bacillet, aut titubet, sed fundata sit supra firmam petram.

BIEN dice con esto lo que el sagrado Oraculo dice, que Moisen puso al rededor del Altar (que levanto à la raiz del monte) doce titulos conforme à los doce Tribus de Israel: *Mane consurgens edificavit altare ad radices montis, & duodecim titulos per duodecim Tribus Israel.* Por estos titulos se han de entender doce piedras. I así lee Oleastro: *Et duodecim statuas iuxta duodecim Tribus Israel.* Levanto doce estatuas ò piedras, en cada una de las cuales se representaba una de las Tribus de Israel, i como las Tribus eran doce, así lo fueron las piedras. Pues que misterio puede tener, que cuando el pueblo se juntò al promulgarle la lei, prematicas i sanciones celestiales i divinas, entonces se erijan i levanten piedras, que signifiquen los que los han de guardar i poner por obra?

S. Cyril. *hom. 2. de Fests. Paschalis lib.* RESPONDE S. Cirilo Alejandrino, diciendo: *Vt intelligamus, debere nos Deo semper affixos esse.* Para enseñarnos con esta misteriosa ceremonia, que si queremos conseguir el logro, sacar el fruto deseado, i ganar los intereses que se figuen à la guarda de los divinos i soberanos mandamientos, hemos

de ser como piedras firmes i perseverantes; hemos de ser como rocas incontrastables, i invencibles i duras, que ni à tentaciones bacilen, ni à combates caduquen. Que al que como piedra persevera, i al que como roca permanece, esse solo alcanza el lauro del eterno reposo, consigue el descanso de la incessable felicidad: *Vt intelligamus, debere nos Deo semper affixos esse.*

Dijo nuestro soberano Maestro, que para que fuésemos conocidos por Dicipulos de tal Dotor, para que señalados por hijo de tal Padre, que nuestro modo de afirmar ò negar, habla de ser si, ò no, sin apoyar la verdad con ningun superfluo juramento: *Sit sermo vester, Est, est, Non, non; quod autem iis abundantius est, à malo est.* Porque ni se que se tiene la verdad, que para su testificacion i abono, no tiene necesidad de rodeos de palabras, ni almacén de razones: es clara, es desnuda, no es necesario escurecerla con la esageracion, no pide que la visitan con el ropage del iperbole.

EL MELIFLVO Bernardo dice; pues aguardad, que yo quiero predicar otra doctrina, que parezca contra-

Exod. c. 24. vers. 4.

Litt. Hebraea ex Oleast.

Matt. c. 5. vers. 37.

ria à la de nuestro celestial Maestro. Su Magestad no dice, que nuestro hablar sea si por si, no por no? *Sit sermo vester, Est, est, Non, non?* Pues yo se co'ra en que no hemos de hacer esso, si queremos con efeto ser verdaderos Dicipulos de tal Maestro, i conseguir la gloria de tal Padre. Pues en que no se ha de hacer esso, sagrado Dotor? En que? En las obras? Porque si lo que se ha de observar en las palabras, se guarda en las obras, no alcanzaremos la bienaventurança de hijos perpetuos de Dios. En las palabras i razones tal vez convendra el decir, si, tal inportará el pronunciar no, en esso no puede darse regla firme i estable. Pero en las obras i acciones virtuosas, ha de aver una vez si i otra no? No por cierto (dice Bernardo) siempre ha de aver, si, siempre hemos de obrar bien, nunca se ha de cesar, siempre se ha de permanecer, si deseamos conseguir el eterno lauro de la bienaventurança. Porque la corona al que persevera se promete, no al que comienza se propone. Oigamos al dulce

S. Berna. *Abad: Studete perseverantia que sola virtutum coronatur, nō inveniatur apud vos EST, & NON, ut sitis Filii Patris*

vestri qui in caelis est, apud quem non est transmutatio, nec vicissitudinis obumbratio: vos quoque in eandem imaginem transformamini à claritate in claritatem, curantes omni vigilantia, & ipsi non inveniri leves, instabiles fluctuantes. Que decir una vez si, otra no, es errarlo, ya caer, ya levantar, nunca permanecer, será nunca tener gloria. A ESTE propósito entenderemos un agudo dicho de san Pedro Damiano. Aconseja el eminentissimo Cardenal, que perseveremos firmes i animosos en el camino de la virtud, para que alcancemos la palma de la peregrina gloria, i concluye diciendo: *Vita modum quem semel arripueris, perseveranter tena, constanter exequere: ne scenica (quod absit) à semetipso vertigine videaris discrepare.* El modo de vida à que una vez te consagraste perseverante, egecutale valiente. No sea (lo que Dios no permita) que parezca que has discrepado de ti mismo con una buelta comica. Palabras dificiles. Que querria decir el Santo cuando dijo: *Ne scenica à temetipso vertigine videaris discrepare.* Que es buelta ò rodeo de Comedia? Yo lo dirè. Sale un Com-

S. Petr. Damian. opusc. 15. c. 27. to. 3

me-

Vida de Abraham;

mediante á hacer un papel de un galan, de un Principe, de un Capitan, de un Emperador. Representa las ternecas, el poder, la valentia, la Magestad. I luego que hace? da la buelta por donde entró, i buelvose á lo que de antes era, que es ser un onbre vulgar i ordinario. Esse bien se ve que no es Rei, que no es Emperador, que no es Capitan; pues a buelta de cabeza se desnuda de las insignias Reales, i se queda con su acostumbrado traje. Pues agora san Pedro. Persevera en el acertado i seguro camino de la virtud firme i alentado: *Ne scenica à temetipso videaris vertigine discrepare.* Porque no parezcas Comediante Cristiano i virtuoso, representar un rato el papel de egenplar, de ajustado, de penitente, de santo, i luego bolverte á salir por la puerta por donde entraste, desnudarte de las vestiduras de la virtud i penitencia. Que desfa suerte no valdra nada cuanto hicieres. No lograrás el fruto de sus trabajos, no surtirá efeto tu desseo. Que para que configas lo que deseas no has de ser como Cristiano de Comedia, sino que has de perseverar hasta el fin firme i animoso, hasta el ultimo aliento de tu vida has

de permanecer alentado.

O S I N O (muí en consecuencia de lo que de san Bernardo dejamos dicho) digamos, que quiso decir el gran Cardenal de Ostia: *Ne scenica à temetipso videaris vertigine discrepare.* Guarda con firmeza el instituto a que te dedicaste, permanece firme en la observancia de los divinos preceptos: no seas mudable, inconstante, i liviano, al modo de las mudanças de la Comedia. Que se hace en la Comedia? Que en el Teatro? No ai lugar de mas disfraces, novedades, i mudanças. El que ayer hizo un santo, mañana hace un saltador de caminos, es otro día se representa un galan, i despues un pastor. Cada dia su papel i figura diferente. Pues dice san Pedro Damiano: Hermano mio, si pretendes cóseguir la bienaventurança, si goçar del Señor eternamente: *Vite modum quem semel arripueris, perseveranter tene, constanter exequere.* No has de hacer mas de un papel, no has de representar mas de una figura, q es la de un virtuoso Cristiano, la de un siervo del Señor, que siempre trate de guardar su santa Lei i Mandamientos, hasta la postrimera respiracion, i ultimo acento de la vida.

PARA

PARA esto crió el Señor al onbre, i le puso en el teatro deste mundo para representante. Pero de quien lo ha de ser? Del mismo. Así lo dijo su Magestad soberana cuando entró en consejo para hacerle: *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram.* Hagamos al onbre á nuestra imagen i semejança. El que representa un Emperador, se dice, que hace la imagen i figura de Emperador. Pues esto mismo dice el sumo Hacedor, i supremo Bienhechor: Hagamos al onbre para q represente nuestra imagen i semejança. Pues para q haga bien el papel de Dios para que fue criado, como le ha de representar? que es lo que á de hacer?

S. AMBROSIO os lo dirá, remitiendoos á lo que de si mismo en el Deuteronomio dice el Señor: *Audi Israel, Deus, Deus unus est.* Oye Israel que tu Dios es uno. Pues que quiere decir Dios con esso? Dice el sagrado Doctor, que como este divino Señor es siempre uno, el onbre que pretendiere representarle en la tierra para goçarle en el cielo, el que desea re hacer bien su figura i semejança, ha de ser uno como el que representa. I así conclu-

Genes. 1.
1. vers. 26

Deuterom.
6.

ye el divino Milanès, diciendo: *Ad similitudinem Domini S. Ambro. epist. 1. 10. die sobrius, cras ebrius, hodie pacificus, crastina die litigiosus.* Ser oi templado, mañana voraz, oi pacifico, es otro dia litigioso, oi penitente, mañana relajado, ayer compuesto, oi disoluto; esso no es representar la imagen de Dios, no es hacer bien el papel de Cristiano: el que siempre es uno en la castidad, el mismo en la templança, firme en la paz, i constante en toda virtud, esse si, que hace buen papel de Cristiano, esse si que representa bien al Señor á cuya imagen fue criado; esse si que goçará eternamente. Pues á sola la perseverancia se promete la palma, i el laurel. Que como decia Bernardo: *Stude perseverantia que sola virtutum coronatur: non invenitur apud vos est & non, ut sitis filii Patris vestri.*

ATENDIENDO á esto, decia el coronado Profeta: *Benedices corona anni benignitatis tue.* Vos, Señor, sois el que avais de echar largas i copiosas bendiciones á la corona del año de vuestra benignidad i clemencia. Dice el beatissimo Padre S. Grego: *san Gregorio: Quasi corona anni benedicetur, cum finito ral. c. 18.*

S. Bernar.

Psalm. 64.

S. Grego.

C

123

labore tempore, virtutum remuneratio offertur: dies vero huius anni sunt singulae quaeque virtutes: El bendecir la corona del año; es cuando acabada la noble tarea de las fatigas i desvelos de la vida, se da la remuneracion i paga de las virtudes. Este año q se galardona se compone de las virtudes (como de dias) en las cuales se ha exercitado el Cristiano. Pues como no dice el sagrado Profeta, q bendecirá el Señor a los meses, semanas, dias, o horas, sino al año: *Benedictes coronam anni*. Pues si este año se compone i hace de los dias de las virtudes: *Dies vero huius anni sunt singulae quaeque virtutes*; por que no se promete a ellas el premio i la corona, sino al año? Porque? Porque aunque es verdad que cada virtud ha de gozar de su laureo i retorno; pero como si la perseverancia no le pueden conseguir, por esto se prometen las bendiciones al año, que es el fin de la pelea, el termino de las fatigas, el periodo de los desvelos, la claridad de los afanes; porque el ser virtuoso un mes, tanto una semana; justo un dia; bueno una hora; poco importará sino se continúa hasta lo último de la vida: i así la corona es para el año, para el fin, no para

el mes, semana, ni dia; porque el que perseverare hasta el fin, esse solo se salvará.

ENTRE las aves que Dios defendia i cautelaba en su antigua lei, era una entre las de mas el Milano: *Hac sunt*

que por que razón i causa arrojá Dios a esta ave de su casa, que propiedades tiene tan contrarias a su gusto, que en ellas nos diga lo que por ellas debemos evitar; para tenerle contento i gustoso?

DICALO Pedro Berco-
rio: *Secundum Aristotelem est quodam gentis Milvi quod in virtute volat ad aliquas aves, sed tandem in medio vitae dimittit volatum & circa caetera inveniuntur: Sed tandem vitam senescit, non nisi vermes comedit, & finaliter fame moritur.* I mas arriba dejó dicho: *Quanto plus vixerit, tanto magis degenerem se ostendit.* Es el Milano una ave de animo bastardo i villano, pues en su juventud teniendo atrevimiento para afirse con algunas aves i escarapelar con

Levit. 11
vers. 14.

Deuterom.
cap. 14.

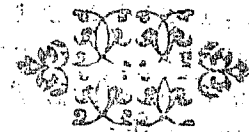
Petr. Ber-
cor. in Re-
ductor.
Moral.
lib. 7. c. 48
n. 1.

ellas; en lo mas robusto de su vida, i vigoroso de su edad, pierde el brio para bolar, i se repasta timida en los animales muertos: en los últimos tercios de su vida, no se atreve sino a viles i pequeños gusanillos; i ultimadamente viene a dejarse vencer de manera de su pereza i cobardía, que muere a manos de la hambre, i en fin: *Quanto plus vixerit, tanto magis degenerem se ostendit.* Al paso que que crece la vida mengua el brio. Pues ave tan pusilanime, tan timida i cobarde, que cuanto mas vive mas degenera, quanto mas crece en los dias mas mengua en los brios, no se gaste en la casa de Dios: *Hac sunt quae vitanda sunt vobis.* Esto ha de huirse como cosa tan contraria al gusto suyo, i opuesta a nuestro remedio; porque hemos de ser al contrario de esta prohibida ave, que al paso que va creciendo la vida al Cristiano, a esse paso se ha de ir mejorando en la vida, i alentando mas en el camino de la virtud; porque poco le importará el aver comenzado con mucho brio, sino acabá con mucho aliento.

DICE el Real Profeta: *Custodivi vias Domini, nec impiè gessi à Deo meo.*

Con la gracia i socorro divino he procurado guardar los preceptos del Señor, i serle fiel en sus mandatos. Cesta acaso con esto? En ninguna manera; pues luego dice adelante: *Et ero immaculatus cum eo, & observabo me ab iniquitate mea.* He de procurar vivir muy casto i limpio delante de mi dueño, i guardarme de no ofenderle. Dice el Incognito: *Quasi dicat; Incognit. dixi superius quod de precepto, CUSTODIVI vias Domini: nunc autem dico, quod perseverabo, quia ero immaculatus cum eo.* Yo digo, que guardé los preceptos del Señor; agora digo i protesto firmísimamente, que he de perseverar; porque, *Nunc dico, quod perseverabo.* Porque en la casa i palacio deste gran Rei no basta averle servido, sino se le agrada i sirve hasta los últimos acentos de la vida, pues la corona se

preserva para el que persevera hasta el fin.



CAPITULO VIII.

QUE para conocer la calentura del amor, se ha de tomar el pulso à la memoria, pues tanto queremos, quanto nos acordamos.

AS SI como llegó nuestro inclito Patriarca à Siquen, levantò i erigió Ara al Señor, en que le tributò culto, i rindiò reverencia, pasó de ai àcia Betel, i dió su Coronista: *Edificavit quoque ibi altare Domino. Tã bien erigiò Altar à onra i gloria de su bien hechor supremo, reconociendola por unico Dueño i Señor. Aqui reparan nuestro Padre san Juan Crisostomo, san Agustin, san Ambrosio, Vgo Cardenal, Lira, i otros Interpretes, el gran cuidado que el santo Patriarca tenia de consagrar Aras en reverencia del Señor donde quiera que asentaba el Real, i fijaba su tienda. Que con lo mucho que se acordaba de levantar Altares al Señor, daba à entender lo ardiente que le amaba: i así por su mucha memoria*

venimos en conocimiento de su fervorosa caridad. Que para conocer lo encendido i abrasado della, no al mejor registro que la memoria; por que al paso que un hombre se acuerda, à esse mismo ama.

AVIENDO asientado el Esposo de su querida i amada consorte; ella le buscaba ansiosa; si como el que busca una cosa que pretende hallar, en cualquiera que encuentra, imagina esperanças de buen suceso: dijo à las damas de Gerusalen: *Adiuro vos filia Hierusalem, si invenieritis dilectum meum, ut nuntietis ei, quia amore langueo.* Suplicoos, ò cortesanas damas de Gerusalen; que si encontraredes à mi querido i amado Esposo, que le digais que muero de amores por él: *Amore langueo*; que estoi enfermo de amor. Mà la Esposa confiesa su enfermedad, yà dice, que està con calentura de amor. Pues para conocerla i examinarla, que hacen las hijas de Gerusalen? lo que el Medico al enfermo; tomarla el pulso de la memoria, para ver, si es verdadera la calentura del amor; así la dicen: *Qualis est dilectus tuus? Qualis est dilectus tuus?* Dinos, que señas tiene el que amas?

Cant. 6. 5.

Cant. 6. 5.

PA

PARACE que no es a proposito la pregunta, porque la Esposa dijo, que si le hallasen le diessen un recado de su parte, i así parece que avian de responder como urbanas i comedidas, que en hallandole harian lo que las mandaba. Pues como la examinan sobre las calidades, i talle de su querido i amado?

AS SI responde Vgo Cardenal diciendo, que el principal intento de las hijas de Gerusalen, fue averiguarla el amor, i así fue como decir: *Dicis te amore languere, nun ut comperiamur si vere langueas, dic nobis qualis ex dilecto est tibi dilectus.* Tu no dices que le amas; i le quieres? pues ahora lo veremos: dinos el talle i las señas, que si las tienes muy en la memoria, si le traes muy vivamente representado en ella, será señal q le amas; porque por lo que te acuerdas conoceremos lo que quieres. Que para conocer la calentura del amor se ha de tomar el pulso à la memoria.

ESCRIBE el Apostol san Pablo à los Filipenses, i para captalles la benevolencia, comienza la carta desta suerte: *Gratias ago Deo Pbi meo in omni memoria vestri semper in cunctis orationibus meis pro omnibus vobis.* Ha-

Vgo Car. in cap. 5. Canticor.

Paul. epi. ad Phi. cap. 1.

go inmortales gracias à mi Dios en mis oraciones, acordandome de vosotros, i rogandole por todos, que os comunique su gracia, i socorra con su favor, para que siempre le sirvais i agradeis.

DICE aqui Primasio Vticense, que el intento del Apostol es dar à entender à los Filipenses lo mucho que les ama i quiere, cuan en medio de su coraçon i entrañas les tiene. Pues esto dedonde se colige i arguye, porque aqui el Apostol no habla de caridad, ni parece que se acuerda de amor. Pues de donde hemos de façar este amor i caridad? De donde? Mirad dice Primasio) lo que dice el Apostol, i de ai arguireis su amor para con los Filipenses: *Gratias ago Deo meo in omni memoria vestri semper.* Dice, que siempre los tiene en su memoria, confiesa, que nunca se olvida dellos. Luego es señal que los ama mucho. Porque quien mucho quiere mucho se acuerda. En dos palabras lo dijo Primasio: *Gratias ago Deo meo in omni memoria vestri semper, in cunctis orationibus meis. Ostendit circa eos dilectionem suam pro quibus semper exorat.*

Primaf. Vticen. in c. 1. epist. ad Philip.

C3 Co

Cant. 6. 12

S. Iuan. Chrysof. S. August. S. Anbr. Vgo Car. Nicol. de Lyra.

COMO hablamos de la memoria, me vino agora à ella un reparo del gran BASILIO. El soberano Profeta convida à engrandecer la Magestad inmensa i piadosa del supremo Señor, i dice à todos los Justos que guardan i observan sus sagrados preceptos: *Psallite Domino sancti eius, & confitemini memoriae sanctitatis eius.* Cantad motetes de reconocidos loores, i haced, o mortales, gracias inmortales à la memoria de su Santidad, esto es a su piadosissima voluntad, por la qual aveis alcanzado el felicissimo valimiento de su divina gracia: *Confitemini memoriae sanctitatis eius.*

DICE BASILIO: *Non dicitur confitemini sanctitati eius, sed memoriae sanctitatis eius.* Es de reparar, que no dice el Profeta: haced gracias à la santidad del Señor, sino à la memoria de la santidad. San Pablo dice, que la santificación del Cristiano se origina de la voluntad: *Hac est voluntas Dei sanctificatio vestra.* La voluntad de Dios es, que seais santos, i por ella lo sois. Pues como el Profeta atribuye à la memoria lo que el Apostol acomoda à la voluntad? Es (dice BASILIO) que de aquello nace aqueſto, de la me-

Psalm. 29

S. Basil. in Psalm. 29

1. Thesal. 4. vers. 3.

moria sale la voluntad, i acordarse i amar todo viene à fer una misma cosa en la filosofia del amor. I assi dice el Profeta: Para decir, que Dios tuvo voluntad de hacer os santos, digo, que tuvo memoria de vosotros; i assi: *Confitemini memoriae*, dad gracias à su memoria; pues por ella vendreis en conocimiento de su voluntad; pues quien se acuerda no poco, es señal que quiere mucho. Que donde no ai voluntad alli es donde vive ociosa la memoria; i donde pulsa la memoria, i donde late el recuerdo, es señal que arde el amor, que ai mucha calentura de voluntad.

EN LA parabola del sembrador, hallamos, que de quatro parrés de la semilla se malograron las tres, i el malogro i desperdicio de la primera fue, porque cayendo junto al camino las pisaron los pasajeros, i las aves del cielo se la comieron: *Diuisa seminata aliud cecidit, secus viam & conculcatus est, & volucres caeli comederunt illud.* La causa de no aver arraigado la semilla fue por los pasajeros que la ollaron i aves que la comieron; dice el soberano Maestro, que predicò la parabola, que fue, que vino el diablo, i arrancò del

Luc. 6. 8. vers. 5.

del coraçon el celestial grano de la divina palabra, para que no creyendo se condenen: *Qui autem secus viam, hi sunt qui audiunt, deinde venit diabolus, & tollit verbum de corde eorum, ne credentes salvi fiant.* El que estos desdichados se condenasen, no solo fue diligencia del demonio, sino permission de Dios, reservada à lo inescrutable de los inapeables i profundos juicios suyos, pues para que esta permission surtiesse efecto, que querra decir, que las aves comieron el grano que cayò en el coraçon deſtos oyentes: *Volucres caeli comederunt illud.*

Gloss. In-terlinear.

DICE la Glosa Angelica: *Comederunt illud, ut nec in memoria mens teneat quod opere exercere neglexit.* El aver permitido Dios que el demonio arrebatasse del coraçon de los oyentes el fecundo grano de la divina palabra, es averles borrado de la memoria lo que en el sermón oyeron, i no quisieron poner por obra. Pues esse es gran castigo? grande ira i enojo de Dios? el mas terrible que imaginar se puede: *Vt nec in memoria mens teneat.* Porque infundir olvido, i faltar memoria, es defauciar una alma de su salvacion. Porque como puede

querer bien, quien nunca se sabe acordar? Como puede guardar los divinos preceptos i consejos del Sermon, quien no le tiene en la memoria, pues està muy facil para querer, el que se sabe acordar. Que no es posible que sobre voluntad donde falta memoria?

B I E N apoya esta doctrina la umilde i rendida confession del penitente i lloroso Cantor, quando despidiendose de hablar con el Señor, en aquel largo raçonamiento del Salmo 118. le corona cõ estas afectuosas raçones: *Erravi sicut ovis quae perit, quae servum tuum.* Errè, o dulce i manso Dueño, como una simple oveja, buscad vuestro perdido i descarriado fiervo. Otros trasladan: *Vivifica servum tuum*; dad vida à vuestro esclavo. Que aunque ha adolecido mortalmente del grave accidente del peligroso achaque de la culpa; de vida està el enfermo, esperanças ai de que arribará, señales de que guarecerá. Pues de donde se colige que sanará el enfermo, que convalecerá el doliente? *Quia mandata tua non sum oblitus.* Porque no me he olvidado de vuestros divinos mandamientos. En mi memoria viven vuestras sagradas leyes.

Psalm. 118 vers. ult.

Alia litera.

yes. Dice S. Ambrosio: *Veni ergo Domine, quia & si erravi, tamen mandata tua non sum oblitus; spem medicinae reservo.* Venid clementísimo i amorosísimo Padre; porque aunque he errado i delinquido, aunque adolezco tan gravé i mortalmente, esperanças ai de salud, pues tengo memoria de vos i de vuestras celestiales pre-maticas: *Spem medicinae reservo.* Que pues me acuerdo, pues tengo memoria, yo tendré voluntad. Que quien se acuerda, ó es que ama, ó desea querer. Pero en faltando la memoria, dad por difunta la voluntad; pues tanto quiere un onbre quanto se acuerda i quanto mengua en el acordarse, tanto vá faltando en el amor.

Y ASSI para mostrar nuestro Padre san Gregorio Nacianceno el intimo amor que tenia al gran BASILIO, le dice en una carta estas tiernas i regaladas palabras: *Equidem ipse, te magis quam aere m. spiro, idque solum vivo, quod tecum sum vel coram, vel absens per animi simulacrum.* No pienses BASILIO mio, que en aquesta amarga ausencia faltas de mi voluntad, porque si quieres sabella por lo mucho que me acuerdo de ti vendras en co-

nocimiento de lo afectuoso que te amo, de lo tierno que te quiero; pues como la vida del cuerpo viva con el aliento, yo respiro con tu memoria, i mas es lo que me acuerdo de ti que lo que respiró: *Equidem ipse, te magis quam aere m. spiro.* Porque para mi no ai mas vida que tenerte presente, ó en tu ausencia recrearme con tu memoria; porque donde esta reina, tan bien tiene su imperio la voluntad.

EL EVANGELICO Profeta vio à la divina i soberana Magestad en un alto i encunbrado trono. Vio juntamente dos ardientes i abrasados Serafines, que alternando los coros le aclamaban Santo, festejando con este dulce nonbre la inmensa gloria de su enpinado solio: *Seraphim stabant super illud.* Preguntan los Espositores, que que Serafines son estos, que abrasandose en amores, i emulandose en aplausos, cortejan alternantes la inmensa fantidad de Dios. San Bernardo, i san Pedro Damiano dicen, que un Serafin es el Angel, i otro es el onbre: *Duo Seraphim* (dice el gran Cardenal de Ostia: *Angelum & hominem accipe qui incendentes, vel ardentes dicuntur.* Aun-

S. Berna.
de verb.
Isai.
S. Pedr.
Damian.
serm. 52.
Aun-

Aunque a uno de los Serafines le tengas por Angel, i a otro por onbre, no itás des-acertado. Porque si Serafin quiere decir, el que se abraza i enciende, cualquiera que se encienda i abraza en el amor de Dios, bien será digno i merecedor de esse onroso blason i noble apellido.

PERO veamos como se abrasan estos dos Serafines, el Angel i el onbre? Dice san Pedro: *Ille ardet presentia, hic memoria;* el Angel se enciende en el amor divino con los hermosos rayos de aquel hermoso Sol que siempre goça. I el onbre como se abraza i enciende? *Hic ardet memoria.* Este se abraza i arde con la memoria de Dios. Pero parece, que no dijo bien san Pedro Damiano, pues para acertarlo avia de decir: *Hic ardet voluntate.* El onbre se abraza con la voluntad, pues en ella se emprende el fuego del amor. Pues como el Santo atribuye à la memoria lo que avia de acomodár a la voluntad? Es que viene a ser lo mismo esto que aquello. Porque si de la frecuente memoria se arguye la encendida voluntad, en diciéndo que ardia acordandose, indicaba que

amaba encendiéndose. De aqui puede colegir el siervo de Dios si le ama, por lo que se acuerda, pues al paso que Dios estuviere frecuente en su memoria, juzgará que vive ardiente en su voluntad.

CAPITULO IX.

QUE no de todo lo contingente hemos de presumir riesgo, porque es mucha cobardia de coraçon i flaqueza de animo, que passe plaza de peligro todo lo que se sospecha peligroso.

135

MUCHOS son peligros, porque nuestra vana imaginacion, i nuestra cobarde pusilanimidad los hace peligros, no porque ellos lo sean, que la imaginacion i el iperbole son mui hermanos, pues de un pequeño Pimco forman un descommunal Gigante, de una menuda gota presu-men un mar inmenso. Pues para que el peligro passe por peligro, i el riesgo lo sea

cuant-

S. Petr.
Dam. lib.
7. epist. 17

quando lo es, no hemos de cõsultar el temor, sino acõsejar nos cõ la verdad. Así se lo aconseja S. Pedro Damiano al Marques Rainerio, diciendo le: *Noli tibi dilectissime que fingi vel excogitari possint ad versa proponere. Noli diversorum casuum muliebriter infortunia formidare.* No querais ama lissimo Señor, tener por peligro asentado, i riesgo infalible, todo quanto la imaginacion os propone, i el temor os consulta: no querais no tener fementilmente los infortunios i desastres que vuestra imaginacion os puede solicitar. Que biẽ que dijo el Santo: *Diversorum casuum muliebriter infortunia formidare.* Que temerosa, que cobarde es una muger! Que poco es necesario para espantarla, yã sea de melindre, yã sea de flaqueça cualquier sombra la atemoriza, cualquier vana imaginacion la assonbra! Pues dice san Pedro Damiano a su Marques Rainerio, que no sea muger en la cobardia, que no se crea de toda imaginacion, que no toda aprehension la atemorice, que así como es temeridad abalãçarse al riesgo verdaderamente peligroso, así es cobardia temer el peligro mugerilmente imaginado.

COGIENDO el inocente i perseguido David la ocasion por el copete, viendo a Saul i toda su gente sepultada en flojo i descuidado sueño, llegando con paso cauteloso le cogio la lança i el frasco de agua que tenia a su lado. *Cumque transisset David ex adverso et stetit in vertice montis de longe, et esset grande intervalum inter eos, clamavit David ad populum, et ad Abner.* Hecha la diligencia referida, se puso en cobro David, i subiendose a la descollada cumbre de un monte, poniendo grande trecho de tierra en medio, gritò al pueblo, i a Abner. Capitan general del campo, mortejandolos de remissos i descuidados en la escolta de su Rei. El Abulense dice, que puede alguno preguntar si acaso; pero David con estas voces que dio: *Queret aliquis an peccaverit David, dicendo hæc?* Porque parece que ai alguna raçõ para probar que pecò; porque con las voces que daba se esponia a peligro de que le pudiesen coger, i no aviendo causa para esto: era tentar a Dios? I así estuviera mas seguro sino voceara.

A ESTE argumento satisface el gran Doctor desta suerte: *Dicendum quod ve-*

1. Regum
cap. 26.

Abulens.
in lib. 1.
Reg. c. 26.
quæst. 16.

rum est: tamen non est evitandum omne periculi, nisi quod verisimile est: alia enim quamquam possibilia sunt tamen pericula non vocantur. David autem posuerat se in tali loco, in quo verisimiliter non poterat periclitari, ideò quamquam esset possibile aliquod malum ei evenire propter clamorem illum, tamen periculum non vocatur. A la raçon i argumento, de que si David no diera voces estuviera mas seguro; se responde, que es verdad: pero que no se ha de evitar todo peligro, sino el que es verisimil; porque no es bien q̄ todo lo posible se ponga a cuenta de peligro. David se avia puesto en tal lugar, distancia, i intervalo en que era verisimil el no poder peligrar: i así aunque fuesse posible sucederle algun riesgo por aquellas voces, no por esso luego se ha de llamar peligro, que si a todo lo posible se uviera de temer por riesgo, era fuerça andar siempre en continuos temores i sobrefaltos: *Alia quamquam possibilia tamen pericula non vocantur;* pase el peligro por la consulta de la discrecion i prudencia, i luego podrá temerse.

PORESTO reprehende con justissima causa el melituo Bernardo a muchos de

licados i melindrosos, que sin aver experimentado el daño que les puede hacer el ayuno, responden: que el no ayunar es, porque les ha de hacer mal al estomago, i a la cabeça, que han de perder el sueño, i faltaries la salud: *Delicata nimis medicina* (dice Bernardo) *Prius alligari quã vulnerari, emplastrum adhiberi ubi cassura non est.* Que tierno i delicado soldado, buscar la medicina antes de la llaga, solicitar las ataduras antes que llegue el cuchillo, traer al cirujano antes de la cuchillada. Si passasse uno por la casa de un Boticario, i le pidiesse todo adereço i recado de curar llagas, porque el iba a reñir, i querria ir prevenido para todo; claro està que se avia de reir el Boticario, i que le ditia lo de san Bernardo: *Delicata nimis medicina.* Señor mio, esse es mui fementil melindre, una mui cobarde delicadeça, una mui anticipada providencia; hasta ver la llaga es mui pusilanimo prevençion, diligenciar la cura, que solicitar la medicina i buscar el remedio, porque se teme la enfermedad, ò imagina la herida; es una culpable diligencia, quando para temerse el mal es bien que la prudente raçõ le tema i cautele.

S. Bernardus.

la damacha

PARA referir san Iuan aquella prodigiosa cura que hizo el todo poderoso Maestro en aquel Paralitico de treinta i ocho años de continua dolencia, que junto a la Piscina esperaba el eficaz remedio de su molesto i portoso achaque; dice primero la portentosa virtud que Dios le avia comunicado al agua della para convalecer repentinamente de todo achaque a la subita bajada de un Angel, que a ciertos tienpos la movia i turbaba: *Et qui prior descendisset in Piscinam, post motionem aque sanus fiebat, a quacumque detinebatur infirmitate.* Avia alli mucha cantidad de enfermos i achacosos, esperando el movimiento de la agua, i el primero que se arrojaba a ella guarecia al momento de cualquiera enfermedad i accidente por grave i prolijo que fuese.

REPARO el Cardenal Cayetano en lo que dice el Evangelista: *A quacumque detinebatur infirmitate;* que aquella agua milagrosa solo sanaba enfermedades i achacosos graves: *Non a debilitate* (dice Cayetano) *sed a morbo describitur sanatio.* Dabale a un onbre un leve accidente, sobrevienialle un dolorcillo de estomago, acudia-

le al otro una debil flaqueza i pensando que se avia de morir desse tan ligero achaque, luego acudir a la Piscina. No (dice Cayetano) que segun lo que el Evangelista advierte, las turbadas aguas no se dedicaban a curas de achacosos melindrosos, sino a sanidad de enfermedades graves i prolijas: *Non a debilitate sed a morbo describitur sanatio.* Que no es bien a cualquier achaque leve i ligero, hacerle luego un proceso, i en virtud del darle un onbre por condenado a muerte.

ENTRANDO CRISTO en una Sinagoga de los Judios, i hallandose alli un onbre que tenia una mano seca i valdada, le preguntaron, si era licito curar en Sabado, i esto fue con maliciosa cautela, i cabilosa calunia; porque si acaso respondiese que era licito, le arguyessen luego de quebrantador de las fiestas que Dios avia instituido: *Interrogabant eum si licet Sabbatis curare? ut accusarent eum.* El gran Tostado (que no ai dificultad que no mueva, i clausula en que no repare) ocasionado de la pregunta de los Judios, dificultad curioso, si era licito a los Medicos de aquella gente curar los onbres en Sabado, que era la fiesta en que por

Matt. 6. 12

Abulens. in cap. 12 Matth. 9. 37.

virtud de la lei cessaban de todo trabajo i obra servil. A lo cual responde con distincion diciendo: *Sciendum, quod curatio Medicorum, aut est ad conservandam salutem, vel ad curandam aegritudinem.* Que se ha de advertir, que la cura de los Medicos se ordena a dos cosas; o a conservar la salud, o a curar la enfermedad; i assi: *Ad conservandam sanitatem, non licebat Sabbato aliquid agere, quia talis diligentia, non est omnino necessaria, eo quod si aliquando omnittatur non peribit homo illico, nec ad pereundum disponitur, Et ideo potest amitti.* Para conservar la sanidad no era licito, ni permitido llamar al Medico, ni hacer ninguna otra diligencia en el Sabado, porque no es del todo necesaria; i aunque se dege talvez, no luego morira el onbre, i assi justamente puede omitirse el cuidado. Que porque haciendo estas i aquellas preveniciones, se conservara mejor la salud, i con esso llamese luego al Medico, alborotese la casa, i undase todo, porque sino se hace piensa un onbre que luego se ha de morir, es mucha cobardia, es muy culpable

preuncion. Pero temer el peligro donde amenaza de muerte, regulado por las leyes de la prudencia, i procurar escaparse del; digno es de loa, i merece aconsejarse.

SEGVN esto, disculpado debe ser nuestro Patriarca, quando deja la tierra donde habitaba, por la grande hambre que en ella se padecia, i baja a la de Egipto: *Facta est fames in terra, descenditque in Aegyptum: prevaluerat enim fames in terra.* No luego que se començo a sentir el acote de la hambre, luego Abraham se puso en cobro, sino quando andaba ya la plaga tan sangrienta, que quedar en aquella tierra, ya era tentar a Dios.

Gen. 6. 12

ASSI EO ADVIERTEN comunmente los Interpretes, i porque son muy a proposito las palabras de Isteza, no quise disimularlas: *Prevaluerat enim fames in terra. Non igitur quacumque ciborum penuria motus, sed urgentissima, cum magnam familiam haberet: ita ut secundum rectum iudicium ipsum compelleret inde recedere, Et ad proximiorum regionem, in qua esset vitio commodior occasio pertrāsire.*

unde in Hebraeo, CHEBET HARAAB, idest multarum grandis fortis potensque famel significatur. Esta es buena doctrina para los que comienzan el camino de la Penitencia, o Religion. Que no luego se han de espantar, ni amedrentar por cualquier achaque que les sobrevenga: no luego han de pensar que se han de morir; que estos son temores que el demonio solicita, o cobardias que nuestra flaqueza nos ocasiona.

CAPITULO X.

QUE cuando la voluntad no obra suave, no ai esperar buen suceso de sus acciones.

ERA SARRA muy agradecida i hermosa muger, i conociendo Abraham, que luego los Gitanos avian de aperecer su hermosura con manifesto riesgo de su vida, por evitar este peligro la rogó, que si algun Gitano la preguntasse quien era, respondiesse, que hermana suya; porque si supiesse que era su esposa, temia que le avian de quitar la vida por

goçarla. Porque conforme al parecer del Abulense, Lira, Oncala, Istela, Pererio, i otros: entre los Gitanos se tenia por pecado mas grave el adulterio que el homicidio. Las palabras con que la persuade a que haga lo que la pide, son: *Dic obsecro te quod soror mea sis.* Ruego te, que digas que eres mi hermana. Aqui notan todos los Interpretes, el comedimiento, mesura, i urbanidad con que Abraham habló a su muger, no mandandola, sino suplicandola. *Obsecro te.* Que para inducir la a que hiciesse con gusto lo que pretendia, fue discreta materia de Estado alagarla con blandas razones, i ganarla la voluntad, para que assi obligada ella hiciesse gustosa lo que Abraham la suplicaba cortés. Porque mientras que un hombre no obra libre i gustoso, suave i espontaneamente, en todo tropieça, en todo halla inconvenientes; i por el contrario, cuando obra sabroso, i con deleite, todo se le hace facil, no ai monte que no alisne, i dificultad que no atropelle.

QUIERE el Señor (enternecido con los gemidos de su pueblo) librarte de la inicua opresion que padecias debajo

Abulens.
Lira.
Oncal.
Istela.
Pererio.

Gen. c. 12

Exod. c. 3

bajo del tiranico poder del soberbio Faraon; i para esto llama a Moisen, i le dice: *Veni & mittam te ad Pharaonem, ut educas populum meum filios Israel de Aegypto.* Ven Moisen, que quiero que seas Embajador mio para el Rei de Faraon, i has de sacar mi pueblo del cautiverio i servidumbre que padece. Lo difícil del negocio, lo arduo de la empresa luego se descubrió, pues Moisen encogido i retirado puso obstaculos, i alegó insuficiencias de su parte, diciendo: *Quis sum ego ut vadam ad Pharaonem.* Quien soy yo para un negocio de tanto peso i momento, como sacar los hijos de Israel del poder de un Rei tan sangriento i cruel.

Exod. c. 3

Isai. c. 6.

VENI Isaias a Dios en un alto trono, i oye su voz que dice: *Quem mittam, & quis ibit nobis?* Quien irá de nuestra parte a predicar a mi pueblo? Quien avrá que de nuestra parte vaya a ser nuestro embajador i mensajero? Apenas acabó de oír estas palabras, cuando alentado i alegre dice el Evangelico. *Propheta: Ecce ego mitte me.* Aqui es lo que yo Señor, que iré de muy buena gana como vos gustéis de embiarme.

NUESTRO gran Padre

S. BASILIO, reparando en estas dos acciones, pregunta, que siendo assi, que fue necesario mandarle a Moisen que hiciesse aquella embajada de parte de Dios, cuando desea, que tambien Isaias vaya con otro mensaje al pueblo, no se lo manda ni encarga, sino hablando en comun dice: *Quem iram? A quem embiaremos? Quem mittam & quis ibit nobis?* Pues si está ai Isaias, que es el que ha de ir, ai mas que mandárselo? Pues que puede ser la razón de no averlo hecho? Que salida podremos dar a que a Moisen se le mande con tanto aprieto, i a Isaias no se le encargue con algun mandato?

RESPONDE nuestro gran Padre: *Moyse ministerium proponitur ad nuntian- dum res parum amenas, imò per molestas. Quo circa illi quidem mandatum prescribitur: hinc autem famulatus obeundae legationis in potestate relinquitur, propterea quod nos homines, sic natura comparati sumus, ut quae semel volentes exequenda proposito elegerimus, quamlibet molestas fuerint, tamen eam operosam molestiam deoramus ac perpetimur.* La legacia i embajada de Moisen era para cosas

S. Basil. in cap. 6. Isai.

Las tristes, difíciles, i penosas, i vio Dios en su pecho retiros, en su coraçon temores; considerò, que se evitaba con lo difícil del cargo, i así fue necesario mandar- se con tantas veras: pero á Isaias como le conocio deseoso de predicar, i que romperia con cualquier dificultad denodado i animoso, no fue necesario mandarle en particular que fuesse a predicar, sino echarlo (como dicen) en corro, i decirlo en comun, que luego él se ofrecio i salio al encuentro; que esto tenemos los onbres, que para lo que queremos i gustamos luego nos ofrecemos, todo lo hallamos facil. Que lindas palabras estas ultimas! *Operosam molestiam devoramus ac perpetimur.* En siendo la cosa de nuestro gusto, que facilmente la sufrimos: *Ac devoramus.* Cuando uno come con gusto, aunque el manjar no sea muy sazonado, que sabroso se le hace! Cuando un enfermo tiene deseo de salud, por amarga, por turbia que esté la purga, que poco aquea al tomarla! A nectar le sabe la mas desabrida pocima! Lo mismo sucede en todos los casos que un onbre quiere emprender, que en siendo co-

sas de su gusto i deleite, todo lo atropella i vence facilmente, para todo halla salida, tiempo, i ocasión.

CON ESTO le reconviene el Padre de la elocuencia á su hijo Marco, diciendole en lo ultimo de los libros de los oficios, que no alegue dificultades á lo que le manda, que no ponga inconvenientes á lo que le escribe; porque si quiere acomodarse á escuchar sus consejos, todo le será facil de cumplir:

Quoniam his voluminibus ad te profecta vox mea est, tribues his temporis quantum poteris, poteris autem quantum voles. Porque mi voz ha caminado á tus oidos en onbres destes libros, acomodarse á ellos el tiempo que pudieres; pero podrás todo el que quisieres: *Poteris autem quantum voles.* Que bien dicho estuvo! Porque un onbre para poder lo mas difícil, no le resta mas de querer, que quando quiere, no ai cosa que no pueda.

ENCARGA el Apostol san Pablo á su mas querido Dicipulo Timoteo) que predique la divina palabra, pues della depende la vida de las almas: *Prædica verbum, inste opportunè, importunè.* Predica Dicipulo mio la divina pa-

M. Iul. lib. 3. officior. sect. 124.

Paul. epist. 2. ad Timoth. c. 4.

palabra. Justa con fervor fincellar, oportuna i oportunamente. Como se entien- de lo oportuno en el predi- car, i importuno en el decir? Dice Primasio Vticense: *Primas. in Opportunum est libenter au- epist. 2. ad dienti, importunum invito. Timoth. c. 4.* Oportuno se dice cuando se predica al que oye con gus- to i sabor; importuno, al que escucha con disgusto i acc- dia. Que ordinario es, cuando un Predicador es oido con poco gusto, aunque diga muchas sutilezas i curiosidades, no deleitar con lo que dice; i si es Predica- dor que ha caido en gracia al auditorio, i se oye de buena gana, como se aplaude todo cuanto dice! como se celebra! Lo cual todo nace, i se origina de la gana, ó de- saçon con que se roman las cosas, al que oye gustoso todo le parece á proposito, al que escucha desabrido, todo le parece desapropositado: *Opportunum est libenter audien- ti, importunum invito.* Lo mismo es en todas las cosas.

PREGUNTA san An- brofio, que que pueda ser la raçon, que cuando mar- chan las gullas por essas va- gas campañas del aire en es- quadrón volante, caviendo- le á cada una por su suette i

turnos, hacen officio de vigi- lante centinela, cada una cum- ple tan esactamente con su obligacion i ministerio, que triunfando de las tiranias del sueño, ninguna se aya visto dormida ni descuida- da, por donde merecio es- ta ave cuidadosa ser ilustre geroglifico de la incesable vigilancia. I el onbre do- tado del beneficio de la ra- çon, teniendo mayores obli- gaciones i enpeños, cuando en la guerra, sabiendo la pe- na que tiene de su descui- do, haciendo el officio de cen- tinela, tantas veces se duer- me?

A ESTO responde el sa- grado Milanès: *Ideo nulla desertio quia devotio naturalis, ideo tuta custodia quia voluntas libera.* La raçon de no desamparar el campo el ave, á quien le cabe la vela, cuando las demas duermen, pu- diendo hacerlo, sin que se le notasse la fuga, la causa de no dormirse pudiendo, sin que se le advirtiesse el descuido, es, porq obra libre, vela gustosa, i donde ai gusto i volun- tad todo se hace facil: *Ideo nulla desertio, quia devotio naturalis, ideo tuta custodia quia voluntas libera.* I si el on- bre se duerme, si se descui- da, no obstante que aya riguro- sas penas, para castigar la

fiogedad i descuido, es por- que se hace contra todo gus- to i voluntad, que es el on- bre tan inclinado a hacer la suya; i solo a hacer diligente lo que hace gustoso, que ni el castigo ni la pena son poder- rosos para obligarle a que haga lo que no trae façona- do. Oid las palabras de An- brobio: *Proponitur pœna desideria: Et tamen plerumque obrepit inopia, non seruam- tur exculpire. Nec esset enim que invito imponit obsequi- t, affert plenimque fasti diem, si- bil est enim tam facilis, quin ha- beat difficultatem, quod faciat inuitus.* Es amagada la ne- gligencia con rigurosas pe- nas; i no obstante lo severo de la amenaza se abre la puerta al descuido, las centinelas se duermen, las guardas se di- vierten. Porque la necesi- dad que al forçado i violento carga el yugo de la seruidun- bre dura, las mas veces solis- cita fastidio, ocaional despe- cho, engendra tedio; porq̃ no ai carga tan ligera, no ai difi- cultad tan leue, no ai peso tan facil que no sea torre, risco, monte para el que sin gusto la lleva: i para el q̃ gustoso, ale- gre, espontaneo obedecẽ, no ai escollo que no sea pluma, no ai peña que no sea pajel, no ai aspera ni rãia que no sea florida vega: *Nihil est tam faci-*

S. Ambro. lib. 5. He- xam. c. 15.

le, quin habeat difficultatem quod faciat inuitus. Asi lo siente el gran Ba- shilo diciendo: *Ita natura compantur, videmus, ut vix tãt illi daret, quod inuitus di- diceris, cõtra id nescio quo pacto memorie insidiat tena- cius, quod cõ per amicitia qua- dã oblectatio ne. Et gratia irre- pit, atq; illabitur ammo.* Es co- sa muy cõforme a nuestra ma- na natural el q̃ cada dia se experimenta, i es el veyr q̃ po- cõ permanece, q̃ apresurada- mente se acaba lo q̃ violento se aprende, forçado se enco- mienda a la memoria. I por el contrario, q̃ durable se es- tãpa en el coraçõ, que fijo se graba en el pecho, que tenaz se esculpe en la memoria lo q̃ se recibe en el alma con gusto i deleite. *Præque* como dijo San Paciano: *Persuadere autẽ quis possit invito? Que Demoste- nes Griego, q̃ Tulio Latino, q̃ Crisostomo Cristiano serã poderosos para persuadir al q̃ rãicamente seucha, rebelde oye: pero al q̃ gustoso atiende, façonado aplica el oido, que facilmente se deja persuadir! que a prisa convencer! que a pocos tãres se geta! Porque como dize jamos dicho de Pa- rnasio: *Opportunum est libenter audire, inportunum inuito.* Dadme q̃ un nombre este de tẽ- ple*

S. Basil. homil. in Psalm. 1.

S. Pacian. epist. 1.

Primas. s. p. d.

ple iumor, que bien recibe cuanto le dicen que a propo- sito lo juzga todo! I si esta de façonado, o lo que le man- dan aconsejan no es a propo- sito, no es de su gusto, que desapropositadas le parecen las razones, que sin propo- sito las palabras!

S. Petr. Chrysolo. serm. 125

Quien ai que con voluntad se acobarde? Quien ai que ame no queriendo? Donde ai vo- luntad, gusto, i gana, todo se hace bien, con todo se atrepe- na: donde ai disgusto, fuerça, i violencia, todo se hace gra- uoso, oneroso, i molesto: *Quis est qui timeat volens? Quis est qui amet nolens?* Donde ai vo- luntad nada es difícil, donde gobierna el despecho no ai cosa facil.

SVMARIO DE LAS ACCIONES DE NUESTRO PATRIARCA ABRAHAM,

REFERIDAS EN ESTE LIBRO.



PARA satisfacer a lo que en el Prologo propusimos, diremos brevemente lo q̃ el sagrado Coronista refiere en el capitulo doce del Genesis, q̃ es primer libro de este volumen. La q̃ incluye i contiene este capitulo, es aver mandado el Señor al sa- grado Patriarca que se fue su tierra, pa- rientes, i casa de su padre, i q̃ venga a la tierra que el le mostrare. Este fue el primer examen de la obe- diencia del Patriarca glorioso, i q̃ no poco encarece i esage- ra el Apõstol S. Pablo, pues comienza por esta gloriosa acciõ las felices estrenas de sus elogios: Salir Abrahã de su patria, de sanparar los parientes, olvidar los regalos de la casa de su padre, sin saber la tierra q̃ le ha de caber en suerte, la gẽte cõ que ha de tratar, los lances q̃ le han de suceder. Gran fe, gran obediencia, maravilloso rendimiento, dicen nuestro Padre S. Juan Crisostomo, S. Agustín, el Tostado, Nicolas de Lira, i

Paul. He- braeor. c. 11. vers. 8 S. Ioan. Chrysoft. S. August. Abulens. Lira.

dos. Para obligarle á que obedezca gustoso, i para vefoz, le promete el Señor hacerle Padre, Capitan i caudillo de grandes gentes; que ha de engrandecer su nombre, dilatar su fama, i colocar sus blasones sobre la mas enpinada cumbre de los mas eroicos ombres del mundo. Que ha de bendecir á los que le bendigieren, i maldecir á los que le maldigieren, i que todas las ilustres profapias de la tierra han de alcanzar por él, largas, crecidas, i abundosas bendiciones. Todo lo cual vemos cumplido, reconocemos egecutado. Obedece puntual el santo Patriarca á la orden del cielo. Tenia á esta saçõ 75. años. Lleba consigo su hermosa, noble, discreta, i santa consorte Sarra. Acompañale su leal Acates Lod sobrino suyo, por parte de hermano, porque era hijo de Aran hermano de Abraham. Sacaron toda su hacienda, i la gente que en Arã avian adquirido: ò sea aviendola comprado por sus dineros, ò de otra cualquier suerte i camino, ò sea la que rindieron al yugo de la divina Lei, que es á lo q̄ alude el Parafraste Caldeo, cuando dice, que llevaron consigo los que en Aran avian reducido al conocimiento i guarda de la divina i verdadera Lei. Que todo cabe en el sentimiento de las palabras del Testamento sagrado. Llegaron á tierra de Canaã; allí se le aparecio el Señor, i le prometio aquella tierra. Erigió Altar al supremo Dueño, adorándole reverente, i reverenciándole religioso. De aqui pasó á un monte q̄ hace cara al Oriente, que es Betel, q̄ se interpreta la Casa de Dios; donde también levantò Ara al soberano Opifice, i absoluto Bienhechor. Dejando esta tierra se pasó á la que se inclina al Medio dia. Castigò el Señor toda aquella regiõ cõ una terrible i fatal hãbre; i tãto se agravò el açote, q̄ le fue forçoso á nuestro Patriarca bajar á Egipto, dõ de no se cõsentia lo duro desta calamitosa cõgoja. Estãdo cerca de aquella tierra, sabiẽdo el peligro q̄ llevaba cõ la hermosura de su muger (q̄ cuando la hermosura no fue peligrosa?) la persuade apacible, i cortès, q̄ si la preguntare que quien es? q̄ diga q̄ su hermana. Porque sospechaba i temia de los naturales de los Gitanos, tã inclinados al vicio sensual, q̄ viendola tã agraciada i hermosa, se la aviã de apetecer i codiciar, i por goçalla sin riesgo ni peligro, le aviã de quitar la vida. Por q̄ como yã quedamos advertido, aborreciã grãdemente los Egipcios la ofensa del adulterio; i si supieran que era muger de Abraham, no dudaran de quitarle la vida por robarle la muger.

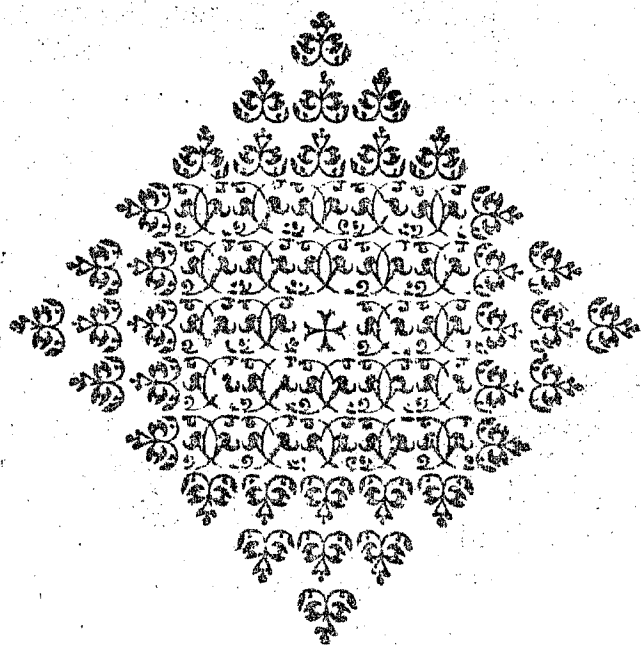
*Caldæus
Paraphr.*

ger. Así como entrò en Egipto, luego se començò a celebrar la agraciada belleça, i donairofa gracia de Sarra, ò por que las Gitanas no son hermosas, i así se descollò mas la hermosura de Sarra, ò por que sienpre lo forastero i extraño se hace mas lugar al aplauso, i con lo nuevo se trae diligenciada la aclamacion. Luego dieron noticia al Rei Faraon de la hermosa presa que avian hallado. Esageraronle lo relevante de sus partes, lo agraciado del talle, i cada alabança era un despertador para el apetito, cada encarecimiento una espuela para el antojo, cada esageracion una llama para el pecho, cada aplauso una bala para el coraçon. Los Principes de su Corte le dieron este aviso: Que los que procuran valer i ganar la gracia de su Rei, no le celan el decoro, sino le alagan el gusto; no le persuaden lo decente, sino le lisongean la inclinacion. Quedò en poder del Rei la onesta consorte de nuestro affligido Patriarca, que tan resignado llevò, tan conforme sufrió aquella terrible tribulacion i trabajo. Quanto mas austera fue aquesta afficion que la de la hambre. Pues morir a manos de la carestia no es tan grave tormento i dolor, como ver la propia muger (i mas tan virtuosa i querida) espuesta al imperioso i tirano alvedrio de un absoluto dominio. Cõ los filos de la hambre se corta el hilo de la vida; con el robo de la muger se deguella la onra. Que es mas vida en quien tiene onra, que la mesma vida. Pretende Faraon egecutar su licècioso antojo. Refrenale el Señor, que cuidaba con tan atenta providencia de la onra de su querido Patriarca, i amada consorte. Açotele con gravissimas plagas al barbaro Rei el poderoso i benigno Monarca. Vnos dicen, que el castigo fue esterilidad en ombres, mugeres, i animales, otros que rebellion de sus vassallos i pueblos; otros que pestilencia i mortandad. Que como el sagrado Oraculo no especifica el castigo, parece que le queda á cada uno su licencia de arbitrar i sentir. Rendido el Rei con la plaga, umilde con el açote, llama á Abraham formándole quejas del engaño; pues si le uviera dicho que Sara era su muger, no uviera intentado semejante accion. Buelvele su querida prenda, dale gente que le acompañe hasta la raya i confines de Egipto, porque caminen defendidos i seguros; yã por la gran suma de oro i plata que llevaban: yã (i lo que es mas cierto) por aquel hermoso peligro que desvelò la mayor Magestad: porque belleça que puso

*Ioseph.
Pph.
Procop.
Perer.
Cornel.*

en cuidado a un Rei, vanidad pudiera ser á la aficion del mas poderoso vassallo. Que no ai quien no haga vanidad de cebar el gusto donde picò el de su dueño. Restituyeronse ilefos á su antigua morada los dos queridos confortes, los santos amantes. Guarecieron de aquella tribulacion racionales Salamandras, que en el fuego del peligro no espermentaron el ardor de la llama. Salieron como el oro fino, que en el esamen del crisol descubre mas realçados quilates. Arribaron al puerto como animadas naves, que en el mar tempestuoso del Palacio, si padecieron tempestad, no enpero lloraron naufragio. Que assi sabe Dios ser fiel amigo. Que en los mayores aprietos i congojas acude poderoso, asiste fino con mayores auxilios i favores.

††*



LIBRO



LIBRO

SEGUNDO DE LA VIDA DE ABRAHAN.

CAPITULO PRIMERO.

QUE cuando los lucimientos pueden ser sospechosos, no es vana curiosidad el explorarlos, porque es bien que se sepa de que vive i luce cada uno.



Gen. c. 13

BOLVIO pues el sagrado Patriarca de la tierra de Egipto, rico, poderoso, i lleno de preciosos dones: *Erat dives valde in possessione auri & argenti.* Viendo á Abraham tan poderoso, se podia dudar, que dedonde le vino tanta suma i copia de oro i plata. Pues para ocurrir á esta dificultad, i sacar de sospechas este tan subito lucimiento; queda advertido arriba, que el Rei Faraon le dio muchos dones, muchos ganados, criados i criadas, de que pudo hacer (vendendolo) la suma de oro i plata que se dice para mayor comodidad del camino, que se-

Abulens.
Nicol. de
Lyra.
Ystella.
Perer.

ria cosa molesta i pesada, caminar con tanto embaraço de ganados. I esta es la raxon de la plata i oro de Abraham, para que nadie tēga que sospechar de tan repentino aparato i lucimiento. Que es bien que cuando los aparatos i lucimientos pueden engendrar sospecha, se averiguen i examinen, que entonces como la intencion sea buena, no sera la curiosidad vana.

H I Ç O CRISTO aquel nunca oído milagro de aver restituido la vista à un ciego, que desde su nacimiento avia padecido la tirania de la ceguera: viendo esto sus vecinos, i los que le avian visto mendigar por las calles, se admiraron de tan rara maravilla, i algunos estuvieron tan lejos de creer que era él, que le tuvieron por otro semejante a él; decianle: *Quomodo aperti sunt tibi oculi? Hermano, que milagro es este? El respondió: Ille homo qui dicitur Iesus lutum fecit, & unxit oculos meos.* Aquel que tiene por nombre IESVS, hizo una masca de lodo, ungiome los ojos, embiome à la Natatoria de Siroe, sin labeme, i cobrè la vista. Veis aqui como se hizo el milagro. No obstante esto, le llevaron à los Fariseos, à le hicieron mil preguntas

i repreguntas sobre el caso. Vna hace Iuan Cluniacense, i es: si los que dudaron del milagro pueden en alguna manera escusarse sobre el examen i averiguacion que del hicieron. A lo qual responde diciendo: *Si recta esset intentio excusabiles essent, maxime cum à seculo non esset auditum, quia quis apperuit oculos caeci nati cum talibus circumstantiis.* Si la intencion uviera sido recta i sana, uvieran sido excusables todos los que averiguaban el milagro, supuesto, que nunca se avia oído, ni visto ciego que de su nacimiento uviesse cobrado la vista, i mas con lodo, con el qual la suelen perder los que la tienen. Que averiguarse lo inaudito, examinar milagros, que traen consigo muchas repugnancias, no solamente es culpable, pero tal vez es preciso. Lo mismo podemos decir de algunos milagros que ai de rejas abajo; levantar casas, ostentar aparato, sustentat lucimientos sin saberse dedonde falga esto, no es malo averiguarse, examinarsse no serà malicia, como no la aya en la intencion.

A QUEL grande Historiador de las cosas naturales Plinio, queriendo filosofar

Ioan. Clu-
niac. serm.
62. tom. 4

Plin. lib.
19. c. 2.

sobre las cosas maravillosas de la tierra, i de los milagros que à su modo cada dia se ven en ella, dice, que quiere començar por el que mas a él le admira: *Et quoniam à miraculis rerum ceepimus, sequemur eorum ordinem in quibus vel maximum est, aliquid nasci, aut vivere sine ulla radice.* I porque hemos començado de los milagros de las cosas naturales, seguiremos el orden de aquellas en las cuales parece el mayor de todos, que alguna cosa nazca ò viva sin raiz. En fin, que lo que tiene Plinio por el mayor de los prodigios, i por el mas raro de los portentos, es, que aya en la naturaleza alguna cosa, que sin raiz alguna se sustente: *Vel maximum est aliquid nasci aut vivere sine ulla radice.* Este fue el milagro primero que asonbrò a este gran Filosofo, i le puso en mayor cuidado. Pues porque no le pondrà a los que incunbe averiguar los milagros que se ven en la Republica, como muchos i muchas no solamente sin raices, pero aun sin muebles viven, gastan, i triunfan mas que los mas ricos i poderosos. Este gran milagro es, i a mi parecer el mayor de los milagros deste genero: *Vel maximum est ali-*

quid nasci aut vivere sine ulla radice.

M V C H O S han dudado sobre el sentido de aquellas palabras del Evangelista san Mateo, que hablando del castissimo i santissimo Iosef, esposo de la purissima VIRGEN, dice así: *Et non cognoscebat eam, donec peperit Filium suum primogenitum;* que no la conocia hasta que pario à su Hijo primogenito. Degemos aparte la blasfemia del sacrilego Elvidio, i sus perfidos secuaces, i preguntemos en sentido piadoso i Catolico, qual sera el destas palabras.

LA Glosa ordinaria, i el Angelico Dotor, dicen, que cuando la Reina del cielo tenia en sus entrañas el Sol de justicia CRISTO, resplandecia tanto el onesto i soberano rostro, que no daba lugar à que Iosef la conociesse, hasta que despues que sacò a luz la del mundo, se bolvio el rostro à su acostunbrada hermosura i belleça, i esto quiere decir, que no la conocia Iosef hasta que pario à su unigenito Hijo: *Et non cognoscebat eam, donec peperit Filium suum primogenitum.* Las palabras de la Glosa son: *Ita relucebat vultus tenia. apud ejus dum erat à Spiritu Sancto Raulin. impregnata, quod nō poterat*

Matt. 6. 1.

Glos. ord.
D. Thom.
in 4. sen-
sa son: Ita relucebat vultus tenia. apud ejus dum erat à Spiritu Sancto Raulin. impregnata, quod nō poterat eam

Ioan. 6. 9.

Joan. Ger. in sua Ioseph. *eam Ioseph aspicere.* I aquel deslunbrarle i reverberarle los ojos à Iosef la hermosísima Reina con los brillantes resplandores que despedían, dicen santo Tomas i la Glosa, que llama el Evangelista no conocería. Dice agora el gran Canciller de Paris: *Nō mirum si sic vultus ejus re-uebat, que in ventre solem gerebat.* Que maravilla que así resplandeciese el rostro de la purísima VIRGEN, si traía no menos que un Sol en el vientre casto i puro: *Que in ventre Solem gerebat.* Aquí fácilmente se responde al lucimiento del rostro, pues no es mucho resplandecer tanto en la cara, quien trae tãto Sol en las entrañas. Pero que resplandezca, que luzga, que canpee con lustre de Reina, quiẽ no tiene juro, cẽso, ni otra hacienda, ni renta, milagros son difíciles de entẽder, pero dignos de averiguar.

PINTA el Principe de los Poẽtas al mensagero de los Dioses, despachado por el fumo de los Dioses Iupiter, à negociar a Cartago, acomodado alvergue para el derrotado Eneas, i para mostrar su fiel puntualidad, i agilpresteça, dice el Poẽta.

Virgil. Æneid. lib. 1. *Volat ille per aera magnum, Remigio alarum.*
Buela el mensagero despacha

do del cielo, por las ondas de los aires, con el remo de las alas: parece que se puede calunniar el cuidado del Poẽta, pues teniendo tanta atencion i advertencia en cuanto dice, por no roçarse en lo superfluo, y redundar en pleonasmos: aqui parece que incurre en esse culpable delito, pues diciendo de Mercurio q̃ bolaba, no tenia necesidad de decir que era con alas. A essa calunnia responde Donato, que tan lejos estuvo el Poẽta de aver delinquido en esse defeto, q̃ se le puede imponer, que antes fue necesario, cuando dijo que Mercurio bolaba, el advertir q̃ era con alas. Pongamos aqui sus palabras: *Volat ille per aera Donat. in magnum atq; ut esset fides vo- Commentar. hujus remigio alarū, aliter enim cœ- l. oct. li partibus missus, ad terras venire nō posset, nisi remigio alarum adjutus: non enim per manane aeris pedibus ire potuit.* Aviendo dicho el Poẽta, que Mercurio bolaba por el aire, para que hiciesse se su dicho, creyendo que bolaba le fue preciso darle alas, porque despachado del cielo no podía venir de otra manera, sino es con el socorro dellas: porque no era posible por lo vacío del aire venir a pie. Que es siẽpre necessario ocu-

ritur

rir à dificultades, que luego traen consigo la dificultad. Porque decir, que uno buela i sin alas, es milagro dificultosísimo de entenderse i persuadirse. Ver que uno sube i buela à lo alto de una Catedra sin las alas de la ciencia, i que pudiendo mejor llevarla en las espaldas, que en la suficiencia, sea Catedratico: milagro es, que no se alcanza; que el otro enpuñe el cayado Pastoral, aun no mereciendo el pastoril, maravilla es, que no se entiende.

OTRA MARAVILLA le di no poco en que entender à Teofrasto, en los olores de algunas flores: *Theophr. de Caus. Plantar. lib. 6. c. 15.* *Mirum, florem quorundam odorē suavisimum reddere, quorum nulla pars alia bene olet, quod in violis rosisque patet.* Notable maravilla es la de algunas plantas, ver q̃ tengan tanta fragancia en la flor, i en ninguna otra parte se les sienta olor alguno, como se ve en las violetas i las rosas. Quien no ve un rosal rodeado de tanta espina, las varas tan feas, el talle tan mal sacado, i luego la flor que produce tan fragante i olorosa? Essa es la maravilla, que à cualquiera pondrà en cuidado,

Quien ve una señora tan aliñada, tan rica de vestido, i brillante de joyas, quien la viere, en el olor i fragancia guele à gran señora; pero mirado el tronco, ramos, i raíces, padres pobres, linage obscuro i mendigo, parientes menestrosos i humildes: *Quorum nulla pars bene olet.* Claro está que ha de hacer grande maravilla, pues ella sin conforte que lo adquiera, ni lo aya traído, ni padres, parientes, ni hermanos que lo puedan aver dado: maravilloso portento es, misteriosísimo lucimiento. Pues averiguar estos milagros, examinar estos portentos, apear estos prodigios, muy conveniente será. Que es bien, que cuando el lucimiento es sospechoso, se averigüe con diligente inquisicion, pues es razon que se sepa de que luce cada uno.



CAE

CAPITULO II.

QUE son tan mortales enemigas la riqueza i la concordia, que dōde aquella reina, es como imposible que esta viva.

ENBIA el celestial Maestro a sus Dicipulos a predicar, dales anpla comission i potestad sobre los Espiritus inmundos i asquerosos, llevan vara levantada contra todo accidente i achaque, i contra los fueros i tiranias de la muerte; i despues les dice: *Nolite possidere aurum neque argentum, neque pecuniam in zonis vestris.* Fuera de todo lo dicho, aveis de guardar esta instruccion i orden inviolablemente, no aveis de tener en vuestro poder oro, plata, ni dinero, ni cosa que guela a possession humana, i terrena. Riguroso parece el orden, severa la instruccion, pues no parece que podia aver inconveniente alguno, de que caminando por tierras estrañas, llevasen dinero de repuesto i apercibo para lo que pudiesse su-

ceder, que para los caminos i parages no conocidos no parece ni culpable ni dañosa la prevencion. Pues porque el soberano Maestro defende con tanto rigor a sus Dicipulos el oro, plata, i dinero?

A E S S O satisface san Ambrosio (como refiere Graciano) diciendo: *Dominus Iesus mittens ad Evangelizandum Discipulos, misit eos sine auro, sine argento, sine pecunia, ut incentiva litis & instrumenta eriperet ultionis.* Enbiando CRISTO a predicar a sus Dicipulos, les prohibio el que tuviesen consigo dineros, plata, i oro; para quitarles de las manos los incendios i ocasiones de pleitos i discordias, i los instrumentos ocasionados para el rancor i la vengança. Que las riqueças desta vida, i la paz i concordia han travado entresi tan sangrienta guerra i tan implacables iras, que aunque sea entre varones Apostolicos, i criados en la escuela del mismo IESU CRISTO; parece que es imposible reconciliarse estas dos tan encontradas enemigas: i assi, para que los Apostoles vivan unidos, i perseveren concordados, es necessario i preciso quitarles el oro, porque

2. P. De Iret. 11. q. 3. c. 1. r. a. s. e. S. Ambrosio lib. de Ioseph. c. 13.

con essa diligencia puedan vivir en paz i cōcordia: *Misit eos sine auro, sine argento, sine pecunia, ut incentiva litis, & instrumenta tolleret ultionis.*

GRANDE fue la esageracion de nuestro gran Filosofo Cordoves en esta parte. Habla de las humanas riqueças i possessions, i dice assi: *Transequamus ad patrimonia, maximitat. vite inanim humanarum arumna; i materiam. Nam si omnia alia quibus angimur, cōpares, mortes, agrotationes, metus, desideria cum his que nobis malitiam pecunia nostra exhibet: hac pars multum pręgravabit.* Passemos agora a los ayeres i riqueças del siglo, la mayor materia i seminario de las humanas miserias. Porque si todas las cosas que nos aquejan i affigen, muertes, enfermedades, miedos, deseos, i todos los males amontonados se comparan con los que se originan de las riqueças, si aquellos se ponen en una balança, i estos en otra: *Hęc pars multum pręgravabit.* Mucho mas passarán estos q̄ aquellos; porque dedonde han nacido las guerras, de donde se han ocasionado las muertes, dedonde se han originado las eternas discordias, sino desta insaciabile sed

Senec. lib. de Trāqui seamus ad patrimonia, maximitat. vite inanim humanarum arumna; i materiam. Nam si omnia alia quibus angimur, cōpares, mortes, agrotationes, metus, desideria cum his que nobis malitiam pecunia nostra exhibet: hac pars multum pręgravabit. c. 8.

de tener, i levantarse con las tierras i possessions ajenas?

A E S T E proposito interpreta un docto moderno, aquel tan celebrado i repetido lugar del santo Iob: *Militia est vita hominis super terram;* la vida del ombre es una batalla sangrienta i campal sobre la tierra; donde dice que quiso decir el egeplo de la paciencia, que en esta vida todos los pleitos i guerras son sobre la tierra; si este Reino me compete a mi, si aquel Ducado es del otro, si el otro Condado le viene a aquel de derecho, que el otro señor muestre el que tiene sobre las alcavalas que posee. Esto es, *Militia est vita hominis super terram.* Que toda la vida es andar a pleitos sobre esta negra tierra. Desuerte, que si se quitaran las ambiciones de los ayeres i riqueças desta vida, por maravilla vieramos un pleito en ella.

M A N D A Dios a nuestro Patriarca Abraham, que le ofrezca en sacrificio una vaca, una cabra, i un carnero, todos de una misma edad, que es de taes años, una tortola, i una paloma: *Qui tollens universa hæc divorsis per medium.* Aves autera-

Iob cap. 1.

Gen. c. 8.

non divisit. I obedeciendo con presteça al orden divino. cogio los animales i los dividio, pero no las aves.

Que misterio puede tener el que Abraham dividiese los animales i no las aves: *Aves autem non divisit?* Para inteligencia del que encierra este sacrificio, hēmos de suponer, que en la sagrada Escritura, los animales que viven sobre la tierra son simbolo de los ombres que han entregado el coraçon a sus posesiones i riqueças, i no tratan de otra cosa, que ganarlas i adquirirlas. Así lo dicen Pedro Bercorio, Laureto, Ricciardo, i san Geminiano. I las aves son geroglífico de los Varones Apostólicos; que han renunciado los patrimonios i posesiones desta vida: i así, para quitarnos la codicia de las cosas della, nos remite nuestro celestial Maestro a las aves del cielo, diciendo, que aprendamos dellas, para no vivir ansiosos por averes seculares.

Petr. Bercor.
Lauret.
Anton.
Ricciard.
S. Gemin.

Matt. c. 6.

Respicite volatilia caeli, quoniam non serunt, neque metunt, neque congregant in horrea. Aprended deffas aves del cielo, que libres viven, que eff nras buelan por essas espaciosas regiones del aire de toda codicia de tener,

pués ni sienbran, ni cogen, ni guardan el trigo. Agora al misterio: Dividir Abraham los brutos: *Divisit ea per medium*; simbolo de los ombres dados a las riqueças de la tierra, i no las aves, que nunca tratan de las humanas posesiones, simbolo de los Apostólicos Varones que las han renunciado; es para dar a entender, que las divisiones, las discordias, los pleitos, los rancores, las guerras sienpre reinan entre los ricos i poderosos, entre los que con brutos sienpre tratan de las posesiones de la tierra. Las aves no se dividen, porque los que buelan por el aire pobres, desafidos de las cosas desta vida, entre ellos vive la paz, la union, i la concordia. Todo esto es de Vgo Cardenal, el cual dice: *Animalia dividuntur, quia inter malos semper sunt iurgia. Et discordia: quia ubi quilibet querit quod suum est, non potest esse unitas: aves autem non dividuntur, quia boni semper servant unitatem in vinculo pacis.*

Vgo Card.
in cap. 13
Genes.

Elleose un ombre de entre los muchos que le estaban atendiendo un dia a CRISTO, i le dijo: *Magister, dic fratri meo, ut dividat mecum hereditatem.* Suplicoo,

Luc. c. 13.

Señor mio, pues teneis tanta mano i autoridad con todos, que digais a un hermano mio, que divida conmigo la hacienda de mi padre.

REPARO san Pedro Crisologo en la peticion deste ombre, diciendo, que como las cosas desta vida possedidas, no han de ser causa i ocasion de mil pleitos i ruidos, si aun antes de tenerse ya traen consigo tantas escarapelas i enfados? Aun este no ha embolsado el dinero, no ha possedido la hacienda, y ya andan con pleitos i divisiones: *Vt dividat mecum.* Dice el sagrado Arçobispo de Rabena: *Hereditas mundana ante posteris infert iurgia quam conferat censum, in tequam dividat facultates, scindit haeredes, antequam debitas tradat singulis portiones, successores ipsos desecat. Et mittit in partes.* Proinde non est hereditas ista, sed pugna: *Et haec numerus filiorum est non facultas.* Que cosa mas elegante se pudo decir ni pensar! La humana herencia, antes a los successores ocasiona pleitos que folicite ganancias, antes que divida la hacienda, malquitta los herederos, antes que a cada uno le de su debida porcion tiene partido en muchas partes.

S. Petr.
Chrysolo.
serm. 162

tes a los successores. Seguro esto, estano es herencia, sino batalla, i es madrastra cruel de sus hijos, i no quieta posesion de sus herederos. Pues si antes de possedidas son causa de tantos pleitos i pependencias, que mucho que tenidas sean ocasion de tantas rencillas i discordias?

LV E G O començaron a nacer estas entre tio i sobrino, así como començaron a estar ricos i poderosos. Que esta peste i contagio parece que no pudo perdonar a dos Varones tan santos como Abraham; i Lod. Enriquecieron en ganados; i luego dice el sagrado Testamento: *Nec poterat eos capere terra, ut habitaret simul: erat quippe substantia eorum multa, et nequiebant habitare communiter.* Ya la tierra no los podia sustentat juntos, porque era mucha la hacienda de uno i otro; ya los pastores de entrambos tenían cada dia mil encuentros i ruidos.

Gen. c. 13.

Que dicho se estaba ello, que donde ai hacienda i posesiones del siglo avian de seguirse luego las pependencias i moinas. Nota es aqui de todos Interpretes, Lira, Cayetano, Oleastro, Cornelio, Istella, Oncala. Pero uno (que vale

Lira.
Cayet.
Oleastro.
Istella.
Oncal.
vale Cornel.

S. Ioan.
Chrysoft.

vale por todos) hable agora por todos, que con esto me escuso de decir que es Crisostomo: *Aucta sunt armenta, multiplicati greges, affluerunt divitiæ reultæ, & statim discinditur concordia, antea erat pax, & charitatis vinculum, nunc rixa & contentio. Vbi enim meum & tuum, illic omne litium genus, & contentionis occasio, ubi autem hæc non sunt ibi securæ versatur pax & concordia.* Consuelese la pobreza, pues en ella, como en su centro, vive la concordia, la cual es el mas rico i opulento patrimonio que los ombres pueden tener, pues donde falta la paz, que bien ni gusto se puede esperar?

CAPITULO III.

QUE es tan triste i desventurada cosa el pleitear, que por no tener un pleito se puede dar por bien perdido un Reino.

VIENDO el santo Patriarca los pleitos que se aviã de levantar, sino

se remediaba luego el daño, dijo a su sobrino: *Ne quæso sit iurgium inter me & te, inter pastores meos, & pastores tuos.* No es biẽ q̃ aya pleitos ni discordias entre nosotros, i nuestros pastores, elige tu la tierra q̃ quisieres i buẽ provecho te haga, que yo habitarẽ la que tu dejares. Todos los Interpretes alaban mucho la discrecion i cordura del pacifico Patriarca, pues a trueque de no tener pleitos, se conviã no tan facilmente con su sobrino; porque verdaderamente es cosa tan desdichada i tan molesta los pleitos, que a trueque de no tenerlos se puede perder la hacienda, i cuantos averes tiene el mundo.

DICE CRISTO nuestro Redentor: *Esto consentiens adversario tuo cito, dum es in via cum eo;* cuando fueres caminando con tu contrario, conciertate presto con el antes que acabes el camino. Aqui va hablando CRISTO nuestro Redentor de uno que pleitea con otro: donde es de ponderar, quanto encarga este divino Señor, que nos conpongamos con nuestros litigantes antes de llegar al Tribunal: *Esto consentiens cito.* Conformatate presto con tu contrario, sal luego a cualquier

Gen. 13

Matt. 6. 3

quiera partido que te haga, porque por bien que libres, despues de aver pleiteado, ganaras mas (aunque pierdas dejando los pleitos) que pleiteando tener muchas ganancias; porque la mayor ganancia de todas es no padecer las penalidades de un pleito, aunque por el se esperen despues muchos descansos.

VALIENDOSE desta consideracion, dice Sidonio Apolinar, que una discreta i noble matrona llamada Eutropia, vino a dejar un pleito, juzgando por mayor vitoria el no pleitear; que interreses el salir con el pleito: *Sancta Eutropia victoriam computat, si vel post damna non litiget.* Desuerte, que si los daños se han de reparar por pleitos, es mayor dicha padecerlos, que evitarlos por esse camino, i quedar vencido por no pleitear, es la mas gloriosa vitoria que se puede conseguir.

HABLANDO el Redentor del mundo, del modo que nos hemos de portar para vivir quietos i descansados: *Ego autem dico vobis non resistere malo. Ei qui vult tectum iudicio contendere & tunicam tuam tollere, dimitte ei & pallium.* Yo os aconsejo una cosa que os estara mui bien, i

es, que no resistais ni hagais cara al malo. I es el caso, que si alguno por pleito os pidiere la tunica, por no llegar a los lances, enfados, i desasosiegos que trae consigo un pleito, que se deis la capa. Es mui de ponderar lo que el pacifico Maestro dice: *Ego autem dico vobis non resistere malo.* Yo os digo, que no resistais al malo, donde en sentencia de san Agustín, san Gregorio, Vgo Cardenal, y Ianfenio, es lo mismo que decir: si os passieren un pleito para llevaros vuestra hacienda, no resistais al pleito, sino antes que os pongan la demanda por vuestra tunica dad vos la capa. Esso es no resistir al pleito, que resistir a el es oponerse a la demanda, alegar, probar, i contradecir. Pero ha se de notar, que dice Eutimio nuestro Padre: *Chrystomus malum, diabolum intelligit.* El malo de que aqui habla CRISTO es el demonio. Demanera, q̃ en sentencia de unos el malo es el pleito, i en sentencia de Crisostomo, Eutimio, i otros, es el diablo, que juntado el parecer de unos i otros, vendremos a sacar en limpio, que pleitos i diablos todo viene a ser uno. No por que yo condene los pleitos justos, i niegue, que se ayan

Matt. 6. 5

S. August.
S. Gregor.
Vgo Car.

S. Ioan.
Chrysoft.
Euthim.
in cap. 5.
Matth.

Sidon. Apolinar, li. 6. epist. 2.

Matt. 6. 5

de seguir los que la raçon i la conciencia ordenan, sino porque lo ordinario es aũ los mas justificados, traer consigo circunstancias de tanto enfado, inquietud, i molestia, q no ai quien no confiese. cuan cansados, i terribles sean para todos.

Porque, sino fuera assi, porque raçon a los pleitos se les avia de dar nombre de negocios, i este nombre (segun san Isidoro) es lo mismo que *Negans otium*; el que niega ocio. Porque pleitear i defen-

der no puede ser. **B**REVES DINTO refiere de Estobeo, que en Delfos estaban escritos con letras de oro estos tres consejos: *Nofcete ipsum, ne nimium cupias: aris alieni atque litis miseriam fac effugias*. Conoceste a ti mismo es el primer precepto; el segundo, no seas demasiado colicioso; el tercero, huye la miseria del dinero ageno i de los pleitos. Breve en senaça para la comodidad de la vida, mandarnos que evitemos las miserias i calamidades de los pleitos; porque no puede aver mayor calamidad ni miseria que pleitear.

IN O S E espante nadie de que digamos quanto defuelo es pleitear, pues en la sagrada Escritura lo mismo

viene a ser un pleito que una batalla, i un litigio que una guerra; i assi, donde dice el Ecclesiastico: *Non litiges cum homine potente*. No pleitees ni litigues con el onbre poderoso; leen Iansenio, i Palacios: *Ne pugnes; i Batablo: Ne concertes*. No batalles, no pelees con el onbre poderoso. I no sin algun misterio tienen un mismo nombre, las plumas i los tiros de artilleria, pues estos i aquellas se llaman cañones; porque como los pleitos por la mayor parte dependen de la pluma del Escrivano, i es lo mismo un pleito que una batalla; las plumas i los tiros es biẽ que tengan un nombre, que se llamen cañones; porque la mortandad que hace un cañon en la guerra combatiendo, esse estrago hace en las haciendas la pluma de un Escrivano litigando.

I bien vendra con esto, lo que dice san Pedro Damiano, el cual hablando de los Abogados dice assi: *Gloriosa voxis confissi munimine lapsa erigunt fatigata reparant, nec mirus provident humano generi quam si clypeis & thoracibus sese patriamq; defendant*. Los Abogados confidos cõ la defensa i proteccion de la gloriosa voz, erigẽ lo caido, reparã lo quebrado,

Ecclesiast. c. 8. vers. 1.

Iansen. Palacios. Vatab.

S. Petr. Damian. serm. de Resurrect. q. 12.

i no menõs defienden al umano linage, que si salieran a su patrocinio armados de punta en blanco, del mismo modo que si salieran a defenderse a si, ò a su patria.

NO REPARAIS aquellas palabras: *Quam si clypeis & thoracibus sese patriamq; defendant*. No veis como a vn Abogado le pinta cõ escudo, malla, i cota? Pues donde va este onbre? va a la guerra? No sinõ al Tribunal. Pues para que abraçado el escudo i vestida la malla? Porque tambien va a pelear. Que tã guerra es el Tribunal de los pleitos, como batalla el campo de los enemigos. Luego si es la mayor calamidad una guerra, i el pleitear es combatir, que mayor miseria quereis q pleitear? Que mayor dicha q carecer dessa miseria.

AS S I Marcial unas veces llama a los pleitos amargos; otras tetricos, defabridos, enfadosos. I en aquel Epigrama donde habla con figo mismo, dice assi:

Martial. lib. 10. Epigra. 47. Vitam que faciunt beatiorum rem Lucundissime Marcialis hec sunt: Res non parva labore sed relecta Lis nunquam, toga para, mens quieta.

Lo que hace la vida mas feliz i bienaventurada, es, comerse la hacienda que otro ganò, tener el pensamiento foflegado i pleitos nũca: *Lis nunquam*; porque solo un dia de pleito basta a turbar el sosiego de un siglo.

QUE si el Reinar es cosa tan fabrosa i apetecida, no faltará quien si el Reinar le ha de costar pleitos i discordias, dejara de Reinar por no tener discordias i pleitos. Este es David, al cual se fue Abner desvanecido cõ Isbosed, que Reinaba en la mayor parte de Israẽl, i le dijo: *Erit manus mea tecum & reducam ad te universum Israẽl, fac mecum amicitias*. Como seamos amigos, yo te harè dueño i seõor de todo Israẽl; al punto aceptò David el concierto, diciendo: *Optime, ego faciam tecum amicitias*. De muy buena gana por cierto, desde luego soi vuestro amigo.

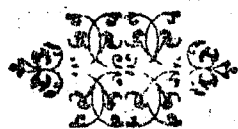
PREGUNTA el Abulense, que supuesto, que el Reino que poseia Isbosed, no era suyo de derecho, sino del, pues Dios le avia ungido por seõor i Rei de Israẽl, q porque hasta que hallò esta ocasion facil i oportuna de hacer se seõor de todo el Reino no lo intentò?

S. Isidor. Et habetur extra de verbor. sig. nifi. cap. Forus.

Brufon. lib. 29. ap. Jusum. in c. 8. Ecclesiast. ver. 4.

A E S S A duda responde diciendo, que aunque es verdad, que el Reino le pertenecia de derecho; pero que como para quitarfe a Isbosed era fuerça litigar, i de los pleitos venir à las armas; por que hasta entonces no constaba al pueblo del derecho que David tenia al Reino; por esso lo dejó: *Patiebatur Isboset esse Regem, ne repetere Regnum per bellum.* Primero que se averiguara el derecho que David tenia, le avia de costar mucho pleito, de los pleitos avian de venir à las manos, pues para acorrarse destos lances, i no cometerse en estos enfados i moínas, inquietudes i porfias dejó el Reino a Isbosed. Que con ser tan dulce cosa el Reinarse tan deseada i apetecida, cuando se ha de pasar por lo defabrido de los pleitos, i amargo de los combates, se tiene por mas dichosa comodidad dejar un Reino por no tener un pleito.

†



CAPITULO III.

QUE por no romper con la paz i concordia, es bien que los onbres tal vez bagen de su pundonor, i pierdan de su derecho.

C O N S E R el santo Patriarca el pariente mayor, convida con la paz à su sobrino Lod, siendo asì, que parece que avia de ser al contrario: *Ne queso sit iurgium inter me & te.* No aya mas sobrino mio, cortad por donde gustaredes, que ello será todo lo que vos quisierdes. Aquí adviertè todos los Interpretes, la urbanidad i cortesia del venerable anciano, como por no romper con la paz i hermandad, perdio de su mayoría, no se acordò de sus canas, i apeo de su pundonor. Que buena doctrina i erudicion para todo genero de gente, que aunque mas graves i erguidos sean, cuando convenga para el bien de la paz (à egenplo i dechado de nuestro Patriarca) deben perder de su derecho, i ceder de su pundonor.

QUE

Abulens. in c. 3. lib. 2. Reg. q. 10.

Gen. c. 13

S. Ioan. Chrysof. Tostat. Lyra. Olear. Papin. Ferrus.

Dani. c. 3

S. Greg. in Pastor. lib. 3.

QUE COSA mas dura fuerte que el yerro, asì lo dice Daniel: *Ferrum comminuit, & donat omnia.* Todo lo rinde, sujeta, i avassalla; con el se sustentan las guerras, èl es el instrumento de todas las discordias, i con todo esso un yerro se abraça i enlaça con otro; pero de que manera? aplicandole el fuego con que se ablanda i une con otro, i menos que se ablande i pierda aquella natural dureça, no puede unirse con otro yerro: *Nec ferrum ferro coniungitur* (dice el beatissimo Gregorio) *si non utriusque ignis exustione liquetur, durum molli non adhaeret, nisi prius ejus duritia mollescat.* No es posible que un yerro se una i enlaçe con otro, si à uno i a otro no le ablanda el fuego la dureça; porque lo duro no se abraça bien con lo blando, menos que deponiendo su rigor i dureça. Esto mismo deben hacer todos los que desean conservar la paz, ablandarse, perder el rigor i unanarse; porque en no perdiendo la dureça i tesura no se puede conservar bien la paz: *Nec ferrum ferro coniungitur, si non utrinque ignis exustione liquetur.*

P V E S sabe Dios (cuando inporta i convicne) ceder

de su pundonor, i perder de su gravedad por contentar à los onbres, i conformarse con su fragilidad, i no lo hará el onbre con sus iguales i semejantes?

C V A N D O enbiò a Samuel à Belen a ungir por Rei à uno de los hijos de Isai, dice el sagrado Oraculo, que le respondió diciendo: *Quomodo vadam? audiet enim Saul & interficiet me.* Como me mandais Señor que vaya, si en sabiendolo Saul me ha de quitar la vida? Respondiole Dios: buen remedio; coge una ternera, i si alguno te preguntare donde vas, di que à hacer sacrificio al Señor: *Vitulum de armento tolles in manu tua, & dices, ad immolandum Domino veni.* Supuesto que sabia Dios que Saul no le avia de matar a Samuel, porque no le dijo absolutamente que estuviesse seguro que no le quitaria la vida, sino que le hiço usar de aquella estratagemata para assegurarle?

R E S P O N D E el Abulense: *Abulens. Licet Deus sciret quod Saul, non occideret Samuelem, tamen ut contentaret eum, dedit ei quendam palliatum modum, scilicet, ut tolleret vitulum de armento, & diceret se venisse ad immolandum Domino.* Bien sabia el Señor,

E 3

que

1. Reg. c. 16.

1. Reg. c. 16.

Exod.

que Saul no avia de quitar la vida a Samuel, pero sabia tambien, que dando aquel color a su ida, de tomar la ternera para el sacrificio, el Profeta avia de ir muy seguro i alegre. I aunque pudo valerse de su absoluta autoridad, diciendo, que bastaba que el lo mandasse, para que fuesse sin recelo con todo esse cedio de su autoridad, i perdiò como de su derecho, assegurando a Samuel mas conforme a la flaqueça suya, que a la grandeça de la Magestad divina: *Ut contentaret eum*, para tenerle grato, para que fuesse mas alegre a su jornada. Que es bien, quando inporte i convenga, hacer lo que Dios, que con ser tan absoluto Monarca, sabe perder de su pundonor, i ceder de su gravedad.

EL FILOSOSO en sus Problemas hace esta pregunta: *Cur aer qui luce crasior est, solida valeat permeare?* *Lux ipsa non possit?* En que puede ir, que siendo el aire de cuerpo mas grueso que la luz, ordinariamente entre por las partes solidas, i a la luz se le niegue el passo para ellas? Es por ventura porque la luz (responde Aristoteles) es tan seño-

Aristot. in
Problema.
se. 25.
q. 9.

ra, que nunca camina sin torcerse? *An quia lux per directum tantummodo fertur?* I por essa raçon deja de entrar en muchas partes i lugares, para las cuales el aire halla puerta i paso abierto? *At aer impedimento nullo arcetur, quoniam qua transit tendere è directo non solet.* El aire si que halla entrada en muchas partes i lugares donde a la luz se le cierra el passo; porque por donde passa i camina se dobla, se tuerce, se acomoda: *Qua transit tendere è directo non solet.* Que el que sabe acomodarse, doblarse, i torcerse, entra por lo más impedido i cerrado; quien sabe perder de su derecho, i apartarse de su gravedad, donde quiera entra, i facilmente lo compone todo, que en queriendo negociar a modo de luces, que nunca se ruercen i doblan, dificilmente saldrán con lo que pretenden.

DE LA calidad del aire se hacia el Apostol para ganarlos a todos, i tener entrada con todos: *Omnia omnibus factus sum, ut omnes facerem salvos.* El santo Apostol con el entrañable deseo que tenia de ganar almas para Dios, se acomodaba con el humor i condicion

Paul. ad
Corinth.
1. cap. 9.
vers. 22.

S. Ioan.
Chrysof.
hom. 5. de
laudib.
Paul.

de cada uno. Así lo dice nuestro Padre san Juan Crisostomo: *Erat quidem varius semper ac multiplex, non utique dissimulatione mutabilis, sed faciens omnia que predicationis salutis que hominum necessitas poposcisset.* Que era de ver a Pablo hacer en el teatro del mundo tan varios i diversos papeles, no con falsa dissimulacion, sino arrebatado de la obligacion de su officio i celo de la salud de las almas; que esto es lo que ha de hacer quien preten de negociar, hacerse muchos siendo uno, perdiendo quando convenga de su pundonor i gravedad, que lo que hacen Dios i Pablo, quando inporta, no es mucho que lo hagan los demas cuando convenga.

1. Petr. 2.
vers. 2.

DICE san Pedro hablando con los Catholicos: *Ipsi tanquam lapides vivi super edificamini, domus spiritualis, Sacerdotium sanctum, offerre spirituales hostias, acceptabiles Deo per Iesum Christum.* Hagoos saber hermanos mios, que se va haciendo una casa espiritual i mistica de todos vosotros, en la qual ha de aver de todo genero de gente, de ricos, i pobres, grandes, i pequeños, Sacerdotes, i seculares. Que linda metáfora a nuestro propo-

to! *Tanquam lapides vivi super edificamini, domus spiritualis.* Para que una casa se edifique se traen las piedras, i para que el edificio se haga durable i hermoso; no se ponen enteras, sino que cortando un poco de una, i otro poco de otra, así se ajustan i acomodan bien por la perpetuidad i hermosura del edificio; i quanto mayor es la piedra tanto mas suele perder de su parte. Que si cada piedra se quiere quedar con su entereça nunca se hará el edificio. Pues esto es lo que dice el Apostol san Pedro, que para que se haga la casa espiritual de la Iglesia, i dure este mistico edificio perpetuo i hermoso, es necesario, que quando inporte i convenga se haga lo que en las piedras, cada uno pierda un poco de su parte. Que a querer se quedar cada uno con su teson i entereça; i no perder un punto de su gravedad, nunca llegará a como el edificio, i el que no hiciere lo que la piedra no asentará bien en la casa de Dios.

A ESTE proposito viene bien lo que cuenta Eliano, el cual dice; que se llegaron dos amigos mancebos a Leoprocio padre de Simonides, i le preguntaron: *Quomodo*

Eliano lib.
4. de var.
Histor. c.

durare maxime in mutuo amore possent. Que ellos dos eran muy amigos, i deseaban continuar el reciproco amor hasta la ultima meta de la vida; que les hiciesse placer de darles una licion, en virtud de la cual se lograsse este deseo. A lo qual el respondio; que infaliblemente conservarian su amistad como desecaban: *Si alter alterius iræ cesserit neque iracundia, iracundè obfistere conantes.* Si quando uno está enojado el otro no se irrita; i quando el otro se enbrabece, no se enoja el otro, sino que uno a otros sobrellevais los defectos, i perdeis de vuestro pudor: yo se que la amistad caminará perseverante hasta la sepultura. Que assi se conservan las amistades, i fenecen las enemistades, perdiendo cada uno de su parte, cediendo de su gravedad, i apeandose de su pun-donor.



CAPITULO V.

QUE es necesario atajar el daño en sus principios, porque en dejandose crecer llega à tanto su tiranía, que de costumbre se introduce a necesidad.

CONSIDERANDO el prudente Patriarca el fuego que se iba enprendiendo, dijo a su sobrino: *Ne queso sit iurgium inter me, & te.* Atagamos luego, sobrino mio, esta llama que se vá levantando, apaguemos este incendio, antes que cobre mayores fuerças, i nos falten acaso à nosotros para remediarle. Consideracion es esta de los mas Interpretes que yo he visto, i en particular del Abulense, i Crisostomo mi Padre, el qual lo advierte dos veces: *Attende, quomodo statim in initio, tentat restringere incendium quod erupturum erat.* I mas abajo: *U. disti virtutem iusti excellentem, quomodo radicem malitiae ne germinare quidem permittit, sed sta-*

S. Ioan.
Chrysof.
in cap. 13
Genes.

statim cum jam oriretur funditus execut & abolevit? No consideras la virtud excelente del santo Varon, i la prudencia tan para ser imitada, que assi como començò el fuego, luego le apagò? Assi como començò a brotar la mala planta, luego la cortò de raiz? Para enseñarnos con esto, como luego se han de procurar atajar los daños, i remediar los inconvenientes, porque si van cobrando fuerças, demanera se apoderarán; que por ventura no las aya despues para desarraigallos. I aunque en general se puede entender de todo inconveniente i daño: como el inconveniente mas dañoso es el de la culpa, i el que mas principalmente conviene atajar, con el las hemos de aver en este capitulo, para que conozcamos, quanto importa esta doctrina, descubriendo la tiranía de su poder, quando se hace dueño de un alma. **RAÇONANDO CRISTO** con sus cavilosos emulos, que tanto se preciaban de nobles i libres por descendientes de Abraham, les desengañò diciendoles, que no consistia su mayor nobleça en ser libres por el linage, sino en no ser esclavos por la culpa; porque todo onbre que comete un pe-

cado mortal, viene a ser tan miserable, que llega à ser vil esclavo de lo mesmo que el hiço: *Amen, amen dico vobis, Ioan. c. 8. quia omnis qui facit peccatum servus est peccati.* EL CARDENAL Cayetano interpreta este lugar muy à nuestro proposito, diciendo: *Peccatum remanens, Cardin. dominatur in animo, trabendo Cajetan. ad aliud peccatum tanta & tali efficacia, ut oporteat hominem subiectum peccato, nisi poeniteat, denuo peccare.* La razón porque se llama siervo i esclavo del pecado el que le comete, es, porque quedando en el alma, assi se apodera della; i la tiránica, trayendole como por fuerça (no negamos el alvedrio del pecar) à otro pecado, con tanta i tal eficacia, que es forçoso que el sujeto i rendido al pecado, si no hace penitencia volver a caer de nuevo en otro pecado: *Ut oporteat hominem subiectum peccato, nisi poeniteat, denuo peccare.* Para que ide aqui conozcamos quanto importe, acudir luego al remedio, i no dar lugar à que el pecado se haga tan absoluto dueño, tan imperioso tirano del pecador, que siendo assi, que siempre ipeque libremente, ofendatan atrastrado de su tirano señor, que parezca, que mas pe-

Vida de Abraham,

peca necesitado que libre.

VIENDO Agar esclava de nuestro Patriarca, que avia concebido de su dueño, considerandose fecunda de tan ilustre Varon, dice el sagrado Oraculo, q començo a despreciar altiva i entonada a su señora Sarra; querellose la ofendida i ultrajada señora a su querido esposo destas demasias i sinrazones. I con lo que acallò sus lagrimas i tèplò sus quejas, fue con decirla: *Ecce ancilla tua in manu tua est, utere ea ut libet.* No riñamos por esto señora mia, vuestra esclava es Agar, yo os la pògo en vuestras manos, haced lo q quisieredes della; castigad su entono; i amainad su orgullo.

Gen. c. 16 vers. 6.

Suèrno otra vez, q vièdo Sarra jugar a Isac cò Ismael hijo de Agar, fue tãto lo q finitio estos juegos i pesadas bur-las, q dijo a su esposo: *Ejice ancillam & filium eius.* Esto es ya demasado; sino desterrais a esta esclava i a su hijo de vuestra casa, no metègo de verfa-tis fecha destes agravios i ofè-fas. Oyendo esto el santo Pa-triarca, dice Moises, q *Dure accepit hoc pro filio suo.* Lo lle-vò muy duramente, o como trasladada. Oleastro: *Malum vi-sum est verbu valde.* Parecio- le terrible cosa desterrar al hijo, fuerte demanda; intole- rable determinacion.

Gen. e. 21 vers. 10.

Oleastro in Annotat. letteral.

NO NOTAIS cómo cuando Agar estaba preñada, i la destierra Sarra, no hace Abra-ha niñgun estremo, sino q su-ffre; calla, i disimula, i passipon la sentència del destierro de Agar; i aora resiste tan viva-mente la espulsion del hijo Is-mael? Pues como la primera vez tã sufrido, i la segunda tã esasperado? *Dure accepit.* Como alli còsiente en la sentència del destierro, i aqui apela de la de la espulsion? Yo os lo di-rè. En la primera ocasion no avia goçado Abraham de su hi-jo Ismael; estava en las entra-ñas de su madre Agar, no avia pasado por las ternuras de pa-dre; aora estava Ismael creci-do; avia goçado muchos a-ños, ya se avia hecho carne i sangre el amor, avia se arraigado muy ondo en lo mas tier-no del coraçõ; i por esto: *Du-re accepit;* lo llevò duramente: q es cosa dura de arracar una-rra q a echado ondas raices; es muy difícil de estirpar una-aficion q se ha apoderado de un alma; i encastillado en un coraçon. Lo mismo podemos decir del pecado, i filosofar en la culpa. Que cuando està tierna en el alma, cuando es de pocos dias, es facil de des-arrigar i espeler; pero si se ha hecho señora del coraçõ; si se arraiga i encastilla; quan-do querais echalla i espeler-

llas

llas: *Dure accipiet.* Difícil en-presa será, dura estará de arrá-car, apenas avrá fuerças para desalojalla del alma: i así es bueno, ya que entre, no de-lla crecer, porque facil se pue-da desarraigar.

DELINQUE el primer on-bre, estiendo villano al caute-lado fruto el licencioso bra-ço. Ofendido Dios de aque-lla descomedida groseria, pe-ro no olvidado de su miseri-cordia, viene a residenciarle el delito, i a fiscalicarle la transgresion: *Et cū audissent vocem Domini. Dei deambu-lantis in Paradiso ad auram post meridiem abscondit se A-dam, & uxor eius.* Vino el Se-ñor voccando blandamente, i los transgressores ya aver-gonçados de su culpa, i temie-do el enojo del juez se escon-dieron.

Gen. c. 3.

PERO a que proposito la circunstancia del tiempo de su venida? *Ad auram post me-ridiem;* despues del medio dia. Porque parece que pa-ra el caso no es la circunstan-cia tan grave, que merezca ser advertida. Pero pues he-mos de confessar que no està ocioso el reparo del tiempo, averiguemos a que proposito se pufo?

S. Joan. Chrysof. hom. 17. in e. 3. Gen.

Ponese con gran misterio, que vino el Señor luego des-pues de medio dia, a reñir-le al primer onbre su prime-ra culpa, porque de ai co-nozcas su inmensa misericor-dia i benegnidad. Pues en esto se ha de conocer la bon-dad infinita de Dios para con Adan? Si (dice Crisostomo) *Quod ne medicum quidē desitit: sed mox ut vidit, quod fa-tum erat & ulceris magnitu-dinem, ad opitulandum festi-navit, ut ne vitas grassando fieret incurabile vulnus: idcir-co ut preveniat accelerat, & velociter crescenti ulcere adest & pro sua bonitate, neque a a parvum tempus a cura sua illum desitutum relinquit.* Te-nia el Señor ardentissimo de-seo de librar al que hizo a su imagen i semejança, de la culpa que avia cometido, i para esto no se detuvo ni aun un pequeño espacio de tiempo, sino que al punto que vio el mal successo, i la gran-deza de la llaga, se dio prie-sa a socorrerle, porque no fuesse que apoderandose del herido se hiciesse incurable. Por esto para prevenir el re-medio acelera el paso. I por esto se nota el tiempo en que viene Dios a pedir cuenta a Adan, que es así como aca-bò de pecar; porque acudir luego al remedio del pecado,

gran-

grande misericordia fue: *Ve discas Domini benignitatem.* Que diferir la medicina á la llaga de una culpa, es cosa tan nociva, que de peligrosa suele hacerse incurable.

BIEN lo llora esto en sus lamentaciones el Profeta Jeremias, cuando hablando de los mas principales del pueblo Hebreo en metáfora de las puertas de la ciudad de Gerusalén, dice: *Omnes porte ejus destructe sunt.* Todas las puertas desta triste i lamentable ciudad están destruidas; i destruidas las puertas fácil cosa será destruir la ciudad. Estas puertas reparonse acaso? estos pecadores enmendaronse? No por cierto. Pues bolviendo á hablar dellos el mismo Profeta, debajo de la mesma metáfora, dice: *Defixa sunt in terra porte ejus.* Sus puertas quedaron clavadas en la tierra.

NORÉ S. Pascasio Radberto el estado de estos pecadores, i como cuando la culpa no se enmienda luego, sienpre vá de mal en peor: *De quibus jam supra planxerat quod destructa essent, nunc vero aliquid magis dolet, quia defixa sunt in terra; quod enim infixum est, non facile movetur.* Primero lloró el Profeta el estado miserable

de aquellos pecadores, por destruido; agora los lamenta mas porque los vé clavados en la tierra; pues lo que está clavado muy difícilmente se mueve: *Quod enim infixum est, non facile movetur.* A esto llega de lance en lance un pecador que no acude luego á la medicina de su llaga, que de tal suerte le viene á rendir, que la clava de manera, que sino es imposible el que se levante de la tierra de su culpa, por lo menos lo parece.

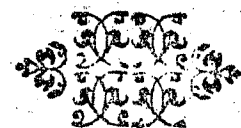
ESTABA CRISTO nuestro Redentor en el guerto de Getsemani con sus Discipulos, Pedro, Diego, y Juá, i retirandose algun trecho para hacer oracion al Eterno Padre, al bolver los halló durmiendo, i reprendiendo blanda i amorosamente su descuido, les dice: *Vigilate & orate, ut non intretis in tentationem.* Velad i orad, para que no entreis en la tentacion. Dificultad tienen estas palabras.

NUESTRO Padre Teofilato las declara desta suerte de sentencia de algunos: *Non jubet nos sine tentatione esse, nam tentationes nos coronant, sed ne à tentatione absorbeamur, & intremus in ventrem ejus quasi bestie cujusdam.* Cuando dice CRISTO á los

Discipulos, i en su nonbre á los demas, que no entremos en la tentacion, no es decir, que vivamos sin ellas, que antes son causa de nuestra corona, sino que procuremos no ser vencidos dellas, i que no entremos en ellas, como en el vientre de una bestia: *Ne à tentatione absorbeamur & intremus in ventrem ejus quasi bestie cujusdam.* Pues si dejarse un onbre vencer de la tentación de una culpa mortal, es como dejarse tragar de una cruel i fiera bestia, dejarse arrastrar de un pecado i otro pecado, que será? Luego sano consejo es, que imitemos a nuestro Patriarca; que así como vio brotar la yerba del daño, luego la cortó de raíz: así como conocio la llama que se levantaba, luego la apagó: *Statim in initio, tentat restringere incendium, quod erupturum erat & contentionem sedat. Radicem malitie ne germinare quidem permittit, sed statim cum jam oriretur funditus*

execuit & abolavit.

†



CAPITULO VI.

QUE es preciosissima joya la de nuestro alvedrio, i que dándonosla el Señor de valde, à nosotros nos suele costar muy cara.

PARA quitar pendencias i contenciones (como hemos dicho) dio el Patriarca santo á su sobrino, facultad para elegir la tierra quisiere, i él valiendose de la permission de su tio: *Elegit sibi regionem;* eligió la tierra que pareció estarle mas á su proposito, i dio consigo en Sodomia: *Et habitavit in Sodomis.* Todos los Espositores notan aqui muy apriesa el daño del propio alvedrio i elección, pues por seguir Lod su parecer vino a caer en las delicias que despues le sucedieron, que fue cautivarle i llevarle toda su hacienda, como adelante veremos. Dios nos libre de querer seguir nuestro capricho, alvedrio, i parecer, que aunque es la joya de tanto precio i estima, i que Dios nos dio de valde; con todo esto, ordinariamente nos suele costar muy cara, pues por seguir nuestro di-

Gen. c. 13

Tbrenor. c. 1. vers. 5

Tbrenor. c. 2. vers. 9

S. Pascha. Radbert. in lament. de Jerem. lib. 2. lit. Tctb.

Matth. c. 26.

Tbeopbil. in cap. 26. Matth.

tamen i voluntad, nos suelen suceder nuestras mayores desdichas i calamidades.

LA embajada de mayor consideracion que pudo aver en el mundo, fue la que los Judios hicieron desde Gerusalen al lugar donde estaba san Juan para averiguar si él era el verdadero Mesias, i porq se conociese la importancia de la legacia; fueron los Embajadores no menos que los Sacerdotes, i Levitas: *Miserunt Iudaei ab Ierosolymis Sacerdotes, & Levitas, ut interrogarent eum, tu quis es?* No puede aver embajada, ni pregunta de mas consideracion que esta, pues se endereçaba al conocimiento del verdadero Mesias, i Redentor del mundo. El mismo lo confesò hablando con su Eterno Padre: *Hec est autem vita aeterna, ut cognoscā te solum Deū verum, & quem missisti IESUM CHRISTUM;* sepa todo el mundo, que consiste la vida eterna en conocer al verdadero Dios, i al que embiò, que es JESU CRISTO su Hijo verdadero. Pues conser esto assi, llegaron los Embajadores, i no solamente cõ siguieron lo q pretendian los mas nobles de Gerusalen, sino que quedaron esasperados con el Bautista, siendo el despacho de la embajada ma-

yor confusion para ellos.

AORA podremos averiguar la raçon i causa por que se malogrò el buen efeto de una comission, en la cual no iba menos que la vida eterna; pues era el conocimiento del verdadero Mesias? Pues por que raçon peligrò el acierto de tamaño negocio?

EL Cardenal Cayetano nos sacará desta dificultad cõ la agudeça de su ingenio. La comisiõ fue: *Vt interrogarēt eum, tu quis es?* No les dierõ licencia mas de para q preguntassen al Bautista si él era el Mesias; preguntaronle al tenor de la comission, i pareciendoles q no les respondia a su sabor i gusto, le bolvieron a preguntar (sino es q mejor diremos reñir) *Quid ergo baptizas, si tu non es Christus, neque Elias, neque Propheta?* Pues sino fois el Mesias, ni Elias, ni otro Profeta alguno, quien os mete a vos en bautizar? Dice Cayetano, q se ha de notar, que despues que acabaron la embajada i comission que traían. Luego añadió el Evangelista: *Et interrogaverunt eum;* que le preguntaron mas. Pues por que advierte esto el Evangelista? *Addidit hoc Evangelista* (dice Cayetano) *ut intelligeremus, quod non ex commissione mittentium, sed ex proprio*

Cardenal
Cajetan. in
c. 1. Ioan.
ser.

sensu subjunctam interrogationem fecerunt. Commissum enim erat eis, ut interrogarent eum tu quis es? & non ut arguerent eum de Baptismo. Añadio el Evangelista la segunda pregunta por reprehension, acerca del Bautismo de Juan; para que entendiessimos, que no fue de orden, i comission de quien les embiò, sino de su propio parecer, i capricho. Porque aviendoles mandado, que le preguntassen q quiẽ era; ellos de su alvedrio i voluntad passaron adelante, i escudieron de la comission, arguyendolo, i riñendolo el que bautizaba. Vei aqui una de las causas de donde nacio el malogro del despacho de un negocio de tanta consideraciõ, como era el conocimiento del verdadero Mesias; de no ajustarse los Embajadores con la orden i comission que se les avia dado, sino que de su autoridad i alvedrio passaron los limites de la juridicion que traían: *Ex proprio sensu subjunctam interrogationem fecerunt, commissum enim erat eis, ut interrogarent eum, tu quis es? Et non ut arguerent eum de baptismo.* Para que de aqui conozcamos los daños grandes que se figuen de seguir nuestro alvedrio, i dejarnos

arrastrar del corriente de nuestro parecer; pues el mal despacho del negocio de mas importancia, como es el conocimiento del verdadero Mesias, se originò de aver seguido el propio parecer, i averse aconsejado con su alvedrio.

REPARÒ Ricardo de Santo Vitor, que siendo assi, que el pueblo Ebreo tuvo dos maneras de Principes i señores q les governassen i rigiessen, una de jueces, i otra de Reyes, solo los jueces se llaman Salvadores, cõforme a aquello q clamorò al Señor: *Quis suscitavit ei Salvatorem & liberavit eos?* Dice Ricardo: *In libro iudicū, Hebræorum Salvatores non Reges nominantur sed iudices.* Pues por q raçon i causa se ha de estar este glorioso apellido de Salvadores a los jueces, i no a los Reyes; siendo assi, q parece, que tan inclito renombre, i eroico blasón, mas debia cõvenir a los Reyes, que a los jueces?

AESSA dũda responde Ricardo, q la raçon desto es: *Quia Regum est pro voluntatis arbitrio, quod placuerit imperare: iudicum autem officium est leges nosse causas examinare.* La diferencia que ai del juez al Rei es esta, que el Rei como señor absoluto pone i quita, mãda i prohibe.

Judic. c. 3.

Ricard. de S. Victor. in Psal. 98. tom. 2.

Ioan. c. 1.

Ioan. c. 17.

segun su alvedrio i parecer, porque para lo que el quiere no ai mas raxon que su voluntad: *Regum quippe est pro voluntatis arbitrio quod placuerit imperare.* Pero el officio i cargo del juez es saber las leyes, examinar las causas, i siguiendo su disposicion i orden dar la sentencia. En fin lo que el juez hace es seguir el parecer ageno, i sugertarse i rendirse a lo que otro le ordena. Pues agora se verá la raxon i causa porque a los jueces se les dá nóbre de Salvadores, i no de Reyes, para enseñarnos cō esto, que por maravilla se salvará a si, ni a otro, quien como Rei es amigo de hacer su voluntad i seguir su alvedrio, sino quien como juez se sujeta al parecer ageno, i sabe subordinar su voluntad i querer.

Y A D E J A M O S apuntado arriba, como por aver eligido Lod el vivir en Sodoma, le prendieron i cautivaron en una guerra que despues diremos. Sabiendolo fue tío Abraham, con un exercito que formò dio de repente sobre los que le cautivaron, i fue tan feliz el suceso que le rescató a el, i toda la hacienda que le avian saqueado; fue la vitoria celebre, memorable el triunfo. Bolvio el santo Patriarca con el so-

brino libre, rico i cargado de despojos; i a esta saçon i tiempo se le aparecio el Señor, diciendole: *Noli timere Abrahamam. Ego protector tuus sum.* No temas Abraham, que yo soi tu anparo i defensa, i teniendome a mi de tu parte, que cosa puede aver en el mundo que te dè cuidado? Todos los Espositores dificultan mucho sobre las palabras del Señor en una ocasion como aquesta; porque al tiempo que Abraham està tan triunfante, cuando tan rico i cargado de despojos, ocasionados de la insigne vitoria de tantos Reyes vencidos, con tan poco numero de gente como trecientos i diez i ocho soldados, parece, que no viene a proposito decirle, que no tema. Pero pues Dios le dice, que se asegure, i no se sobresalte; es cierto, que algun clado temblor discurría por sus venas, cuando el Señor con los favores de su proteccion le quieta i asegura. Pues de que pudo ocasionarse este temor?

D E C I D E la dificultad, i descifra la duda Paulo Burgense, diciendo: *Timebat, Paul. Burgenf. in additione illorum Regum & devastatione eorum. Non enim c. 15. Gelegitur, quod hoc fecisset ex nef. addit. jussu divino, & ideo timuit i.*

Gen. c. 15

forte in illo actu peccasset. El temor de Abraham se fundaba, el escrupulo que tenia era si acaso avia escedido en la guerra contra aquellos Reyes, persiguiendoles demasiado; porque no se lee en el Testamento sagrado, que uviesse emprendido aquella batalla por aviso i mādado de Dios; i asì por ventura temio no uviesse culpa en aquella accion. Que con aver sido tan piadosa, pues lo fue tanto libertar un sobrino de poder de enemigos tan barbaros, sacarle la hacienda de su poder, i la de los demas Reyes vencidos, por aver hecho esto siguiendo su alvedrio i parecer, le dio tan grande escrupulo, i saltò su coraçon un tan horrible temor, que fue necesario que Dios se le apareciesse i sossegasse el atormentado pecho, diciendole: *Noli timere*; que de cosas guiadas por nuestro alvedrio, i consultadas por nuestro solo parecer, aunque sean buenas i piadosas, siempre deben dar que sospechar, siempre que temer.

H A S T A que acabemos este capitulo no degemos ir libre a Lod, que ha de ser corona del, con lo que dice el sagrado Testamento, que cuando Dios determinò abrasar a aquellas ciudades nefandas, i

estando en una de las Lod, le dijo el Angel, que se diessè prisa a salir de la torpe i obscena Sodoma, juntamente le aconsejò, q se pudiesse en cobro en un mote: *In monte sal- vū te fac.* Replicò Lod diciendo, q se sirviesse de sobreseer en aquel articulo, i q si le parecia, en una ciudad pequeña q estava alli cerca, se podria salvar; condescendiò el Angel con su peticion. Fuesse Lod a la ciudad q avia pedido, i pareciendole q no estava alli aùn del todo seguro se fue al mote: *Ascenditq; Lot de Segor, & mansit in monte;* en el qual le sucedio el incestuoso desorden con sus propias hijas.

D I C E la Glosa Angelica: *Mansit in mote in quem prius monente Domino ascendere noluit.* Ha se de advertir, que este es el monte mismo donde el Angel le mandò que se salvara i pudiesse en cobro. I aqui es donde cometio aquella culpa nunca vista ni oída.

V G O Cardenal dice: *Nota. Consilio Angeli, divertit Lot in Segor, nolens ascendere montem: modo consilio proprio ascendit & cedit in peccatum.* Ha se de advertir i notar, que siendo asì, q el Angel le aconsejò que se salvara en aquel mote, i no querièdo el, despues por su voluntad i

Gen. c. 19

Gen. s. 19

Gloss. In² terlinear.

Vgo Cap. in cap. 19 Genes.

gusto subió al mismo monte. Para que de ai saquemos, q̄ aquellas mismas cosas q̄ Dios nos aconseja i mada, que por ser aconsejadas i mandadas por el, hã de ser buenas i egecutadas meritorias, effas mismas echas despues, mas porque nosotros las queremos, que porque Dios las ordena, vienen à tener triste i defaichado fin; i assi Lod: *Proprio consilio ascendit in montem.* Subió guiado de su alvedrio al monte. I que se figuio desse subir? el caer i caer en pecado: *Et cecidit in peccatum.* Fiaos de vuestro alvedrio, i vereis lo que os succede. Guiaos por vuestro capricho i vereis lo que ganais.

CAPITULO VII.

QUE porque el peccador no alegue ignorancias protervo, le enbia Dios avisos piadoso, para que en su penitencia se justifique su vengança.

OTROS dicen, que el aver escogido Lod la habitacion de Sodoma: *Habitavit in Sodoma;* fue provi-

dencia divina, i atencion à la justificacion de su causa, para que despues los Sodomitas no tuviesfen que alegar contra aquel egenplar i estupedo castigo, q̄ despues en ellos avia de egecutar. Porque yendo Lod a Sodoma, con su egenplo i avisos se redugesfen i enmendassen, i de no lo hacer no tuviesfen despues escusa q̄ alegar en su favor i abono contra la ira i vengança de Dios. Assi lo siente el Padre Martin del Rio cõ otros muchos, cuyas palabras despues trasladõ Cornelio: *Permissit et Deus decipi ut bono exemplo Loti, Sodomitæ ad virtutem provocarentur;* que esse es el vigilante cuidado de Dios, avisar de lo que conviene, dar luz de lo que importa, para que sino se egecutare, cuando sobrevenga el castigo no aya justificacion para su resistencia.

EL EVANGELISTA san Mateo pone à nuestro celestial i soberano Maestro, muy solícito i cuidadoso en predicar el Evãgelio d Reino de los cielos, i muy piadoso en curar todo accidente i achaque: *Et circumbat Jesus omnes civitates, & castella, docens in Synagogis eorum & predicans Evangelium Regni, & curans omnem languorem, & omnem infirmitatē.*

*M. del Rio
Cornel. à
lapide.*

Matt. c. 9.

Ro-

Rodeaba el divino Maestro, i todo poderoso Medico, todas las ciudades i castillos, predicado en las Sinagogas, i curando todas las enfermedades. Pues a que proposito con tan grande cuidado i sollicitud predicaba en todos los lugares? Porq̄ curaba en todas partes toda dolencia.

DICE nuestro Padre Eutimio: *Circumibat civitates omnes, & vicus Iudæorum, ne quis eorū dicere posset, Ad nos nos venit.* La raçon i causa de correr el piadoso Maestro todas las ciudades, villas, i lugares de los Judios, fue porque nadie pudiese decir, que no avia ido a instruirle i enseñarle, i assi los visita i predica à todos, hace milagros en todo linage de enfermedades, para que pudiesen conocer por estas señales, que el era el verdadero Mesias, i de no lo querer creer ellos setuviessen la culpa, i despues no hallassen justificacion para la pena.

POR esso dice el Espiritu santo: *Sapientia foris predicat;* ò como leen otros: *Clamitat in plateis dat vocem suam.* La Sabiduria eterna clama fuera de su palacio, i por essas plaças i calles publicas anda dando pregones en voz alta, para q̄ venga à noticia de todos lo q̄ dice i pregona.

*Euthim.
in cap. 9.
Mattb.*

*Proverb.
c. 1. vers.
20.*

SAN Pascasio Radberto dice: *In sumis excelisq̄ue verticibus super vias, in mediis semitis stans juxta portas civitatis, ut ubique audiat & nullus insipientium de ignorantia excusetur.* Si el Rehiciera una fancion i premitica, i la mandara pregonar en las bobedas ondas de su Palacio solamente, escusado estuviera justamente el transgressor; pero para que ninguno alegue ignorancia, i se llama à engaño, manda que se pregone en los lugares mas publicos i frequentes: i assi el mandar se pregonar en semejantes lugares, es porque venga à noticia de todos. Pues assi (dice san Pascasio) *In capite turbarum clamitat, in foribus portarum urbis profert verba sua* (que assi lee nuestra Vulgata) *ut ubique audiat & nullus insipientium de ignorantia excusetur.* Que la divina Sabiduria no pregona allã en lo secreto i retirado de los cielos (donde los ombres no pueden llegar con su oïdo) sino en lo publico de las plaças, en lo frecuente de las calles, en lo mas concurrido de la gente pregona sus fñciones, promulga sus premiticas, para que ninguno se escuse i alegue ignorancia.

*S. Pascha.
in cap. 4.
Mattb.*

LLEGA el mas fementido
F: Di-

Dicipulo, al mas sufrido Maestro, a darle beso de falsa i alevosa paz, para que con aquella perfida señal fuese conocido, i entregado en manos de los carniceros lobos, que tan ansiosos andaban por bebelles la inocente sangre. Egecuta el infame Judas su sacrilega intencion, i el mansissimo Cordero en vez de disparar un rayo que le aniquilasse, le dice unas blandas palabras con que le enterreciese: *Iuda, osculo filium hominis tradis?* Es buena lei de Dicipulo entregar a vuestro Maestro con beso de falsa paz, haciendo instrumento de alevosia lo que es señal de aliança? El hablarle con blandura, claro está que fue con intento de derretir el yelo enpedernido de aquellas fieras entrañas. Pero pregunto yo, porque para este efeto le llama con su propio nombre, que es Judas: *Iuda, osculo filium hominis tradis?*

S. Cyril.
Ierosolima.
Cathesh.
23.

RESPONDE san Cirilo Gerosolimitano: *Hoc ad ipsam admonens eum per ipsius appellationem. Iudas enim vocatur Confessio.* Aunque Judas estaba cometiendo aquel tan enorme delito, i que parece, que enningun Tribunal avia de tener perdon tan def-

carado crimen, para q̄ echasse de ver, que en el de Dios no ai ninguno, por grave que sea, que no tenga remission, gemido i confesado con verdadera conpuncion, le reconviene con su nombre que es *Iudas*, i se interpreta *Confession*, para que su mismo nombre le advierta de lo que debe hacer: *Admonens eum per ipsius appellationem: Iudas enim Confessio vocatur;* i con esso despues no tenga excusa por no aver confesado su delito. Pues el Señor a quien entregaba, con su mismo nombre le estaba acordando lo que debia hacer para alcanzar perdon del pecado q̄ estaba cometiendo.

MANDA Dios circuncidar a Abraham, i en él a todo el pueblo Hebreo, diciendole: *Infans octo dierum circumcidetur in vobis, eritq; pactum meum in carne vestra in foedus aeternum.* I esto quede asentado en pacto i feudo eterno; i como se ha de entender esta palabra *Eterno*, supuesto que se derogò la circuncisión? Duda es, que desenhuelvè facilmente los Interpretes. La mia es aora, q̄ porque al pueblo Hebreo quiso poner aquella marca i señal, que ninguno podia dejar de traer so pena de muerte?

RES-

CAPITULO VIII.

QUE es dolencia comun, i muy usado a cadaque, cumplir con mas descuido con sus obligaciones, quien tiene mayores obligaciones a cumplir con ellas.

ELIGIÒ Lod la tierra de Sodoma por mas abundante i fertil, porque como dice el Testamento sagrado: *Irrigabatur sicut Paradisus Domini;* era como un Paraiso. I la gente que le habitaba era como un infierno. *Homines autem Sodomitae pessimi erant, & peccatores coram Domino nimis.* Quien tal imaginara, que gente que debia ser tan agradecida al Señor por las mercedes i favores que les hacia, avian de ser tan insolentes i desollados pecadores. Quien? Quien conoce el inictio proceder del mundo; que esta es plaga ordinaria, que los que mas deben a Dios, ellos se vuelven mas ingratos i desconocidos; quié tiene mayores obligaciones esse pagarle peor.

A LA prodigiosa i nunca

F 3

ca

RESPONDE nuestro Padre san Iuan Crisostomo: *S. Ioan. Chrysof. Cum sciret Deus imperfectas, & pravas eorum mentes fueras, signum circumcissionis, in cap. 17. Genes. 60. mil. 39. quasi frenum quoddam impo- fuit, ad indomitos eorum impetus cobibendos, ut ne gentibus commiscerentur. Ideo dato eis perpetuo memoriali, iniecit in eis circumcissionis signum, quasi vinculum quoddam.* Conocia Dios el perverso natural de aquel pueblo tan inclinado a la egecucion del obsceno i libidinoso apetito, i para refrenar sus indomitos inpetus, i que no se mezclassen con otras barbaras gentes, les echò la marca i sello de la circuncision, para que al desbocado apetito sirviesse de freno, al ligero pensamiento de grillos, i al descuidado olvido de memoria. I así contra sus desordenes i torpezas no tuviesse excusa que alegar, ni raçon con que se defender. Que tan vigilante i cuidadoso anda el Señor en justificar sus causas, i acreditar sus castigos.

* * *



ca en los siglos oída maceracion i austeridad del mayor entre los nacidos de las mugeres, salian los ombres de los poblados à poblar los desiertos, dejando desiertos los poblados, i Iuã à todos atonitos cõ el aspero rigor de tã dura penitencia. Todos se cõpungian de verle, q muchos que llegaban curiosos bolviã edificados i arrepentidos: *Interrogabant eum turba;* el plebeyo vulgo le consultaba: *Venerunt & publicani;* i los Publicanos, gente tan notoriamente pecadora, venian à buscar medicina para sus llagadas conciencias. Hasta los soldados (que es todo lo que se puede decir) umildes i rendidos como à Oraculo del cielo, le preguntaban, que harian para cumplir con su obligacion: *Interrogabant autem eum & milites.* Veis aqui que la hez de la Republica, i la sentina de los vicios i maldades, vienen à buscar medicina para sus males, i remedio para sus dolencias, sin que Iuan los busque a ellos. Pues luego dice el Evangelista: *Herodes autem Tetrarcha cum corripere tur ab illo, de Herodia de uxore fratris sui, & de omnibus malis quae fecit Herodes adiecit, & hoc super omnia, & inclusit eum in carcere.* Herodes Rei, ò Tetrarca,

porque le reprendia la escandalosa obscenidad con Herodias muger de su hermano, i porque en caridad le avisaba discreta i mansamente sus desordenes i desconciertos, echando el sello à todas sus insolencias i vellaquerias, el pago que le dio fue echarle en una carcel, como si fuera el mas sedicioso ladrõ del mundo. Luego buelve el Evangelista à continuar la istoria del desierto, i como à las orillas del Jordan CRISTO fue bautizado por Iuan.

PREGUNTA nuestro Padre Teofilato, que a que proposito entremetio aqui el Evangelista el gran pecado de Herodes, en aver encarelado i degollado à Iuan, i hizo este como parentesis en aquella istoria; pues parece que fue mui anticipado i prevenido?

RESPONDE el gran Arçobispo de Vulgaria à su dificultad, diciendo: *Merito in Theophil. terferit hoc loco Evangelista in cap. 3. de Herode quasi in hunc modum dicens: Turba quidem talia de Ioanne sentiebat. Herodes autem eum reprehendebatur ab eo, etiam ad omnia factura adiecit, ut includeret eum in carcere. Narrat itaque haec miserum illum & arumsum indicans, quando quidem talia ausus fuerat, turba tantum*

tam opinionem habente de Ioanne. Con justa causa i raçon el Evangelista ingiere aqui la maldad de Herodes, que fue como decir: Vean la plaga ordinaria del mudo, i como los que tienen mayores obligaciones, saben cunplir tan mal con ellas; pues cuando un plebeyo reverencia à Iuan, un señor le desprecia; cuando un Publicano le consulta, un Tetrarca le prende. Cuando un soldado le tienbla, un Rei le deguella. Que por la mayor parte los que deben ser mas buenos, estos son los peores.

VA electo anciano de Abraham à buscar esposa para su hijo Isac, con las condiciones i requisitos que le encargò, i en llegando cerca de la ciudad de Nacor (que es en Mesopotania) hizo al Señor esta si breve, pero afectuosa oracion: *Puella cui ego dixero: Inclina hydrã tuam, ut bibam, & illa responderit: Bibe, quin & camelis tuis dabo potum: ipsa est quam prae parasti servo tuo Isac.* Estaba el criado junto à la fuente, i dijo: La doncella à quien yo digere, Dame de beber, i ella respondiere: no solamente yo hare esto, sino que darè de beber à tus camellos, esta es sin duda la que el Señor ha pre-

venido para digna esposa de mi dueño Isac.

NUESTRO Padre S. Iuan Crisostomo dice, que si lo que venia à buscar el criado de Abraham, era una cosa de tan suma consideracion como era esposa para su hijo Isac, que es mui para estrañar la oracion de Eliccer, pues dice, que es buena para esposa de un tan gran Patriarca, una doncella que con un cantaro va por el agua à la fuente; si digera, una señora que viniere mui acompañada de criados con muchas joyas i prefcas, parece que digera mejor: pero una doncella de cantaro no parece à proposito. Mucho lo es dice la Boca de oro, porque el comisario del casamiento, onestidad queria, virtud buscaba, i como es ordinario hallarse antes la virtud en las personas ordinarias i comunes, i en las q menos obligaciones tienè, dijo Eliccer: antes crece q es virtuosa i santa una muger que trae un carrao al onbro, que la que lleva una joya en el pecho.

O ID à san Iuan Crisostomo: *Cui dixero prebe bydriam tuã ut bibam. Quid ais bone vir, adeo ne vile baro tuo queris conjugem aquatricem? Etiã, inquit. Missus enim sum nõ pecuniosam aut formosã,*

S. Ioan. Crisost. bonum. de uxorb. dicit. Appendic.

Luc. 6. 3.

Luc. 6. 3.

Luc. 6. 3.

Luc. 6. 3.

Gen. 6. 24

sed moribus ingenius predictam querere, multa sepe existis aqua tricibus, in solidum virtutem possident; alia contra in magnificis desidentes aedibus, ignavissima sunt, & deterrima. Ai Dios, i que de Dios fuele estar en las cocinas, i que de diablo bullir en los estrados!

ESTABA un ciego junto al camino por donde pasaba nuestro Redtor i Maestro, i sintiendo que venia, teniendo noticia de sus prodigiosos milagros, a grandes voces dijo: **IESV Fili David miserere mei.** **IESVS** Hijo de David, tened misericordia de mi, i pues para todos ai piedad, participe yo tambien de vuestra poderosa clemencia. Llegaba **CRISTO** mucha gente de vanguardia i retaguardia, i dice el Evangelista: *Et qui praebant, increpabant eum ut taceret.* Los que iban en preeminente lugar, le reñian porque daba voces, i le mandaban que callasse. Es para advertir, que llevado **CRISTO** gente a las espaldas, i gente delante de si, no le reñen los ultimos, sino los primeros: *Et qui praebant, increpabant eum.* Por estos primeros q acompañan a **CRISTO** se entienden los mas preeminentes en officios i dig-

Luc. c. 18

Luc. c. 18

Luc. c. 18

nidades en su casa, como son los Sacerdotes, los Religiosos, i otros semejantes. Pues estos son los primeros q tal vez suelen reñir a los demas, diciendo: Para que tanta penitencia? tanta frecuencia de Sacramentos? tanto silencio? tanta confesion? tanto encerramiento? que es demasiada melancolia, i otras cosas a este tono. Que donde aviamos de hallar mayor calor i aliento para las cosas espirituales, en estos solemos hallar mayor tibieça, mayor impedimento i frialdad. Advertencia es esta de un gran Predicador, cuyas palabras he de poner aqui: *Qui praevientes CHRISTVM comitantur, impediunt eum clamantem ad CHRISTVM, aliquando enim & ipsi Sacerdotes dicunt, ut quid tanta Sacramentorum & orationum frequentia?*

P. Ioan. Ofor. ser. Dominic. Quinq. tomo 1.

PREGUNTA Teofrasto una cosa que parece in pertinente, i es, que cuales arboles tendran mas larga vida, los que nacen en esos yerros i desiertos campos, o los que en los huertos se riegan, se cultivan, se regalan i sobornan, ya con estiercol, ya con otras diligencias que el curioso i diligente ortelano sabe. Pareceme que vos aveis de responder, que

que forzosamente ha de gozar de mas larga vida aquella planta i arbol que se cultiva mas, i que vive en tierra, donde se cuida mas de su labor. Pues engañaisos (dice Teofrasto) porque viven mas los arboles i herbolos que los cultivados, mas los silvestres i montaraces que los domesticos i urbanos:

Theophr. Culta ceceus quam inulta de caus. senescunt, & ad summum ur- Plantar. bana quam silvestria. Lib. 4. c. 1.

de luego: *Quaquam absurdum fortasse appareat, si que magis coluntur celerius occidunt.* Aunque parece cosa absurda contra toda lei i rason, que los arboles i plantas que se cultivan mas, vivan menos. Esto mesmo sucede ordinariamente en el mundo, que los que tienen mas obligaciones a ser mas santos, ellos son los que escandalizan mas. La fe, la caridad, el temor i reverencia de Dios se ve ordinariamente en la gente silvestre, rustica, i grosera. Los pobres pagan mejor; i en los señores, en los de mas obligaciones, en los mas ricos i poderosos, por maravilla se ve palabra cumplida, i aunque hagan su deber, apenas hacen su pagar. Ellos son los que suelen inquietar los Té-

plos; ellos solicitan las doncellas honestas, ellos deforan las casadas, ellos los que mas escandalizan con su desordenado modo de vivir i proceder: *Quaquam absurdum fortasse appareat, si que magis coluntur celerius occidunt.* Si bien ai muchos Cavalleros, Principes, i señores muy grandes siervos de Dios, muy cegemplares en su vida i costumbres.

CAPITULO IX.

QUE todas las bienes i males se vienen a reducir a un solo bien i un mal, que es la gracia i la culpa, pues no ai otro mal que temer sino este, ni otro bien que desear si no aquel.

QUI VIEREIS muy atabada la tierra de los Sodomitas de fertil, abundosa, i opulenta: *Vni-versa irrigabatur, sicut Paradisus Domini.* Era el terreno ran ameno, i deleitable, como si fuera el delicioso Pa-

Gen. c. 13

Paraiso del Señor; i con ser esto así dice el sagrado Interpretador: *Homines autem Sodomitae pessimi erant, & peccatores coram Domino nimis.* Erán abominable i pessima gente los Sodomitas. Que fue como decir: pocos les importaban tantos bienes temporales; tanta riqueza i abundancia, si les faltaba la mayor riqueza, que era la gracia de Dios. Pues bien mirado, no ai mas de un mal i un bien; el bien, ser amigo de Dios; i el mal ser su enemigo. Porque aunque todo falte a quien tiene la gracia de Dios, le sobra todo; i aunque todo le sobre, si le falta la amistad divina, todo le falta.

HACIENDO CRISTO nuestro Redentor oracion a su eterno Padre la noche de la Cena, rogando por su amado i querido rebaño, le dice estas palabras: *Non rogo ut tollas eos de mundo, sed ut servies eos a malo.* No os pido yo Padre mio, q̄ les saqueis del mundo, sino que les libreis del mal. Que mal sea este, todos comunmente sienten que es el pecado. Así S. Agustín, nuestro Padre san Juan Crisóstomo, Eutimio, i Teofilato. Pues si CRISTO quiso decir, que su Eterno Padre se sirviese de librar a sus Disci-

pulos del pecado; porque absolutamente dijo, que los guardasse del mal: *Ut servies eos a malo;* pues era tan fácil decir: *Ut servies eos a peccato?* Pues porque dijo CRISTO, que los guardasse su Padre del mal, i no del pecado. Fue para que se conociese, que como no ai otro bien sino su gracia; así no ai otro mal sino el pecado.

Las tribulaciones, las persecuciones, las enfermedades, la sed, el hambre, tan lejos están de ser males, si se acompañan de la gracia divina, que antes todos son bienes, i ocasión del aumento de la gracia. Así lo dijo nuestro Padre san Juan Crisóstomo: *In rem nostram sunt tentationes.* Las tentaciones, las aflicciones i penalidades todas desta vida, es otro tanto oro para el justo; todo es plata quebrada para el bueno; todo es gloria i cielo; todo es provecho i onra del siervo del Señor. El poder, la magestad, la salud, la hermo- sara, la riqueza, i todos los demas bienes; asistidos del pecado; tan lejos están de ser bienes, que si se acompañan de la culpa, antes son de mayor condenacion para quien los tiene. Luego no ai otro bien sino es la gracia. Luego

S. Ioan. Chrysof. homil. de Iob, & Abraham. tom. 1.

go, no ai otro mal sino es la culpa. *Non rogo ut tollas eos de mundo, sed ut servies eos a malo.* Non dicit, *Ut servies eos a tribulationibus, ab odiis a persecutionibus sed a malo: hoc est ut servies eos, ne aliquid proveniat eis in malum, quod est aeterna separationis a Deo.*

DESPUES de aver adorado aquellos tres Sabios Reyes a la Magestad Infante de Dios, cuyo trono fue un pesebre, les fue avisado entre sueños que no bolviesen a Herodes: *Et responso accepto in somnis, ne redirent ad Herodem per aliam viam reversi sunt in regionem suam.* Aqui es de ponderar el mandato que se les intima a los santos Reyes. Porque parece, que negandoseles una cosa, se les avia forçosamente de declarar otra. Permitenles que se buelvan a sus tierras, niegaseles que no buelvan a Herodes: *Ne redirent ad Herodem.* Pues parece, que era luego preciso enseñarles el camino por donde avian de bolver, pues como poco versados en aquella tierra, no tan facilmente acertarian el camino por donde avian de bolver, i mas saltando ya estrella que guias-

Cajeta. in 6. 17. Ioan.

Matt. 6. 2

se. Pues como negandose con tan gran cuidado, que no bolviesen a Herodes, no se les señala consecutivamente el camino por donde avian de echar?

PREGUNTEMOS que papel hace aqui Herodes en lo alegorico? Responde san Bruno: *Herodes iste diabolus est. Herodes iste peccatum est.* Aqui Herodes representa la figura de un diablo, hace el papel del pecado. Pues diceles a los Reyes santos, que como no buelvan a Herodes no ai q̄ señalarles camino, q̄ por donde quiera que vayan, por donde quiera que echen no pueden errar, no les puede suceder mal, porque no ai camino malo sino el que guia al pecado, que lleva a la culpa, i por esto decimos acá del q̄ pecca, *Quis anda in malis pasos;* porque no ai paso malo sino es el que se dá en la ofensa de Dios; todos los demas son buenos. Acaba san Bruno el pensamiento: *Vna via prohibetur, ceterae bonae sunt, redire ad Herodem malum est, hanc viam fugiamus. Hae via non ducit nos ad Patriam. Herodes iste diabolus est. Herodes iste peccatum est. Omnis via quae ducit ad ipsum malum est.*

S. Bruno. serm. de Epiphania. Domin. tom. 3.

S. Bruno. ubi supra.

Gen. 6. 13

Ioan. 6. 17

S. August. S. Ioan. Chrysof. Eutim. Theophil.

Es de ponderar, como el Santo fue graduando los papeles que Herodes representa (que representar unos papeles: un ordinario es) uno de diablo i otro de pecado. Porque aviendo dicho: *Herodes iste diabolus est*; Herodes aqui es figura del diablo, pareciendole que avia dicho poco, dijo luego: *Herodes iste peccatum est*. Este Herodes es el pecado mortal veneno de la gracia. I le parecio muy bien, porque el diablo i todo el infierno junto, ni cuantos enemigos se pueden conjurar contra nosotros, nos pueden hacer mal, sino es acompañados de una culpa mortal.

Paulus ad Roman. c. 9. vers. 35 *sti? Tribulatio? an angustia? an fames? an nuditas? an periculum? an persecutio? an gladius? Quien será bastante à apartarnos de la gracia i amistad de Dios. Por ventura la tribulacion? la angustia? la hambre? la desnudez? el peligro? la persecucion? el cuchillo? No por cierto; pues mas abajo dice, que no ha de aver criatura, ni Angel, ni*

Principado, ni Potestad, ni alteza ni bageza, que sea poderosa à apartarles de la gracia de Dios. Dice Juan Cluniacense: *Omnia provocavit, & de solo peccato tacuit*. Animo tuvo Pablo, i valor para desafiar à todas las criaturas, para retar à todos los males, pero no al pecado; porque todo lo demás por si no es poderoso para apartar de la gracia de Dios; i un solo pecado basta para borrar en un instante la gracia i valimiento de Dios. Afisi que solo el pecado es el mal, i lo demás puede ser bien, acompañado con la divina gracia.

NO A DESORA vendrá para este proposito la respuesta que dio el celestial Maestro à los Promotores Fiscales del fragante delito de aquella misera adúltera que acusaron ante su divino acatamiento. Hizo CRISTO como que se desatendia à la delatacion del obscuro crimen; i como los Escribas i Fariseos perseverassen calumniando, instassen pidiendo justicia; respondió el piadoso i sabio Señor: *Qui sine peccato est vestrum, primus in illam lapidem mittat*. Supuesto, que vosotros decis, que la Lei de Moisen man-

Joan. Cluniac. serm. 67. tom. 2

Joan. c. 8. vers. 7.

Levit. c. 20. ver. 10 manda apedrear à las mugeres que no guardan la debida i prometida fe à sus maridos, cualquiera que de vosotros se hallare tan limpio de culpa, tan puro, i tan inocente, esse sea el primero q egecute la sentencia promulgada en la Lei.

Gelas. Papa, decret. de Abrogand. Lupercalib. ap. Augus. Mann select. Hist. Mar. c. 119 REPARÒ el Papa Gelasio en las palabras del supremo juez: *Non ait, Si quis vestrum nõ similiter adulter est, sed, Si quis sine peccato est, primus in illam lapidem mittat*. Ha se de ponderar, que no dijo CRISTO, cualquiera de vosotros, q no es como essa pobre muger adúltera, esse podrá apedrearla, sino el que no tiene pecado: *Qui sine peccato est*. Porque no piense nadie que solo el adulterio es la defdicha q merece piedras por castigo, sola la torpeza, la desventura q debe ser a letra vista castigada, sola la defonestidad la lastima que merece ser planida, sino q se persuada cada uno, q cualquiera pecado, cualquiera culpa de cualquier genero i calidad q sea, es suma de dicha, la suprema desventura, i la mas deplorada calamidad; pues ninguna adversidad, lastima i dolor puede aver, ni imaginarse, q careada con la culpa, i cotejada cõ el pecado, merezca nõbre de mal, ni titulo de desgracia.

QUE como dice la Iglesia: *Nulla nocebit adversitas, si in quad. ai adversitas que perjudique como no aya culpa, como no aya maldad que predomine. Los males no tienen veneno, los trabajos no tienen ponzoña, los afanes no tienen conque herir, si el pecado no les derrama su tofigo, no les saca la punta.*

ANIMANDONOS el Apóstol à q en nuestras tribulaciones tengamos consuelo, dice: q miremos à nuestro Maestro i caudillo tentado en todo linage de tormetos i dolores; i que afisi tendra compasion i lastima de los que padecen: *Non enim habemus Pontificem qui non possit copati infermitatibus nostris, tentatam pro omnia, pro similitudine, absq; peccato*. Tenemos un Sumo Pontifice, el cual se ha de conpadecer de nuestras enfermedades i dolores, pues el fue tentado en todo linage de penas por semejaça sin pecado. Este lugar padece sin duda muy grande dificultad, porq a lo que fueran las palabras del Apóstol, parece que es decir, que CRISTO fue tentado solo con la apariencia: *Tentatum pro similitudine*; i que sus tormentos mas fueron pintados que verdaderos. Pero supuesto qes de se, que

Paul. ad Hebra. c. 4. ver. 5.

que CRISTO padeció en la verdad, i no en la apariencia, i el Apostol mismo lo enseña, como hemos de entender agora sus palabras? facilmente. No dice el Apostol que CRISTO fue tentado sin aver cometido pecado: *Absque peccato?* Esto es cierto. Pues dice agora: No digoyo que CRISTO no padeció verdaderamente; pero quiero decir, que es tan grande mal el pecado, que cuantos trabajos, dolores i tormentos ai en su comparacion, mas parecen pintados que verdaderos: i assi pues en CRISTO no uvo pecado, aunque padeció todos cuantos tormentos se pueden imaginar, parece que fueron como pintados. Con que el Apostol encarece grandemente el mal i daño de la culpa, pues donde ella no reina, aunque á un onbre le vengan á mares los trabajos, á diluvios los dolores, los dolores i trabajos no merecen nombre de trabajos i dolores (como dijo san Bruno) *Superflua autem & nociva sola peccata sunt.* Lo superfluo i lo nocivo es solo el

pecado i el vicio. Gran palabra fue llamar á los pecados superfluos: *Superflua autem & nociva peccata sunt.* Superfluo se llama aquello que no aprovecha de nada, i de que no puede hacerse cosa ninguna que importe. Pues segun esto, solo el pecado es el superfluo, pues del no se puede sacar sino mal i daño. Los demas males no se pueden llamar superfluos, pues (como dijo san Pablo) *Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum.* Es la caridad una Alquimista mui artificiosa, pues del yerro de un trabajo hace oro para una corona, es una argumentosa abeja que de todo saca miel, de lo dulce del romero, i de de lo amargo de la retama. Con todo merece el siervo de Dios. Luego, si todos los males acompañan los con la divina gracia, se convierten en bienes, no avra otro mal sino el del pecado, pues con él todos los bienes se pervierten de tal fuerte, que se convierten en males.

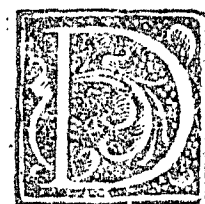
Paul. ad Roman. c. 8. vers. 28

S. Brun. ser. Octa. Nativita. som. 3.

RE-



RECAPITVLACION DE LAS ACCIONES DEL SANTO PATRIARCA, EN ESTE SEGUNDO LIBRO.



ESPRES que el inclito Patriarca de los creyentes escapò de aquel borrascoso temporal en el inquieto mar de Egipto; quiero decir, de aquellas tribulaciones i trabajos, que como amenaçaban á la vida, amagaban tambien á la onra: dice Moises, que fijò su Tabernaculo, i acomodò su morada en la plaga Austral, que es Betel, el lugar mismo dedòde avia salido para partirse á Egipto. Llegò con sus acostunbrados, inseparables, i fieles compañeros, Sarra su esposa, Lod su sobrino, con toda la demas gente, familia, i hacienda, que era mui copiosa. Aqui advierte el sagrado Oraculo, que era Abrahá mui poderoso en oro i plata. Cuyas riqueças i tesoros dicen el Abulense, Nicolao de Lira, Fero, Guillelmo Papinio, Oncaia, que granged à enseñar Matematicas, Astrologia, i otras ciencias á los Gitanos. El Burgense se opone al comun sentir i parecer de todos, diciendo, que no pudo enseñar Abraham lo que nunca supo, ni afectar que sabia lo que ignoraba. Dolencia comú de muchos presumidos, que hacen ostentoso aparato de las voces ò terminos de algunas ciencias, para introducirse (con otros tan ignorantes como ellos) á Maestros de lo que nunca fueron discipulos. A lomas, que dabo que Abraham fueffe doctissimo en la Astrologia, i Matematicas, si es universal opiniõ de todos, que no estuvo un año en Egipto, como en tan breve espacio pudieron los Gitanos aprender ciencias, que piden tanto tiempo para saberse. Ni figo al Burgense, ni me opongo á los demas Interpretes: pero no puedo dejar de inclinarme á lo que Paulo de santa Maria afirma i assevera.

Tostar. Lira. Fero. Papin. Paul. Burgens.

Bolvio nuestro Patriarca por los mesmos pasos, rico, i poderoso, por dõde avia ido pobre i necesitado. Para confundir-

RECAPITVLACION:

fundir á muchos necios i vanos, que se confunden i afrentan de parecer opulentos, delante de los que les conocieron mendigos. Como sino fuera mayor gloria pasar de la penuria á la potencia, que de la grandeça bajar á la calamidad. Tambien Lod estaba mui poderoso i hacendado. Al paso que iban creciendo las riqueças se iba encendiendo el fuego de la discordia. Yá los Pastores de uno i otro Patriarca sobre los pastos i aguas tenían sus rencillas i contiendas. Yá la tierra era estrecho alvergue para tanto guesped. Conocio Abrahan los inconvenientes que de vivir juntos se podian seguir: i así blando, cortès, halagueño, le dice a Lod, que para apagar estas centellas, para atajar estos daños que se temen, que elija la tierra que mas le contentare, i bien le estuviere; que essa será la que ha de vivir i habitar. Que él cede el derecho que puede tener por tio, por mayor, para hacer la eleccion. Pareciole á Lod la tierra del Jordan la mas á proposito para su ganado, su familia, i su quietud; porque antes que el Señor la fulminasse, i destruyesse, era delicioso remedo del ameno Paraiso, que para morada i Palacio del primer onbre plantò el Señor. Allí pues fijò sus pabellones, allí plantò el Real apartandose del Oriente.

DE CAMINO nos dice el sagrado Testamento, como la gente con quien el santo Lod escogió el vivir, eran pesimos, abominables, detestables sobremanera, desgarrados pecadores, todo quanto puede encarecerse i esagerarse.

DESPUES que Abrahan se apartò de la compania de su sobrino, le dijo el Señor: Levanta los ojos, i desde el lugar donde agora estás, tiende la vista de Oriente á Poniente, de Setentrion á Mediodia, que toda ha de ser tuya, de tus sucesores i decendientes, i tengo de dilatar i estender tanto tu posteridad, que conpita con el polvo de la tierra. I si puede aver quien al polvo le examine los atomos, quien la numere las menudas partes en que se divide i esparce: avrá tambien quien sume i cuente tu inclita i gloriosa posteridad. Pero como nadie será poderoso para aquello, ninguno podrá hacer esto. Levantate pues, i corre, i pisa toda essa tierra que ves, porque has de ser dueño della. De aqui dicen el Angelico Dotor, Oleastro, Martin del Rio, i otros muchos, que se tomò la ceremonia de pisar la tierra, el que toma la possession della. I así dicen muchos, que *Possession* se

D. Thom.
Oleastro.
M. del
Rio.

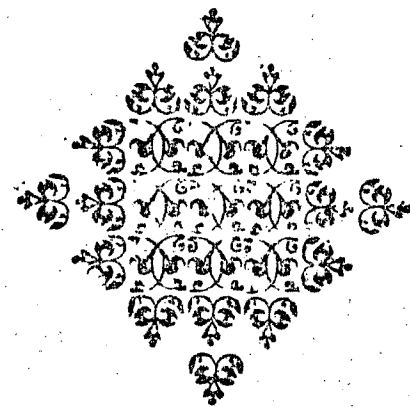
RECAPITVLACION:

49

se dijo del poner de los pies: *A pedum positione*. Pero destas i otras semejâtes etimologias ai mui poco que fiar, i mas son para reir que para aprobar. Como la de *Testamentum*; i otras muchas de que con mucha raçon hace Laurencio Vala linda fîsga: *Testamentum ex eo appellatur* (dice el Enperador Justiniano, si es que lo dice este Enperador, el cual, ni derecho, ni letras, ni aun escribir dicen muchos que supo) *quod testatio mentis est*. Testamento se llama, porque es la testificacion del entendimiento. A este andar, *Calceamentum*, que significará? (dice Vala) claro está, que *Calceatio mentis*; el calçado del entendimiento; i porque mas ha de ser *Testamentum*, *testatio mentis*, que *Testatio menti*, testificacion del entendimiento, que de la barba? Pues no ai mas raçon para uno que para otro. Esto he dicho para que no se crean algunos de unas etimologias, que no teniendo fundamento alguno, se aplauden i aclaman como si fueran oraculos de las Sibilas. Pero allá se lo ayan los Gramaticos, buçanos de derivaciones, i achaqueros de origenes.

OBEDECIENDO pues Abrahan á Dios, descansò junto al Conval de Manbrè; i el primer cuidado fue edificar allí altar al Señor. Que estos han de ser los primeros cuidados i diligencias de un Cristiano, tratar del servicio diuino, poner en primer lugar las cosas de la Religion, i agrado de Dios. Que desta suerte se asegura todo buen sucesso; i obligado el supremo Señor con obsequios i servicios, derrama con manos abundosas copiosas bendiciones, franquea mercedes i gracias sin numero i tasa, i llueve indecibles beneficios sobre los que umildes le agradan, i afectuosos le sirven.

Justin. Inst.
lib. 2.
tit. de Te-
stament. in
princip.
Laurent.
Valla lib.
6. elegant.
cap. 36.



G

L I.



LIBRO

TERCERO DE

LA VIDA DE

ABRAHAN.

CAPITULO PRIMERO.

QUE es tan justo i santo socorrer à los Reyes en sus aprietos i necesidades, que cuando no aya de donde, del Altar se ha de quitar para servirles.



AUNQUE sea contra mi profesión, he de meter la hoz en la mies agena; pues me ha de ser preciso, ocasionado de las batallas de estos Reyes barbaros i Gentiles, hablar un breve espacio de las cosas pertenecientes i tocantes al gobierno Politico. Socorrer los vassallos

à su Rei i señor natural, es cosa tan conforme à raçon i justicia, que segun todos fueros se les debe acudir i socorrer en sus aprietos i necesidades; porque sin estos socorros i tributos no se pueden conservar los Reinos, ni defender las ciudades. Así lo dice el Enperador Justiniano: *Impossibile est, ut sacris tributis non illatis, alio-* *Imper. Iustinian. ap. Petr. Gregor. lib. 3. de Repub. qui cap. 1.*

qui Respublica conservetur. Sagrados llama el Enperador à los tributos; porque es cosa muy conforme à la divina Lei, que à los Reyes i señores se les acuda i socorra con las haciendas i personas, cuando la necesidad lo demandare i pidiere.

PARA que digo yo los vassallos? que los onbres? cuando parece que à las criaturas insensibles les obliga à hacer demostraciones de dolor i tristeza, cuando ven à su Principe i señor en algun ahogo i conflicto, y yá que no le puedan remediar en su necesidad, deben por lo menos conpadecerse de su dolor. Trageronle a David la nueva triste de la malograda muerte de Ionatas su amigo, i del fatal acabamiento de Saul su padre, i los demas Principes i Grandes del pueblo de Israél; i condoliéndose amargamente de tan hermosa flor marchitada con la sangrienta segur del orrendo Marte, bolviéndose à los montes de Gelboe, dice lastimadamente colerico: *Montes Gelboe, nec vos, nec pluvia veniant super vos, nec sint agri primitiarum, quia ibi abjectus est Clypeus Saul, quasi non esset unctus oleo.* Ruego à la Magestad eterna montes de Gelboe, que (en

2. Reg. c. 1

castigo destas calamitosas ruinas i costo (os estragos) ni el rocío os fecunde, ni la lluvia os fertilice. Pues que culpa, que delito cometieron los insensibles montes, que así los castiga i se aira con ellos el sagrado Profeta?

SAN Ambrosio dice, que tuvieron tanta eficacia aquellas palabras, tanta energia aquellas razones, que desde aquel punto fueron condenados à eterna privacion de la verde pompa que les hermoseaba vistosos, i festejaba apacibles: *Aruerunt montes* *S. Ambrosio* (dice el sagrado Doctor) *Pro lib. 3. de prophetico maledicto, & divina vis sententiam maledictionis implevit. Itaque pro Regia necis spectaculo poenam elementa solverunt.* Desuerte, que los montes pagaron por la muerte de Saul, quedando ellos difuntos en su flor, i muertos en su fruto. Pues en que pecaron los montes, que así los maldice David, i los castiga Dios; pues como si uvieran sido cómplices en la muerte de Saul, así que dan despojados de su ameno verdor? *Pro Regia necis spectaculo poenam elementa solverunt.* Estaban à la mira los montes, viendo morir à su Rei i señor, i parece que aunque criaturas insensibles,

ténian su cierta obligacion de acudir a socorrerle, i hacer demonstraciones de gran dolor i pena; i pues al morir su Rei no hacen sentimiento, paguenlo có perder la vida a su modo. Que esto de socorrer a los Reyes en sus aprietos i necesidades, está tan justificado en todas leyes i fueros, que aun hasta las criaturas insensibles no están libres i essentas desta obligacion i empeño.

A CUALQUIERA medianamente advertido, le pondrá en cuidado la raçon i causa de aquella matança tan sangrienta que Dios hizo en su pueblo, despues que el Arca vino libre de la tierra de los Idolatras Filisteos: *Percussit de populo septuaginta viros, & quinquaginta millia plebis.* Orrible estrago, ver tan repentinamente caer difuntos cincuenta mil i setenta ombres! Pues en saçon de tanta alegría i alborozo, cómo ver libertada la prenda i joya de mas estima i valor, el Señor tan colerico có su gente, tan sangrientamente vengativo con su pueblo? cosa es en que han cargado el juicio i consideracion todos los Espositores, i veneradas por agora muchas raçones, solo me valdré de la de nuestro Padre Teodoro, q̄ hemos

tocado en otra ocasion; i en esta viene no menos a proposito que en aquella: *Populus Theodore fuit castigatus* (dice el Obispo Ciréle) *ut qui noluerit pro arca adire pericula.* Prendieron i cautivaron el Arca del Testamēto los Filisteos. Era el Arca el adalid i caudillo del pueblo Hebreo, quien les capitaneaba en las batallas, quien les defendia en las mas porfiadas lides, era el Oraculo donde el Señor daba sus respuestas, i aunque la ven ultrajada en poder de los idolatras no tratan de su libertad, no procuran redimirla de la vejacion i vilipendio que entre tan vil canalla padecia, debiendo en ocasion semejante aventurar por su libertad, arriesgar por su rescate, haciendas, vidas, onras, sangre, sin perdonar a diligencia ninguna. I como no lo hicieron a fuer de vassallos leales, i a lei de criados reconocidos, enojado les castiga Dios, airado les quita las ociosas vidas. Porque ver a su Capitan i adalid los soldados, a su Rei i señor los vassallos, padeciendo ultrages, i sufriendo necesidades, i no arriesgar por él, i aventurar en su defensa la hacienda, la onra, i hasta la misma vida si necesario fuere; es cosa que ofende i enoja tanto a Dios,

Dios, que no halla con que lavar esta mancha, sino es con la misma sangre del villano mal correspondiente, que debiendo no quiso ayudar i socorrer a su señor. Que a los Señores i Reyes en sus necesidades i menesteres, tan con todo se les ha de acudir, que si necesario fuere aun a la misma vida no se ha de perdonar.

PARA ESTE proposito es necesario bolver a un lugar que arriba tocamos, i es cuando David fue a la ciudad de Nobe al Sacerdote Abimelec, al cual le causò grande admiraciòn i novedad verle venir tan solo; i preguntandole la causa, le dijo:

1. Reg. 6. Rex precepit mihi sermonem, & dixit, nemo sciat causam propterquam a me missus es.

Vengo có un recado mui importante de su Magestad, i me encargò tanto el secreto, que es imposible el descubrirle. El caso es grave, la necesidad urgente, la que yo traigo de pan es mui grande. Si teneis algunos con que socorrerme, el Rei se dará por bien servido de vos, pues acudir a un vassallo que vá ocupado en cosas de su servicio, i de tanta consideracion, no lo será pequeño para él el socorrerme agora. Respondio-

le Abimelec: *Non habeo laicos panes ad manum, sed tantum panem sanctum.* Certificoos q̄ no tengo aqui otro pan sino el santo, que está en el Altar, ò mesa de la Proposición: *1. Reg. 6. dicit ergo ei Sacerdos Sanctificatum panem.* I despues de algunas preguntas que le hizo, se resolvió en quitar el pan santo del Altar, ò mesa de la Proposición, i darlo a David. Pues un pan tan santo, tá consagrado a Dios se ha de quitar del Altar para darle a un vassallo del Rei? Si. Que juzgò el Sacerdote, que David decia verdad en decir, q̄ iba a una cosa q̄ al Rei le importaba mucho, i que era mui de su servicio. Pues viendo esto, i la necesidad que llevaba el vassallo no dudò de quitar el pan del Altar con que socorrerle. Porque cuando la necesidad lo pida, cuándo infiere el aprieto, cuando no aya otra parte dedonde, hasta del mismo altar se puede quitar por acudir al socorro i servicio de los Reyes. Así lo infiere el Abulense, diciendo: *Vidit ejus magnam velocitatem ex mandato Regis, ideo non misit ad aliam domum pro pane, sed credidit observationem precepti Regalis, ad hoc quod posset dare David de cibis sanctificatis.*

QUE deben los Reyes mirar mucho por la conservacion de sus vassallos, pues en cada uno que pierde, pierde una parte de vida, i arriesga su salud, pues la salud i la vida de los Reyes consiste en sus vassallos.

DESTE Rei que principalmente hacia la guerra a los otros cinco Reyes, solamente dice el sagrado Texto el aparato que llevaba de otros Reyes coligados; siendo así, que tambien se ha de entender la demás prevención de guerra, como de cavallos, armas, bagages, tiendas, i otros aprestos semejantes; pero solamente hace mencion de la gente: para enseñar con esto a los Reyes el aprecio i estima que han de hacer de la gente i vassallos, de los soldados que pelean i defienden sus Reinos i señorios.

HAN

POR ESTA razón juzgan muchos Interpretes, que fue justa la guerra de los quatro Reyes cōtra los cinco de Sodoma, Gomorra, Adama, Seboin, i Bala. Estos cinco avian servido a Codorlaomor, uno de los quatro Reyes doce años, i luego se rebelaron contra él. El buscò amigos i gente, i revolvió sobre ellos, i los desbaratò: *Duodecim annis servierant Codorlaomor, & tertiodecimo anno recesserunt ab eo.* Es parecer de muchos (como digo) que el rebelarse fue por no pagar los tributos cō que servian a este Rei, i que los tributos eran justos, i que así lo fue tambien la guerra, pues no tuvieron justa causa para rebelarse, pues no era contra justicia lo que pagaban a aquel pagano Rei. Que cuando los tributos son justos; porque la necesidad de los Reyes así lo pide i requiere, están tan acreditados como queda referido.

†



Gen. 6.14

Isai. 6. 9.

HAN DE CONSIDERAR los Reyes, que aunque representá en la tierra a Dios, que no es su Principado i Monarquia como el de Dios; del cual hablando el Profeta Isaías, dice: *Cuius Principatum super humerum eius.* El Principado i Monarquia que tiene el Señor le sustenta sobre sus ombros, es Atlante valiente, es Alcides invencible del dilatado i estendido cielo, de su ancha i Imperiosa Monarquia. Que nos querria significar el Evangelico Profeta con este singular modo de decir? Quien vio a ningun Rei pintado cō su Reino sobre los ombros, sino es, que por emulacion del Principado soberano, o desvergongada lisonja, quieran pintar así algun Rei o humano señor? Segun esto, que nos querria significar Isaías, con decir, que Dios tiene su Principado sobre sus ombros?

REMITIDAS para otra ocasion algunas respuestas que tengo observadas de varios Espositores, es muy a nuestro proposito la de nuestro Padre Nicetas, ilustre Escolador de nuestro Padre S. Gregorio Nacienceno, el cual dice así: *Principatum orat. 19. habet in humero suo, non S. Greg. sicut ceteri Reges qui habent Nazianz.*

Principatum suum non in humero suo, sed in militibus & Ducibus & aliis rebus. Decir que Dios tiene su Principado i Monarquia sobre sus ombros, es declarar la diferencia que ai de Dios Rei a los Reyes ombres. Porque Dios para sustentar su grandeza i Magestad, él solo se basta, él solo se puede, sin tener necesidad de que le entre socorro de parte alguna, i esto es tener el Imperio sobre sus ombros. Pero los demás Reyes, que son los ombres, no le pueden tener sobre sus ombros, sino es que se le ayuden a sustentar (por ser tan debiles i caducos) los Capitanes, los soldados, los amigos, los Sabios, los ricos, unos con la hacienda, cō el consejo otros, otros con la espada, i todos con lo que pueden; porque todos son la basa de su Monarquia, la vida de su Principado, i la columna de su Reino. Luego, segun esto, obligacion les corre a los Reyes el mirar por sus vassallos, pues en ellos cōsiste la salud i vida de sus Estados.

EN METAFORA de un Aguila, nos dirá esto el Profeta Ezequiel, que por especial manda lo de Dios escribió estas palabras: *Aquila Ezechieel grandis magnarum alarum cap. 17.*

G 4 lon-

longo membrorum ductu plena plumis, & varietate venit ad Libanum, & tulit medullam cedri. Haz saber a este pueblo, como un Aguila grande i caudalosa, llena de variedad de plumas, i con valentia de miembros vino al monte Libano, i sacò la medula del cedro; leen los Setenta (segun nuestro Padre Teodoro: *Aquila magna magnis alis praedita longa extensione plena unguium.* Lo que añadieron los Setenta fue, que esta Aguila traia muchas uñas. Esta Aguila, dice Teodoro, que es el Rei Nabucodonosor, el cual con todo su egercito venia como un Aguila en la valentia i velocidad, con variedad de plumas de varia gente que le seguia i acompañaba: *Plena unguium*; llena de uñas. Yá se sabe, que (segun Plinio, Bartolomeo Anglico, san Geminiano, Vincencio Belvacense, Pedro Bercorio, i otros Autores, i por mayor autoridad que todos nos dicta la esperiencia) que todo su rigor i fuerza le tiene librado en las uñas, que le sirven de espada, i broquel, pues con ellas ofende, i se defiende. Pues las uñas, la fortaleza i vigor desta Aguila Real quien será?

DICE Teodoro: *Vngues Regis sunt milites qui celeres sunt, atque validi ad percutiendum, & fera instar dilaniandum eos, qui contradicere conentur.* Las uñas del Aguila son los soldados; porque ellos son los que con la braveça del animo i agilidad de cuerpo, defienden a su Rei, i ofenden a sus enemigos. Miren lo que puede ser un Aguila sin uñas, que esto mismo es un Rei sin gente i soldados.

QUE solo Dios es quien sin gente i soldados es Dios de los egercitos i batallas. I para probar esto, fuera de lo que arriba tenemos dicho, hemos de repetir un lugar que poco ha ventilabamos en el capitulo antecedente à este, donde hemos de bolver a preguntar (pues para una accion suele aver tantas razones i tan varios efectos suelen salir de una causa) que porque el Señor quitò la vida à tantos millares de onbres, despues que salio su Arca libre del cautiverio de los Filisteos, que aunque el sagrado Testamento dice, que fue porque la llegaron à ver descubierta: *Eo quod vidissent Arcam Domini*; se puede repreguntar, que que delito fuesse en los

Teodore. in cap. 17. Ezequiel.

1. Reg. 6.

Bedsamitas llegar à ver el Arca, para que por el mereciesen tan riguroso castigo?

RESPONDE el Abulense: *Quod Arca Dei à principio inter ipsos fuerat aliquid nimis honorabile, quia tamen ducta fuerat à Philistinis, & manserat in terra ipsorum forte jam non crederetur digna tanto honore.* Avia estado cautiva el Arca entre los Filisteos; i aunque es verdad, que de antes la tenían tan sumo onor i temor, que no osaban llegar à ella; pensaron, que por aver estado en tierra de enemigos, i cautiva tantos meses, que yá avria perdido mucho de su grandeça, i caido de su esplendor. I por esto atrevidos i poco reverentes la descubrieron i vieron, como quien yá no hacia tanto caso de su Magestad i poder. Pues porque se conociesse, que no se le avia menoscabado su poder i Magestad, i que en el brio i fortaleza se era la misma que de antes; hizo el Señor en tan breve tiempo tan sangranta matança, porque conociesen, que entre amigos i entre enemigos, siempre es el mismo. Que tiene su Principado sobre sus onbres, que ni los amigos le acrecieran, ni los enemigos le debi-

litan, ni aquellos le esfuercan, ni estos le enflaquecen. Que en fin es Dios Rei, i no Rei onbre, a quien la falta de los vassallos mēgua el poder, i la sobra de los contrarios crece el temor. Que un Rei humano sin gente, umanamente puede defenderse. Luego grande obligacion les corre à los Reyes de mirar por su gente i vassallos, pues dellos depende la vida i salud de su grandeça i Magestad.

EL BENJAMIN Discipulo, dice, que seguia a su amado Maestro copiosissima muchedumbre de varias gentes, con diversos fines; subiendose à la enpinada cima de un monte, i esparciendo la piadosa vista por el frecuente concurso que en lo bajo de la campiña avia hecho alto, i conociendo la necesidad que tenían de reparar la necesidad del comer; bolviendose à Felipe le dijo: *Philippe un de ememus panes, ut manducet hi?* La gente es mucha, la necesidad no menor, ei sustentarlos preciso, decid vos Felipe, dedonde se podrá traer bastante provision para el sustento de esta numerosa caterva, que por lo inculto deste parame nos sigue olvidada del sustento?

Joan. 6. 6.

To-

Teodore. Translat.

Plin. Barthol. Angl. S. Gemin. Vincenc. Belvacen. Petr. Ber.

Todos los sagrados Epositores preguntan luego, que porque ragon consultò el soberano Maestro sobre el sustento de la gente, mas à Felipe que à otro algun Apostol? Porque no pregunta à Pedro, como parece que olvida à su Benjamin Iuan? Como, al parecer, no hace caso de su querido Diego, i a quienes solia elegir para los mis escondidos secretos; como no consulta aora para el reparo de una accion tan piadosa?

MUCHOS responden muchas cosas, pero la respuesta de san Cirilo, i Teofilato es, que consulta CRISTO a Felipe, como al menos sabio, i mas rudo de todos: *Vt rudiorum rogat*; dice Cirilo: *Quia majori indigebat eruditione*; dice Teofilato. Pues aora puede ser el reparo: si consulta, i pide CRISTO consejo, como le pide al mas rudo, como consulta al mas necesitado de dorrina i enseñanza? Supuesto que el consejo i la consulta siempre se pide al mas prudente, al mas sabio, al mas versado en las materias sobre que se consulta, i pide el consejo. Pues como CRISTO: *Rudiorum rogat*. Al mas rudo, al menos sabio consulta i pide consejo? Es para darnos à

entender la infinita distancia que ai del à los demas Reyes, Principes, i señores. Que los demas, para acertar, piden consejo à los mas sabios, mas diestros en las materias, i experimentados en la dotrina. Pero el Señor es mui al contrario, que para que se conozca, que el si pide consejo, es para darle; si consulta, es para enseñar; si se aconseja, es para advertir: por esso pide consejo al mas rudo, i consulta al menos sabio: *Ipse enim sciebat, quod esset factururus*; advierte el Evangelista. Mui bien sabia el lo que avia de hacer. Que el se es el Consejero, el la misma Sabiduria, el la misma potencia, q dà fuerças à otros, que preta ciéncia, i costea los aciertos à todos.

QUE los Reyes i Principes de la tierra, ellos si que necesitan de consejo, ellos si que deben mendigar luces para la direccion i advertimientos para el regimen. I ocurriendo à una tacita objecion que se les podria hacer à los Reyes i Enperadores del siglo, que porque tienen tanta cantidad de officios, tanto numero de Ministros para la paz i la guerra. Tantos Oidores, Corregidores, Presidentes, Relatores, Contzdores, tantos

Ioan. c. 6.

Ge-

Partida 1. Alonso: *El Enperador, è el Rei, maguer que sean grandes señores, no pueden hacer cada uno dellos mas que un ome; ça, de las Dignidades segla- res, lib. 3. 6. 23.*

Generales, Almirantes, Adelantados, Mariscales, Coronales, Capitanes, Maesses de Campo, Alferoces, Sargentos, i otros innumerables; dice estas palabras el Rei dõ Alfonso: *El Enperador, è el Rei, maguer que sean grandes señores, no pueden hacer cada uno dellos mas que un ome; ça, de las Dignidades segla- res, lib. 3. 6. 23.* se en su Corte omes honrados que los sirviessen, è de quien se governassen las gentes, è toviessen lugares aquellas cosas que ellos oviessen de ver por mandado dellos. Que en fin en el Teatro de una Monarquia el mas sabio Rei, el mas poderoso Principe no puede representar mas que un ombre: *No puede hacer cada uno dellos mas que un ome.* Porque en siendo Rei ò Enperador ombre, tiene el caudal mui limitado, mui tassada la virtud, mui cortas las fuerças, mui escaso el poder. Segun esto, reparen los Principes i señores de la tierra, quanto deban mirar por sus vassallos, pues su poder, estabibilidad (despues de Dios) Magestad i grandeça depende dellos; i en faltando ellos, facilmente cairà el Principado, perecerà el dominio, i darà cõsigo en tierra la Monarquia.

CON que apropiada metafora lo dijo el Señor por Ezequiel. Vá hablando de cierto Rei, i dice, que es como una viña mui verde, fertile, i copiosa: *Ecce (dice) vinea ista quasi mittens radices suas ad eam, palmites suos extendit ad illam, ut irrigaret illam de areolis gemitibus suis.* Nuestro Padre Teodoreto traslada: *Et ecce vitis hæc im-*

Ezechiel, cap. 17.

Theodore. in cap. 17. Ezech.

Theodore. Translat.

que

que es verdad, que los vassallos tienen necesidad del Rei; no de al se sigue, que el Rei no aya menester los vassallos.

A PROPOSITO vendrá lo que escribe Platon á Dionisio Tirano, con tales palabras: *Meminisse autem te volo, tragicos plurimos eum Tiranum aliquem pereuntem inducunt, hujusmodi illi voces attribuere.* HE MISER, PEREO NULLIS FULTUS AMICIS! *Auri verò defectu pereuntem aliquem nullus unquam finxit Poëtarum.* Estaba Dionisio Tirano de Sicilia, hinchado i presumido, insolente, i confiado con la grande copia de oro i plata que tenia recogida: pero juntamente con esto los vassallos muy enojados por oprimidos; á lo cual le escribe Platon, diciendole, que mire lo que hace, que trate de grangear mas amigos, i adquirir menos oro, que muestre mas cariño á la gente que desee á la plata; porque á los antiguos Poetas cuando introducian en sus tragedias á un Rei que perdía la Magestad i el poder, le acomodaban estas palabras: *Heu miser pereó nullis fultus amicis!* Misero de mi, que pe-

rezco triste i ignominiosamente, que me caigo de mi estado, por faltarme el arriño i apoyo de amigos i vassallos! Que aunque sobre el oro i la plata, en desanparandole á un Rei los vassallos i amigos, dalde por destruido i acabado del todo. No fingian (dice Platon) los Poetas que perecian los Reyes por falta de dineros i tesoros, sino por desanparo de amigos i vassallos.

PORQUE (como dice el Espiritu santo: *In multitudine populi dignitas Regis, & in paucitate plebis ignominia Principis.* En la muchedumbre i copia de un pueblo afectuoso a su Rei, estriva i consiste su Real potencia i magestuoso Imperio, i en el menoscabo, disminucion i mengua de los vassallos, se teme su afrenta i perdicion. Dice aqui un grande Interprete: *Præceptum istud Regibus tradit Salomon, quibus suadet erga multitudinem benevolos, beneficos, & benignos esse. Nam eorum salus robur & imperium in fide subditorum situm est.* A qui encarga Salomon á los Reyes i Principes, que mirren mucho por su vida i salud, i el aforismo que les ordena, i medicina que les aplica,

Proverb. c. 14. ver. 28.

P. Salazar.

Plat. Epistol. 1. ad Dionis.

Poeta Tragicus in Traged.

ta, es que procuren conservar los vassallos con cariño, benevolencia, i amor; porque toda su salud i fuerza, toda su vida i vigor consiste en la muchedumbre de los vassallos, pero estos bien tratados; porque en ellos se apoya la vida de su Imperio, i la salud de su grandeza.

ASSI llamó nuestro Padre san Gregorio Nacianceno nervios á los soldados del Imperio Romano; el cual hablando del Enperador Ioviniano dice assi: *Totus in eo*

S. Gregor. Nazianz. *erat ut exercitū servaret nervosque Romanis relinqueret.* orat. 4.

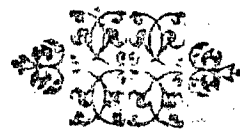
Todo el fin i desseo de aquel piadoso Enperador, era dejar el egercito entero i pujante, i nervios á los Romanos. Donde dice nuestro Padre Elias Cretense: *Romanorum nervos milites intelligit Gregorius propter ea quod, ut animantibus in nervis & ossibus, sic etiã Romana Reipublice in militibus robur situm esset.* Llamò nervios el gran Teologo á los soldados; porque de la fuerte que cuando a un animal le dearractan los nervios, aunque sea el leon mas bravo, i el toro mas feroz, le desmayan el brio, i debilitan toda la fortaleza: assi tambien, los soldados i vassallos son los nervios

Elias Cretens. in orat. 4. S. Gregor. Nazianz.

de los Reyes i Enperadores, porque en ellos consiste su fuerza i vigor.

BIEN dirá con esto lo que de Tolomeo Epifanes cuenta nuestro Padre san Gerónimo, á quien dieron los soldados veneno; porque alevosamente quiso quitar la vida á Seluco; que preguntandole vno: *Tantas res moliens ubi haberet pecuniam?* que un onbre que intentaba temeridad semejante, que en virtud de que dineros i tesoros presumia egercutar felizmente su intento? Respondio: *Sibi amicos esse divitias.* Que él avia pretendido aquella maquina de la temeridad, no en se de los dineros, sino en virtud de los amigos, que tenía muchos; porque para intétar grandes cosas, para salir con grandes enpresas, los amigos i vassallos son los que mas inportan á los Reyes, estos son sus mas verdaderos tesoros, sus mas verdaderas riqueças, pues en ellos mas que en ellas (aunque estas son muy necesarias) estriba la vida, la salud, la fortaleza de los Principes i Reyes.

S. Hieron. in cap. 9. Daniel.



CAPITULO III.

QUE por quanto los tributos moderados son permitidos, hace Dios milagros para acreditarlos, porque en siendo excesivas las imposiciones i gabelas, suelen ser causa de la ruina i estrago de las Republicas, i Monarquias: i ocasion i seminario de otros muchos inconvenientes.

OTROS ESPOSITORES dicen, que la raçon de averse rebelado los cinco Reyes contra Codorlaomor, Rei de los Elamitas, fue, porque los tributos que les hacian pagar eran inmoderados i excesivos, i que así no pudiendo sufrir el pesado yugo de tan intolerable servi-
Gen. 6. 14 dúbre se rebelaró: *Duodecim annis servi erāt Codorlaomor, & tertio decimo anno receperunt ab eo;* que esto se podia esperar de tributos i gabelas tan demasiadas i excesi-

vas. Que deberse los tributos á los Reyes, yá hemos dicho cuan conforme es á la raçon i justicia: pero que seã moderados es conveniencia suya; porque si su salud i vida consiste en la de los vassallos, conviene no apretarlos demasiado con intolerables exacciones i tributos; porque por aí podran faltar: i así conviene que los tributos seã moderados, para que así el Principe se conserve, i los vassallos no perezcan.

QUE cuando los tributos son moderados, se traen consigo el credito de tambien inpuestos, que para acreditarlos sabra Dios hacer milagros. Yendo CRISTO á Cafarnaun con sus Discipulos, en aviendo llegado á la Ciudad, dice san Mateo, que los cobradores de las alcavalas llegaron á san Pedro, i le digeron: *Magister, vester non solvit didragma?* Vuestro Maestro no paga el tributo acostunbrado? En llegando á la posada le dijo Pedro á CRISTO lo que avia pasado, i despues de aver protestado su Magestad su inmunidad i privilegio, porque siendo onbre Dios tan lejos estaba de debele, que antes todos debian pagarsele; con todo le dijo a Pedro: *Vade*

Matt. 6. 17

Matt. 6. 17

ad

ad mare & mitte hamum, & eum piscem qui primus ascenderit, tolle: & aperto ore ejus invenies staterem, illum sumens da eis pro me & te. Ve al mar, echa el lance, i al primer pez que cayere abrele la boca, que en él hallarás una moneda con que pagues por mí i por tí. Lo que se pedia parece (segun advierten nuestro Padre san Gerónimo, san Agustín i otros) era tributo, q ya que CRISTO se determinaba á pagarle (aunque no le debia) podia darle de su depósito; pues aquella cantidad no podia faltar de la casa de su pobre teforo. Pues porque yá que se determinó á pagarle, fue haciendo un milagro tan patente i conocido?

S. Hieron. S. August.

Abulens. in cap. 17. Matth. 9. 81.

RESPONDE el Abulense diciendo: *CHRISTVS ante hoc nunquam solverat didragma.* Esta fue la primera vez que llegaron a pedirle á CRISTO el tributo, i el que le pedian era tan pequeño i moderado, que solo llegaba á doce blancas, que parece, que para tributo no puede ser menor cantidad. Pues para que se echasse de ver, i conociesse que cuando los tributos son moderados, i la cantidad es poca, i esso una vez (como dicen) en la vida, es justa raçon que se

pagnen, i es bien que se rindan: por esso parece que hace CRISTO milagros. Que si acaso llegará cada dia á pedirle i a molestarle á que pagasse nuevas imposiciones i tributos, i á afligirle con nuevos donativos i socorros, viendo que eran demãdados mas de parte de la codicia que de la necesidad, pudiera ser que convirtiera los milagros para el castigo, i los prodigios para el azote.

PORQUE quiere este divino Señor en los vassallos (como desea que todos crezcan i sean buenos) vida i lealtad, i lealtad i vida suelen perderse, por lo inmoderado i excesivo de los nuevos tributos i imposiciones. Arriba dejamos dicho, que los arboles rusticos i silvestres, tenían mas larga vida, que los ortenses i urbanos, i es fuerza suplir aquí lo que allí faltó de decir, i es la causa de que unos goçen tan larga vida, i los otros logren tan pocos años. Pues parece, que los arboles domesticos que reciben mas cõtínuas labores avian de tener mas larga vida?

A ESSO responde Teofrastró: *Cultura non vires auget, sed partum fructuã* qui arbores necat. El cultivar les tanto á los arboles domes-

Theophr. de caus. plantar. lib. 4. c. 1.

ti-

ricos i urbanos, no es dalle fuerza i vigor, sino hacerles que rindan mas fruto; i esto es lo que les consume i quita la vida; i assi los montaraces i silvestres la tienen mas larga i dilatada por el poco fruto que dan. Que hacerle a un pobre arbol que cada año rinda mas i mas fruto: claro está q̄ es hacer diligencias para que a toda prisa se consuma i acabe.

Theophr. ubi supra. Assi dice el mismo Filofo: *Que plura, quam solent pepererūt sep̄e intereunt.* Todas las plantas i animales que arrojan mas frutos i partos de los acostunbrados, muchas veces perecen. Pues lo mismo que pasa en los arboles i animales, sucede en las Republicas, que en echandoles escesivos tributos, i opriéndoles con intolerables inposiciones, que han de hacer sino consumirse i acabarse, pues les hacen arrojar mas fruto del permitido i acostunbrado?

VILLOS E ALEJANDRO Magno mui gastado i necesitado, por las muchas guerras que avia tenido, i consultando con los suyos, que que arbitrio tendria para remediar sus necesidades, i reparar sus gastos, ellos se acogieron con su consejo a lo que ordinariamente los Medicos

con su cura (que es sangrar i purgar) que sangrase i purgasse a sus vassallos, que les echasse nuevos tributos i inposiciones, i q̄ con esso veria cuan facilmente reparaba los daños de su pobreza, i cuan dulcemente repara sus alcances i enpeños. Entonces (como refiere Erasmo, i Estefano) respondió el Rei mui colerico i airado: *Olitorem odi qui radicitus herbas excidit.* Maldito sea tan mal consejo, tan infame arbitrio, que tanto como esto ya me lo alcançaba yo: i si yo soi el ortelano de las plantas de mi Imperio, que son mis vassallos; hagoos saber, que no ai cosa que aborrezca mas de muerte, que al cruel ortelano, que de raiz arranca las plantas en cuyo fruto tiene libradas sus medras. Que el buen ortelano licencia tiene para aprovecharse del fruto, mas no para estirpar la agradecida planta que umilde se le rinde.

Que como dice el Seráfico Doctor: *Terra fertilis, si diu inculta fuerit sylvescit, si nimis cogitur fructificare, fit macra. Si medium tenet, fertilis perseverat.* La tierra fertil i fecunda, si está mucho tiempo por cultivar se buelve silvestre, i si la fuerzan i oprimen a que rinda dema-

Erasm. in Adag. ceter. tur. 3. Stephan. ap. Siman. lib. 9. de Republic. c. 24. n. 8.

S. Bonav. de Process. Religion. Process. 2.

siado fruto, a pocos años que da inhabil para esse intento: i assi para que conserve su fecundidad, es sano consejo llevarla a buen paso, para que persevere fertil i abundante. Assi el Principe que trata de conservar la tierra de sus vassallos, no los ha de oprimir con demasiadas inposiciones i tributos, si pretende que no se gasten i consuman.

Cassiodor. li. 4. epist. 38. S I R V A N para apoyo i çanja de nuestra doctrina las palabras del Rei Teodorico, ilustres i memorables para esta ocasion: *Cum omnes Reipublicae partes aequaliter desideremus augeri: crementa tamen fiscalium tributorum justissimo sunt pensanda iudicio; quia serventium imminutio est huius illationis accessio: quantumque pars illa proficit, tantum sebeca firmitate subducit.* Pues con tan cuidadosas veras deseamos i pretendemos, que todas nuestras Republicas se feliciten, los subditos crezcan, nuestro Reino se prospere; es conveniente i forzoso, que se examinen con rectissimo juicio, atentissimo desvelo se ponderen i reparen los tributos i pechos que se inponen; porque al paso que ai se aumentare nuestra Real hacienda, a esse paso menguarà la de nuestros vassallos: i por donde juzgamos que nos enriquecemos i mejoramos, por ai vendremos a quedar mas pobres i necesitados.

sallos: i por donde juzgamos que nos enriquecemos i mejoramos, por ai vendremos a quedar mas pobres i necesitados.

I PARA persuadir lo que propone, prosigue Teodorico, diciendo: *Ne augmento suo tumens summa deficiat, incipiatq; magis deesse, quia immaniter vissa est acervisse.* O que palabras estas! escritas avian de estar con letras de oro, donde muchas veces las leyera los Reyes, que desean la conservaciõ de sus vassallos i Monarquias. Desiendo i cautelo con tan apretadas veras la inmoderada i inorme inposicion de los tributos: por no padecer un costosissimo engaño, i experimentar un dañosissimo mal; pues cuando yo pensare, que tengo mi Real tesoro mui crecido, mui adelantado, entonces quedarè mas pobre i mendigo; porque como la hacienda que yo tengo es de la que mis vassallos me tributan, mis pueblos me rinden; agotados ellos, ellos consumidos, como podrè sustentarme yo, como tener en pie mi Reino, como assegurar mi Monarquia? Advierta los Reyes, que es Rei quien esto escribe: reparen los Principes, que es de un Principe estado trina; i que por suya está tan

Cassiodor. ubi supra.

lejos de la sospecha, que antes se hace más abierto camino para la veneración. Que claro está, que si se apuran con inicuas estorsiones los vassallos que han de perecer los Reyes.

AMENAZANDO colerico i airado el señor (por el Profeta Isaias) á Asur le dice estas e pãtosas i horribles palabras:

Isai. c. 31. vers. 8.
Cadet Assur gladio nō viri, & gladius nō hominis vorabit eū: & fugiet non à facie gladii. & juvenes ejus vētigales erunt.

Cairá Asur con el estoque no de varō, i la sangrienta boca del cuchillo de no onbre se le tragará, huirá no á vista de la ciente i acerada cuchilla, i sus mancebos serán pecho i tributo á sus enemigos.

EL doctissimo Forerio dice, que estas ultimas palabras se pueden traducir del Hebreo: *Juvenes ejus liquefient.*

Translat. Hebraea.
 Sus mancebos se derretirán.

Luego le hace al erudito Interpreter algũ enbaraço i dificultad, el averiguar que conesiõ i parentesco puedan tener el derretirse, i la alcavala i tributo; porq̃ parece que uno i otro es muy distinto i distante? Pero luego repara, en q̃es gran misterio de la santa lengua q̃cõ una misma palabra se signifique el pagar tributo i derretirse: *Quare autē tributi liquefactio dicitur, nescio plane, nisi forte significaverit*

Forer. in c. 31. Isai. v. 8.
quare autē tributi liquefactio dicitur, nescio plane, nisi forte significaverit

Auctor lingua sancta tributis resolvi animorū vires, atq; corda liquefieri, seu etiā facultates diminui; dice Forerio. La razón porq̃ el pagar tributo se llama Derretir, no puede ser por otra, sino porq̃ con las inmoderadas inposiciones, gabelas, i pechos, se menoscabán las fuerças de los animos, se desmedran los coraçones, i se derriten las haciendas, como tierna i blãda cera al ardorvo raz de la encẽdida llama. De manera, que para cõsumir un Reino, para dar al traste con una Monarquía, no ai mina como los excessivos tributos, no ai peste como las injustas gabelas, no ai ruina como las intolerables inposiciones.

QUE a tiempo vendrá la en señança del gran Filon Alejandrino! Quiere instruir un buen Rei, i dice, q̃ ha de ser como un discreto labrador: preten de hacer un acertado labrador, i dice, q̃ ha de ser como un prudente Rei. Buelve se á los labradores, i reprehendiẽdo su sedienta codicia, les dice: *Vos eĩ ex eodẽ fundo colligatis ex verẽ bordeũ, atq; tritici, in astate fructus; arbore duplici cum tributo gravatam opprimitis, fieri nō potest quin exhaustus deficiat, quemadmodum Athleta cui respirare nō datur, ac vires colligere, ut certamen redintegret. El labra-*

Phil. Ind. li. de creat. Princip.

brador avaro i codicioso, que quiere q̃ una misma tierra le rinda i tribute al Verano el trigo i la cebada, el centeno i la abena, i en el otoño la fruta; si así la agraba, fatiga, i oprime cõ tanto pecho i tributo; claro está que ha de cãfarse aquejada, i perder el jugo i virtud tã afligida, como el fuerte guerrero á quien no dan lugar para q̃ recupere las fuerças desmayadas, i cobre nuevo aliento para el cõbate i pelea. Pues para q̃ la tierra se conserve, para q̃ la eredad permanezca, q̃ se hade hacer? No cansarla con hacerla q̃inda lo q̃ no puede pagar, sino inponerla el tributo q̃ comodamente pueda rendir. Esto mismo dice Filon q̃ ha de hacer el Rei cõ sus vassallos, esa dotrina hade seguir, si quiere q̃ le dure: si pretende conservarlos, no fatigarles a tributos, no aquejarles a gabelas, no afligirles á inposiciones. Porq̃ en passando de la raya i nivel, á pocos dias ni tendrá Reino ni vassallos.

DESCRIBE con elegancia Casiodoro los ardientes prodigios, los flamantes portentos del Vesubio tan illustre en el Orbe por sus llamas, i tan famoso por sus estragos. Siẽpre está bostezando ardores, siẽpre bomitando incendios, siẽpre revertiendo, rebosan

do siẽpre fogosas olas de abrasantes Oceanos. Tal vez enegrece el aire, turba la claridad, i equivoca la noche cõ el dia, q̃ parece que el Sol á apresurado su carrera, i atropellado su jornada. Nũca cesan las calurosas entrañas de respirar violẽtas horribles globos de ediondo açufre. Es aquella basta maquina del inquieto mõte, un tirante arco q̃ siẽpre flecha en los circunvecinos valles saetas de fuego; es una culebrina q̃ siẽpre arroja horribles balas enbueltas en negro polvo, en caliginosa escuridad. Atendiẽdo á esto Casiodoro, dice: *Et tot seculis mō habetur qui erogationibus tantis expeditur.* Todo lo dicho me admira grãdemẽ

Cassiodor. lib. 4. epistol. 40.

pero lo q̃ me assonbra es, q̃ aun dure, q̃ persevere, q̃ permanezca mõte quiẽ se deshace continuo, quien siẽpre se gasta en tãto dar, entãto arrojar, en tanto rendir: *Tot seculis mons habetur qui erogationibus tantis expeditur.* Maravilloso prodigio! Inaudito portento! Porque parece q̃ no le puede aver mayor q̃ perseverar mõte, quien se está siẽpre gastando i deshaciendo. Este es un milagro, que solo se vè en el de Edna, i Vesubio Porq̃ imaginar que hade perseverar un Reiuo, q̃ *Erogationibus tantis expeditur; q̃*

ha de permanecer una Republica, que sienpre está dando, sienpre rindiendo, tributando sienpre, es error, es engaño manifesto.

Phil. lib. de creat. Princip.

Porque como dice Filon: *Qui plura tributa conatur imponere subditis, non facit officium Principis sed avari, & pugnantis cum natura legibus.* El que procura poner à ius subditos escelsivos tributos, i cargas intolerables, no hace officio de Principe generoso, sino de miserable avariato, i de quien lidia i se pone à las justas leyes de la naturaleza. Porque es contra toda lei, que à ningun vassallo, pueblo, ni lugar, se le arroge mas carga en la cerviz de la que puede llevar. I el Principe i Rei q no quisiere ajustar se con esta doctrina, à su despecho llorará su daño, i cuando quiera remediar los inconvenientes que de su codicia i avaricia se siguieren, no podrá.

Deuteron. c. 22. ver. 9.

Entre las muchas leyes que el Señor dio à su pueblo, una fue, q en la tierra donde se plantassen viñas, no se pudiesse otra planta alguna, en compañía de las vides: *Non seres vineam tuam a tero semine.* Pues que podia importar, que en la viña no se plantassen frutales, ò sembrassen otras semillas, que tanto defiende i cautela el Señor que

à la tierra en quien se ponen las vides, no se le cargue mas pension, no se le eche mas carga?

Phil. Ind. lib. de creation. Prim.

Responde el Platon Alejandrino, diciendo, que no lo hizo Dios tanto por la tierra de las viñas, quanto por advertir disimuladamente à los Principes i Señores, lo q deben hacer cõ sus vassallos. Claro está, que si à una tierra la hacen que lleve vino, aceite, trigo, fruta, i otros semejantes frutos a un mismo tiempo, que es solicitar el estrago i ruina de la tierra; pues cansada con tan onerosas pensiones, fatigada con tã intolerables tributos, ha de perder luego las fuerças i el vigor, i quedar incapaz, inhabil i perdida del todo. Eſto mismo en carga con esta lei el Señor à los Señores, q si quieren vassallos, si pretenden su consecucion, q no hã de fatigarlos con escelsivos tributos i pechos; porq oi un donativo, mañana otro, essotro dia otra inposicion, i cada dia nuevos arbitrios para sacar dinero. i de sangrar los miseros vassallos, q es sino tratar de su estrago, i consiguientemente pretender el acabamiento i ruina de un Reino i Monarquia?

Refiriendo el Oraculo sagrado las haçañosa proeças de la invencible diestra del mag-

2. Reg. c. 8

magnanimo David, por una de las mayores pone aquesta: *Tulit David frenum tributi de manu Philistin.* Padecia el pueblo de Israel tributaria servidumbre debajo del barbaro poder, i orgullosa tirania de los Idolatras Filisteos muchos años avia, i el Rei celoso del bien i utilidad de sus vassallos, les redimio valiente de aquella afrentosa i terrible opresion. Pero repararemos en el nombre que dà el divino Texto à los tributos: *Tulit frenum tributi.* Freno llamò al demasado tributo. Porque de la manera que a una bestia la rienden i amansan con el freno, i el que va en ella hace della con el todo quanto se le antoja; assi el tributo es un freno cõ que un Principe rinde i umilla sus vassallos, con que les saca todo quanto quiere, i obliga à que le den todo quanto se le antoja.

Abulens.

in cap. 8. lib. 2. Reg. 9. 3.

Vocatur frenum tributi, quia sicut frenum est quo tenetur jumentum, & cogitur ad diversa, ita populus cogitur sub eo, cui tributum praestat.

Litter. Hebraeas.

LA LETRA Hebreas original dice: *Abstulit stimulum majorem.*

Que quitò el Rei David el estímulo mayor, el aguijon que mas les heria i punçaba. Demanera, que los tributos rigurosos i escelsivos, son freno i espuela; i es para advertir cõ estos misteriosos nombres, como pican los Reyes a sus vassallos, que se sepan aprovechar de la rienda i espuela, porque à la bestia mas mansa, mas morigerada i obediente, tales sofrenadas la pueden dar, tanto la pueden arrimar la espuela, que salte i tire coces; tanta carga la pueden echar, que dè con ella en tierra; tanto la pueden hacer salir de paso sofrenandola i espoleandola, que se caiga rendida, i pensando tener bestia, no se haga la jornada; porque con la demasada opresion, esso i mas se puede temer. Facil está la aplicacion. Miren los Principes i Reyes, como usan, como gobiernan el freno del tributo, adviertan como aplican la espuela de la inposicion, lleven la rienda blanda, no se arrime demasado la espuela; porque si hacen salir de su paso à los vassallos, obligandoles à dar lo que su pobreza no les permite conceder; será por ventura obligarles à que salten i tiren coces, oprinidos de la demasada servidumbre, pues las

bestias mas manfas, obligadas à hazer mas de lo que pueden, ò tiran coces, ò se echan en la carga. Pero las bestias se echan con la carga, i los ombres se levantan.

PORESER tan memorable el sucesso del Rei Roboan con su pueblo, me parecia no disimularle à este intento i proposito. Quando avia de tomar la possession i nueva investidura del Reino en que sucedio à su padre Salomon, le suplicò el pueblo (que estava congregado en Siquen) que se sirviesse de aligerar el molesto i pesado yngo de los intolerables tributos i gabelas, que su padre avara i codiciosamente avia cargado sobre sus miserias i rendidas cervices. Pareciendole que era el caso grave i de consideracion, pidió tres dias de treguas, i espacio para mirarse sobre ello. Consultòlo con los del Consejo de su padre, i aconsejandole ellos (como tan advertidos i experimentados) lo que le estava mejor, siguiéndo despues el parecer i sentir de los que con él se avian criado en delicias i regalos; la respuesta que dio al pueblo fue aquesta: *Pater meus aggravavit jugum vestrum; ego autem addam jugo vestro.*

3. Reg. c.
12.

Pater meus cecidit vos flagellis; ego autem addam vos scorpionibus. Vosotros decís, i os quejais, que mi padre agravò vuestro yugo, q os cargò muchas inposiciones i tributos: lo q respondo es, que yo tengo de cargaros mas intolerable peso; i si él os hirio con açotes de cañamo; yo os tengo de sacar cuanta sangre tenéis con escorpiones. Dicens Nicolao de Lira; i el Abulense: *Est scorpio genus flagelli durissimi.* El escorpion es un linage de açote cruelissimo; porque tiene al fin de las cadenas ò ramales unas pelotillas de plomo ò yerro, con q muerde la carne como el escorpion con la cola.

PVES veamos, que sacò el necio i altivo, el menguado, i presumido Roboan desta fangrienta amenaza, de decir q avia de inponer tan intolerables tributos, i pesadas gabelas? Que? El perder de doce Tribus las diez; i así le digeron oyendo esto: *Qua nobis pars in David, vel qua habetis in filio Isai? Vade in tabernacula tua Israel; nunc vide domum tuam David.* Que tenemos nosotros con David, ò porque le pertenezca al hijo de Isai el Reino, que detecho tiene a él? Vamos, vamos a nuestras tiendas

Nicol. de
Lyra.

Abul.

3. Reg. c.
12.

P. San. b.
Abulens.
Lyra.

das i pavellones; i tu casa de David mira por ti. Que fue decir: Allá se lo aya la casa de David, que nosotros buscaremos quien nos gobierne i rija. Que à Rei que amenaza con tantos tributos, nadie le ha de obedecer, nadie seguir, nadie ayudar. Este es el fruto, esto lo que se coge de inponer inmoderadas cargas, i tributos intolerables à los vassallos. Que demasiadamente apurados, inicuamente oprimidos, que no harán? que no intentarán? que no maquinarán?

Job c. 10.
vers. 2.

Græca
translat.

ENTRE AQUELLAS dulces i amorosas quejas que el egenplo de la paciencia daba à su soberano Bienhechor, dijo que avia de decirle: *Noli me condemnare, indica mihi, cur me ita judices?* He de decir à mi manso i amoroso Dueño: No me querais condenar, i servios de darne à entender, porque me castigais así? Los Griegos trasladan desta suerte: *Noli me docere impium esse.* No querais Señor enseñarme à ser malo. Pero como puede ser esto? Dios no enseña à nadie à ser malo, pues la fuente i origen de la verdad i santidad, no ha de enseñar el camino de la maldad i perdicion. Segun esto, que

salida han de dar los Griegos à su traslacion? La que dan Olinpiodoro nuestro Moge, Nicetas, i Juliano, es esta: *Ne me despice languore confectum, ne forte graviori aliqua tristitia obrutus, impiam aliquam vocem emittam.* No me desanpareis, Señor, en tantos males, no apretéis tan fuertemente los cordones i clavijas de los dolores; que puede ser, que oprimido con tantos achaques, i ahogado con tantas penas, prorumpa en algun desacato i blasfemia. El insigne Interprete deste libro à la traslacion Griega: *Nolite docere impium esse;* la romancea así: *No me enseñeis à ser descomedido con tanto apurarme.* Por que verdaderamente tanto pueden apurar la paciència al mas sufrido, tanto probarle el sufrimiento al mas paciente, q venga à decir i hacer, lo que nunca imaginara, ni pensara. Lo mismo podemos decir à nuestro intento. Tanto puede un Principe aquejar sus vassallos; tanto puede apurar su gente à tributos, tanto puede cargar inposiciones, tanto puede oprimir à gabelas i derramas, q les obligue à intentar lo que nunca imaginaran, ni pensarán. Por esto es necessario,

Olimpiod.
Nicet.
Julian.

P. Pineda
in cap. 10.
Iob vers.
2. num. 1.

CAPITULO III.

QUE los que quisieren pelear como onbres, han de tratar poco de mugeres, porque el egercito que no procura ser onesto, mui aprisa consulta su perdicion iruina.

PELLEARON CVATRO Reyes contra cinco, i los cinco quedaron vencidos: *Itaque Rex Sodomorum, & Gomorrhæ terga vertunt.* I la raçon que dan algunos Espositores, es, porque estos Reyes i sus soldados eran mui dados al vicio de la lascivia. Así lo dice Filon: *In foeminas insaniendo, corruppebant alienos thalamos.* I de camino nos advierten cuanta obligacion tēgan los que inperan en los campos, a procurar que en los soldados aya mucha onestidad; porque no ai vicio que mas debilite i atenué las fuerças, que el de la obscenidad i torpeça sensual; porque si allí dice el Profeta Oseas: *Facti sunt sicut ea que dilexerunt.* Que los onbres or-

Gen. c. 14

Pbil. Iud.

Oseæ c. 9.

vers. 10.

di-

que en esta parte aya mucha cautela, medida, i moderacion; porque es la cosa mas peligrosa, i que amenaza mayores estragos, i ruinas.

HABLANDO de aquel tributo que preguntaron los Alcavaleros a Pedro, si CRISTO le pagaba, llamado didragma (como poco

Matt. c. 17

ha deciamos) *Magister vester non soluit didragma?* dice el Abulense, que se deriva desta palabra *Dragma*, i que *Dragma* significa la cuestiõ:

Abulens.

Dragma interdum significat questionem; donde ritteriosamente el tributo i la cuestion tienen un mismo nombre. Porque las cuestiones, los ruidos, los pleitos se suelen levantar de las imposiciones i tributos. *Dragma* (como digimos ya) es un tributo de seis blancas, i si el tributo de seis blancas suele traer consigo tantas cuestiones i ruidos: tributos demasiados i escesivos, que

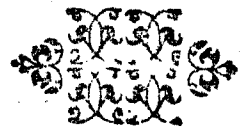
in cap. 17.

Matt. q.

81.

cuestiones, que ruidos no traeran consigo?

* * *



dinariamente se hacen a las costumbres i mañas de lo que aman i quieren; claro está, que los que quieren i aman a mugeres, ilícita i desordenadamente, que han de bolverse mugeres en la flaqueça, cobardia, i pusilanimidad.

PREGUNTA Lucio Floro, que porque raçon los que habitan los Alpes, que son los Franceses, al primer inpetu acometen con tanta braveça i ferocidad, i luego en los encuentros i peleas, tan debiles aflojan, tan languidos desmayan. Dedonde vino el refran, llamar a los que al principio pelean briosos, i luego se rinden timidos; FURIA FRANCESA:

Luc. Flor. Experimento deprehensum est lib. 2. c. 4.

(dice nuestro Español Lucio Floro) *quod sicut primus impetus eis major quam virorum est, ita sequens minor quam foeminarum.* En el primer inpetu pasan de fortaleza de onbres, i en el segundo menguan de flaqueça de mugeres.

A ESTA duda satisface diciendo: *Alpina corpora humenti celo educata, habent quidam simile cum nivibus suis, que mox ut caluere pugna statim in sudorem eunt & levi motu quasi sole laxantur.* La raçon de aflojar lue-

go en el belico ardimiento los que viven junto a los Alpes, es, porque criados junto a las nieves de aquellos asperos montes, hacen lo que las nieves, que como estas se derriten cõ cualquier calor del Sol, tambien ellos aflojan con cualquier fuego de pelea, que las nieves junto a las cuales se crian, les imprimen sus calidades, i como ellas se resuelven con el calor de la lucha: así los soldados que tratan de la torpeça i deshonestidad, i se entregan al amor sensual de las mugeres; claro está, que han de participar de sus calidades i propiedades, afeminándose como ellas, i vistiéndose de su pusilanimidad i cobardia.

HABLANDO el Apostol san Pablo de las victorias i triunfos de aquellos alentados Capitanes del antiguo Testamento, dice: *Fortes facti sunt in bello castra verterunt exterorum.* Mui valientes i esforçados anduvieron nuestros adalides i caudillos, pues auyentarõ animo los i valerosos rindieron los Reales de los estraños i enemigos.

Paul. c. 12 ad Hebræ. vers. 34.

PRIMASIO VTICENSE dice, que esta palabra CASTRA, en Latin quiere decir Castidad. I así dice: CASTRA dicuntur a CASTRANDO,

Prim. Vit. cens. in c. 11. epist. ad Hebræ.

Deo, eo quod ibi castratur libido: non est enim mos militaris ut pergentes in praelium, uxores aut feminas alias secum ducant. La raçon de dar nonbre á los Reales que se deriba de la castidad, es porque en ellos se ha de desterrar todo linage de sensuales delicias. Porque como estas enflaquecen i afeminan tanto los ombres, no ha de aver en los egercitos quien ocasiona esta flogedad, i divierta el brio: i assi se han de desterrar de ellos las mugeres, como tan contrarias al orror de Marte, i al estruendo de la guerra.

Prim. Vti cens. ubi su pra.

ILVEGO acrecienta Primasio: Duo quondam Principes terra cum comitatu uxorum perrexerunt in bellum: DARRIVS videlicet atque ANTONIVS; sed uterque inibi corruit. Darius quidem superatus est ab Alexandro: Anteriorius vero ab Octaviano Augusto. I porque se eche de ver quanto enbaraço i estorvo hacen las mugeres en la guerra (aunque seã proprias) se ha de saber, que de dos Principes grandes, cuyas eroicas haçanas i valerosos hechos tanto celebran las historias, se refiere que fueron á la guerra con grande acõpañamiẽto de mugeres, el uno Dario, i el otro Antonio; i lo q succedio fue, q

aquel fue vencido de Alejandro Magno, i este desbaratado por Otaviano Augusto.

ESTO sin duda nos quisieron dar a entender los antiguos, cuando pintaron á la Diosa Venus lascivamente enbuelta con el Dios Marte, i el Dios Vulcano, que los prendio cõ una red de yerro:

Martem & Venerem deprehensos vinculis illaqueavit; dice Testor de parecer de Ovidio, i tambien lo traen Natal comite, Lilio Gregorio Giraldo, Antonio Berderio, Vincencio Cartario, i otros muchos. Fingierõ, q el Dios Vulcano era cojo, esse nombre le dio Marciano Capela:

Quidam etiam faber Claudus venit; i Tomas Radino: Vulcanus ultro citroque discurreret claudicans. A Marte le atribuyeron lo sangriento de las guerras, i orrendo de las lides: i assi le dieron por cõpañeros i asistentes perpetuos al miedo, al furor, á la ira i á la discordia: á la Diosa Venus atribuyeron la hermosura i sensuales torpeças. De todo estãn llenos los libros, no ai cosa mas vulgar ni conocida. Pues fingir agora, que un cojo prende a Marte deliciosamente entretenido con Venus, i preso en libidinoso desorden, fue decir, que aunque uno sea un

Mar-

Ioan. Ra-
v. s. Tex-
tor. in Ep-
tecb. verb.
Vulcanus.
Petr. Ver-
der.
Ovid.
Natal Co-
mit.
Lil. Greg.
Girald.
Vinc. Car-
tar.
Martian.
Capell.
Tom. Ra-
din.

Exod. c. I

Marté bravo, furioso, i sangriento, si se deja llevar i prender de los amorosos laços de Venus: poca diligencia será menester para rendirle poca fuerça, para vencerle, pues un cojo i un valdado le prenderá de la suerte que a una mosca coge en su red una araña.

VIENDO que se multiplicaba el pueblo Hebreo, començò el tirano Faraon á tenblarle, i á intentarle todas cuantas maneras de vejaciones pudiesse para abatirle i menoscabarle; i assi dijo á su gente: Ecce populus filiorum Israël multus, & fortior nobis est. No veis como se vá multiplicando el pueblo de Israél? Que hacemos, que no tratamos de oprimirle, porque es mucho mas fuerte i valiente que nosotros?

DIFICULTAD ai en que pudo echar de ver el Rei Faraon, que el pueblo Hebreo era mas alentado i robusto que no el Gitano, supuesto que hasta entonces no avian medido las espadas, ni experimentadose los brios? Esto supuesto, en que se pudo fundar para persuadirse, que los Hebreos eran mas esfordados que los Gitanos?

RESPONDE don Alonso

de Madrigal, diciendo: Po- test intelligi, quod viri Hebraeo rum fortiores erant quam Aegyptii: & hoc quia Aegyptii sunt valde luxuriosi quod corporis magnitudinem tollit & vires enervat. La conjetura en que se fundò el Rei Faraon para juzgar que los Hebreos eran mas fuertes que los Egipcios, era en que los Egipcios se egercitaban mas en las lides de Venus, que en las batallas de Marte, i como los soldados de aquella Diosa pierden luego las fuerças i el animo, á lo cual los Hebreos entonces no erã dados ni divertidos, juzgò el Rei, que multiplicados en el numero, era acrecentarse las fuerças, i a ellos como a gente a quien la torpeça sensual se las robaba, los vencerian facilmente.

ONOSANDRO en el libro que hiço de las partes i requisitos que ha de tener el Capitan General de un egercito, para q ande bien regido i governado, dice, que entre otras ha de tener estas partes: Sobrium optasive sicca, ut in arduis negotiis parandis putandisque pervigilet. El que ha de regir i governar un cãpo ha de ser sobrio, quiero decir seco, para que cõ agilidad i presteça pueda

Onostand in Strate-
gic. cap. I.
n. I. & 2.

acu

acudir vigilante à todas las necesidades i accidentes, dificultades i enbaraços que en el egercito suelen ocurrir; demanera, que es parecer de Onofandro, que un Grueso no es bueno para gobernar i regir un grueso egercito; que un gordo harto hace en tener cuidado de si, i harto enbaraça à los demas. Pero antes de todo esto dice, i lo que pone en primer lugar es, que el Capitan general sea mui casto: *Castum esse quidem opto*; porque si en una buena cabeza consiste la salud de todo un cuerpo, si el General, que es el principal del egercito no es mui casto, facil será de vencerle; i rendido el luego caerán los demas.

DICE Eliano; q̄ los Atenieses en todo tiempo eran mui dados à todo genero de delicias i regalos, i a todo entretenimiento torpe i lascivo, i concluye diciendo: *Et bujusmodi cum essent, tamen è prælio Marathonio victores discesserunt*. I conser una gente tan regalada i destraida, tan lasciva i sensua', en la guerra con los Maratonios fallieron vencedores. Donde parece, que pone Eliano por rara maravilla i prodigio nunca visto, que gente dada à la sensualidad alguna vez salies-

se vencedora. Porque el egercito que no es onesto, es mui facil de ser vencido.

CAPITULO V.

QUE si como el desonesto es difícil de ser vencido en su passion, lo fuera en su persona, no uviera en el mundo gente mas alenta da i robusta: pero los demas vicios son como carceles, i el de la lascivia como infierno.

ES COSA para admirar quanto se apodera de un humano coraçon la passion de la deshonestidad, cuãto arrastra i tiraniça la voluntad del onbre! Bien lo vemos en estos Reyes i gente de Sodoma, i demas partes circunvecinas; pues no obstante que fueron rotos i desbaratados en esta batalla tan vil i afrentosamente, i castigados de la divina mano, dice Filon Alejandrino, que despues de todas estas per-

Onofand. ubi supra.

Alian. lib. 4. de var. Histor. c. 13.

Philon. Iud. lib. de Abraban. didas i castigos: *Esfremia- tum morbum sibi conciliaverunt insanabilem*; que como adolecieron de achaque de lascivia quedaron incurables. Que quien enferma de otro cualquier vicio, facilmente puede prometerse el remedio; pero el que cae deste mortal accidente, se puede dar por desauziado, si la poderosa mano de Dios no le acude con especialissimo auxilio.

EN EL Racional del antiguo Sacerdote, avia doce piedras, en las cuales estabã gravados i esculpidos los nombres de las doce Tribus:

Exod. cap. 28. ver. 17. *In primo erat lapis Sardius.* Estaba en el primer lugar la piedra Sardio, en el cual estaba escrito el nombre de Ruben. Esta piedra tiene color de fuego, como dice Plinio:

Plin. lib. 37. c. 7. *Ignis habet speciem.* I dice el docto i erudito Padre Doctor Ribera, que con justissima raçon piedra que tiene color de fuego se acomodò a Ruben, pues abrasado con el fuego del libidinoso apetito se mezclò con la concubina de su padre: *Convenit hoc Ruben, qui prius igne libidinis incensus, ad patris concubinam accessit.* Demanera, que esta encendida i abrasada piedra, es simbolò i geroglifico de la passió carnal i desonest-

Gen. c. 35

ra. Desta piedra dice Plinio una cosa particular: *Inter translucentes lapides nullus tardius suffuso humore bebetatur quam Sardius.* Entre todas las piedras transparentes, ninguna se enbota mas tarde u medecida, que el Sardio. Segun esto, buen geroglifico es del desonesto, pues todos los demas vicios parece que para enbotalles los filos no son necessarias muchas diligencias; pero el que se abrasa i enciende en esta lasciva passion: *Tardius bebetatur*, por maravilla pierde el color, i el calor de su desordenado apetito. El torpe nunca se entorpece en su obsceno desorden, i sacarle del infierno de su passion, es haçañosissima proeça.

SAN CIPRIANO (ò sea quien fuere aquel Autor) en el tratado que hizo del conbite de una cena, que finge aver hecho un Rei llamado Ioel, en la region del Oriente en Canã de Galilea; supone, que muchos del antiguo i nuevo Testamento fueron conbidados a ella, donde tambien asistiò entre los conbidados CRISTO nuestro Redentor, i dice, que cada uno tuvo su silla i asiento en aquello que representaba su mayor valor ò felicidad: i assi se sentaron Pedro sobre la Ca-

Plin. lib. 37. c. 7.

S. Cipria.
in Coena.

Catedra, Sançon sobre la columna, Zaqueo sobre el arbol, i IESVS sobre el poço: *Petrus super Cathedram, Sançon super columnam, Zacheus super arborem, IESVS super puteum.* El trofeo de san Pedro es la Catedra en que enseñò. La gloria de Sançon las columnas del Templo que desquicò. La felicidad de Zaqueo el arbol donde CRISTO le llamó para ser su divino i celestial guesped; i à este modo apenas deja san Cipriano ombre ni muger del nuevo i viejo Testamento, que (como digo) no traiga al conbite de las bodas con su particular insignia.

PERO hemos de reparar con la que pinta à CRISTO nuestro Redentor; la filla que le señala, i trono que le acomoda: *IESVS super puteum.* Estaba IESVS entronicado en el poço donde convirtio la Samaritana. Pues si el Santo le queria acomodar trono, i apropiár filla triunfante, i gloriosa, que mas gloriosa i triunfante, que la cama del Paralitico, à quien sanò de treinta i ocho años de dolencia? Que mas que el sepulcro de Laçaro, à quien resucitò muerto i hediondo de quatro dias, i otros trofeos semejantes, que pudieran ser magnifico indicio de lo in-

vencible de su diestra? Pues como Cipriano no hallò otro folio mas magestuoso que el poço de la Samaritana: *IESVS super puteum?* Es que le parécio al Santo, que de cuantos trofeos, blasones, i timbres podia acomodar à CRISTO, con ninguno le podia hacer mas inclito su renombre, que con el trofeo de la conversion de la Samaritana, que fue junto a un poço. Porque como ninguno de los vicios eche mas ondas raices en el alma que el de la deshonestidad, i la Samaritana estaba tan doliente deste achaque, tan mortal deste accidente, i el poderoso i piadoso Señor la sanò de tan incurable enfermedad; le pareció al illustre Africano, que era mas glorioso triunfo aver curado un alma de la mortal dolencia de la lascivia, que aver sanado un Paralitico de tantos años de enfermedad; i resucitado un ombre de tantos dias muerto. I por esso salga CRISTO mas triunfante con el poço de la Samaritana, que glorioso con la cama del Paralitico, que ostentativo con el sepulcro de Laçaro, i los trofeos de otras maravillas i milagros semejantes.

INADIE estrañe que digamos esto, pues dice nuestro glo-

S. Epbr.
Syrus in
exhortat.
spirit.

glorioso Padre san Efren: *Quandocumque concupiscentia in animum sese insinua vit mox ipsum cogitatione circumdat, & obsidet, & salutis ingressum praecludit.* Si èpreç el delicioso ardor, i lasciba defenboltura se apodera de un alma, así la cerca, así la encarcela, así la encierra en tã obscura mazmorra, que no la deja paso para su salud, ni esperança para su remedio: *Salutis ingressum praecludit.* Luego infierno parece està libidinosa pasión, pues al que una vez aprisiona debajo de su tiranico poder, no parece que le deja esperança de libertad, ni modo como pueda escaparse de dueño tan cruel, de tirano tan poderoso.

S. August.
ap. P. Sa-
laz. Pro-
verb. c. 2.
vers. 29.
num. 165.

A ESSO sin duda aludio el Aguila de los Doctores, quando llamó à este ardor infaciable à este delicioso vicio: *Aeterni ignis emulum.* Temoso conpetidor, obstinado emulo de aquel fuego, que eterno atormenta à los dañados, que incessable castiga à los precitos. Porque como el fuego del infierno que una vez se comienza à cebar en un condenado, tenaz le consume sin acabarle, infausito le aqueja sin consumirle, i no ai escapar de sus ardiètes llamas: así es el ardiente fuego de la lascivia, que don-

de abraça, donde acòmete cò su ardor, así se apodera, así penetra hasta lo mas escondido de las medulas, que parece fuego de infierno, pues deja como sin esperanças de remedio al que una vez rinde, postra, i tiraniça.

QVE bien lo dijo Salonio Vienense! *Qui verba meretricis libenter audit, & oscula ejus delectabiliter suscipit, quasi januam pulsat inferni.* El loco i engañado que oye gustoso las halagueñas, acaradas, i melosas palabras de la torpe, defvergonçada i fucia mugerçilla, el que se deja arrastrar de sus defenbolturas i obscenidades, ai dèl! Triste dèl! Miserable dèl! Pues porque? *Quasi januam pulsat inferni.* Porque esto es condenarse a un voluntario infierno, llamar à la puerta de la ramera lasciva, es decir: Abranme el infierno; porque infierno i sensualidad todo viene a ser uno: pues como quien entra en el infierno no tiene puerta de salir; así el que se entrega al vicio sensual parece que no tiene esperanças de escapar.

BIEN claro lo dijo el Espiritu santò en los Proverbios; pues hablando del mal aconsejado moçuelo, que en amorosos laços de pernicioso amif-

Salon. Viē-
nens. in ex-
posit. Mice-
tic. Para-
bolar. Sa-
loni.

amistad se enbuelve cō la que cariñosa le engaña, halagueña le enamora, i dice: *Omnes qui ingrediuntur ad eam, non revertentur, nec apprehendent semitas vite.* Todos los que una vez entran en la casa de la perdida i rematada muger, no bolverán a salir, ni encontrarán con la senda de la vida. Erramos por ventura, si en las puertas de diamante de aquella caliginosa morada pusieramos este titulo: **OMNES QUI INGRESIVNTVR AD EAM, NON REVERTENTVR?** Todos los miseros i desventurados que una vez entran aqui, segun la lei ordinaria i universal decreto de Dios, nunca saldrán? No por cierto. Pues como dice la Iglesia: *In inferno nulla est redemptio.* En el infierno no ai redencion, el que una vez entra nunca sale, es de cera la puerta para entrar, pero de bronçe, pero de diamante para salir. Pues esto mismo dice el Espíritu santo de la casa de la engañosa sirena, a quien el incauto moçuelo rinde el alvedrio i postra el alma: *Omnes qui ingrediuntur ad eam, non revertentur;* que es un buscado infierno, que una vez entrado en él, parece como imposible, como milagro, rescatarse de sus las-

Eccles. in offic. defunctor.

civas llamas, i redimirse de sus tiranicos ardores. Luego bien decimos, que los demas vicios son como carceles, i este como infierno.

ATENDIENDO a esta dotrina dice el Profeta Oseas, hablando de unos perdidos i ciegos pecadores:

Non dabit cogitationes suas, ut revertantur ad Deū. No se cansen en predicar a essa rematada gente, que será predicar en desierto, será desperdiciar el aceite i el afan.

Pues que enfermedad es essa santo Profeta, que accidente tan grave, que tan sin esperanças de salud nos le pintais? *Spiritus fornicationum in medio eorum.* El accidente es lascivia, el achaque es sensualidad, la enfermedad es torpeça. Pues si essa es la dolencia, yá está entendido lo que decis. Yá creo que parece imposible, que el doliente se levante de la cama, que sane el enfermo. Porque adolescer de lascivo i caer de muerte, todo parece una misma cosa; pues cuando los demas vicios i pecados, por graves que sean, dejan alguna esperança de dejarse, este de la torpeça assi enreda un coraçon, assi enmaraña un alma, assi aprisiona un albedrio, que parece que no de ja puerto por donde escape, ni

Osee c. 5. vers. 4.

esperanças de convalecer el que una vez enferma.

B I E N dirá con esto lo que le sucedio a Herodes cō la repreçion del Bautista. Deciale el celoso Precursor: *Non licet tibi habere uxorem fratris tui Philippi.* Mirad Señor, que es cosa lastimosa lo que passa, que es vuestro pecado tan escandaloso, que aun en los retirados paramos i breñas escondidas donde yo estaba, no se murmura otra cosa sino vuestra obscena desenbultura. Que tener por dama la muger de vuestro mismo hermano, bié echais de ver, cuan ageno es de una persona Real, cuan estraña culpa i inaudito exceso. Aprovechò esta correccion? hiço operacion esta medicina? fue de algun efeto este aviso? No por cierto. Porque era hablar a un bruto, ò a un onbre, a quien se le subio el vino al alto omenage de la cabeça, i dejandole privado de sentido, le queda al andar de un tronco.

S. Andr. Creten ap. Lippoman. in vit. Sanctorum, tomo 1. orat. de decolla. Precurs. *Et ille quidem (dice nuestro Padre san Andres Arçobispo de Creta) à ratione aliena voluntaria congressionis obrutus delitiis, neque se potuit erigere, neque aspexit ad lucem veritatis, sed mansit gravatus crapula libidinis.*

No os admireis de q̄ en Herodes no uvieffen hecho operacion las palabras de Iuan; porque como a un muerto no ai hablarle, ni ai hacer que se levante, por mas voces que le den, sino es por particular milagro del cielo, i a un onbre a quien el vino tiranico el seso, no ai meterle en raçon; assi como Herodes estaba enbriagado con el fuerte i cabeçudo vino de la lascivia, como sepultado en el sepulcro dela deshonestidad, darle Iuan voces, era entonces voz que predicaba en desierto; porque como persuadir a un enbriagado, i vocear a un difunto, es desperdiciada fatiga; lo mismo es dar voces a un deshonesto, i predicar un lascivo. Porque veais, quanto se apodera de un onbre esta tirana i cruel passion.

SANÒ CRISTO milagrosamente al criado del Ceturion, i como es propio del divino favor irse sienpre aumentando en las gracias i liberalidades; porque (como dijo el Papa Pelagio) *Divina beneficia semper gradibus ascendant.* Sienpre los divinos beneficios van trepando de grandes a mayores. Passa a la ciudad de Nain a resucitar el difunto mancebo de aquella desconsolada viuda;

Pelag. 11 epist. 1.

Luc. 6. 7. *Et deinceps ibat in Civitatem Nain.*

Luc. 6. 7.

Luc. 6. 7. *vers. 37.*

i así dice el Evangelista: *Et deinceps ibat in Civitatem Nain.* De ahí adelante iba á la ciudad de Nain, como quíe dice, para proceder segun el orden de su piadosa méte prodiga liberalidad, del escalon del milagro de un enfermo guarecido, pasó á otro escalon mas alto, que fue al prodigio de un muerto resucitado, que con decirle: *Adolescens tibi dico surge;* luego al instante recobró vital aliento: *Et resedit qui erat mortuus.* Yá parece que se llegó al ultimo escalon de lo prodigioso del obrar; pues aun otro aí mas á que ascender, dice el Evangelista. Pues puede aver mas que sanar un enfermo i resucitar un muerto? Si; pues dice luego: *Et ecce mulier quæ erat in civitate peccatrix.* Yo os diré otro prodigio mayor. I enal es esse? La conversion de una muger deshonestá, que despreciadas las galas, olvidado el mundo, i pisada su vanidad, viene contrita, llorosa corre á los pies del Redentor del mundo. Donde parece, que es decir, que es tan difícil enpresala conversion de un deshonesto i lascivo, que se puede tener por mas milagro, que sanar un desfanciado enfermo, por mas prodigio que resucitar un di-

funto; pues después de sanado aquel, i resucitado este, como accion mas prodigiosa, como proeça mas haçaño sa, se pone la conversion de una alma que adoleció de lascivia, i enfermó de obscenidad; para que de aqui se conozca, cuantiranicamente se apodera de un umanocoraçõ, pues guarecer della se tiene por mas prodigio q sanar enfermos i resucitar difuntos.

CAPITULO VI.

QUE para que a uno le tengan por onbre, es buena conveniencia cõ padecerse del que padece; porque de no lo hacer, conociendo la congoja de su hermano, antes pensaremos que es fierá irracional, que onbre con raçõ.

CON el Rei de Sodomá i los demas, cautivaron á Lot; i á toda su gente i hacienda; i así como lo supo su piadoso tior *Numeravit ex pedibus vernaculorum suos trecentos decem & octo, & persecutas*

tus est usque Dam. Luego al momento puso en arma trecientos i diez i ocho de los más diestros i alçados de su familia, para rescatar á su sobrino del poder de los barbaros sangrientos, sin perdonar á hacienda, sosiego, vida, ni sangre que no arriesgasse por su sobrino. Que ver a nuestro hermano i progimo en un trabajo i angustia, i no socorrerle, es degenerar un onbre del ser de onbre, i darnos á sospechar, que es mas que fierá.

Exod. 6. 4.

Exod. 6. 4.

APARECIOSELE Dios á Moisen, dandole orden i comission de lo que avia de hacer para liberrar el pueblo Hebreo del poder de la servidumbre tiranica del protervo i obstinado Faraon. Admitida la comission bolvió á Getro su suegro para despedirse del, i dice luego el sagrado Testo: *Dixit Dominus ad Moysen in Madian: Vade & revertere in Agyptum.* Apareciosele Dios á Moisen en Madian, i le dijo: *Vè i buelve á Egipto.* Ahora puede ser la duda. Supuesto, que Moisen se vá a despedir de su suegro Getro, diciendole: *Vadam & revertar ad fratres meos in Agyptum.* Dadme, Señor, vuestra licencia i bendiccion, que voi á visitar á mis hermanos, que

están en Egipto, que yacen presos i cautivos miserablemente. Como de nuevo se le aparece Dios dandole prisa á que buelva á Egipto, supuesto, que yá parecc que Moisen se tenia esse cuidado.

A ESTO responde el Abulense diciendo, que como Moisen avia de llevar consigo sus hijos i muger, i toda la demas familia: *Voluit Ietbro quiescere aliquibus diebus, cum eis celebrando grandia festa.* Et quando Deus vidit Moysen, in bis aliquo morantem admonuit eum iterum in Agyptum redire. Como Moisen se fue á despedir de su suegro, i avia de llevar á Egipto tan numerosa familia, quiso celebrar la despedida con grande ostentacion de fiestas, con lauros i opiparos banquetes, con mucha diversidad de musicas i faraos. I a esta saçon se le aparece Dios en Madian, diciendole, que vaya á toda prisa á Egipto: *Vade & revertere in Agyptum.* Porque parecia contra toda buena raçon i correspondencia de hermanos, que cuando ellos clamaban al cielo, oprimidos con la servidumbre de su cautiverio, él se brindasse festivo cõ los vinos de mejor lei, quando ellos estaban presos

Abulens. in cap. 4. Exod.

en cadenas, èl desatado en faraos, cuando ellos gemian amargamente, èl se entretuviese en alegrías i regocijos. Que ver al hermano en la tribulacion i angustia, i no acudirle à socorrer luego (pudiendo) no es de ombres racionales, sino de fieras sin razon.

RESUCITÒ CRISTO nuestro bien, i apareciosele à Maria Madalena, cuyo yerto cadaver buscò tan ansiosa; apareciosele en figura i traje de Ortelano, i despues de declarado quien era, quitado el reboço i disfraz, se quiso arrojar à sus triunfantes plantas; i el glorioso vencedor la dijo: *Noli me tangere, nondum enim ascendi ad Patrem meum: Vade autem ad fratres meos, & dic eis: Ascendo ad Patrem meum, & Patrem vestrum. Deum meum, & Deum vestrum.* Detente Maria, i vè acelerada à mis hermanos, i diles de mi parte, como he triunfado de la muerte, i que presto subirè à mi Padre, i à su Padre, à mi Dios, i à su Dios. Gran dificultad tienen estas palabras de CRISTO nuestro Redentor: No me toques los pies, porque aun no he subido à la diestra de mi Padre; vè, i di a mis hermanos. Porque que con-

nesion puede tener èl decir el divino Maestro, que no le toque los gloriosos pies, con decir, que aun no ha subido à su Eterno Padre, i que assi vaya à anunciar la regocijada i festiva nueva de su triunfante resurreccion à sus hermanos los Dicipulos?

YO CONFIESSO, que la inteligencia deste lugar me ha fatigano mucho; pero la esplicacion suya del doctissimo Padre Ribera, me ha llenado el deseo, el qual dice assi, i esplica mui à nuestro proposito: *Noli me tangere, nondum enim ascendi ad Patrem meum: id est tempus tibi restabit tangendi & colloquendi; adhuc enim sum in terra, nec ascendi in coelum. Ideò noli nunc morari, sed gaudio, quo frueris. fac ut fruantur Apostoli: nec enim fas est te in summo gaudio esse, illos in dolore jacere.* Pensaba la Madalena, que CRISTO nuestro Redentor se avia de subir luego al cielo, i por no perder aquel dulce rato, queria goçar de sus divinas plantas, i de la açucarada conversacion del vencedor suavissimo. Viendo esto, la dice CRISTO: Tente no me toques, que aun no me voi al cielo; lugar te queda de conseguir lo q pretendes: corre, vè veloz a mis hermanos, i anunciales esta celebre

P. Franc.
Ribera in
o. 21. Ioan.

Ioan. 6. 20

Aeneid.
lib. 1.

vitoria, llenales las almas de inefable regocijo con estas felices nuevas. Que te será mal contado, que tu aqui estès goçandote alegre, i ellos allà suspirando llorosos: *Neque enim fas est, te in summo gaudio esse illos in dolore jacere.* Que es una especie de delito mui culpable, ver al hermano en la afficcion, i pudiendo no socorrerle.

FINGIERON los Poetas, que Eneas fue hijo de la Diosa Venus, i consiguientemente hermano de Cupido; pues cuando el piadoso Capitan llegò perdido i derrotado à Cartago, conpadeçida la Diosa de los calamitosos naufragios de su Eneas, para que hallasse en el pecho de la Reina Dido amigo alvergue, i cariñoso ospedaje; persuade a Cupido que dispare una flecha de oro al coraçon de la Reina, para q herida de amores de Eneas, halagueña le acoja, i Magistrosa le festege, i para persuadirle a su intento, le dice:

*Ad te confugio & supplex
tua numina posco
Frater ut Eneas pelago
tuus omnia circum,
Littorajaceturq; odiis Iu-
nonis iniquae
Nota tibi.*

Yà sabeis querido hijo mio,

los recios tēporales que por implacables iras, i mortales odios de Iuno, por ellos inquietos i alborotados mares padece tu hermano Eneas. Bien te consta de sus infortunios. Bien sabes los fuertes contrastes de su adversa fortuna.

AQVI notò Donato el artificio maravilloso de la Diosa Venus, para persuadir à Cupido que hiciesse lo q pretendia alcançar con èl. Porq siendo assi, que era hijo suyo, en esta ocasiõ dissimula astuta este apellido, i sagaz le dà el nombre de hermano de Cupido. I luego para recõvenirle mas apretadamente à su persuasion le dice, que todo quanto Eneas injustamēte padece le es mui claro i notorio: *Nota tibi.* Pues porque en esta ocasion para persuadir à Cupido se vale mas del nombre de hermano del, q no de hijo suyo?

A ESSO satisface Donato diciendo: *Hic noluit filium dicere, sed quod faciebat ad causam. Frater inquit tuus. Quod fuit sine dubio honestum & pius, ut frater pro fratre laboraret, vel maxime in causa salutis. His addidit: Nota tibi. Maximum enim crimen ejus esset, si fratris adversa nesciret.* Con ingenioso artificio para moverle Venus à Cupido en la causa de Eneas

Donat. in
lib. 1. Aeneid.

le llama HERMANO; suyo, porque trayendole à la memoria la hermandad, era no solo moverle, sino violentarle à que hiciese lo que pretendia. Porque ver un hermano à otro en un trabajo, i no socorrerle, pudiendo, es gran maldad i delito: i luego dice (para enpeñarle mas) que ya conoce los infortunios de su hermano. Porque fuera gravissimo crimen no saberlos; i si el no saberlos fuera maldad tan grande: *Maximam enim crimen ejus esset, si fratris adversa nesciret*; despues de sabidos, no socorrerlos, que delito, que pecado, que crimen no fuera?

INTENTA Pilatos con todos los esfuerzos (i suparecer posibles) mitigar la furiosa rabia, ablandar los enpedernidos coraçones de los sangrientos emulos, i cabillos contrarios del inocente Redentor del mundo. I para aplacar tanta saña, i detraer tanto yelo, se les representa lleno de sangre i dolores, diciendoles: **E C C E H O M O**. Veis aqui el onbre, que es de la misma naturaleza i especie que vosotros.

Joan. 2.19

S. Laurent. SAN LAURENCIO Justinian. Justiniano dice: *Obiiciens illib. de Trite lib. visibilem formam despiciphal. Cibri bilem plurimumque de formè su Agon. nihil de divinitatis excellen-*
c. 15.

tia, nihil de innocentia vite, nihil de collatis virtutibus recolens, ait: E C C E H O M O. Para resolver el enpedernido yelo de aquellos protervos i cõtumaces pechos, juzgò Pilatos, que bastaba decirles, que mirasen que era onbre. No les alega para mitigarles la colera (aunque pudiera muy bien) lo inocente de la vida, lo illustre de las virtudes, lo portentoso de los milagros, sino solo que era onbre, para que se apiadasen del, viendole tan ultrajado à donuestos, tan ofendido a valdones, i tan llagado a tormentos. Porque que onbre puede aver, sino es que degenerate del ser de onbre, que viendo à otro onbre (hermano en la naturaleza, i semejante en la especie) en alguna calamidad i ahogo, que no se compadezca del para socorrerle, i le socorra para librarle? pues dice el adagio: *Homo homini Deus*. Un onbre para otro ha de ser un terreno Dios; que assi como es proprio de Dios socorrer al necesitado; assi un onbre à otro le ha de socorrer viendole afligido.

ACERCA de Moisen (muy concerniente à lo que al principio de aqueste capitulo digimos) nos queda toda via un escrúpulo que averiguar, que

Erasm. Manuc.

ver-

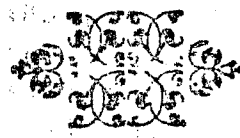
Paul. ad Hebraeos, c. 11.

verdaderamente en unas palabras que san Pablo dice ai mucho en que entender: *Fide Moises* (dice el Apostol) *grandis factus negavit, se esse filium filia Pharaonis, magis eligens affligi cum populo Dei quam temporalis peccati habere jucunditatem*. Siendo Moisen de edad crecida, con magnanima generosidad i alentada bicarria, negò constante ser hijo de la hija del Rei Faraon; porque tuvo por mas sano consejo, i acertada eleccion, ser afligido i aquejado con el pueblo de Dios, que gozar el temporal deleite del pecado.

ESTAS ultimas palabras son los dificiles de entender: *Temporalis peccati habere jucunditatem*. Tener el gusto perecedero del pecado temporal. Porque si el Apostol llama pecado al ser tenido por hijo de la hija de Faraon, i al vivir en su Palacio, no se yo que pecado pueda ser esse, pues Iosel, Daniel, i otros muchos, estuvieron i estàn en Palacios de Reyes Idolatras i barbaros, sin nota de pecado, i sin riesgo manifesto con el auxilio divino i soberana proteccion. Pues segun esto, que pecado era el que juzgaba Moisen estar en el Palacio del Rei Faraon?

RESPONDE Primasio diciendo: *Peccatum deputavit si maneret in aula Regis latitia temporalis fruens. Suos que fratres in tribulatione relinqueret, non affligi inquam cum aliis peccatum esse putavit*. Lo que juzgò por grande pecado i delito Moisen, no fue tanto estar en el Palacio Real regalado i entretenido (que esso sin pecado podia hacerse) sino el ver cuan mal contado le avia de ser, que estando sus hermanos batallando con tanta servidumbre, lidiando con tanta congoja, el se estuviese festejando con tanto banquete, i entreteniendo con tantas delicias: *Non affligi cum aliis peccatum esse putavit*. Que es muy mal caso, i le ha de ser muy mal contado a un onbre, que pudiendo dar à su hermano la mano, para levantarle del estado de la miseria en que yace aquejado, no le socorra generoso, i

Primaf. Vti cons. in c. 11. epist. ad Hebræ.



CAPITULO VII.

QUE ó porque alguna vez caímos, ó est. imos sujetos à caer, es muy conforme à la perecedera caduquez de nuestra humana fragilidad, conpadecernos piadosos del misero caído.

VINO un mensajero que escapó feliz del destroço de la guerra, i este *Gen. c. 14* Nuntiauit Abraham Hebreo. Dio cuenta à Abraham Hebreo de la prision i cautiverio de su sobrino Lot. Notó el Abad Rupert, que esta es la primera vez que al fanto Patriarca se le dà nombre de Hebreo, que (segun nuestro Padre S. Geronimo) quiere decir, el Passajero, el que no tiene constancia ni firmeza en esta vida, pues porque al tiempo i cuando está el sobrino vencido i preso, se le dà a Abraham el nombre del inconstante i caduco? *Gen. c. 14* Nuntiauit Abraham Hebreo. Es para traer à la memoria la caduquez i fragilidad humana, i que advirtamos, que nos cõ-

padezcamos del caído, supuesto, que el mas prospero i feliz, pues es onbre inconstante i perecedero, tambien está sujeto a caer, ó acaso tambien avrá caído, la cual es consideracion de onbres muy cuerdos i entendidos.

QUE bien lo dijo san Ambrosio: *Qui habet intellectum ipse est vere pius; intelligit enim humane lubricum fragilitatis, & cito ignoscit erranti. Intelligit commune nobis datum nature ususque consortium, & ideo pauperibus tanquam debitum solvit, non inficiatur tanquam indebitum. Intelligit vices esse calamitatum, & ideo tanquam naufragiis mundi istius portu quodam sue humanitatis occurrit.* No ai onbre entendido i discreto, que no sea piadoso i compasivo; porque el cuerdo i advertido conoce el comun comercio i cõfocio de la umana naturaleza, la voluble rueda de la inconstante vicissitud, i assi socorre al pobre como quien conoce, que puede enpobrecer. I alcançando las veces i fuertes de las humanas calamidades al estropeado de la fortuna, al derrotado del tēporal recio de la desdicha, al misero naufragante en el amargo mar de la desgracia, es dulce i tranquilo puerto.

S. Ambr. in Psalm. 118. octo-nar. 18.

Que no conpadecerse del caído, i no lastimarse del postrado, es falta de juicio, es sobra de locura, pues todos estamos sujetos à caer, i à padecer lo mismo que nuestro hermano padece.

ALCAÑÇARON de los Franceses una insigne vitoria los Romanos, siendo sus caudillos i Capitanes, Domicio Enobardo, i Fabio Maximo; i dice Lucio Floro: *Quantum victoria gaudium fuerit, vel hinc existimari potest, quod & ipsis, quibus dimicaverant locis, saxee erexeruntur, & desuper exornata armis hostilibus trophaea fixere.* I para dar a entender el escesivo goço, i regocijo indecible que de aquel triunfo tuvieron los Romanos; en los propios lugares donde ardió el fuego de la sangrienta lid, erigieron de piedra unas altas i encumbradas torres, en cuyas empinadas cimas colgaron por plauible gloria, i celebres trofeos las armas de los contrarios; con lo cual les estaban retando de cobardes, i achacando de vencidos. Pues en esto se mostró, que el goço salio de madre, i la alegría pasó de raya? Si, dice Floro: *Nunquam enim populus Romanus hostibus domitis suam vi-*

Luc. Flor. lib. 3. c. 2.

Luc. Flor. ubi supra.

etoriam exprobravit. Porque el pueblo Romano era muy discreto i entendido, conociendo los varios sucesos desta vida, i à ningun vencido ni postrado le daba en cara con su ignominia i afrenta, advirtiendole, que lo que oi passaba por el vencido, otro día podría suceder por el vencedor.

MANDA Dios a Saul, que con mano armada vaya à Amalec, i lo destruya todo à fuego i a sangre, sin perdonar desde el Rei al mas infimo, ni dejar ganado, ni alajá que no abrañasse; desuerte, que todo quedasse resuelto en polvo i ceniza. Fue el Rei à la ciudad de Amalec, i conser Agag el Rei de Amalec, la primera persona con quien avia de entenderse la vengança, i encontrarfe el furor, fue la primera à quien perdonó, aviendo pasado a cuchillo à todos los demas: *& peperit Saul Agag.* Muchos han dudado, como llevando Saul tan estrecha i apreta comission, de no perdonar à ninguno, tuviesse tanta lastima i compasion del Rei, i que entre todos a él solo le dejasse con vida.

MUCHAS razones pueden darse en que pudo fundarse Saul para esta accion; pero

1. Reg. 6. 15.

PERO la del Abulense es mui a nuestro proposito, el cual dice: *Saul cum esset Rex, videns Regem Amalech qui etiam in eadem dignitate erat in aqua Saul ad tantam venisse calamitatem, compassus est illi, cernens mobilitatem Regie felicitatis, & eripuit eum a morte.* Viendo Saul al Rei de Amelec (Rei tambien como el) postrado i abatido a tamaña calamidad i miseria; considerando la inconstancia i mutabilidad de las Reales pompas, se condolió de su adversa fortuna, i así le libra de la muerte. Que como no uviera sido contra el divino precepto, dar vida al Rei, no avia sido defatenta la consideracion. Porque cuando un Rei victorioso, i triunfante, tiene por tapete de sus plantas otra corona que triunfó, debe considerar i advertir, que se pueden alternar las veces, i que el que oi triunfa altivo, i jactancioso se altivece, otro dia puede verse ahetrojado i preso, hecho miserable trofeo del que burló presuntuoso.

QUE BIEN que lo dijo nuestro Filosofo Cordoves! *Quod Regnum est, cui non sit parata ruina & pro-*

culcatio, & Dominus & carnisifex? Nec magnis ista intervallis divissa, sed hunc momentum interest inter folium & aliena genna. Scito ergo, omnem conditionem versatilem esse, & quicquid in illum incurrit, posse in te quoque incurere. Que Rei no ai en el mundo a quien no esté amenaçando la ruina, el estrago, el señor, el verdugo, el cuchillo, i ai tan breve espacio de lo prospero a lo adverso, que del folio entronizado al abatimiento rendido, apenas se puede contar el intervalo de una hora. Debes pues persuadirte, que la suerte desta vida es mui mudable i voluble, i que lo que sucede a todos puede tambien acontecer a ti.

AS SI dice nuestro Padre san Gregorio Nacianceno, que con ser los Persas tan insolentes i barbaros, sienpre en sus victorias i triunfos mostraban mucha moderacion en el animo, i no se ensobervecian locamente con la gloria del vencer: *Hoc enim apud eos in more positum est, ut animi moderationem in prosperitate adhibeant.* Porque por barbaro que sea un onbre no deja de alcanzar, que le puede alcan-

S. Gregor. Nazianz. orat. 4.

cançar la desdicha que alcançó a otro, que como dice Publilio Tragico:

Publ. Mim.

Cuius accidere potest, quod cuiquam potest.

Son las desdichas tan comunes, las adversidades tan de todos, que para ellas no ai puerta cerrada: i así lo que le puede suceder a cada uno, a cualquiera le puede acontecer. Ni ninguno, segun esto está escluido de no compadecerse del cado.

Bartholo. Cassan. in ars. omnibus communis, il-Catalog. lam omnes laudare debent, glor. mun- ne se ipsos, illam deprimendi, p. 11. do; vituperent. Maxime qui considerat. passim interdum fuerint aliquam infirmitatem, si post modum convalescant, infirmita consilia dant.

Todos tenemos obligacion precisa a alabar la Medicina, porque todos tenemos nuestro poco de Medicos. Quien ai que no sepa infinitos remedios para el dolor de muelas para el de hígada, para el del hígado, i otros se-

mejantes achaqués? Pues Dios nos libre de uno que aya enfermado i convalezca, lo que bachillerea en remedios i inportuna en medicinas! Pues si la Medicina ha de ser alabada por todos, porque todos son Medicos; tambien las calamidades i miserias pueden ser temidas por todos, i compadecerse del que las padece, pues todos estamos sujetos a vna mesma lei, i podemos pasar por una misma regla.

I TAMBIEn los que han caido i están en pie, aunque nunca estuvieran sujetos a caer, es mui suficiente la razon de aver caido para compadecerse del que lo está. El Real Profeta David predice, que ha de aver en la Iglesia de Dios muchos onbres que tarde caigan en la cuenta, i muden de estado i manera de vida, i que de algunos destes ha de entrefacar el Señor muchos Predicadores de su Evangelica Lei: *Convertentur ad vesperam;* i que si predicaren mucho, i hicieren poco fruto, viendo cuan tarde obra la purga de sus sermones, que se han de esfaltar acedamente, diciendole: *Si non fuerint saturati &*

murmurabunt. Quoniam quis audivit? Que es esto? como se convierte esta gente tan tarde, que flogedad i pereca es esta? Pues ellos no se convirtieron tarde? no cayeron tarde en la cuenta? como murmuran? como se acedan contra los que tarde se convierten? como no se conpadeccen dellos, pues tambien ellos incurrieron en el mismo defeto?

S. August. in Psalm. 58. DICE san Agustín: Excidit illis quod ad vesperam conversi sunt. Sin duda, que cuando murmuraban a los q se convertian tarde, que se les olvidò del todo, que ellos no se convirtieron temprano; porque si se acordaran que avian caído, esta memoria fue ra freno bastante para conpadeccerse de los encartados en el propio defeto i miseria.

Paul. ad Tim. c. 3. ACONSEJA el Apostol san Pablo a su dicipulo Tito, que no aya pecado que no corrija, ni falta que no reprehenda. Pero esto ha de ser: Omnem mansuetudinem ostendentes ad omnem hominem. Que sean modestos i mansos con todos los ombres, i que tambien lo sea Tito en las reprehensiones: *Erasmus enim aliquando & nos insipientes, increduli, errantes;* porq tambien nosotros en otro tiempo

fuiamos ignorantes, incredulos, i vivimos poseídos de muchos errores i ceguedades. Que discreta raçon, dice Primasio! *Quia nos tales fuimus, debemus eorum insipientiam ferre patienter.* Si son ignorantes los demas, ignorantes fuimos, si ciegos, ciegos fuimos, si incredulos, incredulos fuimos. I assi no ai fino reprender con paciencia, corregir con mansedumbre, i alentar con benignidad. Que la raçon de que caimos es muy bastante i suficiente para conpadeccernos piadosos de los misereros caídos.

CAPITULO VIII.

QUE nunca en esta vida cierra el Señor tan del todo la puerta de la misericordia con la llave de la justicia, que no deje algun resquicio abierto a la clemencia i piedad.

EN FIN, aunque prendieron i cautivaron al san-

Oleastro. Istella.

Gen. c. 14

fantò LoI (el cual como dicen Oleastro, i Istella, padecio este cautiverio por averse ido a vivir entre aquella perdida i rematada gente) no faltò un mensagero, uno que escapasse de la guerra para que diese el aviso a su tio: *Ecce unus qui evaserat, nuntiavit Abram;* con que salio del cautiverio, i cobró libertad. De donde sacamos la inmensa piedad del Señor, la infinita clemencia, que por mas que se enoja i encolerica, nunca cierra la puerta tan del todo con la llave de la justicia, que no dege algun resquicio a la misericordia.

Luc. c. 10.

INSTITUYENDO CRISTO nuestro Redentor de Evangelicos Predicadores a sus sagrados Dicipulos, entre las instrucciones que les dà para el celestial i sacro ministerio, una es esta: *In quamcumque civitatem intraveritis, & non susceperint vos, exeuntes in plateas ejus dicite: Etiam pulverem qui adhaesit nobis de civitate vestra extergimus in vos.* En cualquiera ciudad que entrareis i no os recibieren, saliendo a las publicas calles, i plaças, decidies: De ciudad tan proterva i enpedernida, aun el polvo no hemos de sacar; porque prenda de

ciudad tan abominable, aunque sea menudo polvo no ha de ir con nosotros.

PERO en medio de tan ardiente celo, i tan justificada colera, manda el Señor q digan luego: *Tamen hoc scitote, quia appropinquavit Regnum Dei.* Pero con todo esto sabed, que el Reino de los cielos estã tan cerca, que se tenemos dentro de las puertas de nuestras casas.

AQVI es de ponderar lo que advirtio el Cardinal Cayetano, pues llegando a este paso dice: *Benignus Dominus non vult, obstante repulsa, privare eos notitia ejus quod repellunt: vult eis manifestari materiam, quae erat illis predicanda, ut vel sic resipiscant.* El dulce i manso Señor, aunque manda a sus Dicipulos que airados i colericos les den con el polvo en los ojos a los rebeldes que no quieren admitir su predicacion; con todo esto, aunque parece, que del todo cierra la puerta a la clemencia con la llave del rigor, deja enpero un resquicio abierto a la misericordia i piedad, diciendole, que el Reino de los cielos ha llegado para que quedandose con la noticia de tan sabrosa i dulce nueva, se ablanden i enternezcã, i dessa fuer te buelvan en si. Que su blanda

Luc. c. 10.

Cardinal. Cajet. in c. Luc. 10.

da i amorosa condició le obli- ga á este divino Señor á que en los mayores rigores de su furor i saña, nos dege sienpre alguna señal de su piedad i clemencia.

C VENTA el Profeta Daniel, que en el año tercero del Reino de Iochin, Rei de Iudá, vino Nabucodonosor Rei de Babilonia, i la cercò; i por los pecados del Rei i el pueblo, la ofendida Magestad del Señor le entregò á Iochin en sus manos al Rei Nabucodonosor, el cual saqueando la ciudad, i profanando lo sagrado del pueblo, robò parte de los vasos de la Casa del Señor, i llevandolos á Babilonia, los colocò en la casa del tesoro de su falso Dios: *Et partem vasorum domus Dei, & asportavit ea in terram Sennar, & vasa intulit in domum thesauri Dei sui.*

REPARÒ NUESTRO Padre san Geronimo en la colerica saña del Señor, pues permitiò, que el impio Nabucodonosor profanasse los sagrados vasos con que se le servia en culto i reverencia á su soberana Magestad. Pero advertid (dice Geronimo) lo que dice el santo Profeta: *Et partem vasorum domus Dei.* Que el sacrilego Nabucodonosor no traia tan

anpla comission, que robasse los vasos del Tenplo: *Ani- madvertendum, quod Rex Babylonis non potuerit univ- versa Dei vassa transferre, & Idolio quod sibi finxerat collocare, sed partem vasorum domus Dei.* Ha se de advertir, que aunque es verdad que Nabucodonosor robò los vasos del Tenplo; pero que no fueron todos, algunos se quedaron en él, para que de aqui colijamos, que aunque el Señor permita por sus ocultos juicios colerico i enojado, que nuestros enemigos nos roben las prendas i vasos de los Tenplos de nuestras almas; pero no todos, ni tan del todo, que no dege prendas con que consolarnos; i de aí tomar ocasion para volver á su gracia i amistad. Como cuando uno está jugando, mientras que no pierde todo el dinero, le quedan esperanças de desquitarse, i acaso ganar mas; de la misma suerte, aunque Dios enojado permita que el alma pierda algunas prendas i joyas; pero el piadoso Señor con su misericordia i clemencia hace desuerte, que le quede algun caudal, para que en virtud del, alentada con su auxilio se desquite i gane mas.

D I C E el Señor a su pueblo

S. Hieron. in c. I. Daniel.

Isai. c. I.

blo por el Profeta Isaías: *Lavamini, mundi estote, auferite malum cogitationum vestrarum. Discite benefacere, subvenite oppresso, judicate pupillo, defendite viduam.* Lavaos, despejad las almas, i alisad los coraçones, aprended á hacer bien, socorred al oprimido, i dad la mano al caido, por el pupilo bolved, á la viuda defended; i luego dice el Señor: *Venite, argue me;* ò como lee nuestro Padre san Juan Crisostomo: *Venite, disputemus.* Venid i disputemos, q aquí os espero en la estacada que tengo mucha gana de reñir con vosotros.

Litter. Chrysof.

A D V I R T I O la divina Boca de oro en la colera del Señor, que los desafia para reñir á los de su pueblo: *Venite disputemus,* i por otra parte les dice el modo con que han de reñir para que no les vença: *Discite benefacere, subvenite oppresso, judicate pupillo, defendite viduam.* Porque si uno vá al juicio i Tribunal de Dios limpio de coraçon, con pobres socorridos, pupilos ayudados, i viudas defendidas, no tendrá entonces espada para herirle, sino manos para premiarle. Si un onbre estuviessé mui colerico con otro, i desafiando-

Isai. c. I.

le á reñir, le digesse el modo i tretas de que avia de valerse para herirle: esto mas es deseo de no quitarle la vida, que de darle la muerte; pues con descubrirle su pensamiento, por aí le abre camino á su defensa. Lo mismo hace Dios. Dice á los de su pueblo: *Venite disputemus.* Vamos a reñir, es fuerza acetar el desafio; por donde Dios ha-de herir es por las opresiones que se hacen á los guerdanos, por las estorsiones á las viudas, i por las vejaciones á los mendigos, i otros pecados á este modo. Pues lo que dice es, que sean piadosos con el pupilo, viuda, i mendigo. Señor, que modo de reñir es esse? Darles liciones, i descubrirles modos para que se defiendan de vos? Aí vereis (dice Crisostomo) lo que son las coleras de Dios, pues cuando está desafiando a reñir, se pone a dar liciones para que se defiendan del: *Venite disputemus dicit Dominus* (palabras son de Crisostomo) *non enim nos ad disputandum, hoc est ad iudicium ubi de causa nostra tractandum est, vult nudos venire. Ante enim quam diceret: Venite disputemus, docuit quid loqui vel agere oporteat, & ita ad iudicium venire.*

QUI

Dan. c. I.

S. Ioan. Chrysof. homil. de ieiun. tom. I.

QUE ADMIRABLES palabras aquellas! *Vbi disputandum est, non vult nos nudos venire.* Cuando vengamos al palenque i estacada, no quiere que vengamos desnudos. Cuando un onbre tiene un enemigo con quien reñir, siempre procura ir bien armado; i si supiese que su enemigo venia desnudo de todas armas, era fuerza alegrar se mucho, pues dessa suerte asseguraria mejor su vitoria. Pues mirad, que gana tiene Dios: de vencer cuando está colerico para reñir, pues á los con quienes ha de pelear les dá la traça de los pavese i efucudos, de las cotas i malias (que son las obras de piedad i caridad) para que al tiempo de la riña no les coja desnudos, i dessa suerte los yera i quite la vida: *Vbi disputandū est, non vult nos nudos venire.* Que cuando mas colerico nos provoca para el desafio, entōces piadoso nos aliciona para la defensa. Que nunca cierra tã del todo las prertas de la misericordia, que no dege alguna como al descuido abierta, para que por ella solícitemos su clemencia.

VIENDO este divino Señor la desatinada temeridad de aquellos altivos i arrogantes, que para la defensa de sus iras començaron à levantar

una torre, de cuyos capiteles i cimas se hiciesse el ultimo escalon para el cielo, con lo q atajò sus presuntuosos bríos i maquinas soberbias, fue, cō fundiendoles el idioma demanera, que aunque se ablassen no se entendiesen: i así forçosamente cessassen de la començada fabrica: *Venite igitur descendamus, & confundamus ibi linguam eorum, ut non audiat unusque vocē proximi sui.*

DICE el Cardenal Cayetano, que aūque es verdad, que Dios confundio las lenguas de aquellos locos desvanecidos: *Nec tam exacto rigore intelligendum est non audisse unumquemque suum proximum, ut nō relictū fuerint duo communicantes in sermone.* Aunque es así, que Dios tan colerico i airado confundio las lenguas de aquellos tematicos presuntuosos, no se ha de entender con tan exacto rigor, que no quedassen por lo menos dos que se comunicassen, i se entendiesen, para que así se consolassen. Porque los rigores de Dios no son tã exactos en todo, que no degē algun resquicio abierto para la benignidad i misericordia.

†

Gen. c. II.

Cajeta. in c. II. Gen.

CAPITULO IX.

QUE es el nombre de DIOS tan supremo, soberano, i inesfable, que para jurarle son à su modo necessarias tantas diligencias como para recibirle Sacramento.

FUE ABRAHAN à refecatar a su sobrino, peleò tan felizmente, que le libertò a el i à toda su hacienda, i vino mui rico i cargado de despojos de la guerra. Saliole al encuétro el Sacerdote del Dios Altissimo Melquisedec Rei de Salen con pan i vino, echando mil bendiciones à Abraham, el cual dio al santo Sacerdote la decima parte de quanto traía. Dijo el Rei de Sodoma al santo Patriarca, que como le diese la gente suya que avia rescatado, que se quedasse, con las demas prefeas i despojos; entōces respondió Abraham: *Levo manum meam ad Dominum excelsum possessorem cœli & terræ, quod à filo subtegminis usque ad corrigiam caligæ non accipiam ex*

Gen. c. 14

omnibus que tua sunt. Mi mano no levanto al cielo, que no me he de quedar con un hilo de ropa de cosa tuya. Esto de levantar la mano, fue ceremonia de jurar, como lo advierten el Abulense, Pererio, Cornelio, Oncala, Novarino, Oleastro. Desuerte, que para que fuesse cierto, i que hablaba con sinceridad i candidez, dice Pererio, que interpuso jurada la Magestad de Dios engrandecida: *Crediderim eum jurasse, ut se id non per jocum, aut per quandam animi vanitatem & jaçantiam, sed vere, serio, sincère & ex animo loqui ostenderet.* Con grande atencion jurò el santo Patriarca, forçado de la precisa necesidad de su credito; para enseñarnos con esta accion, con cuanta atencion i reverencia se deba jurar el Augustissimo i Sacratissimo nombre de Dios. Doctrina mui importante para esta misera i calamitosa edad, donde con tanta desvergüenza i vilipendio tan infinitas veces se profana jurado i perjurado, este Altissimo i Divinissimo nombre, que tan reverentes adoran los Angeles, i tan rendidos i confiesan los demonios. Sin duda, que (como digo) es doctrina sumamente neces-

Abulens.
Oleastro.
Oncal.
Pererio.
Cornel.
Novarin.
in Schedias.
mat. sacro.
propban.
lib. 8. c. 7.

faria, pues dice nuestro Padre san Juan Crisostomo, que tomando el instrumento de las diez cuerdas, para tocarle al pueblo; esto es los diez Mandamientos, para enseñarles su inteligencia, dice: Nos unam chordam pul-

S. Ioan. Chrysof. in Parab. decemmill. debitor.

ce: Nos unam chordam pul-
savimus per totam quadra-
gesimam, dum legem vobis de-
JVRE JURANDO recitamus.
Una Cuarefina entera con-
fiesa el Santo, que no tocó
de las diez cuerdas de los
Mandamientos mas de una,
y que esta fue la del segundo
Mandamiento, *Que es no ju-
rar.* Mirad si es doctrina bien
util i importante, pues no
predicó otra cosa cuarenta
dias continuos san Juan Cri-
sostomo, sino la reverencia
que se debe tener al sobe-
ranissimo nombre de Dios pa-
ra jurarle.

ASSI DICE FILON,
que el que uviere de jurar:
SIT CUNCTATOR, & PROCRASTI-
nator, si forte differendo pos-
sit evitare ne juret. Cuando
a uno le han de obligar á
que jure, dice el Alejandri-
no Platon, que se detenga,
lo dilate, i mañosamente bus-
que traças con que pueda es-
caparse de jurar, por el pe-
ligro grande á que se pone,
tomando en la boca aquel ine-
fabilissimo nombre de Dios:
SIT CUNCTATOR, & PROCRASTINA-

Phil. lib. de Decalo.

tor. Ha de hacer lo que uno
que tranpea la paga de una
deuda, que entretiene con pa-
labras: al acreedor, mañana,
essotro dia, de aqui a un mes,
hasta engañarle i evadirse.
Eso se ha de hacer para no
jurar, detenerse, regatear-
lo todo lo posible. Bien dá
á entender aqui Filon, cuan-
ta atencion sea necessaria pa-
ra jurar el nonbre santissimo
de Dios.

PERO mejor lo ense-
ñará san Pablo, pues sien-
do Vaso de eleccion, hecho
de industria del supremo Ar-
tifice, para depositar en él
su preciosissimo nombre: *Vas
electionis est mihi, ut portet
nomen meum.* Con todo esso
reparó san Agustín una co-
sa digna de toda pondera-
cion, i es: *Iuravit ipse Apo-
stolus in Epistolis suis, &
non invenitur jurasse nisi scri-
bens, ubi consideratio cau-
tior non habet linguam pra-
cipitem.* Leed con atencion
(dice san Agustín) las car-
tas i raçonamientos de san
Pablo, i hallareis, que sien-
do assi, que ai muchos ju-
ramentos en las cartas, le-
yendo los raçonamientos su-
yos en el libro de las accio-
nes Apostolicas, donde po-
ne muchos san Lucas, no ha-
llareis ningun juramento del
santo Apostol: *Iuravit in*

S. August. lib. de Mendac. ad Cor. sent. to. 4.

epi-

*epistolis suis, non invenitur
jurasse nisi scribens, ubi con-
sideratio cautior non habet
linguam precipitem.* Pues
como jura cuando escribe, i
no cuando habla? Porque
consideraba Pablo lo delz-
nable de la lengua, lo peligro-
so i facil del hablar, i assi ha-
blando no se atrevio á jurar;
escribiendo si, donde lo re-
portado de la pluma i sufri-
do del estilo, dá lugar i tre-
guas á poder mirar con espa-
cio lo que se dice, con aten-
cion lo que se habla. Pues si
san Pablo siendo Vaso de e-
leccion, en quien Dios avia
depositado dadivoso tan inu-
merable copia de gracias i fa-
vores, nunca se atrevio a to-
mar el nombre de Dios en la
boca, temiendose de lo facil
de la lengua de lo precipita-
do della, como no temblará
cualquiera que esto oyere, de
jurar el santissimo nombre de
Dios, pues quien fue Vaso el
cogido para su deposito, ten-
bió tanto de jurarle, que no
fiandose de lo precipitado de
la lengua, lo libró para lo re-
portado de lo pluma.

MVI á nuestro intento
vendrá lo que refiere el eru-
ditissimo Novarino Veroné
se, q antiguamente hacian los
juces del pueblo Hebreo,
quando avian de tomar jura-
mento á alguno. Dice, que le

traían á la memoria lo q ellos
tienen por cierta tradicion, q
sucedio cuando dijo: *Non as-
sumes nomē Domini tui in va-
num.* No jurarás el nóbre de
tu Dios i Señor en vano. I q
es lo que acontecio, cuando se
promulgó este tan importante
i necessario precepto? *Totum
orbē tremuisse in illa hora.* Al
punto de intinar el Manda-
miento de *No jurar en vano
el divino nombre;* se estreme-
cio el mudo todo, no uvo mó-
re que no temblasse, peñasco q
no temiesse, risco que no ca-
ducasse, los polos, las columnas
del orbē bacilaron, titubeó
entonces su maquinosa fabri-
ca. Pues si al promulgar la
Lei de no jurar en vano, se le-
erican al figlo los cabellos,
á las criaturas todas ocupa-
ró un yerto i elado pavor, que
será al jurarle en vano, que
sucedará al tomalle en la blas-
fema boca perfida i sacrile-
gamente? Que mucho es que
Pablo se recatasse tanto de
jurar, si tanto peligro i ries-
go puede aver en el jura-
mento?

BIEN lo daban á entender
los Antiguos, pues como lo
repara Servio, al Dios del ju-
ramento le llaman el PALI-
DO. Dice el Gramatico: *Ius Serv. in
jurandi Deum PALLIDVM* lib. 1. *Geor-
dictam.* Pues porque le da-
gicor. Vir-
ban el titulo del Palido, del gil,

Exo. c. 20. vers. 7.

Alois. No varin. in Schediasmat. lib. 8. c. 6. n. 31.

incilento, del temeroso, i del colorido? *Quia jurantes trepidatione pallescunt.* Porque los que llegan a jurar (como conocé al riesgo i peligro a q se ponen, sino juran como deben) se les pierda el color de miedo, se les roba la fuerça de tenblor, sudan de pena, i trasudan de congoja. Tanto pesa, tãto acobarda el jurar el sacratissimo nombre de Dios.

CONSIDERANDO ESTO, dice Gregorio Presbitero de nuestro Padre san Gregorio Nacianceno: *Ac primum divinobaptismo tingitur, legemque sibi indicit, NUM QUAM JURANDI, quandiu in hac vita versaretur.* Bantigã al grã Teologo. yã crecido i adulto (costiõre de aquellos siglos), i la primera que se puso, el primer proposito con que estrendõ la nueva vida de la Filosofia Cristiana, fue de no jurar en todos los dias de su vida: *Numquam jurandi quãdiu in hac vita versaretur;* lo cual cumpliõ con religiosissimo i firmissimo tesõn: *Quod etiam ad extremum usque diẽ servavit;* pues en toda su vida nadie oyõ jurar al santissimo Doctor. O que bien sentia del peligro del jurar! O cuan esactamente guardõ la doctrina de su divino Maestro, conociendo advertido a cuan graves daños se espone el q

indignamente jura el magestuosissimo i augustissimo nombre de nuestro gran Dios.

ATENDIENDO a esto, decia nuestro Padre S. Juan Crisostomo: *Non ita gemo & deploro quospia in vis jugulatos audiens, sicut gemo & lacrimis prosequor & horresco cum video quem pia prope mensam hanc, scilicet altare venientẽ, & manus imponentẽ, & Evãgelis jurrantẽ attactis.* Testigo me es Dios, q no aspi llo-ro, enciendo el aire con suspiros, i me refuelva en lagrimas. oyendo q alcovsa i asafinamẽte matan los onbrẽs por essas calles, como suspiro, gimo, i tienblo, cuando veo, q un onbre se llega a este tremendo Altar a jurar el sacrosanto nombre de Dios, tocando los sagrados Evangelios; como veo el peligro grãde a que se pone, el riesgo con que viene el que no jura como debe.

PORQUE para jurarse como se debe, parece q es necesaria la misma prevencion i requisitos q para recibir el SANTISSIMO SACRAMENTO del Altar. Las ceremonias por lo menos, que antiguamẽte se hacian para jurar, effo parece que daban a entẽder, pues dice el Papa Cornelio, como refiere Graciano en el Decreto: *Honestum videtur ut qui in sanctis audeat jurare,*

S. Ioan. Chrysof. ap. Philip. Diez in loc. comun. ver. Jurament. tom. 1.

Gregor. Presbit. in vita S. Greg. Na. zianz.

Cornel. Pa. pa.

hoc jejuniis faciat cum omni honestate & timore Dei, & ut pueri ante annos quatuordecim non cogantur jurare. Parece cosa muy puesta en raçon i fundada en justicia, q el que fuere offado a jurar, no lo intente sino es estando ayuno, con toda onestidad i temor de Dios, i que no se oblique a jurar a nadie antes de los catorce años.

PUES para que tanta prevencion para jurar? estãr en ayunas, llegar con todo temor i tenblor de Dios, dice el Obispo de Monopoli: *Ut*

Episcop. Monopoli. tom. 4. Episcop. serm. de Circumcis.

assumendum nomen DEI docerent ea reverentia qua SACRA COMMUNIO; i un gran Predicador i Escritor, del Orden Serafico, dice: Quasi ad sacrosanctum Altaris Sacramentum sic ad juramentũ, accedebatur. El Santissimo Sacramento del Altar se recibe en ayunas por reverencia i respeto de tan alto Señor. Para recibirle, es necesario mucho temor i respeto: pues con essas mismas circunstancias se mandaba antiguamente jurar, para que se entendiesse, con quanto temor se ha de jurar, pues para hacerlo se piden las circunstancias que para comulgar.

NO A DESTIENPO

vendra lo que refiere el soberano Oraculo, cuando cuenta como Abimelec, Ocotaz, i Ticol tratarõ de hacer pacto i aliança con Isac. Hicieron un esplendido banquete, i opiparo conbire, i en viniendo la mañãna hicieron el juramento solene de la amistad i confederacion: *Surgentes manẽ juraverunt sibi mutuo.* Pues porque raçon i causa hacen el juramento tan demañãna, porque madrugan tanto a jurar? No podia esperarfe a otra hora mas acomodada i oportuna?

DICEN el Tostado, i Nicolao de Lira, *Manẽ surgentes juraverunt scilicet: SALIVA JEJUNA propter reverentiam juramenti.* La raçon de levantarse tan demañãna, i madrugar tanto; fue porque avian de jurar porque avian de interponer, jurada la suprema autoridad del Altissimo i Soberanissimo Señor. I effo porque se hiciesse en ayunas, por guardar el respeto i reverencia que se debe a una accion de tanta mañã consideracion i peso, como es jurar el gran nombre de DIOS. Que aun en aquellos rudos siglos donde no avia tanta noticia de la grandeça divina; se tenia tan grande respeto

Gen. 6. 26 vers. 31.

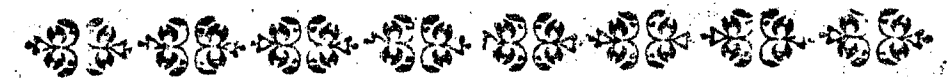
Abul. Lyra in 6. 26. Gen.

al jurar, que no se atrevian fino con la saliva ayuna: *Sali- va jejuna propter reverentiam juramenti.* Que era respetar el juramento entonces, como agora veneramos el Sacramento de la Eucaristia, que es recibirle en ayunas. Porque tomar el nombre de Dios en la boca jurado, i Sacramentado recibille, todo parece que es uno.

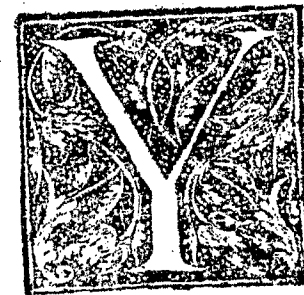
Paul. epi- stol. I. ad Cor. I. c. 11. SAN Pablo dijo: *Nemo potest dicere: DOMINVS IESVS, nisi in Spiritu Sancto.* Nadie puede decir, Señor IESVS, fino es en el Espíritu santo; que es como si digesse el Apostol (segun interpreta el doctissimo Cardenal Siliceo: *Solus ille dicitur potest IESVS, qui probabiliter cognoverit Spiritum sanctum in eo esse.* Dixerat enim alibi idem Apostolus loquens de pane divino. *Probet autem seipsum homo, & sic de pane illo edat & de calice bibat. Hoc idem videtur sentire Paulus cum ab aliquo sumitur proferendum hoc nomen IESVS, ut antequam profe-*

Car. Siliceo. lib. de nomin. IESVS, c. 2. *rat pro re aliqua impetrandam, que vires nature excedat, probet seipsum, hoc est probabiliter credat se esse in gratia.* Decir el Apostol, que nadie puede decir IESVS, fino es en el Espíritu santo; es decir, que solo aquel puede decir IESVS, que probablemente conociere, que el Espíritu santo está en él. Por que de la fuerte q̄ dijo CRISTO, que para recibirle Sacramentado dignamente convenia probarse i examinarse el nombre: esto mismo parece que quiere sentir Pablo, que es necesario tambien para pronunciar el nombre de IESVS, que antes que el nombre le pronuncie, para impetrar alguna cosa que exceda las fuerzas de la naturaleza, es necesario probarse; esto es creer probablemente, que está en gracia de Dios. Pues si para pronunciar el nombre de IESVS, son necesarios tan grandes requisitos; que diligencias no serán precisas para jurarle?

SV.



SVMARIO DE LAS ACCIONES DE NUESTRO PATRIARCA, CONTENIDAS EN ESTE TERCERO LIBRO.



Y A VEREMOS la Siria encenderse en sangrientas guerras, yá arder la Palestina en mortales lides, yá resonar el horrendo metal del horrible Marte, yá inquietarse el amable reposo de la fantá paz, yá resplandecer las armas, yá tremolar los estandartes, yá acicalarse las espadas, yá afilarse los cuchillos, yá enbrabecerse los coraçones, yá indignarse los brios, yá encolericarse los animos, yá alborotarse las gentes, yá reinar el furor, yá persuadir la discordia, yá gobernar la ira, yá romperse el sosiego, yá amenazar la hambre, yá amargar la peste, i á todo confundirse i perturbarse. Cuatro Reyes salen en campaña, i presentan batalla a otros cinco. Aarafel Rei de Sanaar, Ariod Rei del Ponto, Codorlaomor Rei de los Elamitas, i Tadal Rei de Galilea, que se llamó de las gentes, salieron en persona con toda su gente, á hacer guerra a Bara Rei de Sodoma, Berfa de Gomorra, Senaab de Alama, Semebeer de Seboin, i contra el Rei de Bala que es Segor. La ocasion destas guerras fue, porque despues de aver servido con feudos i tributos estos cinco Rezes a Codorlaomor, por espacio de doce años; despues se rebelaron i negaron el acostumbrado vassallage i reconocimiento. Cuenta de paso Moisen, como antes que los cuatro Reyes diessen la batalla a los cinco rebeldes, destruyeron i assolaron quatro naciones sus vecinas i confinantes, que son Zucin, Emin, los Horreos, i Rafain. Para que de aqui se advierta el daño que hacen los malos vecinos; pues sin averles dado ocasion alguna estas

Gen. c. 14

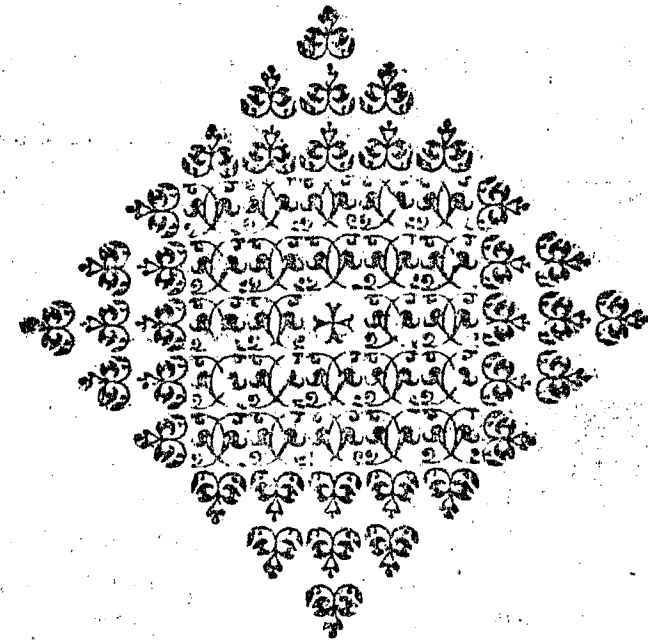
enatro naciones á los quatro Reyes, percieron a sus manos por vivir junto á sus enemigos. Descendieron los nueve Reyes a la arena, presentaronse á la batalla, i despues de aver peleado con grande esfuerço i valor, se declaró la vitoria por los quatro Reyes. Huyeron cobardes el Rei de Sodomá i Gomorra; los triunfantes i vencedores Reyes cargaron con todo el matalotage, bastimentos, hacienda, i riqueças de los dos retirados Reyes: i lo que mas fue, cautivaron al santo Eod, i le robaron toda la hacienda. Escapose uno de las manos de los Barbaros, el qual dio cuenta i aviso de la desgracia i adversidad de su sobriño a nuestro Patriarca. Apenas oyò lo que passaba, quando aprestò trecientos i diez i ocho mancebos agiles i veloces (ò como algunos sienten, libres del yugo del matrimonio) de los mas confidentes, i cuyo valor tenia experimentado en otras ocasiones, i acaudillandolos él, acometiò a los enemigos una coche, hallandoles sepultados en vino, i durmiendo en braços del descuido, con que fue tan feliz el encuentro, tan á tiempo la batalla, que librò del misero cautiverio a su sobriño Eod, rescató su hacienda, las mugeres, i demas pueblo que los Idolatras Reyes avian cautivado.

VIVIA á la saçon aquel tan santo, tan insigne i celebrado Melquisedec, ilustre i esclarecida sombra en su persona i sacrificio del eterno Sacerdote CRISTO Redentor soberano del Orbe, glorioso Reparador del umano linage. Fue Melquisedec Rei de Salen, i Sacerdote del Altissimo. Salio al encuentro el Hebreo Cesar al invencible Alejandro, al inclito Campion, i glorioso combatiente con pan i vino. Echòle mil bendiciones, diciendo: Bendito seas a onra i gloria del escelfo Señor, Criador del cielo i de la tierra. Bendito sea el grande i poderoso Señor, en virtud de cuya omnipotente diestra tan presto venciste, tan acelerado triunfaste de tãto barbaro enemigo, de tanto idolatra aliado. Abrahan dio la decima parte de la presa, i despojos de la guerra de los Babilonios, al gran Sacerdote Melquisedec. Dijo el Rei de Sodomá á nuestro heroico triunfador, que como le diessè la gente, que se quedassè con todo lo demas que avia ganado en la guerra: á lo qual replicò Abrahan,

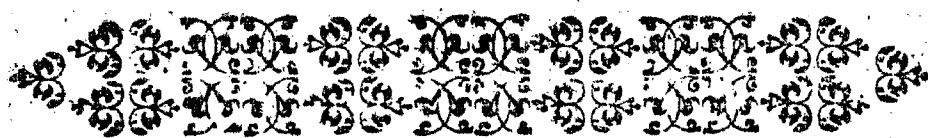
Gloss. In
berlin.
Vgo. Ca.

diciendo: Juramento hago al Alto Señor, Dueño absoluto del cielo i de la tierra, que no me he de quedar con un hilo de ropa suya; porque no te glories algun dia, de que me has enriquecido. Que mi riqueza, mi hacienda, mi vida i salud la espero yo de la fuente i origen de todo bien, que es el Dios que amo, el dueño á quien sirvo, Sabio Arquitecto, supremo Opifice de todo lo criado. Con todo te has de quedar, salvo lo que gastò la gente que me acompañò en la guerra; i lo que se les debe a Escol, Aner, i Manbrè, que me han acompañado en esta jornada, i servido en esta guerra. Todo lo qual se egecutò como el santo Patriarca lo dispuso, i ordenò.

FIN



LIBRO



LIBRO

CVARTO DE

LA VIDA DE

ABRAHAM.

CAPITULO PRIMERO.

QUE los que felices triunfan colocados en lo sublime de lo prospero, para conservarse, necesitan de mas ayudas de costa, que los que oprimidos yacen en lo infimo de lo adverso.



ONTRA el común entender del mundo en- gañado hemos de escribir aora. que envidia que se tiene al prospero i feliz, a quien el cesiro blando de la risueña fortuna, acaricia favorable, halaga propicia. Al infelice

i ollado de aquesta inconstante rueda, que pocos le envidian! Pero cuan al contrario siente la verdad, i enseña la esperiencia; pues mirado a estas dos luces, averiguaremos por llano, que no ai cosa mas infeliz que el prospero, ni mas afortunada que el pobre i mendigo; porque el pobre apenas halla que recelar, i el prospero mucho sien-

siempre de que acobardarse i tener.

PREDICANDO el sagrado Arçobispo de Toledo Ildelfonso un dia festivo, en que la mayor Reina era aclamada con el mas inclito triunfo, i como los dias de las mayores glorias son las mas sazonadas ocasiones para las mercedes mas copiosas; dice el soberano Pastor a su piadoso rebaño, pidamos a la Esperatriz Augustissima, pues es oi el festivo dia de su celestial investidura, que nos comuniqué gracias i favores de sus liberales i dadivosas manos; i pues tiene la llave maestra de la opulenta casa del precioso tesoro de Dios, i es la todo poderosa en su Imperial Palacio: *Oremus ut in prosperis sit protectrix.* Su- pliquemosla humildes, que se sirva piadosa de serenos valiente i alentada protectora en las felicidades i afortunados sucesos nuestros.

PARECE que no dijo bien el ilustrissimo Doctor, pues avia de decir: Roguemos a la Reina del cielo, que nos socorra i ayude en nuestros infortunios i adversidades. Pues como al parecer olvidado desta peticion dice, que imploramos el auxilio del brazo de MARIA, para que nos sustente i favorezca

en las prosperidades i dichas? *Oremus ut in prosperis sit protectrix?* Es que conocia el Santo, como tan defengañado de las cosas desta vida, los baibenes, los contrastes, las inchadas olas que combaten a un prospero. Sabia la serenidad i reposo de que goça un pobre: i asi aunque para todo es necesario el socorro i favor de MARIA; pero como las prosperidades padecen tantas inquietudes i embates; para esto mas que para otra cosa, es necesario el socorro de VIRGEN tan poderosa. Mirad lo que traen consigo las prosperidades, pues todas están sitiadas de continuos enemigos, cercadas de tantos sobresaltos i recelos.

EN EL principio del mundo, cuando Dios crió el cielo i la tierra, dice el santo Coronista, que *Spiritus Domini ferebatur super aquas.* Que el Espiritu del Señor era llevado sobre las aguas. Mi gran Padre san Basilio, Oleastro, Moises Barcefa, i los Hebraicantes, dicen, que puede trasladarse: *Spiritus Domini incubabat aquis.* El Espiritu divino enpollaba las aguas, tomada la metáfora, dicen los Espositores de las a- yes, que con su calor abrigan i acogen los polluclostiernos i de-

S. Ildeph. Serm. 6. de Assumpt.

Gen. 1.11.

S. Basil. Oleast. Moys. Barceph. Translat. Hebraea.

delicados. Supuesto que en aquella ocasion se hace mencion tan particular de los dos elementos agua i tierra, como no se dice tambien del divino Espiritu, que acogia i abrigo a la tierra como se dice del agua?

PARA responder a esto hemos de preguntar, q de q son simbolo estos dos elementos? Las aguas (segun Pedro Bercorio, Pierio Valeriano, Antonio Ricciardo, i Laureto) son geroglifico de las riqueças i prosperidades desta vida. Segun aquello del Salmo: *Divitiæ si afluant, nolite cor apponere.* Otra letra dice: *Divitiæ si fluant.* Cuando corrieren las riqueças como las aguas de los rios, dejadas passar, no las echeis las fuertes presas del coraçon. La tierra (segun los Autores sobredichos) es simbolo del umilde i abatido: i assi para dar a entender lo bajo i infimo de un onbre, decimos: *Que es hijo de la tierra.* En el principio del mundo las aguas lo ocupaban todo, pero la tierra: *Terra autem erat inanis & vacua;* estaba pobre, vacia, i umilde. Pues para enseñarnos el estado peligroso de un prospero i feliz, i la seguridad de un pobre i umilde, desde que el mundo començò se nos

predica esta verdad, pues aun que todos necesitan del Espiritu i aliento del Señor, quien necesita mas del de su abrigo, calor, i proteccion, son los prosperos i poderosos, significados en las aguas, como quienes estan sugetos i espuestos a mayores peligros temores i riesgos.

DICE Pedro Bercorio de autoridad del Fisiologo una cosa notable de las Tortolas, i es que: *Quando volant versus Aquilonem non habent rectorem. Et converso vero, si ab Aquilone versus Austrum volaverint, tunc habent rectorem quem sequuntur.* Cuando las Tortolas buelan aacia el Norte, no tienen Rector, guia, ni caudillo; i por el contrario cuando marchan del Norte al Austro; entonces tienen Capitan que las acaudille. Maravillosa propiedad! que significa el Austro? i el Aquilon que denota? Los Espositores nos lo diran sobre aquellas palabras de la Esposa: *Surge Aquilo, & veni Auster.* Levantate Aquilon i ven tu Austro a soplar blando, i fecundar manso mi amano jardin, Filon Carpacio, Justo Orgelitano, Aponio, NISENO, i otros muchos dicen, que por lo aspecto del soplar significa el Aquilon las adversidades desta vida,

Physiolog. Petr. Bercor. in Reductor. Moral. li. 7. cap. 70. num. 10.

Cantic. 6. 4. vers. 16 S. Gregor. Nissen. Phil. Carpac. Just. Orgel. Apom.

da, i el Austro por lo suave del correr denota las prosperidades deste siglo. Pues llevar las Tortolas guia i Capitan, quando caminan aacia el Austro (simbolo de la prosperidad) caudillo i adalid, i no llevarle quando marchan aacia el Norte (geroglifico de la adversidad) es enseñarnos en este misterio natural, que los que marchan camino de la prosperidad, como van cercados de tantos riesgos, i peligros, necesitan de guias i caudillos que los socorran i favorezcan. Pero los que caminan aacia el Aquilon, nota de la adversidad i desvalimiento, no tienen necesidad de Rector i guia; porque un pobre siempre camina sin peligro, a un desvalido nadie le assalta, a un mendigo nadie le envidia, a un desdichado nadie le persigue. Oigamos a Pedro Bercorio, cuyas palabras son: *Sic illi qui in AQUILONE, idest in frigore adversitatis habitant, non egent Rectore, quia vexatio dat intellectum. Unde in illo stare potest homo, & se sufficienter regere per se ipsum. Sed illi qui ad AUSTRUM mundanae prosperitatis anhe-*

Petr. Bercor. ubi supra.

Isai. c. 28. vers. 19.

lant Rectore provido indigent qui ipsos regit, & manuteneat.

POR ESSO dijo nuestro gran Teologo Nacionceno: *Profecto facilius esse viderur adversam fortunam ferre, quam secundam conservare.* Mas facilmente, con mas comodidad lo passa un onbre en lo adverso, que lo vive quieto i seguro en lo prospero.

BAUTICÓSE CRISTO en las orillas del Jordan; i al apartarse i despedirse de las sagradas ondas, dice el Evangelista san Mateo, que se abrieron los cielos, bajò el Espiritu santo en figura de Paloma, i juntamente sonò la terrible voz del SYMO PADRE, diciendo: Este es mi Hijo querido, en el qual me estoi siempre agradando i conplaciendo: *Et ecce vox de caelis dicens: Hic est Filius meus dilectus in quo mihi bene complacui.* Estàn en la encunbrada cima del Tabor los tres amados i queridos Discipulos, goçando aquel sabroso rato de la resplandeciente gloria de su divino Maestro, i a cierto raçonamiento de Pedro, que no era a

S. Gregor. Nazianz. orat. 14.

Matt. 6. 3.

pro-

Bercor. Pier. Ricciard. Lauret.

Psal. 61. Alia litte.

Gen. c. 1.

propósito, rompió el hilo la sonora voz del Eterno Padre que pronunció lo mismo que en las orillas del Jordan: *Et ecce vox de nube*; i al ortendo sonido desta estupenda voz: *Discipuli ceciderunt in faciem suam, & timuerunt valde.* Dieron consigo en tierra los Discipulos desmayados i temerosos.

PREGUNTAN nuestros Padres Crisostomo, i Eutimio, que como en el Jordan al sonido desta voz nadie cayó en tierra, i aquí los Discipulos tímidos i confusos se postran en ella desalentados?

At qui prius in Iordane vox facta est hujusmodi, & nullus quidquam tale passus est: quomodo ergo nunc hi prociderunt in faciem suam? Veamos donde estaban los del Jordan, i donde los del Tabor? Los del Tabor estaban en una

cumbre mui alta: *Duxit illos in montem excelsum*; los del Jordan estaban en lo bajo, llano, i umilde. Pues aquellos temen (dice Eutimio)

Quia altitudo magna erat. Porque estaban en grande altura, i los del Jordan no se atemorizan: *Quia erant in plano*; porque estaban en lo llano i umilde. Que los que están en grandes alturas i valimientos, de toda voz tien-

blan, nunca viven seguros, no ai accidente que no dé con ellos en tierra; pero al que vive en lo llano, en lo bajo de la miseria i pobreza de la umildad i desvalimiento, nada le inquieta, nada le atemoriga, ni voces, ni tempestades, ni truenos, ni rayos.

A ESTE PROPOSITO dijo san Anselmo, segun refiere Andres Eborense: *Fœlicitas seculi ventus est contrarius.* La felicidad del siglo es viento contrario. Lindo dicho! Cuando no ai viento contrario en el mar, que

alegres que navegan! Que descuidados duermen los marineros! Pero en levantandose un viento contrario i borrascoso, que de temores, que de inquietudes i desasosiegos assaltan, i combaten a los miseros navegantes, i tristes Pilotos! La adversidad es mar tranquilo, pacifico, i sossegado; pero la prosperidad i buena andanza desta vida: *Ventus est contrarius*; es viento contrario, porque un triste prospero, i un miserable valido, sienpre trae el mar del corazón lleno de inquietudes, tempestades, i borrascas, de todos se teme, i de nadie se asegura.

B V E N E G E N P L O
te-

ténemos en nuestro Patriarca, pues despues de aver triunfado tan gloriosamente de sus enemigos, i venir tan rico i poderoso, se le aparece el Señor; diciendole: *Gen. c. 15. Noli timere Abraham: ego protector tuus sum, & merces tua magna nimis.* No temas Abraham mio, que en mi tienes anparo, defensa, i escudo. Pues cuando viene triunfante de la guerra, cuando tan prospero i feliz de que ha de temer, que assi le asegura i consuela el Señor? Dicen Nicolao de Lira, el Abulense, Oleastro, i otros, que por el mismo caso, que venia prospero, rico, i poderoso, por esso mismo le quita i asegura, diciendole: *Noli timere.* Porque no ai estado mas sujeto a peligros, recelos, i temores, que el de la felicidad, i prosperidad desta vida.

Nicol. de Lira.
Abulens.
Oleaster.



CAPITULO II.

QUE lo mismo que se dice de la prosperidad humana, se puede afirmar del valimiento divino, pues el que mas priva con Dios está sujeto a caer, i assi le avrà saltado el seso a quien le sobra la seguridad.

TODOS LOS JUSTOS i Santos viven con perpetuos temores i recelos, mientras viven en una carne, considerando, que el censo del divino valimiento es censo al quitar, i no juro de perpetua heredad; que los favores i gracias de la mano soberana, es hacienda de bienes muebles, no de raíces: i assi como fragiles tiemblan, i como inconstantes temen, no por la parte de Dios sino por el lado de su flaqueza.

HACE EL REAL Profeta David un dilatado Catalogo de las prerrogativas i ef-

Escelencias de un justo, que en todo procurò ajustarse con la voluntad divina, con que dà feliz estrena, i dicho- so auspicio à los dulces i sa- grados himnos, diciendo:

Psalm. 1. Beatus vir qui non abiit in consilio impiorum, & in via peccatorum non stetit, & in cathedra pestilentia non sedit. Bienaventurado el varon afortunado i feliz, aquel que no se dejò llevar ligero i liviano del astuto i engañoso consejo de los malvados pecadores, i no tomò posesiõ de la cathedra de la injusticia i maldad.

EL GRAN BASILIO dificulta aqui sobre la inteli- gencia destas palabras, i di- ce, que si acaso este elogio que se consagra à las alaban- ças de un justo, es Sermõ de onras de algun difunto? I satisfaciendo à su dificultad responde el sagrado Doctor diciendo, que èl es de pare- cer, que estas palabras se ayan de entender antes con los muertos, que con los vi- vos. Pues dedonde se po- dra probar i colegir esso? De nuestra fragilidad i miseria, i de lo que dice el musico Rei: *Beatus vir, qui nõ abiit.* Bienaventurado el varon que no se dejò arrastrar del per- verso consejo de los peca-

dores. Dos palabras dice, con que nos desengaña en dos palabras, i amonesta el santo Rei, que en esta vida ninguno se asegure, pues no ai alguno que no estè sugeto à caer, por mas consumado i perfeto que sea. Bienaven- turado el varon que no fue: *Beatus vir qui non abiit.* Es- to con los santos del otro mundo habla; porque en es- ta vida à nadie se puede lla- mar bienaventurado, i de na- die decir que no consintio, porque mientras que se vive en carne, ninguno ai que no estè sugeto à caer: i asì el que imagina que le sobra la seguridad, es señal que le fal- ta el seso. Oigamos a BA- SILIO: *Beatus vir qui non abiit, non dixit, QUI NON ABIT, sed, NON ABIIT in consilio impiorum, nondum enim ille qui in vita est, Beatus est predicandus ob exitum incertum, sed qui vices sue functionis & vocationis semel absolverit, vitamque sine cer- to cluserit, hic jam Beatus tu- to dici potest.*

VALIENDONOS de las trãslaciones de Ambrosio pa- ra el lugar q̄ hemos de traer, no he de disimular aqui una agudeça suya. Manda Dios à Abraham que salga de su tierra, que dege sus parien- tes,

tès, i se olvide de su casa: *Gen. 12. Dixit Dominus ad Abraham: Egredere de terra tua, & de cognatione tua, & de domo patris tui.* I despues de aver cumplido este orden i decre- to, dice el Testõ (segun la trãslacion de Ambrosio: *Et egressus est Abraham sicut locutus est ei Dominus.* Reparò el sagrado Milanès en los diferentes modos de hablar del Testõ sagrado; al man- darle à Abraham que salga de su tierra, i al aver cumplido esse orden i decreto, antes q̄ salga dice el Testõ: *Dixit Dominus ad Abraham.* Dijo Dios à Abraham, donde no- ta el Santo, que esta palabra DECIR, denota rigor, seve- ridad, i es palabra forense, que como Ambrosio era tan gran Letrado, supo bien la fuerza que tenia aquella pa- labra. I despues que cum- plio el precepto, dice el Tes- to: *Et Abiit sicut locutus est ei Dominus.* Egecutò el or- den como el Señor se lo avia hablado. Dice Ambrosio: *Su- lib. 2. de Abraham, in quo appertum imperium jubentis expressum: hic habes quemadmodum locutus est illi Deus. Quasi quidam confabulationis affectus comprehen- ditur. Antefactum igitur Deus DICIT quasi obnoxio, post*

factum LOQUITUR quasi amico. Antes que Abraham cumpla lo que le mandan, ha- bla Dios con èl con palabras que suenan à rigor, à precep- to, à severidad, i despues que ha cumplido lo que le orde- nan, le trata Dios como ami- go. Pues como antes de ha- cer la cosa que Dios le orde- na, le trata con estrañeza, i al parecer con poca seguri- dad; pues parece, que no se satisface hasta ver cumplido lo que dice: *Antefactum lo- quitur quasi obnoxio?* Mirad (dice Ambrosio) quien acon- paña à Abraham para el cum- plimiento del precepto: *Et exhibit cum eo Loth;* salio con èl Lod. Lod que quiere de- cir: *Declinatio.* *Addit & exhibit cum eo Loth, hoc est de- clinatio.* Pues si Abraham sa- le acompañado de Lod, que quiere decir la fragilidad, la declinacion, i la inconstan- cia; que mucho que antes que cumpla el precepto le traten como à estraño, i como à quien tan poco fiaban el cum- plimiento del; porque mien- tras que un ombre vive en es- ta vida acompañado de su fra- gilidad, miseria i caduquez, no ai que asegurarse del has- ta ver el fin de la accion. no porque Dios no conociese el de la de Abraham, sino porque

S. Basil. in Psalm. 1.

S. Anbr. lib. 2. de Abraham, cap. 2.

L no-

nostrós no nos aseguremos hasta aver hecho lo que nos mandan: *Antefactum loquitur quasi obnoxio, post factum quasi amico.*

A Y V N A en el desierto CRISTO nuestro bien cuarenta dias i cuarenta noches:

Matt. c.4. Et accedens tentator. Luego le acometio la tentacion, i aunque quedo CRISTO vencedor en ella: *Assumpsit eum diabolus in sanctam Civitatem, & statuit eum super pinnaculum Templi.* I con estar en la santa Ciudad i en la torre del Templo, alli el demonio le persuade á que se despeñe: *Hevale á lo alto de un monte, i con falsas i aparentes promessas le quiere obligar á que idolatre: Hec omnia tibi dabo si cadens adoraveris me.* De todo quanto has visto serás dueño si me adorares.

Matt. c.4. *Assumpsit eum diabolus in sanctam Civitatem, & statuit eum super pinnaculum Templi.* I con estar en la santa Ciudad i en la torre del Templo, alli el demonio le persuade á que se despeñe: *Hevale á lo alto de un monte, i con falsas i aparentes promessas le quiere obligar á que idolatre: Hec omnia tibi dabo si cadens adoraveris me.* De todo quanto has visto serás dueño si me adorares.

Matt. c.4. *Assumpsit eum diabolus in sanctam Civitatem, & statuit eum super pinnaculum Templi.* I con estar en la santa Ciudad i en la torre del Templo, alli el demonio le persuade á que se despeñe: *Hevale á lo alto de un monte, i con falsas i aparentes promessas le quiere obligar á que idolatre: Hec omnia tibi dabo si cadens adoraveris me.* De todo quanto has visto serás dueño si me adorares.

DICE san Pascasio: *Ex hoc magis tremendum, quod neque virtus impleta, neque sanctitas approbata, neque locus Domino dedicatus cohibuit hostem á congressu.* Ha se de advertir, que aunque el demonio quedaba vencido i postrado en una i otra tentacion, i con experimentar una santidad tan perfecta, una perfeccion tan ilana, una virtud tan aprobada, ni esto ni el lugar

dedicado i cófagrado á Dios, le pudo detener i refrenar para no persuadirse, que no pudiesse vencer á CRISTO; porque como le veia vestido de carne humana, juzgó que seria mas poderosa la flaqueza para vencerle si porfiaba, que la santidad i el lugar sagrado á defendelle. Porque mientras que se vive en carne humana, no ai que fiar de santidad, no ai que tenernos á lugar; porque en todo ai peligro, i en todo que temer. El Hermitaño no se asegure en su retiro, el Religioso en su Cóvento, el Sacerdote en su Templo, la Monja en su clausura, pues juzgó el demonio que á CRISTO, para que no fuese vencido, le avia de valer, ni el asilo del yermo, ni lo sagrado del Templo, ni virtud tan cumplida, ni santidad tan aprobada: *Neque sanctitas approbata, neque locus Domino dedicatus cohibuit hostem á congressu.* Que mientras nos acompaña i assiste nuestra fragilidad, no ai lugar que defienda, ni sagrado que valga, si Dios no nos anpara con el escudo de su gracia.

A ESTE proposito dijo admirablemente Fausto Religioso: *Homo duplex intelligi potest, qui vivens & iustus & sapiens dici potest, vita autem & iustitia dici non potest, qui ita itis induitur, ut aliquoties evacuatur. Quod homini datum est, Deo insitum est.* El onbre se puede llamar sabio, justo, santo; pero no la sabiduria, la justicia, i la santidad; porque de tal manera se viste destas cosas, que pueden desnudarle dellas. Lo que el onbre tiene por participacion, Dios tiene por naturaleza. Demanera, que la virtud i santidad del onbre, es vestido ageno, i como de ageno se viste, facilmente le pueden desnudar.

sapiens dici potest, vita autem & iustitia dici non potest, qui ita itis induitur, ut aliquoties evacuatur. Quod homini datum est, Deo insitum est. El onbre se puede llamar sabio, justo, santo; pero no la sabiduria, la justicia, i la santidad; porque de tal manera se viste destas cosas, que pueden desnudarle dellas. Lo que el onbre tiene por participacion, Dios tiene por naturaleza. Demanera, que la virtud i santidad del onbre, es vestido ageno, i como de ageno se viste, facilmente le pueden desnudar.

I PORQUE el onbre no se asegure viendo su fragilidad, prosigue Fausto diciendo: *Homo (verbi gratia) deauratus est. Deus aurum est in quo, hoc est potentia, & gloria quod natura.* La diferencia que ai de lo dorado al oro, ya se conoce. Lo dorado puede faltar i deslustrarse facilmente, pero el oro nunca falta. Pues assi es la santidad del onbre, i la de Dios, que la santidad de Dios es oro macizo, santidad por esencia indefectible i eterna; pero el onbre: *Deauratus est;* es santidad dorada, que facilmente puede deslustrarse i perecer. Assi nadie se debe asegurar, todo onbre debe temer.

Faust. ubi supra.

Faust. Rbe gie. s. epist. 1. tom. 1. Bibl. PP.

Como lo hizo nuestro Patriarca, que despues de alcanzada aquella tan insigne victoria, le consuela el Señor diciéndole: *Noli timere;* no temas. I este temor dicen algunos Espositores, que se originó de si acaso avia tenido alguna vanagloria de tan celebre triunfo. Que como onbre no avia que espantar que la tuviese, i para sossegarle i quietarle, le dice Dios que no tema, que seguro puede estar que no queda ofendido de aquella accion, sino muy bien servido i agrado. Que esto es lo que todos los cuerdos deben hacer, no fiarse en esta vida, ni prometerse seguridad, pues mientras q vivimos en carne tan fragil i perecedera, no ai que asegurarnos.

Gen. c.15

CAPITULO III.

QUE el alma que a Dios tiene, todo lo tiene.

DESPUES de quietarle el pecho á Abraham, le dice el piadoso Dueño: *Ego protector tuus sum.* Si te parece, que por averte quedado sin los despojos de la guerra, quedas mas pobre i necesitado; advierte, q te engañas, pues teniendome

Gen. c.15

á mi de tu parte, que soi tu protector i anparo, tu defensa i escudo, no tienes mas que desear, pues yo soi todos los bienes juntos, yo la hartura de los humanos coraçones, yo la llenz de todos los deseos, yo la satisfacion de todas las ansias. Dichosa pues el alma que á Dios tiene, pues teniendole á él lo tiene todo.

DESPUES que aquel pueblo cerril i contumaz, negando á Dios el debido feudo de su culto i reverencia, ciego idolatrò en un becerro, queriendo Moisen tomar sangrienta vengança de aquel sacrilego crimen, dijo con denodado

Exo. 6. 32

brio: *Si quis est Domini, jungatur mihi.* Aquí de la onra de Dios, i del desagravio de sus oprobrios, quien la tuviere pongasse á mi lado para que quede Dios desagraviado. Apenas oyeron estas razones los hijos de Levi, quando con bizarro ardimiento se pusieron al lado del celoso adaid, para labar con la sangre de aquellos rebeldes las feas manchas de los divinos

Exo. 6. 32

ultrages, diceles el Señor á los Levitas: *Occidat unusquisque fratrem, & proximum suum.* Cada uno derrame la sangre alevosa de su hermano, de su pariente, de su amigo, de su conocido, de

su progimo, sin tener respeto á nadie: *Feceruntque filii Levi, juxta sermonem Moisi.* I sin saltar en nada al orden de Moisen, degollaron briosos casi veinte i tres mil ombres, entre los cuales avia todos los referidos. Pues á que proposito, pregunto yo, elige Dios para esta matança mas á los Levitas que á los de las demas Tribus. El Levita derramar sangre; el Levita no perdonar a padre, hermano, pariente, ni amigo? No se encargaria al Tribu de Judá tan valiente en las lides, i tan esforçado en las batallas?

DICE SAN AMBROSIO: *Sanctiora ceteris ad hoc munus eliguntur ministeria Levitarum quorum portio Deus.* Era Dios especial porcion de los Levitas; porque ellos eran lo mas particularmente consagrados á Dios, Dios era toda su hacienda. Pues á estos se les encarga que pasen á cuchillo, padres, hermanos, parientes, i amigos? Porque como el que tiene á Dios todo lo tiene, i los Levitas tenían á Dios, por esso no dudaron en degollar al hermano, al amigo, al pariente; porq todo esso, i mucho mas se tiene en Dios, hermano, amigo, padre, i todo quanto se puede desear: *Nesciunt enim suis*

Exo. 6. 32

S. Ambr. annot. in Exod. 10. mo 1.

S. Ambr. *suis parcere, qui nihil suum ubi supra. norunt: quoniam Sanctis omnia Deus est;* dice Ambrosio: No saben aorrarse con nadie los que están desafidos de las cosas desta vida; porque los Santos todo lo tienen en Dios: *Sanctis omnia Deus est.*

CONSVELA Seneca á Polibio en cierta aduersidad, i para confortarle en su cuita, i esfortarle á que la tolere con valor, le dice (entre otras) estas razones: *Adhuc nunc quod cum semper predices chariorem tibi, spiritu tuo Casarem esse, fas tibi non est salvo Casare de fortuna queri: hoc in columni, salvi tibi sunt tui, nihil perdidisti: non tantum stecos oculos tuos esse, sed etiam letos oportet, in hoc tibi omnia sunt. Adversus felicitatem tuam parum gratus es, si tibi quidquam hoc salvo fieri permittis.* Parece que trasladò Ambrosio las palabras de Seneca; parece, que el Maestro Milanes copió el espíritu del Filosofo Español. De que lloras, dime? pues diciendo que amas tan tiernamente al Cesar, mui culpable delito es quejarte de la fortuna, salvo el Cesar. Mientras que el Cesar no peigrare todo lo tienes, no has perdido nada, i no solo con-

viene tener los ojos no llorosos, sino alegres i risucños. En el Cesar tienes libradas todas tus dichas, él es para ti todas las cosas. Ingratissimo eres contra tu fortuna, si teniendo al Cesar por tuyo lloras pérdida alguna desta vida. Con cuanta mas razón se puede aplicar esto al verdadero Cesar celestial de quien podemos decir consolando á quien le tiene en su alma: *In hoc tibi sunt omnia, hic pro omnibus est.* Dios es todas las cosas, él vale por todo, i así importa poco que se pierda todo, como no se pierda á Dios.

ASSI como nació la hermosa luz del Orbe, aparecio en Belen un numeroso tropel de alados espíritus, cantando la gala al recién nacido Sol; i porque tamaño bien se començasse á franquear difuso, dijo el Angel á unos Pastores que velaban atentos sobre la guarda de su ganado, como avia nacido su precioso rescate, como avia salido á luz su libertad: i que las señas desta verdad serian hallarle en pesebre umilde, en buelto en unos pobres pañales. Oyendo esta felice i descada nueva, digeron alegres i alborozados: *Transcramus usque Bethleem,*

Luc. 2. 2. vers. 15.

Et videamus hoc verbum quod factum est, quod Dominus ostendit nobis. Passemos hasta Belen, i veamos esta palabra que se ha hecho, la cual nos ha enseñado el Señor.

S. Berna. adv. 3. *Na seamus usque Bethlehem, sed non pertransamus.* *Tran-*

EL MELIELVO Bernardo dijo en una palabra una advertencia como suya: *Tran-* *seamus usque Bethlehem, sed non pertransamus.* Pasemos hasta Belen, pero no pasemos adelante: *Sed non pertransamus.* Porque como en Belen está el Redentor del mundo, que es el verdadero Dios, no ai que pasar adelante, no ai más que buscar, inquirir, ni apetecer. Porque en hallando a Dios, se encontró con todo quanto puede apetecerse i desearse.

DI G A esto aquel santo viejo Simeon, de quien dice san Lucas, que viniendo al Templo al tiempo que la purissima M A R I A i su castissimo Esposo, traían al Verbo Eterno recién nacido en carne, a presentarle en el conforme a la Lei (aunque con él no se entendia), le tomó en sus palmas, haciendo al Eterno Padre: inmortales gracias por tamaña merced i beneficio, pues tenia en sus manos no menos que el precioso relicate del Orbe: *Et ipse accepit eum in ulnas suas.*

Luc. 2. 3.

P V D O ser, que como ya viejo i cansado, vinieste estrivando en un baculo al Templo. Arrimo comun, i socorrido remedio a la fragil vegez, i decrepita senectud. Pues dice agora Estefano Canturiense alegado de Godofredo Tilmano: *Puto quod cum Stephanus spiritu venisset in Templum, et hunc baculum scilicet CHRISTUM suscepisset in manibus, baculum senibus familiararem, vel oblivioni tradidit vel abiecit.* Tégo para mi, que assi como viho el viejo Simeon al Templo, i recibio en sus manos el baculo de todos, que es CRISTO, que luego al momento, o olvidò el baculo q traía, o le arrojò de si. I cò mucha raçon. Que fue como decir, que como quien tiene a Dios todo lo tiene, no necesita de otro baculo i arrimo: *Baculum senibus familiararem, vel oblivioni tradidit vel abiecit.*

DI JO LE un Angel a Elias, que se pudiesse en un mote delante del Señor. Passò un ruido i estruendo, q transformaba montes i endia piedras, i dijo Elias: *Non in spiritu Domini.* No está el Señor en este estruendo i ruido. Passò despues un alboroto, i en pos del un ardiente fuego, i tan poco estaba alli el Señor, i despues al

Stephanus ap. Godofrid. Tilman in alibi legor. Bilibior. ad. e. 10. Tab.

3. Re. 19. vers. 13.

3. Reg. 19. vers. 14.

3. Reg. 19.

al ruido, alboroto, i fuego, sucedio un blando silvo de marrea dulce: *Et post ignem sibilus aurae tenuis.* Aqui venia la suave Magestad del piadoso dueño. Apenas sucedio esto, cuando dice el sagrado Texto, que *Elias opperuit vultum suum pallio;* que cubrió su rostro con la capa. Pues que es esto, que al estruédoso ruido, al inquieto alboroto, al ardiente fuego Elias no se cubra la cara, i al dulce i blando silvo de aquel manso aire, se cubra al momento el rostro? Si. Que venia en esse blando aire el Señor, i en aviendole visto: *Opperuit vultum suum;* cubre sus ojos. Que ojos que han visto a Dios, ya no tienen mas que ver ni desear.

Luc. c. 23.

O Y E N D O Pilatos, que CRISTO pertenecia a la potestad de Herodes, se le remitió allá, por ver si por aquel camino se podia librar de ser juez de aquella causa. Viendo Herodes a CRISTO se alegrò mucho, porque avia muchos dias q tenia mucho deseo de verle, por las nuevas q tenia de los milagros i prodigios q hacia, i assi esperaba q en su presencia hiciese algun prodigioso milagro: *Sperabat signum aliquod videre ab eo fieri.* Simon de Casia recóviene a Herodes de poco cuerdo i discreto, esperando señales

del divino Señor. El goçofue desordenado, el alboroto indiscreto. Pues en q se pudo fundar el poco aviso del tirano Rei, en desear ver algunas señales hechas por CRISTO, pues parece, q esperar señales de la poderosa diestra deste celestial Señor, no se puede atribuir a desacierto?

R E S P O N D E Casia diciendo: *Signatum ante se habebat Herodes, ad quod multa signa in veteri testamento fuerunt ante monstrata, in quod si luce fidei aspexisset, vero gaudio fuisset omnino perfusus, nec signum a CHRISTO videre tentasset, dumtaxat signato contentus.* Tenia Herodes delante de si el figurado en el antiguo Testamento, el señalado para lo cual uno de antes tantas figuras i señales, a lo cual, si él mirara con los ojos iluminados de verdadera Fè, poseyera su coraçon perfetissimo i cùplidissimo goço, ni sollicitara ver alguna señal hecha por CRISTO, contèto i satisfecho de ver al señalado con las figuras i señales del antiguo Testamento: *Nec signum a CHRISTO videre tentasset, signato dumtaxat contentus.* Por que teniendo a Dios, q necesidad ai de buscar mas milagros, pues en él se recapitulan todas las perfecciones, i se hallan todos los bienes?

Sim. de Cas. li. 13. in Evang.

QUE es mañosa industria de la Retorica, no decir tal vez lo q son las cosas, para que assi queden mas encarecidas i esageradas.

Gen. c. 15.

PROSIGUIENDO en los favores i ternecas que el piadoso dueño dice i hace á su obediente criado, despues que le ha regalado con decirle, que es su defen- sa i escudo, acrecienta dicien- do: *Et merces tua magna nimis.* Yo soi tu galardón i premio, i premio grande dema- siadamente: *Magna nimis.* Notan aquí los Interpretes, como el Señor no le declaró con alguna comparaciõ el pre- mio i galardón, pues pudie- ra su divina Magestad hallar tan fácilmente tantas cõ que declarar su intento. Pero ad- vierten, que de industria de- jò de comparar el premio, pa- ra que de esta fuerte quedasse mas bien encarecido; porque para encarecer una cosa, es particular maña de la Reto- rica, no compararla á otra co- sa alguna, ni decir como es,

para que por esse camino que de calificada su grandeça, pues (como dice) nuestro Pa- dre san Isidoro Pelusiota, no ai mejor modo para venerar lo grande, que abatirle las vanderas del decir, pues en llegando á imaginar, que una cosa se puede decir, queda ofendida i ultrajada su gran- deça i autoridad: *Si enim dici potest, magnum non esset.* En diciendo, que cabe en la esfera de las palabras la alte- za de una cosa, yá se le per- dio el respeto, dice Isidoro; porque si ello puede decirse, es señal que no es grande, i para mostrar que es grande, es buena maña dar á enten- der que no puede decirse.

DECLARANDO el Pro- feta Daniel un misterioso sue- ño, dice, que vio quatro gran- des bestias, que subian del mar muy diferentes entresi. La primera, como una Leo- na, i alas de Aguila; otra co- mo un Osso, á quien dieron comission i permission para devorar todo linage de car- ne; otra era un Pardo con alas como de ave; la ultima era una bestia terrible, ad- mirable, i robusta, á maravi- lla: *Et ecce bestia quarta ter- ribilis atque mirabilis & fortis nimis.* En estas quatro fie- ras bestias, son significados quatro Reinos; en la Leona

S. Isidor.
Pelusiot.
lib. 2. epist.
24.

Daniel c. 7.
vers. 7.

el Reino de Babilonia, en el Osso el de los Persas, en el Pardo el de los Macedonios, que es la Monarquia de A- lejandro Magno; en la quar- ta bestia es notado el Reino de los Romanos, que es el que mas durò, el que mas gente rindio, i el que derramò mas sangre umana. To- do esto es notorio; pero lo que se ha de reparar es, que hallando el santo Profeta Da- niel bestias crueles, i fero- ces animales a quienes con- parar los estragos, i ruinas que hicieron las tres Monar- quias, se dege sin compara- cion la quarta, siendo sin con- paracion la que egecutò mas crueldades, procurò mas des- truiciones, i hizo mas fata- les estragos en el mudo. Pues como aviendo comparacion i semejança para las demas Monarquias, la Babilonia co- mo Leona, la Persa como Osso, como Tigre la Mace- donia, para la Romana falta semejança i apropiaciõ, pues ai parece que era mas neces- saria, que para ninguna de las demas, pues fue mas cruel i sangrienta que todas. Cosa fue aquesta que le admirò mu- cho á nuestro Padre san Ge- ronimo; i assi dice: *Satis mi- nor quod cum supra Leenam & Vrsam & Pardum in- tribus Regnis posuerit, Roma-*

S. Hieron.
in cap. 7.
Daniel.

num Regnum nulli bestia com- paravit. Supuesto, que al Pro- feta no le podia faltar compa- racion para la Monarquia de los Romanos, porque la dejò sin ella?

A eso satisface el Ma- simo Dotor, diciendo: *Vt for- midolosam faceret bestiam, vo- cabulum tacuit, ut quidquid ferocius cogitaverimus in be- stis, hoc Romanos intelliga- mus.* El aver puesto compa- racion á la ferocidad de las demas Monarquias, i aver dejado sin ella á la de los Ro- manos para pintarla mas fu- riosa, vengativa, i sañuda, fue para esagerar i encarecer mas su infaciable idropefia; pues no comparandola á nin- guna fiera, ni á crueldad nin- guna, con esso quedò mas en- carecida i esagerada: *Vt for- midolosam faceret bestiam, vo- cabulum tacuit;* dejò á la cor- tesia de cada uno el santo Pro- feta la comparaciõ de la cruel- dad de los Romanos, para q cada uno allá en su mente i en su idea forjasse la compara- cion que quisiesse, i formasse el concepto que gustasse; que cuando las cosas no se quieren comparar, por esse ca- mino se esageran mucho me- jor, cuando se dice, que no se pueden decir, por ai se enca- recen mas.

S. Hieron.
ubi supra.

CUANDO Eneas bajò al
in.

infierno, acompañado de la Sibila, le iba enseñando al magnanimo Principe las diversas especies, i distintos generos de penas i tormentos, con q̄ los dañados i mal hechos eran alli atormentados, lo cual feria aqui prolijo referir. I para escusarle de contarle a Eneas la anciana Sacerdotisa de Febo, lo vengativo de los tormentos de aquel oscuro lugar concluye diciendo:

Aeneid. lib. 6.

*Non mihi si lingua centum sint, oraque centum
Ferrea vox, omneis scelerum
comprehendere formas
Omnia poenarum percurrere
nomina possem.*

Si tuviera cien bocas i cien lenguas, i la voz de yerro, fuera imposible declararte yo, i conprehender todos los delitos que aqui se castigan. Parece, q̄ el Poeta anduvo aqui mui poco Retorico, pues para escarmiento de todos uviera sido bueno especificar aqui mui en particular todos los linages de delitos, i las maneras de castigos con q̄ se vengán en aquella caliginosa cárcel, para q̄ viniendo a noticia de los ombres, escarméntassen temerosos en aquellas condenadas cabeças. Pero pues al Principe de los Poetas, en cosa de tanta consideración

le pudo faltar el cuidado en que se fundaria para dejar tantas penas sin decir, tantas culpas sin contar?

A eso acude Tiberio Claudio, diciendo, q̄ de proposito dejó de explicar el Poeta el severo rigor de todos los tormentos, porque *Amplius supplicia incerta metuentur. Plus enim fecit timere, quam minus peccare metuentem, eoque res reddit, ut vivatur rectius cum infinita ponitur.* El no declarar Virgilio todos los tormentos del infierno, i pecados por los cuales se padecē, no fue falta de advertencia, sino sobra de cuidado i artificio. Pues dejando por decir las especies que avia de delitos, i la manera de tormentos para ellos, viviessen los ombres cō mas cuidado i temor. Por q̄ sienpre lo incierto, lo q̄ no se dice i declara, deja a un ombre cō mayores rezelos i sobresaltos: *Amplius enim supplicia incerta metuentur.* Que cō dejar una cosa indecisa sin declarar, i dudosa, con esto se hace mas grande.

QUIERE el Real Profeta obligar a todos a que amē al Señor, i para q̄ ninguno dege de amarle, i para avivar i encender mas los deseos de servirle, dice: *Quam magna multitudo dulcedinis tuae Domine quam abscondisti timentibus te!*

Donos. in lib. 6. Aeneid.

Psal. 30.

Aj

Ai dulce i amoroso Dueño mio, i quien pudiera declarar la copiosa muchedumbre de los sabrosos i entretenidos regalos, q̄ vos teneis escondidos para los que os temen i amā! No sabremos q̄ regalos son estos, que dulçuras i sabores, porque si es gana i deseo de franquearse a todos, como dice el Profeta, que essa muchedumbre de terneças i favores la tiene Dios escondida i guardada? *Quam abscondisti?* Pues porque se esconde i no se manifiesta?

Alvarez in cap. 36. Isai.

DICE un docto moderno: *Ideo absconditur, ut aptius declaratur;* escondese para declararse mas; porque la grandeça de una cosa entōces que da mas bien esagerada, quando se esconde en el sepulcro del silencio: i assi no se dice como son los regalos i ternuras q̄ Dios comunica a los suyos; por q̄ en lo indecible se presume lo infinito. Luego no es pequeño artificio de la Retorica, callar lo q̄ son las cosas, para que assi queden mas encarecidas. Por esto deja Dios de decir a Abraham cō alguna comparacion la grandeça del premio, para q̄ dicha sin comparacion quede mas esagerada i engrandecida:

Merces tua magna nimis.

at

CAPITULO V.

QUE a la primera accion de virtud, canonizar a uno por santo parece mui acelerada piedad, i al primer pecado darle por rematado pecador, es impiedad mui apresurada.

EL VV E O vano i inconstante, que facilmente canoniza! Que aprisa que condena! Tan inpio es en esto como libiano en aquello. A la primera accion de virtud que vea en un ombre, ya le coloca en lo supremo; al primer descuido ya le abate en lo infimo; pues el q̄ quisiere ser mas cuerdo, ni ha de canonizar tan acelerado, ni condenar tan presuroso.

YA se sabe la rabiosa sollicitud con que el fementido Dicipulo andaba para poner a su inocente Maestro en poder de las perfidas manos de sus cavilosos competidores; i para este fin los fue guiado al guerto de Gethsemani: *Sciebat autē eum Iudas qui tradebat eum locum.* Sabia mui bien Judas

Joan. 6. 18

cl

el lugar donde avia de hallar a CRISTO; pues como Iudas lo podia saber i alcanzar? en que pudo fundarse para persuadirse, q̄ estaba CRISTO en el guerto de Gedsema ni? dice el Evangelista: *Quia frequenter IESVS convenerat illuc cum Discipulis suis.* En lo que se fundò Iudas para creer que CRISTO avia de estar en el guerto, era porque ordinariamente acudia allí el Maestro con sus Dicipulos, recuentaba mucho aquel lugar: *Frequenter IESVS convenerat illuc.* El fundamento fue bueno, que si por una vez sola que le uviera visto en el guerto, pensara entonces hallarle allí, no uviera sido buena la congetura. Que porque una vez le veamos a uno comulgar, tenerle por persona que frecuenta los sacramentos, es mui acelerada presuncion; porque una vez le vimos en el Templo haciendo oracion, pensar que siempre le hemos de hallar en el, es adelantarnos demasiado.

Vgo Car. in cap. 18. Ioan. DIABOLVS scit (dice Vgo Cardenal) *quod boni proferant ad Paradysum. sed unde scit? ex hoc quod boni frequenter visitant caelum, scit, quod caelestes sunt.* Mui bien sabe el diablo, que los buenos caminan azia el Paraiso ce-

lestial. Pero en viendo una sola accion de virtud, dice luego el diablo. *Este onbre es un santo?* No por cierto; de verle frecuentar mucho los Sacramentos, continuar las penitencias, no aflojar en los egercicios, i perseverar mucho en los propositos, de allí viene el persuadirse que aquel onbre camina a salvarse: *Ex hoc quod boni frequenter visitant caelum, scit, quod caelestes sunt.* No porque vos veais que un ave entrò una vez en la abertura de una pared, si sois cuerdo no juzgareis que allí tiene su nido; pero en viendo que frecuenta la entrada, i que visita aquella posada muchas veces al dia, que no cessa de ir i venir a aquel alvergue, luego decís: Allí tiene nido aquella ave: el frecuentar tantas veces aquel lugar lo dice. Lo mismo dice el diablo; no porque uno esté una vez en oracion dice lo de san Pablo: *La conversacion deste está en el cielo;* pero en esperimentando, que un Cristiano no frecuenta la oracion, i que enbia al cielo muchas veces suspiros mui ardientes, que apenas cessa de hablar de Dios, entonces dice: *En el cielo tiene su nido.* Que como dice Vgo: *Ex hoc quod boni frequenter visitant caelum, scit, quod*

Paul. ad Philip. c. 3 vers. 20.

quod caelestes sunt; que como el diablo sabe tanto, i conoce el grande esfruyendo con que solemos comenzar las cosas de devocion, i la facilidad con que se suelen dejar, no quiere juzgarnos buenos, menos que nos vea perseverantes. Que parece mucha liviandad canonicar luego por consumado, a quien apenas merece el nonbre de principiante.

DESPUES que CRISTO predicò aquel altissimo Sacramento del Altar, en que se hace dulcissimo nectar, i sabrosissimo ambrosia de las almas, dice san Juan, que se escandalizaron muchos de oír cosa semejante, atendiendo a lo cual acedo i esasperado, el celestial Maestro les dijo a sus Dicipulos, que si ellos tambien querian irse, que se fuesen con los demas que se fueron escandalizados, i respondiendole san Pedro umildemente, replicò el Señor: *Nonne ego vos duodecim elegi, & unus ex vobis Diabolus est?* No os elegi yo doce para ser Angeles de paz predicando el Evangelio, i uno de vosotros no es un diablo?

Ioan. c. 6.

EL CARDENAL Cayetano reparò en el modo de hablar con que CRISTO condenò a Iudas por demonio,

no en la naturaleza, sino en la obstinacion: *Vnus ex vobis diabolus est, non dicit: ERAT aut fuit, sed est, ut intelligamus crimen praesens, nõ in uno actu, sed in usu: calumniator enim seu delator nõ potest proprie dici, qui semel tantum calumniatur aut defert, sed qui in usum ducit calumniari, seu deferre.* Ha se de advertir, q̄ dijo CRISTO hablando de Iudas: uno de vosotros es diablo, no dijo era, ò fue, sino es; para que entendamos, que aquella maldad i pecado la está sienpre egercitando Iudas, i perseverando en ella; i si le dio nonbre de pecador rematado i perdido, no fue porque una vez cometió el pecado, sino porque con la continuacion i perseverancia le repetia muchas veces; porque en rigor no le llamaremos a un onbre caluniador i maldiciente, sino es que muchas veces le veamos caer en esta falta. Que dar lei a nonbre de caluniador i murmurador, al que solo una vez se descuidò, es contra toda raçon de buen juzgar: *Calumniator seu delator non potest proprie dici, qui semel tantum calumniatur aut defert, sed qui in usum ducit calumniari aut deferre.* Porque una vez sola le vean a un onbre hablar cõ una mu-

Cajetan. in cap. 6. Ioan.

ger, ya luego hemos de juzgar que es amistad confirmada? No por cierto, que aunque se viera la frecuencia de la conversacion, aun no se avia de juzgar esso.

EN AQUEL arancel i memoria que hace el Apostol S. Pablo de los illustres combatientes, i capiones inclitos del anciano Testamento, que con el invicto valor de su diestra, dieron tanto que decir a la fama, que escrivir a las plumas, que aprender a las espadas, que imitar a los guerreros, dice: *Fortes facti sunt in bello, castra verterunt exterorum.* Ostentaron tan robusto valor en la guerra, tan ardidofos estratagemas en las lides, que destruyeron animosos, q̄ invictos destrozaron los Campos i Reales de las enemigas guesfes.

DICE Primasio Vticense: *Castra verterunt exterorum, idest in fugam frequenter coegerunt.* Para alabar el Apostol el invencible animo de los suyos en las batallas, dice, que rompieron los Campos de los enemigos; i luego advierte Primasio, que se ha de entender, que no fue una ni dos veces, sino muchas: *In fugam frequenter coegerunt.* Porque llamar valiēte Capitán, esforçado en la lid, diestro en la pelea, mañofo en la

batalla; al q̄ ha alcanzado una sola vitoria, es mucho apresurar los aplausos: al q̄ una vez acertò llamarle prudente, es un mui acelerado juicio. Acierte muchas veces, i alcance muchas vitorias, que entòces merecerà nonbre de cuerdo ministro, i de perfeto soldado. Que por una acciõ sola acreditar a un onbre, es mucho a tropellamiento de juicio.

IBA Iosef a visitar a sus hermanos de parte de su padre, para saber como estaban i lo que hacian; sucedio, q̄ viēdole de lejos, digeron todos en voz cõjurada: *Ecce somniator venit. Venite occidamus eum.* Hermanos, buena ocasiõ es esta para vengarnos deste moço uelo, veis aqui q̄ viene el soñador, quitemosle la vida.

EL ANGELICO Dotor descubre aqui claramente la envidia i pasiõ de los ciegos hermanos, con las palabras mismas q̄ digierõ entresi: *Ecce somniator venit;* ya viene el soñador. Porq̄ al inocente moço le avian de llamar el soñador; pues el Testo sagrado no nos cuenta mas de dos sueños suyos, que es el de las gabillas del trigo, i el del Sol, Luna, i Estrellas? Porq̄ soñador quiere decir el que sueña muchas veces, i lo tiene por costumbre: *Quia somniator sonet*

Gen. 6.37
vers. 19.

S. Thom. *frequentiam quasi habitum, quo in cap. 37. modo ex folis duobus somniis vocat ipsum somniatorem?*
Genes.

A ESSO responde el Angel Dotor, diciendo: *Quod mens invida etiam pauca exegerat quasi multa & continua.* El llamarle a Iosef el Soñador, nonbre que suena a avertenido muchos sueños, no lo aviendo sido los suyos mas de dos, fue conocida envidia i pasiõ; porq̄ si ellos fuerã entonces dueños de su raçon i juicio, no por dos sueños le avian de llamar el soñador. Porq̄ un Predicador haga un par de sermones malos ha de fer mal Predicador? no por cierto; porq̄ haga dos buenos ha de fer el primer Predicador del mudo? de ninguna manera. Que no a los primeros lãces hemos de calificar a un onbre, ni por ya del todo consumado en el bien, ni por del todo rematado en el mal.

IVNTARON Concilio contra la fuēte de la inocēcia los ministros de la malicia, i proponiendo los inconveniētes q̄ tenia su vida para sus particulares conveniencias i intereses, motejã dolos a todos de ignorantes, dijo Caifas: *Vos nescitis quid quã, nec cogitatis quia expedit vobis ut unus moriatur homo pro populo, & nõ tota gens pereat.* Andad q̄ sois unos necios i poco adverti-

Joan. 6. 11

dos i praticos en la politica i materia de Estado, no echais de ver, que conviene q̄ muera un onbre, porq̄ no perezca toda la gente, i es menos mal la pèrdida de uno, q̄ la falta de todos? Esta verdadera Profecia fue: *Hoc autẽ a semetipso non dixit, sed cum esset Pontifex anni illius prophetavit, quod IESVS moriturus erat pro gente.* Esto no lo alcanzò por si, sino por el respeto que Dios tuvo a su dignidad, pues siendo Pontifice de aquel año, profetiçò aquella tan infalible verdad. Pues su puesto, que dice el Evangelista que profetiçò: *Propheta vit;* podemos preguntar agora, q̄ porque no entra Caifas en el numero de los Profetas, i como decimos el Profeta Isaías, el Profeta Oseas, el Profeta Daniel, el Profeta David, el Profeta Joel, no decimos tãbiẽ el Profeta Caifas?

A ESSO satisface N. Padre Teofilato, q̄ no merece el nonbre de Profeta absolutamēte (i aunq̄ para ello aya muchas raçones) una es porq̄ no profetiçò mas de una vez; los demas si, q̄ mer. cen nonbres de Profetas, pues profetizaron tantas veces i tan varias cosas: *Non autem continuo (dice el gran Arçobispo de Vulgaria) si quis Prophetat, Prophetam dicitur, sicut neq; omnis*

Theophil. in cap. 1. 12
Joan.

Paul. ad Hebraeos, c. 11. vers. 26.

Primaf. Vticens. in c. 11. Hebraeor.

qui medicinam parat Medicus, neque justus justum quidam faciens. No se ha de llamar Profeta absolutamente el que una vez Profetiça, como ni medico el que tal vez dio un remedio (que a esse andar todo el mundo fuera Medico) como ni justo absolutamente el que solamente hace una obra buena. Por esso (entre otras muchas razones que para ello ai) no se pone Caifas en el numero i Catalogo de los Profetas, que no por una sola accion nos hemos luego de arrojar en favor ni en contra de nadie.

QUI SI ERON hacer guerra con fedrados el Rei de Israel, i el Rei Iosafad de Iudá, a los enemigos del nombre de Dios, i aviendo juntado el de Israel casi quatrocientos Profetas falsos (que de lo malo nunca ai esteril co fecha) preguntò el Rei Iosafat: No hallaremos aqui un Profeta del Señor? Respondio el de Israel: ai ha quedado un Miqueas a quien podemos consultar, pero es un cansado, porque nunca me dice cosa que sea de gusto:

3. Reg. 22 vers. 8.

Ego odi eum quia non Prophetat mihi bonum, sed malum. Aquella palabra *Prophetat*, no me profetiça, dice un doctissimo moderno, que es lo mismo que si digera: *Idem*

est ac Prophetare solet. No me suele hablar a mi sabor, no es Profeta de mi gusto. Sin duda, que pues el Rei dijo esto, que debieron de ser muchissimas las veces que no le hablò como el gustaba. Pero por si acaso el no las tenia bien contadas, yo las fui contando, i no pude passar de una, como constará claro al que leyere la historia de los Reyes. Pues si una vez sola le profetiça a su disgusto; porque ha de decir un Rei, que nunca Miqueas le supo hablar a su satisfacion: *Non prophetat mihi bonum, sed malum. Idem est ac prophetare solet.* De la primera accion se ha de hacer la misma consecuencia, que si uvieran sido muchas? Esso no està puesto en raçon. Porque uno pierda una vitoria, luego ha de ser mal Capitan? Porque una vez juegue luego ha de ser taur? Porque una vez levante la voz, luego un insufrible? Porque una muger habble una vez, luego una liviana? Porque eche un juramento, luego un blasfemo? Porque mire una vez, luego un deshonesto? Porque uno tome una disciplina, luego un san Onofre? Porque se este un dia en casa, luego un Anacoreta? Porque una vez comalgue, luego un santo? Porque

3. Reg. 20 vers. 24.

que una hora no hable, luego un Cartujo? Ni esto luego se hade aprobar, ni dar por rematado aquello: que como ai devociones que luego se quitá, tambien ai passiones que luego se atajan.

Enseñança de uno i otro tenemos al presente. Promete Dios a nuestro Patriarca, noble suçesion, posteridad gloriosa, i luego añade Moisen: *Credidit Abraham Deo, & reputarum est illi ad justitiam.* Creyò Abraham al Señor, i se le puso a cuenta del merecimiento. Todos los Interpretes, como N. P. S. Juan Crisostomo, Lira, el Toftado, Istela, i Oleastro, i otros muchos, hacen novedad i estrañan lo que el sacro Historiador dice aora, q̄ creyò Abraham a Dios: *Credidit Abraham Deo.* Agora le alaba la Fè. Pues no avia hecho Dios a Abraham otras muchas veces, antes esta misma promesa, i Abraham avia dado credito a la palabra del Señor? Esso es cierto, pues como aora tã en particular se hace menciõ de su Fè, i desde aqui comienza a condecorarse, nuestro divino Patriarca con el inclito nombre de creyente? Es para advertirnos lo que vamos enseñado. Que no luego a las primeras acciones hemos del to

Gen. 15.

S. Chryso. Nicol. de Lira. Oleast. Istella.

do de calificar a un ombre, pues lo vemos en el santo Patriarca, q̄ no a la primera i segunda vez q̄ creyò (aunque lo merecia justamente) se le dà el titulo de creyete. Que despues de esperimẽtado un ombre en muchas ocasiones, entonces se podrá tener satisfacion del.

PROMETE Dios a Abraham la tierra en q̄ està para sus suçesores, i dicke, q̄ no puede luego poseerla: *Nec dum completa sunt iniquitates Amorrhæorum.* Estaban en aquella tierra los Amorreos, i otras diversas naciones, i dice el Señor, q̄ aun no ha llegado el numero determinado de sus maldades, para que se ies despoge de la tierra, i de a los Hebreos. Que no luego dio el piadoso Dueño al traste con aquella pagana gente, hasta despues de muchos pecados i maldades; para instruirnos con esto, q̄ no al primer pecado i descuido, luego hemos de atropellar el juicio en disfavor de nuestro progimo, presumiendole rematado pecador, cuando aun despues de muchos pecados debemos sentenciarle con blandura i mansedumbre.

†

M

CAJ

CAPITULO VI.

QUE siendo assi, que el Principe ha de ser amado i temido, como debe hacer por dō de le amen, tambien ha de solicitar por dō de le teman.

PARA QUE la Republica ande bien gobernada i regida, convienen todos los Maestros del buen regimen, que ha de sustentarse su maquina, i asegurarse su perpetuidad sobre dos polos, que son piedad i justicia, clemencia, i rigor, temor, i amor: i assi el Principe vigilante, no solo ha de hacer por donde le amen, sino tambien por donde le teman. Que el rigor, la aspereza talvez inporta mucho para el buen sucesso de sus pretensiones.

PASSARON los Dicipulos de CRISTO de la otra parte del mar, i olvidaronse de llevar pan consigo; dijoles su Maestro: *Intuemini & cavete à fermento Phariseorum & Saduceorum.* Mirad Dicipulos mios, q̄ os guardéis

Matt. c. 16

de la levadura de los Saduceos, i Fariseos. Ellos començaron à pensar entresi: *Quia panes non accipimus.* Mas que va, que nos reprehende nuestro Maestro el descuido de avernos venido sin pan? Enojose el sagrado Maestro: *Quid cogitatis intra vos modice fidei, quia panes non habetis?* Gente de poquissima fe, i de flaquissima memoria, quando os faltàra pan, no os acordais del milagro de los cinco panes con que sustentè cinco mil ombres, i de la sobra tan copiosa que ovo, pues os cupo à espuerta de pan por ombre? Que tan presto aya faltado el recuerdo, del prodigio de aver sustentado con siete panes quatro mil ombres, i las reliquias que quedaron? Porque no entendeis, que quando digo, que os guardades de la levadura de los Fariseos, i Saduceos, no hablo del pã material. Veamos agora lo que valio este ceño, lo que inportò esta aspereça, i lo que obrò este rigor: *Tunc intellexerunt* (dice san Mateo) *quia non dixerit cavendum à fermento panum, sed à doctrina Phariseorum, & Saduceorum.* Con la aulteridad de las palabras, i aspereça de las raçones, entendieron luego los Dicipulos, que no ha-

Matt. c. 16

hablaba CRISTO del pan material, sino de la doctrina de los Fariseos i Saduceos, que como la levadura corronpe la masa, assi su doctrina inficiona las almas.

Euthim. in cap. 16. Matt.

DICE nuestro Padre Eutimio: *Vidisti premissam increpationem? Viste la acedia de la repreension, pues mira el fruto que se sacò della: Vide etiam fructum ejus, excitavit enim mentem illorum, que dormiebat & intellexerunt.* Que sucedio aqui lo que hacen cō uno quando se duerme, q̄ con una gran voz le despiertan. Pues lo mismo les sucedio à los Dicipulos, tenian el entēdimiento como dormido; dio les aquella gran voz de la reprehension aspera, i despertaron, bolvierō en si, i entendieron el enigma de la levadura.

Euthi. ubi supra.

PUES q̄ sacamos de aqui? dice Eutimio: *Siquidem oportet non ubique mitem esse preceptorem, sed quandoque asperum fieri.* De aqui se saca una licion mui inportante, i es, que no todas veces conviene, q̄ el Maestro i el superior se andemasiado blãdos i piadosos, sino q̄ tal vez hà de mostrar aspereça i rigor, han de derramar yel por las palabras, para q̄ assi seã temidos i respetados; porq̄ si se hacen todos miel i mãteca, selos comerã los subditos i vassalios.

QVIERE el Señor, que su Profeta Elias, sea espanto i terror del Rei Acab, i todo su Reino, i la primer vez que se dà a conocer, i muestra à las gentes, se llega à Acab, i le dice: *Vivit Dominus Deus Israel in cuius conspectu sto, si erit annis bis ros & pluvia, nisi juxta oris mei verba.* Vive el Señor en cuya presencia estoi, que en estos venideros años no ha de caer sobre la tierra rocio ni lluvia, sino es conforme à lo que yo decretare i dispusiere. Pues como Elias la primera vez que se muestra al pueblo, que se dà à conocer à la gente tan aspero i rigido, como arrojando tanto fuego por la boca, como bibrando rãto rayo por la lengua?

3. Reg. 17

DICE mi glorioso Padre san Gregorio NISENO: *Cum Elias populo exhibitus esset, primum flagello famis Israelem ad sanitatem reducit, veluti scitica quadam eius modi plaga, atque p̄ pena insolentiam populi ac petulantiam incessens.* Lo primero, que hace Elias la primera vez que aparece, es aterrar el pueblo, i amenaçarle de hambre, para reducirle i sanarle, para que con este agote refrenasse sus brios, i amansasse sus insolencias. Que à gente rebelde se ha de cu-

S. Gregor. NISSIN. orat de laudib. S. BASILII Magni.

Far con açotes à gente conzumaz con aspereça i brio. Que importa mucho el brio, i la aspereça, para que el Superior sea temido i respetado.

SALIENDO CRISTO de Betania una mañana, con necesidad de comer, dicen los Evangelistas, que llegando a una higuera, i hallandola sin fruto la maldijo, diciendo: *Iam non amplius in eternum ex te fructum quisquam manducet.* Tan elterit que de que eternaméte lleyes fruto: *Et aefabla est ficcus.* Luego la comprendio la maldicion, pues quedò seca la higuera.

Mar. c. 11

PREGUNTAN los Espo-positores, que q fin pudo tener CRISTO nuestro Redentor en obrar este riguroso milagro, en aquel arbol que no le avia ofendido?

A E S S O responden muchos, i entre ellos nuestro Padre Teofilato, diciendo: *Quoniam sepe CHRISTVS miracula fecit benefaciendo hominibus, non viderant autem Discipuli, potentiam eius si quem vellet affigere: eius gratia his vult ostendere Discipulis, quod & affigere, & se crucifixuros in uno momento perdere potuisset si voluisset: Ided in arbore insensata ostendit virtutem suam.* Todos los mila-

Theophil. in cap. 11. Marc.

gròs que los Dicipulos avian visto obrar a CRISTO, eran de blandura i clemencia, como sanar enfermos, resucitar difuntos, i sustentar hambrientos. Convenia, pues, que tambien le viesse hacer milagros de rigor, estruendo, i ruido, para que conociesse que podia quitar vidas, i si quisiesse en un momento aquilatar à los que le avian de crucificar. Por esto ostenta su potencia en la higuera. Que es necesario tal vez, que en el Principe i Superior se note rigor, i vea aspereça, para que assi le teman i le tiembren, i hagan con presteça i velocidad lo que manda i ordena.

I si quereis ver lo que importa el brio, notad. Estando ya el Redentor del mando para entregar su soberano espiritu en las manos del Eterno Padre, dice el Evangelista san Mateo, que al despedirle arrancò del pecho una grandissima voz: *IESVS autem iterum clamans voce magna, emisit spiritum.* Pues que sucedio al dar esta gran voz? *Et ecce velum Templi scissum est in duas partes, à sumo usque deorsum. & terra mota est, & petrae scissae sunt, & montum ta aperta sunt, & multa corpora sanctorum qui dormierant, surrexerunt.* Lo que sucedio

Mat. 27

al dar CRISTO aquella gran voz, fue que el velo del Templo se ronpio de arriba a bajo, las entrañas de las piedras se rasgaron, se estre- mecio la tierra, se abrieron los sepulcros i muchos yer- tos cadaveres de Santos que descansabá, se pusierò en pie.

Orige. ap. D. Thom. in cap. 27. Matth. in Cat. Aurea.

No VEIS, dice Origenes, lo que importa alguna vez dar una grande voz: *Magna facta sunt ex eo quod magna voce clamavit IESVS.* Con una gran voz se hacen grandes cosas, pues con una voz que dà CRISTO se rompe el velo, parten las piedras, tiembla la tierra, se abren los sepulcros, i resucitá los muertos. Que cuando el vasallo està muerto, cuando hecho una piedra inmoble como la tierra, para el servicio del Rei, haga el Rei lo q CRISTO Rei de Reyes, de una gran voz, muestre brio i colera, pecho, animo, i valor, i verá como hace grandes cosas, como avivan los muertos, se mueven las tierras, i buelan las piedras: *Magna facta sunt ex eo quod magna voce clamavit IESVS.*

Aristotel. Problem. 11. n. 49.

PREGUNTA Aristoteles: *Quam obrem lux quae tenuior est, velocior, & deductior est, corpora penetrare den- sa non potest, strepitus autem potest?* Porque raçon la luz

que es tan sutil i delicada, no puede penetrar los cuerpos densos, i el estruendo i ruido puede tan facilmente penetrarlos?

A E S S O responde Aristoteles, que la raçon es, porque siempre camina sin torcerse, i mudar se (como hemos ya dicho) pero el ruido i estruendo del aire, por lo q tiene de espiritu, puede mudar de camino i assi donde quiera puede sentirse. Lo mismo podiamos preguntar, porq muchos Principes i Reyes, Prelados, i Superiores hacen tã poco fruto con las condiciones de la luz, cò lo manso suabe i apacible, i cò el ruido i colera tãto fruto i provecho? Porque? Porq los ombres mas se rigè por el miedo: q llevan por el amor, mas les penetra el estruendo de la colera i aspereça, q abla da lo benigno de la cuigura i mansedumbre. Luego segun esto, mucho importa a su tiempo la aspereça en un Principe, la colera en un Superior.

PARA que se hiço la colera, dice nuestro Padre S. Inã Crisostomo, para q la ira justa i santa? *Quod si omnino huiusmodi uti non oportet affectu, etiam cum tempus exposcit, frustra n. bis vide. ut ingenius: sed profecto nò frustra: què certe providus nobis Creator inseruit, ut dormientes*

S. Ioan. Chrysof. hom. 3. de laudi. Pauli tom. 3.

ánimas atque resolutas abiner-
tia, ac desidia suscitaret. Pues
sino se ha de uir del afecto
de la colera i rigor, quando
el tiempo lo pide, i la ocasión
lo requiere, parece, que se-
ríos fue dado en vano; pero
en verdad que no fue conce-
dido, sino mui de proposito;
el cual nos le ingirio en el
alma el provido Criador, pa-
ra que con él despertásemos
las almas descuidadas que
yácen dormidas en el tor-
pe lecho de la pereça lan-
guída.

I añade luego el Santo
una cosa mui a proposito:
*Quasi enim gladio aciem, ita
menti nostrae irae acumen im-
posuit; ut eo, cum oportet, ut-
amur.* De la misma suerte
que se dá a un filo un puchillo
para que corte, de la misma
suerte puso el providente
Criador en el pecho del om-
bre este afecto del filo de la
colera, esta espada del brio,
para que quando convenga se
desenbaine, i con él se espante
i asonbre, se corte, i ye-
ra quando sea necesario. Que
buena doctrina para los Su-
periores, i Principes! Que
buen documento para los Có-
fessores! Que quando llega-
re a sus pies un pecador he-
diondo, terco, enpedernido,
i renitente que muestré brio,
que pues está a sus pies, el

S. Ioan.
Chryso-
st. ubi supra.

mis alto, es inferior á ellos,
desnuden la espada de la co-
lera, i yeran con brio al paso
que vieren la obstinacion i
consumacia.

QUE CUANDO CRISTO
llegó a resucitar el hijo de la
viuda de Nain, dice S. Lucas
que dijo: *Adolescens tibi dico,* *Luc. c. 7.*
surge; levantaos mancebo; pe-

ro quando llegó a resucitar a
Laçaro: *Voce magna clama-* *Ioan. c. 11*
vit: Lazare veni foras. Dio
una terrible voz, diciendo:

Laçaro salid fuera. Pues por
que para resucitar el mance-
bo no se hace mencion de que
CRISTO diessé ninguna voz,
i para resucitar a Laçaro gri-
to tan grande? Es que el man-
cebo avia poco que avia muer-
to, era difunto a sangre calien-
te: *Ecce defunctus effereba-* *Luc. c. 7.*
tur; aun no avia tomado pos-
fession de la sepultura, i así
era poco menester á nuestro

modo de entender para resu-
citalle; pero Laçaro estaba
en la sepultura quatro dias a-
via, podrido i hediondo, i una
grã piedra sobre el sepulcro:
Quatriduannus est jam foetet; *Ioan. c. 11*
dijola hermana: i así parece
que fue necesario mas brio,
mas colera; para enseñar con
estas acciones (aunque el to-
do poderoso Señor no necesi-
taba dellas, pues tã facil era
resucitar á uno como a otro)

lo que deben hacer los discre-
tos

tos Confessores, que confor-
me á la calidad de los pecado-
res que representá estos dos
difuntos, así se han de aver
con ellos, con el pecador de
pocos dias, no es necesario
tanto brio; pero quando se en-
cuentra con un Laçaro hedió
do envegecido en sus culpas,
encarnicado en sus vicios, en-
cenagado en sus maldades có
la piedra de la obstinacion so-
bre el sepulcro de su profun-
do letargo; entóces es neces-
sario el brio, desenbainar la
espada, i dar mui agudos fi-
los á la colera, para que resu-
cite esse enpedernido difun-
to, i salga esse asqueroso La-
çaro del sepulcro: *Quasi enim
gladio aciem, ita menti nostrae
irae acumen imposuit, ut eo, cum
oportet, utamur.* Que para es-
to se dio la colera para apro-
vecharse della, quando la ne-
cessidad lo pida, que es bien
que en un Superior i Prelado
se conozca brio, quando seane
cessario, se sepa que tiene co-
lera guardada para quando có-
venga, para que así le teman
quando in porte. Por esta ra-
çon (entre otras muchas que
para ello ai) se le aparece el
Señor á nuestro Patriarca (al
tiempo de un sacrificio que le
mádó le ofreciessé de tres ani-
males i dos ayes) allá al po-
ner del Sol en un horno mui
encendido, i en una lanpara q̄

passá por las divisiones de los
animales, lo cual asonbró i a-
temoriçó en gran manera al
santo Patriarca: *Sopor irruit
super Abraham, & horror mag-
nus & tenebrosus invasit eum.*
De ver el fuego i la luz se na-
cieron los orrores. Pues para
q̄ el Señor se le representa tã
espantoso i orrible? Para dar-
le á entender, que como tiene
piedad tambien tiene justicia.
Hasta agora todo avia sido
piedad, dulçura, mansedũbre
i ternura, prometerle feliz
posteridad, i generosa suce-
sion, llamarle el anparo i eseu-
do suyo, que sobre él avian de
caer innumerables millones de
bendiciones, i otros favores
i gracias semejantes; pues se
pa Abraham, que tambié sabe
Dios como bédécir, espátar,
encender como halagat, abra-
sar como enternecer; que tie-
ne de todo, de piedad i rigor,
de clemencia i austeridad, de
benignidad i aspereça; para q̄
como es amado por lo tierno,
sea tímido por lo desabrido.
I enseñar con esto, que es bié
que tengan de todo los Pria-
cipes i Superiores, de piedad
i justicia, de dulçura i aspere-
ça, de miel i yel: para q̄ como
son amados seã temidos; por
que no solo in porta que los

Gen. c. 15.

teman,
M 4 CA-

CAPITULO VII.

QUE es vituperosissimo triunfo para el onbre, el que del alcanca el demonio, pues cae rendido i postrado a manos de un enemigo tan debil i flaco.

PRECE nuestro sagrado Patriarca el sacrificio que el Señor le ordena, que es de una vaca, cabra, i carnero de tres años todos, una paloma i una tortola. I divididos los animales, dice el Orachlo sagrado, que

Vgo Cardenal. Desuerte, que los enemigos q tenemos son moscas. Para q conozcamos que enemigos tenemos; moscas en fin, flacos, debiles sin fuerça, ni animo, que aunque no les podemos negar la inportunidad i porfia en el tentar como moscas; pero tan poco hemos de dejar de confesar su debilidad i flaqueça; pues tan facilmente se ayenta una mosca, que al menor amago luego se retira cobarde, luego huye temerosa. Luego ser vencidos de una mosca afrenta es, ignominia es grande. Probemos la flaqueça deste enemigo, i con esso no tendremos necesidad de probar la ignominia de ser vencidos de contrario tan debil i cobarde.

SOLENE cosa es en la sagrada Escritura, tener este capital enemigo nuestro, este rabioso emulo de nuestras buenas andanças nombre de Dragon, assi le llama el Real Profeta en muchas partes: los demas Profetas, i el Benjamín de CRISTO en muchos lugares de su Apocalipfi, donde ca senténcia de nuestro Padre Aretas, Ruperto, Vgo Cardenal, Celio Pano, Lira, i otros; a la letra se habla deste cablloso competidor nuestro: *Ecce Draco magnus & usus*. Vels aqui mortales (dice

Aret.
Rupert.
Vgo Car.
Cel. Pano.
Lira.
Apocalyp.
cap. 12.

(dice el amado Dicipulo) vuestro maligno adversario, un Dragon grande i de color bermeja, que para que conozcais su malicia, su ruindad i bellaqueria, cuan traidor i taimado es, bastaos saber el color que tiene. Dragon grande se llama el Apostol. Luego parece, que aviamos de decir al rebes en la propueta de nuestro capitulo, diciendo, q temiésemos i temblásemos del enemigo, que nos hace guerra del opuesto competidor, q nos opugna, pues es Dragon, que para espantar no necessita mas q de su fiereça, pues en nonbrando esta fiera bestia, se trae consigo el asombro, i se solicita el temblor. Pero si queremos averiguar lo que los naturales sienté de la fortaleça i robusticidad del Dragon, vereis con cuanta raçõ asseveramos que este fatal enemigo de las almas, puede tener maña, pero no fuerça, esterioridades con que asombre, no enpero valor con que derribe.

PEDRO Gilio en las Accesiones que hizo a Eliano, dice assi del Dragon: *Ad in in Elian. sigenam vulnus, & si valde inascitur, parit efficax existit, neque ejus plaga doloris sensum habet, & similis ei quã*

facit mus. Aunque es verdad, que cuando esta fiera bestia se enoja i enbravece, bibrando centellas de ardiente fuego por los ojos, con que asombra i atemoriza; pero en llegando a la egecucion del golpe yere cõ tan languido brio, q mas parece fomento que llaga, antes alago que herida, i cuando mas honestamente lastima, no imprime mas golpe, que el que pudiera un cobarde ratoncillo. *Exigua est & similis ei quam facit mus*. Pues quien tan blando sacude, tan debil yere, tan sin dolor lastima, no es enemigo de consideracion, no es competidor de cuidado. Luego el quedar vencidos a sus manos, mas es flaqueça nuestra, que valor suyo.

BIEN se, que me direis, que donde está aquello del Apostol san Pedro tantas veces repetido? *Sobrii estote & vigilate, quia adversarius vester diabolus tanquam Leo rugiens circuit quaerens quem devoret*. Hermanos míos, cuidado i vigilancia; porque vuestro declarado enemigo, que es el diablo, anda como un Leon bramando, i rugiendo, solicitado rodeando a quien devorar cruel con sus sangrientos dien-

1. Petr. c.
5. vers. 3.

Gen. 6. 15

Dedovic.
Ystella.
Vgo Car.
Nicol. de.
Lira.
Guillelm.
Papin.
Joan. Fer.

dientes. Pues si es Leon que brama rabioso, que ruge horrible; quien no le ha de tener? Quien? Quien pondera las palabras del sagrado Apostol: *Tanquam Leo rugiens*; Leon le llama que dá bramidos, que levanta la voz i alienta el grito. Dedonde colijo yo, que aunque no ayamos de vivir descuidados de sus mañas i ardidés, no hemos de estar mui temerosos de sus manos i fuerças, pues sabemos que son dos cosas mui diversas, los amagos, i las egecuciones, las promesas i los cumplimientos, el estruendo i la verdad, que no todos los que espantan con bramidos, hieren con manos, no todos los vientos lakan agua.

Matt. 3. DICE el gran Bautista de si mismo: *Ego vox clamantis in deserto*; yo soi la voz que clama i grita, que assonbra en las soledades i retirros, i no obstante esto dice:

Matt. 3. *Qui post me venit, fortior me est.* El que vino despues de mi que es CRISTO, es mas fuerte i valiente que yo; pero como puede ser esto, supuesto que dice Isaias del Redentor del Orbe, que cuando conuerse en umana carne, será tan apacible, tan manso i modesto, que *Vox*

ejus non audietur foras; que hablará con voz tan baja i umilde, que apenas sentirán donde está. Pues si Iuan es voz que tan ruidosa clama, tan estruendosa atemoriza, como abate las vanderas del poder, i umilla los brios del rendir, a quien apenas ha de tener voz, segun Isaias predice: *Qui post me venit, fortior me est?* Dice el sagrado Arçobispo de Rabena: *Quia in me terror est, in illo sententia.* La raçon es, porque la raçon no quiere voces, el poder no está en los gritos, sino en los braços i el valor, i como Iuan no era mas que voces, i CRISTO aunque sin voces todo manos, por esto le rinde mayorias en la fortaleza, i le tributa escessos en la valécia; porque en Iuan solo sonaban los amagos de las voces, i en CRISTO sienpre se sentian las egecuciones de la potencia. De fuerte, que la valentia i esfuerço no está en los amagos, sino en las egecuciones.

QUE COMO dice san Cirilo en sus fabulas morales: *Expertus miles tubam bellicam non pavescit, sed gladium, & eruditus Philosophus nobis tonitruum nõ veretur, sed fulgur.* Quid enim est clamor, nisi pectoris evacuati & oris

Isai. c. 42. vers. 2.

S. Petr. Chrysolog. ser. 137.

S. Ciril. Alexand. lib. 1. Apo log. c. 16.

oris sonus effusus? Nempe vacua magis sonant, ventosa que concrepant. Quapropter obarissime qui clamoribus utitur a sapiente minime timeatur. El soldado viejo i experimentado, no teme el orrendo son del belico instrumento, sino los agudos filos de la luciente cuchilla. El Sabio Filosofo no se assonbra del horrible estruendo del violento trueno, sino de la poderosa eficacia del irresistible rayo. Porque el clamor no es otra cosa que evacuarfe un pecho, i derramarse un sonido por la boca. Antes bien las cosas vanas i guecas fueran mas; por lo qual el que se vale de voces, ostentacion i ruido, es menos temido del sabio i discreto. Pues si nuestro capital enemigo no tiene mas que bramidos, voces, i ruido: *Tanquam Leo rugiens*; que ai que temerle, que ai que tenblarle? *Qui clamoribus utitur a sapiente minime timeatur*; al discreto no le espantán voces; fuerças le atemorizan; al astuto no le assonbran ruidos, manos le acobardan. Pues si el demonio no tiene mas que ruidos i voces, poco sabra el que le teme, cobardissimo será a quien el atemorizare.

VINIENDO CRISTO

a la Region de los Gerafenos, dice san Marcos, que apenas saltò en tierra cuando le salio al encuentro un miserable onbre, possiedo de un espiritu inmundo mui brauo i feroz al parecer, al qual dijo el poderoso Maestro: *Exi Spiritus immunde ab homine.* Espiritu abominable i asqueroso deja essa casa, que tan fatigada tienes con tu tirano ospedage.

Marc. c. 5

ES DE reparar aqui el nonbre que dá CRISTO al al que atormentaba i affigia a aquel misero cuitado: *Spiritus immunde*; espiritu inmundo. Con un demonio habla solamente, i preguntandole luego el piadoso bienhechor, que que nonbre era el suyo? respondió: *Legio mihi nomen est, quia multi sumus.* Mi nonbre es legion; porque en esta posada vivimos muchos. Por lo menos serian seis mil seiscientos i sesenta i seis diablos, segun el conputo de la milicia Romana, que esse numero era el que contenia una legion en las guerras, como afirman Godescalco Estebequio, Gui Helmo del Coult, Justo Lipsio, i otros muchos. Pues si segun esta cuenta, los que atormentaban a aquel triste onbre, eran seis mil seiscien-

Godescal. Esteveeb. in Veget. Guillelm. del Coult. Just. Lips.

tos

tos i sesenta i seis diablos, como CRISTO, como si uno solo estuyera alli, dice: *Exi spiritus immunde*; sal de ai heciendo diablo.

RESPONDE nuestro Padre Eutimio, diciendo: *Mul- Eutim. in his demonibus imperat, quasi unus esset, propter ipsorum imbecillitatem.* Aunque eran tantos los diablos, les trata como si fuera uno solo; porque es tan limitada su potencia, aunque sean muchos, tan flaco su esfuerso, aunque sea una legio entera, que aunque sean seis mil seiscientos i sesenta i seis demonios, apenas valen todos juntos por un diablo.

PRECIABANSE jactanciosos i presumidos los Judios, de hijos de nuestro illustre i esclarecido Patriarca, i que tenian por Padre a Dios, i como las obras contradecian con tanta oposicion a esta gloria i presuncion, les dijo CRISTO: *Vos ex Patre diabolo estis. & desideria ejus vultis perficere.* Vosotros sois hijos del diablo (no en quanto a la naturaleza, sino en quanto a la imitacion) mirad cuan lejos estais por esse lado de ser hijos de Dios, i de Abraham, que como hijos del diablo queréis poner por obra sus desatinados antojos, i des-

ordenados deseos: *Desideria ejus vultis perficere.*

GUIDO CARMELITA reparo en estas ultimas palabras. Queréis poner por obra los deseos del diablo: *Vultis perficere*; i dice: *Bene dicit, VULTIS, quis licet diabolus possit tentando suggerere, non potest tamen homines ad peccatum cogere.* Con gran milite io dijo CRISTO: Vosotros queréis egecutar los deseos del demonio. Porque aunque mas tiene, persuada i procure por todos cuantos caminos i modos quisiere, no puede forçarnos, no violentarnos; que si caemos en sus redes, es porque queremos; si nos vence, es porque gustamos. Pues que enemigo es el que si yo no quiero no puede vencerme? Que valor tiene el contrario, que no puede rendirme, si yo no gusto? *Licet possit tentando suggerere, non potest tamen homines ad peccatum cogere.*

As si dice nuestro glorioso Padre san Gregorio Nazianceno: *Ad unum quemque nostrum, captiose ac subdole accedit, ac velut locum sibi ipsi furtim apperrens, ut totus non secus ac quispiam exercitus per disjectam muri partem irrumpat.* Como este enemigo comun conoce su pu-

Guid. Carmel. in Evang. to. 1. in cap. 8. Ioan. vers. 44.

S. Gregor. Nazianz.

filanidad i cobardia, i lo poco q valen las fuerças suyas, si se le opone la resistencia nuestra, se vale de estratagemas i ardidés, mañas, i marañas; de la manera que un egercito acomete a una ciudad por la parte mas debil i flaca del muro: assi el demonio contra brios de nuestra flaqueça, toma alientos de nuestra fragilidad, i coligandose en nuestro mismo daño, su maña con nuestra inconstancia, su ardid con nuestra miseria, viene a vencernos, mas con nuestras armas que con sus fuerças. Que a resistirle fuertes, nunca el nos rindiera mañoso, que el no tiene mas fuerças que las que le ministra nuestro descuido.

PONE DIOS un riguroso precepto al primer onbre, lo pena de muerte, que no coma del arbol de la ciencia del bien i del mal; porque el mismo dia que comiere, se le ha de notificar la sentencia de muerte, sin apelacion ni recurso: *Quocumque enim die comederis ex eo, morte morieris.* Llegase el demonio en figura de serpiente a tentar a Eva, i dicela, que porque raxon les ha vedado Dios el comer de la dulce fruta de todo arbol de aquel ameno i delicioso Parque, respondió Eva:

Gen. 2.2.

Licencia i facultad tenemos para desfrutar todo arbol, solo se nos ha cautelado el de la ciencia: *Ne forte moriamur*; porque acaso nos costará la vida el comer del arbol defendido. Dijo la serpiente: *Nequaquam moriemini.* Andad, que es cosa de risa esto, q son fieros i amagos, que aunque comais no morireis. Dice Vgo de Santo Vitore: *Dominus affirmavit, Mulier dubitavit, Diabolus negavit.* El Señor afirmo, la muger dudó, i el diablo negó. Pues porque veis la cobardia del demonio, dice Vgo, que llegó este enemigo a Eva temeroso i pusilanime, perdido el animo, i desconfiado del triunfo, hasta tanto que vio dudar a la muger, juzgando de ai, q quien tan presto dudaba, no muy tarde negaria: i assi cobrando animo i esfuerso con la duda, la dijo: *Nequaquam moriemini.* En ninguna manera morireis por mas que comais.

DICE Vgo: *Si mulier non dubitasset, forte diabolus non negasset, sed dedit audaciam que inchoavit malitiam.* A fe, que si la muger no uviera dudado, a caso no uviera negado el demonio; pero infandiole ofadia, la que comenzó la malicia, que

Gen. 2.2.

Gen. 2.2.

Vgo de S. Victor. lib. 1. Miscellanear. tit. 88.

Ioan. 8. vers. 44.

que si Eva no se uviera abierto aquel portillo de la duda, uviera sido posible, que el demonio no se uviera atrevido a emprenderla con la mentira. Que el estan flaco enemigo, tan cobarde, i de tan pocas manos, que si nosotros no se pusieramos en ellas las armas con que nos degollasse, no uviera encuentro en q nos rindiessen de nuestra flaqueza, hace el su ofadia: *Dedit audaciam que inchoavit malitiam.* Que rendirnos una mosca, flaqueza es nuestra, no valentia suya.

CAPITULO VIII.

QUE no est a la salud del enfermo en aplicarle las medicinas, sino en darlas en sazon tan oportuna, que de medicinas no se convirtan en venenos.

PROMETE DIOS a nuestro Patriarca, para sus herederos i sucesores, la tierra en que entonces habitaba; pero que no podia ser tan presto; porque no avian llegado al colmo las malda-

des de los que la tenian, para despojarles de la posesion: *Nec dum completa sunt iniquitates Amorreorum* No ha llegado el tiempo para justificar la causa para con los ombres, su tiempo se llegará en que se cuupla mi palabra. Que es necesario hacerse las cosas a su tiempo oportuno, para que surtan buen efecto. Que aunque el modo es accidente para el buen despacho de los negocios, tal vez suele ser la sustancia. Porque aunq un Medico sepa muchos remedios, sino los aplica en tempestiva ocasion, no solo no aprovechará, pero antes dañará con ellos.

AVIA CRISTO predicado, segun refiere san Lucas altisimamente en la Sinagoga, i viendo sordos a los Judios con sus palatitas, se acogió a las obras para ablandar sus enpedernidos coraçones, i por esso permitio la muerte de la hija de Iairo Principe de la Sinagoga, para que resucitandola hiciesse ostentativo alarde de su divinidad; i assi sin tener que afectar ignorancias fuesse creido por verdadero Mesias: *Ecce venit vir cui nomen Iairus, & ipse Princeps Synagoga erat, & cecidit ad pedes IESU, rogans eum, ut intraret in domum eius.* Di-

Gen. c. 15

Luc. c. 8.

S. Aster. in Cate. Grae vidit Iudaeos ad Sermones obcor. PP. in surdescere factis ipsos instituit D. Lucam ac medicinae medicinam accommodat, miraculifque miracula. Viendo el Sabio Maestro, que los obstinados Judios cerraban los oídos con la llave de la pertinacia a sus altos i celestiales sermones, del decir acude al hacer, de las palabras passa a las obras, de los sermones a los milagros; conociendo, que para mover son mas poderosos los prodigios de la mano, que las retoricadas de la lengua, i assi: *Medicinae medicinam accommodat miraculifque miracula.* Acomoda la medicina a la medicina, i los milagros a los milagros. Singular modo de hablar. Que es acomodar la medicina a la medicina, i los milagros a los milagros? hacer lo que hizo CRISTO como tan sabio Medico, que nunca aplicaba medicina que no fuesse a su debido tiempo, ni obraba milagro, que no fuesse en sazon muy oportuna; esso es: *Medicinae medicinam accommodat miraculifque miracula.* Que entonces se hace la medicina medicina, cuando se aplica a su tiempo, como de ja de serlo cuando se ministra intempestivamente, i los

milagros harán efecto, cuando se hicieren a su debido tiempo. Demodo, que no esta todo el bien en curar, ni hacer milagros, sino en que los milagros i las curas se hagan a su tiempo. Que por essa raçon han muerto muchos, por essa causa se han perdido muchas plaças i vitorias, por llegar los aprestos tan tarde, los socorros tan sin tiempo.

HALLÒSE el perseguido David (porque no le faltassen enemigos con que lidiar) en el desierto de Faraõ con necesidad de socorro para si, i para los suyos, de viandas, i como Naval le tenia muchas obligaciones, por averle defendido sus ganados en el desierto, por algunas invasiones que sus soldados les podian hacer, le enbiò diez mancebos que de su parte le pidiessen, pues era tan poderoso, se sirviessse de socorrerles i acudirles en aquel aprieto, i instruyendoles en la cubajada que le avian de dar, les encargò, que le digessen: *In die bona venimus, quodcumque invenerit manus tua, da servis tuis.* Pues venimos en tan buen dia, socorrednos con cualquier cosa q hallaredes a mano.

PREGUNTA el Abulense, que porque raçon en esta ocasion

1. Reg. 25

tion mas q̄ en otra enbiò David a Nabal, a pedir socorro de viandas, pues para obligar le a que les de algo, le reconviene con la ocasion i tienpo?

Abulens. in lib. 1. Reg. c. 25. q. 2. 1

A esso responde diciendo: *Voluit petere nunc & non alias eo quod credidit, et̄ nunc esse magis expeditum ad dandum quam alias, quia in die illi, tondebantur greges, ftebat letitia magna & convivia, & cum tunc sint homines hilariores, esset magis dispositus ad dandum.* Cuando David enbiò a pedir aquel socorro a Nabal, era en el alegre i regocijado tienpo, cuando el i todos sus pastores despojaban de su natural librea a los manfos ganados: *Cum audisset David in deserto, quadronderet Nabal gregem suum, misit decem juvenes.* I como consta deste mismo capitulo en aquel tienpo i façon, conforme a la pastoril usança hacian los pastores i ganaderos sus conbites i faraos, sus fiestas i regocijos a su modo, donde en rustica alegría i silvestre alboroço, festejaban la verde juventud del año florido. Pues como es ordinario, cuando los onbres están mas alegres i regocijados, estar más dispuestos para hacer mercedes, i mas façona-

dos para dar cualquier cosa que se les pida; por esso David pide entonces a Nabal. *Quia cum tunc sint homines hilariores, esset magis dispositus ad dandum.* Que llegar a coyuntura, i en ocasion, es llevarse las mayores diligencias hechas para el buen despacho.

DICE aquel Predicador de los defengaños del siglo, que todas las cosas tienen su tienpo, i dessa suerte van caminando con sus debidos i proporcionados passos: *Omnia tempus habent & suis spatiis transeunt uniuersa sub caelo.* Nuestro Padre san Gregorio NISENO, pone dificultad en la significacion desta palabra, TIENPO: i así pregunta el Santo; que entenderia Salomon cuando nos predica, que todas las cosas tienen su tienpo; a lo qual responde el Santo diciendo: *Non puto aliud esse TEMPVS, praeterquam quod ejus quod est utile.* Yo juzgo, que tienpo no es otra cosa, que aquello que es util i necessario. De manera, que la utilidad i provecho de lo que se pretende, está en saber llegar a tienpo, en acudir a façon oportuna. Porque si esso no se hace, no se logrará bien el suçsso de la pretension.

Ecclesiast. cap. 3.

S. Gregor. NISEN. homil. 8. in Ecclesiast.

YA

Luc. 16. 5.

YA ES mui sabida aquella prodigiosa cura que accidentalmente ocasionò tantas cavilaciones i ruidos entre los Escribas, i Fariseos, la del Paralitico digo de treinta i ocho años de dolencia: *Erant quidam homo ibi triginta & octo annos habens in infirmitate sua;* cuyo porfiado i molesto achaque se ocasionò de las culpas i pecados del paciente. Llegase a el el piadoso Señor, i a pocas palabras que habla con el le dice: *Surge, tolle grabatum tuum & ambula.* Toma tu cama i camina. O maravillosa palabra obradora de tan prodigioso milagro, pues luego al punto quedò sano el tan incurable enfermo! Apartose el Señor de la gente, i despues de algunas horas: *Postea inuenit eum IESVS in Templo & dixit illi: Ecce jam sanus factus es: jam noli peccare, ne deterius tibi aliquid contingat.* Hallandole al milagrosamente sano en el Templo, le dijo: Ya que estais sano i bueno, os aviso de parte de mi clemencia que os enmendeis; porque sino, os prometo de parte de mi justicia, que os ha de suceder mucho peor. Pues si el Señor queria aplicar esta medicina i aviso a este onbre; porque al momento que le sa-

nò le dio aquel consejo i corrección, pues le inportaba no menos q̄ la salvacion de su alma, i una cosa de tan suma consideracion, parece que no se avia de dilatar un instante? Pues porque deja CRISTO, siendo tan sabio Medico passar algun tienpo i espera a encontrar en el Templo al Paralitico, para avisarle i corregirle: *Inuenit eum in Templo?*

RESPONDE nuestro Padre S. Iuan Crisostomo, dicièdo: *At quā oportune!* A que lindo tienpo se aplicò la medicina, i llevò el aviso! *Quandiu enim in lectulo decubebat nihil tale dixit, neque peccatorum recordatus est. Arimus enim eorum qui morbo confestantur fastidiosus & miser est. Vbi verò morbum expulit, ubi pristinae ipsi valetudini restituit, ubi potentiae atque providentiae fidem re. & opere fecit, tum tempestivam adhibuit admonitionem.* Cuando está en su penosa cama el misero Paralitico aquejado de su cruel achaque, no le corrige, ni reprehende el discreto Medico i poderoso bienhechor; porque los enfermos ordinariamente están de mal gusto i de mal humor para reprehensiones. Ni luego que sana tan subita i inopinadamente

S. Ioan. Chrysof. hom. de Paralitic. tomo 3.

N le

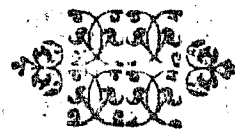
le avisa i amonesta: porque en tan nunca esperada cura no cayera bien lo acedo de la corrección. Así aguarda CRISTO á que sane, i a que desfogue aquel alborozo de la salud tan repentinamente reparada, i cuando le halla en el Templo umilde i reconocido, con fe atenta del milagroso beneficio recibido: *Tunc tempore festivam adhibuit admonitionem*; entonces le aplica la medicina del aviso, i dá a beber la purga de la amenaza, para que se logre la corrección, i surta efecto el consejo.

EL CORONADO Profeta confiesa rédido, i umilde pregoner, que su corona i cetro se deben postrar á las sagradas plantas del independiente i absoluto Monarca, i Criador del Orbe; i así dice, que él no tiene otro arrimo sino su grandeza, otra esperança, sino su clemencia, otro baculo sino su Magestad; pues todo su Reino, suerte, dicha i felicidad se originan de su imperio sa potència, á quien rinda todo vassallage, i tributa todo feudo: *Ego autem in te speraver. 15. & 16. & Domine, dixi: Deus meus es tu, in manibus tuis sortes meae: Yo amabilissimo Señor, i dulcissimo Dueño, sienpre espero en ti, en ti tengo colocada segura toda mi confianza; por que tu eres mi Dios; en tus*

soberanas manos está mi ventura i suerte: *In manibus tuis sortes meae.*

PERO es aqui de advertir, que lee el Salterio Romano, nuestro Padre san Geronimo, i otros muchos: *In manibus tuis tempora mea.* En tus manos están mistienpos. Mas claro el Hebreo: *In manibus tuis temporum opportunitates*; en tus manos está las oportunidades del tiempo, las oportunidades, que el Italiano llama *Staggioni*, el Frances *Saisons*, i el Castellano *Saçones*. Pues agora juntandolo todo, veremos como donde la Vulgata dice, *Suertes*; otros llaman *Tienpos*; otros, *Saçones*; oportunidades: *In manibus tuis sortes meae, Tempora mea, Temporum opportunitates.* Para darnos á entender, que la buena suerte de un negocio, la felicidad i dicha de un despacho, ordinariamente depende de la oportunidad, i la tempestiva saçon con que se llega i acude. Que las cosas hechas sin tiempo, oportunidad, i saçon, por maravilla tuvieron buen fin i despacho.

*Psalt. Po-
man.
S. Hieron.
Litter. He-
brea ap.
Patr. Le-
vin.*



CA

CAPITULO IX.

QUE no parece que merecen nombre de fatigas i afanes, las que se acaban con la vida.

ANUNCIA el Señor a su amigo Abraham, como su posteridad ha de estar presa i cautiva por cierto espacio de tiempo, el cual corrido i acabado, se bolverán a goçar de la prometida tierra: *Gen. 6. 5. Generatione autem quarta revertentur huc*; dentro de cierto tiempo goçarán la libertad perdida, i vendrán á la tierra prometida. Con esto le consuela, cóq los trabajos i opresiones, prisiones, i cautiverio han de tener fin. Porq los trabajos q le tiené, cófigose traé el consuelo, consigo el alivio, pues basta el saberse q han de acabarse, para q un ombre los tolere, no solamente conforme, pero gustoso. Que en fin en teniendo fin las fatigas, no se si merecen nóbre de trabajos. Porq como dice mi Padre S. Geronimo: *Nil longum quod finem habet*; cosa q tiene fin, no es larga ni prolija, por mas prolija i larga q parezca.

*S. Hieron.
epist. 36.*

ESTASE CRISTO nuestro Redentor lastimando de los pocos q se salvá; i con las mismas palabras q le dice, parece q tienen escusa los q no lo hacen: *Qua angusta porta & arcta via est que ducit ad vitam, & pauci sunt qui invenerunt ea!* *Matt. 7.* Que angosta es la senda, q estrecha la puerta, que guia á la vida, i que raros i cótados son los que entran por ella i hallan esse camino! Pues Señor, si vos mismo cófessais que es la senda mui estrecha, i q está llena de espinas i abrojos, i que la puerta es tan baja, umilde, i estrecha, que apenas ai quié quepa por ella, de que os quejais de q sean tan contados los que caminán por la senda, i entran por la puerta? Si fuera un camino ancho, llano, i deleitoso, la puerta mui alta i dilatada; parece q ai cañan bien las quejas i admiraciones, sino se anduviera por él i entrara por ella; pero una estrecha senda quien la ha de emprender? una puerta angosta quien la ha de buscar?

RESPONDE á essa dificultad nuestro Padre Eutimio, diciendo, que aunque es verdad, que la senda está sembrada de abrojos i espinas, i que es difícil de caminar, i que por ser la puerta angosta costará algú trabajo entrar por

N 2 ella;

ella ; pero que por el mismo caso que es senda, i puerta, se trae consigo el alivio, pues una i otra tienen fin, supuesto que el camino no se hizo para pararse, i la puerta para detenerse: Neque minima consolatio est vocare ipsam PORTAM ac VIAM : neutra siquidem permanet, sed transit. Luego justa es la admiracion de nuestro celestial Redentor, pues teniendo fin los trabajos desta vida, por graves i molestos que sean, aya quien huya dellos, siendo paso para la eterna olganza i immortal reposo. Que en fin trabajos que se han de acabar, no parecen trabajos.

ENFERMA Laçaro, i cae de muerte, escribenle las hermanas a CRISTO el estado de la dolencia de su hermano : comunica con sus Discipulos el achaque, aviendo dicho antes a los mensageros: *Infirmas hæc non est ad mortem*; esta enfermedad no es mortal. Pero si queremos averiguar bien el dicho del soberano Maestro, parece que hallaremos alguna repugnancia con lo que despues el mismo confiesa, pues claramente les dijo a los Discipulos: *Lazarus mortuus est*; y a murio nuestro Laçaro. Pues supuesto, que es verdad que murio de aquel accidente, como dice su Magest

tad: *Infirmas hæc non est ad mortem*; que la enfermedad no es de muerte?

A E S S O acude muy bien nuestro Padre Padre Teoflato, diciendo: *Si bene consideraveris neque ad mortem fuit infirmitas qua moriuntur multi diuturnam, scilicet sed temporalem & quatríduanam. Nã quia surrexit quatríduanus ad finem spectantes rei dicimus non esse ad mortem, infirmitatem, sed pro gloria Dei.* Si bien lo consideraremos, hallaremos facil salida a uno i otro dicho de CRISTO nuestro Redentor. Decir, que la enfermedad no fue mortal, cuando dice que murio, porque fue muerte, no como las demas que son de mucho tiempo, sino breve i temporal: i así como fue resucitado al cuarto dia de su fallecimiento, i le durò tan poco vivir en poder de la muerte; atendiendo a esse fin, mas se puede llamar para gloria de Dios que no muerte. Que muerte que dura quatro dias, bien puede no llamarse muerte, pues tan presto se reparan los daños del morir con las glorias del resucitar. Que trabajos i dolores que duran tan poco, fatigas que mañana se acabã, afanes que esforro dia fenecen, penas que poco duran, apenas merecen esse nombre.

Theophil. in cap. II. Ioan.

Simon de Cassia in Evangel. lib. I 3.

A ESTE PROPOSITO viene bien aquel agudo dicho del venerable Padre Simon de Cassia: *Optimum est in moribus tribulari ad bonam, & persecutionem comicam pati.* Gran merced nos hace Dios, con favorables ojos nos mira, cuando nos libra en el cambio desta vida las tribulaciones i trabajos, sin remitir la paga a los de la otra: i así es bueno ser tribulados por una hora, i padecer persecucion comica. Que es padecer persecucion de comedia: *Persecutionem comicam pati.* Ello se está dicho. Aunque vemos que en una comedia a un onbre le detierran, le persiguen, le condenan a muerte, le dan de puñaladas i deguelan; que poca lastima tenemos de aquel onbre! como sabemos que aquello es fingido i aparente, i que es mas representacion que verdad, pues todo passa como sombra fuya. Pues así dice Simon de Cassia: *Optimum est ad bonam in moribus tribulari & persecutionem comicam pati.* Que todo quanto en esta vida se padece, comparado con lo que en la eterna ha de atormentar, es como trabajos i persecuciones de comedia fingidos i aparentes: i

así como no ai de que tener lastima, del que deguelan en el teatro, sino del que cuelgan en la plaça: así no ai que tener dolor de los trabajos que en esta perecedera vida se padecen, sino temer solamente los que en la eterna han de durar; pues dice Geronimo: *Nihil longam quod finem habet*; lo que tiene fin no tiene que temerse mucho.

ANUNCIA CRISTO su amarga passion, acerbos dolores, i muerte ignominiosa de Cruz, a manos de Gentiles; i despues de esto dice: *Et tertia die resurget*; i despues de tanto diluvio de penas, de tanta inundación de valdones, resucitará al tercero dia triunfando glorioso de todos sus enemigos.

DICE N. P. san Juan Crisostomo, que dijo este dulcissimo Maestro para consuelo i alivio de sus tristes Discipulos; que avia de resucitar al tercero dia; i que aunque la muerte avia de ser tan amarga, i la ausencia tan penosa podia consultar i servir de desahogo, el considerar que tan presto avia de volver: *Nõ satis est abscessus tristis tibi velocissimus est regressus.* POST TRES DIES, *Hoc abire sic fuit & redire, ubi eum nõ defuisset perluceat;*

S. Hieron.

Mat. 6. 26

S. Ioan. Chrysof. homil. de Pass. t. 0. 3.

Euthim. in capit. 7. Matth.

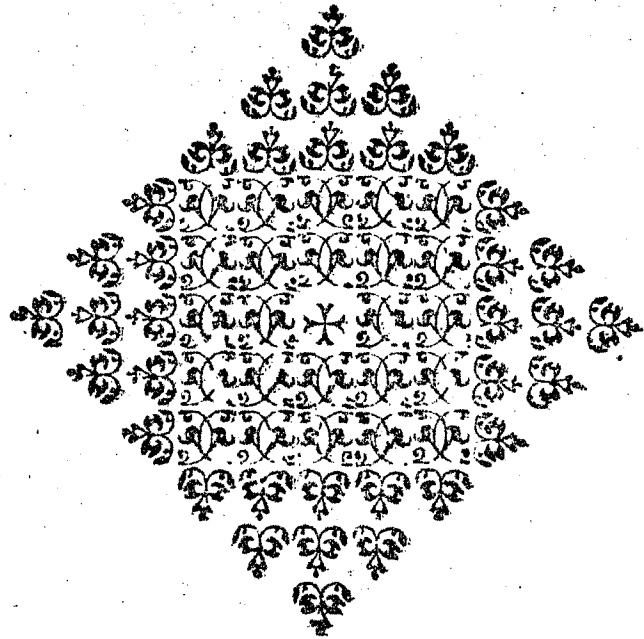
Ioan. 6. 11

Ioan. 6. 11

Vida de Abraham,

no ha de desconsolar una triste partida, ni se ha de sentir por amarga una ausencia cuando dura pocas horas: i así parece q̄ no faltò CRISTO en la presencia corporal, cuando fue la buelta tan presta i veloz: *Non satis est abscessus tristis ubi velocissimus est regressus.* Que ausencia de tres dias no parece que se puede llamar ausencia: lo mismo podemos filosofar en los trabajos i tribulaciones

de esta vida, que aunque más aprieten i congojen, con la consideracion de que se han de acabar, pueden ser de alivio i delahogo, pues lo que no ignora fin, no puede ser mui molesto i pesado, segun el dicho del Maximo Doctor: *Nihil longum quod finem habet.* No ai cosa pesada que no sea ligera sino mide su duracion con la misma eternidad.



COM.



CONPENDIO DE LAS ACCIONES DE NUESTRO PATRIARCA

ABRAHAN, REFERIDAS EN ESTE CUARTO LIBRO.



ESPUES de conseguida aquella celebre victoria, i alcanzado aqnel memorable triunfo de cuatro tan poderosos Reyes con solos trececientos i diez i ocho soldados; donde consideramos a nuestro inclito Patriarca esforçado Cesar, pues en una noche, *Vio, Vno, i Vencio*, con tan escaso numero de gente, tan numerosa catterva de aliados enemigos: dice el Coronista sagrado, que se le aparecio el Señor (en una vision) al bizarro triunfador, i que le dijo blando i amoroso: No temas Abraham, que en mi tienes proteccion, anparo, i escudo, en mi, eterno lauro de tus afanes, en mi, guirnalda inmarcesible de tus fatigas. Era Abraham mui cuerdo i prudente, entendido, i discreto, i advertido temia, que los postros i vencidos competidores, levantando gente, i cobrando nuevas fuerças, no le assaltassen irritados, no le acometieffen vengativos. Que de un enemigo, aunque rendido, aunque debilitado, no es cobardia temer, antes bien es alta materia de Estado, sienpre recelarse, sienpre cautelarse de sus invasiones i asechanças. I como respondiendo à tan bien fundados sobresaltos, i acudiendo à tan bien presumidos desvelos, le dice el Dios de los egércitos, el Señor de las batallas, el Arbitro de las victorias, el Dueño de los triunfos, que no tiene de que temer, no de que recelar, pues estando à su lado, teniendole de su parte, aunque se conjure todo el mundo, aunque el infierno todo se coligue en su mal i daño, con el in-

Gen. 8. 13

Oleassee.
Perer.
Cornel.
Abulensf.

vió poder de su sienpre vencedora diestra, amainará sus orgullos, desmayará sus bríos, i hollará sus cervices. Oyendo el sagrado Patriarca estos amores i terneças, dice lloroso á su piadoso Dueño: Dios i Señor mio, que galardón i retorno he de tener de tantos afanes i fatigas? Yo plañiré mi fatal acabamiento sin hijos que me hereden, sin sucesion i posteridad que continúe la línea de mi linage i prosapia. I aunque sea así, que me aveis de colmar de tan copiosas i largas bendiciones, de que fruto han de ser, si ha de ser mi heredero el hijo del Procurador i Mayordomo de mi casa? Tenpló el Señor sus llorosas i amorosas quejas, diciendole: No será lo que imaginas, no sucederá lo que piensas. No será el que dices tu heredero, sino un hijo que tu has de engendrar; esse ha de ser sucesor de tus bendiciones, continuador de tus grandeças, luz que ha de esclarecer tu gente, timbre que ha de adelantar tus blasones, remedo feliz de tus virtudes, i glorioso imitador de tus acciones. Sacole fuera de su Tabernaculo, i dijole Dios: Mira este hermoso cielo tachonado de tanto brillador diamante, i si puedes contarle sus resplandecientes Astros; que así será tu posteridad i sucesion. Creyó luego Abraham á la irrefragable palabra del Señor, con lo cual quedó mas justificado para có la Magestad soberana. Yo soi (le repitió) el poderoso Señor, que piadoso te faqué de la Idolatra Vr, para hacerte señor de toda esta tierra. Dedonde sabré yo (dijo entonces Abraham) que la tengo de poseer? No pregunta dudando, sino que como dicen nuestros Padres Crisostomo, i Teodoreto, deseo saber el modo del suceso, i ver algun rasguño, figura, i simbolo de aquella verdad i promesa. I buen apoyo deste parecer es la respuesta del Señor, pues manda que tome una vaca, cabra, i carnero, todos de tres años, una paloma i una tortola, i se las ofrezca en sacrificio. Que á ser duda la del santo Patriarca, no mereciera esta respuesta, antes airado el Señor, le dejara para incredulo, i desañonado i acedo le castigara. Cogio, pues, las reses i las aves, i dividiendo por medio aquellas, dejó estas sin partir. Apenas vieron la dividida carne las voraces aves, quando se abalanzaron á infectar el sacrificio, i procuraron hacer presa en la víctima. Pero con la diligencia

S. Ioan.
Chrysof.
Theodoreti.

cia i cuidado del santo Patriarca, se frustró su intento, i defendio la ofrenda. Que en esta vida no ai cosa segura. Hasta á los Altares sagrados suelen llegar las invasiones, profanarse con sacrilegios, i ultrajarse con desacatos.

SUCEDIO, que al ponerse el Sol, sobrevino al devoto sacrificante un yerto temor, un orror elado, que discurriendo por las venas lastimó el delicado corazón. En medio destes pavorosos sobrefaltos oyó una voz que le dijo: Has de saber, que tu prometida sucesion i linage ha de vivir peregrino, desterrado de su patria querida, i amigo alvergue, i por el espacio de cuatrocientos años han de padecer dura servidumbre, i misero cautiverio. Pero yo que como soi piadoso, tambien soi justiciero, que como premio tambien castigo, que como tengo coronas, no me faltan açotes: he de tomar sangrienta vengança de las estorsiones que los tuyos padecieron, los cuales saldrán del inicuo poder de tan barbaros opresores: ricos, poderosos, cargados de muchas joyas i preseas. A la quarta generacion bolverán á esta tierra; porque aun no han llegado las maldades de los que las poseen al termino i raya que mi alta i escondida providencia les ha puesto.

O SUMA paciencia! ó indecible sufrimiento de las piadosas entrañas de nuestro amoroso Dios! Cuatrocientos años toleró propicio los escessos i maldades de los Cananeos, haciendose como alcançadiço á tan descomunales delitos, i como desatendiendose á culpas tan inormes. Pero de tanto disimular, que se pudo seguir, sino mayor ira i rigor; pues una paciencia irritada á pecados, ofendida á descaramientos, en que ha de parar sino en braveça i furor, recompensandolo con lo pesado del açote, lo lento de la tardança.

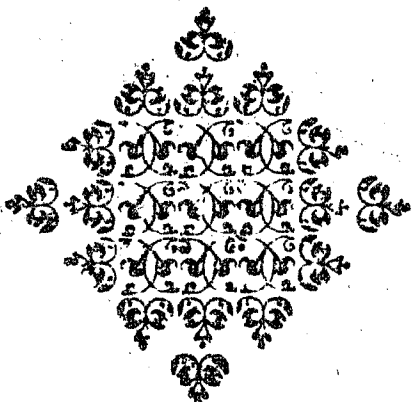
A OCULTAR el Sol su rutilante cara, se escureció el aire con densas i caliginosas tinieblas: apareció un ardiente horno bomitando tenebroso humo, i una lanpara de fuego que registraba passando las divididas carnes. Aqui dicen los Espositores, que con este enigma i geroglífico declaró el Señor la opresion, cautiverio, i calamidades de su

pue-

CONPENDIO.

S. Ioan. pueblo. El horno ardiendo, arrojando humo, es imagen de
Chrysof. la servidumbre de Egipto, por el barro i ladrillo que los He-
Theodor. breos cocian, ò porque les abrafaron los Gitanos, como en
S. August. un horno à malos tratamientos i estorsiones, i por esso me-
Nicol. de recio aquel misero cautiverio i prision nonbre de sartén de
Lyra. yerro. Los animales divididos tambien significan las cui-
Abulens. tas i miserias que en aquella tierra avian de padecer, pues
Oncal. les avian de descuartigar à rigores i tiranias. Las aves sig-
Perer. nificaban la dulce i amada libertad, pues avian de escapar
Cornel. libres i triunfantes, mediante la divina gracia i supremo
M. del Rio poder. La antorcha, ò lanpara lo dà a entender, pues en
ella se representa la Magestad gloriosa del todo poderoso
Señor, que con el salvoconduto de su Omnipotencia, ron-
pieron los grillos, limaron las prisiones, i llegaron a go-
çar en sus descendientes i sucesores, de la abundosa pro-
metida tierra, que mana blanca leche i dulce miel. Que
como despues de la tempestad horrible suele aparecer mas
claro el Sol hermoso, i despues de la peligrosa enfermedad
suele repararse mas robusta la salud: assi despues de los tra-
bajos i cuitas, suele el clementissimo Dueño regalar
con lo dulce del consuelo, i alagar con lo
sabroso del favor.

.†.



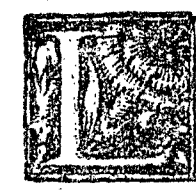
LI.



LIBRO
QVINTO DE
LA VIDA DE
ABRAHAN.

CAPITVLO PRIMERO.

*QV*E no porque un onbre no pueda hacer
todo lo que quiere, queda escluido
de obrar lo que pudiere.



AONESTA i hermosa confor-
te de nuestro Pa-
triarca, era inha-
bil para tener
hijos. Tenia una esclava Gi-
tana, llamada Agar: dijo à
su marido: yà conozco, que
por justos juicios de Dios tē-
go con llave la fuente de la
fecundidad; ai tengo essa es-
clava, muger puede ser tuya,
quiero ver, si aca'ò en ella
tengo hijos, pues mios los
podrè llamar, haciendose el
casamiento por mi orden: *In*
grederè ad ancillam meam, si
forte saltem ex illa suscipiam
liberos. Dice Nicolao de Li-
ra: *Vt quia non possum habere*
filios naturales, saltem habeam
per adoptionem. Yà que ca-
rezco de hijos naturales, por
lo menos los goçarè adopti-
vos. Dice Filon, que Sarra
representa la raçon. I que fue
na raçon de Sarra, para que
la sigamos todos! Que buen
egen-

Gen. 6. 16.
Nicol. de
Lyra.
Phil. lib.
de Abrab.

egenplo parã que le imitemos! Que yã que no podamos llegar a lo sumo, i hacerlo lo quanto quisieramos, que por esso no quedamos estimidos de hacer lo que pudieremos en el servicio de Dios i agrado suyo; pues yã que Sarrã no pudo tener hijos naturales, no quiso carecer de los adoptivos.

DICE el Profeta Isaías: *Isai. c. 41. vers. 19.* *Dabo in solitudine cedrum & spinam, & myrtum, & lignum olive, ponam in deserto abietem & ulmum.* He de poner en la soledad de mi Iglesia el cedro, la espina, el mirto, i la oliva; he de plantar el abeto i el olmo en el desierto, para que todos sepan i conozcan: *Isai. c. 41.* *Quia manus Domini fecit hoc.* Que la mano del Señor hizo todo esto, i que el se agrada i pagò de estos arboles. Examinar la raxon de todos, no es deste lugar, solo me parece, que al presente me hace dificultad, como dice el Señor, que se ha de agradar i complacer en el olmo, supuesto, que es un arbol tan ageno de llevar fruta, que ha quedado en nuestro adagio Español, el pedir-sela para significar un imposible: i del gusto de Dios, bien se sabe, que aborrece arboles esteriles, pues a quiẽ

predica David por Varon bienaventurado, i amigo suyo, es al que como arbol fecundo, rinde a sus debidos tiempos fertil i saconado fruto: *Et erit tanquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum quod fructu suum dabit in tempore suo.* Segun esto, como dice el Señor: *Ponam in deserto abietem & ulmum;* pues siendo arbol tan esteril, no parece que ha de pagarse Dios a lei de su buen gusto, supuesto que dice que le agrada, que cosa buena puede tener para satisfacerse del?

Psalm. 131.

DICE el beatissimo Padre san Gregorio: *Vlmus vitem cum fructu suo sustentare solet.* Suele el olmo sustentar la vid con su fruto. Habla el Santo a la usança de Palestina, Italia, i otras muchas partes donde plantan las vides al pie de los olmos, i ellos recibendolas en sus brazos en tierno i amoroso marido, las sustentan i ocasionan sus medras i mejoras. De manera, que yã que no llevan por si fruto, sustentan a quien le lleva, yã que no lo pueden hacer todo; por lo menos hacen algo: *Vitem cum fructu suo sustentare solet.* Pues agora agradar-se el Señor de un arbol, que yã que no hace todo

S. Gregor. homil. 19. in Evang.

do lo que quiere, hace lo que puede (pues si el fuera capaz de eficaz eleccion, antes quisiera producir el propio, que sustentar el ageno) que es sustentar el extraño fruto, que yã es en alguna manera llevarle, es enseñarnos con esso lo que vamos aconsejando, q̃ no por que no podemos hacer todo quanto quisieramos, hemos de dejar de obrar en servicio de Dios i agrado suyo, lo q̃ buennamente pudieremos, pues tã bien se agrada a la Magestad de esso, i lo rêtornarã a su tiempo.

Paul. Bur. in Prolog. Addition. ad Nicol. de Lyra.

QUE como dijo Paulo de Santa Maria: *Nec enim, quia multa dare non possumus, manum ex toto retrahere licet.* Porque un Cristiano no pueda dar toda su hacienda de limosna, por esso queda escluido de dar algo.

Canti. c. 1. vers. 3. Cantic. c. 1. vers. 3.

CELEBRA la amada Esposa lo oloroso i fragrãte del di vino i soberano nonbre de su querido Esposo, i dice, q̃ es como un aceite derramado q̃ es la tales fragrancias, q̃ suspense todo sentido, i arrebatada toda potencia: *Oleum effusum nomen tuum.* I luego prosigue diciẽdo: *Trabam post te post curremus in odorem unguentorum tuorum.* Llevadme dulce i querido Esposo, arrebatadme en pos de vos, i vereis como las demas compañeras

mias, i yo, corremos suspensas i elevadas con la trascendente fragancia de vuestros unguetos i aromas. Para lo mucho que Dios puede i quiere dar, parece muy escasa i tãfada la peticiõ de la Esposa. Solo con el olor se ha de contentar? Solo con esso se ha de satisfacer? *Curremus in odorem unguentorum tuorum.* Si el Esposo es tan liberal, si tan dadivo el amante, no fuera mejor pedirle las aromas, suplicalle que franquease los unguetos, i no solo el olor?

DICE nuestro Español Pedro de Aliaco: *Quia te ipsum non datur amplecti, interea odor nominis tui mecum ex desiderio pernoctabit.* Avia pedido la Esposa a su Esposo, q̃ todo se le comunicasse, que todo se diesse: *Osculetur me osculo oris sui.* Beseme cõ el dulce beso de paz. No tuvo lugar la peticion. Porque no todo lo q̃ se pide conviene todas veces q̃ se conceda. Pues q̃ dice la Esposa? Yã que no puedo gozar ni tener el ungueto i aromas que es mi Esposo, comuniqueme por lo menos el olor, permitame la fragancia: *Quia te ipsum non datur amplecti, interea odor nominis tui mecum ex desiderio pernoctabit.* Que si el Esposo i su nõbre, es unguento derramado: *Oleum effusum nomen tuum;* de lo derramado

Petr. Aliac. in c. 1. Cant. p. 1. Cant. c. 1. vers. 1.

bueno es coger algo, i ya que no se puede gozar todo, participemos alguna parte. Veniga el olor, ya que no se puede alcanzar el unguento. Que no porque no se pueda tener todo, queda uno escluido de procurar algo, ya que no se pueda llegar a la cumbre, por esso no se ha de intentar el caminar lo mas que se pudiere.

A ESTE intento vendra muy bien la doctrina de otro Español, que es Quintiliano, el qual despues que en sus instituciones i advertimientos ha enseñado las partes i prendas de que se ha de vestir un consumado i perfeto ORADOR; pareciendole, que como le pide tantas circunstancias i requisitos; los mas se avian de examinar a enprender provincia tan difícil, i ofrar enpresa tan ardua, para que ninguno desfmaye, i todos se animen, cierra diciendo: *Verum si quis summa des-*

Quintil. lib. ultim. peret; tamen est (ut Cicero Orator. In ait) pulcrum in secundis, tertiusque consistere. Neque enim M. Tull. si quis in bellicis Achilis gloriam consequi non potest, Ajacis aut Diomedis laudem aspernabitur. Neque cui Homeri non Tyrtai? Que tengan buen animo; porque si uno no puede llegar a la uprema

cumbre, no es poca dicha del intento; ni desaire del conato, quedar (como dice Tulo) en una buena altura i mediania. Que no porque todas las Estrellas no sean de la primera magnitud, dejan de ser Estrellas, i lucir i brillar en esos Turquesados Orbes. Porque un soldado no pueda en la escuela de Marte medir sus haçañas con las proeças de Aquiles; por esso no ha de aspirar animoso, no ha de anelar bicarto a los elogios de Ayas, i Diomedes? Tan mal parado queda, ni tã mal puesto en el Templo de la fama, el que no pudiendo ser de los primeros, ocupò el lugar de los segundos i terceros? Porque un Alumno del Parnaso no pueda conseguir lo grande de Omero, lo supremo de Virgilio ha de despedirse de las cristalinas corrientes de Ipocrene? *Pulcrum est in secundis tertiusque considerare.* Porque a un estudiante, le parezca, que no ha de alcanzar lo sutil de un Augustino, lo grave de un Basilio, elocuente de un Crisostomo, agudo de un Niseno, retorico de un Cipriano, espositivo de un Gerónimo, Escolastico de un Tomas, Mistico de un Buenaventura; por esso degè el estu-

estudio? olvide la escuela? Lo mismo digo yo a mi intento. Porque un Cristiano imagine, que no puede arribar a la grandeça de Apostol, valor de Martir, austeridad de Anacoreta, soledad de Ermitaño, pureça de Virgen, por esso no trabage en el camino de la virtud? No haga buenamente lo que pudiere? Si no puede ser de los mayores, sino de los supremos, sea de los medianos i raçonables. Si no lo puede ser todo, aspire, auele a ser algo.

QUE COMO dice san Ambrosio: *Si mons esse non potes, nec praeuales; esto vel collis.* El que no se hallare con fuerças i brio para ser monte, procure por lo menos ser collado. Que de todo ai en la casa de Dios, de todas ordenes i alturas. Porque uno no pueda vestirse de limifte de a cien reales la vara; por esso ha de andar desnudo? Paños ai de todos precios encaja de los mercaderes; i el que no tiene para comprar lo mas subido, hallara paño de precio acomodado a su posibilidad i costilla. Esso mismo ha de hacer el Cristiano, acomodarse con su animo i fuerças. No puede llegar a lo sumo, no ascender a lo mas; pues procure lo me-

S. Ambr. in Psalm. 118. octo-nar. 7. ver sic. 1.

diano. Que no porque no pueda ocupar la suprema cumbre, queda escusado de subir algo. Que esso antes es buscar colot i pretesto a su tibieça i flojedad, que escusa bastante a su cobardia i remision: *Si mons esse non potes, nec praeuales; esto vel collis.* Que el no llegar a lo ultimo, no ha de enbaraçar las diligencias para lo mediano.

ESFUERCE otro Español nuestra propuesta, apoye nuestro Asunto. Pone Seneca esta cuestion. Si a un soldado le cortassen las manos en la guerra; si este tal es celoso del bien de su campo, podrá hallar algun modo i traça como poder pelear en su favor, i ayudarle, no obstante, que le faltè manos con que lidiar i combatir? Escusada parece la pregunta; porque claro està, q por mas afectuoso, por mas deseoso que estè de pelear, si le faltan las manos cõ que poderlo hacer, por mas que lo piense, no ha de hallar modo con que reñir i pelear. Pues dice el gran Cordoves que si: *Præcissis quoque manibus ille in praelio invenit quod partibus conferat, & clamore juvat.*

Senec. lib. de Tranquillitat. vita, c. 3.

EL soldado ganoso del bien de su egercito, aun cortadas las manos halla modo con

con que pelear i socorrer a los suyos: *Qui stat tantum & clamore iuvat.* Esta se firma i a pie quedo, i lo que hace es alentar a los suyos con voces i gritos, animarlos a la pelea, i encenderlos a la lid. Esto tambien es pelear, pues ya que le faltan las manos, acude con lo que le queda, que es la lengua: *Clamare iuvat;* i con esto passa tambien su plaça de soldado, i se le ha de agradecer la buena intencion, i celoso afecto. Lo mismo podemos decir a nuestro proposito, que supuesto, que todos somos soldados de la milicia de CRISTO, hagamos lo que pudieremos buennamente. Cuando no pudieremos socorrer con las manos, acudamos con la lengua, cuando no se pueda favorecer con las obras, aliviemos con las palabras. Que ya q no sea posible hacerse todo, no por esto es bien que degemos de hacer algo.

DETERMINO el Señor destruir la ciudad de Gericò, i quiso que los que derribassen los muros della, fuesen sus Sacerdotes, los cuales rodeando la ciudad siete dias, al ultimo dia al sonido de las tronpetas tocadas por los Sacerdotes, aviã de caer los muros en tierra; i esfor-

tando a lo mismo al pueblo, le dijo Iosue: *Ite & circuite civitatem armati, precedentes Arcam Domini.* Id vosotros tambien armados de todas armas, precediendo al Arca del Señor.

REPARO san Pedro Damiano en el orden que dio Iosue a su pueblo, que vayan armados delante del Arca del Señor, i que supuesto que los muros de la ciudad de Gericò avian de igualarse con el suelo al sétimo dia al sonido de las tronpetas tocadas por los Sacerdotes: *Conclamabit omnis populus vociferatione maxima;* que todo el pueblo levante el grito, todo cuanto pudiere; pues si el milagro ha de hacerse, por el sonido de las tronpetas, i presencia del Arca del Señor, para que han de acompañar soldados armados, i ayudar el pueblo con tanta voceria?

Notandum (dice S. Pedro) *quod armati milites cum Sacerdotibus ire iubentur neminum ut & ii quibus non est injunctum promendi clangoris officium, nequaquam se remotos intelligant à congressione bellorum.* Ha se de advertir i notar, que tambien a los soldados armados se les manda ir con los Sacerdotes a cuyo cargo estaba tocar las tron-

Iosue c. 6.

S. Petr. Damia. serm. 57.

tronpetas; i que aunque no avia de aver mas pelea que tocarlas, con todo no se excluyeron de acompañar a los Sacerdotes, para que unos asistiendo, i otros voceando, aunque no uviesen de ser el todo de la vitoria, ayudassen con algo si quiera con acompañar i dar voces: que ya que no se pueda hacer todo, no por esto se ha de dejar de hacer algo. No porque vos no podais ayunar toda la Cuaresma, si podcis, quedais escluido de ayunar algun dia: no porque no podais dar mucha limosna, quedais desobligado a hacer alguna.

CAPITULO II.

QUE porque no quiebre lo tirante del arco del espiritu, talvez ha de aflojarse con algun licito i onesto divertimento.

Gen. c. 16. **D**ICE Sarra a su esposo Abraham: *Ingredere ad ancillam meam.* Aconsejale, que licita i onestamente se una en laços de amor, con finde tener adoptiva sucesiõ con su esclava Agar. Dice af-

si Nicolao de Lira en el sentido moral: *Intelligitur condescensio facta carni ex causa rationabili.* Aqui en el sentido moral Abraham significa el espiritu, Sarra (como quedamos advertido de Filon Alexandrino) denota la raçon, Agarr la esclava es figura de la carne. Pues dice la raçon al espiritu: *Ingredere ad ancillam meam.* Que de a la esclava de la carne algun rato de onesto divertimento, que aunque es sujeta i esclava, no siẽpre ha de estar tan oprimida, que tal vez no se le permitan sus licitos desahogos, que no ha de estar siẽpre el arco del espiritu tan recio i tirante, que venga a romper i quebrar. Los estudios tienen sus vacaciones, los Tribunales su descanso, i las cosas del espiritu, tambien han de tener su onesta recreacion.

DOCTRINA es esta, que por ser de quien tanto estrechò la vida, i apretò el espiritu, tendra mas tin sospecha la calificacion. S. Bruno lo apoyará: *Sunt oblectamenta* (dice el sagrado Patriarca) *viri prudentis gratiora & utiliora, valde quia divina. Veruntamen arctiori disciplina studisque spiritualibus animus infirmior fatigatus. sepius bis re-*

Nicol. de Lyra in comment. Moral.

S. Brun. epist. 1. to. 3.

lenatur ac respirat. Arcus enim si assidue sit tensus remissior est & minus ad officium aptus. Tienen los varones prudentes i espirituales; sus recreaciones i deleites mas agradables i provechosos, por quanto son divinos i celestiales. I assi el animo debil i flaco, rendido i caufado con la mas severa disciplina, i estudios espirituales, respira i se alivia con estos licitos divertimientos; porque el arco que siempre está tirante, por esse mismo camino se va inhabilitando mas para su exercicio i ministerio.

VNA cosa dice el Real Profeta David, con la qual parece, que se contradice i opone á la doctrina de nuestro celestial i divino Maestro: *Psal. 118. Omnis consumationis vidi finem, latum mandatum tuum nimis.* He visto el fin de toda consumacion, vuestro mandamiento es muy ancho, vuestra lei muy estendida, vuestros preceptos muy espaciosos. Dice por san Mateo el Salvador del mundo: *Matt. c. 7. Intrate per angustam portam.* Entrad por la puerta estrecha; i luego mas abajo dice con grande encarecimiento: *Quam angusta porta & arcta via est que ducit ad vitam!* Que angosta que es la puerta, i que estrecho el ca-

mino que guía á la vida eterna. Como David puede poner tantas latitudes, i CRISTO tantas estrecheces? Como puede ser que el Discipulo enfanche tanto la lei, i el Maestro la coarte?

DICE san Ambrosio: *Quomodo ergo dicit Propheta latum mandatum Dei & valde latum?* A essa dificultad responde el sagrado Arçobispo de Milan, diciendo: *Ideo quia angusta via latum mandatum necessarium est. Debet latitudo præcepti viantibus esse solatio, ne quis desistere possit aut conteri.* Tan agenos están de contradecirse i oponerse David, i CRISTO, que antes hablan muy conguientes i conformes; CRISTO dice, que el camino del espiritu es estrecho i angosto: *Quam arcta via & angusta porta est!* David: *Latum mandatum tuum nimis.* La Lei de Dios es ancha i espaciosa: pues entra agora dan lo las manos, i haciendo las paces entre este encuentro aparente Ambrosio, diciendo: *Ideo quia angusta via, latum mandatum necessarium est.* Por el mismo caso que la puerta es angosta, estrecha la senda, austera la disciplina, rigido el instituto, tiene tambien sus ensanchas i latitudes, permite sus recrea-

S. Ambr. serm. 12. in Psalm. 118. octonar. 12. vers. 3.

ciones i divertimientos oñes, para que no se desfallezca en el camino, i se dege de llegar al termino deseado. Porque siempre caminar sin detenerse, es hacer diligencias para matarse.

Lucia. Dia ASSI dice Luciano: *Inlog. de Amo firmior animus est quam ut rib. tom. 4. studia continua sustinere queat. Desiderant labores paulo contentiores, ut curis gravioribus atque molestis pauli sperantur.* No es el animo humano tan de bronce i de diamante, que pueda tolerar i sufrir los estudios i exercicios perpetuos i continuos; i assi los afanes i fatigas mas pesadas i molestas, piden i desean algun alivio, i desago en que puedan darse treguas á los penosos cuidados.

Marc. c. 6

REFIERE el Evangelista san Marcos, que viniendo los Apostoles de predicar, le dieron raçon i cuenta de lo que les avia sucedido en el exercicio i ministerio de la predicacion: *Convenientes Apostoli ad IESUM, renuntiaverunt ei omnia, quæ egerant & docuerant.* Parece que oido esto, luego al momento les avia de bolver á enbriar a predicar, para que en negocio de tanta in-

portancia, i tan de suma consideracion, no uviese quiebra ni intermision alguna. Pues no lo hizo assi el soberano Maestro, sino que les dijo: *Venite seorsum in desertum locum, & requiescite pusillum.* Retiremonos un poco á un lugar apartado, i descansareis vosotros. I la raçon que dá el Evangelista es: *Erant enim qui veniebant multi, & redibant multi, & neque spatium manducandi habebant.* Porque eran muchos los yentes, i vinientes, innumerables los negociantes, i ni aun para comer tenían un instante de lugar. Pues quando ai tantos que negocien, tantos que despachar, es bien que se retiren el Rei i sus privados á descansar? Si. Porque no dice CRISTO, sino es: *Requiescite pusillum.* Idos al retiro de un monte a descansar, pero ha de ser con moderacion, no tiempo tanto que se murmure el retiro. Que el Rei tambien es de carne i sangre, sugeto a cansancio i fatiga; los Ministros, Consejeros, i Iueces, no son tan de marmol, que puedan á todas horas ser todos de los negociantes i pretendientes, algunas han de tener para su descanso i alivio. El Predicador no siempre ha de

estudiar, el penitente no siem- pre ha de estar con el açote en la mano i con el silicio en las carnes, algun intervalo ha de aver, algun espacio se ha de dar.

Theophil. in cap. 6. Marc. DICE nuestro Padre Teo- filato: *Quiescere facit CHRIS- TVS Discipulos, ut sciant Præ- lati laborantes in verbo & do- ctрина dignos quibus detur sua- quies, & non semper inten- dant laboribus.* Manda el so- berano Maestro descansar a los fatigados Discipulos, pa- ra que de aqui aprendan los Superiores, que a los que continuo trabajan en la viña del Señor con la palabra i doctrina, que se les han de dar sus horas de descanso i sosie- go, que han de tener algun licito alivio, i onesto solaz. Que trabajar siempre no pue- de ser segun la fragilidad de nuestras debiles i flacas fuer- ças.

Isai. c. 66. EN EL Domingo cuar- to de la Cuaresma entra la Iglesia muy alegre i alboro- çada, publicando en el prin- cipio de la Misa regocijos i persuadiendo a jubilos, diciendo: *Letare Jerusalem. Gaudete cum letitia qui in- tristitia fuistis, ut exulte- tis & satiementi ab uberibus consolationis vestrae.* Alegra- se Gerusalem, regocijaos to-

dos los tristes i melanco- licos, para que salteis de puro goço, i quedeis har- tos i satisfechos, con las pe- renes corrientes de vuestra consolacion. I para ostenta- mas regocijo, permite, que aquel dia se toque organo, instrumento dedicado a las alegres i festivas solennida- des. Pues como nuestra Ma- dre la Iglesia, en medio de los llantos de la penitencia, de los lutos del ayuno, de las maceraciones de la carne, nos esorta a tanto regocijo, i per- suade a tanto jubilo, cuando avia de repetir cuidadosa de nuevo la aspereça i mortifi- cacion, i encargar vigilante con mayor esfuerço el ayuno i disciplina?

A ESSO acude el Papa Ino- cencio Tercero, diciendo: *Scitis charissimi quod corrup- Inno. III. tibile corpus, inter anxietates ser. Domi- continas nõ potest subsistere, nis. 4. Quo- nisi quandoq; recreationis re- drag. mediũ intercedat. Ne ergo sile- lis populus propter asperitatem quadragesimalis abstinentie sub- continuo labore deficeret, in hæc mediana Dominica, quodã re- creationis solatium interponi- tur, ut anxietas temperata levis sufferatur. Hodiernũ enim offi- cium, totum est plenum letitia, totum exultatione refertum, totum gaudio cumulatum.*

Bien

Bien os consta clarissimos hermanos, q̄ este perecedero i corruptible cuerpo no pue- de permanecer firme entre las continuas fatigas desta vi- da, sino es q̄ alguna vez se le acuda i socorra con la pitima de alguna recreacion i deleite: i así nuestra Madre la Igle- sia, como Madre en fin piado- sa i discreta en todo; porque sus hijos Fieles i Catolicos oprimidos no desmayen, ren- didos no desfallezcan con el continuo trabajo de los ayu- nos, penitencias, i maceracio- nes de la carne, en medio de la tristeça i melancolia de la abstinencia pregonada alegrias, publica regocijos, harturas, i abundancias, hasta en el mis- mo Evaogelio, para q̄ así se alibien i solacen, cobren algũ aliento, i tomen alguna respi- racion para poder passar ade- lante. Que sino es con algun desahogo i alivio, parece co- mo imposible poder pasarlas cuitas i miserias desta vida.

A ESTE proposito dice Teofrasto, q̄ es conveniente i necesario a muchos arboles, alibiarles de la corteça, i de otras cosas que les agravã de masiado para que puedan vi- vir. I luego da la raçõ desto: *Theophr. Quippe omnia spiritum deside- lib. 5. de rant aliquem, vel solutionem, caus. Plan vel meatuum libertatem.* Por- tar. 6. 17. que es cosa natural en todas

las cosas, buscar su defenfa- do, libertad, i soltura; porque sino se acaban muy aprisa.

OMNIA *spiritum deside- rant aliquem.* El fuego escon- dido i encerrado siempre ane- la a su libertad; el aire apris- ionado en las cabernas i gru- tas de la tierra estremece los montes, inquieta los mares, hasta salir de su carcel i pri- sion; el agua enbãrgada a pre- sas, rompe mas inpetuosa el estorvo, hasta restituirse a su corriente; el pajarillo en la jaula busca, inquiere, solicita los cancelos i verjas de su re- tiro, por vivir desahogado en lo licicioso del bosque. Pues si los brutos, las plantas, los elementos, i todas las cosas criadas naturalmente apete- cen su desenbaraço, su descan- so, soltura, desenfado, liber- tad i desahogo; porque los on- bres no han de buscar algun onesto alivio i licita recrea- cion, para poder llevar los trabajos i penalidades del estado que cada uno tiene; pues no ai estado que no

estè lleno de muchas fatigas i ço- çobras.



QVE como por el onbre no quiebre, nunca saltar à por Dios el cambio i correspondencia.

Al aconsejar la santa esposa de nuestro glorioso Patriarca à su esposo, que procurasse sucesion en la esclava, diciendole: *Ingre- dere ad ancillam meam.* Dice nuestro Padre san Juan Crisostomo: *Fortassis suspirabatur Sarra sterilitatem illam non à se sola esse, sed etiam ex Patriarcha: ideo volens certo experimento comperire, ancilla cedit, ut re ipsa discat se solum in causa esse, sibi que soli adscribendam sterilitatem.* Acaso sospechaba Sarra, que la esterilidad no solo procedia della, sino de su marido: i así, para saber tambien si él era estéril, le entrega la esclava; con que vino a quedar defengañada i satisfecha (pues tuvo hijos en ella) de que Abraham no era el estéril, sino que ella era la infecunda. I con tan grande advertencia notò esto el sagrado Coronista, que la primera cosa que dice Sarra, es que era

estéril: *Erat autem Sarra sterilis, nec habebat liberos.* Lo que se note en este casamiento, es, que la falta de los hijos no corre por cuenta de Abraham, sino de Sarra, que era estéril. Abraham, segun Nicolao de Lira, el Angelico Doctor, Vgo Cardenal, i S. Thom. Guillelmo Papinio, i otros muchos, representa à Dios; i Sarra es figura del alma, que se desposa con este divino Señor. Pues para que se entienda, que sino se adelantada en la sucesion i posteridad de muchas obras i acciones virtuosas, ò es tan infecunda i estéril, que no obra ninguna, no falta por Dios sino por ella: por esso se nota, que Sarra es la estéril i la infecunda; porque à si misma se echa la culpa à su negligencia i descuido; no al Señor, que tan diligente i cuidadoso vive siépre de sus medras i mejoras, i por los acrecentamientos i medras de otras almas, puede ver lo que pudiera grangear ella, pues Dios con tan ansiosas ganas solicita el bien de todas.

EN UNA parte se hace CRISTO Senbrador à si, i negociante en tierras, i en otra à su Padre trabajador en viñas, i segun el modo de su labor i sollicitud, parecen poco

Luc. c. 8.

co experimentados i instruidos en el arte de la labrança. Vamos à lo primero: *Exit qui seminat seminare semen suum; dice CRISTO Senbrador, que él salia en persona à difundir i derramar la soberana semilla para fruto del cielo: Aliud cecidit secus viã, & dum seminat, aliud supra petram, & aliud inter spinas.* Cayò el grano junto al camino sobre las piedras, i entre las espinas. Pregunto yo ahora: Si un Labrador, sabiendo lo que se siembra, i conociendo la calidad de la tierra, la derramasse i difundiesse en lo peligroso del camino sobre lo duro de la piedra, i entre la maleça de las espinas, quando fuesse à lograr las esperadas correspondencias de la rubia mies, i no hallarse el colmo de su esperanza, forçosamente no se avia de echar la culpa à si, i condenarse por autor de su desperdicion pues conociendo la inhabilidad de la tierra, puso à tan conocido riesgo el fruto de su fatiga? Claro esta esso. Pues como acá se echa la culpa à la tierra, i así se lleva la pena, i el Senbrador queda absuelto à pena i a culpa?

Clem. Alex. lib. 1. Pedag. cap. 1.

RESPONDE Clemente Alejandrino: *Æterna appetitio dejecta est in pradium in-*

telligens. Ai mucha diferencia de una sembrera à otra. En el trigo que se siembra en la tierra material, cuando cae en mala tierra, nunca se echa la culpa del ruin fruto à la tierra, sino al Senbrador; porque el (pues tiene entendimiento) ha de mirar donde enplea su grano, i gasta su desvelo. Pero acá es al contrario, que todos tienen entendimiento, el senbrador, i la tierra: *Æterna appetitio dejecta est in pradium intelligens.* El campo donde se enplea el grano es campo con ojos, tierra con alma, heredad con entendimiento, haça con alvedrio: i así, si es camino, es porque ella se deja pisar; si es piedra, porque se quiere endurecer; si es espina, porque se permite malear: i así el malogro de la semilla, i el desperdicio del grano, no viene a ser culpa del senbrador, sino descuido de la tierra; que pues tiene ojos debe mirar por el grano; pues entendimiento defendelle, pues voluntad mejoralle, pues alvedrio no perdelle. Que de parte del divino i celestial Senbrador nunca falta, como no falte por la tierra.

VAMOS à la segunda dificultad, en la cual el soberano Senbrador se nos hace te-

Joan. c. 15. cunda vid, i a su Padre cuida dofo Labrador: *Ego sum vitis vera, & Pater meus agricola est;* i como allá del grano dice, aqui de los sarmientos: *Omne nempalmita in me non ferentem fructu, tollet eum: & omnem qui fert fructu purgabit eum, ut fructum plus afferat;* i todo sarmiento q̄ no correspondiere có el debido fruto, se cortará i desmenbrará de su raiz, i el q̄ rindiere el esperado tributo le limpiará mi divino Padre, para q̄ cada dia se vaya mejorando en la fecundidad i abundancia.

Aqui se ha de ponderar, como toda la ocupacion i trabajo del folicito i piadoso Labrador, tan solamente carga sobre los sarmientos; i así dice el Arçobispo de Vulgaria: *Circa que occupatus est Pater? nunquid circa radicem? Non, inquit, sed circa palmites.* Que Labrador ai que solo ponga su desvelo en la labor de los Sarmientos, i q̄ también no se ocupe en la labrança de la vid i raiz, pues de ai le vienen a los sarmientos lo verde, lo ponoso, lo loçano i fecundo. Pues como aqui todo el afan i desvelo carga el Padre sobre los sarmientos, sin hacer mencion de la raiz? *Circa que occupatus est Pater? nunquid circa radicem? Non, inquit.* Pues porq̄ no se pone el des-

velo en la vid, sino que carga sobre los sarmientos? Porque? Porque raica falta por la vid que es CRISTO, nunca por la raiz, sino por nosotros, q̄ no queremos aprovecharnos de la virtud i auxilios suyos. Que cuanto es de su parte, sienpre está aparejado i dispuesto para ayudarnos i socorrernos como nosotros nos queramos valer de su socorro i favor.

APARECIÓSE Dios a nuestro Patriarca en el valle de Mábrè, al tiempo i cuando los rayos del Sol alunbrá mas claros i abrasan mas ardientes:

Apparuit ei Dominus in ipso fervore dici. Hace otra visita a su sobrino Lod al quererle poner el Sol: *Venerunt duo Angeli Sodomam vespere, sedente Lot in foribus civitatis.* A cuanquiera harán enbarço estas dos tan diferetes visitas; por que en la primera parece que Abraham es mas favorecido, pues se le aparece Dios en lo mas claro i ardiente del dia, cuando ai mas copiosa luz, i mas abrasado calor, i a Lod al tiempo q̄ los respladores se apagan i los calores se templan; a Abraham vienen tres Angeles, i a Lod solamente dos. Pues que puede ser la raçon desta diferencia?

DICE Origenes: *Veniunt ad Abraham tres viri meridie, ad Lot duo vespere veniunt,*

Gen. c. 18.

Orig. in Ca ten. Græca ad Gloss. or dinar. in c. non 18. Genes.

non enim capiebat Lot Meridianæ lucis magnitudinē, Abraham autem capax fuit plenum fulgorem lucis excipere. Si vienen dos Angeles a visitar a Lod al tiempo q̄ la escasa luz del Sol alübra al mundo, i Abraham en lo mas pujante de sus resplandores, simbolo de las mayores mercedes i favores divinos, no es por poca firmeça i amor del Señor, sino por la angosta i estrecha capacidad de Lod, q̄ a disponerse el capaz i hacerse habil para todo el resplandor, todo se le uviera franqueado; por Lod vino a faltar, q̄ no por Dios: *Non enim capiebat Lot Meridiana lucis magnitudinem;* pero Abraham que se dispone ensancha la capacidad, i dilata los senos, i abre mas puertas para la luz, se le comunica mas brillante, se le frãquea mas ardiente: *Abraham autem capax fuit plenum fulgorem lucis excipere.* Luego la falta en el onbre está, en no querer se disponer para los divinos favores, pues Dios sienpre está tan ganoso de que todos participen dellos.

PREDICÓ este divino Señor aquel altísimo Sacramento del Altar, en q̄ por maravillosissimo i altísimo modo se hace celestial vianda de las almas; i como el misterio de darse en manjar entonces pa-

recio tan extraño, digeró muchos de sus Dicipulos: *Durus est hic sermo, & quis potest eum audire?* Duro Sermon es este, escabrosissima cosa para los cidos. Viendo esto CRISTO dijo a los doce: *Nunquid vos vultis abire?* Por ventura vosotros también quereis ir con los demás? Respondio S. Pedro: *Ad que ibimus? verba vite æternæ habes.* Como es posible, o dulcissimo Maestro, q̄ os degemos, que nos hechicais có vuestras palabras, porq̄ todas son de eterna vida. Pues si muchos de los otros Dicipulos digeró: *Durus est hic sermo;* que las palabras de CRISTO eran duras, asperas i terribles; como Pedro dice que son blandas, cariñosas, i alagueñas? *Verba vite æternæ habes.*

DICE nuestro Padre Euthimio: *Vides quod verba non erant que præbuerant offendi- culum, sed auditori segnities.* No se echa bien claro de ver, q̄ la dureça no estaba en las palabras, sino en los corazones de los incredulos Dicipulos: pues si estuviera en las palabras, no las hallára Pedro tan dulces i suaves; luego sienpre falta por el onbre, i nunca por Dios.

*QUE para que no aque-
ge la dilacion de nues-
tras pretensiones, no
hemos de consultar su
despacho con nuestros
deseos, sino con nues-
tros merecimientos.*

f. 38

*Cornel. à
Lapide.*

NO FALTA quien acu-
se la aceleracion de Sa-
rra en no esperar sufrida
à que Dios le diese hijos,
como esperaba unilde su es-
poso Abraham: *Vna tantum
re* (dice el Padre Cornelio)
*Sarra imperfectior fuit Abra-
bamo, quod in prole habenda
nimis festinarit.* No fue esta
esta falta de las gravemente
culpables; pero es falta muy
continua i ordinaria de nues-
tra humana naturaleza; que
luego se ahoga i atropella en
no dandole luego quanto pi-
de i desea. Pero para que se
tenple la precipitada impa-
ciencia del Cristiano, quan-
do luego el Señor no le des-
pache en sus peticiones, no
ha de mirar à lo que le acele-
ra su deseo, sino reparar en
lo que vale su merecimien-
to: i assi quando no le despa-
chen tan apriesa como qui-

fiera, esperará sufrido, reco-
nociéndose unilde por no me-
recedor del bien q pretende.

PARA consolar CRISTO
à sus Dicipulos, les dice la no-
che de la Cena: *Modicū & vi-
debitis me, iterū modicū & nō
videbitis me, quia vado ad Pa-
trem.* Un poco passará de tie-
po i no me vereis, i otro poco
correra de espacio, porque
voi al Padre. Por este poco
de tiempo entienden san Agus-
tin, Eusebio Emiseno, S. Cri-
fostomo, i otros, el tiempo q
tardò CRISTO en morir i re-
suscitar, i el que conversò con
sus Dicipulos hasta que su-
bio à la diestra del Padre.
Dice san Bernardo, que el
tiempo q goçamos de CRIS-
TO se llame corto, breve i li-
mitado; esso facilmente se de-
ja entender; pero que diga su
Magestad: *Modicum & jam
non videbitis me;* un brevís-
simo instante será el tiempo
que me aveis de dejar de ver,
aviendo de ser tantas horas,
quando siendo un instante la
ausencia, avia de hacerse di-
latadissimos siglos; fuerte co-
sa parece, recio capitulo se
me hace: *Pie Domine* (dice
el Melituo Abad) *modicum
dicis quod nō videbimus te? Sal-
vum sit verbum Domini mei,
longum est & multum valde
nimis.* Piadosissimo i dulcís-
simo amante de las almas, po-
co

Ioan. c. 16

*S. August.
S. Ioan.
Chrysof.
Euseb. E-
mis.*

*S. Bernar.
homil. 74.
in Cantic.*

co tiempo llamais, el en que
no os hemos de ver i goçar?
Hablando con la debida re-
verencia i acatamiento que
debo a tan supremo Rei, of-
sarè decir, que este que vos
llamais breue espacio es un
dilatado siglo. Pues como he-
mos de entender esso?

DICE Bernardo; yo lo
declararè en buen hora, i en
breves palabras: *Vtrumque
verum, & modicum meritis,
& non modicum votis.* Es
muy facil de entender en la
Filosofia Cristiana a questo
modo de hablar, ser el espa-
cio breve, i ser largo, ser cor-
to i dilatado, ser un instante
i un siglo. Consultado con el
atropellamiento de nuestros
deseos, es un siglo lo que se-
tarda en ver a Dios; pero mi-
rado à la luz de lo indigno de
nuestros merecimientos, es
un brevissimo instante; por-
que atendiendo lo poco que
merecemos, el espacio mas
prolongado se hará tiempo
muy breve: *Modicum meri-
tis & non modicum votis.* I
assi para no precipitarnos en
nuestras pretensiones, no las
miremos como quien las de-
sea, sino es como quien las
merece, para que assi el mas
dilatado tiempo se haga cor-
to espacio.

ENTRÒ Zacarias en el

Templo à cumplir con la obli-
gacion de su officio, i apare-
ciósele el Angel S. Gabriel
al lado derecho del Altar don-
de le anunció el feliz i mila-
groso nacimiento del Bautis-
ta, para radiante lucero del
mas luminoso Sol. I aunque
es assi, que por raçon de los
coloquios que entre Gabriel
i Zacarias passaron, uvo al-
guna tardança desusada; di-
ce el Evangelista: *Et erat
plebs expectans Zachariam.*
Que estaba el pueblo con
gran sufrimiento i devocion,
esperando al Sacerdote Za-
carias.

DICE aqui Teofilato:
*Vides quomodo Iudei expecta-
bant, & permanebant, donec
exiret Summus Sacerdos? at nos
Christiani, nisi mox ut ingres-
si fuerimus in Templum, ite-
rum egrediamur, existimamus
male nobiscum agi.* No con-
sideras la piedad i umildad
con que el pueblo estaba es-
perando el no acostunbrado
detenimiento del Sumo Sa-
cerdote, no arguyendo, ni re-
prehendiendo su tardança; i
nosotros los Cristianos que
debemos tener mas conoci-
miento de lo poco que vale-
mos i merecemos, apenas en-
tramos en el Templo, quando
sino luego salimos despacha-
dos, luego nos descõsolamos.

En

Luce. c. 1.

*Theophil.
in cap. 1.
Luce.*

En entrando en la oracion, luego quisieramos hallar alli a Dios, luego alli la ternura, luego alli los afectos abraçados; luego alli una singular atencion sin distraimiento alguno; i en no saliendo luego desfachados: *Existimamus male nobiscum agi.* Nos desazonamos. I la raçon desto es: el no hacer lo que vamos aconsejando, para que se amainen estos atropellamientos, que miramos a nuestros merecimientos, i no a nuestros deseos.

COMO suspiraban tanto los Hebreos por el Mesias i Redentor del mundo, como con tantas lagrimas i ansias pedian a los Profetas, que suplicasen al piadoso Padre enbiasse el Salvador de las almas: ellos respondian diciendo, que mui presto vedria la suspirada salud i apetecido rescate.

DICE Pio Segundo: *Cito venturum dicebant, qui annis post quingentis venit.* El Mesias que decian los Profetas que avia de venir mui presto, vino allà despues de quinientos años. Pues como viviendo despues de tan dilatados siglos i prolongadas edades, decian los Profetas, que luego al momento avia de bajar: *Cito venturum dicebant?*

Es porque los Profetas no miraban a las ansias i aogos de los humanos deseos, sino a sus merecimientos i virtudes; i nivelado por estos, por mas tarde que el Mesias llegasse, era venir mui presto. Que cuando el despacho de las peticiones se regula el Cristiano por lo que merece, nunca llega tarde, cualquiera dilacion se le hace ligera, suabe cualquier detención, tolerable cualquier tardanza.

ERA Rebeca muger de Isac esteril, como lo fueron su suegra Sacra, i su nuera Raquel; i para que el Señor le diese hijos de bendicion, se lo suplicò umilde i afectuosamente: *Deprecatus est Isaac Dominum pro uxore sua, eo quod esset sterilis, qui exaudivit eum & dedit conceptum Rebecæ.* Escuchò el Señor sus afectuosas suplicas, i dio hijos a Rebeca.

NUESTRO Padre san Juan Crisostomo dice: Quien leyere esto en el sagrado Testo, pensará que así como Isac suplicò al Señor secundasse a Rebeca, luego con siguió lo que pretendió, i que así avremos traído una autoridad no mui apropiada para nuestro intento. Pero si bien se repara, dirá la divina

Bo.

Boca de oro, q no puede ser cosa mas a proposito. Pues de donde se puede colegir esto? de lo que dice el sagrado Testo, que era de cuarenta años cuando se casò con Rebeca:

Gen. 25. Cùm quadraginta esset annorum duxit uxorem Rebecam. I que cuando le nacieron los primeros dos hijos, primicias del fruto de su oración, era de sesenta años: *Sexagenarius erat Isaac quando nati sunt ei parvuli.* Luego segú esta cuenta, veinte años continuos estuvo perseverando en su petición umilde: *Viginti annis* (dice Crisostomo) *perseveravit orans & deprecans Deum, & tunc tandem affectus est quod optabat. Si igitur quadraginta annorum erat, quando duxit, sexaginta autem quando peperit uxor, manifestum quod annis viginti perseveravit orans Deum.* Pues a nuestro proposito que cosa puede aver mas deseada, ver veinte años de oracion tan continua i perseverante, i mas de petición de hijos, que tan naturalmente se apetece, a quien no admira? Pues como el santo Patriarca pudo perseverar tan constante en su oracion? Porq pedía a la luz de su indignidad i miseria, i aunque no facil conseguía, umilde perseveraba; i aunque no luego el Señor le despachaba, oraba cõf

S. Ioan. Chrysof. homil. 50. in Genes.

tante, i los veinte años de tardanza no se le harian veinte minutos de detencion.

CVANDO Eneas bajò al infierno, i las palomas se pusieron sobre el arbol de oro; dice el Poëta, que así como le vio el alentado Capitan, cortò un ramo suyo:

Corripuit ex Templo Eneas avidusque refringit Cunctantem. *Aneid. 7. 6. vers. 218.*

Arremetio al arbol, i codicio so cortò un ramo que resistia a la fuerza de su brazo. Parece que el Poëta no se acordò bien de lo que arriba dejó dicho. Aqui dice, que uvo dificultad en cortar el ramo del arbol de oro.

Avidusq; refringit cunctantem.

Dóde pone dificultad de parte del ramo. Arriba deja advertido:

Namque ipse volens facilisq; sequetur.

Que el mismo ramo de su bella gracia se dejará cortar, i facil se rendirá a la mano de Eneas. Pues como cuando llega Eneas pone detenciones, tardanzas, i renitencias en el dejarle desasir de su tronco?

A ESSO

A E S S O responde el mas insignie Interpretere del mas eminente Poëta: *Qui obsecro Cerd. in li. refringit? quod verbum diffi-*
6. Æneid. culta em indicat? Qui etiam
vers. 210. cunctantem cum dixerit, Nã
que ipse volens facilisque se-
quatur? Nodos istos soluit xtri-
butum illud avidus, etenim
quæ vehementer cupimus, etiã
si præpropere fiant, tamen vi-
dentur cunctari. Aunque dice el Poëta, que hallò dificultad Eneas en el cortar del ramo de oro, no obstante que le digeron, que avia de dejarse cortar facilmente, lo salvo cõ lindo artificio, diciendo, q̃ llegó ganoso i codicioso, sollicito, cuidadoso de encontrar aquel arbol, i como es propio del que cõ ansias apetece una cosa por presto que se egecute, parecerle q̃ se tarda. Por esso à Eneas le parecio q̃ tardaba en cortarse el ramo, aun que se dejò tan facil cortar: *Et enim quæ vehementer cupimus si præpropere fiant tamen videntur cunctari.* Luego para que el despacho de nuestras oraciones i peticiones, no se nos haga tardo i prolijo, miremos à la luz de nuestros merecimientos, i no le consultemos con nuestros de eos.

Abacuc
c. 2.

DICE Dios por el Profeta Abacuc: *Si moram fecerit expecta illum, quia venies ve-*

niet & non tardabit. Si te pareciere, que el Señor se tarda, esperale porque vendra, i no se detendra. Aqui parece que ai oposicion i encuentro en las palabras; por q̃ por una parte concede el Profeta que tardará el Señor: *Si moram fecerit;* i por otra q̃ no se detendra: *Non tardabit;* pues como puede ser detenerse i no tardarse, tardarse, i no detenerse?

A E S S A dificultad satisface el Melifluo Abad, diciendo: *Quomodo non tardabit, si moram fecerit? Nisi quod ad meritum satis est, & non satis ad votum.* Facil està de entender esse enigma. Tardar Dios en venir, i no tardar en llegar. Tarda para los deseos i no se detiene para los merecimientos; porque el deseo buela mui apresurado, i el merecimiento camina con mui lento paso. Luego para q̃ llevemos bien el despacho de nuestras peticiones, pongamos los ojos en lo que merecemos, i no miremos a nuestros deseos. I assi conseguiremos agradecidos, despues de aver pedido humildes.



CA-

CAPITULO V.

QUE padecer agravios de donde se esperan galardones, es un terrible linage de tormento, que parece que no tiene igual ni semejanca.

CONCIBIÒ la esclava, i luego començò a despreciar à su señora, que la avia sollicitado el nunca esperado conforcio con su esposo Abraham: *Cõcepisse se videns, despexit Dominam suam.* Apenas sintio este menosprecio Sarra, cuãdo luego se quejò a su marido, i dice el Cardenal Cayetano, Vgo Cardenal, que con raçon se quejò luego la ofendida Sarra; porque verse tan mal pagada de una à quien avia hecho tan singular beneficio, no es mucho que tan aprisa la sacasse del pecho prendas de sentimiento i dolor; porque no ai sentimiento i dolor que se iguale al de una mala correspondencia, con agravios de aquel de quien se esperaban beneficios, i experimentar rigores de la mano

dedonde se prometian piedades.

REFIERE el Señor por san Lucas las terribles tribulaciones que en el mundo se han de padecer, cuando yã estè en las ultimas agonias de la muerte, i dice: *Tradimini autem aparëtibus & fratribus & cognatis & amicis, & morte afficiunt ex vobis.* Mirad si han de ser recias las congojas, terribles los dolores, pues os han de entregar à vosotros vuestros padres i hermanos, parientes i amigos en manos de los crueles i sangrientos perseguidores à cuya causa avais de perder la vida.

Luc. c. 21.

DICE Vgo Cardenal: *Hoc subditur ad exaggerationem pressurarum.* Despues que ha amenazado el divino Maestro las guerras, las cismas, las discordias, las pestilencias, las hambres, los espantos i terrores del cielo: *Et terremotus magni erunt per loca & pestilentia & famines, terroresque de celo & signa magna erunt;* pone luego, que el Padre se ha de levantar contra el hijo, que ha de ser alevoso el pariente al pariente, i traidor el amigo al amigo. Pues porque es esto? *Molestius est enim ab eo suplitium pati, a quo debuit acci-*

Vgo Car.
in cap. 21.
Luca.

Vgo Car.
Cajetan.

accipere beneficium, unde maior erit dolor quam si extranei hoc facerent. Despues de hambres, pestilencias, i demas calamidades i tribulaciones, se pone aquesta, de entregar padres a hijos, i amigos a amigos, i parientes a parientes, recibiendo alevosias, dedonde se esperaban abrigos, hallando muerte en las manos donde se avia de encontrar con la vida: *Subditur ad exaggerationem pressurarum.* Porque para que quede un dolor bien esagerado i encarecido, para que una plaga llegue a lo sumo, no ai mas que llegar a saber, que un onbre recibe agravios, de quien esperaba beneficios.

EL penultimo Ostonario del Salmo 118. tiene por titulo la letra SIN, que segun interpreta san Ambrosio: *Latine dicitur super vulnus;* quiere decir, *Sobre la llaga;* i luego acrecienta diciendo: *Su-ser. 21. in per vulnus quid est nisi medicamentum quo vulneris acerbitas mitigatur?* A esta llaga que aqui pone el Profeta, dice, que le pongan i apliquen remedios, que le duele mucho, que es mui penetrante i cruel. Veamos pues agora, que llaga es esta, que tanto le duele i lastima, que olvidandose de los demas dolo-

res, solo para este pide remedio i grita por medicinas, como cosa que parece no puede sufrir ni tolerar? luego lo dice el Profeta: *Principes persecuti sunt me gratis.* Ai que dolor tan insufrible padezco! Ai que herida tan penetrante i mortal? Que los Principes me han perseguido a mi sin merecerlo yo! Quien son estos Principes sagrado Profeta? Son acaso los Filisteos vuestros capitales enemigos, i otras barbaras naciones con quien siempre tuvisteis mortales luchas i sangrientas lides? No por cierto. Que desfos no me quejara yo, que del enemigo esperados se estan los agravios, i prometidas las estorsiones.

DICE san Ambrosio: *Si S. Ambr. veterem repetamus historiam ubi supra. & Saul & Absalon sanctum David persecuti sunt.* Los enemigos de quien se queja que le persiguieron, fueron Saul i Absalon; este hijo, i aquel obligado con cien mil linages de beneficios. Pues cuando llega a contemplar esto, dice el santo Rei: *Super vulnus.* Aqui las medicinas, aqui los fomentos; porque no siento otro dolor que mas aquege, ni otra llaga que mas me fatigue, sino es esta. Porque no ai llaga ni dolor que se

se llegue a la del recibir agravios i malas correspondencias, dedonde se esperaban beneficios i favores, i padecer rigores a manos de quien se prometian piedades.

DICE el santo Profeta para encarecer el poder divino: *Psalm. 7. Scrutās corda & renes Deus.* Dios escudriña lo intimo del pecho, i lo mas retirado del coraçon. Muchos hā dudado sobre la palabra, *Escudriñar,* que fuerza tenga tēga a aqui; i dejādo a parte varias interpretaciones, dice nuestro Padre san BASILIO: *Scrutatio proprie est cum omnibus torturis & argumentis inquisitio que a iudicibus adhibetur torturæ ad motis, ut si conscii rerum sunt arcanarum que in questione posite sunt, vi tormentorum adacti eas prius delitescetas in apertum constituent.* Aqui se llama propiamente, *Escudriñar,* todas las diligencias i esfuerzos posibles que hace un juez con todo linage i manera de tormentos que puede inventar, para forçarle a un reo que confiese lo secreto i escondido del coraçon.

OBSERVEMOS estas primeras palabras: *Scrutatio est cum omnibus torturis, & argumentis inquisitio.* Traiganos agora el gran Doctor un

egenplo a proposito, en el cual veamos que Dios le hace a uno confessar la verdad, dandole muchas bueltas de cordel, i aplicandole la variedad de tormentos que ai señala: *Tentatum est cor Abraham an Deum ex tota anima & ex toto corde diligeret quādo Isaac filium iussus est in holocaustum offerre, ut plene ostēderet quānam filium supra Deū non amaret.* Huius itaque cor scrutatione quadam est examinatum. Quiere Dios sacar la verdad del pecho de Abraham, para que el mundo supiesse, q amandole a el mas que a su hijo, le amaba sobre todas las cosas, i para esso se le manda sacrificar, porque no dudando en degollarle, mandandosele el, se conociesse la fineça de su amor, i lo ardiente de su caridad. Pues este egenplo me trae mi Padre S. BASILIO, para probar lo que el llama e scrutacion, que es, *Cum omnibus torturis inquisitio;* un averiguar la verdad, con cuantos linages de tormentos se pueden inventar? Porque yo no veo aqui mas de un tormento con que sacarle del pecho a Abraham, i hacerle confessar la verdad del amor, que es sacrificar a su hijo. En que potro le tienen? que cordeles le aprietan?

Psalm. 118. octona. 21
S. Ambr. ser. 21. in
Psalm. 118. octona. 21. vers. 1.

Gen. 22.

tan? que tēnaças le muerden? que laminas le abrafan? que fuego le enciende, para que digamos, que passa por todo linage de tormentos, sino solo sacrificar un hijo? Pues en esto solo se epiloga todas las penas? se recapitulan todos los tormentos? Si, dice BASILIO. Porque llegar un padre à dar la muerte à un hijo, con que el hijo viene a ser otra muerte del mismo padre, ser ocasion de fatal acabamiento en la persona de un hijo, donde esperaba generosa sucecion, todos los tormentos parecen juntos: Cum omnibus torturis inquisitio. Todas las penas amontonadas; porque es todos los rigores juntos, mandarle a un onbre que sea rigor, cuando avia de exercitar piedad, i es todos los dolores cójurados, toparse con los dolores, cuādo avia de encontrarse con las piedades.

ENBIA el Señor al Obispo de Tiatira un recado ò carta por mano de su amado Benjamín. I despues de averle alabado su Fè, engrandecido su caridad, i aclamado su valor i cóstancia en las persecuciones i adversidades; le hace riguroso cargo de q̄ permita enseñar falsas i abominables doctrinas à una muger noble i po-

derosa, llamada Geçabel, la cual introduciendose Profetisa, engañaba la gente como enbaidora, falsa i astuta en buftera. Amenaçala el Señor, i dice, que ha de castigar rigurosa i severamente sus engaños i maldades: *Ecce mittam eam in lectum.* Yo la arrojarè en una cama dõde purgue sus delitos, i végue sus desenfobturas.

N. Padre Aretas, Celio Panonio i otros dicen: *Mittā eam in lectū id est, Agrit uainē, Malis eam afficiam.* Cairá en una cama dõde pagará cómil linages de enfermedades i accidētes, los escandalosos crimines i escessos q̄ ha cometido. No ai otro modo mas terrible i duro para atormētar esta engañosa muger, q̄ arrojarla en una cama dõde padezca, llore, i gima? No ai catafas, laminas, garfios, eculos, fuegos? La cama ha de ser su eculeo? el lecho su potro? Si.

Por q̄ como dice S. Ambrosio: *Quid arumniosius cū ipse lectus ad cōmunem quietē datus* mayor tormēto puede aver q̄ la cama q̄ se dispuso para el reposo, sea ministro cruel del desafosiego? Que mayor dolor se puede imaginar, q̄ hacer verdugo de las penas el instrumento de las delicias?

Apocalyp. c. 2. vers. 22.

Aretas. Cal. Pan.

S. Ambr. lib. 1. de interpell. Job c. 3. to. 1.

Quid

Quid arumniosius? I así para que Geçabel infernal predica dora, quede castigada, con lo mas apretante del padecer, caiga en una cama, ai suspirar, ai de gritos, ai perezca. Porq̄ hallar dolores dõde fuele bulcarse reposos; encontrarse có las penas dõde se suelen solicitar los sosiegos, tropeçar có el desvelo donde se esperaba el descanso: *Quid arumniosius? Que pena puede aver q̄ se le iguale? Que dolor q̄ le cópita? Que Cruz que se le compare?*

Hipocrat. li. 2. Aphorismor. 1. Juven. Leuer.

Gallen. Valles.

A ESTE proposito dice Hipocrates: *In quo morbo seminus laborē prestat: malum est;* ò como lee Juvenal Levero no Fosanense, *Mortale.* En la enfermedad dõde el sueño fatiga i desafosiega al doiente; mala señal es, mortal presagio, i fatal pronóstico. I es la razón segun Galeno, Valles, i otros muchos; porq̄ siendo el sueño diputado para el descanso, i dado por el Autor de la naturaleza para el sosiego i treguas del cansancio i fatiga; esse atormentar, claro está q̄ es indicio de la gran malignidad del accidente. Que ocasionarse las inquietudes de la causa de los sosiegos, es gran dolor. Luego originarse los rigores dedonde se esperaban piedades, cruel tormēto será?

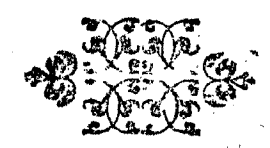
EvE Judas (hallada la oportunidad i ocasion q̄ tanto deseaba) à tratar la entrega de su inocēte Maestro có los Sumos Sacerdotes: *Qui audientes gavisissimi sunt.* Los cuales se alborozaron i regocijaron del aleboso trato del fementido Dicipulo. Pues de que se alegraron i regocijaron tanto?

Mar. c. 14

DICE nuestro Padre Eutimio: *Gravissimi sunt non solum quia ipsum sine tumultu cōprebensum erant, opportunè a Iudā traditū, verum etiam quod à suis Discipulis odio haberi inciperet.* No solo se alegrarõ de ver, q̄ sin ruido i estruendo avian de aver a CRISTO à sus manos, sino de q̄ un Dicipulo fuyo le entregasse: *Verū etiā quod à suis Discipulis odio haberi inciperet.* Como echa biē de ver, que avia de ser por esse camino, mas terrible su pena, i mas acerbo su dolor. Porque que mayor dolor i pena, que verse un onbre aborrecido de quien debia ser amado; que mas cruel tormento, que llorarse mal pagado de quien debia alegrarse por bien correspondido.

Eutim. in cap. 12. Marc.

†



QVE no ai mas poderosa voz para animar à la culpa, que verla el Superior i disimularla.

f 304

Gen. c. 16.

D. Thom. Nicol. de Lira. Abulens.

QUEJASE la ofendida i esasperada Sarra à su marido Abraham, de los desprecios de la desconocida i altiva esclava, diciendo: *Iniquè agis contra me.* Grande injusticia me aveis hecho; pues aviendoo yo dado una esclava de quien tengais hijos; ella viendo que los tiene, soberbia me injuria, temeraria me agravia. Dios sea juez de los dos en esta causa, por la suiraçon q me haccis. Aquí es de ponderar, que siendo Agar la que ofendia i baldonaba à Sarra, Sarra acuda con sus querellas à Abraham, sin hacer caso de Agar. Pues porque sería esto? Dice el Angelico Doctor, Nicolao de Lira, i el Toftador; que aũ que es así, que los oprobrios i denuellos eran de Agar; con todo se fue à quejar à Abraham, como quiè à su parecer tenia la culpa destas ignominias, porque

las veia, i no las castigaba: *Non conquerebatur* (dice el *Abulens.* Abulense) *principaliter Sarra de Agar, sed de Abraham, quia videbat Abraham contentum Sara, & dissimulabat.* Dedonde se coiige una dotrina inportantissima i utilissima para los Superiores i Prelados, que viendo las faltas de los subditos, las callan i disimulan, no atendiendo al gravissimo daño q hacen con tan pernicioso silencio i daño so disimulo; pues para alimantar las faltas i descuidos, no tiene el demonio mejor medio, que infundir en los Prelados esta manera de prudencia perjudicial, no considerando ellos, q el alimento de las culpas de los subditos, es este culpable disimulo, pues con èl parece que dan una tacita licencia i permission, para que con despejo se peque, i sin temor se descuiden.

PREGUNTA san Agustín, que si un onbre ve que un niño entrò a entretenerse en las corrientes de un rio, i viendo el peligro del agua q el rapaz no conocia, vino una ola iarrebatadamente se le llevò, que quien es la causa desta malograda muerte? Pareceme, que sin aguardar à la respuesta de Agustino, que vos direis, que el muchacho fue

car-

causa i ocasion de su muerte. Pero el Santo dice, que tambien uvo alli otra causa, otra ola que primero le sorbio i quitò la vida: i qual será esta? Dice el egregio Doctor: *Tua patientia illius mors est.* El que vio al muchacho en el peligro i riesgo a que se ponía entrando en el rio, i no le sacò del agua pudièdo, aquel disimulo, aquella permission de dejarle jugar con su peligro i entretenerse con su riesgo, fue quien primero le matò, la ola que primero le arrebatò: *Tua patientia mors illius est.* Porque el que ve el daño, i debiendo i pudiendo remediarle, le calla i le disimula, esse le dà mayores fuerças, i abre mayor puerta à la culpa i al pecado.

S. August. serm. 16. de verb. Dom. secund. Mat. tom. 10.

Incognit. Ioã. Boch. S. Bonar. Titelman.

Psal. 49.

Alia littera.

VA el Real Profeta David, en sentencia de Micael Aiguano, Iuan Boquio, Titelman, i el Serafico Doctor, haciendo en un Salmo gravissimos cargos a un flojo i descuidado Prelado, a un tibio i relajado Superior, i uno dellos, i no el menor es este: *Si videbas furem curuebas cõ eo.* Si vias al ladron corrias con èl, algunos dicen, que se puede trasladar: *Si videbas furem silebas ad eum.* Aunque en tu Republica uvièsse mu-

chos robos i insultos, disimulabas i callabas, haciaste como alcançadiço i defentendido a todas las bellaquerias i maldades.

SAN Paciano lee: *Si videbas furem concurrebas cum eo.* Si veias al ladroni saltador de caminos concurrías con èl. O que gran palabra aquesta, *Concurrerebas!* Dabas concurso al ladron cuando callabas. Los Filósofos i Teologos à esta dependencia i necesidad, que las causas segundas tienen de la primera para obrar, i el ayuda de costa que les dà para esse efeto, llaman, *Concurso.* Esto es comun i recibido, Desuerte, que si Dios negàra el concurso al Sol, no resplandeciera. Si al fuego, no abrasàra, i con el concurso que les dà, uno quema i otro alumbra, i así de las demas criaturas. Vamos ahora al punto: *Si videbas furem silebas ad eum.* Aunque vieses robar callabas i disimulabas. Pues el Prelado que ve a su subdito cometer una falta, caer en un yerro, i ve el subdito que lo ve su Prelado, i con todo calla i disimula; que es lo que hace con esse disimulo i silencio? *Concurrerebas;* darle un modo de concurso moral

S. Pacian. epist. 2. to. 3. PP.

ral, para que pequé sin temor, i se desvergüence mas en su yerro, se precipite mas en su desatino. Demanera, que callar i concurrir todo viene á ser uno, disimular i alentar á la culpa, una misma cosa viene a ser. Porque el Prelado debe negar luego el concurso con la reprehension i castigo, que con esso cessará el error, i no passará adelante el pecado.

VA HACIENDO el Señor una diferencia i distincion entre el bueno i el mal Pastor, i hablando del malo, dice estas palabras: *Mercenarius autem & qui non est pastor, cuius non sunt oves propriae, videt lupum venientem, & dimittit oves & fugit, & lupus rapit & dispergit oves.* El mal pastor que solo tira a su interes i provecho, en viendo que viene el lobo huye i deja las ovejas en manos del carnicero enemigo, con lo cual él llega seguro, i a unas quita la vida, i a otras divide i aparta. La dificultad que aqui pñede aver es en modo de huir del mal pastor. Porque pastor q̄ huye de un lobo, mui pusilánime i cobarde pastor viene á ser. Pues de que suerte huye el mal Prelado?

DICE el Cardenal Cayetano: *Fugit silentio*; huye con el silencio. Notable modo de huir! La presencia de un Prelado es mui poderosa para refrenar al subdito mas disoluto: i así aquella defenbuelta muger que pintra Salomon, que sale a engañar al otro mal entendido moçuelo, con lo que le anima á la torpeça i obscenidad, es con asegurarle, que no ai en su casa quien riña: *Non est vir in domo sua, abiit via longissima*; donde dice Vgo Cardenal: *Non est Prelatus.* Bien nos podemos entregar licenciosos á nuestras deliciosas obscenidades, porque no ai Prelado ni Superior en casa: ha hecho una jornada larguissima, i se yo mui bien que no vendra tan presto. Aqui si que se entiende bien el no estar un Prelado presente: pero decir que huye con el silencio no es facil de entender: *Fugit silentio*; pero segun lo que vamos diciendo, es mui facil de alcanzar; porque quando un Prelado está presente, i delante de sus subditos, ellos se descomponen i él calla, ellos no proceden como deben, i él disimula con lo q̄ disimula i calla, hace lo mismo que si huyera, i les bolvie

Cajetan. in c. 10. Ioan.

Proverb. c. 7.

Vgo Car.

ra

ra las espaldas, para darles mas permission i licencia á su desorden. Desuerte, que el silencio hace veces de ausencia, i tener un Prelado que vé las faltas, i las disimula, es como tener una estatua delante. Porque *Fugit silentio*; con el silencio se hace piedra, i con la desatención como un leño, pues tan á rienda suelta pecan los subditos, viendo le callar, como pecaran desordenados, si estuviera ausente. Así, que en su mismo silencio se esconde, en su disimulo se retira, i con esso dá lugar para que los subditos se desordenen i desenfuelvan.

REFIERE san Lucas, que un dia acostunbrado se sentó Herodes en su Tribunal, vestido de unas ropas mui ricas, vistosas i roçagantes, i que desde su alto i enpinado folio raçonaba al pueblo, i la gente lisongera le aclamaba i aplaudia, diciendo: *Dei voces & non hominis.* El que nos habla no es posible que sea onbre, sino el mismo Dios que ha bajado del cielo á hacer este tan alto i elegante raçonamiento. Apenas acabó el lisongero pueblo estas aclamaciones, quando el Angel del Señor hirió de muerte a Herodes, i muçio comido i consumido de

gusanos: *Confestim autem per cassis eum Angelus Domini, eo quod non dedisset honorem Deo, & consumptus à verminibus expiravit.*

NUESTRO Padre san Isidoro Pelusiota, duda aqui agudamente sobre el castigo de Herodes, pues antes parece, que la espada del Angel avia de egecutar el sangriento golpe en el lisongero pueblo, que en vanos i fingidos aplausos aclamó al altivo Rei, que no en el mismo Rei que los oia. Pues si uno quiere alabar a otro, el alabado no parece que tiene culpa de lo que el otro quiere hacer. Segun esto, porque los filos del agudo estoque se ensangrientan en Herodes, i no en la lisongera plebe? A essa dificultad satisface Isidoro, diciendo: *Ajo, id propterea factum, quia ipse populum non reprehenderit, neque adulationem impiam, & insanam repudiavit. Nam dum eam acceptavit, etiam ad maiorem ipsos impietatem assuefecit atque erudit.* La raçon porque el Angel castigó a Herodes, es, porque no reprehendió al pueblo; porque disimuló sus vanas lisongas, porque calló a sus mentirosas aclamaciones, i en tanto que las acetó, dio mayor

Actuum cap. 12.

S. Isidor. Pelusiota. lib. 4. epi. stol. 23.

Ioan. c. 10

atrevimiento al pueblo, para que se desenfrenasse mas: *Nam dum eam acceptavit etiam ad maiorem ipsos impietatem assuefecit atque erudit.* Notadme estas dos ultimas palabras, para que veais lo que un Prelado hace disimulando los descuidos de sus subditos: *Assuefecit atque erudit.* El silencio es un maestro que los enseña à pecar, i los impone à delinquir. Que los demas maestros enseñan hablando las ciencias i artes; pero el Prelado enmudeciendo enseña à pecar, pues cuanto calla tanto dá lugar à que se peque.

CAPITULO VII.

QUE porque el tiro de la reprehençon nos salga abiesso, se ha de hacer de manera, que derribando el pecado se quede en pie el pecador.

OYENDO ABRAHAM las justificadas querellas de su lastimada Sarra, la respondió con amoroso semblante. Yo la pongo

en tus manos, haz della lo que gustares. Con esta comission castigaba Sarra à su desvanecida esclava, i no pudiendo sufrir el castigo huyó: *Affligente eam Sarra fugam inuit.* Dice san Agustín, que Sarra no pecò en el castigo de su esclava; porque en èl no tiraba à la naturaleza, sino à la culpa: *In ea superbiam salubriter edomabat;* dice Agustino. Lo que pretendia era domar la cerrilidad i ufania del presuntuoso corazón. Que en las correcciones i reprehenções à esso se ha de tirar, esso es lo que se ha de pretender, que caiga el pecado, i quede el pecador en pie, como el Medico que con las diligencias que hace se opone à la enfermedad, i no al enfermo.

DICE el Real Profeta, que èl està muy cercado de enemigos, i suplicale à Dios que le vengue dellos: *Exurge Domine in ira tua & exaltare in senibus inimicorum meorum.* Ea Señor, levantaos colerico, desenfainad vuestra inciente cuchilla contra mis rabiosos emulos, para que conozcan lo poderoso de vuestra diestra, i lo inocente de mi vida. Lo que aquí que reparar es, lo que el Profeta quiere meter a Dios

Gen. c. 16

S. August. ap. Cornel. à Lapide.

Psal. 7.

Psal. 7.

S. Ioan. Chrysoft. in Psal. 7.

en colera, i encenderle en ira, diciendo: *Exurge Domine in ira tua.* Aviva con su supplica la divina saña. Pues veamos en que ha de parar essa colera i furor? *Consumetur nequitia peccatorum.* Acabese la maldad de los pecadores.

DICE nuestro Padre san Juan Crisostomo: *Vide autem charitate plenam justì animam quomodo querit, ut peccatum de medio tollatur; non ut sumat poenam de inimicis sed ut inimici cessent ab improbitate.* Este si que es lindo modo de pedir vengança, esta si que es colera santa, este si que es tiro acertado: *Consumetur nequitia peccatorum;* tirar al pecado para que quede libre el pecador. Porque tirar al pecador, i no al pecado; esso no es ira de Dios, sino rabia del demonio: *Querit ut peccatum de medio tollatur, non ut sumat poenas de inimicis;* que el demonio hace lo que el rayo, dejar la vaina libre i bolver en ceniza la espada. El no pretende la enmienda del pecador, sino que el pecado quede en pie; la ira de Dios es al contrario, que tira al pecado i no al pecador.

VIENE este divino Señor residenciando el pecado i transgresion de nuestros pri-

meros Padres, i despues que à la muger sentencio à varias penas i castigos, buelvese à su esposo Adan, i le dice colerico i airado, como la tierra en vengança de su delito le ha de brotar abrojos i espinas, que cada bocado que comiere de ha de comprar à precio del sudor de su rostro, i que ha de bolver à la tierra hecho polvo. I despues de bien castigados i reñidos, dice el sagrado Testor: *Fecit Dominus Deus Adae & uxori ejus, tunicas pell. ceas & induit eos.* Lo que hizo fue coger unas pieles de animales, acomodadas à sus cuerpos, i abrigarles contra las inclemencias i rigores de los tiempos.

OLEASTRO dice aquí: *Docet locus iste, Prelatos non solum castigare, subditos suos ob peccata, sed etiam amoris signa castigatis ostendere. Nã & si peccator puniendus sit, homo tamen fovendus est.* Este lugar enseña à los Prelados de la fuerte i manera que han de tratar à los subditos cuando yerren: que les han de mostrar algunos indicios de amor i caridad; porq̄ aunque es verdad, que el pecador se ha de castigar; pero al ombre se le ha de abrigar i mostrar cariño, para que se eche

Gen. c. 3.

Oleast. in c. 3. Gen. in Moral. Annotat.

eché de ver, que en la reprehension se tirò al pecado, i no al pecador, à la enfermedad i no al enfermo, como lo hizo el Señor, que à los mesmos q̄ repreñdio colerico los vistio piadoso: *Et induit eos.* Que esso es lo que ha de hacer el buen Prelado, destruyendo la culpa de jar libre al pecador.

Plin. lib. 1. epist. 10.

Esso es lo que dice Plinio el moço que hacia aquel grande Filosofo i Orador Eufrates: *Insectatur vitia, non homines, nec castigat errantes, sed emendat.* Este es buen Filosofo i Orador, que quando habla de lo eminente del pulpito, no persigue à los ombres sino à los vicios, no lastima à los que yerran, sino que los emienda. Que para no errar en la reprehension, esso es lo que se ha de hacer.

ENTRÒ CRISTO en una Sinagoga un dia de Sabado, i estava en ella un ombre que tenia una mano seca, i dice san Marcos, que andaban sus enemigos con grande cuidado de ver si curaba en Sabado para acusalle. I preguntandoles, si era licito hacer bien ò mal, salvar, ò perder la vida en Sabado? ellos callaban tercios i contumaces: *At illi tacebant.* I luego añade san Marcos, que *Circumspiciens eos cum ira, contristatus*

Marc. c. 6

est super cecitate cordis eorum. Mirandolos con grande ira i enojo se entristecio, viendò la ceguedad i terquez de sus enpedernidos coraçones. Parece q̄ aqui el Evangelista puso dos terminos encontrados en el pecho de CRISTO ira i compasion, enojo i ternura, colera i mansedumbre. Pues como puede ser esso, a un mismo tiempo sobre una misma cosa?

RESPONDE el Cardenal Cayetano, diciendo: *Duabus propositionibus usus est IESVS: Ira contra vitium, condolentia ad homines, ut intelligas non iratum se viendo, sed condolendo, quod perfecte virtutis est.* Lindamente se entienden estos dos afectos con lo q̄ vamos diciendo; porq̄ en el ombre ai dos cosas, naturaleza i pecado: i assi cuàdo CRISTO mira à los pecadores dispara còtra ellos dos flechas: *Circumspiciens cum ira contristatus est.* Vna de compasiõ i otra de colera; la de la colera dio en el blanco de la culpa, la de la mansedumbre en el de la naturaleza: *Ira contra vitium, condolentia ad homines;* q̄ quando se tira dessa suerte, acertado va el tiro, no va abieffo.

DICE el Real Profeta David: *Iraseimini & nolite peccare.* Enojaos i no querais pecar.

Car. Cajeta in cap. 3. Marc.

Psal. 4.

car. De aqui toman ocasiõ todos los Interpretes para afirmar q̄ puede aver colera sin pecado, i no solamente esso, si no q̄ euando sea necessario la ha de aver. Pero esso aconseja el Profeta, q̄ ya que aya colera no aya pecado, dõde otros leen: *Iraseimini & nolite errare.* Enojaos i no erreis. Que quiere decir no erreis? Lo mismo q̄ decimos acá cuàdo uno apunta al blanco, q̄ mire como hace la punteria para q̄ no yerre el tiro; esso es lo mismo q̄ acõseja el Profeta: *Iraseimini at nolite errare.* Enojaos, pero mirad q̄ al disparar la flecha de la ira no erreis la punteria; porq̄ aviendo de dar en el pecado deis en el pecador, i cõ esso os saldra el tiro muy abieffo, pues la saeta se bolverà còtra vos. Assi lo interpreta nuestro Padre Euthimio, diciẽdo: *Iraseimini & nolite peccare: hoc est ne in irasendo erretis ira male utentes.* Que usar mal de la colera es lastimar al pecador, aviendo de ser la ira contra el pecado.

Psal. 4.

Francisc. Villavic. Empres. es piritual. empres. 16

Euthim. in c. 7. Matt.

Virgil. Eulog. 6. Manil. Sidon. Apollinar. Ioann. Brodeus.

de un dragon q̄ se queria despedaçar, con tal arte, destreça i primor disparò una saeta, q̄ derribando al dragon en tierra dejò al hijo libre: *Bene bastatus Alcon pater, filii sui Phaeleri ipsum longe extenso arcu petitus, scilicet draconem perimeret, filiumq̄ servaret incolumem.* Assi Brodeo traslada de Apolonio. Esso mismo hemos de hacer todos (dice Mauricio Hilareto) q̄ quando veamos a nuestro progimo afido con el dragõ de la culpa, hemos de tirar cõeste mismo primor i destreça à derribar el dragõ, à deshacer el error sin hacer daño al ombre: *In inimicis occide errorem, sed fovee charitatem.* Que assi se acertará bien, i sucederá al q̄ assi tirare lo q̄ Manilio dice que le sucedio a Alcon Cretense, q̄ es colocarle en el cielo por la destreça deste tiro. Con lo qual nos quisieron dar à entender los antiguos, q̄ quien assi se aprovechara de la colera que tire al pecado, i no al pecador, à la ofensa i no à la naturaleza, esse tirará tambien, que merecerá ser colocado en el cielo por tal destreça i primor.

Appollon.

Mauric. Hilaret. sermon. Per. 6. C. 1. ner.

CAE

CAPITULO VIII.

QUE está mui ocioso el onbre, i mui por demas en su vana imaginación, pues no guardando buena correspondencia à nadie, espera ser correspondido de los demas.

HVE AGAR de la casa de su señora, sale al encuentro un Angel en un desierto, junto a una fuente. Mandala bolver en casa de su ama, dice a, que es cierto que ha concebido, i que al hijo que ha de parir le llame Ismael. Predice tambien, que ha de ser un onbre barbaro, fiero, indomito, que ha de andar sienpre a pleito con todos, i todos se han de bolver contra él: *Manus eius contra omnes, & manus omnium contra eum.* Donde dice Oleastro: *Commune est Anno. Mo ut omnes adversentur ei, qui val.* Es cosa mui comun i ordinaria, que todos le hagan oposicion à aquel que se opone à to-

dos. Porque querer un onbre i pretender agafajos, cuando no obliga con obsequios, es mui calificado disparate: esperar à que le hagan grandes cortesias, siendo è grofero con todos, es un manifesto desatino.

PREDICANDO el soberano Maestro una parabola de una infructuosa higuera, dice, que un Señor la tenia en una viña suya, i viendo q despues de tres años no rendia el fruto que esperaba, dijo al Labrador que tenia cuidado de cultivarla: *Succide illam, ut quid etiam terram occupat?* Ya no ai el sufrimiento para esta mal correspondiente planta; tres años la he dado de treguas, en que pudiesse aver corregido su descuido, no se ha querido valer de los terminos prorrogados, cortala luego al momento, pues no es raçon que ocupe la tierra.

EL CARDENAL Cayetano dice: *Terram occupat, pro onerat;* es carga mui molesta à la tierra este in-pertinente i ocioso arbol, es mui fastidioso para quien le sustenta. Pues en que puede consistir el enfado i pesadumbre de un arbol esteril para la tierra?

RES-

Gen. c. 16
Oleastr. in
Anno. Mo
val.

Luc. c. 13

Cardinal
Cajetan in
c. 13. Luc.

Cajetan.

RESPONDE Cayetano: *Significatur enim quod unus est terra sugens. illam & tamen fructum non reddens.* Dicese, que es grande moina i fastidio para la tierra, que la esté chupando hasta las mismas entrañas, i que no la corresponda con algun fruto. Que lindas palabras! *Sugens illam, & tamen fructum non reddens.* Querer chuparle à un onbre hasta la misma sangre, quererle sacar todo cuanto tiene, pretender estar sienpre recibiendo, i nunca dar en correspondencia i retorno algo que equivalga à lo recibido, es mucha moina i enfado, essa es carga intolerable. Porque el que recibe tan bien ha de dar, i el que pretende ser correspondido ha de corresponder.

DICE san Lneas, que el Señor estaba lançando un demonio, el qual era mudo: *Erat IESVS eiiciens demonium, & illud erat mutum.* Nuestros Padres Crisostomo, Teofilato, i Eutimio, dicen, que tambien este onbre estaba fordo, i que la palabra Griega lo significa todo, *COPHOS, mutus frequenter dicitur, dicitur autem, & qui non audit.* Porque es cosa mui confi-

Luc. c. 11.

S. Ioan.
Chrysof.
Theophyl.
Euthim.

guiente ser un onbre mudo, i luego ser fordo, como se vio en el Sacerdote Zacarias, que así como enmudeció, luego ensordecio; pues para poner el nombre à su hijo: *Innuebant patri eius.* Le preguntaron por señas, que que nombre le pondrian? I si oyera, no tuviera necesidad de hablarle por señas. Lactancio Firmiano afirma esto mismo, pues ora sea por accidente, ora sea por naturaleza, cuando uno enmudece: *Auditum quoque obstrui necesse est;* dice, que están confi-guiente el ensordecer, que no ai cosa mas ordinaria. Pues que podra ser la raçon de aquesto, que apenas enmudezca un onbre, cuando luego le enbarguen i confiscuen el uso de la lengua?

DICE Celio: *Ut quia vocem emittere non potest, ne admittere quidem possit.* Que raçon tan linda! es mui provida la naturaleza, es mui atenta en todas sus cosas: i así ordenò con suma discrecion i aviso, que el que fuesse mudo luego fuesse fordo, el oficio de la lengua es dar palabras, el ministerio del oido, recibir las; pues para que se conozca cuan atenta es en todo la naturaleza, i como sueña la doctrina que vamos ad-

Luc. c. 11.

Lactant.
Firmian.
h. de opif.
c. 11.

advirtiéndolo. Que el que no es buen correspondiente, no espere ser correspondido, i el que no dá, no aguarde recibir; al punto que a uno le falta la lengua para dar palabras, al momento le cierran los oídos para recibir las: *Vt quia vocem emitte- re non potest, ne admittere quidem possit*; porque echemos de ver, cuan provida i cuidadosa anda la naturaleza, en enseñarnos a ser cortesés i comedidos, urbanos i correspondientes, pues cuando podemos dar entonces nos abre la puerta á recibir, i cuando queremos recibir, sin tener que dar, nos cierra la puerta del recibir.

ALABANDO san Pedro Damiano el arbol de la mejor fruta, el leño de mas ignominia i mayor gloria, dice esclamando: *O Crux gloriosa qua omnia benedicis*. O gloriosísima, i sacratísima Cruz, que bendices todas las cosas, en todas se goça de tus bendiciones, así unas como divinas! En el Santísimo Sacramento del Altar, que de veces te hacen i figuran; tu bendices las Missas, tu estrenas todas las acciones Cristianas, tu defiendes los campos, tu guar-

das las casas, todos pröcuran traerle consigo: *O crux gloriosa qua omnia benedicis!* Pues que se ha de seguir de así? *O Crux benedicta qua ab omnibus benedicis*; que todos te alaben, te ensalcen i bendigan, que nunca cesen de aclamarle i aplaudirte, que pues tu bendices á todos, dicho se estaba ello, que todos te avian de bendecir á ti: *O Crux gloriosa qua omnia benedicis*. *O Crux benedicta, qua ab omnibus benedicis*. Que quien pretende que le alaben, ha de alabar; quien desea que le correspondan, ha de corresponder, i quien quiere recibir ha de dar.

NOTO VN GRAN Predicador una cosa digna de reparo, i es, que siendo así, que no ha avido nacion tan precipitada i ciega, que no aya erigido aras, i rendido cultos á todo linage de cosas, aun hasta las mas asquerosas i inmundas, como los Gitanos que tributaron infame feudo de por trada adoracion á las culebras, sapos, i ranas: con todo esto, aunque consultemos á los que han escrito desta materia, nos dirán san Augustín, Lilio Gregorio, Natal Comite, Vincencio Car-

P.M. C. breva, ser. Fun. de Felipe II.

S. August. Lil. Greg. Nat. Com. Vincent. Cart. Ioan. Kir.

S. Petrus Damian. serm. 48.

ario, i Juan Quirmano, que ninguna nacion del mundo ha levantado Templos a la muerte, á la cual, como a los demas Dioses, hincassen la rodilla con obsequios i sumisiones. Pues que podrá ser la raçon de aquesto, que dando adoracion á tantas cosas; no aya avido onbre que se aya querido rendir á la muerte? que lo que vamos diciendo, la muerte es dura, tiesa, ineforable, no se tira ni se paga con nadie, de quien podemos decir lo que del Rei de Babilonia dijo Geremias: *Non flectetur, neque parceret, neque miserebitur*. A nadie supo hacer un gusto, con nadie se aorra, á todos lleva por un nivel. Pues ella no onra a nadie, nadie la onre a ella, i pues ella no es cottés con ningun onbre, ningun onbre la hinque la rodilla.

Jerem. c. 21. ver. 7.

Gloss. in c. Elio, ap. Casan. 1. p. Catalog. considerat. 21.

PORQUE como dice la Glosa, segun refiere don Bar tolome Casaneo: *Frustra petit debitum qui quod debet non impendit*. En vano pide un onbre que le den la onra q̄ él no dá a los demas, esso es locura calificada, i dislate de cuatro costados, esperar un onbre que los otros sean cortesés con él, siendo él mui

grofero con los otros.

DICE el Esposo a su amada Esposa: *Vulnerasti cor meum* Cant. c. 4. *Soror mea sponsa, vulnerasti cor meum, in uno oculorum tuorum, & in uno crine collae tuae*. O hermana i Esposamia, advierte, que me has traspasado el alma i el coracon con uno de tus ojos heridos i bellos, i con un cabello de tu cuello.

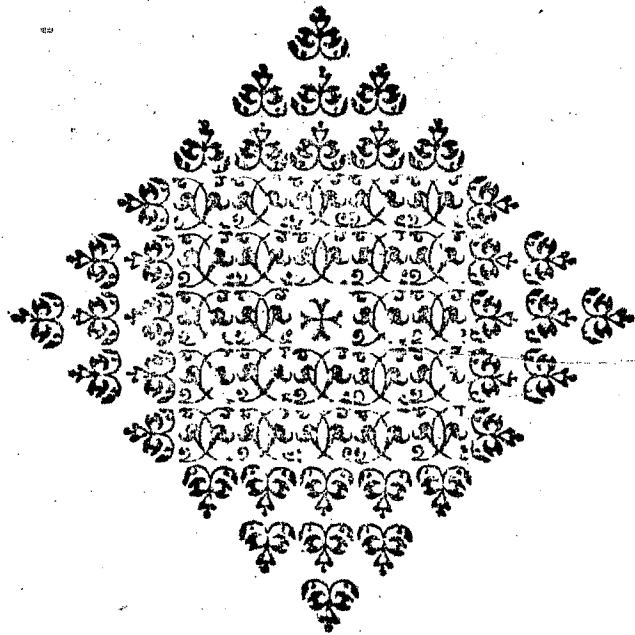
REPARO aqui mui bien Balduino, dudando: *Quid sibi vult, quod in tota pulchritudine Sponsae non vulneratur* Sponsus, nisi in uno oculorum, & in uno crine collae. Cosa es para maravillar, que aviendo referido tan por menudo el Esposo las perfecciones i hermosura de la Esposa, lo blanco de los dientes, lo encarnado de las megillas, lo dilatado de la frente, lo airoso del talle, de todo diga q̄ en particular le han herido el coracon, los ojos, i los cabellos. Dejando la raçon de los cabellos para otra ocasiõ, averiguemos agora por q̄ causa de todas las perfecciones de la Esposa, tá en especial le arrebataron el coracon, i traspasaron el alma los ojos?

BALDUINO que puso la dificultad, la descifrará tambien, diciendo: *Oculus quia*

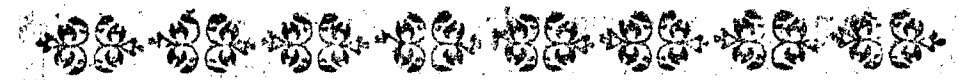
Baldwin. ap. Godofred. Tilman. in Allegor. Biblior.

quia potest videre & videri, illex & index solet esse amoris. No tienen las demas partes del cuerpo el privilegio que los ojos: porq̄ si los ojos son vistos, pagan en la misma moneda, que es ver si les muestran alegría, ellos tambien la pueden mostrar: *Potest videre & videri.* Pues segun esto, que mucho que sean, *Illex & index amoris;* el ce-

bo de la voluntad; el señuelo de la aficion, el reclamo del amor; porq̄ con las correspondencias se sustenta el amor, con los retornos se aviva la voluntad, con el dar se asegura el recibir con los materiales de las reciprocas cortesias, se alimenta el fuego de las aficiones i amistades.



R E.



RESUMEN DE
LAS ACCIONES DE
NUESTRO PATRIARCA
ABRAHAN, REFERIDAS EN ESTE
QUINTO LIBRO.



RA SARRA esteril, i considerando la natural imposibilidad de tener hijos, aconsejó al santo Patriarca, que en Agar su esclava Gitana procurasse sucesion i posteridad, juzgando por prendas suyas los partos de la Egipcia. Despues de diez años condecendio Abraham con el consejo de su esposa. Donde de camino notan los Espositores la *Gen. c. 16.*

continencia i tenplança del gran Padre de los creyentes: pues despues de tan dilatado espacio escuchò con efeto las suplicas de Sarra. Concibio Agar, i considerando su tan afortunada fecundidad, altiva con tamaño favor despreciò soberbia à su señora, la causa que avia sido i ocasion de tan nunca esperado favor. Querellòse lastimada de tan groseros ultrages, i villanos procedimientos al santo Patriarca, juzgando que èl solo podria remediar tan descortes demasias. Puso Abraham à la esclava Agar en manos de su esposa, para que à su juicio i satisfacion corrigiesse tanto valdon, i castigasse tanto denuesto. Affligio Sarra à su esclava, no enpero passando las lineas de la moderacion, no profanando la esfera de la caridad. Que nunca parece que se pudo hallar esclavo à quien los umillasse el halago, ni mejorasse el abrigo. Por esto fueron sienpre cuerdos, sienpre discretos, los que para servirse nunca admitieron en su casa este linage de gentes, que violento asiste, i forçado obedece.

Q Que

Que como ven enageno poder la dulce libertad, inhibidas sus fuerzas, confiscadas sus acciones; como consideran la preciosa i inestimable joya de su albedrio para sienpre enbargada; maquinan cuidadosos ya la fuga, enprenden desesperados ya el laço, solicitan ciegos ya el veneno; con que romper el estrecho laço de su misera servidumbre, teniendo por más feliz andança rematar con la muerte, que morir viuiendo tan desdichada vida. Que a no serlo la de la penal i onerosa esclavitud, nunca en tan innumerables partes i lugares del Oraculo sagrado, hiciera el Señor tan cõtinuo cargo à su rebelde pueblo, de averle libertado de la cruda fiera, i tiranica opresion del inpio i cruel Faraon en Egipto; llamando à aquella misera i fatigosa servidumbre, horno ardiente, i farten de yerro.

Huyò la esclava de la casa de su señora, pareciendole excessivos rigores los castigos tan bien fundados. Vagaba errante en un inculto paramo. Apareciofela un alado mensagero, que la preguntò, que de donde venia, i adonde iba? A lo qual respondió comedida i cortès (que tal vez domestica la penalidad, i amansa el açote) vengo huyendo de mi mi señora Sarra. Buelve a tu casa (replicò el Angel) i obedecce rendida à sus preceos, i està umilde a sus ordenes i mandatos. Que el Señor hará innumerable tu posteridad, i tu sucecion será competidora i emula de las menudas arenas del ancho mar. Concebido has; el hijo que tienes preso en essa maternal carcel, le has de llamar ISMAEL; porque el Señor ha oido tus cuitas i aflicciones. Ha de ser un onbre agreste, montaraz, intratable, aspero, inculto. Ha de traer sienpre continuas porfias i escarapelas con todos, i todos se han de conjurar i levantar contra el. Ha de fijar sus tabernaculos i pabellones à vista de sus hermanos.

ESTA es (como notan los Espositores) la primera aparicion que el sagrado Texto refiere de Angel à umana criatura. A una esclava afligida i ansiosa embia el Señor un Embajador del cielo. Para que se conozca, como el oficio i ministerio de los Angeles es asistir à los fatigados, i conortar los miserables.

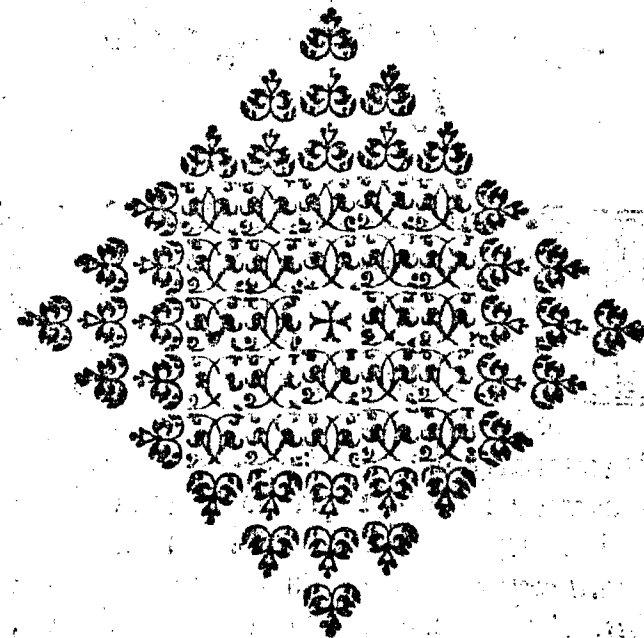
EL PRIMERO nombre que Dios manda poner a onbre, es a Ismael; i con todo esso dice el Cardenal Cayetano,

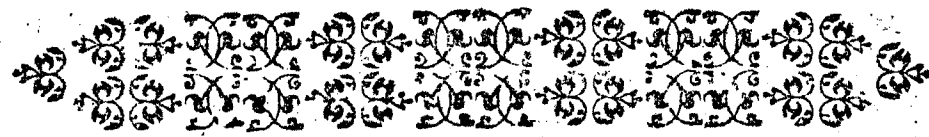
no, que està dudosa la noticia de su eterna salud. Porque nadie fie en gracias dadas (como dice el Teologo) de gracia. Porque la gracia que a un onbre la constituye feliz, que le levanta à dicho del todo; es solo la gracia q a un Cristiano le hace amigo i querido del Señor; las demas gracias bien se conpadecen con su desgracia i enemistad. A Ismael le pone el cielo nombre, i ai duda de su salvacion; a Abrahan se le dà su padre Tarè, i ai infalible certeza de su eterno reposo. Que la gracia que se ha de aperecer, la que se ha de solicitar con ansiosas veras i afectuosos desvelos, es la que nos hace amigos, amados, i bien vistos del supremo bienhechor. Que las demas sin esta, mas serán desgracias que favores; pues quanto mas se recibiere, i mas se malograre, será causa i ocasion de mas rigurosa pena, i severo castigo.

DESAPARECIO el Angel, i al poço junto al cual se le aparecio à Agar, llamò la reducida esclava: *El poço del que vive, i me ve.* Está entre Cadès i Barad. Partió Agar, i al recien nacido se le puso el nombre de Ismael.

A esta saçon era Abrahan de ochenta i seis años.

.†.





LIBRO

SESTO DE LA VIDA DE

ABRAHAN.

CAPITULO PRIMERO.

QUE pues Dios nunca cessa de frãquearnos favores, nunca hemos de parar nosotros en su agrado i servicio.



GRANDE misericordia i grande secreto incluye, quando Dios se le aparece a nuestro Patriarca, animandole a que camine i prosiga en el viage de su agrado i servicio: *Ambula coram me & esto perfectus.* Anda delante de mi, i sè perfeto. Nota el

sacro Coronista la edad que entonces tenia el inclito Patriarca: *Postquam nonaginta & novem annorum esse coepit.* Al entrar de los noventa i nueve años. Pues porque se advierte tan en particular la anciana edad de Abraham Para instruirnos sin duda, que aunque le pareciera a un Cristiano, que ha muchos años que sirve al

Señor, i que ha encanecido en su casa i servicio, que no por esso ha de cessar en el obsequio i agrado divino. Que en su servicio no ai alegar ancianidades; porque por mas que se le aya servido, siempre ai obligacion de servirle mas i mas.

ESCRIBE el Apostol a los Corintios, que estabã muy presumidos i pagados de las fineças que avian hecho en el servicio del Señor, i diceles: *Iam saturati estis, iam divites facti estis.* Yã estais hartos, yã ricos, yã poderosos.

Paul. 1. Corint. 4.

REPARO nuestro Padre S. Iuan Crisostomo en aquella palabra, *JAM, Yã*, i dice el Santo, que bien se echa de ver, que lo que dice Pablo es ironia: *Et recte illud JAM, ex tempore ostendens, esse improbabile quod dicitur, & esse a ratione alienam eorum opinionem.* Que fue como decir el Apostol, yã tan presto hartos i satisfechos, yã os imaginais ricos i poderosos? Esso es manifestlo engaño: *Insatiabilis enim res est pãtas, & mentis puerilis est existimasse, se totum accepisse.* Porque la piedad es cosa insaciable, el agrado de Dios no admite hartura, la codicia del servirle no ha de tener fin. Que lindas palabras estas:

S. Ioan. Chrysof. in 1. Corint. 4.

Mentis puerilis est, existimasse se se totum accepisse; es condicion de niños, teniendo nada, pensar que lo tienen todo. En sacandole a un niño de casa, a dos passos que aya andado, ò se cansa luego, ò piensa que no ai mas mundo que andar: con una fortija de vidrio que den a un niño, imagina que tiene un diamante que valga mas que un Reino, tienen los niños tan flaco i delicado estomago, que cualquier cosa se le enbarga: *Mentis est puerilis arbitrari, se totum accepisse.* Pues el que por una limosna que hace, por una disciplina que toma, por un dia q ayuna piensa que yã ha llegado a lo sumo de la penitencia i liberalidad, muy pueril Cristiano es, muy niño estomago tiene, gusto muy de criatura, pues tan presto se juzga rico, tan apriesa se enbarga, i tan luego imagina, que todo lo tiene andado, cuando por mas que ande siembre le queda que andar i caminar.

SER la higuera simbolo i geroglifico de la Iglesia: en las sagradas letras, es cosa muy comun i recibida. Así lo enseñan S. Geminiano, Pedro Bercotio, Laureto, i Ricciardo, i N. P. S. Iuan Crisostomo, dice: *Semper ficus*

S. Gemin. Bercor. Lauret. Ricciard. S. Chrysof. in cap. 24. Matt. Op. Imperf. Ec-

Ecclesie similatur. Siempre la higuera es semejança de la Iglesia. Pues que puede tener este arbol para ser figura de los Fieles? Que aliciona con sus propiedades i naturaleza.

Const. Imper. lib. 10 de Agricul. cap. 25.

DICE el Emperador Constantino: *Scire expediens est quod senescens ficus fertior evadat.* Es de advertir lo raro i esquisito de la higuera; que siendo así, que los demas árboles al paso q̄ envejecen a esse se estirilizan, i el crecer en la edad es menguar en el fruto; la higuera es muy al contrario, pues con la edad cobra mayores bríos, i con las canas recibe mas esfuerço; pues quanto mas antigua i anciana es mas fertil i fecunda: *Senescens fertior evadit.* Pues ser la higuera simbolo de la Iglesia, ser geroglifico de los siervos del Señor; es avisarles misteriosamente, que han de hacer lo que la higuera, q̄ quanto mas crecieren, quanto mas ancianos, siempre han de rendir mas colmados i opimos frutos; quanto mas caminaren en los años, han de correr mas veloces i agiles en las cosas del divino agrado i servicio. Que pues Dios nunca cessa piadoso de hacernos mercedes, nunca noso-

tros hemos de dejar de agradecerle i servirle.

RECONOCIDO i humilde el Coronado Cantor, dice a su dulce i querido Dueño: *Viam mandatorum tuorum cucurri, cum dilatasti cor meum.* Corri veloz i ligero por la senda de vuestros soberanos preceptos; porque vos me dilatasteis i desahogasteis el corazón: disteis fuerças para la carrera, i velocidad para el curso. Dice san Ambrosio alegado de Francisco Puteo Cartusiano: *Viam mandatorum tuorum cucurri ut bonus equus.* Presto i agil corri como el alentado bruto, que siendo hijo del cesiro le escede en lo ligero: Como el alentado i castigo caballo ha de ser el siervo de Dios: *Vt bonus equus.* Pues para saber, qual es buen caballo, ligero, i veloz; que notas i señales ha de tener?

DICE Casio Vticense: *Boni equi hæc nota est, quando stans impatienter tolerat quietem, & terram pedibus pulsans, cursum meditatatur.* La nota i señal del caballo, vicarrio i generoso, leal, i castigo, es llevar impaciente la quietud, i cavando la tierra con los pies, con brioso ardimiento anelar a la carrera. Pues así ha de ser el siervo del

Psal. 118.

S. Ambr. ep. Franc. Put. in Psal. 118.

Dion. Cas. li. 6. de Agricul. c. 2.

del Señor, como el caballo noble i generoso ha de tener esta hidalga i noble condicion. Ha de procurar no parar, ha de llevar impaciente la quietud en el camino de la virtud; ha de provocarse del pundonor de generoso siervo para correr sin cessar: *Vt bonus equus.* Que quien se casa con el fossiego, quien nunca trata de correr, quien no anela siempre a mas i mas virtud, no merecerá esse titulo, ni goçará desse renombre.

REPARO san Cirilo Alejandrino (que este sagrado Dotor, quiere el Padre Cornelio que sea el Autor de los morales Apologos, i no el Gerosolimitano) la misteriosa providencia del Autor sagrado de la naturaleza, como en la maravillosa fabrica del ombre puso los organos de las potencias i sentidos, en las partes que miran a cía adelante, i no en las espaldas: *Nihil organorum nostrorum natura post, sed antevè en los ojos, oídos, gusto, olfato, manos, pies, i los demas instrumentos de las vitales operaciones.* Pues q̄ nos quiso enseñar con essa secreta i advertida fabrica i arquitectura?

S. Cyril. Apol. Moral. lib. 1. cap. 1.

DICE Cirilo: *Vt in vir-*

tutis actibus non retrocedentes, imò semper procedentes crescimus. No puso el soberano Opifice (que con tanto acuerdo i aviso hizo la conpostura del ombre) ningun instrumento ni organo en las espaldas, sino en la parte contraria, en la de adelante, para advertirnos i enseñarnos secreta i misteriosamente, como en las acciones de la virtud, en el camino de la perfeccion i santidad, nunca hemos de dar passos atras, nunca retroceder, sino que siempre hemos de ir caminando a cía adelante, siempre suspirando por mas virtud, siempre anelando a mas perfeccion i santidad: *Vt in virtutis actibus non retrocedentes; imò semper procedentes crescimus.* Que esse es buen servir, esse buen agradar, siempre correr, nunca parar en cuánto fuere dado i posible en el camino i carrera de nuestra salud i aprovechamiento.

CONOCIENDO EL Apostol san Pablo la ponçosa culebra que está escondida entre la verde yerba de la umana codicia, escribe a su querido Dicipulo, que procure, que todos eviten esse peligroso daño i contagio pestilencial: *Qui volunt di-*

Paul. 1. *Ti vites fieri incidunt in tentationem, & in laqueum diaboli, & desideria multa.* Porque los que tratan de enriquecer i acrecentar su hacienda i Estados, ordinariamente caen en la tentacion, en el laço del diablo, i muchos deseos? Que

Primaf. 1. *es caer en muchos deseos? Timoth. 6. Et desideria multa? Dice el Africano Interprete: Numquam divitiarum desideria satiantur.* El nunca hartarse el hambre, nunca faciar-se la sed de mas i mas tener, esto es caer en muchos deseos. Pues luego dice Pablo: *Tu autem homo Dei hac fuge: sectare verò justitiam, pietatem, fidem, charitatem, patientiam.* Pero tu ò Varon i siervo del Señor, aparta el animo de tan perjudiciales, i tan dañosas codicias, i sigue la justicia, la piedad, la fe, la caridad, la paciencia, i las demas virtudes, i loables acciones: *Sectare verò;* sigue con ansias, veras, i porfias, que esto quiere decir la palabra, *Sectare.*

Primaf. 1. *Primasio dice: In his divitiis cupio te esse locuppletum.*

Timoth. 6. *En esto quiero que enriquezcas i tesoros.*

Es de advertir,

que contraponé el Apóstol lo ardiente de las ansias de las humanas riquezas, á lo afectuoso de los deseos de los divinos tesoros; i dice, que se haga codicioso á lo celestial, que en esto haga todo su empleo Timoteo, aqui ponga su proa, aqui coloque sus desvelos: *In his divitiis cupio te esse locuppletum.* Porque así como el rico nunca se harta, i la codicia del tener nunca se satisface: *Numquam divitiarum desideria satiantur.* Así ha de ser el Cristiano, en el camino de la virtud; en la senda del aprovechamiento; que nunca se ha de cansar, nunca satisfacer. Para aqui ha de guardar la piadosa hambre, la religiosa sed, la celestial hidropesía. Por mas que atefore el Cristiano quedar siempre con deseos de mas enriquecer, por mas que enriquezca vivir con ansias de mas atesorar.

DIJO CRISTO LA noche de la Cena a sus amados Dicipulos: *In hoc clarificatus est Pater meus, ut fructum plurimum afferatis, & efficiamini mei Discipuli.* En esto quedará glo-

Ioan. 8. 13

ficado mi Eterno Padre, si á lei de celosos obreros en el campo de su Iglesia trabajaredes cuidadosos, llevaredes mucho fruto, i os hicieredes Dicipulos míos: *Et efficiamini Discipuli mei.* Estas ultimas palabras padecen mucha dificultad; porque supuesto, que ya estaban eligidos los Dicipulos, como puede decir agora el celestial Maestro, que será gloria del Padre Eterno, que se hagan sus Dicipulos; porque con esto parece que dá á entender, que aun no eran Dicipulos suyos?

A E S S A DIFICULTAD responde el Cardenal Cayetano, diciendo: *Bene nota quod de existentibus jam Discipulis suis dicit, & efficiamini mei Discipuli, quod est alterum hic significatum, ut intelligamus perseverantiam manendi in IESU consistere in continuo effici ejus Discipulum, hoc est, continuo profectu sub disciplina ejus.* Decir CRISTO, que la gloria de su Padre era, que hiciesen mucho fruto, i se hiciesen sus Dicipulos; no es decir, que no lo eran, sino que la perseverancia de quedar en CRISTO con-

fistia en el continuo aprovechamiento, debajo de su disciplina i Magisterio. Que es como decir, que de tal manera obrassen, con tal agonia sirviessen, que se les echasse de ver cada dia, que eran verdaderos Dicipulos de CRISTO, en el nunca detenerse i pararse en su servicio. Todo lo cual es gloria del Padre, pues con el continuo servirle, i codicioso teson de agradarle, se muestra lo grande de su Magestad, i lo intenso de nuestros empeños, pues con estas continuas ansias de agradarle siempre mas, damos a entender, que merece ser servido, de manera, que con eternidades de agrado no le pagaremos lo mínimo que le debemos.



CAE

CAPITULO II.

DE LOS indecibles bienes i provechos innumerables que trae consigo à las almas, el traer a Dios presente en todas sus obras i ejercicios.

VIDE EL Señor à su amigo Abraham, que sea muy consumado i perfecto, i para que consiga esse fin, le dà una industria importantissima: *Ambula coram me*. Traeme siempre en tu presencia, nunca me apartes de tu memoria. I que se sigue luego? *Esto perfectus*; el que seràs muy perfecto i consumado siervo mio. Asì lo sienten todos los Interpretes Vgo Cardenal, Cayetano, Oleastro, Oncala, i el Tostado; el cual dice asì: *Ambula coram me, id est. Sic ambula in tua conversatione morum, ut si me coram te semper videres, & istud est precipuum quod hominem tollit à peccato, scilicet, continua memoria de Deo in actibus nostris*. Donde se han de ponderar aquellas palabras: *Istud est precipuum quod bo-*

Gen. c. 17.

Vgo Car.
Oleast.
Cajetan.
Oncal.
Abulens.

minem tollit à peccato. Que el remedio mas principal para no pecar, es la continua memoria del Señor. Este ejercicio de traerle siempre presente, es un aforismo que nos dan los Padres espirituales, para fervorizarnos mucho en el servicio divino.

CONFIESSA el Real Profeta David su grave pecado i escandaloso delito, diciendo lleno de lagrimas i llanto al Señor, que tan ofendido i esasperado tenia: *Tibi soli peccavi, & malum coram te feci*. Cuanto es de mi parte, confesso Señor mio, que tengo muy irritada vuestra divina i soberana clemencia.

Psal. 50.

MUCHOS dicen, que el aver confessado el lloroso penitente su esorbitante crimen, con aquellas palabras: *Malum coram te feci*. Que fue para esagerar lo grave de la culpa; pues confessar que se acordaba de Dios cuando lo ofendia, es poner en peor estado el cuerpo del delito; porque ya se sabe, que el pecado que se comete en la presencia Real, crece mucho en la circunstancia, pues delinquir ante tanto Señor, es desecaradissima insolencia, profanar la Real Magestad con alguna culpable descon-

postura, e insolentissimo descomulgamiento. Pero no solo se guardò lo severo de la lei para los ultrages de su presencia, sino tambien lo austero del castigo para las mancillas de su casa, pues los amagos de herir en ella son egecuciones de muerte para quien amaga. Luego aver dicho el conpungido Profeta: *Malum coram te feci*; es aver crecido el crimen i esagerado la maldad por la circunstancia del conocimiento de la presencia de la suprema Magestad.

BIEN està esso; pero Adamancio dice, que estas palabras suenan à grande agradecimiento, i reconocimiento à la inmensa clemencia del amancillado Dueño. Pues de aver pecado delante del, le pudo nacer algun provecho? *Et malum coram te feci*. Detenerle en la memoria, se le pudo recrecer alguna utilidad? Si, dice Origenes. Pues que provecho i utilidad se le pudo seguir? Que? el *Tibi soli peccavi*. El hacer un acto de contricion tan verdadero, que del todo borraste essa culpa, i se le perdonasse esse pecado. Que la memoria de Dios i el tenerle presente, le fue ocasion para que se dispusiesse a salir mas

presto de su culpa, i a conpungirse de su delito. Oíd à Origenes. *Tibi soli peccavi & malum coram te feci. Quid ergo plus habet qui malum coram Deo facit? Illud profecto quod continuo poenitet, & dicit, peccavi*. Ya que un onbre usando de los dañosos fueros de su licéioso alvedrio, quiera perder el respeto à la divina Magestad, rompiendo el frabe yugo de su soberana lei, dice este gran Doctor, que es grande clemencia i misericordia suya, que en medio da sus ofensas no le perdamos de vista, que con esso tendremos seguras esperanças de de fenojarle con las lagrimas, i bolver a su amistad por medio de la penitencia.

DE aì le nacio a Cain la dureça de su coraçon, de aì la obstinacion en su delito. Porque, *Egressus est à facie Domini*; apartose de la presencia del Señor, nunca mas se acordò del, donde dice Origenes: *Qui discedit à conspectu Dei, nescit converti, & peccatum poenitendo purgare*. Para conocer que Cain se cõdenò muriendo en inpenitencia final, parece que no tenemos necesidad de otra prueba, sino esta: *Egressus est à facie Domini*; q apartò a Dios de su presencia, le arrojò de su

Orig. hom.
I I. in Exo.

Orig. hom.
I I. in Exo.

fu memoria, i con esso cerrò la puerta à todo su bien: *Hoc ergo interest* (acrecienta Origenes) *malum coram Deo facere, & à Dei conspectus discessisse peccantem.* Mirad si ai grande diferencia de traer ò no traer a Dios presente, pues al que le tiene presente, aun quando le ofende, le es de grande ayuda para disponerse mas presto à salir de la culpa, como le sucedio a David, i el no tenerle presente, es un castigo tan grande, una ira de Dios tan colerica, que parece, que con quitar su presencia de la memoria de un pecador, con esso le defaucia de su remedio.

Pues si tanto bien es para salir de pecado, si de tanta utilidad para el arrepentimiento la presencia de Dios, i acordarse del un pecador; sin duda que será de grande freno para no ofenderle, el juzgarle sienpre presente à todas nuestras acciones, palabras, i pensamientos. Porque como dice Oleastro: *Si Rex aut Magnus Dominus astaret operibustuis aut verbis, auderes ne facere, aut loqui aliquid turpe aut in honestum? Minime, imò neque musitare.* Si vos estuvierades delante del Rei, ò otro qualquier grande Señor; tu-

vierades por ventura atrevimiento i ofadia para decir i hacer cosa alguna q̄ no fuesse mui onesta, conpuesta, i decente? Claro está que no, *Imò neque musitare.* No solamente esso, pero ni aun rebulliros: *Hoc ipsum de Deo tuo cogita;* dice Oleastro. Pues si à la Magestad humana, à la grandeça secular i peccederz, se le guarda tanto respeto i reverencia, que es poderosa para enfrenar al mas desconpuesto, i componer al mas desenfrenado, à que no será poderosa la presencia de un tan alto i supremo Señor, Criador i Redentor nuestro?

Asi dijo san Ignacio, que el unico remedio que él hallaba para contener à un onbre en su obligacion, i hacerle que satisfaga à su oficio, arriende sus apetitos, i enfrene sus pasiones, era el traer a Dios presente: *Memento Dei, & non peccabis.* Ten a Dios presente, traele sienpre en tu memoria, que yo se que no le ofenderás, porque para no ofenderle, no ai freno como su presencia.

DESPUES que passò el Arca por el sagrado rio retirandose las olas cortesmente reverentes à la imperiosa

Ma-

Iosue c.4.

Magestad que representaba, para eterno monumento de aquella prodigiosa urbanidad, mandò el Señor erigir doce piedras sacadas de la madre del Iordan: *Duodecim lapides quos de Iordanis alveo sumpsit posuit Iosue in Galgalis.* Lo que aqui puede ofrecerse es, como mandò el Señor levantar piedras, aunque fuesse para memoria de aquel portento, supuesto que sabia que trataba con una gente rã facil i inclinada a idolotrar, que porque no incurriessen en esse crimen, les quitò toda imagen de pincel i relieve, pues si corria riesgo el idolotrar en estas piedras; porque las manda erigir?

Abulens. in c.4. Iosue.

RESPONDE el Abulense diciendo: *Præsente Iosue non erat talis præsumptio.* Era tanto el respeto i veneracion que los Hebreos tenian a su caudillo Iosue, que teniendole presente, no se podia presumir, que incurriessen en semejante defacato. Pues si la presencia de un onbre juzgò Dios por tan poderosa, que ella sola bastaba à enfrenar la inclinacion de aquella gente à la idolatria; i asi sin temor de peligro ninguno mandò levantar las doce piedras; la presencia de nuestro sumo Dios como no servirá de grã

de freno para el apetito mas desbocado? Porque quien considerando, que está este gran Enperador asistiendo à nuestras acciones, i penetrando nuestros pensamientos, puede ser ofadado à desconponerse?

DESEA Marco Tulio, que su hermano Quinto Ciceron sea un Varon mui consumado i perfeto, mui circunspecto en sus palabras, i medido en sus acciones; i para que se logre su intento, le dà este consejo: *Id facillime facies, si me, cui semper unius magis placere voluisti, tecum esse semper putabis; & omnibus rebus quas dicis & facis, interesse.* Si quieres que surta feliz efeto mi bien intencionada pretension acerca de tu aprovechamiento i mejora de costumbres, con facilidad lo alcançarás, si a mi (à quien tanto procuras agradar) me imaginas sienpre presente, como que sienpre asisto à todas tus obras i palabras. Pues si a Ciceron le parecio efficacissimo remedio el que su hermano le tragesse sienpre presente, para que cõ essa imaginacion i temor se refrenasse i conpusiesse en todas sus acciones i menços.

Que remedio, que provecho no será, trae a Dios sienpre

M. Tull. ad Quint. Frat.

Oleast. in e. 17. Gen. in Moral. annotat.

S. Ignat. epist. 3.

presente, para componernos i ajustarnos en todo con su santa Lei i Mandamientos?

NUESTRO gran Filosofo Cordoves dessa industria i enfeñança se valio para instruir a Lucilo a perfecto Cavallero i Varon en todo muy atento, cabal i loable. *Prodest* (dice Seneca) *sine dubio custodit impone tibi, & habere que respicias, que interesse tuis cogitationibus censeas: aliquorum te auctoritate custodit, sive Cato ille sit, sive Scipio, sive Lelius, aut cujus interventu perditit quoque homines supprimeret vitia.* Aprovecha grandemente mi Lucilo, sin duda alguna, in ponerte alguna guarda centinela, pedagogo, imaginando q̄ asiste, que nota, que espia, q̄ explora, que acecha tus acciones, palabras, i pensamiētos: sea tu freno i recato la poderosa autoridad de algunos insignes i circunspectos Varones; sea tu fiscal un Cato, un Escipion sea tu pedagogo; sea tu asistente un Lelio, de cuya virtud i bōdad tienes tã cūplida satisfacion. Ponte delante un Varon, a cuya venerable i respetosa presencia, aun los mas despeñados temblarã. Esfo mismo podemos decir al de feoso defu aprovechamiento. Que mire a un Pedro, a un Pablo, a un Bautista, a un Basti-

Seneca. epist. 11. ad Lucil.

lro, a un Agustino, a un Gerónimo, para q̄ con la imaginacion de tan penitētes i austeros Varones se anime i afevorice. Por q̄ esto le servira de avivarle en la virtud, i polear le para la perfección. Pues si tã poderosos son los Santos pira conpungir imaginados presentes; que efectos no harã la presencia del Señor de los Santos, i Rei de toda Magestad?

ATENDIENDO a esto, dice N. P. S. Luã Crisostomo: *Illud Apostolicum munus assequamur ut presentem Deum habeamus.* Pidamos al Señor cō muchas ansias i veras, q̄ piadoso se sirva de darnos i comunicarnos aquella gracia i favor q̄ dio a los Apostoles. ¿Cual es essa gracia? resucitar muertos? hablar en varias léguas, i hacer otros prodigios semejantes? No, dice Crisostomo. *Vt presentem Deum habeamus.* Lo q̄ le hemos de pedir i suplicar con afectuosas lagrimas, es q̄ le traigamos siēpre presente, q̄ nunca se aparte de nuestra memoria gracia i favor especial de Apostoles. Que para vivir un onbre como un Apostol, parece q̄ no tiene necesidad de otra cosa, q̄ de tener a Dios siēpre presente: *Illud Apostolicum munus assequamur, ut presentem Deum habeamus.*

S. Ioh. Chrysof. hom. 8. de Resurr. to. 3.

CAE

CAPITULO III.

QUE supuesto que no puede aver dos glorias, gloria en esta vida, i gloria en la otra, es preciso para conseguir alegria en la otra sembrar lagrimas en esta.

Gen. 17. Translat. Ambros.

S. Hieron. lib. 2. epist. 37.

DONDE nuestra Vulgata dice: *Ambula coram me; camina delante de mi.* Lee S. Ambrosio: *Emerere coram me.* Merced delante de mi, sudad i trabajad, que quien quiere descanso, ha de passar primero por la fatiga; quien quiere gloria ha de padecer trabajo; que no puede aver tantas glorias i descansos, descanso en esta vida, i descanso en la otra. Así lo dice mi Padre san Geronimo: *Difficili enim & impossibile est, ut quis presentibus, & futuris fruatur bonis, ut & hie viret, & ibi mentē impleat, ut de deliciis transeat ad delicias, ut in utroque saeculo primus sit, ut & in caelo & in terra appareat gloriosus.* No solo tēgo por cosa difícil, sino q̄ juzgo por imposible, q̄ un

Cristiano goce de los bienes presentes i futuros, q̄ aqui lleve el vientre, i allá la mente, q̄ de los regalos caducos pafese a las delicias eternas, q̄ en uno i otro siglo sea el primero, q̄ en el cielo i en la tierra aparezca triūfante i glorioso. Así q̄ no ai encuadernar estas dos glorias, no ai casar estos dos reposos. Por esto mire el Cristiano lo q̄ le está mejor, i obre segun esso, que tenerlo todo junto no puede ser.

DICE el Profeta Ezequiel, que quando entrare el pueblo a sus solemnidades en el Templo de Dios, que el que entrare por la puerta del Aquilon salga por la puerta del Medio dia, i el que entrare por la puerta del Mediodia salga por la del Aquilon; i esto se ha de observar tan inviolablemente, que entrando por una puerta se ha de salir por otra: *Qui ingreditur per portam Aquilonis, egre diatur per portam Aquilonis, & qui ingreditur per portam Meridianam, egre diatur per portam Meridianam, & qui ingreditur per portam Aquilonis, non revertetur per portam Aquilonis, sed per portam Meridianam, & qui ingreditur per portam Meridianam, non revertetur per portam Meridianam, sed per portam Aquilonis.* Notable i misteriosa ceremonia! Pues que inporta, que el que entra por una puerta salga por ella? No se yo que inconveniente se puede hallar

69

descansar una fiesta, es preciso trabajar muchos dias, dos glorias no ai que esperarlas. Notad aquel *Non gaudium gaudio*. Que no ai pasar de una gloria a otra, de una comodidad a otra, i de un reposo a otro reposo. Esto no es dado ni permitido.

Plin. lib. 18
c. 35.

PLINIO dijo, que no avia mejor pronostico de un Ibierno riguroso, que un Otoño sereno: *Autumni serenitas venturam hyemem facit*. Que aun en las cosas naturales parece que nos está enseñando Dios lo que en las morales sucede, pues dispone de tal fuerte los tiempos, que no quiere que se sucedan i continuen en las mismas calidades, pues a un Otoño manso i tranquilo, se sigue luego un Ibierno aspero i erizado; que una tranquilidad datse la mano a otra, una serenidad a otra sucederse, no puede sienpre ser: *Autumni serenitas venturam hyemem facit*. Goçais en esta vida passatienpos, entretenimientos i regalos, passais el Otoño deste siglo en deliciosas tranquilidades, i desordenados divertimientos; infausto pronostico! Infeliz auspicio! Que Ibierno os espera de tan rigurosas penas! Que

severo castigo os amenaza! Porque no puede aver dos glorias: *Impossibile est, ut quis de deliciis transcat ad delicias*; dice nuestro Geronimo.

A ESTE proposito pintò nuestro Español Alciato en sus Enblemas, dos mundos, el Superior i el Inferior, la tierra, i el cielo, con esta letra: HA DE SER VNO DE DOS. Entrambos los pone apartados, dando a entender, que es imposible goçar de entrambos mundos, porque forçosamente ha de ser uno de dos; pues como dice Geronimo: *Impossibile est ut quis & in caelo & in terra appareat gloriosus*. Segun esto, trabajemos en esta vida, para que gocemos los descansos de la otra, pues nos dicen todos, que es cosa imposible goçar de los dos mundos, del presente i futuro: i así para coger glorias en el otro, sembramos

lagrimas en este.



CA

CAPITULO III.

QUE como tengamos a Dios contento i satisfecho, no ai que hacer caso de dichas i hechos de los ombres.

Gen. c. 17

DICE el Señor a su amigo Abraham: *Ambula coram me & esto perfectus*. Si quieres vivir perfecta i cabalmente, camina delante de mi, que fue como decir (segun interpretan Guillelmo Papino, Iuan Cluniacense, i Bernardino de Bustis: *Mibi solum attende, ceteros non cures*. Ten cuidado de agradarme a mi, i no cuides de los demas, que como no les des causa formal, para que digan con justicia i raçon, no tienes que cuidar que digan i hagan, que contento yo i satisfecho de tus acciones, agradao de tus obras, con esto puedes vivir contento i satisfecho. Que yo soi tu dueño, yo tu juez, i si yo te absuelvo, poco importa que todo el mundo te condene, i aprobando yo tus acciones, no cuides que alguno las contradiga.

Guillelm. Papin.
Bernar. de Bust.
Ioan. Cluniacens.

EL REAL Profeta David, conociendo cuan grave i molesta carga es la de una culpa mortal, dice, que no puede aver en esta vida otra dicha i felicidad que se le iguale a la del que despues de aver ofendido la Magestad soberana, alcanza perdon de su delito por medio de la compuncion i arrepentimiento: *Beati quorum remissa sunt iniquitates, & quorum tecta sunt peccata*. I dice luego mas adelante: *Beatus vir cui non imputavit Dominus peccatum*. Bienaventurado el Varon a quien el Señor no inputò el pecado.

Psalm. 31.

REPARÒ san Pedro Damiano en el atento hablar del sagrado Profeta: *IMPVTAVIT dixit, non, fecit*. Ha se de reparar, que no dice el Coronado Profeta: Bienaventurado el Varon que no ha cometido pecado, sino el a quien el Señor no se le ha inputado: *Qui enim peccatum non fecerit, non est nisi unus, & hic Filius Dei*; porque si aguardamos a hallar alguno que no aya hecho pecado, de todos los hijos de Adan, solamente hallaremos a CRISTO i a su Madre, al Hijo

S. Petr. Damian. serm. 52.

R. 2 por

por naturaleza, i a la Madre por gracia. Pues segun esto, fino ai ninguno que esté libre desta lei comun: como se ha de entender esto que dice el R. al Profeta? *Beatus vir cui non imputavit Dominus peccatum.* Es decir, dice san Pedro Damiano, que supuesto que nadie se escapa de pecar como el Señor no le impute a uno el pecado, como no se le cuente por culpa, como no se le passe por yerro, por estar lavado con el arrepentimiento, aunque mas los ombres le tengan por malo, aunque en mas escandalosa opinion esté inporta poco. Porque Dios contento i satisfecho, es lo q a un ombre le hace bienaventurado i dichoso, que buena fama i reputacion para con los ombres, i Dios ofendido i enojado, essa es la suma desdicha; pero cumplido con Dios todo está acabado i cumplido: *Omne enim quod ipse nobis non imputare decreverit, sic est quasi non fuerit*; dice el eminentissimo Cardenal; porque en teniendo a Dios desenojado, en estando aplacada su ira, no ai que temer, no ai que recelar; el satisfecho no ai de que temer.

ALABASE LA ESPOSA de dos cosas al parecer mui

encontradas i diversas: *Nigra sum, sed formosa, filia Hierusalem.* Soi negra i hermosa, o hijas de Gerusalem. En sentencia de Teodoro, Selo, Masimo, Ailgrino, Genebrardo, i otros, estas palabras de la Esposa son dichas con grande consuelo i confianza de las continuas mercedes i favores, que de las dadivosas manos de su Esposo recibia. Bien está esto, pero como puede fundarse esta confianza, i apoyarse esse consuelo, sobre la primera confesion, de que es negra, fea, i desairada? *Nigra sum;* i luego, como se puede conpadecer lo negro que confiesse con lo hermoso que conoce: *Sed formosa.* En lo hermoso que usania puede aver que no se temple con lo negro?

RESPONDE el Cardenal Pedro de Aliaco, diciendo: *Nigra sum iudicio mundi, formosa iudicio Dei.* Aunque soi negra (dice la Esposa) estoi mui alegre i consolada, porque si soi fea, es a los ojos del mundo, i si soi hermosa, es a los ojos de Dios, i siendo yo hermosa a los ojos de Dios, aunque parezca fea a todo el mundo a mi no se me dá nada. Que

Cant. c. 1.

Theodor. Psel. Maxim. Halgrin. Genebrar.

Petr. Haliac. in Cant. p. 3.

teniendo yo contento a mi Esposo, yo no tengo mas que contentar.

VIENDO el Señor con los cavilosos emulos con que trataba, los malvados corazones con que le maleaban sus acciones i palabras, dijo mui aspero i acedo: *Cui similes dicam homines generationis hujus?* A quien diré, que con semejantes ombres de tanta ruin calta i ralea, de tan dañadas i malignas intenciones? Estas ponçñosas arañas que todo lo convierten en mortal veneno, a quien diré que se asimilan i parecen? Añade luego el esasperado i ofendido Señor: *Et cui similes sunt?* I a quien son semejantes?

Luc. cap. 7 vers. 31.

Luc. cap. 7 eod. vers.

Card. Tollet. in c. 7. Luca.

REPARO el Cardenal Toledo, que despues que dijo CRISTO: A quien diré, que son semejantes estos malos ombres: *Adject, & cui similes sunt?* Que añadio: I a quien son semejantes? Pues para que se añade esto segun do a lo primero; porque parece superfluo i escusado? Si el Señor avia dicho: *Cui similes dicam?* A quien diré q son semejantes? para que añade: *Et cui similes sunt?* A quié son parecidos? En lo primero no se está entendido lo segundo? Fue añadido lo segundo a lo primero con particular secreto. En lo primero di

ce CRISTO: *Cui similes dicam?* A quien diré que son semejantes? Luego añade: *Cui similes sunt?* A quien son parecidos. Pues para dar a entender la diferencia que va de lo que se dice a lo que es, despues de aver dicho el soberano Maestro. A quien diré que son parecidos: ombre? *Cui similes dicam?* Luego añade: A quien son semejantes? *Cui similes sunt?* Porque mientras que la cosa no es, no inporta nada que se diga, de dichos no ai que hacer caso. Que como el ser la cosa es lo que daña, i la certidumbre queda para la infalible sabiduria de Dios, que ni puede engañar, ni ser engañada; por esso se ha de temer (quando es mala) el que sea, i no dar pena el que se diga que es, cuando es falso lo que se dice. Que como Dios sabe la verdad de todo, no siendo verdad para con Dios, poco inporta que digan los ombres: Que teniendo a Dios contento i agradao, de la gente no ai que hacer caso. Por esso CRISTO para enseñarnos esta doctrina, despues que dijo: *A quien diré que son semejantes?* Añadio luego: *I a quien lo son?* No porque en su soberana aprobacion, no fue lo mismo lo primero que lo segundo, sino para enseñarnos

S. Petr. Damian. ubi sup.

con esse modo de hablar la doctrina propuesta.

Ioan. 6. 11

MURIO Laçaro amigo de CRISTO, comunicò con sus Dicipulos la temprana muerte, dandola nombre de sueño, i en declarando como avia muerto, luego dice: *Lazarus mortuus est, sed eamus ad eum.* Y à ha muerto nuestro amigo Laçaro, vamos a él. En buena Filosofia parece que no se avia de hablar assi, pues supuesto, que por raxon de la muerte se avia rompido el laço i union del cuerpo i el alma, el decir vamos a él: *Eamus ad eum*, parece contra buena Filosofia, pues el yerto cadaver no era Laçaro, i en reputacion i opinion de los mismos Dicipulos, no avia de ser tenido por Laçaro el cuerpo muerto, a quien el alma de Laçaro antes avia dado vida, i cuando oyeron decir a CRISTO: *Eamus ad eum*, vamos al caso dirian entresi, como hemos de ir a él si ya no es él?

Tbropbil. in cap. 11. Ioan.

BVENA está la dificultad de quien es Autor nuestro Padre Teofilato, el cual dice: *Tu autem vide quomodo Dominus quamvis Lazarus mortuo, dixerit: Eamus ad eum quasi ad viventem*; pues como estando muerto le tra-

ta como a vivo? Responde diciendo: *Etenim Lazarus vivebat CHRISTO ut Deo.* Tratalo como a vivo aunque está muerto, i los Dicipulos i las hermanas, i todos los demas le lloraron por tal. Por que vivia para él, como sabia que le avia de resucitar, i cuando todos le lloraban la malograda muerte, CRISTO le prometia la milagrosa vida. I assi dijo su Magestad: Yo le trato como a vivo, aunque todo el mundo le llore como a muerto, i viviendo para mi, como a vivo se le ha de tratar, aunque muera para los demas, que mi dicho es el q vale, mi raxon la que concluye, i satisfecho i contento yo todo está contento i satisfecho.

D I J O Eneas a la Reina Dido, como era forçoso dejarla i partirse; porque era inescusable la jornada, por aversele mandado assi el sumo Iupiter. Enterneciose la amante Reina, i buscando infinitas maneras de artificios retoricos, para disuadirle el viage, acumulando raxones, i proponiendo impedimentos, para obligarle a que se quedasse, haciendo los tiernos ojos caudalosos rios de triste llanto, dice el Poëta:

Ille

Virgil. Eneid. lib. 4.

Ille Iovis monitis immota tenebat lumina.

A todo quanto alegaba la enternecida amante estaba el magnanimo Eneas, como el duro escollo a los recios embates del enbravecido mar. Estrañeça hara a cualquiera la dureça del coraçon de Eneas, pues dandole el Poëta tantas veces el nõbre de piadoso, agora que lo avia de ser mas que en ninguna ocasion, por agradecido a tanto regalo i agasajo, por correspondiente a tan encendido amor i abrasada voluntad, avia de ablandarse i enternecerse, i por cumplir cõ el mundo, que ne le tuviesse por grosero, ingrato, i villano, avia de quedarse. Pues como a las ternezas de la Reina tan duro, a los cariños tan esquivo, a las quejas tan fardo, a los halagos tan desdeñoso, i a los dichos de las gentes tan desatento?

Donat. in li. 4. Enzi. Virgil.

A E S S O satisface Donato diciendo, que mireis lo que dice el Poëta: *Ille Iovis monitis immota tenebat lumina.* Atendia a lo que su Dios le avia mandado: *Scilicet non respiciens quæ roget, nec lacrimas ejus attendens, solum Iovem videbat animo, solum stare ante occu-*

los suos, a cujus præceptis moveri non poterat. Ni a lagrimas, ni a ruegos, ni a raxones de la quejosa Reina, ni a dichos del mundo se movio Eneas; porque solo atendia i miraba a lo que su Dios le avia mandado, que era partirse, i dijo entonces, llore la Reina, diga el mundo quanto quisiere, que yo no atiendo a dichos de las gentes, cumpla yo con mi Dios, que él satisfecho i cumplido, con todo está cumplido i satisfecho.

TRATANDO el Real Profeta de los ricos i poderosos desta vida, dice: *Dormierunt somnū suum, & nihil invenerunt viri divitiarum in manibus suis.* Aquellos tan aplaudidos i celebrados en el mundo, aquellos tan adorados del siglo, tan acatados de las gētes durmieron su sueño, i al despertar no hallaron en sus manos riqueza, pōpa, ni estimacion alguna. Aquellas primeras palabras no dejan de padecer alguna dificultad; por q decir q durmieron su sueño: *Dormierunt somnum suum*; parece q es dar a entēder, q antes que muriesen yá se lo llevaban muerto, i es como decir, que murieron la muerte, o q cuando murieron yá estabamurto, i esso parece que es contradicion.

psalm. 73. vers. 6.

CAPITULO V.

QUE al bueno mientras mas le onra mas se encoge, i al ruin mientras mas le alaban mas se estiende.

DESPUES de aver hecho tantas onras i favores al sagrado Patriarca su Hacedor i Criador soberano, dice el sagrado Testto, que Cecidit pronus in faciem suam. Que se postrò en el suelo umilde i reconocido, como indigno de tantos favores i mercedes, que al rebes (como ya vimos) lo hiço la esclava Agar, pues en aviendo cobido de su dueño, en vez de umillarse començò a engrairse: Concepisse se videns, descepit Dominam suam. Esta es la piedra del toque en que se conocen los quilates del bueno i del ruin: que al bueno mientras mas le onran, siempre se umilla i encoge mas, i al ruin mientras mas le alabã i engrandecen, mas se altivece i entona.

LEGÒSE un Letrado queriendo hacer prueba de la sabiduria de CRISTO a preguntarle caviloso, que diligencias haria para con-

Gen. c. 17

Gen. c. 16

Luc. c. 10.

seguir el eterno reposo? Surrexit tentans illum. Respondiòle CRISTO: Dime lo que està escrito en la Lei? a lo cual dijo el Letrado: Amaràs a tu Dios con todo tu coraçon, con toda tu alma, con todas tus fuerças, i a tu progimo como a ti mismo. Oyendo esto dijo CRISTO: Rectè respondisti. Has respondido acertadissimamente, mucho me ha agradado tu respuesta. Dijo luego el Letrado: Et quis est proximus meus? Quien es mi progimo? Quien puede aver que se ignale conmigo, todos son inferiores a mi, i yo soi el superior a todos.

REPARARON san Cirilo Alejandrino, alegado por el Angelico Doctor en su Cadena de oro, i mi Padre Teofilato en el dicho del Letrado: Et quis est meus proximus? Quien puede aver en todo el mundo, que pueda medir conmigo la espada del merecimiento? Dicen agora

estos Doctores: Laudatus legisperitus a Salvatore, quod Thom. in rectè respondit, in superbiam c. 10. Luc. prorupit, nullum sibi proximum putans esse, quasi nullus esset ei in justitia comparandus. Así como el Letrado se vio alabar del Salvador, de que avia respondi-

do muy acertadamente a su pregunta, se començò a hinchar i desvanecer, juzgando que no tenia igual en el mundo, ni que podia aver quien en virtud i santidad pudiera competirle i emularle. No notais lo que dicen Cirilo i Teofilato? que Laudatus in superbiã prorupit; alabado el Letrado se estendió? Quando le onrò CRISTO: se altiveciò? Pues en que pudo ir esto? En que, Surrexit tentans. Llegò con mala intencion, i como ruin: i así en alabandole, como ruin se estendiò i desvaneciò, pensando, que ya todo el mundo era poco para el, pues en todo el pensaba, que no se podia hallar uno que le igualasse en virtud i santidad.

PREVALECIENDO el hambre, i agravandose el açote de la carestia en la primera tierra de la peregrinacion de nuestro Patriarca, dice el sagrado Testto, que le fue forçoso bajar a la de Egipto, i antes de entrar en ella conociendo el riesgo que corria su vida, si supiesen los Gitanos que era su muger, la dijo a Sarra: No vi quod pulchra sis mulier, dic, obsecro te, quod soror mea sis. Aficionados los Gitanos de tu belleça i hermosura, por

Gen. c. 12.

S. Ambr. serm. 8. in Psal. 118. vers. 1. Bene somnum suum dormiunt seculares viri qui licet seculo vigilent, Deo dormiunt. Dios solo es el verdadero apoyo, Dios solo a quien hemos de contentar i satisfacer, i viviendo para el, aunque se muera para los demas vida es, i viviendo para los demas; esta es muerte, pues no ai mas vida ni muerte, bien ni mal, que lo que es mal i bien, vida i muerte para Dios.



gocarte á ti me han de matar a mi, i porque yo quede con vida, te suplico, que digas, que eres mi hermana.

DICE nuestro Padre San Juan Crisostomo: *Considera quantum confidebat moribus mulieris.* Aquí es muy para considerar, lo mucho que sabía Abraham de la santidad i gran virtud de su esposa Sarra. Pues en que podremos echar de ver la confianza i seguridad del santo Patriarca? En que? En que alabandola de hermosa, de bella, i agraciada: *Novi quod pulchra sis mulier.* Sabia, que no se avia de entonar ni engreir: *Non timens ne forte laudibus remissior fiat;* porque en esso se conoce el bueno i el santo, que no se ensoberbece con las alabanzas, no se altivece con las onras, antes se umilla i encoje mas con ellas, quanto mas le enfalzan mas se abate, quanto mas le engrandecen mas se rinde, quanto mas le subliman mas se desprecia.

Dijo Moises á Obab, hijo de Ragucl Madianita su pariente. Pues estais tan versado en esta tierra, hacednos merced de

acompañarnos, para que con vuestra luz i guia, lleguemos á la prometida: *Proficiscamur ad locum quem Dominus daturus est nobis.* Oyendo esto, le respondió su pariente: *Non vadam tecum, sed revertar ad terram meam in qua natus sum.* No ai que tratar de esso, porque antes tengo determinado de volverme á mi tierra, que yo no tengo necesidad de los intereses que me prometeis. Que apríeta (dice Oleastro) se echa de ver que este era onbre de poca consideracion, i cogido de la media plebe.

ESTALE OFRECIENDO el Caudillo del pueblo de Dios partidos que le estan tambien, dicele, que está diestro en los parages i runbos de la tierra, hacele su guia i Capitan, hacele participante de las gracias que Dios tiene prometidas a los suyos, i falta con una groseria, haciendose muy de rogar, i diciendo: *Non vadam tecum.* No ai que tratar de esso, á mi tierra me he de volver: *Commune est vili-*

bus & infimis personis tanto magis tibi opem negare, quanto te magis viderint, eorum auxilio indigere; dice Oleastro. Es muy comun i

Numer. cap. 10.

Oleastr. in cap. 10. Numer. in Moral. An not.

ordinario de la gente ordinaria i comun, quanto mas echan de ver, que les han menester mas, hacerle mas de rogar, i ensancharse, quando debieran umillarse mas. Pero esso ya fuera ser del numero de los buenos, que quanto mas echan de ver que los han menester mas, tanto mas se ofrecen umildes á quien les ruega necesitados.

SER los dedos en la sagrada Escritura simbolo de los Varones perfectos i santos, dicenlo los Autores, que siempre hallò socorridos para mi en estas materias, Geronimo Laureto, Antonio Ricciardo, Pierio Valeriano, i San Geminiano, para lo qual sirve aquel lugar (entre otros muchos) de Salomon, que hablando de la muger fuerte, dice: *Digitus ejus apprehenderunt fusum.* Que los dedos de la muger fuerte, esto es los Varones perfectos de la Iglesia se ocuparon en acciones umildes. Hablando pues de los dedos Pedro Bercorio dice una cosa particular: *Digitus hoc habent proprium, quia post cibum sunt graciliores.* Una cosa tienen los dedos muy singular, i es, que despues de la comida estan mas delgados i flacos que

de antes, i esto se ve por la experiencia, pues el anillo q apenas se puede sacar de un dedo antes de comer, despues de aver comido se saca facilmente. Así dice Bercorio que son los buenos i santos Varones, que les sucede lo que á los dedos; que despues de aver recibido la comida i manjar de muchos beneficios i mercedes, despues de aver recibido la vianda su prema del Santissimo Sacramento del Altar, q es el favor de los favores, i merced q les escede, todos quedan mas umildes i rendidos, mas abatidos i postrados: *Post cibum sunt graciliores;* mientras mas los engrandecen mas bajamente sienten de si, quanto mas los encunbran mas se abaten.

DESPUES que se le apartaron al celestial Maestro algunos Dicipulos, á causa de aquel Sermon que predicò en Cafarnaum, del Augustissimo Sacramento de la Eucaristia; dijo a los doce escogidos: *Nunquid & vos vultis abire?* Quereis vosotros tambien despedir de mi? respondióle Pedro en nombre de todos. Donde hemos de ir Señor i Dueño nuestro, sino andar siempre con vos, q tenéis palabras de eterna vida?

A c f

Joan. 6. 67

Lauret. Ricciard. Pier. S. Gemin.

Prover. 31

Petr. Berc. lib. 2. Reducto. Moral. e. 26. num. 4.

Ioan. c. 6. A esto respondió CRISTO: *Nonne ego vos duodecim elegi & ex vobis unus diabolus est.* Yo no elegi doce, i uno de vosotros es un diablo.

DICE Teofilato: *Quare non magis laudavit duodecim quoniam non cum aliis amissifuerunt?* Como aqui CRISTO no alaba la fineza de los doce, en no averle dejado como los demas, sino que antes los trata con tanta acedia i desabrimiento, llamando diablo a uno dellos?

Theophil. in cap. 6. Ioan. RESPONDE diciendo: *Nam si laudavisset & fortassis humanum quidam passi fuissent factique arrogantiores, existimassent se illi gratificari, propter comitacionem.*

No estaban entonces los Discipulos muy arraigados en la umildad, no avian llegado al total desprecio de si mismos, que llegaron despues, aun no avian gastado todas las imperfecciones; pues por esso no les alaba la fineza del seguirle, cuando los demas le dejan; porque se ensancháran a caso, i engreyeran, pensando, que le hacian grande onra con acompañarle. Que los que no son muy perfetos i consumados, quanto mas les onran se ensanchan mas: i por el contrario, los perfetos i umil-

des, quanto mas los alabamos se encogen.

CAPITULO VI.

QVE es muy propio de discretos no decir cosas de moyna i pesadumbre, sino es a mas no poder.

ANUNCIA el Señor a nuestro Patriarca la felicidad de su sucesion, la dicha de su posteridad, diciendole: *Poram te in gentibus Regesque ex te egredientur.* Has de ser noble raiz de coronados Reyes, cetros, Imperios, diademas, purpuras, i coronas, han de ser lustroso esplendor de tu prosapia. Grande fortuna del divino Patriarca, ser generoso progenitor de tantos Reyes. Pero que tales fueron ellos; todos casi idolatras, perversos, abominables, enemigos capitales del Señor, escandalosos, perseguidores acerrimos de la verdad i la virtud, pues como dice el Eclesiastico: *Præter Davidem, & Ezechiam, & Iosiam, omnes peccatum commiserunt;* fue-

Gen. c. 17.

Eccle. c. 99. vers. 5.

fuera de David, Ezequias, i Iosias, todos fueron malos, perversos, i abominables. Pues como no le dice el Señor a Abraham, que ya que han de descender Reyes del, todos casi han de ser pecadores i malos? Porque no venia bien aqui, no era a proposito el que supiese Abraham, que sus Reyes descendientes, avian de ser enemigos de Dios: i así no se lo revela. Para enseñarnos con esto; que a nadie se le ha de dar pesadumbre, sino es con muy urgente causa; i Abraham la recibiera muy grande de ver que avia de ser padre de tan iniquos i perversos Reyes, i sin causa i ocasion muy precisa, a nadie se le ha de decir cosa de moyna i pesadumbre. Que los discretos siempre observán esta regla de urbanidad i cortesia.

Luc. c. 9.

DESPUES de aver obrado CRISTO nuestro Redentor aquel inligné milagro del endemoniado, a quien los Discipulos no pudieron curar, dice san Lucas, que pasó con ellos a Galilea, donde les dijo: *Filius hominis tradetur in manus hominum, & occidetur eum, & tertia die resurget.* El Hijo del hombre ha de ser entregado en manos de los Gentiles, i des-

pues de averle quitado la vida ha de resucitar al tercer dia. Oyendo esto los Discipulos, dice el Evangelista, que no entendieron lo que les decia su Maestro: *At illi ignorabant verbum.* Dificultad pueden hacer dos cosas aqui; la primera, que predigesse el soberano Redentor una cosa tan grave i de tanta consideracion, como es su acerba pasiõ, ignominiosa muerte, i Resurreccion triunfante por una parte, por otra de tal fuerte embargue los entendimientos de los Discipulos, que no quiera que entiendan sus dolores, i vengan en conocimiento de sus oprobrios: *At illi ignorabant verbum.* Pues porque por una parte anuncia su pasiõ, i por otra no dá lugar a que los Discipulos entiendan lo que dice.

RESPONDE Teofilato diciendo, que por dos razones. La primera, porque anunciando su pasiõ tantas veces conociesen, que padecia voluntariamente, i que si quisiera le era muy facil huir el cuerpo a las ignominias, i redimirse de las vejaciones, lo cual despues conocieron los Discipulos por la esperiencia, pues viendole morir i resucitar, entendieron estas pala-

Theophil.
in cap. 9.
9. Luc.

labras. Pues porque no se las dá a entender agora? Dice el Arçobispo de Bulgaria: *Ut ne ante tempus tristitia afficerentur, & timore exterrerentur.* La raçon de nó descubrirles lo que aquellas raçones contenian, fue porque antes de tiempo no se entristeciesen i viviesen con aquel continuo torcedor i despertador de las afrentas, tormentos i dolores de su Maestro. No convenia que tan anticipadamente supiesen los dicipulos la muerte de su Maestro, del saberlo no avia de resultar en sus coraçones otra cosa, que continuas ansias, perpetuos dolores i sobrefaltos inportunos. Pues por esso no entiendan lo que dice CRISTO de su muerte, porque tan anticipadamente no se asustassen: *Ne ante tempus tristitia afficerentur, & timore exterrerentur.* Que darle a un ombre un susto, i decirle cosas de pesadumbre, sino es con mui legitima causa, es mui proprio de necios. Que los discretos nunca llegan a hacer ni decir lances de pesadumbre, sino es mui forçados de la ocasion.

PARA fatisfacer el Señor á la Madalena del logro feliz de su amargo llanto, del prof

pero sucesso de sus conpungidas diligencias, dijo a Simon, que avia puesto tantos achaques al dejarse tocar de aquella pichosa penitente: *Remittuntur ei peccata multa quoniam dilexit multum.* A esta muger que ves tan solícita á regar mis pies con sus lagrimas, i darlos tan suaves i amorosos besos, ungielos con unguento precioso, se le perdonan muchos pecados; porque ha amado mucho. Aquí es de notar el nombre que dá á los pecados, como los llama CRISTO muchos, pues dijo: *Remittuntur ei peccata multa.* Donde sin duda fue para esagerar la gravedad de las culpas. Buolto luego á la llorosa penitente la dice: *Remittuntur tibi peccata.* Tus pecados te son yá remitidos, i perdonados.

NOTO aquí Cornelio Iansenio, el modo de hablar del benigno i piadoso Señor, quando segunda vez le dice a Madalena, que yá sus pecados le son perdonados, *PECCATA dicit, nec jam addit, multa.* Con ser así, que la primera vez dijo, que los pecados de Maria Madalena eran muchos, para que se conociesse la gravedad dellos, quando repite la piedad de

aver-

Luc. cap. 7

Corn. Ians.
in Concor.
Evangelica,
c. 43.

averfelos remitido, yá no dice que son muchos, sino absolutamente *peccatos.* Pues porque primero los llama muchos, cosa que era fuerça delante de tantos conbidados, causar algun enpacho i dolor á la Madalena, pues no ai quien no se averguence i duele de que saquen a publica plaza la gravedad de sus pecados; i en segundo lugar no les dá el nombre de muchos i graves? es por lo que vamos diciendo. La primera vez fue preciso i forçoso esagerar la gravedad de las culpas, para que se conociesse lo lloroso de la conpuncion, para que se alcançasse la grandeça de la misericordia de un Dios, que no ai pecados que no perdone, i ofensas que no remita. Esse enpacho i confusion no se le pudo escusar á la Madalena. Pero la segunda vez no repite, que los pecados son muchos, solo los llama CRISTO *peccatos*, diciendo: *Remittuntur tibi peccata.* Porque aunque convenia bolverla á certificar á la Madalena, que yá estaba perdonada; pero no necessario darla en rostro con la gravedad de sus culpas, por no asustarla de nuevo, sin aver necesidad. Que sino es q sea mui urgente i forçosa, á nadie se han de de

cir pesadumbres, ni hacer enfado alguno.

ANUNCIA CRISTO á sus Dicipulos, que ha de venir tiempo i hora en que cualquiera que les quitare la vida ha de quedar tan pagado de la accion, i tan ufano del hecho, que ha de imaginar que ha hecho a Dios un mui agradabile servicio: *Venit hora ut omnis qui interficit vos arbitretur, se obsequium prestare Deo.* No puede aver para un ombre cosa mas triste i amarga, que llegar á conocer, que todos le tengan por tan perverso i abominable, que cualquiera que le quitare la vida, juzgue que hace a Dios un mui devoto servicio. Dice luego CRISTO: *Hac autem ab initio non dixi, quia vobiscum eram.* Esto lo he tenido callado hasta agora, porque estaba con vosotros. Pues no fuera mejor desde q los eligio por Apostoles suyos, supuesto q ello avia de suceder como lo predicia, anunciarles estas tristes nuevas de q avian de ser tan aborrecidos i aborrecibles para algunas gentes, qel q les quitasse la vida avia de quedar tá bigarro, q por ello presumiesse alcançar grâdes mercedes i favores de Dios? Pues porque lo dilatò hasta

a que

Ioan. c. 13

aquella hora: *Hæc autem ab initio non dixi.*

RESPONDE el Cardenal Cajeta. in de S. Sisto, diciendo: *Non sum mansurus vobiscum conversatione humana, ut hæcenas; ideo non tunc, sed nunc cum tempus instat, dixi hæc vobis.* Si hasta agora he tenido encubiertas i sepultadas en lo profundo de mi pecho, las tristes nuevas que agora os doi, es porque estaba yo con vosotros, i no avia necesidad de estas prevenciones, i anticipar estos sustos; pero ya que me despido de vosotros, es fuerza el no disimular lo que os ha de suceder: *Nunc cum tempus instat.* Agora que insta el tiempo, agora que no puede ser menos, agora que es inescusable. Que verdaderamente cosas de pesadumbre nunca se han de decir, sino es quando inste el tiempo, quando no se puedan excusar. Que decir las sin tiempo i a deshora, o se origina de mucha malicia, o nace de poquissima difreccion.

TRATA David de hacer su tuosa casa a su omnipotente Dueño, i hallase Dios tan pagado deste piadoso intento, que luego le enbia con el Profeta Natan un cumplidissimo recado, i una onro-

fisima enbajada, en que le assegura la perpetuidad de su cata i estabilidad de su cetro i corona, en un hijo que le ha de dar, i entre otras cosas que el mensaje contiene, una es esta: *Ego ero ei in patrem, & ipse erit mihi in filium: qui si inique aliquid gesserit, arguam eum in virga virorum, & in plagis filiorum hominum.* El hijo que has de tener me ha de tener a mi por padre, i yo le tengo de tener por hijo, i si acaso se descuidare en satisfacer a su oficio, i cumplir con su obligacion, le castigaré, como suelen los padres a los hijos, para corregir sus descuidos i enmendar sus desatenciones.

EL Abulense dice: *Quare dicitur, quare Deus dixit: Quod si inique aliquid gesserit? nam sciebat quod Salomon peccaturus erat, & alii posteri ejus.* Supuesto, que sabia Dios tan clara i distintamente, q Salomon i sus descendientes avian de cometer tã.enormes peccados i atroces delitos, se puede preguntar q porque causa se lo dice a David como en duda, pues parece fuera mejor para ostentacion de su infinita Sabiduria, hacerle una copiosa relacion de todas las insolencias i desatinos de sus descendientes?

A ES-

CAPITULO VII.

A ESSA duda responde nuestro don Alonso, diciendo: *Abulen. 2. Reg. c. 7. q. 11. Deus volebat contristare David sine causa, ideo voluit revelare poenas posteritatis sue.* Si Dios revelara a David los pecados de su posteridad, seguiafe luego anunciarle los infortunios, cautiverios, opresiones, desdichas, i desastres que por ellos avian de padecer sus decedientes: *Si vero David cognovisset ista vivens, affligeretur nimis semper pro calamitatibus futuris suorum posterorum.* Si supiera el Rei David las calamidades i estragos que por su casa i sucesores avian de passar, passara el todo el resto de su vida congojado, afligido, sollicito, asustado, i congojoso, como lo qual el no remediaba nada fino el afligirse i congojarse sin efeto alguno, pues para esso no quiere el Señor darle estas tristes nuevas. Porque affligir a un onbre sin mui urgente causa, asustarle sin mui legitima ocasion, no es accion de prudentes i discretos.

* * *



QUE como otros desean las ganancias, debe un Cristiano solicitar las perdidas por Dios, pues perdiendo poco por su amor, gana mucho con su liberalidad.

MANDA el Señor a nuestro Patriarca que se circuncide el, i toda su generacion, para señal del pacto i aliança que con el i con los suyos quiere hacer, i en este tiempo le muda el nombre: *Nec ultra vocabitur nomen tuum ABRAHAM, sed appellaberis ABRAHAM, quia patrem multarum gentium constituit.* Es tu nombre mui breve, i así de aqui adelante se ha de ensanchar i estender. Has de tener un nombre que suene mucho, porque quiere decir: *Padre de muchas gentes.* Reparó Alcuino, que quando Dios le manda a Abraham perder una minima porcion de su carne, entonces le

S en-

enfança i esticndz el nonbre, haciendole Padre glorioso, inclito progenitor de tantos Reyes i gentes inumerables. Mirad (dice las delicias de Carlo Magno) lo que pierde i lo q gana; pues por un minimo fragmento que de su cuerpo pierde, gana el ser padre de tan numerosa progenie, de tan heroica estirpe: *Igitur pro Deo aliquid perdere lucrum est, non damnum*; dice Alcuino Flico. Luego perder algo por Dios crecidissimo interes viene a ser.

SAN Pedro Damiano pregunta, que porque causa san Juan Evangelista se levantò con el dulce nòbre del querido i amado del Señor, del tierno Benjamin del mejor Jacob, pues vemos, que en los ultimos capitulos de su Evangelio, donde frecuenta tanto su memoria, apenas hace mencion de si, cuando añade luego: *Quem diligebat IESVS*. El amado de IESVS. Dedonde vinieron los Santos a darle el Antonastico apellido del AMADO, nombre con que la Esposa ostenta los afectos de su pecho amoroso, pues en los Cantares no ai capitulo donde no le dè al Esposo esse fabrosissimo titulo de Ama-

do: *Dilectus meus mihi*, & *ego illi*. Mi amado para mi, i yo para el, para en uno somos. Pues porque Juan se ha de levantar con el renombre i blason del querido i amado, titulo i privilegio guardado para el Esposo de las almas, CRISTO?

DICE san Pedro Damiano: *Arctissimè se in sui Redemptoris ac dilectoris amore conjunxit, propter quem scilicet conjugalis tori fœdera abdicavit*. Tan apretada i estrechamente se enlaçò Juan con su Redentor i Amador CRISTO en indisolubles laços de ardiente caridad, que por su amoroso respeto sacudió de su cerviz el yugo conjugal: *Propter quem conjugalis tori fœdera abdicavit*. Parece aludir aqui san Pedro Damiano a la opinion de los que dicen, que san Juan Evangelista fue el desposado de las bodas de Cana de Galilea, a las cuales (como el mismo refiere) entre otros muchos asistieron la Virgen santissima, CRISTO, i sus Discipulos, de las cuales el le sacò para que lo fuesse suyo, lo cual hizo Juan pronto i obediente, renunciando por su amor el que podia tener licita i onestamente a la Esposa que le daban. Esta opinion sus-

Cant. c. 1.
2. 3. 4. 5. 6
7. 8.

S. Petr. Damian. serm. 66.
qui est 1.
de S. Ioan.

Alcuin. ap. Gloss. Ord. in cap. 17. Genes.

Ioan. c. 19

D. Thom. 2. 2. q. 86. art. 4.
Soto in 4. dist. 27. q. 1. art. 4.
Ecb.
Ioan. Major.
Ludolph.
Dion.
Nicol. de Lyra.
D. Anton.
D. Bonavent.

sustentan el Angelico Doctor, Soto, Equio, Juan Mayor, los dos Cartujanos, Ludolfo, i Dionisio, Lira, san Antonino, i el Serafico Maestro. Lira dice, que es comun opinion: *Dicitur communiter quia iste nuptie fuerunt Ioannis Evangeliste, a quibus cum CHRISTVS vocavit ante consummationem matrimonii*. Pues dice agora san Pedro Damiano, para que conozcais cuan bien paga Dios lo que por el se deja, con cuantos intereses restituye lo que por el se pierde; a Juan, porque por su amor dejò el nombre i ser de Esposo, i cambiò el amor carnal (aunque pudiera ser licito i onesto) en amor i caridad suya, renunciando todos los demas amores por solo su amor; de tal suerte le premia tan liberalmente le paga que le viene a ilustrar con su mismo nombre i titulo, que es del amado i querido. Porque se vea, cuan bien sabe Dios acrecentar con liberalidad lo que se deja por su amor: *Igitur pro Deo aliquid perdere lucrum est, non damnum*.

DICIENDO el Señor cuan bizarro i galante avia de andar con los que por su amor dejassen alguna cosa, dice Teoflato, miradlo en

san Pedro, que verificado se ve: *Petrus unam domum reliquerat, postea omnium Discipulorum suorum domus habitabat*. Porque dejò Pedro una pobre casa que tenia, vino a ser dueño i señor de todas las cosas de los Apostoles i Discipulos. Bien ganó en el trato, bien se mejorò en la pérdida. I que mas? *Et nunc quoque ubiq; terrarum erecta sunt templa in nomine eius que sunt clara domus*. Añade el gran Arçobispo de Bulgaria. I no se contentò el agradecido i dadivoso Señor, en hacerle dueño a Pedro de las casas de los Discipulos, por una pequeña i pobre casa que sacrificò a su amor, i arrojò a sus plantas, sino que en toda la redondez de la tierra se ha levantado i erigido innumerables Iglesias, i Templos, que son los mas nobles Palacios, los mas estimados Alcáçares, i las mas esclarecidas Casas. O cambio rico i opulento donde ai tantos intereses i ganancias!

HALLABASE Moisen muy enbaraçado con el gobierno del pueblo, i dicele a Dios, que se sirva de aligerar le algo lo pesado de aquella carga. Concediendle con sus ruegos, i dice, que le junte

Thcopbil. in cap. 10.
Marc.

Num. c. 10

Litter. Hebrae. Cajetan.

setenta de los viejos de Ismael de los mas diestros i sabios, i que los lleve a la puerta del Tabernaculo, i alli: *Auferam de spiritu tuo, tradamque eis, ut sustentent tecum onus populi, & non tu solus graveris.* En estando juntos los setenta viejos contigo yo bajaré, i quitando de tu espíritu se le comunicaré a ellos para q̄ ayudádo te en el gobierno, te sean de alivio en la carga: *Auferam de spiritu tuo; yo quitaré de tu espíritu.*

EL CARDENAL Cayetano dice, que del Hebreo se puede traducir: *Grandibo de spiritu qui super te.* Haré gr̄a de el espíritu i sabiduria que tienes. Pues que tiene que ver, el *Auferam*, con el *Grandibo*. Quitaré i aumentaré, porque bien mirado, esos terminos son muy opuestos i encontrados; pues el que quita no aumenta, antes mengua que añade i acrecienta. Pues como hemos de conciliar estas dos cosas: *Auferam, Grandibo*. Quitaré, menguabaré, acrecentaré, aumentaré? En la condicion de Dios muy facilmente; porque como es tan liberal i generoso, tan hidalgo i fiel correspondiente, quitarnos algo, i bolvernoslo multiplicado, todo viene a

ser uno; porque nunca quitá que no sea para acrecentar. I así se pueden solicitar pérdidas por su causa, pues se reparan con t̄a. crecidos logros i intereses.

CONSIDERANDO nuestro prudente Patriarca, que era imposible conservar la amistad cō su sobrino Lod, por los pleitos q̄ por los pastos de los ganados cada dia entre los Pastores se aviã de ofrecer, le dice, que porque no aya contiendas i ruidos, elija la tierra que quisiere para habitar, que el se la cederá de muy buena gana: *Ecce universa terra coram te est, si ad sinistram ieris, ego dexteram tenebo: si tu dexteram elegeris, ego ad sinistram pergam.* Porque se que importa así al servicio de Dios, te doi a escoger la tierra q̄ gustares. Si fueres ácia la mano izquierda yo elegiré la derecha, i si tu eligieres la derecha, yo me partiré a la otra. Que fue como decir: Si tu fueres a la parte de Occidente, yo iré a la de Levante, si tu a la de Levante yo a la de Occidente, si tu al Medio dia yo al Setentrion, i al contrario. Esto hecho i apartados, le dijo el Señor a Abraham: *Leva occulas tuas, & vide a loco in quo stas, ad Aquilonem*

Gen. c. 13.

& Meridiem, ad Orientem & Occidentem. Omnem terram quam conspicias tibi, dabo & semini tuo in sempiternum. Levanta los ojos, i desde el lugar adonde agora estás, mira al Aquilon, al Mediodia, al Oriente, i al Poniente; porque toda esta tierra que ves te la tengo de dar a ti i a tus sucesores, en perpetuo juro de heredad.

S. Ioan. Chrysost. hom. 42. in Genes. 13.

DICE nuestro Padre san Juan Crisostomo: *Isdem verbis utitur misericor Deus, quibus & Patriarcha cessionem fecerat.* Ha se de ponderar aqui, que usa el Señor de las propias palabras con que Abraham hizo cession de la tierra a su sobrino Lod. Porque si Abraham le dijo a Lod, toda la tierra tienes presente, elige la que quisiere: *Ecce universa terra coram te est.* Que la que tu dejares habitaré yo; agora le dice el Señor, que mire toda la tierra, que toda ha de ser tuya? *Vidisti, quantis cessit & quanta est assiquutus? Vidisti dignam divina bonitate munificentiam.* No ves (dice Crisostomo) que liberal es el Señor cō los que dejan algo por el, pues cuando por conservar la paz i escusar las ofensas su-

yas, cedé de una parte de la tierra a su sobrino Lod, luego Dios le remunerar i galardona con las cuatro partes della, diciendo e que mire a Oriente i Poniente, a Mediodia i Setentrion; porque todo ha de ser suyo i de sus sucesores: *Omnem terram quam conspicias tibi dabo.* Para que de aqui se conozca, cuan buen cambio es el de Dios, pues por un palmo de tierra que por el se deja, se da en recambio un mundo entero.

ESTABA predicando el soberano Maestro en una casa, i entró uno ha decirle, q̄ cesasse el raçonamiento; porque su madre i hermanos le estaban esperando; *Ecce mater tua & fratres tui foris stant querentes te.* Boiviose al menagero el Señor: *Quae est mater mea & qui sunt fratres mei? Qui es mi madre, i qui mis hermanos? I estendiendo la mano a sus Dicipulos, dijo: Ecce mater mea & fratres mei, quicumque enim fecerit voluntatem patris mei qui in caelis est, ipse meus frater & soror & mater est.* Si quereis saber quienes son mi madre i hermanos, a los vereis, mis Dicipulos son, porq̄ cualquiera q̄ hiciera la voluntad del Padre, que está en los cielos,

Matt. c. 12.

esse es mi madre, mi hermano i mi hermana.

S. PETRO Damiano dice: *Notate fratres, notate dignitatem vestram, si adimplentes voluntatem Dei frangitis voluntatem vestram.* Mirad (dice el Santo) a los Religiosos, notad vuestra dignidad, pues por aver quebranta lo vuestra voluntad, i rendidola al Superior, dejando por el amor divino el siglo, i con el siglo los padres i parientes; venis a quedar tan mejorados de parentesco, tan acrecentados en nobleza de sangre, que por el padre i madre, i hermanos que dejais por Dios, venis a ser madres i hermanos del mismo Dios. I lo que la VIRGEN no pudo ser segun la carne, venimos a ser los Religiosos segun el piritu: *Nos autem haec simul omnia CHRISTO per spiritum sumus.* Para que de aqui se advierta, cuan grande dicha es perder algo por Dios, pues dejan lo tan poco por su amor, viene a dar tanto con su liberalidad.

†



CAPITULO VIII.

QUE por mas aliñada que tenga un Cristiano el alma, por mas asseadas que traiga las costumbres, siempre hallará mas que limpiar, i mas que pulir.

INPONE Dios el preceto de la Circuncision, i en la casa de Abraham ninguno queda exceptuado: *Circumcidatur ex vobis omne masculinum.* Dice san Ambrosio: *Nec senes profelytus, nec infans vernaculus excipitur, quia omnis aetas peccato obnoxia. Et ideo omnis aetas Sacramento idonea.* A todos comprehende la lei, a viejos i a niños; porque como no ai edad que no esté sujeta al pecado, assi no ai ninguna que se efectue del Sacramento: *Etatis maturioris Abraham circumcidi iubetur;* dice el sagrado Milanes. Hasta el mismo Abraham passa por el rigor de la lei de la Circuncision. Para instruirnos con este misterio, que nadie presu-

Gen. 17.

S. Ambr. lib. 2. de Abrab. 11.

S. Ambr. ubi sup.

suma de sí, que está tan puro, tan terfo, tan limpio, que si bien se mira i examina, cada dia no halla mas que enmen- dar i corregir: *Quia omnis aetas peccato obnoxia, Et ideo omnis aetas Sacramento idonea.* En toda edad ai pulir, porque toda edad está sujeta a caer.

QUIERE el Precursor de CRISTO apoyar i establecer la verdad de su doctrina divina i celestial, i la diferencia grande que ai del Bautismo que él daba al que avian de recibir de su soberana mano, i dice: *Ego quidem Baptizo vos in aqua in poenitentiam, ipse vos baptizabit in Spiritu sancto & igni.* Si yo os bautizo en el agua, es para obligaros a que hagais penitencia, no porque mi Bautismo tenga fuerza i vigor de remitir culpas i pecados. Este Señor que yo os anuncio, la palabra de que yo soi voz os bautizará en el Espiritu santo, cuyo Bautismo tendrá fuerza para quitar las culpas i comunicar la gracia. Ha se de ponderar, que apenas dice el sacro Bautista estas palabras, cuando luego añade: *Cujus ventitlabrum in manu sua & permundabit aream suam;* i está siempre con el instrumento de limpiar las

Matt. 3.

miesses en su mano, i limpiará su hera.

NUESTRO Padre Eutimio, dice, que parece que se contradice san Iuan en lo que predica de CRISTO: *Ipse vos baptizabit in Spiritu sancto.* Que en el Bautismo se comunica la gracia del Espiritu santo, cõ que el alma queda limpia i pura. Pues si esto es assi, como dice luego: *Et permundabit aream suã.* Que está siempre con el instrumento en la mano, para limpiar las almas que han recibido la gracia del Bautismo? Dice Eutimio: *Vide autem quod postquam baptizaverit in Spiritu sancto expurgat adhuc aream suam.* Pues porque despues de bautizados tanto cuidado con limpiar? tanta diligencia en pulir? *Ne susceptio Baptismo torpens.* Añale e gran Autor: Porque despues de bautizado nadie viva confiado, que no tiene que enmen- dar i corregir. Porque por mas limpio i puro que quede el que se bautiza, despues de venido ei uso de la raçon, por mas cuidado que se tenga, por mas sollicitud cõ que se aude, apenas deja un Cristiano de caer en algun descuido que corregir, i en alguna falta que enmen- dar.

Eutim. in c. 3. Matt.

LLAMA el Esposo á la puer-
ta de su Esposa allá en el pro-
fundo silencio de la obscura
noche, escusase diciendo:

*Cant. 6. 5. Expoliavi me tunica mea,
vers. 3. quomodo induar illa?*

He me despojado de mis vestiduras,
hasta de las mas secretas i
interiores, como será pos-
sible que yo me levante á abrir
la puerta? Muchos Esposito-
res disculpan á la Esposa con-
tra los q̄ la achacan de descor-
tès i grosera, diciendo, q̄ las
palabras con q̄ se escusa, son
indicio de su pureça. I el de-
cir que se despojò de su tuni-
ca, es como decir, q̄ ya está li-
bre i desnuda de las vestidu-
ras del viejo Adán; i esto es,
Spoliavi me tunica mea. Que
nuestros vestidos que otra co-
sa pueden ser que nuestros a-
fectos nocivos i dañosos, he-
redados por la culpa del pri-
mer padre? En fin viendo que
el Esposo se ausentò, saliendo
á buscarle solícita i cuidada-
sa, dice, q̄ la encontraron las
guardas de la ciudad, i des-
pues de averla herido se que-
ja de que la quitaron la capa
las guardas de los muros: *Tu-
lerunt pallium meum mihi ci-
foles murorum.*

NUESTRO Padre san Gre-
gorio NISENO repara aguda-
mente en lo que dijo la Es-
posa, cuando el Esposo la llamó,

i en lo que agora se queja, cuã-
do se llora robada: *Paulò an-
te testimonium Sponsa perhi-
betur quod immunis sit ab om-
ni velamine. Qui ergo nuda-
ta vestimentis omnibus pal-
lram adhuc habet, quod ei nũc
custodes civitatis admittunt?*

Como puede ser esto que di-
ce la Esposa, que aviendo di-
cho primero, que estaba des-
nuda i despojada de toda tu-
nica de unano afecto, tan lin-
pia i tan pura: *Spoliavi me tu-
nica mea;* luego se halle tan
presta i vestida, que confiese,
que las guardas de los muros
la llevaron el manto, simbolo
tambien de nuestras pasiones
i humanos afectos? Es por lo
que vamos diciendo, que no
ai alma tan pura, ni tan per-
feta, que si bien se mira i esta-
mina cada dia, no halle mas
que corregir i que enmen-
dar: i así confesará, dice mi
NISENO: *Rursus invenisse
post nuditatem illam quod de-
ponat.* Que despues de a-
quella desnudez aun queda-
rá que desnudar, i despues
de averse pulido mucho,
aun quedará mucho que af-
sear.

DE una alma santa se di-
ce, que es como una nave de
mercader, que trae de lejos
su provision i matalorage: *Facta est quasi navis institoris*

*S. Gregor.
NISENO
homil. 13.
in Cantig.*

*Proverb.
cap. 31.*

portans de longe panem suum.
En compararse a una nave ya
son conocidos los riesgos i
peligros a que vive espuesta
en el tormentoso mar deste
mundo, un alma que trata de
servir a Dios.

AVERIGUAR agora todos
los peligros que por nave la
podemos recelar, sería nunca
acabar; pero a nuestro propo-
sito hablo agora el gran her-
mano de NISENO, el cual ha-
blando del alma en metáfora
de la nave, dice así: *Ab ipsa
hom. 11. in mox effusione uteri materni
Hexacm. ad extrema senectæ lineam,
agmen secum trabens inexpli-
cabiliū malorum veluti sen-
tinam quandam exhaurit.* De
senbarcase un onbre del vien-
tre de su madre, salta en tie-
rra, ò por mejor decir, entra
en mar (que el mundo adonde
le arrojan no merece otro nō-
bre) navega entre borrascas
i tempestades lidiando, con
los contrarios uracanes que
á su prospero viage se opo-
nen. I que es lo que hace has-
ta llegar al puerto de la muer-
te? *Veluti sentinam quandam
exhaurit;* i siempre desaguan-
do la sentina. Que apropo-
sitado dicho para el intento!
Por mas calafeteada, por
mas cerrada, por mas breada
que vaya una nave surcando
los campos del ancho mar,

nunca deja de hacer agua, i
siempre es necesario citar cō
diligencia i cuidado para ir
desaguando la sentina: i así
siempre ai onbres diputados
para esta precisa diligencia.
Pues así es el alma (dice BA-
SILIO) nave que navega por
el proccloso mar deste mun-
do, que por mas cuidadosa
que vele, por mas vigilan-
te que cuide: *Veluti senti-
nam quandam exhaurit.* Siem-
pre hallará aguas de imper-
fecciones que arrojar, siem-
pre afectos que desaguar,
siempre pasiones que corre-
gir, siempre descuidos que en-
menrar.

SER EN LAS divinas
letras el guerto i jardin sin-
bolo de un alma santa i agra-
dable á los ojos del Señor,
es mucho mas que comun.
Este nombre dio el Esposo
a su Esposa: *Hortus con-
clusus soror mea.* Es mi a-
mada Esposa un cerrado
guerto, donde me recreo
entretenido, i festejo gusta-
so. Entenderse aqui el alma
que está en gracia de Dios,
dicenlo el Cardenal de San-
ta Sabina, Hailgrin, Ono-
rio, Justo, Carpacio, Gisle-
rio, i otros. Pues que miste-
rio puede tener, que se le de a
la Esposa santa titulo i renou-
bre de jardin ameno, i guerto

*Cant. 6. 4.
vers. 12.*

*Vgo Card.
Hailgrin.
Honor.
Just. Org.
Carpac.
Gisler.*

de

QUE como es el primer mobil un Superior, todo se compone al paso de sus acciones i movimientos.

EN PROSECCION del mandato del Señor, el mismo dia que le fue impuesto el precepto, se circuncidò el santo viejo, su hijo Ismael, i luego todos los criados de su casa de qualquiera condició i estado que fueren: Eadem die circuncisus est Abraham, & Ismael filius ejus. & omnes viri domus illius pariter circuncissi sunt. Donde mui luego notan todos los Interpretes, Nicolao de Lira, el Tostado, Oncala, Istela, Oleastro, el Angelico Dotor, las dos Glosas, i todos los demas, la fuerza del egenplo, pues apenas se circuncidò el dueño de la casa, quando luego se circuncidaron todos: Et omnes pariter circuncissi sunt. Que al paso que camina el Superior, a esse mismo paso suelen andar los subditos ordinariamente.

DESEABA Zaqueo ver a CRIS-

justum; irás dirigiendo i endereçando al justo.

DICE N.P.S. BASILIO: Rectus justus nominatur. Quid igitur vult hic orando Propheta? Si el justo es lo mismo q un onbre recto, derecho i q no está torcido a alguna parte, que es lo q pide el Profeta? que es lo que suplica a Dios, q dirija i enderece al justo i recto, i q no va torcido en nada, pues el endereçar se guardò para lo torcido i obliquo no para lo recto?

BASILIO responde: Orat ut qui já rectus est dirigatur. Lo que pide el Profeta al Señor, es, q enderece al recto i justo; que bien sabe lo que se pide, porque sabe i conoce, q en esta vida ninguno ai tan recto, que no tenga q enmen- dar, ninguno tan justo que no tenga que corregir, ninguno tan aseado que no tenga que limpiar. Por esso nadie viva tan satisfecho de su cuidado, nadie se asegure tanto de su pureça, que piense que no tiene que purificar, que si se examina cuidadoso, siempre hallará que desaguar, siempre que co- rregit.



ta, dice: Ecce Agnus Dei ecce qui tollit peccata mundi. Mirad mortales la dicha que goçais, pues teneis presente al Cordero celestial, que quita i lava las manchas del mudo.

ADVIERTE nuestro Padre Teofilato: Non dixit qui abstulit peccatum, sed qui tollit in presenti peccata nostra. Ha se de reparar, que no dijo san Iuan como de cosa ya pasada. Veis aqui el Cordero que quitò los pecados del mundo, fino que habló de presente, diciendo: Que quita los pecados del mundo: Qui tollit peccata mundi. Pues porque habló con esta advertencia el Bautista? dice el grã Arçobispo de Bulgaria: Quotidie enim tollit peccata nostra; porq cada dia está quitando nuestros pecados, cada dia tiene mas i mas q purificar en nuestras almas, que como son navés, por mas calafeteadas que estén con el cuidado i atencion de vivir bien, con todo por maravilla falta que desaguar.

DICE el Real Profeta David: Confismetur nequitia peccatorũ & diriges justum. Acabarase la maldad de los pecados (que aqui lo entienden así algunos) i luego que se seguirá de ai? Et diriges

Ioan. 6. 1.

Tbcophit. in cap. 1. Ioan.

Psalm. 7.

142

delicioso? Averiguemos el solar i origen de donde deciendo esta palabra, GUERTO, i hallaremos a nuestro intento una cosa mui apropiada. El venerable Padre Simon de Casia, dice, que Hortus ab oriendo dictus est; que esta palabra Guerto, deciendo otra que significa Nacer. I tiene grande propiedad la etimologia; porque por mas prolijo cuidado que se tenga con un jardin i guerto, siempre está brotando maleça i yervas bastardas i silvestres: i así es forçoso andar siempre con la tigera, escardillo, i açada para limpiarle i pulirle, assearle i componerle. Pues llamar el Espo o a la alma de que mas se satisface i agrada, decirle que es Guerto, es avisarla, que no se fie, es advertirla, que no del todo se asegure; porque por mas guerto que sea, por mas jardin que se presume, por mas vergel que se imagine, siempre hallará maleça que arrancar, imperfecciones que corregir, desaliños que componer.

VIO EL Bautista al Cordero sin mancilla, que avia de ser sacrificado en el Ara de la Cruz por los pecados del mundo, i alborozado con tan alegre i regocijada vis-

Simon de Casia, lib. 13. in Epist. 17.

CRISTO, i para conseguir este fin (por ser muy pequeño de estatura) se subió en un árbol, llamole diciendo que bajase veloz; porque gustaba de hospedarle en su casa, bajó alborozadamente presuroso, i poniendose delante de CRISTO, dijo lloroso i arrepentido: *Ecce dimidium bonorum meorum Domine do pauperibus, & si quid aliquem defraudavi, reddo quadruplum.* Yo Señor confieso que soi un hombre que os tengo muy ofendido; pero en descuento de mis culpas doi la mitad de mis bienes a los pobres, i si a alguno le he defraudado en algo, le reparo los daños en darle cuatro veces mas de lo que le quitè. Oyendo esto el celestial guespèd, dijo al conpungido Principe de los Publicanos: *Hodie salus domus huic facta est.* Zaqueo dueño desta casa no hace oi penitencia? Pues yo anuncio que la ha de hacer su casa, yo los doi a todos por arrepentidos.

DICE el Cardenal Cajetan. in *Luc. c. 19.* *Significatur facta salus nō soli Zacheo sed familie ejus.* En estas palabras dio CRISTO a entender, que no solo Zaqueo avia de conseguir la salud eterna, sino todos los de su casa. Pues dedó de se puede seguir esto, supues-

to que solo Zaqueo es el que confiesa sus pecados, i llora sus culpas? I aun de ai parece que se colige como por legitima cōsecuencia. Zaqueo no era el dueño i cabeza de su familia? Si. Zaqueo no llora i se arrepiente? Así es verdad. Pues dad luego por arrepentida toda la casa: *Hodie salus domui huic facta est.* Porque al paso de la cabeza andan los demas miembros del cuerpo, i siendo bueno el amo de una casa, bien podeis luego contar por buenos a todos cuantos están en ella; como al contrario en siendo malo, poco ai que esperar, que los criados sean buenos.

AL pasar el Arca del Testamento por el sagrado rio Jordan, dice el Oraculo sagrado, que sucedio una inaudita maravilla, i fue, que *Steterunt aqua descendentes in loco uno, & ad instar montium intumescerent apperebant procul: quae autem inferiores erant descenderunt usquequo omnino deficerent.* Las aguas que iban corriendo presurosas, se detuvieron inchandose estacadas a manera de bastos i encunbrados montes. Las inferiores corrieron fugitivas hasta perderse de vista.

NUESTRO Padre S. Gregorio Nacienceno, dice: *Fluvii*

S. Gregor. Nazianz. orat. 12. *vii cognatum mare imitantes cedebant.* El rio imitando al mar cedia i daba lugar a que pasasse el Arca con los hijos de Israel. O que ilustremente ponderò el gran Teologo la fuerza del egenplo! Cuando los hijos de Israel salieron de Egipto, dice el Testamento sagrado, que al entrar en el mar Bermejo para escapar de la furia de los Gitanos, q̄ les venian al alcãce: *Ingressi sunt per medium siccū maris.* Abriose el mar Bermejo, con que dio paso franco al pueblo de Dios: i así escapò libre del furor de los Egipcios. El mar respeto de lo inmenso de sus aguas, es la cabeza de los rios, es el Rei i Principe suyo, i como a tal todos los rios le rinden vasallage i pagan feudo, todos acuden a el con el tributo de sus aguas, segun aquello del

Exo. c. 14

Ecclesiast. c. 1.

Ecclesiast. c. 1. *Ecclēstas: Omnia flumina intrant in mare.* Pues dice agora Nacienceno. Cuando pasò el Arca con los hijos de Israel por el Jordan, luego les dio paso franco, i como fue aqueſto? *Cognatum mare imitantes.* Siguiendo las guellas de su Superior el mar. Que parece, que es como decir, que es tanta la fuerza del egenplo, que en haciendo milagros un Super-

rior, tambien hará maravillas el subdito a imitacion suya.

ENTRA el Capitan Troyano Eneas en Cartago, enamorase la Reina de su hermosura, talle, i bizarria, agrado i discrecion: i en este tiempo dice el Poeta, que andaban muy cuidadosos la Reina i sus vasallos, de fundar la nueva ciudad; i así como començò a entregarle a los abrasados amores de Eneas; dice Virgilio:

Non cepta assurgunt turres, non arma juvenus Exercent.

Virgil. Aeneid. lib. 4.

Avian començado a levantar altas torres, enpinados valuartes, fuertes muros, inexpugnables castillos: todo era tratar de armas, de instrumentos de guerra, luchar, esgrimir, escaramuzar; i todo esto faltò luego, que la Reina que asistia a las obras, i alentaba estos egercicios, se pasò al delicioso campo de la entretenida Venus. Pues que moralidad i enseñanza sacamos de aqui?

DICE Donato: *Hic ostenditur, rectorē complere omnia cum insistit & iubet, atque ejus negligentia omnimodo fringere universaque ante feruebant.* De aqui sacamos, que

que mientras que el que rige i gobierna asiste a las obras, mientras que los anima con su egeplo a los que trabajā, que todos andan con cuidado, con diligencia, con sollicitud, i que en faltando el que rige i gobierna, todo anda flojo, tibio, descuidado, i frio. Que es de mucha consideracion el egeplo de los mayores para el cuidado de los inferiores.

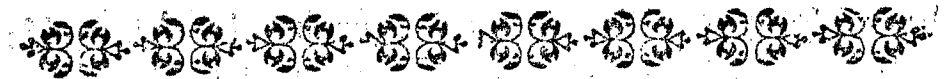
DETERMINA Augusto Cesar, que todo el Orbe le sea tributario, sin que aya familia que se escape del yugo de su feudo i vassallage, i para esto dice el Evangelista san Lucas, que la egepcion deste intento començò por Siria dedonde era Presidente Cirino: *Hac descriptio prima facta est a Preside Syria Cirino.* Era la empresa mui ardua, la Provincia mui dificil, pues reducir a general tributo todo el Orbe, intento fue que traia consigo muchos obstaculos i inconvenientes. Pues para facilitarlos, que es lo que haze començar por Siria, pues començando por essa Provincia, i rendida essa parte, serian faciles de allanarse todos los inconvenientes

que podian ofrecerse? dice la Glosa Ordinaria que si: *Siria in qua Iudaea est media & quasi umbilicus est totius terra: census ergo primum in medio terra exigatur, ut inde postea usque ad fines terra exigeretur, & redderetur.* Esta Siria en medio de la tierra, es el centro de todo el Orbe, es el coraçon del mundo, i como la parte principal de todo el. Pues para obligar al resto del mundo, q se allanase i rindiesse a pagar el tributo, començò Augusto por la parte principal i Superior, porque essa rendida i conquistada facil paso se hallaria para obligar al tributo i rendir al feudo a todo lo demas de la tierra. Que vencido lo principal facil es de allanar lo accessorio: *Census ergo primum in medio terra exigatur ut inde postea usque ad fines terra exigeretur & redderetur.* Que al egeplo de los mayores facilmente se mueven los inferiores. Miré pues como viven los que tienen a cargo familias i comunidades, pues ven, cuan poderosa es para todo la fuerça del egeplo.

Glos. Ord. in c. 2. Luc. 6a.

†

EPI-



EPI TOM E D E
L A S A C C I O N E S D E
N U E S T R O P A T R I A R C A
A B R A H A N , R E F E R I D A S E N E S T E
S E S T O L I B R O .



LOS NOVENTA i nueve años començados de su feliz edad, aparecio el Señor a nuestro glorioso Patriarca. Effortale, animale, avivale: a que camine alentado por la estrecha senda de la perfeccion; i que no repare en el retorno i galardón de sus afanes i fatigas; pues será tan mucho que el laureo será inmortal, i la guirnalda inmarcescible. Yo soi le dice el verdadero Dueño, Omnipotente, i Monarca independiente, i he de multiplicar tu posteridad tan acrecentada i engrandecida, que haga pobres los numeros; i alcance de cuenta a la cuenta misma. Con el peso de tamaño favor cayò Abraham en tierra. Añadió el Señor mercedes a mercedes, i beneficios a beneficios, pues luego le dijo, que le avia de hacer inclito Padre de innumerables gentes: i que assi no se avia de llamar ABRAN, sino ABRAHAN, que esso suena este segundo nombre i apellido: Predicele i anunciale los esclarecidos Reyes, de que ha de ser ilustre ascendiente, i progenitor: i de nuevo le confirma el derecho a aquella tantas veces prometida tierra, para si i para sus successores. Encargale a el i a su posteridad la rigurosa observancia de sus Leyes i Mandamientos; pues al paso que ellos le sirvieren i agradaren rendidos i leales, el les acompañará i defenderá benigno i cuidadoso.

Gen. c. 17.

INTIMALE luego la Lei de la Circuncision, con ciertas circunstancias i ceremonias con que se avia de celebrar,

brar. A los ocho dias manda circuncidar el recién nacido infante. Todos avian de passar por el rigor deste arancel, así los de casa como los esclavos comprados, i cualquiera otro, aunque no fuera de su estirpe i prosapia. Pone luego la pena i castigo al transgressor desta prematica i sancion, en cuya inteligencia no poco trabajan, sudan, i afanan San Agustín, Alcuino, el Angelico Doctor, Lira, Lipomano, el Tostado, i muchos modernos, como Istela, Martin del Rio, Cornelio, i Fernandez.

S. August.
Alcuin.
D. Thom.
Lira.
Lypoman.
Abul.
Cornel.
M. del Rio
Istella.
Fernand.

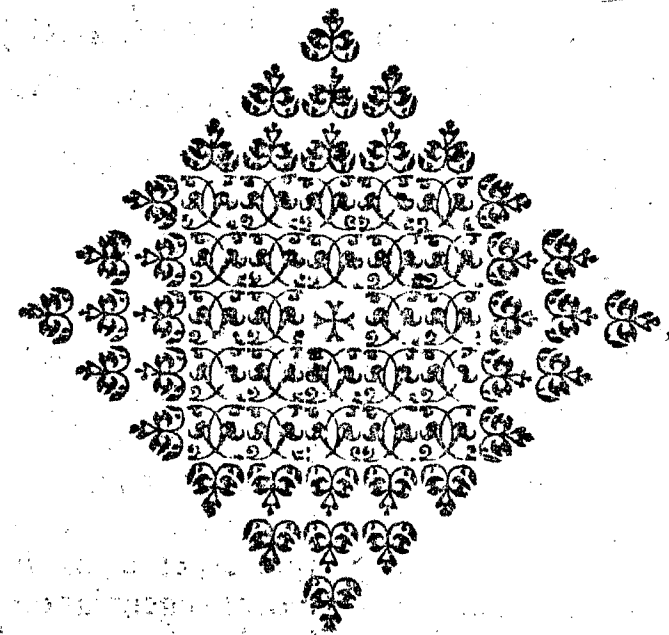
MANDÒ tambien el Señor, que se mudasse el nombre de su cara i hermosa consorte Sarra. Llamabase de antes SARAI, que quiere decir, MI PRINCESA, i ordena, que de allí adelante se llamase SARRA, que significa LA PRINCESA, absolutamente. Prometele que ha de tener de ella un hijo en cuya cabeza se ha de oponer el opulento mayorazgo de todas sus dichas i bendiciones, pues han de originarse de tan varias naciones i tan poderosos Reyes. Repitio reverente el reconocido Patriarca con umilde adoracion afectuosas gracias à tan inefables favores: i alborozandose con tan felices nuevas, dijo regocijado, no dudoso esclamò con jubilo, no con incredulidad. Que a un viejo de cien años, i a una anciana de noventa ha de dar la poderosa mano del Señor, hijo con tantas felicidades, posteridad con tantas dichas! No merezco yo tan colmado favor: ojala que Ismael viva i se prospere! No solo ha de ser esto (dice el Señor) sino que Sarra ha de tener mltiagrosa fecundidad, i el hijo que ha de parir se ha de llamar Isac, con el cual he de establecer (como contigo) mis pactos i alianças. I lo que suplicas por Ismael surtirà infalible efeto. Multiplicarele, acrecentarele como tengo prometido, i harele padre de muchas gentes. Pero mi confederacion, mis especiales bendiciones se han de ver egecutadas i cunplidas en Isac, risa i goço suyo, privança i validimiento mio; pues ha de ser el tinbre de mi proeça, el blasón de mis glorias, i el mayorazgo de todas tus prosperidades.

DESAPARECIÒ el Señor, i luego al momento puso por obra el anciano Patriarca el mandato de su piadoso Dueño, el

el mismo dia que le fue intimado, circuncidandose èl, su hijo Ismael, i todos los criados de su casa, de cualquier condicion i calidad que fueron, sin que ninguno fuesse privilegiado de tan justa i santa Lei. Era de noventa i nueve años a esta saçon el santo Patriarca. Esto se nota, para enseñarnos, que no ai cosa por ardua i dificil que sea, nueva, i esquisita, que ayudado i fortalecido con la divina gracia, el ombre no puede emprender i acabar. Grave, pesado, oneroso fue el yugo de la circuncision, como lo confesò san Pedro: i con ser así, que oprimia tanto las Israélitas cervices, le llevò en su anciano cuello el esclarecido Padre, el escelso origen de muchas gentes. Que como dice el Evāgelico Profeta: Los que confían en el Señor, se rejuvenecen con las fatigas, se desaogan con los afanes, i los trabajos les sirven de ligeras alas, con que como veloces i rapidas Aguilas buelan a lo mas escelso i remontado, con tan bizarro teson i gallardo ardimiento, que nunca desmayan en la carrera, ni desfallecen en la porfia.

Acto. 6. 15.
vers. 10.

Isai. 6. 40.
vers. 3.



LIBRO

SETIMO DE

LA VIDA DE

ABRAHAM.

CAPITULO PRIMERO.

QUE venir el pobre à nuestra casa i socorrerle, es no pequeña liberalidad; pero salirle al encuentro para acudirle, parece lo mas subido i primoroso de la largueça.



EN TODO ES nuestro inclito Patriarca, egenplo i dechado de nuestras acciones; pero cuando oi le consideramos en lo ardiente del dia, en la estaciõ mas inflamada del encendido Planeta à la puer

ta de su Tabernaculo, benigno explorador de fatigados pasajeros, piadosa espia de rendidos caminantes, sollicita centinela de necesitados pobres, es el mas fino i primoroso egenplar de la liberalidad i clemencia. Levantò los ojos, i en viendo tres varones à guisa de caminantes, a fuer

à fuer de pasajeros, acelerò el paso, i por no perder tan ganancioso lance, les saltò cortefano para agafarles generoso: *Cucurrit in occursum eorum.*

Gen. c. 18.

CAREA esta accion S. Ambrosio con la de su sobrino Lod en hospedar à los mismos Angeles en umano trage disfrazados, i dice, que escede ventaja si simanete la accion del tio à la del sobrino; pues cuàdo esperaba en quie egercitar la caridad; dice el sa grado Testo, que *Surrexit & iuit obviam eis;* que se levantò, i salio al encuentro à los pasajeros. Dice Ambrosio: *Perfector*

Gen. c. 19.

CV CVR RIT obviam, iste ESURREXIT. Abraham, aunque tan viejo i cansado, i aora de tan fogoso bochorno: *Cucurrit in occursum;* corrio agil i veloz à la descada presa; pero Lod se levantò: *Surrexit & iuit obviam.* Dedonde se sigue lo quilatado, subido, i acendrado de la caridad del generoso anciano, pues corre tan agil i presto à ofrecer con alvergue, i conbidar con mesa à los que el presumia rendidos del camino, i fatigados de la hambre; que aunque es gran liberalidad, cuando el necesitado i mendigo llega à nuef

S. Ambrosio.
lib. 1. de
Abraham,
cap. 4.

tra casa, socorrerle i acudirle, lo primoroso, bicarrio, i gilante de la piedad, es hacerse un Cristiano generoso saltador de las necesidades agenas, piadoso vandolero de las estrañas mendigueces, para salir al camino, i socorrerlas alegre, i aliviadas caritativo.

FORçOSO i preciso es el examinar agora los premios i galardones que en dos Salmos promete Dios por boca del Real Profeta, à los que con generoso pecho i piadoso coraçon socorren al pobre i necesitado. En el primero dice: *Beatus qui intelligit super egenum & pauperem.* Dichoto sea mil veces el que entiende sobre el alivio i socorro de la necesidad agena. Veamos el retorno i galardõ: *Dominus conservet eum, & vivificet eum, & beatum faciat eum in terra, & non tradat eum in animam inimicorum eius, Dominus opem ferat illi super lætam doloris eius.* El Señor le conserve, le de vida, i le haga dichoso en la tierra, i no le entregue en las manos de sus enemigos; el Señor le socorra i consuele, cuàdo cayere enfermo en una cama.

Psalms. 40

Psal. III.

*In cognit.
Poleng.
Eugubina.
Bochius.*

EN el otro Salmo va el Real Profeta haciendo mencion de los premios de un limosnero, i dice así: *Beatus vir qui timet Dominum in mandatis ejus volet nimis: potens in terra erit semens ejus, generatio rectorum benedicatur.* Este Salmo (segun el Incognito, Juan Bautista, Folengio, Augustino Eugubino, Juan Boquio i otros) tiene por argumento las dichas de un caritativo i limosnero; que hablar de un caritativo i limosnero es llano, pues dice el Profeta: *Dispersit dedit pauperibus.* Derramò, sembrò, fue generoso i liberal con los mendigos i necesitados.

PERO agora es de advertir i reparar, que las bendiciones que se dan al limosnero en el primer Salmo, parecen tan estrechas i limitadas, que no pasan de la esfera del mismo que hizo el bien i uso de la caridad con el pobre, pues dice: *Dios le conserve, le de vida, le libre de sus enemigos, i en la enfermedad le acuda i socorra.* I los premios del bienhechor del segundo Salmo, los hallamos tan estendidos i dilatados, que no solamente se estenden i dilatan a la persona del mismo caritativo, sino que se propagan i difunden a to-

da su prosapia i posteridad; anunciandola poderosa, i pronosticandola opulenta; pues dice: *Potens in terra erit semens ejus.* Serà poderosa i dilatada su estirpe i prosapia. Pues como aqui las bendiciones tan largas i copiosas, que atraviesan todo el linage del limosnero, i alli las vemos tan limitadas (aunque sienpre mucho mayores que el merecimiento) que no pasan de la persona del bien hechor?

Yo os lo dirè: Mirad lo que dice en el primer Salmo: *Beatus qui intelligit super egenum & pauperem.* Bienaventurado el que entiende sobre el pobre. I en el segundo: *In mandatis ejus volet.* Querrà en los Mandamientos de Dios socorrer al pobre. El primero obrò a modo de entendimiento, i el segundo a modo de voluntad. La diferencia que ai destas dos potencias, es, que segun todos los Filósofos, el entendimiento obra trayendo a sí las cosas, estando en su casa (digamoslo así) hace su hacienda; i así dijo el Angelico Maestro, que *Intelligere*, es lo mismo que *Intus legere*; porque sin salir fuera hace sus efectos. La voluntad es al contrario, que

*D. Thom.
pluri. loc.*

que se va tras las cosas para amarlas i quererlas. Pues agora alcançaremos la resolucion de la dificultad. A quien hace mas, mas se le ha de premiar, pues al paso de las obras han de correr los galardones. Pues al que hace la limosna al modo que el entendimiento obra estando en su casa: *Beatus qui intelligit*, aguardando a que el pobre le busque i solicite, premio tendra, galardón hallará, pero no tan grande como el que obra como voluntad: *In mandatis ejus volet*; saliendo a buscar la necesidad, y yendo a solicitar al pobre para socorrerle. Pues los premios del primero no pasan de su persona, i los galardones deste corren por su posteridad. Porque lo mas fino i primoroso de la caridad, no es socorrer como entendimiento, aguardando al pobre en su casa (aunque esto es mui meritorio i loable) sino acudirle como voluntad buscandole para favorecerle.

AGORA hemos de volver a examinar un dicho de san Eligio ò Eloi, que otras veces hemos tocado a proposito diversos. Va hablando el santo Doctor del sumo

poder i fuerza del Augustísimo Sacramento del Altar, i dice: *Sacramento Eucharistiae totus mundus subjugatus est.* Con la divina i soberana vianda que para alimento de las almas bajò del cielo, se ha conquistado i reducido a yugo todo el Orbe. Esto se me hace difícil de entender, supuesto que esta vitoria i triunfo del mundo avassallado quiere el sagrado vencedor, que se atribuya al averse enabulado en el triunfante estandarte de la Cruz: *Ego autem si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum.* Cuando yo fuere colocado en el alto folio de la Cruz, yo traere todas las cosas a mi poder i juridicion. Supuesto esto, como pudo decir san Eligio, que con el Sacramento del Altar se avassallò todo el mundo: *Sacramento Eucharistiae totus mundus subjugatus est.* Pues dice CRISTO, que esta vitoria se ha de atribuir al estar crucificado? Como hemos de entender esto? yo digo que desta suerte, reparando en las palabras de Eligio, pues dice del mundo, que con el Sacramento de la Eucaristia: *Subjugatus est.* Que rendido i unido se vino al yugo, donde tomò la meta-

*S. Elig.
ho. 2. t. 3.
BB. PP.*

Ioan. c. 12

fora del animal; que voluntario se viene à la coyunda. CRISTO puesto en la Cruz dice: *Omnia trabam*. Traere todas las cosas, esto es los onbres; porque para Dios vale el onbre mas que todo, donde la palabra, *Trabam*, suena como a cierto linage de fuerza i violencia. Pues como Sacramentado rinde à los onbres tan suavemente, que ellos se van al yugo, i en la Cruz parece, que vienen con alguna violencia? Porque en la Cruz tenemos un Dios bienhechor (digamoslo asì) clavado de pies i manos, que para hallarle parece es necesario buscarle nosotros a èl; pero en el Sacramento èl se viene à nosotros, i se nos entra por las puertas de nuestras almas, ya sanos, ya enfermos, Pues para que se conozca la diferencia que ai de que el necesitado busque al bienhechor, ò el bienhechor busque al necesitado, parece, que el mismo Señor lo quiere dar à entèder en su persona misma, pues cuàdo es bienhechor como buscado, parece que la gente le busca violenta, i cuando es bienhechor buscando los onbres se le rinden suaves i voluntarios; porque como el buscar al pobre es lo mas primoroso i subido de la ca-

ridad, asì quien obra con esse primor vence con mas facilidad.

A ESTE proposito hemos de notar, que asì como este divino Señor instituyò el Santissimo Sacramento del Altar, dicen los Evangelistas, que luego salio con sus Discipulos al monte de las Olivas: *Et hymno dicto exierunt in montem Olivarum*. Ya se sabe en la sagrada Escritura, que es la Oliva solenne simbolo de la piedad i misericordia. Ocioso afan seria probar lo. Pues porque despues de instituido el Santissimo Sacramento, lleva el divino Señor a sus Discipulos al monte de las Olivas?

NUESTRO Padre san Juan Crisostomo dice: *Vi & nos ad manus pauperum exeamus, ibi enim mons Olivarum est*. Para que nosotros tambien salgamos à las manos de los pobres, porque alli està el monte de las Olivas donde se egercita la misericordia i caridad. Hemos de reparar en lo que dice Crisostomo: *Vi exeamus ad manus pauperum*. Que salgamos à buscar los pobres, porq̃ para imitar à CRISTO Sacramentado, que ai obra con lo mas primoroso del bien hacer, hemos de hacer nosotros

Mat. 6. 26

S. Ioan. Chrysoft. hom. 84. in Matth.

tròs lo mismo, buscar al pobre, salirle al encuentro, no aguardar à que èl nos busque a nosotros, que con essa noble generosidad, quedaremos por los mas primorosos maestros en el arte del bien hacer.

CAPITULO II.

DE las terribles i espantosas amenazas i castigos que fulmina colerico el Señor contra los que oprimiendo los pobres, i arruinando los pueblos, levantan inútiles casas i escusados Palacios.

MUCHO admirarà a quiè passare los ojos por la historia de nuestro Patriarca, lo que dice el sagrado Testamento, que se le aparecio el Señor estando à la puerta de su Tabernaculo: *Apparuit ei Dominus sedenti in ostio Tabernaculi sui*. Cosa para notar es, dirà el curioso, que estando Abraham tan rico i poderoso, de oro, plata, i ganados, nunca levantasse una

Gen. 18.

casa en que viviesse, sino que siempre se alvergaba en tiendas i Tabernaculos, i à los guespedes los recreaba i recibia à la sombra de una encina, tan celebrada (como dice nuestro Padre san Gerónimo) en todas las gentes. Pues porque no levantò una suntuosa casa i palacio en que morar i vivir, como tan rico señor i Patriarca? Porque? Porque por ventura si quisiera levantar un rico i grande albergue, se lo fisaria à los pobres, i con lo que a ellos se les avia de socorrer, se lo llevara el edificio i robàra la fabrica. Que fabricas grandes i edificios, cuando se hacen sin grande necesidad, nunca dejan de hacerse sin grande riesgo, i manifesto peligro de las conciencias, i agravio de los pobres.

VA el Profeta Geremias hablando de las estorsiones i crueldades de que el Rei Ioacin usaba para con sus vassallos, i dice: *Vae, Vae, qui aedificat domum suam in injustitia, & coenacula sua non in iudicio, amicum suum opprimet frustra, & mercedem ejus non reddet ei*. Triste de aquel Rei, que levanta una casa contra justicia, i recreaciones contra derecho, porque al mas

S. Hieronim.

Iere. 6. 22. vers. 13.

amigo le oprimirá injustamente, i al que más ha hecho por él no le pagará sus servicios. I volviéndose luego al mismo Rei, le dice: *Tui vero oculi & cor ad avaritiam, & ad sanguinem innocentem funclendum, & ad calumniam & cursum mali operis.* Tus ojos, ó injusto Rei, tu corazón i pensamientos todos se entregan á la codicia, á derramar la sangre inocente, á la calunniá i á la carrera de las malas obras.

DONDE advierte un grande Interprete del Profeta Ezequiel, i sobre las palabras de Jeremías, dice unas, que los Reyes i grandes Señores, avían de tener esculpidas no en los bronce, sino en los coraçones: *Observa raro superba palatia ad seque magnificas construi, nisi violata iustitia legibusque contemptis, oppressis civibus, operis defraudatis, atque ejusmodi aliis iniquitatibus admittis, quibus sumptus minuuntur & pecunia comparantur.* Ha se de observar que raras veces se levantan soberbios Palacios i casas magnificas, sin que se profane la justicia, menosprebien las leyes; se oprimen los vassallos, se pague el sudor de los miseros jornaleros, i sin otros pecados i maldades,

con los cuiles se disminuyen las haciendas por buscar los dineros.

EN doctrina tan considerable, en materia tan util licito (juzgo yo) me será traer al contraste deste intento un lugar de Abacuc, para que veamos los quilates que tiene á nuestro proposito. Vá hablando el sagrado Profeta contra los que edifican casas, palacios, i ciudades, contra las leyes dela raçon i justicia, i esclama diciendo. *Lapis de pariete clamabit: & lignum quod inter juncturas edificiorum est, respondebit.* La piedra que está en la pared grirará, i el madero que está acomodado entre las junturas de las paredes responderá. Que es lo que ha de aclamar la piedra, i responder el leño? Dice Vgo Cardenal, i el doctissimo i venerable Padre Sanchez: *Clamabit sequentia; darran voces i gritos diciendo lo que se sigue: Ve, qui edificat civitatem in sanguinibus!* Ai de aquel triste i desventurado, que edifica casas, erige palacios, i funda ciudades con sangres!

AVERIGUEMOS agora, que es edificar ciudades i levantar inutiles edificios con sangres? El Padre Cornelio dice: *In sanguinibus, id est*

P. Cornel. ex oppressionibus pauperum Alb. Mag. quos cogit in hoc opere sudare Chald. Pa. & laborare, in eo que spiritus & sanguinem suum exhaurire. Así el Caldeo, i Alberto Magno: Edificar i erigir casas con sangres, es oprimir á los pobres i necesitados (como hacia Faraon á los Hebreos) á que suden i rebienten en las obras, hasta dejar la vida á puro trabajo i cansancio, no permitiendoles que se cobren un solo dia para respirar de tanto afan i opresion.

El Padre Doctor Francisco de Ribera, i el eruditissimo Gaspar Sanchez, i el Padre Prado (todos tres de compañía) dicen, que edificar con sangres es, edificar a costa del dinero, sustento, vianda, i bastimento de los pobres: *Sanguis enim pro pecunia sumitur & victu quibus hominum vita sustentatur.* Pues como se edifica con sangres? echando cada dia pechos, tributos sobre los bastimentos para las inutiles fabricas: encareciendo las viandas con las sisas. Por esse camino se quita la vida al pobre; porque encarecidos los bastimentos i viandas, le quitan la posibilidad del comprar todo lo necesario para su casa, inponiendole nue-

vas gabelas, le fisán el dinero, con que le sacan la sangre: *Sanguis peccunia est miseris mortalibus;* dice el Padre Prado. Porque el dinero es la segunda sangre de los miseros mortales. Pues con estas dos sangrias viene a parecer el pobre, i consumir se los pueblos.

PUES al que así edifica con tanta ruina i destruicion de los miserables i desvalidos; que les ha de suceder? lo que dice el Profeta: *Lapis de pariete clamabit, & lignum quod inter juncturas edificiorum est, respondebit.* En tales edificios, en tan iniquas fabricas, en Palacios tan sangrientos, en tan crueles casas, clamará la piedra, i responderá el madero. El Hebreo segun el Padre Castro: *Lapis vociferabitur.* Gritará la piedra, dará terribles i orribles voces. Que quiere decir el madero que está entre las junturas de los edificios? Dice el Padre Sánchez? *Quod occultum est;* el madero que está oculto, el que está cubierto de yeso, como los que está en los tabiques. Pues ellos clamarán, ellos vocearán: los mas cubiertos i escondidos desde el encierro i retiro gritarán vengança, clamarán justicia al cielo

Iere. c. 22

Hierony. Prad. in c. 19. vers. 7.

Abacuch. c. 2. vers. 11.

Vgo Card P. Sanch.

Prado. Ribera. Sanchez.

Litte. Hebr. ap. P. Castro.

P. Sanch.

Contra el que los mudo poner allí con tanto daño i perjuicio de las Republicas, i perjuicio de los pobres, pues a costa de sus dos vidas, q es la de las personas i dinero, se levantaron fabricas escusadas, i edificios inutiles.

NUESTRO Padre S. Gerónimo trae aqui una letra q dice: *Lapis de pariete clamabit quasi vermis in ligno loquens.* En tan injustas fabricas, i tan inutiles edificios gritará la piedra como el gusano, que siempre con inoportuno ruido está royendo las entrañas del madero. Que es como decir: Que de la misma suerte que de dia i de noche siempre está aquel gusanillo taladrando, royendo las entrañas del madero: así el edificio i fabrica suntuosa, levantada sin alguna necesidad, i con opresion de los pobres, estará siempre como gusano, royendo la conciencia, atormentando el alma, crucificando la imaginacion, inquietando el espíritu, ahogando el corazón con perpetua inquietud, alboroto, sobresalto, i desasosiego del que ordenó tales máquinas, i emprendió semejantes gastos.

NO PASEMOS por alto la profopocya del sa-

grado Profeta: *Clamabit lapis, & lignum respondebit;* que tanto alaba Arias Montano. A coros estarán clamando la piedra i el madero. Que parece, que es un como aludir a lo que dice el Profeta Isaías de aquellos dos Serafines, que en alternativos aplausos i aclamaciones oyó cantar al supremo Señor de la Magestad, en aquel alto i escelso trono, Santo, Santo, Santo: *Clamabant alter ad alterum, Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Vno decia SANTO, i otro respondia SANTO; desta suerte dice Abacuc, que en los tales edificios i fabricas estarán clamando de dia i de noche a coros i a voces la piedra, i el madero: *Vae! Vae! Vae! Ai! Ai! Ai!* Ai de aquel i de aquellos miserables i desventurados, que con tanto estrago de los pobres, ruina de los pueblos, daño de sus conciencias, fabricaron casas, i levantaron edificios: *Lapis clamabit;* la piedra gritará: *Lignum respondebit;* el leño responderá al compas de los gritos de la piedra. Que para pedir justicia i vengança al cielo de tan sangrientas estorsiones, de vejaciones tan crueles, causadas por tales desperdicios,

en

en fabricas tales, sabran gritar las piedras, i hablar los leños. Pues si clama la piedra i esclama el madero, que voces, que gritos no dará la sangre de los pobres i necesitados oprimidos i desangrados, por causa i ocasion de tales fabricas i edificios?

ALABA el Esposo el hermoso cuello de su Esposa, i dice: *Sicut turris David colum tuum, que fundata est cum propugnaculis.* Quiere asegurar el Esposo el cuello de su Esposa, i para esto dice, que es como la torre de David, que está fundada con sus torres i valuartes, para defender i amparar la ciudad de Gerusalen; la cual como afirma Borcardo, estaba en lo mas enpinado i eminente del monte Sion, en la punta de las quiebras de unos encunbrados riscos.

DEGEMOS agora el misterio de la comparacion del cuello de la Esposa a esta Torre de David, i hablemos de la misma torre. Que verdaderamente es muy para reparar la letra Original Hebrea, la cual en lugar de *Propugnaculis*, lee *Leithalpiorb*, así los Rabinos, Salomon, Ezra, el Anonimo, como refieren Genebrar, Gislario, Martin M. del Rio

del Rio, i otros: la cual palabra es lo mismo que *Doctrina, disciplina, egenplar.* Que leyendolo todo querra decir: *Que edificata est ad doctrinas, ad disciplinas, exemplaris loco.* Que la torre, o alcazar de David, que estaba erigido i levantado en lo delcollado de aquel fuerte peñasco, para defensa i anparo estaba edificada para enseñanza, doctrina i egenplar, dechado i advertimiento.

PUES que doctrina, q enseñanza i egeplar se avia de tomar i apréder de aquellos valientes i rebellines? *Que edificata est ad doctrinas.* Que alucionaba aquella suntuosa máquina? Que? Lo que há de hacer los Reyes i Principes q tratan de levantar casas, i hacer fabricas; que aprendan de la torre de David, que ella les enseñará, ella les dará liciones i advertimientos, como se han de gastar los dineros, i consumir las haciendas; que ya que se gasten en fabricas, ya que se espendan en edificios: que si quieren asegurar las conciencias, ha de ser en cosas utiles i provechosas, como lo era la torre de David, para defender sus Reinos, para resistir a los enemigos, para asegurar las costas, i otras cosas

ne-

Arias M. tan.

Isai. 6. 6. vers. 3.

Cant. 6. 4. vers. 4.

Borcardo. in descrip. terra San. Etap. 1. c. 7. §. 43.

Rab. Salo.

Rab. Ezz.

Rab. In-

nom.

Genebrar.

Gisler.

M. del Rio

necesarias i convenientes. Que gastar el dinero, oprimir los vassallos, desangrar los pobres, desperdiciar las haciendas en edificios i casas superfluas, impertinentes, i vanas; claro está, que ha de ser en daño de las conciencias, i estrago de las Republicas.

O como me temo no le enga a alguno el castigo que justo Iuez hizo en un Rido Abad de Verdun, del qual cuenta san Pedro Damianiano, que en un arrobo le vio un gran siervo de Dios penar en el infierno, en el qual le vio: *Velut excelsas machinas erigentem, & anxium atque sollicitum tamquam munia castrarum propugnacula construentem.* La pena, tormento i castigo que el dañado i maldito Abad de Verdun padecia en la oscura monarquia del eterno quebranto, era uno (entre otros muchos) el andar sollicito, anhelante, ansioso como quien levanta valuartes, i erige torres, i fabrica muros, para resistir a las porfiadas invasiones i ostilidades de los enemigos. Pues porque padecia este miserable onbre esta pena i castigo en este linage de tormento? Dice el eminētissimo Cardenal: *Hoc*

enim morbo laboraverat illud dum viveret, ut in extruendis inaniter adificiis omnes fere diligentiae suae curas expenderet, & plurimas facultates Ecclesiae in frivolis huiusmodi naniis profligaret. Este desventurado Abad adoleció en vida de achaque de edificar inutil i superfluamente: todos sus cuidados, afanes, desvelos, i fatigas, todas sus ansias, sollicitudes, i conatos no tiraban sino a fabricas vanas i ostentativas, sus despachos, su oracion, su estudio, su vida era un continuo imaginar i egecutar nuevas obras, hacer i deshacer, derribar aqui i levantar aculla; las rentas de su Abadia i patrimonio de los pobres malrotaba, malbarataba en estas niñerías i puerilidades: *Plurimas facultates Ecclesiae in frivolis huiusmodi naniis profligaret.* Con lo que inutil edificaba, desedificaba escandaloso. Pues Abad tan prodigo, tan profano, que por impertinentes fabricas gastaba los bienes de la Iglesia, i mataba de hambre los pobres, i escandalizaba la gente; pene, rabie, i reme en los infiernos eternamente, fabricando i erigiendo edificios: *Quod ergo fecit in vita, hoc perferebat in poena;* dice san

san Pedro. Lo que hizo en la vida, esso le es eterna pena en la mazmorra de los precitos i dañados. Que de fabricas inútiles, de palacios superfluos, de casas impertinentes nunca se puede asegurar la conciencia, ni esperar suceso ninguno, prospero, i feliz.

SINO mirad lo que le costò al Idolatra Rei Acab la viña que quitò a Nabod Gezraelita. Estaba esta viña junto a su Palacio, i dijo, que se la diese, que èl le daría otra viña mejor en otra parte, ò sino se la pagaria en dinero. Resistio el Gezraelita a la persuasion del Rei i de la Reina tambien, que tambien lo intentò, hasta que valiendose de la tirania i violencia, con dos testimonios que la Reina le levantò, le apedrearon i quedaron dueños de la viña. De aqui le nacio al Rei toda superdicion i estrago, pues le anunció Elias la destruicion de su casa, i calamidades que le avian de suceder.

Li. 3. Reg. cap. 2 I.

PERO direisme, que injusticia hacia un Rei a un vassallo en quitarle una viña, pues le dijo: *Dabo tibi pro ea vineam meliorem, aut si commodius tibi putas argenti pretium quanto digna est.* Yo te daré por tu viña otra mucho

mejor, i sino me la quieres feriar por otra viña mejor, yo te la pagaré en plata por lo que justo fuere. Pues supuesto, que el Rei andaba tan galante con su vassallo, que la viña que le quitaba se la pagaba tan mejorada, porque es tan alabada la valerosa resistencia de Nabod en no se la querer dar al Rei, ni por otra viña mejor, ni por ningun precio ni dinero, i luego sucedierò de aì tantos infortunios i desventuras al Rei i a su casa.

DICE S. Ambrosio: Mirad para lo q le pide la viña: *Damibi vineam tuam ut faciam mibi hortu olerum.* Dame tu viña para hacer una guerta para plantar hortaliza, hacer jardines i estâques: *Hac erat omnis insania* (dice Ambrosio) *hic omnis furor ut spatium vilibus oleribus quaeretur.* En esto vino a parar toda la locura, todo el furor i desatino del Rei, en querer quitar a un inocente vassallo una viña para hacer una guerta, i traçar espacio a unas viles verduras. Pues si tomar el Rei a un vassallo una viña, pagandose la muy bien, solo para hacer una recreacion; dice Ambrosio, q es todo desatino, todo furor i locura: *Hac erat omnis insania, hic*

S. Ambrosio lib. de Nabuth. c. 3. tom. 1.

S. Petr. Damian. lib. 8. epist. 2.

omnis furor. Erigir i levantar Palacios superfluos, casas inutiles, recreaciones escudadas a costas i espensas del misero pueblo, de los afligidos vassallos, oprimiendoles cada dia para esse fin con nuevos tributos i gabelas, dejando de pagar los soldados, no reparando los castillos dedicados a la defensa i seguridad de los Reinos, i siguiéndose de ai otros innumerables inconvenientes i daños, que locura, que ceguedad, que furor no será? Aquí si que tambien se aplicará bien el dicho de Ambrosio: *Hæc erat omnis insania, hic omnis furor.* Rematado está de juicio, perdidido de conciencia quien tal intenta i egecuta.

QUE los edificios i fabricas que agradan al Señor, son aquellos que se levantan i erigen sin daño de las Republicas i opresion de los vassallos. Como lo hizo el santo Abad Fructuoso, (muy al contrario del de Verdun) que despues de aver fundado el insigne Monasterio de Conpludo, hizo un Oratorio breve dedicado a san Pedro, que despues san Valerio lo dilatò en Iglesia: i ultimadamente Genadio Presbitero cò doce devotos i Religiosos obreros, lo restaurò

en el año de 895. i siendo ya Obispo le edificò sumtuosamente desde los fundamentos. Vna piedra que está junto a la puerta de la misma Iglesia en bien gravadas i esculpidas letras, lo está refiriendo tenaz a pesar de la tirania del tiempo, i temosa, a despecho de la emulacion del olvido. Trasládola en la fundacion del Monasterio de S. Pedro de Montes, el insigne Historiador don Frai Prudencio de Sandoval i pone a la margen, *Piedra notable, solo pondré yo lo que hace a mi proposito, para enseñanza de todos: Novissimè Genadius Presbiter cum duodecim fratribus restauravit. Era MCCCLXXXVIII. Pontifex effectus, a fundamentis mirificè, ut cernitur, denuo erexit: non opprestione vulgi, sed largitate pretii, & sudore fratrum hujus Monasterii. Que en Castellano suena: Ultima-mente Genadio Presbitero con doce Monges la restaurò en el año de 895. Despues siendo ya Obispo le edificò desde los cimientos amplissimamente, como se ve, no con fatiga de las gentes, sino con largos dones, i con el sudor i trabajo de los Monges deste Monasterio. Así traduce el señor Obispo de Panpiona.*

D. Franc. Prud. Fundacion del Monaster. de S. Pedro de Montes

So-

M. Gil Gó- galez Davila. Teatro de las Iglesias de España en la de Astorga, lib. 2. cap. 1.

Solo me resta un leve escrupulo aqui, i es, que donde don Frai Prudencio traslada: *No con fatiga de las gentes;* que la piedra dice: *Non opprestione vulgi;* i traduce el Español Tucides: *No oprimiendo a su pueblo;* i con mas propiedad a mi parecer; porque no toda fatiga es opresion; pero toda opresion es fatiga, i la piedra lo habla bien claro. De donde se collige la enseñanza i disciplina que há de observar todos los Superiores, Principes, i Señores que edifican, que no ha de ser con opresion de la gente, no agravando los tributos para las obras, no inponiendo nuevas i nunca vistas ni leidas gabelas para las fabricas: *Non opprestione vulgi; sed largitate pretii,* sino con largueça de dones i magnificencia de beneficios; esse es buen edificar, que lo demas será destruir.

QUE a lo Catolico nos enseñará esta doctrina el Poëta Gentil, el cual en la ficción que hace de la bajada de Eneas al infierno, dice, que en los Elisios campos vio una numerosissima muchedumbre de almas, que a modo de abejas se pasaban deleitandose por aquellas amenas i deliciosas campañas. I pregun-

tando, que que hacian alli, le fue respondido, que se guardaban para ser fundadores de Roma, i dilatar sus inclitos i heroicos blasones.

Ac veluti in pratis, ubi apes æstate serena; Floribus insidunt variis, & candida circum Lilia funduntur, strepit omnis murmure campus.

Verg. lib. 6. Aneid.

Agora podiamos preguntar, que porque el gran Poëta comparò a las abejas que cogen la flor para sus panales, los que avian de fundar la ciudad de Roma, fabricar sus casas i levantar sus palacios? Porque parece, que el simil no es muy a proposito.

CLAUDIO Donato dice, que es muy ingeniosa i apropiada la comparacion. Porq, *Apes justæ floribus suâ concipiunt florè, floribus mel-la concipiunt, & favos honesto labore distendunt: per inde quia & ille animæ pro merito suo, condendo Romano Imperio parabantur apum cœtibus nascuntur equatæ.* Las abejas que con industriosas fatigas, con dulces desvelos, i bien gobernados afanes, fabrican los panales, industriam la miel, i trabajan la cera, son muy

Donat. in lib. 6. Aneid.

Tbo. Cantipratano. lib. 2. de Apibus, c. 36.

ni justas en sus fabricas; pues sin perjuicio, sin lesion de la mata i arbol cogen su flor. I así dijo Tomas Cantipratano: *Miro modo insectae sunt.* Maravilla es maravillosissima, que disfrutando tanta flor, sea tan sin dispendio ni menoscabo del fruto. Pues comparar á las abejas los que estaban reservados para fundar el Romano Imperio, que tan sin perjuicio de nadie fabrican, tan sin daño de tercero hacen sus casas i albergues; fue decir, que los que han de fabricar i erigir grandes i suntuosos edificios, ó otras cualesquiera fabricas, ha de ser sin molestia, sin gravamen, sin pérdida de los demas, sin oprimir los pueblos, sin encarecer á gabelas las viandas, i tiranicar a imposiciones los bafimientos. Que porque las abejas fabrican i edifican, sin daño, ni perjuicio de nadie, las llamó Donato: *Apes iustae;* las justas, las que se llegan á la raçon. Que en no fabricando como abejas, será ir contra las leyes de la justicia, i atropellar los fueros de la raçon.

SIGAN los que tratan de edificar casas, i fabricar palacios, la industria de la golondrina, de la cual dice san

Ambrosio: *Edificat, nec impendit: tecta attollit, & nihil aufert proximi.* Edifica i no gasta, fabrica sin costa, levanta su nido, i no hurta nada á su progimo para su morada, no sisa la hacienda del vecino para acomodar su hospedage: *Tecta attollit, & nihil aufert proximi.* Que fabricar con sangre de pobres, hacer palacios a costa i daño de los vasallos, es infernar las almas, i destruir los pueblos.

S. Ambr. lib. 5. Hieron. c. 17.

CAPITULO III.

QUE por acciones de sumission i umildad ninguno perdio su grandeza i gravedad.

VMI LDE i cortés, alegre i risueño convida nuestro Patriarca á los Angeles á comer i descansar; i dice, que traera tambien agua para que se laven los pies: *Afferam pauxillum aque, & lavate pedes vestros.* A todo se comide i convida el santo viejo, á lavarles los pies, a traer el agua; el luego solícito corre al ganado,

S. Hieron. epist. 26.

do i trae una ternera mui tierna i gruessa: *Ipse ad armentum cucurrit, & tulit inde vitulum tenerrimum & optimum.* Dice nuestro Padre san Geronimo: *Ipse pedes lavit, ipse pinguem vitulum portavit humeris de armento.* El se abate a labar los pies de los peregrinos, el trae a cueftas la comida del ganado, de nada se enpacha ni afrenta. Para que de aqui saquemos, q por ninguna accion de abatimiento, sumission i umildad, se pierde en la casa del Señor la gravedad i pundonor, la onra i reputacion, i que así por esse temor i recelo ninguno tema egercitar obras de caridad i piedad en el divino servicio.

ACABADA la Cena, dice el Evangelista san Iuan, que determinò el Redentor del mundo hacer para memorable egeplo, una insignie accion de umildad, que fue bajarfe i abatirse á lavar los pies de sus Dicipulos; pero antes que el Benjamin Coronista historic la umilde accion i profundo abatimiento, hace una breve digresion, que no parece que hace mui al caso: *Ioan. 6. 13 Sciens, quia omnia dedit ei Pater in manus, & quia à*

Deo exivit, & ad Deum vadit. Sabiendo de cierta ciencia, que el Eterno Padre le hiço libre i general cesion de todas las cosas, poniendofelas en sus manos, para que sea dueño absoluto dellas, i sabiendo tambien, que su solar i decendencia es el fecundo entendimiento de Dios, dedonde eternamente se está originando, i sabiendo tambien, que ha de partirse para el cielo: *Surgit a cena ponit vestimenta sua, ponit aquam in pelium, & cepit lavare pedes Discipulorum suorum.* Levantase de la mesa, desnudase, ciñese una toalla, echa agua en una vacia, i començò á labar los pies de los Dicipulos. Accion de tan profunda umildad que le affonbrò á Pedro demanera, quando le vio arrojado i abatido á sus pies, que no querria dar lugar á que se los lavasse, hasta que amenaçado del umilde Señor, le obedecio rendido.

PERO á que proposito aquel preanbulo del Evangelista, sabiendo CRISTO que todo estaba en sus manos, que salio de Dios, i que iba á Dios, para decir luego, qvis tiendose trage de umilde fier vo, lavò los pies de sus Dicipulos,

pulos, pues parece que lleva tan poca conneſion uno con otro?

Theophil. in cap. 13. Ioan.

RESPONDE à esta objecion el grande Arçobispo de Vurgaria, diciendo: *Cum ſcires, quod omnia tradidisset ei Pater, & quod à Deo exisset & ad Deum iret, non timebat minui gloriam suam lavans pedes Discipulorum suorum.* Para enseñarnos, que por acciones umildes i abatidas que un Cristiano egercite, no se le pierde un cabello de su gloria i pundonor de su gravedad i grandeça: antes que el soberano Maestro se umille i abata à labar los pies de doce pobres pescadores, se dice del que sale de Dios, i buelve à Dios, i que aquellas manos que han de tocar aquellos asquerosos pies, son el fiel deposito de todas las cosas, i que no por esso dejaron de ser señoras de todo lo criado. Que nadie por umillarse ni abatirse perdio su pundonor i autoridad: *Et ita non minuebatur gloria eius qui talis est, ex eo quod Discipulos lavavit;* dice Teofilato. Despues de aver lavado los pies de sus Discipulos tan Rei, tan Dios, tan Maestro, tan Señor se quedó como de antes, i así dijo CRISTO despues de aver

Theophil. ubi sup.

lavado los pies à sus Discipulos: *Vos vocatis me Magister & Domine, & benedicitis; sum etenim.* Vosotros me llamais vuestro Maestro i Señor, i decis muy bien; por que verdaderamente lo ſoy. Que por averme visto a vuestros pies, no he perdido mi autoridad, no he bajado un punto de mi grandeça i señorío. Que nunca por acciones umildes se menoscaban las grandeças i disminuyen las autoridades.

Ioan. c. 13

QUE divinamente que nos dijo esto Plinio el mas moço en aquel panegirico tan celebre que dijo à nuestro grande Español el Emperador Trajano: *Cui nihil ad augendum fastigium superest, bre uno modo crescere potest, si se ipse submittat, securus magnitudinis sue.* Al que llegó à la cumbre de la suma alteça, este solo modo le resta para escender se i aventajarse, el que se abata i umille seguro de su grandeça; que lindamente dijo Plinio! *Si se ipse submittat securus magnitudinis sue.* El Principe mas alto, el Rei mas grande, el Emperador mas absoluto nunca tiene la grandeça mas segura, la alteça mas defendida, la Magestad mas ileſa, que quando hace alguna accion de ren-

Plin. Ian. in Panegiric. Trajano dict.

Plin. ubi supra.

dimiento i umildad: *Neque enim ab ullo periculo fortuna Principum longius abest quam ab humilitate;* añade Plinio. Porque verdaderamente la fortuna i buena andança de los Principes, por ningun camino se aparta i aleja mas de los peligros i riesgos que puede correr su grandeça i señorío que por la umildad. Que ningun Principe con lo umilde profanò lo magestuoso.

Actuum c. 19. vers. 12.

REFIERE el Evangelista san Lucas en el libro de las acciones Apostolicas, los milagros i portentos que Dios obraba por la mano de san Pablo: *Virtutes non quaslibet faciebat Deus per manum Pauli.* Vea mos porque medio se obraban essas tan esageradas maravillas? no se descuida, no, san Lucas, en decir de que suerte se hacian i obraban: *Ita ut etiam super languidos deferrentur à corpore eius sudaria, & semicinétia, & recedebant ab eis languores, & spiritus nequam egrediebantur.* Con los sudarios i semicintios de que el Apostol usaba para el continuo trabajo de que se mantenía, se curaban todos achaques, se guarecia de toda dolencia, i se lançaban los es-

piritus malvados i nefarios. Entre los Espositores a gran de dificultad sobre lo que significa esta palabra: SEMICINCTIVM; i que linage fueſſe de vestido. Mas por aorrar de parecer erudito, con amontonar aqui lo que otros han trabajado, digo, que el Padre Lorino ſiente, que significa esta palabra, cierta especie de vestidura, que los que trabajan en officios umildes i comunes, suelen ponerse pendiente de los ombros à las rodillas: *Ergo semicinétium forsam est e li no simili ve mater a pannus, quem circumligando demittunt qui in opificio aut ministerio versantur.* I ha se de advertir, que todos los officios donde se usa deste modo de paño, no son tenidos en la Republica por muy graves i onerosos. Pues porque el Señor queria que con semejante paño i vestidura se obrassen tantos milagros, hiciesſen tan portentosas maravillas, i hiciesſen rendidos i postrados los capitales enemigos nuestros? Pues si el instrumento de tamaños prodigios, era de un officio ſervil, i un ministerio muy ordinario; porque? Porque quiere acreditar Dios, i dar à entender, que la au-

P. Ioan. Lorin. inc. 19. Actuum vers. 13.

toridad, la grandeça, la alteça i dignidad, nunca se pierde por egercitar officios ferviles i umildes: i assi con la insignia del officio fervil i umilde de Pablo, se lança demonios i curan enfermedades. Que no porque un onbre se umille pierda de su grandeça; no porque se abata ultraja su pñ donor.

ESCRIBE el Apostol san Pablo a su Dicipulo Tito, i comienza desta suerte: *Paulus servus Dei, Apostolus autem IESV CHRISTI.* Pablo siervo de Dios i Apostol de IESV CRISTO. Quiere el sagrado Apostol dar autoridad à lo que escribe, i para esso se onra con el titulo de Apostol. Donde dice nuestro Padre san Geronimo: *Porro quod ait, APOSTOLVS IESV CHRISTI, tale mihi videtur, quale si dixisset, Praefectus Praetorio Augusti Caesaris, Magister exercitus Imperatoris Tiberii; ut enim iudices saeculi huius, quo nobiliores esse videantur, ex Regibus quibus serviunt, & ex dignitate qua intumescunt vocabula sortiantur, ita & Apostolus grandaem inter Christianos sibi vendicans, dignitatem APOSTOLORVM se titulo CHRISTI praenotavit; ut ex ipsa lecturos nominis auctoritate terreret, in-*

Paul. ad Tit. c. 1.

S. Hieron. in Epistol. ad Titum, c. 1.

dicans omnes qui in CHRISTVM crederent, debere sibi esse subiectos. Cuando Pablo se condecora con el titulo magnifico, con el inclito blason de nonbre de APOSTOL, me parece, que es como si digera un señor para hacerse temer i respetar, yo el Presidente del Consejo de Augusto Cesar, yo el Maeffe de Campo de legercito del Emperador Tiberio; porque del modo que los jueces deste siglo ambiciosos de mas respeto i veneracion, se ilustran con el titulo del officio que administran, se ennoblecen con el nonbre del Rei a quien sirven: assi el Apostol autorizandose entre los Cristianos con este supremo renonbre, les cita à todos para que se le rindan, i en virtud suya les conpele à q se le postren: *Indicās omnes qui in CHRISTVM crederent debere sibi esse subiectos.*

BIEN està esso; pero si Pablo intentaba, q en virtud del se magnifico titulo de Apostol todos le obedeciesen, como primero se dà ei nòbre de umilde siervo: *Paulus servus Dei, Apostolus autem IESV CHRISTI.* Porq si con el nòbre grande de Apostol podia autorizarse, claro està, q con el de siervo avia de abatirse? pues

pues como no halla inconveniente para lo grãde de aquel titulo de Apostol, lo umilde deste de siervo?

DICE la Glosa Angelica: *Humilitas non tollit potestatem & dignitatem.* Mal entendéis el orden de las cosas. Cuando casa Pablo el titulo de Apostol con el de siervo, aquel que suena tan alto i encunbrado, i este tan umilde i abatido, no teme perder la autoridad de Apostol cò la umildad de siervo; porque nunca la umildad hizo enbaraço à la grandeça, nunca la sumision enpañò los resplandores de la magestad, nunca el abatimiento eclipsò las luces de la grãdeça: *Humilitas non tollit potestatem & dignitatem.* Que no porque la Reina, la Duquesa, ni la mas grande señora: No porque el Rei ni el Principe, ni el Cavallero, vayan a los Hospitales a servir a los pobres, i hacerles la cama, dejen de ser grandes Principes i Señores. Porque la umildad nunca hizo mala obra à la autoridad, ni la enbargò sus fueros i jur. dicion: *Humilitas non tollit potestatem & dignitatem.*

Glos. Ang.

†

QUE en la casa de Dios no ai cosa que parezca mal sino el pecar.

DE AQUI se sigue otra consideraciõ nacida del capitulo pasado, i es, que no ai que desdeñarnos de ninguna accion umilde, ni estrañar en la casa de Dios ningun ministerio fervil, por persuadirse un Cristiano que por ai baja de su pundonor i grandeça. Que es esse un desacierto muy grande. Porque en la gran casa deste divino Dueño, solo una cosa puede aver que parezca mal, que es el pecar, no ai otra accion por dõ de un Cristiano pueda perder la verdadera onra i reputacion.

A ESSE proposito dijo nuestro Padre san Efran: *Ne S. Efram que egrotare secundum car- Paranes. nem est delictum, neque in- 30. tom. 2. damna & tribulationes incidere est lapsus atque ruina. sed intentationibus non probatum inveniri.* Ni estar enfermo, ni caer en tribulaciones i trabajos, ni traer el vestido roto i pobre, ni tener mesa escafa, ni mendigar de puerta en puerta, parece mal, sino

el caer en una culpa i ofensa de Dios.

SALE SV PVEBLO libre de la servidumbre de Faraon, i el sagrado Testo dice: *At illi egressi erant in manu excelsa*; salieron sueltos de aquel misero cautiverio en la mano excelsa del Señor. Que así lo interpreta Rupert. Traslada el Parafraste Caldeo: *Fili Israel egrediebantur capite discooperto*. Salían los hijos de Israel con la cabeza descubierta; parece, que alude aquí el Caldeo al modo común de hablar, que cuando uno es onbre de verdad, limpio de manos, puro en sus acciones, i ajustado a las leyes de onbre de bien, solemos decir: *Que puede andar con la cara descubierta por todo el mundo*. Así dice el Caldeo: *Filij Israel egrediebantur capite discooperto*. Los hijos de Israel salieron de Egipto con la cara descubierta, sin tener de que tener enpacho, verguença, i confusión. Pues como puede ser esto, supuesto, que salen de un misero i abatido cautiverio, donde avian padecido tantas afrentas, ignominias, i valdones, i llevado tan rigurosos i crueles aqotes, ser-

vido en obras i ministerios tan infimos i viles? No obstante todo esto, se dice, que salieron con la cara descubierta: *Egrediebantur capite discooperto*; para enseñarnos con esto, que en la casa de Dios el ser esclavo no es afrenta, el padecer ignominias no es desonra, la pobreza no es confusión: i que no ai cosa que parezca mal fino el pecar: que por lo demas donde quiera que se vaya, se puede ir con la cara descubierta.

PREGUNTA el Angelico Doctor santo Tomas: *Vtrum in virtuosis hominibus possit esse verecundia?* Si en los onbres virtuosos puede aver verguença i enpacho; esto es, si tienen de que correrse i avergonçarse? Después de aver ventilado la cuestion, se viene a resolver el Santo en que no; i así dice: *Senes & virtuosus carent verecundia. Sunt tamen sic dispositi, ut si in eis esset aliquid turpe de hoc verecundarentur*. En los viejos i en los virtuosos nunca se halla cosa de que se puedan avergonçar; pero de tal manera están dispuestos, que si hallaran en si alguna cosa torpe i fea, no dejaria de causarles grandissima confusión i en-

D. Thom. 2.2.9.144 art. 3.

pa-

pacho. Que apropositadamente juntó el Angelico Doctor en esta parte los viejos con los virtuosos: *Senes & virtuosus verecundia carent*. A un viejo cualquiera cosa le está bien, de nada se corre i averguença. Donde quiera puede hablar, sentarse donde se le antoge, el vestido desaliñado, no le parece mal, aunque no alíen las razones, ni peinen las palabras, no colorean ni se corren, ni de otras cosas como estas. Pues así son los virtuosos i buenos: *Verecundia carent*. De ninguna cosa se corren ni afrentan en esta vida, solo el pecar es lo q les pueda afrentar i confundir, como echan de ver que solo esto es lo que parece mal, i a si solo puede confundir i afrentar.

CALVNNIABAN a CRISTO nuestro Redentor sus contrarios, diciendo, que no era siervo de Dios el q no guardaba el Sabado: *Hic homo non est a Deo, qui Sabbatum non custodit*; i el Arquisinagogo mui indignado decia: *Sex dies sunt in quibus oportet operari: in his ergo venite & curamini, & non in die Sabbati*. Seis dias ai en los cuales es licito el trabajar; venid pues en estos dias i os curarán, i no en dia de fiesta. De-

Ioan. c. 9. vers. 26.

Luc. c. 13. vers. 14.

manera, que tenían por cosa asentada, i que parecia mui mal el curar a los enfermos en dia de fiesta: *Servile opus existimans, sanare*; dice san Bruno. Acudir a un enfermo, tratar de su regalo, limpiarle las llagas, hacerle la cama, i exercitar con él otros oficios semejantes de caridad i umildad, tenían los Judios por obra servil i afrentosa.

DICE agora san Bruno: *Si vis scire, que sunt servilia opera audi Prophetam dicentem. Non occides, non mechaberis, non furtum facies, non falsum testimonium dices, non concupisces rem proximi tui*. Las cosas sobredichas tenían los Judios por afrentosas fer viles, i que parecían mal en dia de Sabado; pero si tu quieres saber (dice S. Bruno) cual es la obra servil, vil i baja, i que solo parece mal en los ojos de Dios, i que en su casa se tiene por afrenta, es el pecar, el no guardar los Mandamientos de su divina i santa Lei: *Hec sunt servilia opera, hec faciunt hominis servos*. Esto es lo que a un onbre le hace de baja fuerte, esto lo que parecema. De todo lo demas no ai que correrse ni afrentarse.

V4 Di

Exod. 14. vers. 8.

Rupert.

Paraphra. Chaldaea ap. Octav. Tufum in c. 4. Ecclesiastic. ver. 33.

S. Brun. serm. 2. de Ramis Palmarum.

Deuteronom. c. 5. vers. 18.

DE las cigueñas se dice, que tienen tanta piedad i correspondencia cō sus padres, que cuando estā yā viejos de crepitos i cansados, los ponē sobre sus onbros para aliviar les el trabajo de la vejez, i sustentales la vida; así lo dice Bercorio, Piero Valeriano, Plinio, i otros muchos; i dice

Plin.
Petr. Ber.
Pier. Vale.
S. Ambr.
lib. 5. He.
racmer. c.
atom. 1.

S. Ambrosio: *Aves non erubescunt reverendi senis membra portare*; dice el Santo, q̄ si la cigueña fuera capaz de razón, i la preguntaramos, q̄ como no se corria i avergonçaba de traer aquella carga sobre sus onbros, pues no nacio como el jumento i otros animales semejātes, para esse ministerio i officio? dice Ambrosio, que responderia entōces la piadosa cigueña: No me afrento ni corro de traer carga semejante a cuestas, aū que no naci para ella: *Est enim vectura pietatis*. Porque esta carga es carga de piedad i clemencia, es carga de la correspondencia que un hijo debe a un padre: i así no es desonra, sino gloria, no es afrenta sino onra, no parece mal, sino antes acredita i ennoblece; porque solo parece mal el pecar; todo lo demás no es desonra, no es descredito ni afrenta.

DICIENDOLE a un cie-

go, que passaba IESVS Nazareno junto al camino donde él estaba mendigando, a grandes voces le dijo: IESVS Hijo de David, ten misericordia de mi. Los que iban delante le reprendian, diciendo, que callasse, porque debian de tener por indecencia grande, i que parecia mal que un ciego diese voces delante de tanta gente: *Ipsse vero multo magis clamavit*. No obstante la repreension daba mayores gritos i voces.

Luc. c. 18.

NUESTRO Padre S. Juan Crisostomo dice: *Per inhibitiones huiusmodi non inhibebatur ejus audacia*. Por mas que le reprendian no avia a temerizar la ofensa del ciego: *Novit enim fides omnibus repugnare, & in omnia triumphare: utile enim est pro cultu divino pudorem deponere*. Queriente al ciego hacer que callasse, porque parecia mal dar voces entre tan grande concurso. Pero considerando el ciego lo que pedia, vino a vencer con su voz i se triunfando de los inconvenientes de los que la reprendian; i aunque el dar voces en otra ocasion pudiera parecer mal, aqui la causa del dadas hizo q̄ pareciese bien: *Utile est pro cultu divino pudorem deponere*. Si el ciego con aquellas voces

S. Ioan.
Cbrysoft.
ap. Bibl. o.
S. hom. Domin. sexagesim. 10. 1

ces solicitaba su salud, tambien con ellas confesaba la omnipotencia del soberano Medico, i yā no solamente no eran voces de inmodestia, pero gritos de adoracion. Esto no solo no podia parecer mal; pero antes en cierto modo estarle a Cristo o muy bien. Que aunque sea en publico dar voces i gritos, parece muy bien, cuando es ordenado a las cosas del provecho nuestro, i onra i gloria de Dios. Que solo el ofenderle parece mal; de todo lo demás no tiene un Cristiano q̄ afrentarse ni correrse.

CAPITULO V.

QUE por quanto ordinariamente no somos mas buenos que en quanto nos faltan las ocasiones de ser malos, de tal suerte deben huirse, que aun Angeles en figura humana han de temerse.

APERCIBIÒ el diligente guesped, dispuso el generoso Patriarca en bre-

ve espacio de tiempo, un espiado i lauto convite a sus celestiales peregrinos, i despues de fenecido el banquete, le preguntaron por Sarra: *Vbi est Sarra uxor tua?* Donde estā Sarra tu esposa? A lo cual respondió Abraham: *Ecce in tabernaculo est*. Allā estā retirada i escondida en su tabernaculo i morada. Aqui observan los Interpretes la honestidad i recato de la casa de Abraham, pues cuando comien los Angeles, estaba Sarra tan recogida i retirada. Con lo cual enseña a las demás mugeres el recato q̄ han de tener, como han de huir de la vista de los onbres, como han de evitar las ocasiones por el cierto peligro i conocido riesgo que dellas se puede temer. *Docet Sarra* (dice Olcastro) *foeminas honestatem, ut non se impudice aut temere oculis hospitum se ingerant*. Porque apenas al pecho fuerte a prueba de una ocasion; i si muchos son buenos, es porque acaso les falta para ser malos; porque lo ordinario es en tanto ser un onbre bueno, en quanto le falta la ocasion para ser malo.

Gen. c. 18.

Hierony.
Oleast. Genes. c. 18.
in Moral. Annot.

NO PUDIENDO yā sufrir los rabiosos emulos del inocente Cordero, que tanto les

ies atormentaba con lo san-
to de su vida, prodigioso de
sus milagros, i celestial de
su doctrina, dicen los Evan-
gelistas, que entraron en con-
sejo para arbitrar el modo
que tendrian en quitarle la

Mat. c. 26
vers. 4.
Marc. c. 14
vers. 1.

vida: *Consilium fecerunt ut
IESUM dolo tenerent, & oc-
ciderent*; i lo que resultò del
sacrilego i diabolico conci-
liabulo, fue, que merecia ig-
nominiosa i afrentosa muer-
te; pero que convenia à la
materia de Estado de tama-
ña empresa, i al buen efe-
to de un tan considerable
caso, que no fuesse en dia
de fiesta, porque se podia
temer algun motin i sedicion
del pueblo: *Non in die fe-
sto ne forte tumultus fieret
in populo*; i supuesto que no

Mat. c. 26

hallaron otro inconveniente
mas grave que aqueste, es de
creer, que al disolverse la sata-
nica junta, se encargarian cui-
dadosos la circunstancia de
lo decretado, de que en nin-
guna manera se egecutasse en
dia de fiesta, i que se dirian
unos a otros: *Nò in die festo*.
Señores, grande advertencia
conesto, que por ningun ca-
so ha de ser en dia de fiesta.
Pues vasse en este tienpo el
sacrilego i fementido Dici-
pulo à estos descomulgados
Consejeros, i diceles: *Quid*

*vultis mihi dare, & ego vobis
eum tradam?* Que me quereis
dar i yo os entregarè a vues-
tro mayor enemigo en vues-
tras manos? Señalaronle tre in-
ta reales de plata; efetuose
el concierto, i vino a morir.

CRISTO en dia de fiesta, i tã
grande, que dice S. Iuan, que
era el dia de Parasceves, q es
decir, prevencion de grande
fiesta, *Quoniam Parasceve e-
rat*. Pues no quedaron los in-
fernales enemigos, en qen nin-
guna manera, por ningun acon-
tecimiento avia de ser en dia
de fiesta? *Nò in die festo?* Pues
como en dia de fiesta se ege-
cuta el consejo, para que ha-
llaban tanros inconvenientes
i dificultades?

Joan. c. 19

A ESSA duda responden
nuestros Padres Crisostomo
i Eutimio, diciendo: *Verum
quamquam ita statuerunt; nò
tamen expectaverunt, sed in-
vento proditore occasionem rapue-
runt*. Aunque es verdad, q
ellos avian quedado mui de
acuerdo en que no se avia de
egecutar lo decretado en dia
de fiesta, como Judas se les o-
frecio a entregarsele; la oca-
sion les hizo atropellar con lo
determinado, i egecutar en
dia de fiesta lo q tanto reusa-
bã en semejante dia: *Invento
proditore occasionem rapue-
runt*. Que una ocasion hace

atro-

atropellar con lo mas preve-
nido, i prevaricar lo con mas
constancia determinado, Dios
nos libre de su fuerça i po-
der.

HALLOSE en una ocasion
cò sus Dicipulos el soberano
Maestro en una navicilla en
el mar, levantose una desecha-
tenpestad, i a esta saçon dor-
mia el Señor en la popa de la
nave, despertaròle los naufra-
grantes Dicipulos. Levanto-
se del sueño, mandò quietar-
se el vièto i sossegarse el mar.
Cessò el viento, con q quedò
pacífico i tranquilo el tormè-
toso i enfurecido elemento:

Matth. 8.
26.

Marc. 4.
38.

Lus. 8. 24.

Cant. c. 4.
vers. 16.

Theodore.
Maxim.

Phil. Car-
pach.

Appon.
Iust. Orge-
lit.

S. Gregor.
Nysse.

bo mil. 4. in
Cantic.

*Cessavit ventus & facta est
trāquilitas magna*. Quiere la
Esposa, que su ameno jardin
florezca i frutifique, i para cò
seguir esse efeto dice: *Surge
Aquila, & veni Auster & per-
sturbatum meum, & fluent ara-
mata illius*. Decir q se levate
el Aquilon, viento recio i con-
trario, es decir, que se alege
de su delicioso Parque: asì lo
sienten el mayor corriente de
los Interpretes, Teodoreto,
Maximo, Nilo, Filon, Apo-
nio, Iusto Orgelitano, i otros
muchos.

PERO agora entra la difi-
cultad de nuestro Padre san
Gregorio NISENO: *Non
jubet eum quiescere, quomodo
in maris tempestate iussit Do-*

*minus fluctibus quiescere; sed
imperat ut recedat & fugiat,
ut absque ullo impedimento
fluat Auster diens: Surge A-
quilo*. Es mui de ponderar,
que cuando se levantò aque-
lla tēpestad en el mar, que no
mandò el Señor al vièto que
se fuesse, sino que se quietas-
se, i la Esposa no solo se con-
tenta con esso, sino que dice
al viento contrario i enemigo
de los frutos de su jardin, q se
vaya i alege muchas leguas:
Surge Aquilo? Pues que pue-
de ser la raçon?

A ESSO se satisface, di-
ciendo, que la esposa era sa-
bia i discreta, i asì hablaba
como cuerda i prudente. Pa-
ra vencer Dios no necessita
de huir de las ocasiones, que
es todo poderoso, i a vista
dellas se descuella mas su po-
der: i asì cuando en el mar
procura el recio viento con-
trastar la debil navicilla, no
le dice al viento, que se va-
ya, sino que alli le enfrenà
con su potencia; pero la es-
posa que conoce su flaqueça
i fragilidad; no le parecio co-
sa segura vivir à vista de su
enemigo, i huir cò la presen-
cia de una ocasion, que no a
mas terrible contrario. I asì
si le dice: *Surge Aquilo*; ve-
te ocasion de mis males, huye
enemigo de mis bienes, que

pa-

para quedar yo vitoriosa, es forçoso que tu del todo te vayas. Que lidiar con el enemigo de una ocasion, i prometerse triunfo, solo que està reservado para Dios, o para quien comunicare su mui especial auxilio i favor.

TRATANDO de las acciones i vida del santo Patriarca Lot, dice el sagrado Testamento, que *Habitabat in Sodoma*; que hacia su vida entre los de Sodoma.

DICE el grande Origenes: *Lot in Sodomis habitabat, alia ejus bene gesta non legimus*. Vivia Lot en Sodoma, i no leemos otra hazaña ni proeza ninguna suya: no se halla cosa memorable, ni singular que podamos referir. Contra este dicho de Origenes parece oponerse manifestamente el sagrado Testamento, pues le aiaba de caritativo i limosnero, como se vio en los dos Angeles que fueron a Sodoma en figura humana, a los cuales conbido con su casa i su mesa, diciendo:

Obscuro domini declinate in domum pueri vestri; i de esta accion de piedad hace mencion S. Pablo para animarnos a la virtud de la hospitalidad, virtud tan estimada i engrandecida en las divinas letras. Esto supuesto, co-

mo pudo decir Origenes: *Lot in Sodomis habitabat, alia ejus bene gesta non legimus*; que no leemos de Lot otra hazaña i virtud, que aver habitado en Sodoma? Ignorancia de Origenes no pudo ser; pues decir, que ignorò un punto tan claro, fuera tambien grande ignorancia. Segun esto, que querria decir Origenes, cuando dijo, que no se lee otra hazaña de Lot, sino aver habitado en Sodoma, pues alcançamos tan clara noticia de otras virtudes suyas?

Qy i so decir sin duda (mui a proposito de nuestro intento) que como todos los Sodomitas eran tan malos, tan perversos, tan abominables: *Homines Sodomita pessimi erant & peccatores coram Domino nimis*. Vivir Lot salamandra de virtudes en esse fuego de vicios, conservar se mariposa de gracias entre essas ardientes llamas de obscenidades, i a vista de tanta ocasion, vivir a prueba de constante, maravilla i prodigio fue tan esquisito i raro, que oscurece i eclipsa todas las demas acciones suyas por santas i virtuosas que ayan sido; i esto es Lot: *In Sodomis habitabat, alia ejus bene gesta non legimus*. Que cuando

Gen. 6. 13.

do en el monumento de Lot se pusiera este epitafio sepulcral de las palabras de Origenes, era suficiente para aventajarle a los Alejandro, i Sansones, Salomones, i Davides, i a cuantos invictos guerreros han tenido el Orbe, pues estar junto al fuego, i no encenderse vecino a la nieve, i no elarse, hazaña es que se enpina, es fuerço que sobrepale, proeza que se desqueña sobre toda proeza, es fuerço i hazaña.

QUE AVN QUE SEA un Angel el que hable, siendo una muger la que escucha, no se que se trae consigo de peligro, que para evitarle es necesario hablarse sin verse las caras. Apareciòsele a la esclava Agar un Angel, cuando peregrinaba en el desierto fugitiva de su ama. Consolola, i mandola bolver en casa de Sarra, i despues de averle anunciado la condicion i partes del hijo que avia de parir, i dicho el nombre que le avia de poner, luego de aparecio. Viendo esto Agar dijo: *Profecto hic vidi posteriora videntis me*. Verdaderamente que aqui he visto las espaldas de quien me

Gen. 6. 16 vers. 23.

veia. Este lugar es dificil de entender; porque como pudo ser, que Agar viesse las espaldas del que a ella la veia: pues si el Angel parecio en figura humana, no avia de tener el Angel el rostro en las espaldas. Pues como se ha de entender esto?

DICEN ALGUNOS, que facilmente, entendiendo aquella palabra, *Videntis me*; las espaldas del que me veia en sentido metafórico, que signifique tener piedad, i misericordia. Que el ver, i el socorrer suelen tomarse por una misma cosa: i así dice san Pedro Crisologo, que cuando a alguno le sucede alguna cosa prospera, se fuele decir: *Vidit illum Deus*. El cual modo de hablar ha quedado entre nosotros, pues cuando a alguno le acaece alguna dicha, acostunbramos hoy decir: *Vino le Dios a ver*. Supuesto esto, que misterio pudo tener (yá que no se puede atribuir a groseria) que hablando un Angel en forma humana con una muger, no quisiese que ella le viesse la cara, i por esto la buelve las espaldas como esta lo confiesa, diciendo: *Vidi posteriora videntis me?*

S. Petr.
Chrysolog.

RES-

Fernand.
in c. 16. Ge-
nes. sect. 2.

RESPONDE un docto
Interprete del Genesis, di-
ciendo: *Ad modestiam & pu-
ritatem edocendam Angelus
ita obverso vultu loquebatur,
solus cum sola muliere in E-
remo.* Claro está, que de par-
te del Angel no podia aver
peligro; pero para enseñan-
ça nuestra habla el Angel
con la muger, bolviendole
las espaldas, solo con la so-
la; para instruirnos con esta
accion, que quando sea pre-
ciso hablar á solas en parte
retirada i secreta un onbre
con una muger, que sea con
mucho recato i modestia,
por el peligro que se puede
temer, pues quando un An-
gel habla con una esclava no
quiere que le vea la cara.
Pues si en los Angeles don-
de no ai peligro, ai en esta
materia tanto recato, por-
que en los onbres donde ai
tan evidente riesgo, se
puede prometer
seguridad?

†



*QUE importa poco que
un onbre cauteloso
busque lo mas remo-
to i oculto para la cul-
pa, si tiene un Dios
tan lince, que pene-
tra hasta lo mas re-
tirado i escondido del
alma.*

PREGUNTANDO los An-
geles (como hemos di-
cho) por Sarra, i res-
pondiendo Abraham, que es-
taba en su Tabernaculo, le
digeron, que avia de tener un
hijo. Oyendo esto Sarra: *Ri-
sit occultè;* hiço alguna risa i
donaire del dicho: tan ocul-
ta debio de ser la risa que di-
cen el Testto Caldeo i Grie-
go: *Risit inter se;* que pasó
la risa allá en lo interior de
su pecho; pero apenas se rio,
quando luego dijo el Señor:
Quare risit Sarra? Porque
causa se ha reido Sarra? A-
qui advierten los Interpre-
tes, la prisa con que el Señor
fiscalizó la risa de Sarra, que
aunque mas escondida estaba
i mas en lo oculto fue la ri-
sa,

Gen. c. 18

Tex. Cbal
deus, &
Grac.

sa, no pudo escaparse de la
ciencia i sabiduria de Dios.
Para que de aqui saquemos
todos, que tenemos un Dios
de vista tan aguileña i pers-
picaz, que aunque nos reti-
remos á lo mas oculto i en-
boscado de nuestros cora-
çones a ofenderle, alli nos
ha de alcanzar con su cien-
cia, i prender con su sabidu-
ria.

MANDÒ Dios, que para
su Tabernaculo se hiciese un
candelero riquissimo, i que
sobre él estuviesen continua-
mente luciendo siete lanpa-
ras: *Facies candelabrum de
auro mundissimo: facies etiã
lucernas septem & pones eas
super candelabrum.* De Filon
Alejandrino, i de Radulfo
tenemos, que el Tabernacu-
lo era figura i estanpa del
mundo, casa i morada á su
modo como el cielo, de la su-
prema Magestad, i que en
el numero de las siete luces,
que comprehende una inume-
rable copia de lanparas; por-
que en la sagrada Escritura
el numero de SIETE, es sin-
bolo de la muchedumbre, co-
mo lo dice Paulino en un li-
bro que hiço de los misterios
deste numero.

Exo. c. 25
vers. 11.

Phil. Ale-
xand.
Radulph.

Paul. in
lib. de Nu-
mer. sep-
ten.
Oleastr. in
cap. 25.
Exod. in
Moral. an-
not.

DICE agora Oleastro.
*Ad quid Domine in domo tua
vis candelabrum cum lucernis*

septem habere? Pues Señor,
á que proposito en vuestra
Tabernaculo, que es figura
del mundo tanta diversidad i
copia de antorchas i luces?
Ne putares homo (responde
Oleastro) *posse malè conver-
sari & occultari. Sive enim
in die, sive noctu impie egeris
ab eo videris.* Porque no pen-
sasses, ó ignorante onbre, el
que te ha de ser posible vi-
vir mal i esconderte. Porque
aora le ofendas de dia, ora
de noche, en lo mas retirado
i escondido te está mirando
todo quanto piensas, dices, i
haces; porque son luces los
ojos de su Sabiduria, que to-
do lo alcançan i descubren.

ATENDIENDO á esto el
Real Profeta, dijo veneran-
do la infinita Sabiduria des-
te poderoso Señor: *Tenebrae
non obscurabuntur à te, &
nox sicut dies illuminabitur. Si-
cut tenebrae ejus ita & lumen
ejus.* Las tinieblas no se escu-
receràn de ti, i la noche se
alunbrará como el dia, i sus
tinieblas son como su luz.

Psal. 138.

TRASLADA aqui Mar-
co Antonio Flaminio: *Neque
tenebrae habent tenebras apud
te, & nox sicut dies illumina-
nat. Similes sunt tenebrae &
lux.* Las tinieblas para con
Dios no tienē tinieblas. Que
lindo modo de decir! *Neque*

Transl.
M. Anto.
Flamin.

tenebrae habent tenebras apud te. Cuando uno quiere disminuir las fuerzas i valentia de otro alentado, suele decir: fulano es mui valiente i atrevido: pero para conmigo no tiene manos. Pues lo mismo dice el Real Profeta, venerando umilde lo lince inmenso de la vista de Dios: *Neque tenebrae habent tenebras apud te.* Las tinieblas no tienen tinieblas para con Dios; porque si las tinieblas se hicieron para capa i nube, para burla i engaño de los ojos; dice el Profeta, que poco les vale á las tinieblas su negra i densa obscuridad para los de Dios, pues así ve en lo mas negro i caliginoso fuyo, como en lo mas claro i patente del medio dia.

I así le dice el Profeta á Dios: *Tu cognovisti sessionem meam, & resurrectionem meam.* Vos Señor alcançais, cuando me siento i cuándo me levanto, que es como decir, dice Flaminio: *Omnia tibi nota sunt que sedens, stans, ambulans, cubans, cogito, asque ago.* No ai escapar, Señor, de la potencia de vuestra Sabiduria; porque no ai cosa que no venga á vuestra noticia; lo que pienso, lo que digo, lo que hago; cuando me levanto, cuando me siento, cuando des-

pierto, cuando me acuesto; cuando camino, i en qualquiera parte que esté, me estais siempre penetrando hasta lo ultimo del alma, hasta lo mas escondido i retirado del coraçon.

Est o mismo dice el Apóstol san Pablo: *Et non est ulla creatura invisibilis in conspectu ejus: omnia autem nuda & aperta sunt oculis ejus.* No ai ninguna criatura invisible i oculta á los ojos divinos; porque todas las cosas están descubiertas i patentes a su aguda i penetrante vista.

NUESTRO Padre san Juan Crisostomo traslada: *Omnia sunt resupinata oculis ejus.* No ai cosa que no tenga la cara vuelta á Dios. Admirablemente dijo el Santo lo lince i perspicaz de la divina vista. Cuando acá vemos una persona, mientras que no le vemos la cara, no podemos dar perfeta noticia de la tal persona, que aunque se parezca en el talle, en el modo de andar, i aire de los meneos á alguna que nosotros conocemos, ó si tiene cubierta la cara, hasta que se descubra i vea, no podremos con certidumbre afirmar, si es la persona que nosotros pensamos, i cuando quitan la vida á una

Paul. ad Hebræos, c. 4. vers. 13.

D. Ioan. Chrysof. in cap. 4. epistol. ad Hebræos.

S. Gregor. homil. 1. in Ezech. 11. 1

a una, que no quieren que se conozca la unica diligencia, es apartarle la cabeza de los ombros; por que como dice S. Gregorio: *Per faciem cognitio.* El conocimiento mas cierto de una persona entra por su cara. Pues segun esto, dice S. Pablo, segun la version de Crisostomo: *Omnia sunt resupinata oculis ejus.* Todas cuántas cosas ai en el mundo tienen la cara vuelta á Dios, patente i descubierta. Luego si por la cara de una persona se introduce su conocimiento, i al Señor están bueltas i descubiertas las caras de todas las cosas, es decir, que no ai cosa que no alcance i conozca.

Psal. 118.

EN consecuencia desto de cia el Real Profeta David, i suplicaba al Señor: *Fiat cor meum immaculatum in justificationibus tuis, ut non confundar.* Pidoos, Señor, como a dulce Dueño i piadoso Padre mio, que mi coraçon esté immaculado para que no sea confundido. Pues si allá se forjan los pecados en el escondido taller del coraçon, en la oculta ataraxana del pecho, que confusion puede aver, esto quien lo puede averiguar?

Oleastro. in c. 17. Gen. in Moral. Annot.

RESPONDE Oleastro: *Fiat cor meum immaculatum, ut non confundar, cum scilicet me Dominus viderit turpia cogitantem.* No lo entendeis (dice el

Profeta) porque las vemos con un Señor de vista tan aguda, que no se le escóde lo que en lo mas oculto del coraçon se hace, i así pido limpieça de coraçon para no padecer confusion; porque no ai cosa retirada que no esté mui patente a sus divinos ojos.

PONDEREMOS á este proposito un dicho de N. P. S. Efren, el cual para probar que no ai cosa que se le escape ni se le esconda á Dios, dice así: *Nihil latet Dominum Abeli vindicæ;* ninguna cosa se encubre al Señor vengador de Abel. Pues que ponderación puede ser esta para encarecer como no ai cosa que no esté mui patente i descubierta á la vista de Dios, pues descubrió la muerte de Abel para vengarla? Pues que tuvo de oculto la muerte de Abel que averla descubierta Dios, i vengado, sea ponderacion illustre de lo inmenso que ve i alcança?

YO LO diré. Mata perfidamente Cain á Abel; viene luego Dios residenciando la fementida culpa, i dice al infame agresor: *Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra.* Tomóle Dios la confession, i en ella negó desvergongado el descomunal insulto. Dijole entóces el Señor, que importa que niegues renitente, si la inocente derramada san-

S. Epbr. Parenes. 17. tom. 2.

Gen. c. 4.

gre dà vocês contra ti: *Vox sanguinis fratris tui Abel clamat ad me de terra.* De la tierra donde fue derramada, def de allí està pidiendo sangrieta vengança contra ti.

S. Hieron.

HA se de advertit, que en el Hebreo en lugar de aquella palabra, *Terra*, està segun nuestro Padre S. Geronimo, *Adama*, que es lo mismo que si digieramos, *Terra rubra*; i así todo junto dirá: *Clamat ad me de terra rubra*, la sangre de tu hermano clama cõtra ti desde la tierra bermeja. Es el caso, que dicen los Hebreos, i entre ellos Rabi Salomon, que cuãdo Cain matò à Abel, que le llevò al campo donde avia una tierra mui encendida i bermeja, pensando, que cõ aquella traça no se conoceria la sangre de su hermano, siendo la tierra i la sangre de una misma color. I así quando le preguntò el Señor por su hermano, fatisfecho Cain de su industria, seguro de su ardid, negò confiado la maldad, pensando q̄ seria imposible cõvencelle de la traicion, por la cõfusión i mezcla de la tierra i la sangre, tan imposibles a su parecer de conocer i distinguir. Pues porque echase de ver, cuan vana le avia salido la consideracion, cuan engañoso el estratagemma, le dice el Señor. Que pen-

fabas cubrir con lo bermejo de la tierra lo rojo de la sangre? Pues engañaste miserable; pues la sangre, *Clamat ad me de terra*; me està dando voces desde esta tierra bermeja que la vengue i te castigue; q̄ para mi vista no ai cosa oculta, porque sè qual es la tierra, qual la sangre, no ai engañarme, no ai confundirme las cosas, que es mi vista tan penetrante i perspicaz, que todo lo discierne i distingue, por mas q̄ se mezcle, turbe, i confunda. De aqui entenderemos el dicho de Esren: *Nihil latet Dominũ Abelis vindicem.* Al vengador de Abel no ai cosa encubierta i oculta, pues luego conocio entre lo confuso de las colores de tierra i sangre, qual era la sangre, qual la tierra, con ser tan hermanas i parecidas. Para que de aqui se desengañe todo pecador, i conozca todo delincuente, q̄ no le han de bastar estratagemas i ardid para la defensa de su culpa; pues las ha con un juez que tiene la vista tan de lince, que se entra i penetra hasta lo mas oculto i escondido de los coraçones.



CA-

CAPITULO VII.

QUE es accion tan agradabile à los ojos del Señor, el encubrir i escusar los defetos del proximo, que el que lo hace así: quiere que no solo sea tenido por un Angel bajado del cielo, sino por hijo mui querido i amado suyo.

Gen. c. 18.

LEVANTANSE los Angeles de la mesa, i como def de allí avian de ir a tomar sangrienta vengança de las nefandas obicenidades de los hediondos Sodomitas, dijo el Señor: *Num calare poterò Abraham que gesturus sum?* Por ventura podrè yo dejar de descubrir mi pecho à mi amigo Abraham en lo q̄ tengo determinado de hacer i egecutar?

EL Angelico Doctor repara mucho en este modo de hablar del Señor, i dice, q̄ como se pudo poner dificultad assimismo en una cosa tan facil, pues a su poder no ai co-

sa difícil? *Num calare poterò?* A esto responde el Santo, diciendo, que es cosa llana, que le era mui facil el descubrir su intento; pero que el hablar desta manera fue para dar à entender la dificultad grande que tiene en descubrir las ocultas faltas nuestras: *Ratio est quia Deus est valde difficilis ad publicandum occulta crimina nostra.* Para que de aqui saquemos nosotros el cuidado grande con que hemos de vivir, i la cautela tan vigilante en esta materia, pues Dios es tan difícil en descubrir los defetos i faltas nuestras: *Deus est valde difficilis ad publicandum occulta crimina nostra.*

D. Thom. in cap. 18. Genes.

VA HACIENDO Catalogo el Evangelista san Lucas de los doce que el Redentor del Orbe eligio, para que por el esplayassen i difundieffen los rutilantes rayos del hermoso Sol del soberano Evangelio, i quando en los nombres conocio alguna equivocacion, para distincion i conocimiento de las personas, les dà el titulo de parentesco, ò el de la virtud, ò patria, por donde se distinguan i conozcan, i llegando à Simõ, i Judas el traidor, dice: *Et Simonem qui vocatur Zelotes, & Judam Iscariotè.*

Luc. c. 6. vers. 15.

X 2

En

Entre los demas eligió a Simon tan santo i virtuoso, tan ajustado á la lei que mereció el nombre de *Celador*, i tambien eligió á Judas Iscariote, que es el nombre de la patria.

SVPUESTO, que el intento del Evangelista fue, que cada uno fuesse conocido por alguna señal particular, como á Simon le distingue i señala por la virtud del celo en que fue tan esmerado; porque á Judas no le diferencia del otro Judas Apostol con el nombre de traidor, en q̄ fue tan infame i fementido?

DICE nuestro Padre san Juan Crisostomo: *Illum de animi sui virtute nācupavit: bon. de Iu. istius malitie nomen abscondit. Et ideo non dixit: Judas proditor: ut te doceat, detractiones nescire, & accusationes declinare.* La razón porque a un Apostol le distinguio con el nombre de la virtud i fantidad, i al otro pudiendo señalarle con el infame titulo de sacrilego i descomulgado traidor, lo dejó de hacer de proposito, para enseñarnos como aunque sea en cosas tan claras i conocidas, hemos de andar siempre muy atentos i cautelosos en descubrir las faltas i defectos de nuestros proximos; en las virtudes, en

las gracias, en las acciones loables, licencia tenemos para dilatarlos i difundirnos; pero en materia de descuidos i faltas de nuestros proximos, aunq̄ sean muy conocidas i publicas, siempre hemos de andar muy secretos i recatados: *Vt te doceat, detractiones nescire & accusationes declinare.*

QUE provida i cuidadosa que anda en esta materia la naturaleza, de quien dice Aristoteles, que es muy para admirar su esmero i atencion en esta parte. No ai animal que en su cuerpo no tenga alguna debil, enferma, i flaca: *Infirmum unumquodque loco sect. 10. sui corporis aliquo est.* Pues esto enfermo i debil, en que parte lo colocó la naturaleza?

DICE el gran Filósofo: *Partes infirmiores, natura semper integere consuevit.* Siédo así, que en un cuerpo ai de todo, de flaco i robusto, de debil i alentado, de enfermo i vigoroso; dispuso la naturaleza de tal manera las cosas, que siempre encubre i echa una nube á lo debil i flaco, i descubre lo robusto i alentado: *Partes infirmiores natura semper integere consuevit.* Pues si en lo natural donde en lo debil i flaco, en lo feo i enfermo, no puede aver cul-

culpa de descubrirse, ai tan grande vigilancia en ocultarse; que cuidado, que vigilancia no ha de aver en lo moral, en encubrir i ocultar las faltas i descuidos, enfermedades i flaqueças, que son culpables i dignas de castigo? Bien conocido es i sabido el prodigio de la Piscina, que tan por menudo refiere san Juan, el cual dice, que estaba en Gerusalem i en su circuito, cinco portales donde yacia siempre numerosa caterva de diversos enfermos, ciegos, cojos, valdados, i otros a este talle. Estaban esperando atentos el tiempo i saçon en que bajaba un Angel del cielo para arrojarle en el agua al tiempo que èl la turbaba i confundia. *Angelus Domini descendebat secundum tempus in Piscinam, & movebatur aqua.* Como era agua de Piscina al moverse i menearse se alborotaba i enturbaba de manera, que lo que se arrojaba en ella no se podia ver ni distinguir lo que fuesse.

MUCHOS preguntan, i con mucha razón; que porque causa para sanarse los enfermos turbaba el Angel las aguas, pues para el efeto del milagro, aquella circunstancia parecia de poca consideración?

AVNQUE han dicho varias cosas, la respuesta de nuestro Padre san Juan Crisostomo es admirable, el cual dice: *Turbabat Angelus aquam, ne languentium vulnorum turpitudine appareret.* Como avia allí tanta diversidad de enfermos i achacosos, i era fuerza, que entre tantos huviesse muchos lastimados de algunas asquerosas i hediondas llagas, i otros afrentosos achaques; i era forçoso el desnudarse para arrojarse en las aguas, pues porque por lo cristalino dellas no pudiesen los demas ver los ascos del doliente, i las llagas del enfermo, bajaba el Angel, i turbando i belviendo el agua, no podian verse los ascos i llagas de los enfermos: *Angelus turbabat aquam, ne languentium turpitudine appareret.* Para enseñarnos con este egenpio, que cuando en las conversaciones i pláticas se descubren los defectos i faltas, llagas i ascos de nuestros proximos, i llega uno tan noble i tan caritativo, tan compasivo i onrado, que baraja la plática, turba la conversación, tripula el razonamiento, i mete el montante para que se atage la murmuración, i así no se descubran los defectos

S. Ioan. Crisost.

Aristotel. Problema. num. 52.

Ioan. 6. 5.

i descuidos del proximo, á esse le podemos tener por un Angel bajado del cielo, pues turba la conversacion, para q̄ no se vean i descubran las imperfecciones i faltas de nuestros proximos.

P O C O M E parece que lo he encarecido, no se si me diga, que el que en las conversaciones disculpa, atenua i cubre los defectos agenos, que está Dios diciendo en el cielo como a CRISTO en el Tabor. Este es mi Hijo querido, en el cual me agrado mucho, escuchadle i oíd-le, porque para mí es fabrosissima platica i açucaradissima conversacion la del que en las conversaciones es nube i capa de los defectos agenos. Transfigurose el Dueño soberano en lo encubrado del Tabor, i asistiendole Moisen i Elias, i los tres mas queridos Discipulos Pedro, Diego, i Juan, entonò el Padre

Eterno su venerable voz, diciendo: *Hic est Filius meus dilectus in quo mihi bene com- placuit: ipsum audite.* Este es mi Hijo querido, en el cual siempre me esto complaciendo i agradando: escuchadle. Que insignias tiene el Hijo de Dios aqui tan particulares, que señales tan singulares para que por ellas ven-

gamos en noticia deste gran Señor i Redentor del mundo? En el trage suele ser uno conocido. Pues que trage es el que en el Tabor viste CRISTO, para que por él se califique la voz del Padre, i en alguna manera ayude al esfuerzo de esse conocimiento?

D I C E N los Evangelistas, que aparecieron entonces los vestidos blancos como la nieve: *Facta sunt vestimenta ejus alba sicut nix.* Aparecieron las vestiduras blancas como la nieve, i en viendo con este trage el Padre Eterno a su Hijo, luego entonò la voz diciendo: *Hic est Filius meus dilectus.* Este es mi Hijo amado i querido, que aunque siempre le reconozco por Hijo mio, agora me parece tan bien con el trage que tiene, que parece que nunca ha parecido mejor.

P U E S cuando está adornado de trage i vestidura semejante a nieve, entonces le arrebatada tanto los ojos, i le roba tanto el coraçon al Padre Eterno? Pues que puede tener la nieve para causar esse efecto? Lo que cada dia experimentamos, dice Pedro Bercorio: *Nix omnia immun- da non solum cooperit, sed pulchra apparere facit.* Tiene

Petr. Berchor.

la

la nieve una hidalguisima propiedad i condicion, i es, que á las cosas asquerosas, inmundas, i feas, no solamente las encubre, pero las hermofoca; de manera, que es imposible alcançarse lo inmundo i conocerse lo asqueroso: entre otros esse es su officio, essa su condicion. Pues segun esto, cuando el Padre Eterno vea su Hijo con vestiduras como nieve, que cubren lo feo, i hermofocean lo asqueroso, entonces dice: *Hic est filius meus dilectus.* Este es mi Hijo querido; para que de así se conozca, lo mucho que le agrada a Dios el que se viste de propiedades de nieve, que cubre ascos i hermofoca fealdades. Que no solamente encubre las faltas del proximo; pero las hermofoca las disculpa, las aseita de manera, que queden tan lejos de ser conocidas, que antes que den (si es posible) calificadas por virtudes, que detraidas por imperfecciones.

t



CAPITULO VIII.

QUE en las cosas de gracia i favor, no parece que peligra la prisa de la deliberacion, pero en las de justicia i rigor, es necesario caminar con paso muy lento, con mucho consejo i madurez.

V A E L Señor a castigar á los nefandos Sodomitas, i dice: *Descendam Gen. 5. 18. Et vidbo, utrum clamorem qui venit ad me opere compleverint, an non est ita, ut scia.* Bajarè i verè, si este clamor que ha venido á mis oídos es verdadero ò no. Todos los Interpretes advierten, que bien sabia el Señor las maldades de los Sodomitas, sino que el hablar desta manera fue para instruir á los jueces con cuan lento paso avian de caminar en las causas de rigor i justicia. Así el Angelico Doctor san Juan Crisostomo, Lira, Oleastro, i el Abulense, el cual dice: *Facit fuit ad instruendum Iudices,*

Gen. 5. 18.

D. Ioan. Chrysoft. D. Thom. Lyra. Abulens. Oleaster.

Mat. c. 17 vers. 5.
Marc. c. 9
Luc. c. 9.

qui licet delictum cognoscant per famam, vel ut singulares personæ; donec eis perfectè constiterit, peccatum esse commissum; sententiarum non debent, sed primo rei gesta inquirere veritatem. Habló Dios desta suerte, para instruir à los jueces, que aunque sepan un delito por la fama, ó como personas singulares, que no deben sentenciar al reo, hasta que averiguada con diligente inquisición la verdad, les conste del delito. Que para cosas de rigor i severidad, es necesario mucho examen i rigurosa averiguación.

Psalm. 29

HABEANDO el Real Profeta David del modo con que el Señor franquea los favores, i egercita las severidades, dice: *Ira in indignatione ejus, vita in voluntate ejus.* El rigor i el enojo de Dios está en su indignación, la vida en su voluntad. Dificultosas de entender son estas palabras; porq supuesto q su Magestad siempre castiga con tanta atención i reparo; no parece q se errará en decir, q como está la vida en la voluntad, tambien lo estaba la ira i el enojo. Pues como pone al enojo i castigo en la indignación, i la vida q es favor i gracia la pone en la voluntad?

A ESSO satisface el gran BASILIO, diciendo: *Pœna secundum justum Dei iudiciū, vita verò in voluntate ejus, circumstantia peccatū, non ipsius voluntate fiunt, sed pro merito eorum qui peccaverunt inferuntur. Vitam itaque Deus cuique propria voluntate tribuit.* Decir que está la ira i castigo en la indignación, i la vida en la voluntad, es decir, q cuando Dios castiga, cuando se enoja i aira, q es fundado en lo q le tiene merecido nuestros pecados i culpas, q como el castigo es cosa de rigor i justicia, no castiga primero q el delito se aya cometido. Desuerte, q para sentenciar al reo, primero mira la causa, i cõforme a ella le juzga i sentècia, atormeta i castiga. Pero la vida q es gracia, favor i clemencia, está en su voluntad. *Vita in voluntate ejus, vitam cuiq; Deus propria voluntate tribuit.* Para enseñarnos, q en las cosas de rigor i severidad, en las de equidad i justicia ha de gobernar el entendimiento, el consejo i la madurez, no el alvedrio i antojo. Que dõde esso se puede disimular, donde se puede disimular, donde se puede disimular con essa lei, es en las cosas de gracia i favor de piedad i clemencia, donde no ai tanto riesgo i peligro.

S. BASILIO in Psalm. 29

Plutarch. Problem. 79. tom. 1.

CASTIGABAN antiguamente los Romanos cõ varas i segures, i los Magistrados i Prettores à cuyo cargo estaba la egecución del rigor, traían siempre consigo estos instrumentos; pero atadas siempre tambien las varas con las segures. Pregunta agora Plutarco: *Quid est quod Prætorū virgæ securibus alligatæ præferuntur?* Que puede significar esta ceremonia de traer atadas i preñidas las segures con las varas; porq si eran los instrumentos del castigo, parece q suera mucho mejor q anduvieran sueltos i libres para egercer el oficio, i egecutar el golpe con prontitud i facilidad? Que bien lo aveis entendido (dice Plutarco) i aun por esso mismo, que las varas i las segures son los instrumentos de la severidad i el rigor, por esso mismo andan atados uno cõ otro, para enseñarle al que avia de castigar i usar del rigor, lo que se avia de detener en castigar, i assi le atabã los instrumentos para q no estuviesse tan pronto à los severidades: *Signum est (dice Plutarco) non oportere magistratus iracundiam promptam ac disolutam esse.* Que en las cosas de rigor se ha de examinar con lento paso, con mucho consejo, maduración i prudencia.

ALBOROÇADA la Esposa cõ la veloz i agil venida de su tierno amante, dice: *Vox dilecti mei, Ecce iste venit saliens in montibus, transiliens colles. Similis est dilectus meus capræ hinnuloque cervorum.* La voz dulce suena de mí que rido Esposo, ha sonado en mis oídos, que agil que corre, q veloz que buela por montes i collados. No ai cabra que se le iguale, ni cervatillo que se le pueda cõparar. Peca el primer ombre, i viniendo el Señor à residenciar su culpa, se escondieron marido i muger. *Cum au dissent vocem Domini Dei de ambulantis in Paradiso, ad auram post meridiem.* Oyendo la voz del Señor, q se venia paseando por el Paraíso adelante despues de medio dia, al sabor de la marea dulce que en aquel tienpo fue le levantarse.

Cantic. 6.2 vers. 8.

Gen. 6.32

DICE Galfrido: *Non sic Galfrid. in postea venit ad sponsam quæ c. 3. Gen. in magno se gaudens amore ap. Godepreventam in eo quod venientem frid. Tilm. tem. cum celeritate cõspiceret. in Allegor. Ecce (inquit) venit hic saliens in montibus. Nunc verò deambulare dicitur quærens latentem inter fructuosos peccatorem.* Diferentes puros son estos, que los q dice q traía la Esposa cuando vino à su albergue i morada: entonces corria à

mucha priesa: *Salions; transiens;* i aqui pafea: *Deambulantis;* entonces bolaba, i aqui apenas se mueve, entonces con alas de Aguila, i aqui con pies de plomo; entonces rapido Nebli, i agora lerdamente tortuga. Pues porque raxon tanta desigualdad en los pasos, i tan notable diferencia en los movimientos?

RESPONDE Galfrido: *Retardabatur, & lentis gradibus incedebat, utpote qui veniebat tristem mortalibus inferre sententiam. Ad Sponsam vero veniens, festinat, & letis admodum saltibus advocat aeternae reparationis afferens medicinam.* La raxon de venir Dios á nuestro modo de entender con tan lento paso á Adan con tan agil buelo á la Espofa, es, porque al onbre viene como levero juez, pues le intima a él i a sus descendientes la triste sentencia de muerte, acompañada con un egercito de infinitas penalidades i miserias; pero á la Espofa viene amante enternecido á franquear gracias i derramar favores. Viene como reparador de aquellos daños que el primer onbre causó: i así, *Letis admodum saltibus advocat.* Viene veloz i ligero. Para instruir con estas distintas acciones á los

jueces, i á aquellos en cuyas manos está el pan i el cuchillo, la oliva i la encina, el rigor i la piedad, la gracia i la justicia, que para las cosas de severidad i rigor, caminen con mui lento paso, las mirren i remiren bien, i para los de favor i gracia sean agiles, prestos, i veloces.

ES NECESSARIA mucha madurez i reparo en un Superior i juez para el castigo i rigor, no les suceda lo que al otro colerico i precipitado Tirano, de quien dice Seneca (segun refiere el Historiador don Rodrigo Sanchez de Arevalo Obispo de Palencia) que con airado i precipitado juicio mandó quitar la vida á tres inocentes soldados: *Irato & festino iudicio tres occidit innocētissimos milites.* Lo cual sucedió desta fuerte. Acostunbrabá á andar los soldados de dos en dos. Vio este Tirano un soldado solo, dijo: matenme aquel soldado, que pues viene solo, sin duda á muerto a su compañero. Al ir á egecutar la inpia i atropellada sentencia, vino el compañero del sentenciado a muerte, dio aviso el ministro de la fatal comision al promulgador de la inicua sentencia, para que no passasse adelante orden tan tirana.

No

Senec. lib. de Ira. apud Roderic. Sanctian. a. p. Hist. Hispania. cap. 1.

No obstante la noticia de su acelerado engaño, persistiendo en su parecer injusto, mandó matar al soldado, i que luego se hiciesse lo mismo con el compañero del sentenciado, por quanto fue causa i ocasion de que le sentenciasen a muerte. I ordenó tambien, que matassen luego al que avia de quitar la vida á los dos, porque no luego pudo por obra degollar al primero, diciendo: *Te jubeo interfici, quia damnatus es: Secundo dixit: Te simili sententia damno, quia causa damnatim socii fuisti: Tertio, videlicet, victori dixit: Te quoque occidi jubeo, quia mihi imperanti non paruisti.* Que cosa mas inpia, mas inicua, mas atroz se pudo imaginar? Si este tirano reparara en lo que hacia, no fuera posible aver cometido tan cruel insulto.

REPARANDO en el daño que en esta materia causan las colericas apresuraciones, decia el santo Patriarca i Rei Job: *Causam quam nesciebam diligentissimè investigabam.* Habla aqui el dechado de la paciencia como egecutor de la justicia, como Principe i Rei que fue en el Oriente, i dice, que la causa que ignoraba, el cri-

Job c. 29. vers. 16. S. Crisost. Philip.

mien de que no tenía cabal noticia que le procuraba averiguar para castigalle; que hacia mui diligente inquisicion para egecutar en él el rigor de la lei. Donde dice el beatissimo Padre S. Gregorio: *Qua in re notandum video; ne ad proferendam sententiam unquam precipites esse debeamus, ne temerè in-discusa judicemus.* De aqui deben tomar egeemplo (dice el gran Dotor) los Superiores, Principes, i jueces, que para dar sentencia de muerte (Asi lee el Obispo de Palencia: *Ad proferendam mortis sententiam*) para las causas capitales, para derramar sangre, para egecuciones de rigor i severidad, han de caminar con paso mui lento, con atencion mui reportada. Que si para todo es necesaria la detencion i madurez; para las causas i cosas de sangre i crimen, es sobremanera precisa la detencion.

PREGUNTA Seneca, que porque los antiguos fingian, que los rayos de Iupiter que él por sí vibraba, que no eran terribles ni formidables, sino aquellos solos eran orribles i dañosos, que arrojaba con parecer i acuerdo de los demas Dioses? *Quare*

re

Senec. in
Quaest. Nat.
turali. lib.
2. c. 43.

Ve ergo fulmen quod solus Iu-
piter mittit, placabile est? pen-
nitiosum id de quo deberavit
Et quod abis, quaque autori-
bus? Dicitur? Pues como ad-
tribuyendole la suprema dei-
dad el mismo poder, hacian tá-
poco caso de los rayos que él
solo fulminaba, de su alto so-
lio? Tan poca era su autori-
dad, tan limitada su potēcia,
tan debil su braço, que sino
es con el favor i ayuda de los
demas Dioses, no podia herir
con sus rayos, ni aterrar con
su poder?

RESPONDE el insigne Cor-
dovés: *Quia Iobem id est re-
gem prode, se etiam solum oportet,
nocere non nisi cum pluri-
bus visum est.* Eingan que Iu-
piter solo no tenia juridicion
para herir, matar, i destruir;
pero para hacer bien tenia fa-
cultad i licencia, que solo pu-
dieffe; atendiendo á la dife-
rencia que ai á las cosas de
gracia, á las de justicia, á las
de favor, á las de rigor, pues
para las de rigo i justicia, ni
ca Iupiter desentabainaba el
toque, ni fulminaba el rayo, q̄
no fuesse con pleno consejo, i
auerdo de todo el concilio
de los Dioses; para las de gra-
cia i favor él podia solo deli-
berar, él solo decretar á su li-
bertad i beneplacito.

ILVEGO passa adelante

nuestro illustre Filosofo, diciē-
do: *Discant hoc si quicumque
magis potentiam inter ho-
mines adepti sunt, sine consilio
nec sedem quidem aut i sed-
esent, consilium ne multum
sententias, placata temperant,
Et tra sibi proponant, ubi ali-
quid periculi debet, nec Iovi
quidem suum satis esse consi-
lium.* Aprendan de aquí los q̄
tienen grandes gobiernos, i
son dueños de muchos yassa-
llos i Reinos, que nunca se ha-
de disparar ni blandir un ra-
yo solo sin mucho consejo i
deliberacion, junten, conbo-
quen los pareceres i votos de
muchos prudentes i desapa-
sionados, examinen, inquieran
lo que mas cōvenga donde se
ha de derramar sangre, i des-
cargar el rigor de algun gol-
pe severo; pues nunca fiaron
del consejo solo de Iupiter, q̄
arrojasse un solo rayo por so-
lo su parecer i consejo: *Nec
Iovi quidem suum satis esse cō-
silium.* Pues si a Iupiter no
se le permitia desentabainar el
esto que por solo su parecer i
antojo, quien se ha de assegu-
rar? (dice Seneca) Que las co-
sas de rigor requieren mu-
cho reparo, adver-
tencia i es-
ca-

meu.

C 42

CAPITULO IX.

*QVE el que juzga te-
merariamente de su
progimo, es un segun-
do Lucifer alcivo que
le intenta usurpar á
Dios la juridicion,
i tiranizalle la potes-
tad.*

Gen. c. 18

EL QUE todo lo sabe al-
cança i conpreende, di-
ce: *Descendam & vide-
bo.* Miraré i veré lo que pas-
sa, si esta voz i fama que co-
rre es cierta i verdadera. Es-
to dice él a quien (como de-
jamos dicho) no ai cosa que
no esté patente i descubier-
ta. Pues á que fin? Para el
que digimos en el capítulo
passado, para enseñar á los
Prelados, Superiores i jue-
ces, la atencion i diligencia
que deben observar en el pro-
ceder de las causas i senten-
cias de los reos i culpados.
Pues lo mismo podemos de-
cir agora hablando con to-
dos, que habla la inmensa
ciencia del Señor desta ma-
nera, para enseñar con cuan-
ta atencion, con cuan tardos
i lentos passos hemos de juz-

gar de nuestros progimos;
que no luego nos hemos de
arrojar temeraria i ciega-
mente, á juzgar siniestra-
mente de sus acciones i pa-
labras. Esta es una doctrina in-
portantissima q̄ se ha de predi-
car i encargar mucho, por cuā-
to es tan terrible aquella sen-
tencia de san Agustín, que di-
ce: *Maxima pars generis hu-
mani indiscreto iudicio ad
reprehendum prompta &
parata esse probatur.* La ma-
yor parte del umano linage
siempre se halla pronta i a-
parejada, para juzgar indis-
creta i temerariamente de
las acciones de su progimo:
esta es una peste que casi se
apodera de todos: es un can-
cer que cunde en la mas gen-
te del mundo: en fin es un
pecado gravissimo, i que irri-
ta mucho la paciencia de la
soberana Magestad, por cuan-
to transformado en segun-
do Lucifer, el que temera-
riamente juzga, le intenta u-
surpar la juridicion, i tira-
nizar la potestad. Porque
esto de juzgar lo oculto i que-
rer meterse en lo secreto de
los coraçones, es cosa refer-
vada á la inmensa Sabiduria
de Dios, i si su Magestad no
lo descubre i revela, es impos-
sible alcançarlo.

Así lo dice el gran Do-
tor

S. August.
serm. 202.
de Tempo.
tom. 12.

Ioan. Clu-
tor Iuan Cluniacense: In
niao. serm. Deum peccant; quia appropri-
34. q. 2. ta Sancta Trinitati sibi u-
Domin. 4. surpant. Primum de Tempo-
post Trini- ribus que Pater posuit in-
tat. sua potestate. Regulariter
enim faciunt de presenti pre-
teritum vel futurum. Secun-
do sapientiam Filii Dei usur-
pant, cuius solius est de oc-
cultis iudicare. Tertio con-
tra clementiam summam pec-
cant, cum iudicant repro-
bos, quos ipse salvare decre-
vit. Los que insolentes juz-
gan temerariamente, delin-
quen gravissimamente con-
tra el Señor. Porque usur-
pan para si lo que es tan a-
propindo tan solo, tan refer-
vado á la suprema Deidad.

Actuum c.
1. vers. 7.

Lo primero intentan juzgar
de los tiempos, la llave de
cuyo conocimiento tiene el
Eterno Padre en su absolu-
ta mano. I regularmente ha-
blando estos descomedidos
i temerarios juzgadores del
tiempo presente, hacen pas-
fado i venidero, afirmando
en su ciego juicio, que co-
metio el pecado el que está
libre de la culpa, ó que per-
petrara el delito, el que en-
tonces está proponiendo la
enmienda. Otro si estos in-
considerados i arrojados pe-
cadores, usurpan i tiranizan
la inmensa Sabiduria del Hi-

jo. Lo otro ofenden la su-
ma clemencia de Dios (atru-
buida al Espiritu Santo) fen-
tenciado por reprobos i pre-
citos, los que la infinita cle-
mencia á escrito en el libro
soberano de la eterna vida.
Mirad vos si este (en cosa gra-
ve de culpa mortal, que assi
lo entendemos sienpre en ef-
te capitulo) será gravissimo
crimen, i maldad insolentissi-
ma.

DICE el Señor, que subie-
ron dos al Tèplo á hacer ora-
cion, un Fariseo, i un Publica-
no. El Fariseo se puso allá a
lo mas cerca del Altar, i arro-
gante i inchado (en vez de umi-
llarse por el mayor pecador
del mudo) se usandò presuntuo-
so, incomparable en la virtud
i santidad á todo el resto de
la tierra: *Deus gratias ago ti-
bi quia non sum sicut ceteri ho-
mines, raptores, iniusti adulte-
ri, velut etiam hic Publicanus.*
Ni robo, ni adultero, ni mato
ni hago injusticia á nadie, ni
soi como aquel misero Publi-
cano, q corrido de tanta cul-
pa i pecado como ha cometi-
do, no se atreve a levatar los
ojos al cielo. No se pudo pin-
tar onbre mas soberbio i in-
chado, ni al parecer se pudo
esperar mas paciècia en Dios
que escuchar sufrido tan inu-
merables desatinos.

Luc. c. 18.
vers. 11.

S. Doroth.
Doctrina
6. tom. 2.
Biblioth.
vete. P.P.

NUESTRO Padre san Do-
roteo dice, que aunque es ver-
dad, que el Señor tuvo tanta
espera i sufrimiento para oír
tan altivas i arrogantes acla-
maciones, como de si mismo
predicaba el Fariseo; pero q
cuando llegò ha decir, q no era
como el Publicano entonces
(digamoslo assi) parece q de
todo puto se le acabò a Dios
el sufrimiento i rematò la pa-
ciencia: *Velut etiam hic Publi-
canus. Neq; ex hoc (dice Do-
roteo) iudicatus à Domino est
neque quod dixerit: Ut ceteri
homines, sed ob hoc quia ad Pu-
blicanum conversus. Neque
(inquit) ut hic Publicanus.
Tunc enim iudicatus est, tunc
actum est eius ve.* Pues porq
aviendo sufrido Dios tantas
vaciedades i delaciertos al
arrogante Fariseo; cuando di-
ce, que no es como el Publi-
cano, entonces se irrita de tal
manera, q echa Dios el fallo
á sus disparates, i sin recurso
i embargo, ni apelació alguna,
se irrita de manera, que para
sienpre le condena?

Doroth.
ubi sup.

DICE Doroteo: *Iudicavit
enim ipsam personam dispositi-
onem mentis, & ut breviter
dicam, omnem ipsius vitam.*
La razón de rematar Dios cué-
tas có este soberbio Fariseo,
es, porque le usurpò su juridi-
ció, juzgándolo al Publicano: *Iu-*

*dicavit enim dispositionem men-
tis.* Quiso entrar la hoz en la
 mies del Señor, q es residen-
ciar lo interior del coraçon,
i fiscalizar lo secreto del pe-
cho. I como el Fariseo se hi-
ço otro Lucifer, en querer se
levantar con la juridicion de
Dios, juzgando lo secreto de
los coraçones; dice Doroteo,
q quedò a su modo como o-
tro Lucifer, incapaz de con-
vertirse, por negarle Dios jus-
tamente los eficaces auxilios
para salir del estado de la cul-
pa: *Tunc iudicatus est, tunc
actum est eius ve.* Porq es tã
grave pecado el juzgar teme-
ra ianete en cosa grave i ma-
teria de pecado mortal de
nuestros progimos, sin bastan-
te presuncion i fundamento,
q parece, que el que incurre
en esta ofensa i comete este
delito, como es Lucifer en u-
surpar la juridicion divina:
assi parece, q como otro Lu-
cifer viene a quedar incapaz
de correccion i enmienda.

BIEN se conocerá tambien
la gravedad deste pecado,
por lo que el Real Profeta có-
tan copiosas lagrimas i ansio-
sas veras pide i suplica al Se-
ñor: *Iudica iudicium meum &
redime me.* Juzgad, Señor, mi
juicio, i redimidme. I para
obligar á este divino Dueño
i convencerle, á que piadoso
se

Psal. 118.

se ap'aque, i desnojado se mitigue: dice luego: *Misericordia tua multa Domine*; vuestras misericordias, Señor, son tan conocidas por muchas, i son tan muchas por esperiméntadas, que confiado en lo inmenso dellas, he tomado ofiada para suplicaros, os sirvais de hacer lo que con tan amor llanto os ruego i pido.

VEAMOS agora lo que suplica i pide el santo Profeta: *Judica iudicium meum*. Juzgad mi juicio. Que es juzgar su juicio? Dice san Ambrosio, q̄ esto se ha de entender de los juicios temerarios que un onbre echa sobre las acciones dudosas de su progimo. Donde es necesario advertir dos cosas. La primera, que dice el santo Profeta en persona de un pecador, que juzga temerariamente de su progimo que juzgue su juicio: *Judica iudicium meum*. Que Dios le castigue su juzgar temerario. Porque aunque para otros pecados pueda aver alguna piadosa ofiada, para que no solo se remita la culpa, sino q̄ se absuelva de la pena, le pareció al Profeta, que para este pecado de juzgar temerariamente, como es ofensa tan grave, como delito tan enojoso a Dios, si le ayudaba el aliento para solicitar la re-

mision de la culpa, no parece que llegó la ofiada a solicitar la absolucion de la pena, i así dice umilde: *Judica iudicium meum Domine*. Castigadme, Señor, mi temerario juicio. Que un pecador q̄ se atreve a usurpar vuestra juridicion, mucha piedad es vuestra, que os halle propicio al perdon de la culpa, i que gustoso pascie por el rigor de la pena.

LA segunda es, el que diga el Profeta: *Et redime me*; que le redima. Pide perdon del pecado de juzgar temerariamente, i suplica que le redima. Esto de redimir no está reservado, ni para un pecado solo, ni para solo un pecador, sino para todos los pecados, i todos los pecadores. Así lo dijo el mismo Redentor: *Ego autem si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum*. Cuando me subiere al trono de mi Cruz, para hacer oficio de Reparador i Salvador, ha de ser mi piedad tan dilatada i estendida, que se ha de derramar i difundir sobre todos los onbres. Segun esto, como dice el Profeta, despues de aver confessado en persona de un delincuente, la culpa del temerario juzgar: *Redime me*; que la redima i rescate Dios.

Pues

Ioan. c. 12

Pues lo que se guarda para todo el linage umano, pide para si solo uno que juzga temerariamente? Si. Que parece que es decir, que esto del juzgar temerariamente (con las calidades i circunstancias dichas) es tan grave crimen, tan atroz insulto, que para el solo es necesario tanto Redentor, como para todos los demas pecados i pecadores juntos. I para conseguir este fin, como si Dios estuviera olvidado de sus misericordias con lo mucho que le irrita esta ofensa, le dice: *Misericordia tua multa Domine*. Acordaos, Señor, que vuestras misericordias son muchas, i que el perdonar es el mayor blason de vuestras haçañas.

PUES porque agora tan particular mencion de la inmensa clemencia de Dios? Para que su bondad tan encarecida? Para que su benignidad tan esagerada? Digalo Ambrosio: *Quia dixerat, Judica iudicium meum, ideò subtextuit: Miserationes Domini nimium multas esse; grave est enim de alio iudicare*. Como antes avia confessado su yerro de juzgar temerariamente, agora implora el auxilio del brazo de las inmensas misericordias de Dios: porque esto de juzgar temerariamente del pro-

gimo, es un crimen gravissimo de juridicion ofendida de Dios: *Grave est enim de alio iudicare*. Pesa mucho el juzgar temerariamente de nuestros progimos.

DICE Ambrosio: *Grave est de alio iudicare*; que pesa mucho el pecado de juzgar al progimo. Que tan pesado será este delito? Tan pesado parece, que puesto en balança i peso, con otro cualquier pecado será como poner en una balança una leve paja, i en otra una pesada viga. Esto es cualquier pecado al parecer en comparacion del insulto del ciego i temerario juzgar.

VA CRISTO reprehendiendo cierto linage de unos fantasticos hipocritas de unos quimericos enbaidores, que de agenas faltas hacen grandes extremos i estrañezas, no reparando en sus insolentes vellaquerias i maldades, i diceles: *Hypocrita* Luc. c. 6. *ejice primum trabem de occulo tuo, & tunc perspicies ut educais festucam de oculo fratris tui*. Engañador i enbustero, arroja primero la pesada viga que tienes en tus ojos, i luego puedes tratar la debil paja que se atravesò en los agenos.

Luc. c. 6. vers. 42.

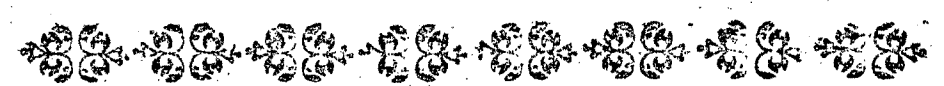
S. Doroteo dice, que que
Y
pe-

peccado puede ser el de la viga grave i pesada, i que culpa la de la paja debil i delicada.

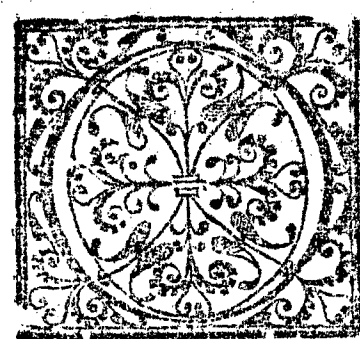
RESPONDE el Santo di-
S. Dorothea. doctrin. 9. festucam peccato, iudicium autem
to. 2. BB. temtrabi. Comparò el divino
weter. PP. Muestra el juzgar temeraria-
 mente de nuestros progimos à la Viga, i los demas pecados à la Paja. Porque la diferencia que va del peso de la viga à la paja, essa parece que va del pecado de juzgar temerariamente à los demas pecados: *Excedis inquam omne peccatum iudicium temerarium.* Acrecienta san. Dorotheo nuestro Padre; porque el juzgar temerariamente parece que viene a esceder en peso i gravedad a todos los demas pecados juntos. Ved, pues, con cuanta raçon dijo Ambrosio: *Grave est de alio iudicare.* Que el juzgar de otro temerariamente, es cosa pesada, pues

lo viene a ser tanto, que en el contraste i valança del recto juicio pesan los demas pecados al parecer, comparados con el juzgar temerariamente, lo que una debil paja respeto de una gruesa viga: *Comparavit festucam peccato, iudicium autem trabi: excedit inquam omne peccatum temerarium iudicium.* Mire pues cada uno como juzga à su progimo cuando no tiene bastante presuncion, ni fundamento. Sea piadoso, sea caritativo. En las cosas dudosas sienpre se incline à dar sentencia en favor de su hermano, echando sienpre, i atribuyendo las cosas à la mejor parte; no arrojandose atropellado, no atropellandose ciego à condenar las acciones ajenas; pues juzgar sin fundamento, arrojarse sin suficiente presuncion, es tan grave crimen, tan atroz delito.

CIFRA



C I F R A D E
 L A S A C C I O N E S D E
 N U E S T R O P A T R I A R C A
 A B R A H A N , R E F E R I D A S E N E S T E
 S E T I M O L I B R O .



COMO à todos visos i luces ha- *Gen. c. 18.*
 llamamos virtudes que admirar, ege-
 npos que seguir en nuestro admirable Patriarca! Ya hemos visto su tan aclamada fe, tan piadosa Religion, tan rendida fe, tan valerosa constancia, tan agradable cortesia, tan inimitable desinteres, tan esforçado valor, tan profunda umildad: agora vemos su tan ardiente caridad i misericordia cõ los viandantes i pasageros. Quien tal oyò! Quien tal vio! En lo mas ferviente del dia esperar piadoso al fatigado peregrino, generoso acechar al tendido caminante, para frãquearle noble, abrirle hidalgo su casa, su mesa? O prodigio de la mas fervorosa piedad! O confusion de muchos, que despues del Evangelio tenaces escasean, avaros escatiman su abrigo al pobre, su albergue al mendigo!

APENAS vio tres hermanos Mancebos, cuando corriendo veloz, cortès, umilde, apacible, les conbida à que se reparta, i e'orta à q se recobren. Ofteceles un bocado de pan para el banquete, i despues les pone una mui gruesa i tierna ternera en el conbite. Que es mañoso ardid para que luzca mas la dadiva, para que se descuelle mas el don, prometer poco i dar mucho. Los tres bizarros juvenes (Angeles disfrazados en aparente figura de ombres) admitieron el conbite. Luego al momento alborozado, presuroso veloz, dio las felices nuevas a su querida consorte Sarra, encargola q dispusiese pan florcado, blanco, i tierno para los celestiales guespedes, mientras que el acelerado traia del ganado

una ternera: todo se hizo así. I el criado, á quien dio la ternera, la adereçò cuidadoso i apresurado. Que como notò *S. Ambr.* *S. Ambrosio*, en la casa del justo para las cosas de piedad i devocion, todos aceleran el paso, todos corrē, amos, i criados, esclavos i señores, onbres i mugeres, chicos i grandes. Tanta es la fuerça del egeplo! Tanto el poder de una virtuosa ancianidad.

DESPUES que parecio que avian comido los divinos caminantes, preguntò uno de los conbidados por Sarra. Respondio Abraham, que estaba en su retirado albergue. Mira tu dicha (le replicò) contempla tu felicidad, q̄ dentro de breves días ha de tener un hijo tu casta esposa. O no lo dijo el Angel en tan baja voz, ò Sarra no tuvo tan poca curiosidad q̄ no lo pudiesse oír; pues en lo oculto de su tabernaculo se riò, como fabrà lo cansado de sus años, i lo imposible del cõcebir. Esasperose el Angel de la risa de Sarra, i hacele cargo á Abraham desta culpa i defeto; pues no ai cosa imposible á la poderosa diestra del Altissimo Señor. Cúplirase lo prometido.

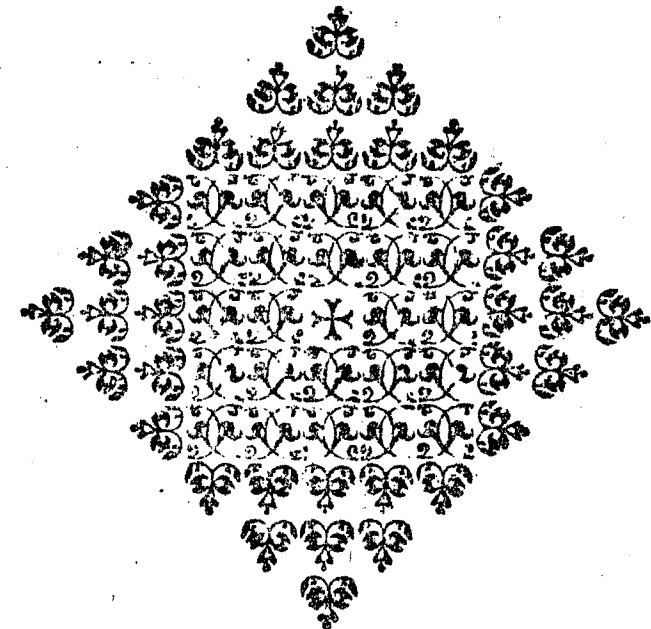
FUE tanto el temor, tanto el temblor de Sarra, que negò el averse reido, cõvenciola el Angel de su yerro. Que tal vez no ai mas severo castigo para una falta, que probarla al que la niega, pues con el desaire de convencido paga la flaqueça de aver pecado.

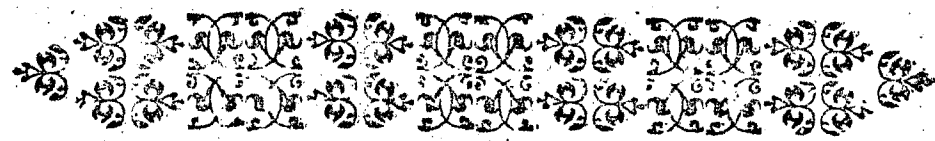
LEVANTARONSE los Angeles de la mesa, i apercibieron su viage ácia la nefanda Sodoma, q̄ tan en breve avia de ser fulminada. Dióle parte uno dellos de los designios i resolucion del Señor; dijole, como yá las culpas de aquellas obscenas i libidinosas ciudades clamaban al cielo gritando sangrienta vengança contra gente tan torpemente ciega.

ENTERNECIÓSE el piadoso Patriarca con esta triste i funesta nueva. Replica unilde á la soberana misericordia, para que sobreseja su justicia sobre tan riguroso articulo. Pone por delante, que será malquistar la soberana equidad con los onbres, si airado su rigor castigaba severo la inocente vida, como la malicia declarada. Pues en aquel recto i supremo tribunal nunca se padece engaño en la justicia: si hallare cincuenta (dice el Angel) que no se uvieren manchado con aquellos nefandos ascos, el Señor los perdonará á todos. De cincuenta se bajò el concierto á cuarenta,
de

de cuarenta á treinta, de treinta á veintē, i de veinte á diez. Pero ni aun este pequeño numero se hallò en tanta copia de pecadores, por lo cual los Angeles profiguieron su camino. Abraham cesò de sus instancias, i la justicia del Señor vengada de tanto torpe delito i nefando crimen.

AI FRAGILIDAD! Ai miseria de nuestra umana naturaleza tan presta al pecar, tan veioz al delinquir, pues en cinco ciudades tan populosas no se hallassen diez justos! Entre tantos millones de pecadores, de perdidos, de ciegos, de precipitados no se pudiesen entresacar diez buenos, diez virtuosos que enbotassen los agudos filos del sangrieto estoque del airado enojo del ofendido Señor! O inmensa bondad de un tan piadoso i amable Dueño, que por tan pocos se dejasse vencer á no castigar a tan muchos, que tan mucho le ofendiã, tan descarados le enojaban. O mansissimas i suavissimas entrañas de un Padre, que tan facil se deja vencer! tan presto se permite aplacar!





LIBRO

OTAVO DE

LA VIDA DE

ABRAHAN.

CAPITULO PRIMERO.

QUE castiga Dios con tanta violencia i disgusto, que es cosa tan estraña à su condicion esto de egecutar rigores, que el castigar en èl, parece que se puede tener como a cosa de milagro.



A LA Divina Justicia colérica; i sangrienta de embana el agudo estoque contra el nefando Sodoma: ya los ardientes globos de sulfureas valas, el airado cielo

quiere disparar cõtra las torpes sensualidades; pero en medio de tan sañudo furor se nos descubren las amables luces de la inmensa piedad de Dios, pues con las circunstancias del herir manifiesta los sentimientos del castigar. Los ministros egecutores del vengativo enojo lle-

ga-

garon muy tarde à Sodoma: *Gen. c. 19. Venerunt duo Angeli Sodomam vespere.* A la casa de Abraham llegan temprano: *Gen. c. 18. In ipso fervore diei.* Como van à franquear mercedes, i ostentar liberalidades; però a Sodoma llegan tarde; porque van à egecutar severidades, i a egercitar rigores. Que es muy propio del que camina à cosas de poco gusto, i de mucha desañon, detener el paso i perecer la jornada. No ai cosa mas agena de Dios, que el castigar es cosa para èl muy agena i estraña.

TRATANDO su divina Magestad de las coleras i sañas de la postrimera residencia dice, que entre las fatales señales que ha de aver para aquel grande dia, una entre otras muchas será, que *Virgines caelorum movebuntur;* que temblarán de miedo, i se estremecerán de pavor las virtudes del cielo. Dificultad ai grande en la inteligencia destas palabras, por no parecer claro de entender lo que entendiese aqui el soberano juez por las virtudes del cielo.

NUESTRO Padre san Juan Crisostomo dice: *Tunc movebitur virtutes caelestes,* *S. Ioan. Chrysof. hom. 2. de Lutron. 10. det. mo 3.* *Et Angelos tremor apprehendet.* Decir, que aquel dia in-

fausto de la ultima saña, han de temblar las virtudes celestiales es declararnos, que ha de ser tan severo su rigor, que aun hasta los mismos Angeles ha de alcanzar el temblor i espanto.

REPLICA Crisostomo: *Et cur Angeli tremant? Nunquid & illi iudicio tenebuntur? Non inquam.* Pues los Angeles tan puros, tan hermosos i bellos, de que han de temer, porque han de temblar? Entiendese acaso con ellos lo austero del juicio, i colerico del Tribunal? Claro està que no: *Non inquam.* Segun esto: *Cur Angeli tremant?* Los Angeles de que han de temer i temblar? Dice la divina Boca de oro: *Terrebuntur constantia iudicantis.* Quedarán atonitos i espantados de la constancia del juez colerico i airado. Yo tambien quedo admirado del dicho de Crisostomo; pues dice, que los Angeles han de quedar atemorizados i atonitos de ver la firmeza i constancia de Dios hecho juez para castigar. La firmeza i valentia de uno, se conoce en el durar muchas horas en lo porfiado de una lucha, i temoso de una lid. Veamos quanto ha de durar la colera de aquel dia, para

Y 4

que

1. Corinth. c. 15. vers. 52.

que de aì vèamos si està bien justificada la admiracion i espanto de los Angeles, segun Crisostomo, de ver lo mucho que dura i persiste el juez en su colera i enojo. San Pablo dice, que se han de despachar tan en breve las causas i procesos de todos aquel tremendo dia, que se ha de concluir la audiencia en un momento, en un abrir i cerrar de ojo: *In momento in ictu oculi.* Pues si tan en breve se ha de despachar i concluir la ira i el rigor, como dice Crisostomo, que los Angeles: *Terrebuntur constantia judicantis.* Se han de atemorizar de ver la constancia del juez en durar en la colera i enojo? Pues un instante es mucho durar? un momento mucho permanecer, un abrir i cerrar de ojo mucho persistir? Si (dice Crisostomo) porque como es cosa tan estraña i tan agena de la condicion de Dios, tan contra su inclinacion i gusto, el herir i el castigar, aunque sea un brevissimo instante i momento el hacerlo, parece que es durar un siglo i una eternidad.

BIEN se conoce lo dulce i manso, lo favorable i apacible de su tierna i amorosa condicion, pues hablando deste ultimo dia, dice:

Venit hora in qua omnes qui in monumentis sunt, audient vocem Filii Dei, & procedent qui bona fecerunt in resurrectionem vite; qui vero mala egerunt in resurrectionem judicii. Viene la hora en la cual los que duermen en los sepulcros, oyendo la poderosa voz del Hijo de Dios, despertaran los que se ocuparon en buenas obras para la resurreccion de la vida; i los que se dieron a sus apetitos i deleites para la resurreccion del juicio.

EL Cardenal Cayetano reparò agudamente en estas ultimas palabras: *Qui vero mala egerunt in resurrectionem judicii.* Los que murieron en pecado i desgracia de Dios, resucitaràn para el juicio. Dice Cayetano, supuesto que los malos han de resucitar para ser castigados, no fue ra mejor q digera el soberano i recto juez, los malos resucitaràn para la pena; castigo i tormento, i no para el tribunal i juicio, supuesto que de aì han de ser arrojados a ser eternos bogabantes del ardiente oceano de las vengadoras llamas?

RESPONDE el Cardenal de S. Sisto: *Pœna reproborum non describitur in se ipsa, sed describitur in judicio:*

Joan. c. 5. vers. 19.

Cajetan. in c. 5. Joan.

ei: ad significandum, quod non aliunde quam ex jure juxta eorum mala opera punientur, & propterea non dixit: Procedent in resurrectionem pœnarum, sed Judicii: ut resurgere significentur, non ad pœnas, sed ad jus, non enim delæstatur Deus pœnis damnatorum, sed jure. La pena de los reprobos no se describe i declara en si misma, sino en el juicio para denotar con esto, que el ser castigados no ha de ser por otra raçon ni causa, sino por el derecho i justicia q ai para las tales penas i castigos, i por esto no dijo CRISTO, q se levà taran a la resurreccion de las penas, sino es del juicio; porque el resucitar no es tãto el castigo quanto el derecho que Dios tiene para castigarles. Que este divino Señor no se deleita no en la pena i castigo del reprobos, sino en la accion, derecho, i justicia q tiene para castigarle: *Non enim delæstatur Deus pœnis damnatorum, sed jure.*

EN aquella parabola de la cizaña hallaremos comprobado esto. Hallose esta mala yerba terciada con el trigo. Viendo los criados del Padre de Familias esta novedad, le digeron, q si era su gusto irian a arrancar aquella no

civa yerba. No lo consintio el Padre de Familias, hasta que llegado el debido tiempo crecièdo la buena i mala yerba, la buena se destinò para la trox, i la mala se cortò para el fuego: *Sic erit in consumatione sæculi;* dice CRISTO. Así ferà en el fin del mundo: *Mittet filius hominis Angelos suos, & colligent de Regno ejus omnia scandala, & eos qui faciunt iniquitatem, & mittent eos in caminum ignis.* Enbiarà el Hijo del onbre por egecutores de su enojo a sus Angeles, recogeràn de su Reino todos los escandalos, i a los obreros de la maldad, i los arrojará al ardiète horno del inefausito fuego: *Mittet eos in caminum ignis.*

EN una cosa acerca desta Parabola reparò el Abulense, i en otra Eutimio, i una i otra mui a nuestro proposito; el Abulense advirtio, q comparado el Señor el Reino de su Iglesia a los buenos i a los malos, en la cizaña i el trigo, aviendo consignado castigo a los malos: *Non dicitur de gloria honorũ.* No se dice del premio i gloria de los buenos. Pues porq no se hace mención de su laurel i palma? Porq esfo dicho se està ello, q como el premiar es tan conforme a la cõdición de Dios, la piedad i

Mat. 13 vers. 41.

Abulens. in cap. 13. Matth.

misericordia tan de su natural inclinacion; parece que es superfluo el advertirlo, como a los que ven decirles que es de dia cuando ha nacido el Sol. Solo se hace caso del caso del castigo; porque como es cosa tan contra la condici6n de Dios, es necesario que se advierta i repare como cosa estraña i singular.

La segunda cosa que advierte Eutimio, es, que aviendo dicho CRISTO, que sembr6 por su misma mano la buena yerva i semilla: *Simile factum est Regnum coelorum homini qui seminavit boni semen in agro suo*; el castigo de la mala semilla se hace por tercera persona, all6 lo encomienda a sus ministros, a los egecutores de su justicia i rigor: *Per se quidem seminat: ostendens quod sibi proprium est, beneficia prestare, per alios ver6 supplicium infert, demonstrans quod sit a se alien6 punire*. Por su misma mano siembra, i por la agena castiga; para mostrar, q la piedad i misericordia es mui c6forme a su inclinacion, i el herir i el castigar cosa mui agena i estraña de su generoso pecho.

ITAN estraña i agena, que cu6ndo el Señor llega a desbainar la espada, i a encender se en colera, se puede tener

como a cosa de milagro. Amenaza Dios a su ingrato pueblo por el Profeta Geremias i diceles: *Cadent in gladio & in fame, & erunt in iurjurati6ne, & in miraculum, & in maledictione & in opprobrium*. Yo juro a lei de quien soi, que estos terc6s i obstinados q tantas veces han tirado a apurar mi sufrimiento, i rematar me la paciencia, q han de morir con el rabioso cuchillo de la fatal hambre, i que han de ser puestos i espuestos para juramento, milagro, maldici6n, i opprobrio: *Et erunt in miraculum*. Ser6n milagro.

QUE quiere decir, q ser6n milagro? Traslada el Caldeo: *Erunt in vastitatem*; los Setenta: *In perditionem*; guardaran se para el estrago, para la perdicion, para la ruina; demanera, que lo que la Vulgata dice *Milagro*, el Caldeo, i los Setenta llam6 *Ruina*, i estrago; para significarnos, que es cosa tan agena i tan estraña de Dios el castigar, que como a cosa de milagro se puede tener el que castigue i a cote.

†



Iere. c. 44 vers. 12.

Paraphr. Chaldaea, Septuag. Interpræ.

CAPITULO II.

QUE es el Señor mas galante en las mercedes, con quien le es mas bizarro en los serVICIOS.

Abraham

VENEN los Angeles a la nefanda ciudad, i estaba el Santo Lod a la puerta, como verdadero imitador de las virtudes de su tio, esperando algun passageiro en quien hacer algun generoso i caritativo empleo. Viendo a los dos hermosos forasteros, les suplic6, se sirviesen de su posada i alvergue; ellos resistieron a la oferta, diciendo: *Minime, sed in platea manebimus*; no ai que tratar de esto, que ai nos quedaremos en esta calle.

NOTAN los Esp6sitos, cuan diferentemente se uvieron los Angeles con el sobrino que con el tio; pues apenas el tio les convida, cu6ndo sin resistencia admiten, diciendole: *Fac ut locutus es*; hagase todo lo que vos gusta redes, i al sobrino no luego acet6 la oferta i convite, sino que se hacen como de rogar a sus amildes suplicas.

Pues que puede ser la rai6n de aquesto? Dicen, que para ensear la diferencia de Dios en premiar a los suyos. Abraham era mas perfecto, i asii merecio que luego admitiesen la umilde oferta, i sin resistencia alguna se entraron a onrarle la posada: Lod no era tan perfecto ni santo, i asii no merecio, que tan aprisa ilustrassen los Angeles su alvergue. Para que de aqui saquemos una d6ctrina, en virtud de la cual nos animemos mucho a trabajar mucho en la casa de Dios, pues es tan recto i justo Señor, q a quien le sirve mas diligente, siempre le premia mas galante, que no es su palacio como el de los Reyes de la tierra, donde el favor suele ser corona, la lisonja laurel, palma la mentira.

DICE el Señor por el Profeta Oseas: *Locutus sum super Prophetas, & ego visionem multiplicavi, & in manu Prophetarum assimilatus sum*. Yo he hablado por boca de mis Profetas, i he multiplicado las visiones, i me he asimilado en la mano de mis Profetas. Bien se reconoce la dificultad que tienen estas palabras; en decir Dios que ha multiplicado las visiones, i que en la mano de

Mat. c. 13 vers. 39.

Eutim. in c. 13. Mat.

Gen. c. 19.

Gen. c. 18.

los Profetas ponía sus semejanzas.

NUESTRO Padre san Juan Crisostomo lo interpreta muy a nuestro propósito, diciendo: *Ego visiones multiplicaui: hoc est, uniuersaque apparui pro sua dignitate.* Decir el Señor, que multiplicaba las visiones i revelaciones, fue decir, que a cada Profeta se le aparecía conforme a su dignidad i merecimiento. De manera, que al paso que los Profetas iban acrecentando los servicios, el Señor iba multiplicando las mercedes, i al peso de las obras iba acrecentando las visiones. El Profeta que mas afectuoso le servía, esse mas misterioso á Dios miraba, como le iban obligando con las virtudes, iba Dios correspondiendo con las apariciones: *Uniuersaque apparui pro sua dignitate.* Que en la casa de Dios el que mas trabaja esse gana mas.

S. Ioan. Chryso. homil. 32. in Genes.

Psal. 17. vers. 24.

DICE el Real Profeta: *Cum sancto sanctus eris, & cum viro innocente innocens eris.* Con el Varon santo, ó dulce Dueño mio, fereis santo, con el inocente fereis inocente. La diferencia que ai del inocente al santo, es la que nos enseñan los Teólogos, que la palabra, *Inocen-*

te, dice algo más que la de Santo; pues bien puede uno ser santo i no ser inocente: como la Madalena, el buen Ladron, san Pedro, i todos los demas; que despues de aver cometido graves pecados, hicieron penitencia de ellos, i despues fueron perfectísimas i santísimas criaturas: á estos llamaremos los santos, pero no inocentes. Inocentes se llaman aquellos que nunca ofendieron a Dios cõ ofensa personal, que en la heredada todos hemos caido.

PUES DICE agora el Profeta: *Cum sancto sanctus eris, & cum viro innocente innocens eris;* con el santo fereis santo, i con el inocente inocente, pagando a cada uno conforme á los grados de sus merecimientos i virtudes i obras, galardinando al santo como a santo, i laureando al inocente como a inocente.

I BIEN se ve, que quiso decir esto el santo Profeta, pues avia dicho antes: *Retribuet mihi Dominus secundum iustitiam meam, & secundum puritatem manuum mearum, in conspectu oculorum eius.* Dios me pagará conforme á mis obras, i segun la pureza de mis manos tendré el galardón.

Psal. 17

D. Grego. ap. Incog. in Psal. 17. vers. 26.

lardon. Así lo interpreta el Beatísimo Padre san Gregorio, diciendo: *Quia in hac vita nobis est discretio operum: erit in alia proculdubio dignitatum discretio, ut quo hic alium superat, illic alius alium retributione transcendat.* Por que en esta vida ai diferencia i distinción de obras, en la otra ha de aver diversidad de premios, i en lo que uno acá a otro aventaja en merecimiento, allá le escederá en galardón.

ENCARGANOS el Señor, que seamos muy fieles i vigilantes siervos, pareciendonos á aquellos cuidadosos criados que están esperando a su señor, para que quando venga de las bodas apenas llame á la puerta, cuando luego se la abran para que entre a descansar: *Et vos similes hominibus expectantibus Dominam suam, quando revertatur a nuptiis, ut cum venerit & pulsaverit, confestim aperiant ei.* El galardón que tendran estos vigilantes siervos, es, que su agradecido Dueño los hará sentar á la mesa, i él mismo los servirá los platos i vianda: *Precinget se, & faciet illos discumbere, & transiens ministrabit illis.* Que mayor corona de la vigilancia que mas

Luc. c. 12. vers. 36.

Luc. c. 12. vers. 37.

glorioso galardón de la pérdida del sueño que la ganancia de ser servidos en la mesa portanto Dueño i Señor. Vn poco mas abajo dice luego el celestial maestro: *Quis putas est fidelis dispensator & prudens quem constituit Dominus super familiam suam, ut det illis in tempore tritici mensuram?* Quien es el siervo fiel i dispensador prudente, a quien el Señor constituyó superintendente á todos los bienes de su casa, para que a su tiempo i ocasión reparta á los de la familia la medida del trigo necesaria.

EL CARDENAL Cayetano, dice: *Vide disparitatem premii preparati ad confestim apperendum.* Mirad la diversidad tan grande que ai de un premio a otro. Al que está esperando á la puerta para abrirla á su Señor, quando venga, le onra el dueño en servirle á la mesa: *Transiens ministrabit illis;* pero al fiel despenfero i prudente le hace dueño de toda su hacienda: *Super omnia bona sua constituet eum superintendente Domino precincto super ministratur illis, fidelis autem & prudens dispensator, constituitur in alia vita super omnia qua Dominus possi-*

Luc. c. 12. vers. 42.

Cajetan. in c. 12. Luc.

Cardinal. Cajet. ubi

fidet; dice Cayetano. Pues porque Dios es superintendente del portero, cuando le premia i onra, i Dios hace como superintendente i dueño de todos sus bienes al fiel i prudente Despensero? Es porque paga Dios conforme a los desvelos i trabajos de cada uno. Ser portero de una casa no es tan fatigoso cuidado como Despensero de una familia, i así al portero premiesele menos, i al Despensero galardonesle mas. Porque en la casa de Dios siempre se mide las mercedes con los servicios, i los premios con los afanes.

CONCEPTO que primero le leimos en la Glosa Ordinaria; pues dice: *Quanta inter bonos Auditores & Doctores est distantia meritorum tanta & premiorum. Auditores bonos facit discumbere, & transiens ministrat: Dispensatoris constituit super omnia que possidet, non ut soli sed ut praeteris habeant eterna, tum pro sua vita, tum pro gregis custodia.* Cuanta es la diferencia i distancia de los buenos oyentes, i los Predicadores en los merecimientos, tanta es la diversidad i distincion en los premios. A los buenos oyentes hace el Señor sentarse a la mesa, i el

como de paso les sirve a ella. A los cuidadosos Ministros, i Doctores vigilantes, les coloca i confisga sobre toda su hacienda Real; no para que ellos solos la gocen, sino para adelantalles en grados de gloria, ganados ya por su vida i costumbres; ya por la guarda i cuidado del ganado que les encomendaron.

REHIERE el Texto sagrado la copiosa cantidad de hacienda que tenían el santo Abraham i su sobrino Lot, diciendo: *Sed & Lot qui erat cum Abraham fuerunt greges ovium & armenta & tabernacula.* Tenia Lot numerosos rebaños de ganado mayor i menor, muchas tiendas i pavellones, todas necesarias i precisas para alvergar la muchedumbre de sus criados i pastores, i contando la hacienda de Abraham, dice el Oraculo divino: *Erat dives valde in possessione argenti & auri.* Era muy rico i poderoso de oro i plata, era mucha la cantidad que poseia destes dos preciosos metales.

ALGUN curioso preguntará, que porque no se dice de Lot, que era señor de plata i oro como su tio Abraham, sino que solamente se dice, que tenia muchos ganados

Gen. c. 13

dos i Tabernáculos? *Lot fuerunt greges ovium & armenta & tabernacula.* Pues porque el tio tan lleno, tan poderoso, tan opulento de plata i oro, con numerosissima cantidad de toda fuerte de ganados i tiendas, i Lot solamente tiendas i ganados?

A ESO responde el Doctor Oncala, diciendo: *Meminit autem argenti & auri in Abraham & non in Lot, quia perfectior erat ille quam hic, & ideo divitiis auctior.*

Con particular atencion, haciendo el sagrado Texto minuta i inventario de la hacienda de tio i sobrino, refiere el exceso de oro i plata a la de Lot; porque el tio era mas santo i mas perfecto, i así estaba mas crecido i medrado en hacienda: *Perfectior erat ille quam hic & ideo divitiis auctior.* Que quien sirve en mas al Rei del cielo en la tierra, esse alcanza mayor corona i galardón en el cielo, i al paso que le somos mas biçarnos en los servicios, nos es mas galante en las mercedes.

I



QUE para instruccion i enseñanza de todos los jueces, se muestra Dios tan recto i esacto juez, que hasta un demonio no quiere condenalle sin oírle.

ANTES que el tan justamente airado Señor, fulmine las torpes i obscenas ciudades, dice: *Descendam & videbo.* Bajarè, i verè, mirarè con atencion estas culpas i delitos, examinarè esta causa, i sustanciarè el proceso destes lascivos delincuentes. Pues a que proposito dice esto un Señor, que (como ya dejamos probado) tiene la vista tan inmensamente perspicaz, que no ai cosa oculta, ni escondida a sus lindes ojos? Dice nuestro Padre S. Juan Crisostomo: *Docere nos vult, quod opus sit magna diligentia peccatores condemnandi, & sententia ferenda.* Aunque es enseñanza comun (dice la Boca de oro) pero muy en especial habla con

Gen. c. 18

S. Ioan. Chrysoz. homil. 28. in Genes.

f

Gloss. Ord. in cap. 12. Luc. tom. 5

con los jueces este aviso advertimiento. Que el decir el supremo juez que ha de bajar i ver: *Descendam & videbo*; inquirir i examinar la causa de los Sodomitas, es para enseñar a los jueces como han de proceder i caminar con los reos; que antes que castiguen la culpa, fulminen la sentencia, sustancien la causa i echen el fallo, miren, examinen, inquieren; i sobre todo den lugar al reo para que si tiene, que alegue en su abono. Que condenar a un culpado sin oírle, sin darle lugar a la defensa, i espacio para que se descargue del inpuesto i acumulado delito, es contra todo derecho divino: humano, i natural.

COMO EL Apóstol san Pablo con la infusa Sabiduria del cielo confundieffe los mas sabios de la Lei, procuraban rabiosos quitarle la vida, i solicitar con el Adelantado Festo, que le condenasse a muerte. Nunca pudieron probar con efecto al sagrado Predicador delito alguno merecedor de tal castigo. Teniale Festo en su poder, i consultando esta causa con Agripal i Bernice, les dijo, como no era posible condenar a Pablo; porque lo que respondió a los acusado-

res fuyes: *Quia non est Romanis consuetudo damnare aliquem hominem, priusquam qui accusatur, presentes habeat accusatores, locumque defendendi habeat ad ablucenda crimina.* Que en ninguna manera podrá cōdenarle a muerte, ni darle otro castigo alguno; porque no tienen costumbre los Romanos (que en todo se precian de tan rectos i cabales) de condenar a algun onbre de cualquier estado i calidad que sea, antes que el que es acusado, tenga presentes los acusadores, ellos aleguen, él responda, ellos arguyan, él replique, ellos prueben, él se descargue: i así se le dè lugar i espacio para probar su inocencia, si tiene que alegar en su favor, i decir en su abono. Pues si esto se observaba con tan exacto rigor, i cuidadosa diligencia entre gentes, que aun no tenían verdadero conocimiento del verdadero Dios, si tan loable i santa costumbre, estaba tan inviolablemente establecida i guardada entre Barbaros i Gentiles, de no condenar a un reo sin darle lugar a la defensa natural: como no deben observar lo mismo jueces, Cristianos, i Catolicos, a quienes el supremo Juez enseña a juzgar con sus accio-

Actuum c. 25. vers. 16.

II. P. Decret. causa 3. q. 9.

Telesfor. Eleuter. Calist. Marcell. Damasc. Felis. Cephelin. Concilium Toletan. VI. Corne. epistol. 2. ad Ruf. c. 2.

ciones, i ejemplo?

ESTA Lei tan conforme a todas leyes, este fuero tan fundado en todos fueros, es necesario i preciso, que en solo persuadirle i establecerle, gasta Graciano en la segunda parte del Decreto, en la Causa tercera todo lo demas de la cuestiō nueve. Allí alega decretos de muchos Sumos Sumos Pontifices, q mandan i disponē, q a nadie se cōdene sin oírle (esceto el cōtumaz i rebelde) Telesforo, Eleuterio, Calisto, Marcelo, Damaso en muchas partes, Felis, Zeferino, i el Concilio Toledano Sexto. Oigamos entre todos a Cornelio Papa Pontifice santissimo i esfordadissimo Martir, el cual dice: *Omnia que adversus absentes in omni negotio, aut loca aguntur, aut judicantur, omnino evacuentur quoniam ab sentem nullus addicit, nec ulla lex damnat.* Todo cuanto en todo lugar i negocio se actuare, en cuanto se procediere contra los ausentes, sea de ningun valor i efecto; porque al ausente, al que no puede ser oído por si ò su Procurador, nadie le obliga, ninguna lei le condena.

QUE lindas palabras aquellas: *Omnino evacuentur.* Todos los autos, alegaciones,

processos, i causas, se vacien del todo. Fue admirable la metáfora. Porque cuando en un vaso està un licor, i manda el Señor, q se vacie aquel licor, i se derrame en la calle, sin que quede gota en el vaso, es señal, q ò es el licor pestilencial, ò no puede servir de cosa ninguna. Esto mismo dice el santissimo Padre Cornelio Papa. Todas las acciones, causas, processos intentados contra el ausente, que no se puede defender contra el reo, que no se le dà lugar a ser oído, se viertan i derramen, *Evacuentur*, se vacien como cosa de ningun valor i efecto, ò como un pestilencial abuso, que introducida puede inficionar todo buen gobierno, i egecutado corromper todo el orden de la recta justicia. Que condenar a uno sin oírle, es contra toda lei. *Hoc Zepherin. prohibent divina & humana epistol. 1. ad leges;* dice el Papa Ceferino. *Episcop. Sicily.* Pues el juez que atropella a un triste reo, q sin oírle, sin admitirle descargos, le sentencia i condena, quebrantando todo fuero, i rompiendo toda lei, así umana como divina, q juez podrá ser? Más que barbaro, mas qñe fiera será?

ACUSANDO Delfidio de ladrón, a un onbre llamado Numerio, delante

Z

del

del Emperador Juliano, i negando el reo el delito que le achacaban con grande va'or i constancia, esclamò el Orador, diciendo: *Ecquis florentissime Caesar nocens poterit esse usquã, si negare sufficiat?* Si este onbre, ò florentissimo i Augustissimo Cesar, se sale con librase i purgarse deste crimen de ladron con negarlo, no ai sino dar al traste con los Tribunales, cerrar los Estrados i dejar las varas. Respondio el Cesar al acusador Delfidio: *Ecquis innocens esse poterit, si accusare sufficiat?* I quien dime, Numerio, podrá ser inocente, si basta solo el acusar a un onbre para condenalle? O que respuesta hecha tan apostata, (aunque de un Apostata) para nuestro intèto; i para doctrina de todos jueces! Que sin oír las partes, i examinar bien la causa, nunca se debe condenar à nadie. Que del acusar al probar suele aver mui distantes jornadas.

DELINQUEN los dos primeros onbres del mundo, i luego la justicia divina ofendida de la transgresion, viene à fiscalizar el delito; i lo primero q' hace, es tomar la confesio' à los reos, oír las partes, i examinar los culpados: *Nacavit Dominus Adam, & di-*

xit ei, Vbi es? I para este efeto llamò primero à Adan, preguntandole donde estaba, que hacia, q' como sabia que estaba desnudo, quien se lo avia dicho. Examina luego el soberano juez à la consorte delincuente, i cóplice de la culpa: *Quare hoc fecisti?* Como cometiste este crimen?

PREGUNTAR se puede, q' porq' sabiendo el Señor todo el caso i progreso del suceso les pregunta tanto, inquiere, i examina? Responde el Abulense: *Sciendũ, quod licet Deus cognosceret peccata Adæ & Evæ, tamen priusquã puniret interrogavit eos, ut servaret ordinem judiciarum prius inquirens quã condemnans.* Es de saber (dice el Salomon de España) q' aunque el supremo juez sabia tan clara i distintamente las culpas de los delincuentes; con todo esto antes q' fulminasse la sentencia, antes que les castigasse, les preguntò i tomò la confesion, para guardar en todo i por todo el orden judicial, preguntando primero, q' condenado: *Prius inquirens quam condemnans.* Para que de aqui tomen ejemplo i dechado los jueces de la tierra, como primero han de oír al reo que le condenen.

ESTE proposito dijo fazonadamente el Pietrarca, q' han

Gen. c. 3. vers. 13.

Abulens. in cap. 3. Genes.

Franc. Petrarca. ap. Cornel. à Lapid. in c. 11. Eccl. vers. 8.

han de ser los jueces como los músicos de instrumento de cuerda: *Imitari debent Cytharados qui antequam cytha nam pulsent singulas chordas sonantes audiunt, ac inter se contemperant, ut congruum edant sonum & harmoniam.* El músico que quiere tocar la citara, harpa, tiorba, guitarra, ò otro cualquier instrumento que cõsta de cuerdas; la primera diligencia que hace, es requerir las cuerdas, toca cada una de por sí, aplica el oído i carga la atencion al sonido dellas, mira como suenan, i examinadas así i requeridas toca el instrumeto. Esto mismo debe hacer el q' se precia de exacto i recto juez, antes q' pronuncie la sentencia, requerir las cuerdas, examinar bié la causa, oír a cada uno, al acusador, al reo, para que no la disuene despues la armonia de la sentencia.

Eccles. c. 11. vers. 8.

Tuf. Cornel. Oliver. Raban. Vgo. Palac.

CONSEJO es esse de Iesus hijo de Sirac, el cual dice: *Priusquam audias, ne respondeas verbum.* Primero que oigas no respõdas palabra. Cõ quien habla este tã saludable consejo? Con todos. Pero los padres Tuso, Gornelio, i Oliveros de autoridad de Rabano, Palacios, i Vgo, dicen, q' habla mas especialmente cõ los jueces. Oigamos à Rabano

no Mauro: *Qui judicare proximorum facta, priusquã plane causam utriusq; partis dignoscant inordinate festinat.* Decir, que el juez no responda hasta que oiga, hasta que examina la causa, es decirle, que no harà buen juez, si así se atropellare i precipitare, q' sin oír las partes condenare al reo: *Inordinate festinat;* dice Rabano. Mal paso para juez, arrebatarse tanto, tanto acelerarse. Que confuso quedará despues.

LO QUE hace el supremo juez cõ un diablo, no harà un onbre con otro? Cuentan los sagrados Coronistas, q' viniendo el soberano Maestro à la region de los Gerasenos, que le ocurrio i fallo al encuentro un demonio sobremanera cruel, sangriento à maravilla, i que viendole desde lejos, le dijo à grãdes voces i gritos: *Que te he hecho yo Iesus hijo del Altissimo.* De su parte te te conjuro i requiero, que no me aflijas ni aquejes. Oyendo esto, le dijo el piadoso i poderoso Señor, determinando echarle del cuerpo de aquel miserable onbre: *Exi spiritus immunde ab homine. Et interrogabat eum. Quod tibi nomen est?* Deja esse albergue i posada, que tan maltratada la tienes, a-

Luc. c. 8.

Amman. Marcelli. lib. 18.

Gen. c. 3. vers. 9.

queroso i abominable espiritu. I le preguntaba, que nombre es el tuyo: *Interrogabat eum*. Si con tanta raçon i justicia le desalojaba CRISTO al demonio del cuerpo de aquel miserable, para que para espelerle i lançarle, le preguntaba, le esamina, inquiere i pida, como se llama. Avia mas que arrojarle i despojarle de la casa sin estas inquisiciones ni preguntas? Para con un diablo ha de aver estos terminos i forma de judicatura?

RESPONDE el sagrado Arceobispo de Rabena, diciendo: *Interrogat, non ignorat, sed implet iudicem: servat ordinem cognitoris: nomen interrogat ut de conditione discutiat, iudicet de reatu, addicat de crimine, Deum se esse data sententia per demonstrat.* Preguntaba CRISTO, no ignora; cumple con oficio de esacto i recto juez. Guarda el orden de un esacto fiscal. Preguntaba al diablo, como se llama, para que sabido el nombre se conozca la calidad del reo, i sabida la calidad se venga en conocimiento de la culpa, i así esaminado el reo, i castigado, haga demostración de que es Dios quien con tacerza justicia i rectitud procede; pues sin oír las partes, esaminar la causa (aunque no tie-

ne su santissima justificación de estos lances) no quiere fulminar la sentencia.

REPARAD en aquellas palabras: *Implet iudicem*; llena el oficio derecho i ateto juez, i luego: *Deum se esse data sententia demonstrat*. Con tales sentencias tan bien circunstanciadas muestra q̄ es Dios. De manera, q̄ él q̄ no oye las partes, el que no escucha al reo, i dá lugar a q̄ se desfieda i responda, no es entero juez, es juez meguado. I si en las sagradas letras se llama los jueces Dioses de la tierra (segua que llo del Exodo: *Dius non detrahes*; no murmures de los Dioses, i el Salmo: *Deus est et in Synagoga Deorum*; Dios se sentó en la Sinagoga de los Dioses: donde en una i otra parte está en el Hebreo, segun S. Geronimo, Santes Pagnino, Vatablo i otros; esta *Elboim*, q̄ es lo mismo q̄ decir, *Jueces*) los q̄ no juzgaron con las calidades i requisitos dichos, no seran verdaderos jueces, no mostraran q̄ son Dioses, pues en el juzgar no imitá a Dios, q̄ sin tener necesidad de pruebas, i inquisiciones; para en señalamiento en pero suyo, pregunta, inquiere, oye la parte i dá lugar al descargo, si alguno puede aver contra su querrela i acusación. Pues si CRISTO supremo juez,

Exod. c. 22
vers. 28.
Psal. 81.
vers. 1.
S. Hiero.
San. Pag.
Batabl.

Juez, i soberano Dueño, tiene (digamoslo así) al parecer un como respeto a un diablo, que no luego le condena, sino que le pregunta, *Interrogabat eum*; el nombre, toma la confesion, i primero que le condena le esamina, no luego le atropella, sino que primero guarda unos como terminos de derecho, antes que fulmine el proceso, atropellar un umano juez a un misero reo, a un triste acusado sin oírle, ni dar lugar a la defensa natural; que barbaridad, que necesa, que violencia, q̄ tirania no será?

CAPITULO III.

QUE ai pecadores de tierra, i delincuentes de cielo, i que aunque es así, que a todo-pecador se ha de tener do or, i lastima, mayor lastima i dolor se ha de tener a los transgresores de cielo, que a los culpados de tierra.

NO AI especie ni linage de pecador, que por el infelice estado en q̄ su miseria le tiene, no deba ser llorado i plañido triste i amargamente: no ai cosa en que merezcan las lagrimas ser enpleadas, ni ocuparse lo flebil de los lamentos, sino en esta desdicha, que por la suprema enbarga justamente todo el llanto. Así decia el gran BASILIO: *Fle super peccato, peccatum luctu est & implacabilibus lamentis dignum*. Llorar sobre el pecado; porque ninguna otra miseria desta vida es merecedora de lagrimas continuas, i suspiros incessables, sino es el pecado. Pero con ser esto así en general i en comun, digo, que ai dos maneras i especies de pecadores, unos de tierra, i otros de cielo; i que aunque todos deban llorarse, pero estos deben plañirse con mas triste i amargo llanto que no aquellos.

DICE el Profeta Real hablando de la ira i saña del Señor, en metafora de un Caliz que tiene en la mano para que beban del todos los transgressores de su Lei santa: *Calix in manu Domini vini meri plenus mixto, & inclinavit ex hoc in hoc, ve-*

S. BASIL.

Psal. 74.
vers. 9.

Veruntamen fex ejus non est exinanita. Tiene el Señor en su vengativa mano el Caliz del vino puro, fuerte, i cabeçudo; pero para templar su rigor le mezcla con el agua de la misericordia, inclinandose un caliz en otro, para q̄ el castigo no sea tã duro i pesado: *Veruntamen fex ejus non est exinanita;* i dando a beber esse caliz aun se dejan mucho por beber, pues nunca seapura tanto que se llegue hasta la hez. Veamos, pues, agora, quienes son los que han de beber este caliz tan templado, este vino de la justicia tan corregido con el agua de la clemencia, i de ai se ha de quitar alguna parte, pues no se ha de llegar hasta lo ultimo?

DICE el Real Profeta: *Bibent omnes peccatores terra.* Deste caliz de ira tan templado i prevenido, deste rui barbo tan preparado con la divina clemencia, han de beber todos los pecadores de la tierra: *Bibent omnes peccatores terra.*

REPARANDO en esta palabra saca san Gaudencio una consecuciõ, i dice: *Ergo sunt peccatores caeli.* Luego ai pecadores de cielo. Asi es verdad. Pecadores ai de cielo. I cuales son pecadores de tie-

S. Gaud.
ser. 8. to. 2
BB. PP.

rra? Dice S. Gaudencio, que aquellos que no conociendo a Dios, ni teniendo noticia de su santa lei, le enojan i ofenden, como son estos barbaros Isleños, estos ciegos Gentes, i Paganos, privados de la clara luz del divino conocimiento. Estos pecadores son, pero pecadores de tierra. I cuales son los pecadores de cielo? Dice el Santo, que son aquellos, q̄ no obstante q̄ conocen a Dios le ofendẽ i irritan, sacudiendo de su cerviz el yugo suave de su santa Lei. Pues dice agora el Real Profeta: *Calix in manu Domini vini meri plenus mixto, & inclinavit ex hoc in hoc, veruntamen fex ejus non est exinanita.* El caliz de la ira i enojo, saña, i furor, se tẽpla i corrige con el agua de la piedad i misericordia. Pues a quien se ha de dar esse castigo tã corregido i templado! *Bibent omnes peccatores terra;* a los pecadores de la tierra, a los q̄ ofenden a Dios sin conocerle, que por ventura no le ofendierã si le conocieran. Para estos la mano vaya blanda, aguada el caliz, tẽplado el castigo; pero a los pecadores de cielo que conocen a Dios, a los Cristianos, que teniendo iluminados los ojos con la verdadera luz de su conocimiento, ingratos le

le ofenden, tercõs le irritan, precipitados le esasperan, el açote sea cruel, la mano pesada, el caliz puro, el castigo rigurosisimo.

Luc. c. 12. vers. 47. *Sevius qui cognovit voluntatem Domini sui, & nõ fecit secundũ voluntatem ejus vapulabit multis.*

Luc. c. 12. vers. 48. *non cognovit, & fecit digna, plagis vapulabit paucis.*

PUES como dice CRISTO: *Sevius qui cognovit voluntatem Domini sui, & nõ fecit secundũ voluntatem ejus vapulabit multis.* El siervo que conoció la voluntad de su dueño, i no obrò segun su voluntad, llevará muchos açotes: *Vapulabit multis. Qui autem non cognovit, & fecit digna, plagis vapulabit paucis.* Pero el siervo que no conoció ni alcançò el gusto de su Señor, i con todo cometio ofensas dignas de castigo, será açotado blanda i suavemente, pues su ignorancia le excusa en algo, yã que en todo no le disculpe: *Vapulabit paucis.*

AQUEL hijo mas moço, que pidiendo a su padre la parte de la hacienda que le cabia, i yendose con ella por estos mundos adelante, la malgastò en obscenidades i torpeças, dice el sagrado Testo, q̄ viendo que servia a un tan ruin i mezquino amo, que ocupandole en un ministerio infame, aũ no le hartaba de agua; bolvió en si, i dijo: Triste es mi fuerte, miserable mi estado, pues muchos jornale-

ros que estãn en la casa de mi padre abundan de pan, i yo perezco aqui de hambre. Verdaderamente, que pues conozco lo piadoso de su pecho, i blando de su coraçon, i se lo mucho que con el valen i pueden las lagrimas, que me tengo de bolver a su casa, i decirle lloroso i conpungido, para que me acoja en ella, i me vuelva a su gracia: *Pater peccavi in caelum & coram te.* Aunque yo he perdido lo que tengo de hijo, vos no aveis olvidado lo que teneis de padre: cõfieso, que mis defaciertos han sido de moço liviano i mal aconsejado, i que he de linquido gravemente contra el cielo i delante de vos: *Peccavi in caelum & coram te.*

Luc. 15.

S. Ambros.
in cap. 15.
Luc. 10. 3.

REPARÒ san Ambrosio en este modo de hablar, i dice: Parece, que la confesion del arrependido moço està superflua; pues diciendo, que avia pecado delante de Dios, que necesidad tenia de dezir, q̄ avia pecado contra el cielo? *Peccavi in caelum.* Pues lo mas siempre se lleva comprehendido lo menos. Ai (dice el sagrado Milanès) i que mal que entendeis lo discreto de la confesion del arrependido mancebo; que el decir, que avia pecado contra

el cielo, fue causa de su mayor dolor, fue lo que mas apretaba la clavija de su tormento. Porque ai grande diferencia en pecar contra el cielo, i en pecar delante de Dios. Los pecadores de tierra pecan delante de Dios solamente, pero no contra el cielo; pues no tienen luz ni conocimiento del Dios que ofenden: i asi aunque se les huya la noticia, no por esto se les escapa la potencia, forzosamente pecan delante de Dios; pero el pecar contra el cielo esto es lo peor de todo, esto es lo mas digno de llorarse, pues ofenden atropellando el conocimiento, delinquen rebeldes a la luz; i asi dice el prodigo conpungido: *Peccavi in caelum & coram te.* Pequé contra el cielo, i contra ti, Padre dulcissimo i amorosissimo; los cuales fueron dos males, pues no pudiendo escapar de tu potencia, te ofendi a la luz de tu noticia, i asi vengo a ser el mas grave pecador, pues foi pecador de cielo. Que si solo lo uviera sido de tierra, no fuera tan grave mi culpa, ni yo merecedor de tanta pena.

ADVIRTIENDO a esto decia el Real Profeta: *Defectio tenuit me pro peccato-*

ribus dereliquentibus legem tuam. No podré explicar el dolor que me causan los pecadores q̄ dejan vuestra Lei. San Ambrosio i otros leen aqui: *Deliquium tenuit me.* Es grande el desmayo que me ha dado, las fuerças me han faltado, el coraçon tengo difunto. Pues porque santo Profeta tan terribles congojas, i mortales melancolias? *Pro peccatoribus dereliquentibus legem tuam;* por los pecadores que quebrantan la Lei de Dios. Dice Iuan Cluniacense: *Defectio tenuit Profetam non pro quibuscumque peccatoribus, sed pro peccatoribus cognoscentibus legem Dei, & dereliquentibus eam.* Lo que al santo Profeta le desvelaba i entristecia mas cruel i apretadamente, no eran todos los pecadores, sino mas en particular aquellos que conociendo la Lei de Dios la quebrantaban. Que aunque es verdad, que es digno de llorarse todo pecador; pero mas en particular aquel que es pecador de cielo, que conociendo a Dios le enoja i ofende. Porque este es digno de mayor castigo, i merecedor de mas dura i terrible pena.

BIEN lo vemos en los obscenos i asquerosos Sodomi-

Alia liter. Ambr. & Altorum.

Ioan. Rau lin. serm. 43. tom. 3.

Gen. c. 13

mitas, pues aviendo dicho antes el sagrado Testamento, cuan abominables i perversos eran: *Homines Sodomita pessimi erant & peccatores coram Domino;* que eran pecadores delante del Señor, el Señor disimulaba con ellos; pero ya parece que se le acabò el sufrimiento, i rematò la paciencia, pues enbia dos Ministros con vara levantada, para destruirlos i assolarlos con flamantes bombas de ardiente fuego. Pues como ya el Señor tan airado i antes tan sufrido? Porque de antes eran pecadores solamente delante de Dios, eran pecadores de tierra; pero despues que el Santo Lod vivio entre ellos, i les intimò el conocimiento verdadero de su Magestad soberana, eran pecadores de luz. Que (como ya dejamos advertido) fue orden de Dios, que Lod fuesse a vivir entre ellos, para que con su doctrina se mejorassen, se enmendassen con su egenplo, i corrigiesen con sus avisos. Pues ya que no ignoraban lo que ofendian i sabian lo que se pecaban, ya que eran pecadores de cielo, i no se querian enmendar i corregir, cierra furioso la ira de Dios contra todos ellos, i fulminados

del cielo, atajando los nefandos pasos para futuro escarmiento de los venideros siglos, los resuelve en fatal ceniza. Que aunque es verdad, que es malo ser pecador; pero serlo de cielo es el mayor mal de los males, i la mas triste desventura de todas las desventuras.

CAPITULO V.

QUE en dejando encastillarse el pecado en el alma, cobra tan grandes fuerças, que casi quita la esperanza de poderle despojar de la adquirida possession.

SER en la sagrada Escritura acciones malas simbolo de cosas buenas, i acciones buenas representacion de cosas malas, es plausible doctrina de los Santos i Espositores de los sagrados libros, mayormente de san Gregorio, de san Ildoro, san Agustin, san Geronimo, i los doctissimos Padres Alonso Salmeron, i Gaspar Sanchez. Di-

S. Hieron. S. Gregor. S. Isidor. S. August. P. Salme. P. Sanab.

204

Digolo, porque aunque Lot fue Varon virtuoso i santo; en la dificultad que tuvo en salir de Sodomá, es simbolo i figura de un pecador, que despues que en su alma ha echado hondas raices la culpa, dificultosamente se libra della. Para sacar a Lot de Sodomá, dice el Testo, que los Angeles: *Apprehenderunt manum ejus.* Oleastro dice, que se puede trasladar: *Fortificaverunt se;* que se hicieron fuertes los Angeles, que se valieron de toda su fuerça i robusticidad para sacar a Lot de Sodomá. Porque quando un pecador se arraiga en la costumbre de su vicio, es menester mucha fuerça, i hacer mui estraordinarias diligencias para despojalle de la possessiõ de su pecado. Por esso es cosa peligrõssima dejarle crecer por la grande dificultad que despues ai de enmendalle i corregille.

Gen. 19.
Oleast. in
comment.
litter.

LLEVARON al Redentor del mundo un misero doliente a quien el demonio hacia mui graves i pesadas estorsiones, teniale enclaustrada la lengua, i enbargados los oidos, yá le arrojaba en el agua, yá le lançaba en el fuego, solicitando con estas violentas diligencias quitarle

la vida. Conpadecido el Señor de tamañas vejaciones, le dijo: *Surde, & mute spiritus, ego precipio tibi exi ab eo, & amplius ne intro eas in eum.* Sordo i mudo espiritu, yo te mando en virtud de mi poder, que salgas dessa misera posada, que tan aquejada i congojada tienes, i advierte, que no has de volver mas a ella: *Et amplius ne introeas in eum.*

NUESTRO Padre Eutimio reparo en las palabras q̄ dijo CRISTO a este endemoniado; porque respeto de los demas demonios que lançaba, aqui la accion de espeler este tiene particular misterio, pues parece, que se aprovecha de todo su esfuerço i autoridad, diciendo: *Ego precipio tibi, exi ab eo;* que como cosa mui difícil parece que se vale de todo su poder i valentia, diciendo: Yo te mando en virtud de mi santo poder; que salgas del cuerpo desse onbre; i luego dice mas: *Et amplius ne introeas in eum;* i mira, que te mando que no entres mas en su cuerpo. Este mandato me parece mui singular, pues a ningun endemoniado q̄ CRISTO curò, le puso precepto semejante; i assi dice Eutimio: *Hoc dixit praevidens, quod futurum erat ut*

Marc. c. 9
vers. 25.

Eutim. in
c. 9. Mar.
dig.

dignus esset propter suam incredulitatem, ut rursus ad eum reverteretur. Prohibet ergo cum ne cuiquam videatur quod prius non fuerit eiectus. El decir el Señor, que no bolviessse a entrar en su cuerpo, era, conociendo que avia de ser merecedor, que por su incredulidad bolviessse otra vez a él. Pues lo que le prohibe es el parecer que primero no aya sido espelido de su cuerpo. Demanera, que lo que quiere CRISTO assentar, es, que se sepa, que algun tiempo fue espelido de aquel onbre el demonio que otra vez bolviere a él. Pues porque con este onbre endemoniado tan particulares circunstancias, porque para lançarle ostenta Dios tanto poder, porq̄ despues de averle espelido tanto defenderle i cautelarle la buelta precepto tan singular, mas para este, q̄ para los demas endemoniados. Pues que será la razón desto? Dice Eutimio, q̄ acudamos a la pregunta del Señor, el cual dijo al padre del endemoniado, que quanto tiempo avia que padecia aquellas estorsiones? A lo cual respondió el affligido i congojado padre: *Ab infantia;* desde lo mastierno de su edad padece estos dolores i accidentes.

Agora caireis en la razón de las diligencias q̄ hizo CRISTO para lançar este demonio (No porque de parte del poderoso Señor uviesse mas dificultad para este que para los demas) avia de ser aviado de aquel onbre desde su niñez, avia de ser demonio como envejecido i arraigado en su cuerpo, era demonio de muchos años; pues para mostrar cuan difícilmente se desapodera un demonio, i se desencastilla, quando ha muchos años que toma la possessiõ de un onbre, hace CRISTO estas amenazas al capital enemigo, que no vuelva; porque parece como imposible, que no se vuelva a la posada que avia tantos años que poseía. Que un demonio arraigado es difícilissimo de espeler: un enemigo de tantos dias encastillado, es como imposible de lançar. Lo mismo sucede en el pecado (el cual aun se arraiga mas fuertemente, pues al demonio le padecemos por fuerça, i al pecado le eligimos por nuestra voluntad) que en tomando possessiõ de un alma, en dejandose crecer dificultosamente se consente desarraigar, se permite espeler?

Ra-

RECIBE CRISTO un recado de Matta i Madalena, en el qual tiene aviso de que su hermano Laçaro yace peligroso de un grave accidente, comunicale CRISTO con sus Dicipulos, diciendoles: *Lazarus amicus noster dormit.* Nuestro amigo Laçaro duerme. Digeronle los Dicipulos: bien está esso, por que si duerme buen suceso tendra su dolencia. Viendo el Señor que no lo avian entendido, dijo claramente: *Lazarus mortuus est.* Laçaro muero.

Ioan.6.11

S. Ioan. Chrysof.

S. August. Vgo Card. Gagnej.

REPARO nuestro Padre S. Juan Crisostomo en el modo de hablar de CRISTO nuestro Redentor acerca de Laçaro, i dice: *Vides quomodo quando dormientem vocat amicum apellet, quando vero manifestè de morte meminit, jam penè amicitia obliviscitur?* Laçaro en cuanto duerme, i en cuanto muere, es segun san Agustín, Vgo Cardenal, i Gagneyo, i otros muchos, simbolo de un pecador, que ha poco que ofendio a Dios, i luego buelve en si, i esso se llama dormir, i en cuán to muere es figura de un pecador enbejccido i arraigado en sus culpas i vicios. Pues agora dice Crisostomo, hemos de reparar, que cuando dice

CRISTO, que Laçaro duerme entonces, le llama su amigo: *Lazarus amicus noster dormit.* Porque cuando la mala yerba del pecado es tierna, cuando la planta es pequeña, cuando la culpa es como sueño, ciertas esperanças ai de q̄ el pecador facilmente buelva a la amistad de Dios; pero cuando del sueño passa a la muerte, cuando la culpa ha echado ondas raices, yá no se llama amigo, no porque no lo pueda fer (que mientras q̄ un pecador vive remedio tiene) sino por la gran dificultad que ai de levãtarse. Pues quanto mas crece la carga mas debilita las fuerças para que el oprimido se levante.

VIENDO la inocencia de nuestro celestial Maestro, de seaba Pilatos librarle de las crueles manos de sus perfidos emulos, i de algunas industrias de que se valio para ello, una fue, que teniendo costumbre el dia solenne de la Pascua, librar un preso que los Judios escogiesen, les propuso con el divino reo al sedicioso Barrabas, juzgado, que por ciegos q̄ estuviesen no avian de echar mano de un famoso ladron, i dejar un inocente tan conocido. Veamos agora como llaman los Evan-

ge-

Mat.6.27
vers.15.
Marc.15.
vers.6.

Luc.6.23.
vers.17.

Corn. Cel.
lib.7.c.5.

gelistas esta ceremonia de darles la Pascua un preso libre a su eleccion i voluntad, san Mateo dice: *Per diem solemnem consueverat.* Preses. San Marcos, *Solebat.* Era costumbre del Presidente, soliasse hacer este indulto a los Judios. Veamos lo que dice san Lucas: *Necessè habebat;* que era necesario i forçoso darles un preso libre i suelto a su alvedrio i eleccion. No veis como lo menço por gracia, luego se prosiguió por costumbre, i despues se vino a acabar en necesidad. Pues esso mismo sucede en el pecado, que se admite en el alma sin hacer caso del, hace se poco a poco costumbre, i despues viene a apoderarse tanto, que casi viene a hacerse fuerza i necesidad, i assi vendra biẽ el *Solebat, consueverat, necessè habebat.* Por esso es bueno lançar luego el pecado; pues una vez arraigado es tan difícil de espelerse.

DICE Cornelio Celso: *Venenata & acuta inducias non patiuntur.* Todos los venenos i enfermedades agudas, como son dolor de costado, tabardillo, i otros achaques semejantes, no sufren esperar, no padecen treguas para su cu-

ra i remedio. En picandole a un onbre una viyora, en comiendo soliman, es necesario luego acudir con la triaca, es preciso tomar luego el contra veneno. Pues que es la raçon desto? el que luego parte de carrera el veneno, luego corre ligera la ponçoña a enseñorearse del coraçon; i una vez apoderado, es sin remedio la muerte: pues antes que llegue al coraçon, sin dilacion ni tardança se le ha de cerrar el paso con lo presentaneo de la medicina eficaz i veloz: *Venenata & acuta, inducias non patiuntur.*

El pecado mortal, dice el gran BASILIO, que es la enfermedad aguda que el tofigo i ponçoña del alma, i esso es claro i llano: *Peccatum est anima agritudo, peccatū mortis est anima, alioqui immortalis.* El pecado es el tabardillo, es el veneno i muerte del alma con ser inmortal. Pues si el pecado es enfermedad tan aguda i ponçoña, tan mortal, i los venenos i enfermedades agudas no admiten treguas: *Venenata & acuta inducias non patiuntur;* locura sera grande en enfermando deste agudo achaque, i en bebiendo esta mortal ponçoña, no acudir luego

(pues

S. BASIL.

(pues es tan fácil) a la contrayerba del dolor, i a la triaca de la salud, pues si el veneno se apodera podrá ser que del todo se peligre, i arriesga la salud i vida del alma para siempre.

CAPITULO VI.

QUE no son las dolencias del alma como los achaques del cuerpo, pues si en el alma muchos incurables, en ella no ai enfermedad que no tenga esperanzas de remedio.

NO L V E I G O que llegaron los Angeles a Sodomá la destruyeron i abrafaron, fino que se detuvieron a dar aviso a Lód que amonestasse a sus pacientes que saliesfen de aquella ciudad, porque la queria Dios destruir: *Delobimus enim locum istum*; porque pasando la voz de que avia de ser la ciudad assolada con aquellas nuevas espantosas i tristes, los Sodomitas se conpungiesfen i pidiesfen perdon de

sus libidinosas maldades, q aunque eran tan grandes i tá abominables, aun avia esperanças de salud i remedio. Porque ningun pecador puede llegar a rematarse tanto en esta vida, ninguno puede venir a estar tan incurable, que no tenga cura i remedio, como se disponga i haga lo que debe de su parte. Que los achaques i accidentes del alma, las dolencias del espíritu todas tienen remedio por mortales i graves que sean.

LLEVNRON a CRISTO nuestro Redentor un Paralitico tan enfermo i valdado, que no se podia levantar de la cama. Así como le vio el soberano Médico, mirándole con ojos apacibles i risueños, le dijo: *Fili remittuntur tibi peccata tua*. Tus pecados hijo te son perdonados. Así como oyeron estas palabras, començaron a murmurar entresi los Escribas i Fariseos, diciendo: *quien es este que habla blasfemias? Conociendo el Sabio Maestro los ruines pensamientos de la cabilosa gente, dijo: Vt sciatis quia filius hominis habet potestatem in terra dimittendi peccata ait Paralytico, Tibi dico surge, tolle lectum tuum & vade in domum tuam*. Para que echeis

Mat. c. 9.

Mat. c. 9. vers. 6.

echeis de ver como el hijo del onbre tiene potestad para perdonar pecados en la tierra, dice al Paralitico: Levantate: coge tu cama i vete a tu casa.

REPARO nuestro Padre Teofilato en aquellas palabras: *Quia filius hominis habet potestatem in terra dimittendi peccata*; que tiene el Señor potestad de perdonar pecados en la tierra. Pues que necesidad avia de añadir aquella palabra, *En la tierra*, pues parece, que fuera mas ostentacion de la potestad, decir, que absolutamente podia perdonar pecados, sin poner aquella limitacion: *In terra*; en la tierra?

Theophil. in cap. 9. Matth.

RESPONDE Teofilato: *Vide autem quod super terram remittuntur peccata*. Mira como en la tierra se remiten los pecados: *Quandiu enim super terram sumus, poterimus delere peccata nostra*. El decir CRISTO que tiene potestad de perdonar pecados en la tierra, no fue restringir su poder, no limitar su potestad, fino consolar a todo genero de pecadores, i decirles que tengan buen animo, que mientras viven remedio tienen. Porque mientras que se vive en esta vida, mientras q ai alma en las carnes, no ai

que perder la esperança; porque no ai pecado que no tenga remision, culpa que no se pueda perdonar, enfermedad que no sea capaz de medicina.

CANTANDO Moisen la gala del triunfo del pueblo de Dios, pasado el mar Bermejo, quedando anegados los enemigos Gitanos, le dice a Dios estas palabras: *Extendisti manum tuam, & devoravit eos terra*. Estendiste tu mano, i los devoró la tierra como fuele un hambriento Leon, cuando coge la solicitada presa entre sus saugrientas uñas.

DEJANDO por agora el sonido de la letra, dice Origenes: *Impios quidem & hodie devorat terra*; lo que entonces sucedio con los Gitanos. Sucede cada dia con los pecadores, que los traga la tierra en su vientre, i sepulta en sus entrañas. I así cuando vemos que uno se entrega a los deleites de la carne, a las riqueças deste mundo, a las codicias deste figlo, i que no ai levantar los pensamientos de las cosas de la tierra, dice Adamancio: *Talem cum videris dicito, quia devoravit eum terra*. En viendo a uno desta suerte perdido i rematado podreis decir: *A este i a*

Exod. c. 15. vers. 12.

Origen. in c. 15. Exo. hom. 6.

la tierra se le tragó; yá no ai que hacer caso dél: *Devoravit eum terra.*

PERO dice luego Origenes: *Adhuc mammet quoniam ait. Extendisti manum tuam & devoravit eos terra.* Pero dadas que reparar, el que se dige, que aviendose tragado la tierra a los pecadores, estienda el Señor su mano. Pues si yá la tierra ha tragado a un pecador, ¿le ha sepultado en su vientre, para que estienda el Señor la mano, pues la acción de estenderla es indicio de socorrerle, i que socorro ni remedio puede tener uno a quien la tierra se le ayá tragado. Ea dice Origenes, que es para consolar a todo pecador, i decirles, que ninguno desespere, que por mas entregado que esté a sus vicios, por mas dado a sus maldades, por mas encenagado en sus culpas, por mas comido i tragado de la tierra, que confie, que se aliente, que cobee ánimo, que pues Dios estienda la mano para socorrerle, es señal, que aunq dan esperanças de sanarle; que en virtud de la contrición la tierra que le tragó le bolverá a vomitar.

OTRACAMOS a Origenes: *Extendisti manum tuam, &*

devoravit eos terra. Nec penitus desperandum est. Possibile namque est, ut si forte resipiscat qui devoratus est, rursum possit vomit. Oyendo esto, que pecador se ha de desfalestar, que delincuente temerá.

QUE como dijo nuestro Español Quintiliano: *Nec enim recte voluntati seruum est tempus & lum.* Para un hombre que se quiere disponer, i hacer de su parte lo posible, nunca es tarde, todo tiempo es a proposito i acomodado: i así ninguno tiene que dificultar se el remedio, i desasperarse la curra.

CONSULTANDO Herodes a los Principes de los Sacerdotes, i Escribas del pueblo, sobre el lugar donde CRISTO avia de nacer, por el cuidado i desvelo que le dio la pregunta de los Magos: le respondieron, que en Belen de Iudá, porque así estaba profetizado por Miqueas, que dijo: *Et tu Bethleem terra Iudá, nequaquam minima es in principibus Iudá, ex te enim exiet Dux qui reget populum meum Israel.* I tu Belen tierra de Iudá, no eres de las pequeñas i desechadas entre los Principes de Iudá, porque de ti saldrá el

Quintilia, lib. 12. c. 1.

Mat. c. 2. vers. 5.

Michae. c. 5. vers. 2

S. Hieron. S. August. S. Gregor. Nicol. de Lira. Sant. Pagnin. S. Ambr. Origen. Rab. Salomon.

S. Ambr. observa. 1. in M. c. 2. tom. 1.

el Capitani caudillo que rija, i gobierne el pueblo de Israel. El Profeta Miqueas dice: *Et tu Bethlem Ebraeta, ex te mihi egredietur qui sit dominator in Israel.* I tu Belen de Efrata, de ti saldrá el verdadero Dueño i Señor de Israel. BELEN, segun san Geronimo nuestro Padre, san Agustín, san Gregorio, Lira, Santispagnino, i comunmente todos, se interpreta, *La casa del pa.* BETHLEM; *idest domus panis.* Efrata, segun san Ambrosio, Origenes, Rabi Salomon, i los Hebreos, es lo mismo que *Furorem videns*; esto es, *el q ve el furor i la locura.*

PUES que militerio tiene, que Efrata sea Belen, que la casa de la locura i furor sea casa de pan, i sustento? Responde san Ambrosio: *Ne mo de remedio diffidat. Ecce tibi ubi domus furorem videns erat, ibi domus panis est, ubi cretulitas ibi pietas, ubi poena innocentium ibi universorum redemptio.* La casa del furor i la locura se convierte en casa de pan i sustento; donde reinaba la crueldad puso su trono la clemencia, donde se derramó la sangre de los inocentes, nació el que derramó la suya por todos los culpados; para alentar

esperanças, i animar pecadores: que aunque ayán llegado a tan desatinado despeño, que sean pecadores de atar, como locos, que no desesperen, ni se defaucien, pues si se disponen como deben, es infalible, que bolverán de su frenesi, convalecerán de su delirio, i se levantarán de la cama de su enfermedad: *Nemo de remedio diffidat.* Ninguno por loco que esté de la culpa, desconfie cobrar el seso; porque la mayor locura es el desconfiar de cobrarle.

DANDONOS cuenta el supremo Juez, de la ultima sentencia que ha de fulminar contra los dañados en aquel tremendo dia de la universal residencia, dice, que les ha de decir: *Ite maledicti in ignem eternum qui paratus est diabolo & Angelis ejus.* Apartaos de mi malditos i descomulgados de mi padre, a las perdurables llamas prevenidas para el diablo i sus rebeldes sequaces.

DIFICULTAD clara i llana se traen consigo estas palabras del recto i riguroso juez, en decir, que el fuego está prevenido para el demonio i sus complices, pues supuesto que son arrojados a él i desterrados para sienpre los

Mat. c. 25 vers. 41.

onbrēs rēprobos, tambien es-
tá prevenido i dispuesto el
tormento para ellos, como pa-
ra los diablos. Pues como el
airado Señor dice: *Qui para-
tus est diabolo & Angelis ejus;*
que el infernal calabozo se hi-
ço para los contumaces i pro-
tervos espiritus?

RESPONDE acññ nuel-
tro Monge Iovio, diciendo:
Iovius Mo *Edcirco ignem diabolo ejusq̄*
nach. lib. Angelis, non autem homini-
de Incarn. bus preparatum scribi quoniam
q. 48. in nobis nō inopinata sit è ma-
lo in melius mutatio: cum il-
li confirmata sua voluntate
nullam de se spem reliquam
fecerint. La raçon porque se
dice, que el infierno está mas
aparejado para los diablos,
que para los onbres; es, por-
que los onbres son capaces
de enmienda i correccion,
de la cual no son los diablos;
pues desde el primer pe-
cado que cometieron, à si se
amarraron con las anclas
de la obstinacion, à su per-
vertida voluntad, que nun-
ca mudarán de intento: i as-
si, como al primer pecado
no tuvieron remedio, se di-
ce, que el fuego eterno se
reservò para ellos: *Qui pa-
ratus est diabolo, & Angelis*
ejus; no para el onbre del
modo que para ellos; por-
que el onbre despues de un

pecado tiene enmienda, i
aun despues que aya cometi-
do mas culpas, que tiene go-
tas el mar, su margen arenas,
i estrellas el cielo, sienpre que
da la puerta abierta al perdó
como el pecador pueda en-
trar. Los diablos solo son los
que no tienen remedio, que el
onbre mientras que vive sien-
pre le tiene por mas ciego i
rematado que este.

CORONEMOS este capi-
tulo con una sentencia del A-
guila de los Doctores, q̄ sien-
pre que la leo me conorta el
alma i recrea el coraçon: *Nō S. August.*
est desperandum de malis, sed sententiar.
pro ipsis ut bonifiant, studio- sentent. 184
sius supplicandum; quia nu- tom. 3.
merus Sanctorum semper de
numero impiorum auctus est.
No se ha de desconfiar de
los malos, sino antes se ha
de pedir al Señor con mucho
fervor, que se sirva de con-
vertirlos; pues el numero de
los Santos sienpre se ha mul-
tiplicado i crecido con el de
los pecadores. Pues vemos,
que para que ninguno desef-
pere, la piadosa potencia de
Dios artifice divina, i alqui-
mista soberana del cobre de
los mas perdidos pecadores,
he sacado precioso oro de su-
bidísimos quilates de varo-
nes santísimos: *Numerus*
sanctorum de numero impio-
rum

rum auctus est. Digalo un Di-
mas que roba, pregonele un
Pedro que niega, publique-
lo un Pablo que persigue, ma-
nifiestelo un Mateo que con-
trata, divulguelo una Mada-
lena que enamora, predique-
lo un David que adultera, i
confirmelo un Agustino que
dogmatica, pues uno es espe-
jo de penitentes, otro cabe-
ça de la Iglesia, este Predica-
dor de las gentes, aquel el ma-
yor Coronista, esta la mas cõ-
templativa, uno el mayor Pro-
feta, i otro el mas insignie
Dotor.

CAPITULO VII.

190 **QUE ordinariamente
Dios, del color del pe-
cado saca la librea
del castigo.**

VIENDO, pues, Dios la
rebeldia i ceguedad de
la desenhuelta gente, de-
terminò arrojar lanças de fue-
go de lo alto del cielo, para
destruirlos i aflolarlos como
à tercõs i renitentes: *Igitur*
Dominus pluit super Sodomā
& Gomorram sulphur & ig-
nem, & subvertit civitates
bas, & universos habitatores

Gen. 6. 19

Nuestro P. S. Iuan *Prudent.*
Crisostomo, Tertuliano, i *Tertul. li.*
Prudencio, repararẽ mucho *de Pallio.*
en el modo del castigo del
juez. Dice Crisostomo: *Erat S. Ioan.*
justa retributio his qui natura Chrysof.
subverterant leges, foeminas homil. de
in masculis quærentes, ut in- Sodomit.
vertatur & in eis natura or- & Acbab,
do. & fiat eis naufragium ex tom. 1.
igni quasi ex aqua. Iulto casti-
go padecẽ los Sodomitas, en
que Dios los anegue en fue-
go, naufragando en las llamas
como en las aguas, alternen-
do el estilo de los elementos,
pues ellos pervirtieron el or-
den de la naturaleza en sus
abominables, i nefandas
obscenidades. Fuego llueve:
Pluit ignem; castigo i supli-
cio contra naturaleza: porq̄
el natural del fuego es subir,
lo violento es bajar, porq̄ tan-
bien el delito es contra el or-
den de naturaleza: para q̄ de
aqui se colija, cuan bien se ve-
rifica lo q̄ dice el Sabio: *Per*
que quis peccat, per hoc & tor Sapien. 7.
quetur; que por los filos q̄ un *11. ver. 12*
pecador ofende al Señor, por
ellos le viene el castigo, i que
del color de la culpa saca i
corta la librea de la pena.

APARECIOSE el Angel
san Gabriel al lado derecho
del Altar, anunciando al Sa-
cerdote Zacarias, q̄ a la saçõ
estaba egerciẽdo la vez de su

ministerio, la indecible merced que Dios le hacia, pues le avia de dar un hijo que fuese radiante Lucero del mas brillante Sol. Turbose Zacarias con tan inopinado mensaje, alborotole tan extraordinario Embajador, i buscando achaques a las nuevas que oia, dijo incredulo: *Vnde hoc sciam? Ego enim sum senex & uxor mea processit in diebus suis.* Como me puede a mi constar de la verdad dessa embajada, como es posible que yo tenga el hijo que tu dices, si lo contradice mi luenga edad, i los decrepitos años de mi anciana consorte? Dichas estas palabras, le dijo el celestial mensagero: *Ecce eris tacens, & non poteris loqui usque in diem, quo haec fiant; pro eo quod non credidisti verbis meis.* Porque no has querido dar credito a mi embajada, i has replicado a mis razones, has de tener la lengua enciaustrada, hasta el tiempo q veas cumplido todo lo q digo. Ya pienso, q en otra parte hemos advertido, q no solamente quedò Zacarias mudo en pena i castigo de su incredulidad, sino también sordo, por estar estos sentidos tan hermanados, q cuando cessa el officio de la lengua, se suspēde también el ministerio del oido:

Luc. c. 1.

i si biē me acuerdo, tragimos por valedores desta esperimentada verdad a nuestros Padres Crisostomo, i Eutimio, i a Lactancio Firmiano.

PREGUNTA aora nuestro Padre Teoflato, q porque razón i causa fue castigado Zacarias en la lengua i en los oidos; mas que en otra alguna parte del cuerpo, como ha castigado a otros en pena de sus pecados, a Maria hermana de Moisen cō lepra, a Ocias cō la misma plaga, a los q cercaron la casa de Lod cō privarles de la vista, i a otros cō otras plagas i castigos diversos. Pues porq a Zacarias la pena en la lengua, i el castigo en los oidos?

RESPONDE el Arçobispo de Vulgaria: *Merito autē duo haec passus est, & quod non audiret, & non loqueretur: quia enim non obedierat, condemnatur, ut surdus sit, & quia contradixerat, ut sileat.*

Dos culpas cometio Zacarias; la primera no creer; la segunda contradecir: faltole la fe i sobrole la repugnancia; la fe entra por el oido, segun aquello de S. Pablo: *Fides ex auditu;* la cōtradicō pertenece a la lengua: pues para q se fe pa, que por aquello en q uno ofēde, por esto mismo es castigado: *Merito haec duo passus est;*

S. Crisost. Theophil. Euthim. Lactant. Firm.

Mum. 12 vers. 20.

2. Paralipom. 16. vers. 19.

Genes. 19.

Theophil. in cap. 1. Luc.

Romanor. c. 10. vers. 16.

Con justa causa padecio estas dos cosas de quedar Zacarias sordo, i mudo, mudo, porque contradijo, i sordo, porque no creyò: *Quia enim non obedierat condemnatur ut surdus sit, & quia contradixerat ut sileat.*

DICE san Ambrosio, que supuesto que en las leyes penales ai varios generos i especies de castigos, i suplicios diputados a los que las transgessen, i quebrantan, que cual sera la pena mas proporcionada, i la vengança mas medida, que de un bruto pecador se pueda tomar?

A eso responde el Santo, que no puede aver pena que mejor corresponda a la culpa, que quitarle a un transgressor de las santas i divinas leyes la cabeza. Parece a mi, que no respondi a proposito el Santo, supuesto que ai tan innumerable copia de penas i castigos graves i rigurosos con que poder vengar el pecado. Pues en que se pudo fundar el sagrado Dotor para parecerle, que no puede aver pena mas ajustada a una culpa, que quitarle a un pecador la cabeza?

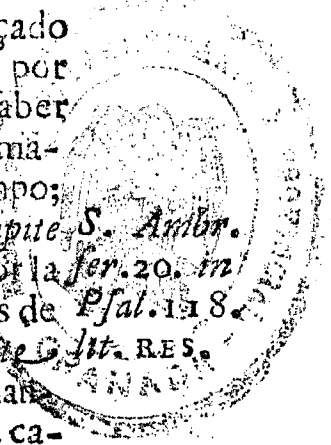
SATISFACE a esto el sagrado Dotor, diciendo, que

un pecador queda convertido en bestia por el pecado, segun aquello del Real Protectora: *Homo cum in honore esset non intellexit, comparatus est jumentis & similis factus est illis.* El onbre constituido en tan alta cumbre, entronizado en tan enpinado folio, por ser un pecador i no se saber entender, quedò transformado en una bestia del campo; dice agora Ambrosio: *Capite solo distamus a bestiis.* Por la cabeza nos diferenciamos de las bestias: *Sublato capite corpus sine nomine est;* cuando a un onbre le quitan la cabeza le dejan sin lustre, ni nombre. Pues segun esto, si en la cabeza està la sabiduria, en la cabeza la distincion de los ombres a las bestias, quitarle a uno la cabeza por el pecado cometido, pues por el pecado se convirtio en bestia, es la pena mas ajustada que se le puede dar a un pecador: *Recisso enim capite, reliqui corporis truncus bestiarum corpori comparatur; & sapientia arce fraudatur, qui sapientia non potuit tenere rationem;* dice el sagrado Arçobispo de Milan.

EL Arçobispo de Burgos Paulo de Santa Maria, i Filon Iudio (con otros muchos

Psal. 48. vers. 13.

S. Ambrosio. Capite solo distamus a bestiis. Psal. 118. It. RES.



chos que tambien los figuen) que dicen, que no consta claramente de la muerte de Cain en la sagrada Escritura. Filon dice: *Nusquam in lege de nece ejus narratur.* Porque lo que dicen algunos Autores de Lamec, que matò a un ombre, como el mismo lo confesò, diciendo a sus mugeres: *Occidi virum in vulnus meum, & adolescentulum in livore meo.* He muerto un ombre que me ha de costar la vida; dice Paulo, que no lleva fundamento, i assi viene à resolverse, que *Non habetur ex littera, quod Lamech interfecisset Cain, nec etiam quod Cain fuisset interfectus ab aliquo;* lo cual conforma cò el parecer de Filon. Pues aora se podria dudar, que por que en la sagrada Escritura, que con tanto cuidado i diligencia escribió la muerte alevosa que el inocente Abel padecio à manos violentas deste fementido agresor, diciendo: *Cum essent in agro còsurrexit Cain adversus fratrem suum Abel, & interfecit eum.* No se haga mencion de la muerte de Cain, pareciendo cosa necessaria de la fuerte que avia muerto un ombre tan insolente i precipitado? Pues porque no se sabe i se escribe? *Non habetur ex lit-*

Phil. lib. Quod de- ter. infi- dest potior

Gen. c. 4. vers. 23.

Paul. Bun. addit. 7. in Gen. c. 4.

Gen. c. 4. vers. 8.

tera quod Lamech interfecisset Cain, nec etiam quod Cain fuisset interfectus ab aliquo. Porque? Porque del ordinario modo del proceder de Dios en el castigo de los pecados, sin que ello se diga se està dicho, que Cain avia de morir mala muerte, i que pues el fue alevoso para su hermano, no avia de faltar otro alevoso para el, que es muy ordinario i comun por aquello mismo en que uno peca, en aquello en que delinque, consignarle la justicia de Dios la paga de su pecado.

Roto i desecho el exercito de Absalon, que contra su mismo padre se avia levantado, dice la sagrada Historia, que huyendo de sus enemigos le llevó la bestia por lo coposo de una encina, en cuyas robustas ramas, enmarañandose el tanpreciado i estimado cabello, quedó pendiente entre el cielo i la tierra. Violó un soldado, i luego le dio la nueva à Ioab. Si le viste (replicò el Capitan General del exercito de David) porque no le atravesaste con una lança, que yo te lo pagara muy bien. Viendo que no se egecutaba este deseo, el con su misma mano le tirò tres

2. Reg. 18. vers. 14.

S. Ignac. epist. 6.

tres lanças, i todas tres (antes guiadas al parecer por impulso divino, que acierto humano) hicieron pressa en el altivo i alevoso coraçon: *Tulit tres lanceas in manu sua, & infixit eas in corde Absalon.* Es posible, que fuesse el tiro tan conforme, i el acierto tan igual, que todas las lanças se fuesen al coraçon del traidor i rebelde hijo? Pues porque mas alli que a otra parte alguna?

RESPONDE san Ignacio diciendo: *Absalon parricida factus cum ex arbore penderet per cor prava illa consilia machinatum trajectus est.* Avian pasado por el coraçon de Absalon pensamientos, consejos, maquinaciones, i devaneos estrordinarios. Porque que mayor devaneo i maquina podia pensarse, que tratar un hijo de quitar un Reino, i desnudar de una purpura al mismo padre que le mostraba tan innumerables señales de quererle i amarle. Pues un coraçon donde se fraguaron tan temerarias ofensas, un coraçon donde se forjaron consejos tan contra toda raçon divina i humana, atraviessese con tres lanças, i padezca el hijo alevoso

en la parte donde se hizo el consejo contra el padre inocente: *Absalon Parricida factus cum ex arbore penderet per cor prava illa consilia machinatum lanceis trajectus est.* 2. Reg. 15. vers. 6.

I SIN que san Ignacio lo reparara, pienso, que del sagrado Testo (aunque por otro camino) se deduce la raçon. Pues hablando de su loca i temeraria ambicion, dice, que Absalon sedicioso: *Solicitabat corda virorum Israel;* alteraba, sollicitaba los coraçones de los Israelitas. Este era su pecado, esta su diligencia, sollicitar coraçones, *Solicitabat corda.* Pues muera atravesado el coraçon con tres lanças. Que es justo castigo de Dios, que con el mismo instrumento que uno ofende con esse le castiguen. Segun esto, mire cada uno como vive, pues las ha con un Dios tan recto i poderoso, que tan bien sabe del color de la culpa sacar la librea de la pena.

†



QUE en su culpa i su pena se es su arbitro el pecador, pues como es autor de la culpa, tambien es el verdugo de la pena.

NINGUNO se quege de verse castigado por sus culpas, sino es que sea tan loco, que se niegue autor dellas. El pecador se es la causa de su castigo, el el fatal ministro de su pena, pues es el misero autor de su culpa.

DICE el Apostol san Pablo hablando con un pecador obstinado i rebelde: *Secundū duritiam tuam & impenitentiam tuam thesaurizas tibi iram in die irae & revelationis iusti iudicii Dei.* Estate, estate terco en tu culpa, i protervo en tu renitencia, i verás lo que te acontece, pues quanto mas te obstinas más ira vas atesorando para el dia de la ira, en el cual han de quedar rematadas i fenecidas todas las cuentas del umano linage, dā lo el recto i justo Iuez carta de pago de finiquito à

cada uno, conforme à sus merecimientos.

DICE nuestro Padre san Iuan Crisostomo: *Theaurizas tibi iram in die irae, Tu tibi Theaurizas, non Deus tibi, etenim ille omnia praestitit que oportebat, qui si inflexus manes, tu tibi thesaurizas iram in die irae.* Ha se de reparar (dice Crisostomo) lo que el Apostol dice, que el pecador se atesora à si la ira para el dia de la ira; no que Dios la atesora. Cuando acà uno se quiere vengar de otro i no halla tiempo oportuno para egecutar su intento, suele decir: *Yo se la guardarè à fulano para quando balle ocasion*; pues dice agora Crisostomo: *Tu tibi thesaurizas non Deus tibi.* Cuando el pecador se vea el dia del juicio condenado a tan terribles penas i crueles tormentos, no podrá decir, que Dios se la tenia guardada, sino que el se la tenia guardada à si; pues el es el arbitro de su culpa i de su pena, que si el no eligiera el pecado, nunca el Señor le señalará el castigo.

AMENAZANDO el Real Profeta à los pecadores impenitentes, i endurecidos les dice: *Nisi conversi fueritis gladium suum vibrabit arcum suum*

S. Ioan. Chrysof. in cap. 2. ad Roma.

30

suum tetendit & paravit illum, & in eo paravit vasa mortis, sagittas suas ardentibus effecit. Sabed pecadores, que sino os convertis i ablandais estos enpedernidos pechos que defenbainará el Señor el agudo estoque de su justicia, que flechará el arco donde tiene las enarboladas saetas que hizo para los que arden: *Sagittas suas ardentibus effecit.* No todos entienden de una manera estas palabras, las cuales no dejan de ser algo obscuras, por no entenderse bien estos ardientes de quien habla el Profeta.

DEJADAS varias esposiciones, es mui à nuestro proposito la de nuestro gran Padre, el cual dice así: *Quemadmodum enim ignem Dominus non adamantini qui non liquefcit igne, sed ardenti materia ceu sunt ligna creavit: Sic & sagitta Dei in animas que multum arida materia, & ad interitum apta collegerunt sunt effecit.* Quereis encender lumbre, si pidiesdes para hacerla, plata, oro, perlas, i diamantes, os tuvieran por onbre sin juicio; porque estas cosas no son a proposito para el fuego, para el se hizo la leña, el roble, la encina, el pino, i toda la de-

S. BASIL. in Psal. 7. vers. 13.

mas materia seca, alimentos congruos de su hambre, pasto dispuesto para su estomago. Pues dice agora BASILIO: Las saetas de Dios su ira i enojo para quien se hicieron? Para la materia que hallare apta i dispuesta para el fuego: *Sagittas suas ardentibus effecit.* Para el pecador que le halla hecho un roble à sus inspiraciones, i una encina à sus llamamientos; que al que halla lleno de perlas, diamantes, oro, i plata de buenas obras, à esse no le tira Dios saetas de ira, sino flechas de amor. Que es lo que dijo san Pablo: *Si quis autem superedificat super fundamentum hoc, aurum argentum lapides pretiosos; ligna, foenum, stipulam; uniuscuiusque opus manifestum erit, cuius opus arserit, detrimentum patietur.* Mire cada uno sobre el conocimiento de Dios lo que edifica, oro, plata, i piedras preciosas, heno, paja, ò madera; porque al paso de so ha de llevar el pago: *Cuius opus arserit detrimentum patietur.* El que se hiciere leño, paja, ò heno, materia combustible, i dispuesta para el fuego, si el arde el se tendrá la culpa, que si fuera perla, diamante, oro, ò plata en la virtud, no le arro-

1. Corint. 3. vers. 12

Lacaro

Ad Rom. c. 2. vers. 5

arrojiran al fuego. Luego segun esto, cada uno se tiene la culpa de su pena, pues comete la culpa raiz i causa del castigo: *Illi itaq;* (dice Basilio) *qui ignitas diaboli sagittas prius receptas in se retinent, hi sunt qui demum Dei sagittas excipiunt; idem dicit, sagittas ipsius jam ardentibus efficitas.* Aquellos a quienes Dios halla primero heridos de muerte con las venenosas saetas del demonio, a ellos flecha con el arco de su ira; i por esto dice el Profeta, que hizo Dios las saetas para los que están ardiendo en el infierno de la culpa, para que remé en el infierno de la pena.

PODREMOS muy bien aplicar al pecador aquel antiguo adagio, q de Desiderio Erasmo refiere Paulo Manuncio, que para significar la pena i castigo que uno se buscaba i solicitaba, solia decir: *Capra gladium;* la cabra encontró el cuchillo. I es el caso, que como los Corintios traçassen un sacrificio a la Diosa Iuno, i los Sacerdotes enterrassen el cuchillo con q avian de degollar la res que avian de ofrecer a la Diosa, una cabra que llevaban escarbando la tierra le sacó i descubrió, i có el fue degollada; *Capra pedibus excalpēs gladiū eruit proditit q;*

Erasm.
Paul. Manuc.

Paul. Manuc.

itaque mactata est. Lo mismo podemos decir a nuestro intento i proposito: *Pecator gladium;* q Dios tiene como encubierto i enbainado el cuchillo de su enojo, escondido el puñal de su ira; si el onbre no escarbara có su culpa, i le descubriera con su pecado, escondido se estuviera i enbainado; pero lo que hace el pecador es irritar a Dios con sus ofensas, escarbar con sus delitos, hasta descubrir el cuchillo có que le vienen a degollar. Luego si le castigan es porque el descubre el puñal, si le deguelan es porque el desenbaina la espada, si le abrañan es porque el se hace materia combustible del fuego.

MURMURARON Aron, i Maria, contra su hermano Moisen por su muger, q era Eriopisa; enojose grandemente el Señor de la sinraçon de los dos hermanos: *Iratisque contra eos abiit nubes quoque recessit, que erat super tabernaculum.* Mostró Dios su ira có ausentarse, i llevarse tras si la nube, que era todo ponpofo del Tabernaculo. I apenas se retiraron Dios i la nube, cuando luego dice el Testo sagrado: *Et ecce Maria apparuit candens lepra quasi nix.* Apareció Maria en pena de su murmuracion, llena de una le-

Numeros.
cap. 12.

lepra blanca como la nieve: *Candens lepra quasi nix.* Que misterio puede tener, q aviendo de aparecer Maria llena de lepra como la nieve, se apartasse la nube del tabernaculo? *Nubes quoque recessit.* Pues que inconveniente pudo tener, que a la presencia de la nube del Señor apareciesse castigada Maria con lepra como nieve? Yo lo diré. Dicen los Conimbrienses, que la nieve tiene su descendencia de las nubes, que en la media region se yelan antes de resolverse en agua: *Cum nubes in media aeris regione obvehemētem frigiditatem antequam in aquam solvantur gelaſcunt, nix efficitur.* Pues cuando aparece la nieve de la lepra de Maria, entonces se aparta la nube de Dios: *Nubes quoque recessit;* para q se eche de ver, q la nieve del castigo de Maria, no viene de la nube de Dios, sino que bajó llovida de la nube negra i obscura de su injusta murmuracion. Que Dios no es autor del castigo; el pecador si que es el arbitro de su pena.

Conimbri.
tract. 7. in
lib. Methe
neor. c. 5.

Gen. c. 19

DIRETAMENTE luego, los Sodomitas no entran en esta regla; pues dice el sagrado Testo, que *Pluit Dominus super Sodomam, & Gomorra ignem & sulphur.* Que llovió

Dios fuego sobre Sodomam, i Gomorra, i todas las demas nefandas ciudades: luego si Dios llovió el fuego, Dios fue el autor de la pena, no los Sodomitas arbitros del castigo. Antes de al colijo yo mi intento. No dice el Testo sagrado: *Pluit ignē;* El Señor llovió fuego? Cuando las nubes llueven sobre la tierra no son los vapores que della se levantan, i subiendose a la region del aire condensandose en nubes, se desatan en aguas, bajando lo mismo que subió? Esto es llano i conocido. El pecado de los Sodomitas fue ardiente fuego de obscenidad, esse fuego subió al cielo, condensole como a nube la justicia de Dios, i así el fuego que subió en clamores, bajó llovido en lanças. Luego los Sodomitas fueron arbitros de su pena, i autores de su castigo. Luego el pecador es el que se solicita la pena, i se

diligencia el tormento.

* * *



QUE cuando la vida no se ha de emplear en el servicio divino, no ai tal ganancia como perderla, pues se aorrará de penar lo que el pecador dejare de vivir.

DICE EL Sagrado Texto, que no perdonò el fuego a nadie: *Subvertit universos habitatores urbium.* Pues los niños en que avian pecado, que les alcançò tambien la ira i enojo de Dios; pues sino tenían culpa los inocentes, como les castiga el Señor? Es que sabia con su ciencia, que si llegarán a estado de poder pecar, avian de ser como sus padres tan torpes i perdidos. Pues quitarles la vida que les avia de ser causa i ocasion de mayor condenacion i tormento, piedad fue, misericordia fue, como es clemencia i buena obra quitar a un loco de las manos el cuchillo con que se ha de degollar. Afsi dice *Alcui. ap. Glos. ordi. Gen. c. 19* *Infantes cum parentibus in Sodoma cremati*

sunt, ne diu viventes sequerentur vestigia Patrum, & gravius punirentur. Est enim qualecumque beneficium non reus esse qui gloriosus non est: prodest namque pauperem non esse, qui Rex esse non potest. Abrasò el Señor a los hijos pequeños i tiernos con sus padres; porque no siguiesen las libidinosas guellas de sus torpes progenitores, i de ai les sobrevinièssè mayor pena i castigo. Porque es cierto linage de beneficio i merced, que no esperamente penas el que no se ha de ver en glorias: i es algun consuelo, yá que uno no aya de ser Rei, no ser pobre i mendigo. Luego el quitarle el Señor a un onbre la vida con que le ha de ofender, gran piedad i clemencia es. Ganancia será perder un aliento, que ha de ser ocasion de mayor juicio i condenacion.

DESCRIBIENDO el Profeta Geremias los calamitosos estragos, i fatales ruinas del pueblo transgressor, entre otros trabajos i asllicciones que cuenta, es el duro açote de la cruel hambre que padecio; que fue tan recio i pesado, que forçò a muchas madres a que hiciesen pasto i alimento de aquellos mismos

Tbrenor. c. 4. ver. 10

mos que antes avian traído en sus entrañas, i sustentado a sus pechos: *Manus mulierum misericordium coxerunt filios & facti sunt cibus earum.* Las manos de las mugeres misericordiosas i apiadadas cocieron sus hijos i se los comieron.

AQVI es de reparar el epiteto que dà el Profeta a las mugeres que tuvieron tal pecho i animo, que despedaçaron sus propios hijos para comerse los. Misericordiosas, piadosas, i benignas las llama: *Manus mulierum misericordium.* Lo cual puede parecer desatencion, mayormente en lamentables endechas, i flebiles canciones, como son las de Geremias, donde la atenció de las palabras, colocacion de las voces i alifnoso de las frases, se busca con mas cuidadoso artificio. Homero ni Virgilio no dierran nonbre de piadosas a madres que se comieran los hijos, de crueles si, de fieras barbaras i sangrientas. Pues como el Profeta las llama piadosas?

Ruper. lib. 1. in Hierem. c. 36.

A ESSO responde el Abbad Ruperto, diciendo, que con raçon se llaman piadosas madres, que quitaron la vida a hijos de tales padres: *Non modo quia compendio-*

sus mortem perpeffi sunt, verum quia plurimam ad augendorum scelerum necessitatem evaserunt. Piadosas se puedè llamar las madres que atajaron el paso al vital alieno de sus hijos, no solo porque yá que uviesen de morir, acabaron mas compendiosamente la vida; pues como dice el mismo Profeta, mas dicha tuvieron los que murieron a cuchillo, que los que fenecieron a manos de la hambre; porque aquellos murieron apriessa, i estos acabaron mui a espacio; pero lo principal fue: *Quia plurimam ad augendorum scelerum necessitatem evaserunt.* Porque muriendo escaparon de hacer muchas ofensas i enojos a Dios. I vida que se avia de emplear en ofender i enojar a su Criador, ganancia fue perderla, logro fue la muerte, dicha el no llegar a estado tan desdichado. I afsi fue piadosa la mano que atajò tales desdichas.

A ESTE proposito dice Clemente Alejandrino: *Est maximum & perfectissimum bonum, quando a malefaciendo, & a re malegerenda, ad virtutem & bonam actionem proficit quis aliquem traducere.* El mayor beneficio i mayor merced que a un onbre le pueden

Clem. Alexand. li. 1. Stromat. c. 14.

den hacer en esta vida, es, cuando del mal estado en que vive miserable, i yace deludido, le levantan al de la virtud i acciones onestas i agradables al Señor.

Pues si un onbre está tan ciego, tan enpedernido, que no quiere enmendarse ni corregirse; que hemos de hacer con este onbre, supuesto, que no quiere dar lugar á que la cura de su mal, ni abrir la puerta á que le entre el bien? Dice Clemente, que será grande clemencia de Dios, que el Señor le quite la vida, pues con esso, dejando de ofenderle, no tendrá tanta ocasion para castigarle; *Quando in immedicabile aliquod malum ceciderit, ab iniustitia possessus aliquis beneficio afficietur, si interficiatur.*

Clem. Alexand. ubi suprad.

Deuteron. 6.32.

VA CONTANDO Moisen en aquel ultimo i celebre Cantico suyo las hazñas i proceças del Señor, i dice en nonbre suyo: *Ego occidam, & ego vivene faciam, percutiam, & ego sanabo, & non est qui de manu mea possit eruere.* Yo soi poderoso para quitar la vida, i bolverla á quien la quite; tengo manos para herir, i fuerza para sanar, i no ai quien pueda escaparse de mi

poder inmenso. Alguno pensará, que aquello de matar, herir, descuartigar, derramar sangre, es ira i rigor; pero nuestro Padre san BASILIO, dice, que por lo segundo hemos de filosofar en lo primero, i que si el sanar i dar vida suenan á piedad i clemencia; que el herir i matar no ha de parecer rigor ni severidad, antes benignidad i misericordia. Pues el quitarle Dios á uno la vida, cosa tan dulce i amable, se ha de llamar clemencia? Ha de tener nonbre de piedad? Si, dice el gran BASILIO: *Ostenditur utilem esse, & commo-*

ditur utilem esse, & commo- dum eorum finem qui beneficii loco plebuntur. Ait enim, percutiam & ego sanabo. Si un pecador está tan obstinado i rebelde, que no ha de querer abrir la puerta á las divinas inspiraciones, i enmendar sus passos; perder la vida ganancia es, interes i logro grande. I así el quitar la vida al tal pecador se llama sanarle: *Percutiam, & ego sanabo;* porque cuando con la vida se ha de ir, dando cada dia á si mismo tantas puñaladas como comete pecados, se va haciendo tantas heridas como multiplica ofensas, sin solicitar el remedio de sus males;

S. BASILIO in cap. 6. Isai.

les; cortarle el hilo de tan renitente aliento, será sanarle, atajarle los passos á las culpas con la muerte; será linage de grande misericordia.

Ad Philip. 6.1. ver. 21

DICE el Apostol san Pablo: *Mibi vivere Christus est & amori lucrū: quod si vivere in carne hic mihi fructus operis est, & quid eligam ignoro.* Mi vida es CRISTO, mi muerte es mi ganancia, i si el vivir en esta vida miserable i mortal, es de algun provecho para el mundo, no se cual sea lo mejor: dudoso estoi en la decision desta duda; pero luego dice el santo Apostol: *Permanere autem in carne necessarium propter vos.* Aunque era mucho mejor el subir a reinar con CRISTO en su gloria, conozco tambien, que conviene el quedarme acá, i que es necesaria mi vida para vuestro aprovechamiento espiritual: *Permanere autem in carne necessarium propter vos.*

Philipp. 6.1. ver. 22

DICE san Ambrosio: *Secundum S. Ambrosio non omnibus necessarium Dominum de Fide mine IESU, non mihi qui nulli Resurrect. utilis sum, nam mihi lucrū est mori, ne plura peccem.* Cuando la vida es tan santa

i aprobada como la de un Pablo, bien es que se diga, que es necesario i conveniente, que dure, que permanezca, q no se acabe. Pero no á todos les está bien el vivir, por que el morir les está mejor á los malos, pues cuanto menos vivieren menos pecarán: *Mibi lucrū est mori ne plura peccem.* Mucho, pues, interesa en la muerte un pecador, pues pierde una vida q avia de ser el enojo i desabrimiento de Dios.

VIENDOSE Herodes burlado de los Magos, colerico i furioso enbió a Belen crueles ministros de su rabiosa ira, para q de dos años a bajo no perdonassen la vida á cuantos inocētes niños se hallassen en aquella ciudad, pensando quitar en alguno dellos la vida al Rei de los Indios: *Mittens occidit omnes pueros qui erant in Bethlem, & in omnibus, sinibus ejus abimatu & infra.* Dudar se puede, que porque el Señor permitiera, que estos niños inocentes fuesen passados a cuchillo por su causa, supuesto, que no le podia faltar a su Magestad traça, para q como él se escapó de las manos de Herodes, este inpio Rei no tomara tā sangriento medio, tā fiero

Matt. 6.2.

industria, para asegurar sus temores, i quietar sus recelos? Pues yá que permitio esta rigurosa matança, en que podremos fundar la raçon de averla permitido?

Eutim. in
c. 2. Mat.

NUESTRO Padre Eutimio dice: *Fortassis autem & bi pueri probi futuri non erant.* La raçon de permitir el Señor, i dar lugar á que estos niños murieffen, fue (entre otras muchas) porque acaso no avian de ser buenos; i así les hiço dos singularísimos beneficios, i colmadísimos favores. El primero, hacerles Martires suyos, á quienes se consagra tanta solemnidad i fiesta. I el segundo, cortarles el hilo de la vida, en tiempo que se hallassen incapaces de ofender á Dios. I despues de darles tanta gloria, negarles vida en que acaso le uvieffen de ofender, que mayor gracia i favor se pudo imaginar?

Theophil.
in cap. 9.
Ioann.

A ESTE proposito dice el Arçobispo de Vulgaria: *Quod autem sepè vides pueros mori; scias quod Deus propter misericordiam præcipiat illorum vitam; ut ne cum super vixerint, deteriores fiant, & in malum suarum animarum, & aliorum*

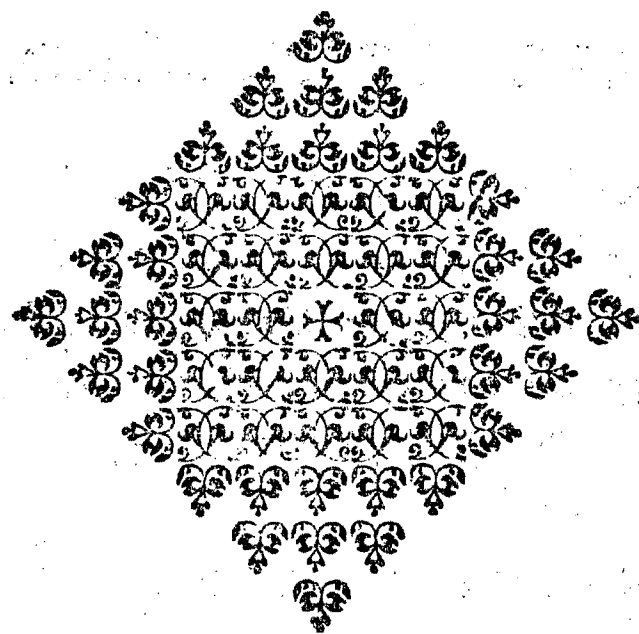
multorum vivant. Cuando vemos cada dia morir tantos niños, es necesario advertir, que Dios les quita tan tempranamente la vida, por hacerles una mui señalada merced; i es, porque viviendo, cada dia no sean peores, i vivan para daño i perjuicio de sus almas, i para mal egeplo i escandalo de los demas. Luego quitarie a un onbre la vida con que ha de ocasionar tantos daños á su alma, tantos perjuicios á su espíritu, con que ha de escandalizar tanto el mundo; tenerse puede por especial don i singular merced, pues cuantas menos culpas cometiere, menos tormentos padecerá, i lo que dejare de vivir, esso aorrará de penar.

Salio el santo Patriarca Lod con su muger i sus hijas: al librarle de horrible i fatal incendio, le encargaron los Angeles, que ninguno fuesse atrevido i osado a bolver la cabeça. No estuvo al orden i decreto la muger, i en pena i castigo de su transgresion, fue luego convertida en estatua de sal. Grandes cosas dicen aqui los Santos, i Espositores. Lease á Tertuliano en su Sodo-

Tertul.
Lyra.
Abulens.

doma, que dice desta estatua cosas singulares. Vea-se a Nicolao de Lira, el Abulense, lo sucedido en el monte, donde se salvò Lod, no es de mi intento, por esso no lo refiero. Fuera de que el caso es tal, que es mucho mejor embolverle en el silencioso sepulcro del disimulo, que vulgarizarle en la publi-

ca plaça de la lengua comun. A la muger de Lod (por consejo del celestial Maestro) tengamos mui esculpida en la memoria; i escarmentemos en su cabeça: que si por un bolver della tan severo la castigò el Señor, con que rigor castigará otras culpas i pecados mas graves, i atroces?



Bb

LI-



LIBRO

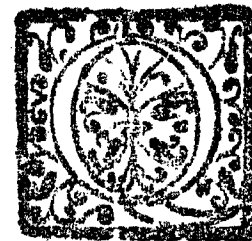
NONO DE

LA VIDA DE

ABRAHAN.

CAPITULO PRIMERO.

QUE ni las glorias desta vida deben ativecer, ni las penas desmayar, pues unas i otras estan tã a un andar, que ni estas han de durar para siempre, ni aquellas permanecer eternas.



VIEN tiene conocimiento de las cosas desta vida, dõde como en un ancho mar se navega, yã por tranquilidades de glorias, yã por borrascas de penas, yã con la

ola de la prosperidad levanta dos a las estrellas, yã con el baiben de la adversidad sumergidos al abismo, poco indicio darã de cuerdo i prudente, si con el prospero viento, i suave marea de la buena andança i fortuna, se marea soberbio, se hincha ufano; no mostrarã que tiene seso, si cõ la

la desecha tempestad, i desenfrenado uracan desmaya cobarde, despechado descaece: si todas son olas inconstantes i varias, que a lo sumo pueden llegar continuadas; pueden proseguir sucesivas, hasta el fatal puerto de la inesorable parca, a cuyas languidas arenas se rinden postradas las pompas, fenecen desvanecidas las magestades, descansan desahogados los afanes, i duermen reposadas las fatigas. Que en fin como los bienes no son constantes, tampoco los males son permanentes. I asì, ni estos deben desmayar padecidos, ni aquellos engrair goçados.

LEVA el Redentor del Orbe a sus mas amados i queridos Discipulos, Pedro, Diego, i Iuan, a un alto i empinado monte, en cuya encimada cumbre les hizo un breve discurso de la gloria que avia de laurear sus desvelos, i premio que avia de coronar sus sudores. I porque la solemnidad i fiesta fuesse mas regocijada i ostentativa, trajo el glorioso Señor i Principe de las eternidades, a Moïsen del sepulcro, i a Elias del Paraiso: *Duxit illos in montem excelsum seorsum.* Facil cosa es acertar, que monte fuesse aqueste; pues nuestros Pa-

dres Geronimo, Crisostomo, Eutimio, Teofilato, con san Agustín, i los Cardenales Vgo, i Cayetano, con el corriente de todos los Espositorres, dicen, que fue el monte Tabor: *Hic mons Tabor est;* dice Cayetano por cosa muy comuni recibida. En el veremos dos cosas que parecen opuestas i cõtrarias; veremos colgado el espacio del monte de ricos rabies, i preciosos brocados de glorias i deleites; veremosle enlutado de tristes i funebres bayetas de penas i melancolias; pues dicen los Evangelistas, que *Resplenduit facies ejus sicut Sol, vestimenta autem ejus facta sunt alba sicut nix.* El rostro del soberano Maestro aparecio tan bello i hermoso como el luciente Planeta, que con tanto esplendor i diversidad coltea lo brillante a todos los Astros, i Luceros, i las vestiduras de la resplandancia i reverberacion de la radiante faz, emularon los no a nancillados candores de los mas puros anpos.

ESTA es la gloria. Veamos la pena: *Erant autem Moïses, & Elias visiti in majestate, & dicebant ex effum quem completurus erat in Hierusalem.* Cortejabanle magistuosos al hermoso i amable

*S. Hieron.
S. Chrysof.
S. August.
Euthim.
Theophil.
Vgo Card.
Cajetan.*

Mat. c. 17

Mat. c. 17

ble dueño Moises, i Elias, i lo que raçonaban, eran los de nuestros i ultrages, i la vituperiosa muerte que en un afrentoso leño avia de padecer. No parece, que se pudieran juntar en esta vida más festivas glorias, ni más tristes penas. Pues porque raçon se hace al monte Tabor más q̄ a otro monte de aquellos confines i contornos, teatro destas glorias, i representación destas penas; que pues el Señor le eligió para cosas de tanta consideración; claro está, que no avia de ser acaso, sino con mucha advertencia i misterio? Pues que tiene el Tabor, para ser elegido para las glorias i penas que en él vemos representadas?

Gilber. Genobard. in Psal. 81.
 DICE Gilberto Genobardo: *Tabor situs est ad Occasum.* El monte Tabor, en la tierra santa, cae en el Ocaso. Pues representarse las glorias i las penas, en un monte que cae al Ocaso; es enseñarnos el Señor con esta misteriosa acción, que no ai que ensobervecernos con las glorias desta vida, que no ai que incharnos con sus pompas, que no ai que affigirnos con sus penas, q̄ no ai que descaerernos con sus cuitas; pues todas se representã como las suyas en parte que cae al Ocaso, ni

las glorias tienen consistencia, ni las penas perseverancia.

Porque no me acuseis de desatento en la ponderación de las palabras de los Santos, donde se puede descubrir algun misterio, i hallar alguna ponderación, me pareció repetir un lugar de nuestro Padre S. Gregorio Nacianceno, en el cual degè de industria una palabra q̄ sirvièse de esfuerzo para este capitulo. Dice el gran Teologo, de la suerte q̄ el mar Bermejo retirò sus ondas para dar paso frãco a los Israelitas, en cuyo seguimiento venian los Gitanos: cuenta de la suerte que el sagrado Iordan retirò sus raudales, reverente à la Magestad del Arca divina, para que pasasse milagrosa quien obraba tantas maravillas, i luego concluye, diciendo: *Fluvii etiam, cognatum mare imitantes cedebant.* Tambien el rio represò sus rapidas corrientes, imitando a su pariente el mar. Yã ponderamos la imitación, agora nos resta ver la agudeça de Nacianceno, con que al rio llamó pariente del mar: *Cognatum mare.* Pues en q̄ se puede fundar este parentesco? Bien se yo que direis, q̄ la afinidad i parentesco se contrae por parte de

S. Gregor. Nazianz. oraz. 12.

de las aguas. Bien está esso; pero luego se podrá replicar, que como puede entenderse esse parentesco, supuesto, que las aguas de los rios son tan dulces, las de los mares tan amargas, estas tan salobres, i aquellas tan suaves? Pues como Nacianceno llama à los rios parientes de los mares? *Cognatum mare imitantes.* Dijo agudamente el Santo, que los mares, i los rios son muy hermanos i parientes, no obstante que unos sean amargos, i otros dulces; antes por esso mismo lo son mejor; porque si en lo dulce de los rios son significados los bienes i glorias desta vida, i en lo amargo de los mares, las penas i males deste siglo, segun aquello del Profeta: *Magna est velut mare contritio tua.* Con raçon, dice Gregorio, que son muy parientes; pues tan presto se acaban aquellos como fenecen estos; que los bienes desta vida no han de durar para sienpre, ni los males han de ser eternos.

Ad Corin. 1. c. 7. ver. 37.
 EL APOSTOL san Pablo, que acudio con tan afectuosas entrañas al consuelo de todos, dice: *Qui sient tanquam non sientes; & qui gaudent tanquam non gaudentes, & qui emunt tanquam*

non possidentes, & qui utuntur hoc mundo, tanquam non utantur. Los que lloran en esta vida ayanse como sino lloraran, los que se regocijan como sino se alegrassen, los que conpran como sino poseyessen, i los que usan deste mundo, como sino usassen. Pues que fundamento puede aver para que ni los prosperos se ensobervezcan, los alegres no se regocijen, no se entristezcan los pobres, ni de mayen los abatidos? Dice luego el sagrado Apostol: *Præterit enim figura huius mundi.* Porque passa la figura deste mundo.

1. Corint. vers. 38.

DICE nuestro Padre san Teodoro Estudita: *Quid est præterit figura huius mundi?* Que quiere decir, que passa la figura deste mundo. Dice el Santo? *Labitur, præterequitat, nec vel diurnam stabilitatem obtinens, sed thebes. qui heri nitidus, bodie squallidus, qui heri in re splendida bodie in miseria est, nunc ex tollitur ille, nunc alter dignitate ruit, hic è paupere fit dives, alius è divite pauper, milleque mutationibus atque vicibus ærumnosa nostra subiecta vita est, nihil possidens constans.* Passar la figura deste mundo, es decir,

S. Theod. Studit. Cæ 111.

que camina i corre todo por la posta, sin poder tener firmeza ni estabilidad alguna, pues el que ayer se vio encumbrado, oi se menosprecia sumergido, este de la pobreza passa à la abundancia, i aquel de la opulencia salta à la mendiguez; viviendo todos espuestos al movimiento perpetuo de tantas variedades i vicisitudes.

Pues como nos hemos de consolar con esto, con lo que dice Pablo: *Præterit figura hujus mundi*; que passa la figura deste mundo donde nuestros Griegos, Crisostomo, Teofilato, i Ecumenio dicen, que se puede traducir: *Præterit scena hujus mundi*; que passa la comedia deste mundo, ò que passa este mundo como comedia. O que gran consuelo es este para las penas; ò que grande desmayo para las glorias, ser uno i otro comedia! Cuando en una comedia representa uno a un Rei, ò a un valido, ò a un triunfador, ò a un favorecido de la dama; que poco caso hacemos de aquello, que poco aclamamos los triunfos, aplaudimos el valimiento, i envidiamos las glorias! I cuando a uno le vemos en la comedia abatido i postrado, que le despojan de su glo-

ria, que el Rei le arroja de su gracia, que le deguellan en un cadahallo; que poco nos affigimos i congojamos! que pocas lagrimas derramamos, como sabemos, que todo es burla, farsa, i falsa apariencia! Pues assi dice Pablo, el que llora no se aogue, el pobre no se desmaye, el abatido no desflaquezca, ni el prospero esté orgulloso, ni el valido insolente, ni el rico presumido; porque en esta vida todo es farsa, todo es apariencia: *Præterit scena hujus mundi*. Son papeles de poca consideraciõ todos, pues en saliendo del Teatro, cada uno ha de pasar por lo que fuere.

EGENPLO tenemos de nuestro Patriarca, al qual vemos peregrinar nuevamente de tierra de Sodoma à la de Gerara: *Peregrinatus est in Geraris*. Dice Oleastro: *Nuper armaverat trecentos vernaculos Domus suæ, qui- bus Reges Syria debellaret*, notat. *Gen. c. 20. Et nunc baculo in manu assumpto: ipse Et uxor eius cogitur ad Gerar descendere ibique mendicare*. Porque veais la inconstancia de las cosas desta vida; el que poco antes avia armado trecientos i diez i ocho criados suyos, con que ron-

CAPITULO II.

QUE el verdadero siervo de Dios, tan fino amante le ha de ser cuando le agota con los desdenes, como humilde criado cuando le alaga con los favores.

pio i destrozò las guesas de los bárbaros Assirios, aora con un baculo en la mano, èl i Sarra su muger, conpidos de la dura necesidad, van peregrinos a Gerara, à buscar con que sustentar las ancianas i fatigadas vidas. Van agora à mendigar pobres los que de antes tenían tanto que repartir opulentos. Todo (dice Oleastro) se escribe i nota para consuelo nuestro; pues vemos al santo Patriarca tan humilde en las glorias, como alentado en las penas; ni estas le desmayan, ni aquellas le aliviecen, considerando como, tan cuerdo i prudente, que pues los bienes se acaban, las glorias fenecen, los males no duran, no permanecen las penas; que es calificado de aciertado abatirse con estas, i engreirse con aquellas.

†



EN TODO vemos paciente i sufrido, reconocido i humilde al claro i terso espejo del aseò i aliño de nuestras costumbres i acciones. Pues cuando pobre no murmura, i cuando rico no se ensobervece. Dice Oleastro: *Discant a sene, qualiter bo- mines utramque fortunam tolerare debeant*. Aprendan, pues, los que desean servir i agradar à Dios de nuestro santo viejo, en llevar conformes como èl lo hacia qualquier fortuna i estado en que el Señor les pusiere; con todo le han de servir, en todo le han de agradar, en la riqueza, en la pobreza, en la humildad, en la alteça, sienpre iguales, unos sienpre.

EL Real Profeta dice, Bb 4 que

S. Ioan. Chrysof. Theophil. Ecumen.

Oleastr. in Moral. an notat. Gen. c. 20.

Psal. 88. vers. 13.

que al Señor le han de hacer mui grandes fiestas dos celebres i nonbrados montes, q̄ sen el Tabor, i el Hermon: *Tabor & Hermon in nomine tuo exultabunt.* Aquí se puede reparar, que porque mas se agrada el Señor de estos dos montes, que así los elige para su jubilo i regocijo. Poco ha que hablabamos del monte Tabor, agora es preciso hablar de uno i otro, i advertir del Incognito, Guillermo Papinio, i Titelman, que en estos dos montes se significan i figuran dos estados en que Dios suele poner a los suyos, el estado de la prosperidad, i de la adversidad, de la pobreza i la riqueza, de la salud i la enfermedad, i quadra bien significarse en estos dos montes, por lo que dice Genebrardo: *Tabor & Hermon occidentes & Orientes. Nā hi duo montes Galilee siti sunt ad has duas terra sanctae partes. Tabor ad occasum Hermon ad Ortum.* El monte Tabor, segun la disposicion de la tierra fanta, cae al Occidente, el Hermon al Oriente. Sinbolo este, segun Geronimo Ruscel, Camilo Camilio, i Alejandro Capaci de la prosperidad, geroglifico aquel de la ad-

Genebrard. in Psalm. 88.

Ruscel. Camill. Capaci.

versidad, segun Pierio, Bartolome Tegio, i Paulo Iovio. Pues decir agora el Profeta: *Tabor & Hermon, Oriens & Occidens in nomine tuo exultabunt;* que el Tabor, que es el Occidente sinbolo de la adversidad, i el Hermon, que es el Oriente, sinbolo de lo prosperidad, se alegrarán en el Señor; es decir, que el que uviere de servir al Señor, i alegrarse i regocijarse en él, ha de ser con estas calidades, tan alegre en el Occidente de la adversidad, como regocijado en el Oriente de la prosperidad; q̄ en cualquier estado que el Señor le ponga, ora sea en el caso de la muerte, ora en el oriente de la vida, sienpre ha de estar alegre i conforme, sin entristecerse porque se la quite, ni ensobervecerse por que se la dè.

A ESTE proposito decia nuestro Padre san Gregorio Nacianceno: *Organum divinum ipse sum, organum ratione praeeditum.* Yo soi un mufico instrumento, pero instrumento con entendimiento i raçon. Vn instrumento sienpre vive a la disposicion del artifice, nunca contradice a la mano del que le gobierna: si le obliga a trabajar trabaja, si le manda descansar des-

Pier. Valer. Tegijs. Paul. Iov.

S. Gregor. Nazianz. oraz. 14.

canfa; i así dice Gregorio: *Heri silentium operabatur. silentio studebam. Hodie mentem pulsat sermonis sonum edam, ac loqui studebo.* Cuando Dios me mada callar, guardo silencio, cuando me manda que hable, gustoso predico a lei de buen instrumento rendido sienpre, i obediente a la disposicion i mano de su artifice. Esto han de tener los verdaderos siervos de Dios, q̄ han de ser como instrumentos en manos de su artifice obedientes i sujetos a cuato su divina Magestad ordenare i dispusiere; a la vida, a la muerte, a la gloria, a la pena, a la abundancia, a la mediguez, a la salud i la enfermedad.

EL Evangelico Profeta vio al dueño de la suprema Magestad en un alto i encunbrado folio. Advirtio, q̄ dos Serafines le asistían i cortejaban catandole la gala, y aplaudiendole sus glorias. Dice, q̄ tenian seis alas, cõ las dos cubrian la cabeza, con las dos los pies, i cõ las dos volaban: *Sex ala uni & sex ala alteri. Duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.* Preguntar se puede, que porque raçon les quedã a los Serafines para el ministerio de bolar mas las alas de enmedio, que

Isai. 6. 6. vers. 2.

las de la cabeza i los pies; pues para significar su agilidad en el buelo, no pareciera desapropositado q̄ las de los pies sirvieran desse ministerio, pues al Dios Mercurio, que la fabulosa antiguedad fingio enbajador de los Dioses, como refieren san Fulgen-

A ESSO satisface Nicolao de Lira: *Ad designandum quod Angeli semper sunt parati ad divina ascendere, & ad inferiora descendere secundum Domini voluntatem: ided volatue in medio loco disponitur quasi ad utrumque paratus.* Bolaban con las dos alas de enmedio, para significar, que los Angeles sienpre están preparados i dispuestos para ascender a las cosas superiores, i descender a las inferiores, segun la voluntad i disposicion de Dios, i essa es la raçon porque no les ponen las alas para bolar,

S. Fulgen. Higin. Palefat. Cartar. Giraldo. Natal. Com.

Nicol. de Lira in 6. Isai.

i egēcutar la voluntad divina en la cabeza i en los pies, fino en la parte media, para significar la prontitud que tienen, i conformidad para todo; que tener las alas en el medio, es significar su indiferencia, es mostrar su neutralidad: *Idēd volatus in medio loco disponitur, quasi ad utrumque paratus.* Porque el siervo de Dios para todo ha de estar indiferente i neutral, para todo lo que el Señor le dispusiere i ordenare, ni murmurar cuando le dispusiere en las fatigas, ni ensobervecerse cuando le colocare en las felicidades.

Notō el Maestro de las sentencias, segun de la Glosa refiere el Incognito, que con particular acuerdo del Espiritu santo, ordenō la Iglesia, que en el oficio de las Laudes se juntassen para cantarse continuados, el Salmo 62. i el 66. *Notandum quod iste Psalmus (dice Michael Aiguano comentado el 66.) secundum Magistrū in Glosa semper in matutinalibus laudibus adjungitur illi Psalmi qui tertio loco cantatur.* Pues que podrā ser la causa de que se engacen, i esclavonen en las alabanzas divinas aquestos dos Salmos.

DICE el Incognito: *In Psalmo illo tertio, scilicet, Deus, Deus meus ad te de luce vigilo, sitis atque ariditas vite presentis exprimitur: in isto vero Dominica benedictionis pluvia. Ideo que isti duo Psalmi conjunctim cantantur.* En el Salmo 62. se contienen las sequedades, desconfuelos, i demas trabajos que en el desierto inculto desta vida padece el alma; i assi dice el Real Profeta: *Sitivit in te anima mea, quam multipliciter tibi caro mea, in terra deserta; & in via, & in aquosa.* Mi alma, Señor, i mi cuerpo padecieron mucha sed en vos, por hallarme en una tierra aspera, seca, mortuosa, i descaminada. En el Salmo 66. todo es hablar de bendiciones, abundancias, i largueças de la divina mano, diciendo: *Constituteantur tibi populi Deus constituteantur tibi populi omnes, terra dedit fructum suum.* Todas las gentes, dulce i amable Dueño, os bendigan i alaben, pues vemos la tierra tan colmada de frutos, tan poblada de yerba, i rebofando por todas partes abundancias, i fertilidades. Pues enlazar se para las divinas alaban-

Psal. 62.

Psal. 66.

Psal. 62.

Psal. 66.

Mag. sententiar. in Gloss. ap. Michael. Aiguano.

CAPITULO III.

QUE la costumbre i la inclinacion tienen tan igual el demonio, que como es d'fícil de olvidarse aquella, no es fácil de vencer a questa.

banças dos Salmos, en uno, de los cuales se hace mencion de esterilidades, sequedades, i desconfuelos, i en el otro de abundancias, opulencias, i fertilidades; es para instruirnos como por todo hemos de alabar al Señor igualmente, que por esso, *Conjunctim cantatur;* que alabarle en las prosperidades, no bendecirle en las cuitas, engrandecerle en lo abundante, no festejarle en lo esteril, no es de verdaderos siervos, ni finos amantes de su Imperiosa Magestad. Que los siervos confidentes i leales deste gran Señor, en todos los estados le han de servir conformes, i asistir gustosos. Que acordarse del en sola la prosperidad, es mas buscar su comodidad el que sirve, que pretender la oura

i gloria del Dueño.

†



DESAN PARA nuestro Patriarca el sitio i lugar donde vivia, i ponese en camino de Gerara: *Peregrinatus est in Geraris.* No acomodandose algunos con la opinion de Oleastro, que dice, que la necesidad le hizo peregrinar, dicen, que fue la causa de aver mudado de tierra la costumbre que tenia hecha a mudar tierras, i peregrinar. Assi lo afirma un docto Espositor del Genesis, el qual dice, que la razon de hacer agora el santo Patriarca este viage, fue: *Ex inato desiderio peregrinandi.* Tenia el santo Patriarca hecho habito de peregrino, su costumbre era caminar, i assi como llevado de su habito i costumbre, parece, que no se hallaba sin peregrinar. Donde se nota el natural de una cost-

D. Anton. Oncala in 6. 20. Gen.

costumbre i inclinacion, de vna propension i habito quanto poder i fuerça tienen para enseñorearse del alma.

MANDÒ el Señor à las aguas, que produgesien los animales reptiles i las aves: *Producant aque reptile anima viventis, & volatile super terram sub firmamento coeli.* No obstante esto, no faltan Autores que digan, que las aves no tienen su solar i origen de las aguas; pero san Ambrosio se opone en un himno a esta opinion, i dice: *Qui ex aquis ortum genus, Partim remittis gurgiti, Partim levitas in aera.* Fueron los peces producidos de las aguas, i las aves tambien.

I DEDONDE podremos tener alguna congetura i probabilidad desta verdad? Dice Antonio de Fonseca: *Hoc testatur prodigiosa illa avium productio ex foliis arborum delapsis in aquas: tum tot generis volucrum stagna & lacus nunquam deserentium testantur suam originem ex aquis esse.* Que las aves tengan su origen i descendencia de las aguas, lo testifica aquel prodigioso arbol, de cuyas hojas caidas en las aguas, se producen aves: esfuerçan tambien esta verdad tantos generos dellas, q nunca se apar-

tan de las lagunas, i està que, que como nacieron de las aguas, i aquel es su natural, siempre se van a las aguas: *Tot generis volucrum stagna, & lacus nunquam deserentium testantur suam originem ex aquis esse;* que es muy difícil de olvidar uno su natural, pues siempre le està llevando à la parte donde se inclina.

PONE el Padre de la historia natural algunos exemplos de algunos grandes varones que edificaron granjas i alquerias, donde plantaron muchas viñas i heredades, ò para divertir el tiempo, ò para avivar el interes; i dice, que el ultimo que hizo quinta fue Mario siete veces Consul: *Novissimus vilam in Misenenfi posuit Cayus Marius septies Consul; sed peritiam castrametandi.* Fue Cayo Mario tan gran soldado, tan diestro guerrero, tan siempre inclinado à las armas, como tan largamente lo mostrò su belicoso natural, i lo refieren los Historiadores. Pues dice agora Plinio, que quando se puso a fabricar una quinta que traçò un castillo, quando se determinò a fabricar una granja erigiò un baluarte: *Villam posuit sed peritiam castrametandi;* los arboles i las viñas dif-

Plin. lib. 18. Histor. c. 6.

Gen. c. 1.

S. Ambr. in Hymn. Vesper. Feria V.

Anton. F. Sec. in Annot. Marginal. ad Cajet. in c. 1. Genes.

dispuso en la planta i orden, como si fuera orden i planta de algun exercito i Campo formado. Pues en que pudo i restò? En su inclinacion i natural, en el habito i costumbre que tenia hecho à las armas: i asì en el plantar de los arboles, i fabricar de la quinta, mostrò que era soldado, i no pudo olvidarse de la guerra. Que es cosa muy difícil olvidar un onbre una inclinacion natural, i vencer una costumbre arraigada, i envejecida.

LEGANSE los cabilofos emulos del celestial Maestro à pedirle que haga prodigios i señales, à los cuales respondió colerico: *Generatio mala & adultera signum querit, & non dabitur ei nisi signum Ionae Prophetae.* La casta perversa i adultera pide señales i prodigios, i no se le ha de dar otro prodigio i señal, sino la del Profeta Iona. I qual fue esta señal? dice el Señor: *Sicut fuit Iona in ventre ceti tribus diebus & tribus noctibus; sic erit filius hominis in corde terre tribus diebus, & tribus noctibus.* De la suerte que el Profeta Iona estuvo tres dias i tres noches en el vientre de la

Mat. c. 16 vers. 4.

Mat. c. 16 vers. 5.

vallena, asì estará el hijo del onbre en el coraçon de la tierra tres dias i tres noches.

DVDAN los Santos la raçõ porque CRISTO nuestro bien estuvo tan pocas horas i dias debajo del imperio de la muerte, pues aviendo vivido treinta i tres años, parece, que fuera conveniente, que estuviera muerto algunos meses, ya q no fuesen años, para que la prometida señal pareciese mayor, quanto mas viviese sujeto i rendido a la muerte en el coraçon de la tierra. Pues porque fueron tan escasos los dias, i tan cortas las horas?

DICE san Marcial: *Filius Dei quia Deus erat, diu teneri in morte non potuit.* Era CRISTO Hijo de Dios i Dios verdadero, i como es la vida tan natural à Dios, que es la misma vida, no pudo estar atado mucho à la muerte; porq no ai cosa mas difícil de vencer, q el propio natural, i como el morir es tan contrario al natural de Dios, luego bolvio a dar vida al cuerpo: *Diu teneri in morte non potuit.*

HA SE criado toda su vida un Cavallero en la Corte, llevadle à una aldea pobre, rustica, i agreste, apenas està en ella dos dias,

cuando luego trata de bolverse á la Corte. Pues en que va esto? En que como está enseñado á ver lo frecuente de las calles, lo garroso y bigarro de las damas, lo galante y airoso de los cortesanos, lo culto de las raçones, lo aseado de las palabras, lo entretenido de las conversaciones, lo vario de las cosas; no puede sufrir ni tolerar la grosera rustiquez, el agreste trato de los incultos villanos, la soledad le es molesta, la aldea enfadosa, la gente cansada, i todo triste i melancolico. Así dice san Marcial de CRISTO: *Filius Dei quia Deus erat diu teneri in morte non potuit.* Como era i es Hijo de Dios, que todo es aliento i vida, no pudo hallarse mucho tiempo en la aldea triste de la muerte: *Diu teneri non potuit;* no pudo sufrir el sepulcro, luego se bolvió á la vida, esto es, luego alentó el yerto cadaver, i resucitó el difunto cuerpo. Que es difícil vivir a pesar de la inclinacion, i violentar el natural.

REPARA san Pedro Damiano en la diferencia del Evangelio de san Lucas al de san Iuan, que con vivir los dos Evangelistas tan cerca-

nos, i eutranbos historiar las acciones del Redentor del mundo Dios i onbre verdadero; Iuan como Aguila caudal, todo es cebarse i entretenerse en lo encunbrado de la Divinidad, poniendo en lo arduo de la divina essencia su nido, como dice el santo Job; i Lucas, todo lo mas es entretenerse i ocuparse en historiar i referir las prodigiosas curas, q̄ el celestial Medico obraba sobre todos los achacosos i dolientes: *Nihil aliud in illa reperimus historia* (dice el eminentissimo Cardenal) *nisi dumtaxat languentium medicinam.* Pues que podrá ser la causa de espaciarse tanto san Lucas en las milagrosas curas que el soberano Medico obraba? Porque nos le propone tan portentoso Medico?

DICE san Pedro Damiano, si atendeis á lo que á cada uno le lleva su inclinacion, i arrebatada su natural, presto dareis en la cuenta. Propone Lucas al Redentor de mundo como a Medico: *Quia Medicus est ille qui scribit.* Como es comuni recibida opinion de nuestro Padre san Geronimo, Vgo Cardenal, Crayetano, i todos los Interpretres de san Pablo, que sobre la Epistola á los Colo-

S. Petr. Dam. ser. 53. tom. 2.

S. Hieron. Vgo Card. Cajetan.

lo-

Ad Coloss. 6.4. ver. 16

iosenses, dicen, que es entendido el Evangelista san Lucas en aquellas palabras: *Salutat vos Lucas Medicus charissimus.* El carissimo Lucas Medico, os saluda. I así como san Lucas fue Medico, así propone en su Evangelio a CRISTO como Medico divino i soberano: *Quia Medicus est ille qui scribit, nil aliud in illa reperimus historia, nisi dumtaxat languentium medicinam.* Que es cosa muy ordinaria irse un onbre en pos de su inclinacion i natural.

Matt. c. 4.

LLEGASE el demonio temerariamente ofendido a tentar á CRISTO nuestro Redentor, i el primer assalto que le dá, es, arrojandole piedras para que las convierta en pan, si es Hijo de Dios, i con esto satisfacer á su hambre: *Si Filius Dei es, dic, ut lapides isti panes fiant.* Agora veremos si eres verdadero Hijo de Dios, si convirtieres estas piedras en pan.

DICE san Pascasio: es posible, que no hallasse el demonio otra cosa mas a mano, que ofrecer á CRISTO; sino es las duras entrañas de una pelada piedra, siendole tan facil traer otras cosas

mas blandas i tratables en que pudiesse experimentar la divina potencia? Pues como le ofrece duras piedras?

RESPONDE Radberto: *Apte ex lapidibus elegit panes exposcere, ut quam durus sit, qui loquitur, tali signaretur exemplo.* No ai de que admirarnos, de que el demonio echasse primero mano de la dureça de las piedras, que de otra cosa alguna blanda i suave; para que de aquí conociessemos, cuan fiero, cuan barbaro, i cuan duro era el maldito tentador. Que como tan duro, luego se fue á la dureça de las piedras, como siempre está tan obstinado i enpedernido: así luego acudio á lo duro de los guijarros. Que en fin, es cosa muy ordinaria, acudir uno á las cosas de su inclinacion i natural, è irse tras

S. Pascaf. in cap. 4. Matth.

aquello que es segun su habito i costumbre.

†



CAPITULO III.

QUE como los Superiores lo son en dignidad i eminencia de lugar, deben tambien ser mayores en la virtud i perfeccion, porque al paso de lo onroso ha de correr sienpre lo santo.

ENTRÒ nuestro Patriarca en la nueva tierra, i su Rei se quiso apoderar de su hermosa consorte. Apareciosele Dios, i amenazole de muerte, diciendole riguroso: *En, morieris propter mulierem quam tulisti, habet enim virum.* La vida te tengo de quitar por la muger que tienes en casa porque tiene marido. Accion fue la del Rei Abimelec, que mas procedio de simplicidad de coracon, que no de torpeça i malicia, como el mismo lo confeso, diciendo: *Domine cum gentem ignorantem, & justam interficis?* Aveis de castigar, Señor, una gente ignorante i justa? I el Señor mismo dijo: *Ego scio quod*

simplici corde feceris. Yo se que ha sido simple tu intencio en lo que has hecho, i no obstante todo esto, Abimelec dio a esta accion nombre de pecado grande: *Quid fecisti nobis (dijo à Abraham) quid peccavimus in te; quia induxisti super me, & super Regnum meum peccatum grande?* Pues como una cosa, que solo tiene apariencia de pecado, i aquello que se hace con buena intencion en un Rei, se llama pecado grande? Es porque de aqui se conozca, cuan graves i terribles serán los pecados de los Superiores, cuando son verdaderos, pues los que parecen pecados tienen nombre de Grandes. Todo lo cual nace de la estrecha i precisa obligacion que los superiores i mayores tienen a ser mayores que todos los demas en la virtud i ejemplo de vida.

El urbano Profeta teniendo lastima i compasion de los insultos que el ingrato pueblo cometia, temiendo la ira i enojo de Dios, en todo sienpre tan justificado, les dice à los que gobiernan, i a todo el resto de la plebe: *Audite verbum Domini Principes Sodomorum, percipite auribus legem Dei nostri populus Gomorrha.* Oid la palabra-

Isai. c. I. vers. 10.

Septuag. Interpret.

labra del Señor: Principes de Sodomia en la imitacion de las insolencias i desgarros, pueblo de Gomorra en la torpeça de la vida, percibid: cò los oidos la Lei de nuestro Dios. Los Setenta trasladan: *Attentam legem.* Atended, advertid, reparad, escuchad con desvelo i cuidado.

REPARÒ N. P. S. BASILIO en el atento modo de hablar del santo Profeta Isaias à los Superiores del pueblo, i a la demas gente del; à los Superiores i Prelados, les dice: *Audite sermonem Domini.* Oid la palabra del Señor; i al pueblo dice: *Percipite auribus.* Percibid cò los oidos. Donde se conoce claramente la diferencia; pues el decir, q los Principes *Oigan*; i que el pueblo *Atienda*, es dar atender, cuàto mas se encarga al pueblo la observancia de los divinos preceptos, q no à los Superiores; pues cuàdo se pide atencion para una cosa, es señal, q el que la oye no es muy discreto i advertido. Segun esto, como a los Superiores les dice Isaias: *Audite*, lo q oigan, i al pueblo, *Attendite*, que adviertan i reparen, siendo assi, q por quanto los Superiores i Prelados tienen obligacion a ser mas buenos q los Subditos, à ellos se les

avia de encargat mas estrechamente el reparo i la atencion; pues como el Profeta lo hace al contrario; que el atender lo aplica à los subditos, i el oir à los Superiores?

A ESSO satisface el gran BASILIO, diciendo: *Populum ipsum ad attentam legis cognitionem revocat, eis quidem qui solentiores sunt precipiens ut audiant: his vero nempe insipientibus attenti ut sint. & auribus percipiant.* A los Superiores no se les encarga con tanto cuidado i advertencia; que atiendan à la Lei de Dios, como se les encomienda à los Subditos; porque los Superiores como tienen tanta obligacion, à estar sienpre mas cuidadosos i vigilantes; basta advertirles levemente las obligaciones que tienen de oir la divina palabra i guardar su santa Lei; pero à los Subditos como a gente mas ruda i ignorante, i de menos obligaciones, es necesario amonestarles con advertencia, i encargarles cò cuidado, que atiendan a sus obligaciones. De donde se colige la diferencia que ai de los subditos à los Prelados, pues à aquellos son necessarias muchas advertencias i amonestaciones; i para estos una leve i ligera seña ha de bastar.

S. BASILIO in cap. I. Isai.

REFERIR la sagrada escritura, que determinando Dios vengar las maldades de su ingrato pueblo, ungió por Rei a Geu: esto fue por medio de un Profeta despachado por Eliseo, el cual le ungió en secreto, i preguntandole los soldados, que que le avia sucedido con aquel Profeta respondió; lo que me dijo fue: *Hec dicit Dominus, unxi te Regem super Israel;* que el Señor me ha hecho Rei de Israel. Así como oyeron esto: *Festinaverunt, itaque & unusquisque tollens pallium suum, posuerunt sub pedibus ejus in similitudinem Tribunalis, & cecinerunt tuba atque dixerunt Regnabit Hieu.* Con grande priesa i aceleracion, cogiendo cada uno su capa, la pusieron debajo de los pies de Geu, a modo de Tribunal, i tocando una tronpeta, digeron: Reinara Geu.

Es de reparar aqui, que donde la Vulgata dice: *Posuerunt sub pedibus ejus;* trasladada el Interprete Caldeo: *Posuerunt subter eum ad gradum, horarum: idest horologium solare.* Que cuando levantaron a Geu por Rei, le pusieron el Tribunal i Real trono en una parte donde estaba un relox de Sol. Pues q

misterio puede tener, que al darle la enbestidura de Rei i Principe del pueblo, entonces le lleven a poner el trono i la silla donde aya un relox? *Ad gradum horarum, idest horologium solare.* Fue Sin duda para advertirle a Geu con esta particular i especial ceremonia, de la suerte que de allí adelante avia de vivir; pues avia de vivir con tanto concierto, regla, i nivel, como si fuera un relox de Sol, en cuyas horas nunca se halla desconcierto. Que en todo avia de guardar orden, hora, tiempo, i lugar, i hacer las acciones todas tan atentas, tan miradas, i con tanto compas como suele andar un relox de Sol. Que como el Principe i Superior ha de ser el concierto de los demas, correle mas obligacion que a los demas, de vivir mas atenta i concertadamente.

Dice el Real Profeta al Señor: *Quoniam tu illuminas lucernam meam; Domine Deus meus illumina tenebras in eas.* Porque tu iluminas mi vela i luz Dios mio, ilumina tambien a mis tinieblas.

Vgo Cardenal dice, que esta es suplica de CRISTO

Psalm. 7. vers. 29.

cuanto nombre al Padre eterno, en la cual le pide, que pues ha dado luz a sus antorchas i lumbres, que se sirva tambien de no negar esta merced i beneficio a las tinieblas, que las ilustre con el claro resplandor de su soberana luz: *Illumina tenebras meas.*

PREGUNTEMOS agora a Vgo Cardenal, que que significan aqui las antorchas esclarecidas, i las tinieblas iluminadas? Dice Vgo, que las lumbres significan los Prelados, i las tinieblas los subditos. Pues porque a los subditos se les ha de dar nombre de tinieblas, i a los Prelados de luz? Responde diciendo: *Vocantur tenebra subditi respectu Pralatorum: & Pralati vocantur lux; quia aliis debent supereminere in vita scientia & gratia.* La ragon de llamarse los Prelados luces, i los subditos tinieblas; es por la diferencia que ha de aver en la vida, ciencia, gracia, virtud, i santidad de los Prelados a los subditos; que ai de las tinieblas a la luz, de lo obscuro a lo claro, i de la noche al dia. Miren agora los Superiores como cumplen con estrecha i apretada obligacion.

CIVIDAD llamo CRISTO

a los Superiores de su Iglesia, diciendo: *Non potest civitas abscondi supra montem posita.* El llamarles Ciudad les advirtio el soberano Maestro, cuanta obligacion tenían a estar siempre prevenidos de todo genero de gracias i virtudes. Vais caminando, llegais a una aldea con necesidad de comer i descansar; no hallais meson ni cosa alguna con que satisfacer a vuestra hambre i necesidad; aunque lo sentis, no os admirais; porque en los lugares cortos i pequeños, no es mucho faltar posadas, provision i bastimento. Llegais a una ciudad con la misma necesidad i cansancio; buscáis posada, i no la hallais, ni que comer; entonces es fuerza, que sobre el sentimiento entre el escandalo de que en una ciudad falte donde posar, que comer, i las demas cosas necesarias para la vida humana. Pues así dice CRISTO: *Non potest civitas abscondi supra montem posita.* Adviertan los Superiores, que son ciudades, i q los subditos son como las aldeas i lugares pequeños; que cuando en ellos falte la virtud, la ciencia i el ejemplo, aunque es de sentir; no es enpero tanto de admirar; pero faltar en las ciudades que son los Prelados,

Matt. 5.

4. Reg. 6.9 vers. 12.

1. Reg. 6.9 vers. 13.

Interpr. Caldeus, ap. Clav. ordinar.

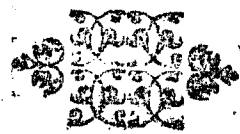
Dos, la provisión del ejemplo, el bastimento de la vida el afseo i la policia de la virtud i fantidad: no solamente es para sentir, pero para escandalizar; por quanto tienen mayores obligaciones los Prelados a ser en todo mas perfectos i santos que los subditos.

APARECIOSE CRISTO nuestro Redentor, glorioso triunfador de la muerte, en la orilla del mar de Tiberio; no le conocieron los Discipulos, i preguntandoles si tenian que comer, i respondiendo que no, les mandò echar la red a la mano derecha del navio. Sucedió el lance tã feliz, que no le podian sacar por la muchedumbre de los peces. Dijo entonces el Benjamin del soberano Maestro a Pedro. El Señor es; oyèdo esto Pedro: *Tunica succinxit se (erat enim nudus) & misit se in mare.* Cifose su tunica (porque estaba desnudo) i se arrojò al mar. Que misterio puede tener, que así como le dijo Iuã a Pedro: *Dominus est.* El Señor está en la orilla, luego se lançò rapido i veloz desde el navio al mar. Pues dice san Iuan, que los demas vinieron en la nave: *Alii Discipuli navigio venerunt?* Tambien Pedro podia venir como los de

mas, pues no le avia de faltar lugar en la nave para esse efecto. Pues a que fin se arrojò en el mar?

DICE san Pedro Crisologo: *Misit se in mare, ut mare dilueret quod negatio taliter sordidaverat.* Así como Iuan le dijo, que estaba allí el Señor que avia negado, se arrojò al mar para que el mar limpiasse i facasse lo que tã asquerosamente avia machado en la negacion: *Ut mare dilueret quod taliter negatio sordidaverat;* que como Pedro era la cabeza i superior, i el Superior tiene tan estrechas obligaciones a ser muy santo i perfecto, viene a ser tan grande el descuido que alguna vez comete, crece tanto la culpa en que cae, llega a ser la mancha tan asquerosa, q̄ para limpiarla i sacarla, es necessaria toda cuãta agua tiene el mar; un mar de contricion se requiere para limpiar asco semejante. I por esso Pedro: *Misit se in mare, ut mare dilueret quod negatio taliter sordidaverat.*

S. Petr. Chrysolog. serm. 78.



CA

CAPITULO V.

QUE cuando las culpas son hijas de la ignorancia, ò nacen de la flaqueza, hallan muy facil esorable la divina piedad.

CONTRA los amagos de Dios se escuda el Rei Abimelec con su ignorancia, diciendo: *Domine, Num gentem ignorantem interficies?* Si me haceis cargo de que yo he traído esta muger a mi casa, si Abraham me dice, que es su hermana, i ella confiesa el mismo parentesco, bien echais vos de ver que es escusable mi ignorancia? Aceptòle el Señor la excusa, dicièdo: *Ego scio quod simplici corde feceris;* yã yo se que no ha sido la tuya accion de malicia; i por esso te he tenido de mi mano para que no ayas llegado a la muger de mi amigo Abraham. Aqui advierten todos los Espositores, que facil es el Señor en perdonar los pecados i descuidos que nacen de ignorancia ò flaqueza, pues tan presto hallò Abimelec perdon para su ignorancia,

no así se halla Dios tan esorable para los pecados de industria i de malicia, i que de proposito se cometen contra su divina Magestad.

MANDABA en el Levítico este divino Señor, que le ofreciesen por diversos intentos varias ofrendas, i llegando a consignar las que se le avian de hacer por el pecado dice: *Anima que peccaverit per ignorantiam, & de universis mandatis Domini que præcipit ut non fiverit, quippiam fecerit.* El onbre que pecare por ignorancia, i contraviniere a alguna de las cosas que Dios le manda que haga, hará las victimas i ofrendas que abajo se señalarán.

DICE aqui Oleastro: *Nul- lus deberet adversus tam piũ patrem studiose peccare. Ideo nullum sacrificii genus institutum legimus, licet fuerit pro expeatione eorum qui sua sponte in vitia prolabebantur, sed Magistratui puniendi relinquebantur. Qua in re considerandum est, quam gravia sint peccata ex studio commissa, quibus ante legem, nullum ad expiandum institutum legimus Sacramentum, aut sacrificium.* Ha se de ponderar (dice Oleastro) como dice aqui el Señor: El que pe care por ignorancia: *Anima que*

Levit. c. 4. vers. 2.

Oleastro. Levitic. c. 4. in Moral. annot.

Joan. 6. 21 vers. 7.

Joan. 6. 21

que peccaverit per ignorantiam; para advertir, que contra Padre tan piadoso nunca hemos de ser tã ingratos, que yã que le ofendamos, aya de ser de industria i de proposito; porque ningun genero de sacrificio se instituyò para semejantes pecados, pues los que ofendian al Señor de industria i de proposito, los entregaba à los Magistrados, i justicias, para que los castigassen. De donde se saca, cuan terribles i graves son los pecados afeãados por la industria, pues para ellos nunca uvo antes de la Lei ningun sacrificio ni Sacramento instituido, ni determinado: *Considerandum est quem gravia sint peccata ex studio commissã, quibus ante legem nullum ad expiandum, institutum legitur Sacramentum aut sacrificium.* Que cuando las culpas tienen por madre a la flaqueça, ò la ignorancia, presto hallan la puerta abierta al perdòn.

A M E N A Ç A el Espiritu Santo por Salomon à los hijos inobedientes, insolentes i descomedidos, que contra toda lei i raçon pierden el respeto, que por tantos respetos deben a sus padres;

Prover. c. 30. vers. 17 *Et qui despicit partum matris suã, effodiant eum corvi de*

torrentibus, Et comedant eum filii Aquile. Los ojos del que escarnece a su padre, i menosprecia el parto de su madre, faquense los cuervos, i comanle los hijos de las aguilas. Mucho ha fatigado à los Interpretes deste lugar, la causa porque la pena del hijo inobediente, se pone mas en los ojos que en otra parte alguna del cuerpo, aviendo tantas merecedoras de la vengança que pide tan descomunal delito, i tan enorme ofensa?

A E S S O responde el mas insigne Interprete deste libro, diciendo: *Tribuit oculis Salomon contemptum istum, ut scelus extollat, significans eos data opera adaperit, sive parentes violare solitos.* Poner el castigo en los ojos, es sin duda para esagerar la culpa de los hijos en el desprecio i escarnio de los padres; porque es decir, que no puede llegar a mas el insulto, i delito, que viendo un hijo à su padre, i conociendo que lo es, sin embargo le afrenta i ofende. Que ofenderle i afrentarle no conociendole, cosa es que se puede disimular. Pues por esto dice Salomon, que los cuervos faquen los ojos à los insolentes i desvergongados hijos, que conoci-

R. P. Salazar.

ciendo à los padres, son tan descaradamente ofiados, que les pierden el debido respeto: *Tribuit oculis Salomon contemptum istum ut scelus extollat.* Que aun pecado de industria, es bien tanto rigor i severidad.

D E S P U E S de aver pasado los hijos de Israel el mar Bermejo, i triunfado de su barbaro i pagano enemigo; advierte el sagrado Oraculo, que les faltò la comida, i ellos mal sufridos murmuraron cõtra Moisen, diciendo: *Vtinã*

Exo. c. 16 vers. 2.

mortui essemus per manum Domini in terra Ægypto, quando sedebamus super ollas carniũ, Et comedebamus panem in suavitate. Que de dicha triste i desventurada ha sido nuestra suerte: agora en este inculto paramo nos falta la vianda, quanto mejor nos uviera sido morir por la mano del Señor en tierra de Egipto, quando comiamos aquellas ollas de carne, i el pan nos era tan dulce, suave, i sabroso! Que sucedio a esta murmuraciõ i despecho? Que el piadoso i manso Señor proveyò luego del remedio, acudiendo à la necesidad, lloviendoles el Manã, aquel pan del cielo amalado por puras i limpias manos de Angelicos espíritus: *Ecce ego vobis pluã panes de celo.*

Exo. c. 16 vers. 4.

E N otra ocasion refiere el divino Oraculo, q el rebelde i plebeyo gentio murmurò enfadado de la celestial viãda, ganoso de comer carne: diciẽdo: *Quis dabit nobis ad vescẽdũ carnes? Recordamur pisciũ quos comedebamus in Ægypto gratis. In mentem nobis veniunt cucumeres Et pepones; porrique Et cœpã Et allia: Anima nostra arida est; nihil aliud respiciũt nisi Manã.* Si uviera quien nos diera carne a comer, que tan señalada merced, i singular favor que nos hiciera! Acordamos de los peces que en Egipto comiamos de valde. A traidores! de valde decis que comiades lo que tan caro os costaba! Vienenos à la memoria los cohombros i pepinos, representanenos las cebollas, ajos, i puerros de aquella tierra. Yã no aĩ quien pueda sufrir tan leve i delicado manjar, como es el Manã. Satisfigo el Señor à su grofero apetito, que les dio carne que comiesen; pero salioles tan caro el bocado, que con el en la boca percicieron i acabaron: *Adhuc carnes erant in dentibus eorum: Et ecce furor Domini concitans in populum, percussit eum plaga magna nimis.* El castigo fue severissimo i muy merecido.

Numer. c. 11. vers. 5

Numer. c. 11. vers. 7

SAN Cirilo Alejandrino pregunta, que porque raxon, quando la primera vez el pueblo pidio carne, i murmurò por ella, no les castigò el Señor, i la segunda vez que piden i desean, que les den a comer carne, despues de otorgada la peticion les quita à todos la vida, pues siendo una misma la peticion avia de ser uno mismo el castigo? Pues como alli el Señor tan sufrido, i aqui tan terrible? Como alli tan callado, i aqui tan vengativo?

S. Ciril.
lib. 3. in
Ioan. c. 34.

A as so responde el Santo, diciendo: *Quoniam nuper ab Egypto effugerant panemque celestem adhuc non receperant facilius poterant in cupiditates carnis incidere; propterea & venia digni vixi sunt. Postea vero quã Domino fruebantur, ut scribitur; tunc iure quoniam corporalia spiritualibus praeponderant, acerba dederunt supplicia, & ad supplicia insignem calamitatis memoriam relinquerunt.* La raxon de no aver castigado el Señor al pueblo, la primera vez que murmuraron pidiendo i deseando carne que comer, i la segunda vez ñ, es porque la primera vez avian nui poco tienpo que avian salido de

Egipto, no avian gustado el pan del cielo, como el Señor no les avia llovido el Maná, franqueado por ministerio de Angeles; i afsi fueron dignos de perdon: porque no aviendo gustado el pan del cielo, no ai que espantar, que apeteciesen el manjar de la tierra; pero la segunda vez son castigados, i nui severamente, pues apetecieron manjares de la tierra, los que ya esperimentaban la vianda del cielo. Era nui insolente groseria i villanissimo descomedimiento, gusto estragadissimo, i barbaro paladar, querer cambiar el pan de los Angeles por las cebollas de Egipto: *Quoniam corporalia spiritualibus praeponderant, acerba dederunt supplicia, & ad supplicia insignem calamitatis memoriam relinquerunt.* No solamente les cogió la vengativa ira de Dios de manos a boca, sino que dejaron insignie memoria de su acerbo suplicio para las futuras edades, pues se llama el lugar donde murieron los sepulcros del deseo: *Vocatus est locus ille sepulcrã concupiscentie.* Que para un pecado de ignorancia i flaqueça, presto se encuentra con la puerta del perdon; pero para

Numer. c.
11.

Psal. 70.

ra una culpa de malicia parece que no ai misericordia en Dios.

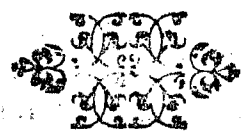
QUEJANDOSE el santo Profeta de los enemigos que le perseguian, dice: *Inimici mei dixerunt, & qui custodiebant animam meam, consilium fecerunt in unum, dicentes: Persequimini eum.* Mis enemigos, i todos los que andaban solicitando mi sangre para derramarla, se juntaron a consejo, diciendo-se unos a otros. Pues Dios le ha desanparado, perseguid le hasta prenderle, que con esso no avra quien le libre.

DICE san Bruno, que esta es queja que el Profeta hacia en nonbre de CRISTO al eterno Padre. Pues que es lo mas de su queja: que es lo que mas gravemente siente del proceder de sus sacrilegios competidores? que le persiguiesen? que le deseafesasen beber la sangre? mucho siente esso; pero cual es lo que mas le atraviesa el coracon i traspasa el alma? *Consilium fecerunt in unum.* El averse juntado a consejo para quitarle la inocente vida. Dice san Bruno: *In hoc quid gravius notat cum dicit: Consilium fecerunt.* Pues porque es mas grave el pecado de consejo? *Pejus est enim de ma-*

S. Brun. in
Psal. 70.

lo agere per consilium quam temerarie. Que un onbre arrebatado de una subita colera haga un defatino, que precipitado de una ocasion cometa una culpa, que ocupado de una ignorancia haga una falta, impelido de una flaqueça incurra en una mengua, tiene alguna disculpa i descuento; pero que a sangre fria, con particular industria i consejo, i conociendo un onbre el mal que hace, i no faltandole la luz para ponderar el crimen en que delinque, ofenda rebelde, incurra estudioso, i falte afechado; esse es un insulto terribilissimo, esse es la mas grave queja que Dios tiene contra los pecadores: *Consilium fecerunt. Quid gravius notat eum dicit consilium: pejus enim est de malo agere per consilium quam temerarie.* Ai, pues, del Cristiano, que conociendo à Dios le ofende, i alcançandolo la gravedad de un

pecado le cometel



*QUE por estar ame-
naçados todos los Su-
periores à morir de
dolor de costado, ne-
cesitan de tener à su
lado sanos, i rectos
Consejeros, para que
no mueran de san a-
guda i peligrosa en-
fermedad.*

DI O L E tan gran cuida-
do el sueño al Rei Abi-
melec, cauiole tanto or-
ror la vision, que dice el sa-
grado Texto, que *Statim de
de nocte surgens vocavit om-
nes seruos suos, & locutus est
omnia verba hac in auribus
eorum; timueruntque omnes
viri valde.* Luego al momen-
to juntò sus criados, i les re-
firio lo que avia passado, con
lo cual quedaron todos mui
temerosos i amedrentados:
Timuerunt valde. Luego lla-
mò el Rei los suyos, para co-
municar con ellos lo que avia
passado, sin quedar ninguno
de su casa. *Vocavit omnes ser-
vos suos.* Que buen egeplo
para los Reyes, Principes, i

Superiores, l'amar luego a
consejo; mayormente en las
cosas de inportancia i confi-
sideracion; porque como son
onbres, i sugetos a errar, ne-
cesitan de luces i guias que
los encaminen i guien, digan
i aconsegen lo que les inpor-
ta i conviene. Pero es ne-
cessario, que elijan Consege-
ros i Consultores rectos, bié
intencionados, puros, i des-
apasionados. Porque sino lo
hacen asì, pereceràn a toda
prisa, i moriràn por la posta.
Que esta es la enfermedad
mas peligrosa de que estàn
amenaçados de muerte to-
dos los Monarcas, Reyes,
Principes, i Superiores, que
han de morir de dolor de cos-
tado, sino procuran tener sien-
pre buenos lados, buenos
Consejeros que les acudan i
asistan en las ocasiones desta
aguda i peligrosa enferme-
dad.

DI CE san Bernardo al
Papa Eugenio (despues que
le han instruido en varias co-
sas, i dado saludables avisos
para el buen regimen de su
Apostolica silla) *Veniamus ad
colaterales, & coadjutores
tuos, hi seduli tibi, hi intimi
sunt. Quàm ob rem si boni
sunt: si mali æquè plus tibi.*
Vengamos agora Beatissi-
mo Padre, à tratar de los

*S. Bernar.
lib. 4. de
considerat.
6. 4.*

colaterales, i coadjutores
vuestros. Estos son los que
tienen la llave de vuestro A-
postolico Pecho, por lo cual
si son bien intencionados, san-
tos i buenos, rectos, i desapa-
sionados, para vos viene a ser
el mayor interes i emolumen-
to; i si son malos, amigos de
su comodidad i ganancia, i q̄
solo ponen la mira en su pro-
pio bien i provecho, para
vos viene a reultar en mayor
daño i perjuicio vuestro:
Nec te dixeris sanum (profi-
gue el melisso Abad) *dolentem
latera hoc est ne te dixe-
ris bonum malis innitentem.*
I mientras que os duele el
lado no podeis cõfiar de vuest-
ra salud; quiero decir, que
no os podeis juzgar por bue-
no, mientras que os asistieren
mal intencionados Consege-
ros. Yã tenemos del santo
Abad, que el dolor de costado
de un Principe es un mal
Consejero. *Nec te dixeris sa-
num dolentem latera.* El do-
lor de costado yã se sabe, que
es un dolor agudo que dà en
el lado adonde se inclina mas
el coraçon, hacefe junto à el
una poltema, la cual reben-
tada le comunica su veneno,
i con esso viene à morir el en-
fermo, i el nonbre que el Caf-
tellano dio a esta enferme-
dad, le tomò del Latino, pues

*S. Bernar.
ubi sup.*

le llama, *dolor laterum*; do-
lor de los lados. Esta misma
enfermedad (dice san Ber-
nardo) que en lo moral i ci-
vil padecen todos los Supe-
riores, con los malos Conse-
jeros, que son como sus cos-
tados i lados que le asisten:
i asì dice Bernardo, que
no ai fino defauciar a un Pre-
lado quando padece este a-
chaque i enfermedad. Por-
que es accidente i dolor de
que han fallecido todos los
mas Reinos, Imperios i Mo-
narquias del mundo, su fa-
tal ruina, su cruel estrago han
sido los malos i perversos
Consejeros. Por tanto dice
Bernardo: *Nec te dixeris sa-
num dolentem latera hoc est,
ne te dixeris bonum malis in-
nitentem.* I asì lo que con
mas atencion i mas vigilan-
cia i desvelo han de buscar
los Principes i señores, es
buenos Consejeros, Asis-
tentes desapasionados, i la-
dos bien intencionados; sino
quieren morir de la enferme-
dad i dolor de que han aca-
bado tã innumerables Reyes,
i fallecido tan poderosas Mo-
narquias.

QU I S O S E apoderar el
Rei David de la ciudad de
Gerusalen, i fue el Gebuseo
que abitaba toda aquella tie-
rra, i sabiendo, que la deseaba

2. Reg. c. 5. vers. 6. ba ocupar David, le dijeron: *Non ingredieris huc nisi abstuleris cecos & claudos, dicentes: Non ingredietur David huc.* No entrarás en la ciudad de Gerusalén, sino quitares los ciegos i los cojos, que dicen: No ha de entrar David aquí. Bien conocida es la ventilada dificultad sobre quienes fueren estos cojos i ciegos, los cuales impedían la entrada de David en Gerusalén donde queria assentar su Corte Real. Pero dejadas aparte tan varias e posiciones como este lugar padece, es muy a proposito la del Cardenal de san Sisto, el cual dice, que entre los Gebuseos que estaban en Gerusalén, uvo muy grandes cismas i disensiones sobre si seria conveniente, o no, dar al Rei David libre entrada en la ciudad, entre ellos uvo algunos Consejeros tan ignorantes i ciegos, que no reparando en el grande interes que se le seguia a la ciudad, de que el Rei David la acreditasse, i ennobleciesse con su Real presencia, juzgaban protervos, que con venia cerralle las puertas; estos eran los ciegos, no por privados de la vista corporal, sino por pervertidos en la raçon i juicio. Otros avia que eran de parecer unas ve-

ces, que se le admitiessa al Rei en la ciudad, i otras sentían, que no era conveniente que entrasse en ella: i por la inconstancia i variedad del afirmar i negar, los llamaron cojos, propiedad del que lo es, ladearse inconstante i vario, ya a una parte, ya a otra. Pues viendo esto los Gebuseos bien intencionados, enviaron a David una embajada, diciendo: *Non ingredieris huc nisi abstuleris cecos & claudos.* Mientras que del te consejo i consulta nuestra no quitares los ciegos i pervertidos con su pasión i mal juicio, mientras que no deterrares de nuestras juntas, estos cojos, inconstantes, i varios, astutamente indecisos; no has de entrar en paz en esta ciudad. Oigamos a Cayetano: *Apellantur Iebusei inimici Davidis, tum cæci tum claudi, eò quòd aliqui eorum erant cæci non corpore sed mente, utpotè non videntes bonum proprium valde magnum proveniens ex sede Regia in civitate Hierusalem: quidam autem eorum erant claudi animo, utpotè non recte incedentes in negotio hoc cum Davide, partim laudantes admissionem Davidis in civitatem, & partim venientes.* Advieran esto los Prin-

Cajetan. in c. 5. lib. 2. Reg.

cipes i Superiores, para que no admitan en su Consejo ciegos, ni cojos, ciegos cõ la pasión de su interes i comodidad, cojos cõ la mañosa astucia de nunca resolverse en lo q̄ mas importe i convenga; porque mientras que no los echaren de su consejo, no entrarán en la ciudad de Gerusalén, nunca acertarán en cosa que importe i convenga.

IOAN. BOE. lib. 1. de Mori. Gen. tium, c. 5. PORQUE como dice Tuan Bohemo Aubano Teutonico: *Raro potentes rerum malevadunt, ubi desunt suarum cupiditatum ministri.* Muy raras veces los Señores poderosos i Príncipes salen malos; cuando les faltan Ministros i Consejeros de sus atajos i disparates. Que los Consejeros buenos, sienpre tienen por su oficio el ir a la mano a los Reyes i Monarcas, para que no se despeñen i precipiten. Que los Consejos sanos i bien intencionados son las manos q̄ tienen al Superior, cuando se vá a caer, son las luces q̄ le descubren los malos pasos para que no caiga.

DA el Señor (por su Evangelico Profeta) a la ciega i facinorosa ciudad de Gerusalén, unas felices i alegres nuevas, diciendola, que se consuele, q̄ de cueva que es de ladrones,

de madriguera de facinorosos, la ha de cambiar en trono de justicia, espejo de equidad i egemplar de lealtad i nobleza: *Vocaberis civitas iusta, urbs fidelis.* Que mas alta dicha! Que mas encubrada fortuna! La ciudad tirana apellidarse la justa (que assi trasladan el Hebreo, i los Setenta: *Vocaberis civitas iustitie*) la abominable llamarse la querida, la perfida intitularse la leal! Pues como ha de surtir efecto tan gloriosa mudança, tan inclito blason como se ha de conseguir? Dice el clemetissimo dueño: *Restituam Cõsiliarios tuos sicut antiquitus.* Darete Cõsejeros como los q̄ tenias antiguamente; harè q̄ tengas asistentes sanos, i desapasionados, que te aconsejen i esforten a lo justo i a lo santo.

VN bien docto i diligente Espositor reparò en las palabras del Señor, i dice: *Observa, quòd non dixit: Restituam tibi Reges sed Cõsiliarios.* Es de reparar, q̄ cuando el piadofo Señor promete q̄ ha de poner en orden la ciudad de Gerusalén, q̄ le ha de restituir aquel antiguo esplendor, q̄ ha de ser la santa, la leal, la fiel, q̄ no dice, q̄ serà restituyendola Reyes santos, como algunos de los antiguos, sino dandola Cõsejeros biè intencionados i de-

Isai. c. 1. vers. 6.

Litter. Hebrae. septuag. Interpret.

D. Fr. D. Alvar. in c. 1. Isai. n. 66.

desapasionados. Porque para que un Reino ande bien gobernado, una Monarquia goce de la paz i tranquilidad que desea, guarde justicia, i sea la que debe, mas la importa tener buenos Consejeros con malos Reyes, que buenos Reyes con malos Consejeros. Así lo dijo un gran Filosofo: *Malle iniquum Regem optimis Consultoribus comitatum praesse Republica: quam justum & sapientem, & iniquis consiliariis constipatum.* Ser el Rei bueno, i los Consejeros santos, es todo el bien cumplido i entero; pero si alguno de los dos ha de ser malo, es mejor, que siendo el Rei inico tenga bien intencionados i sabios Consultores; que siendo santo i justo se acompañe de inicos interesados, ignorantes i necios Consejeros. Porque todo el bien de un Principe i Señor consiste en tener buenos lados; que cuando el sea malo, cuando inico, cuando feroz: ellos le enseñarán, ellos le amansarán con sus consejos, razones i palabras. Que los buenos Consejeros son los firmes puntales de una Republica que amenaza ruina: son la salud de una Monarquia enferma, son el remedio de un pueblo que adolece de achaque de

mal regido i gobernado.

PREGUNTA Geremias Tribero, que que puede ser la razón porque peligran tantos enfermos como cada dia vemos morir, siendo así, que les curan Medicos insignes de gran credito, letras i experiencia. Como puede ser esto? Que morir a manos de Medicos ignorantes, no es mucha maravilla. Responde Tribero, *Accedit ad Medicum. Hierem. na difficultatem quod eger, Triu. in aliquando mollior est; quam ut Medico omnino pareat; & hoc bene persuaso amici subinde imprudentibus sunt, pboris. I. quam ut illum obtemperare preceptis permittant.* La razón de malograrse i escurecerse tantas veces el buen suceso i efecto de las medicinas, es, que no quiere el enfermo, melindroso, i delicado, sujetarse i rendirse a los ordenes i preceptos del avisado i prudente Medico; i luego el llegar los necios amigos que le aconsejan i digan, que es boberia i locura creer en lo que aconsejan i ordenan los Medicos; que no saben mas de sangrar i purgar, que en esto se encierra toda su ciencia. Con esto pervierten al enfermo, i dan con él en la sepultura.

I AS-

Triu. ubi supra.

I ASÍ dice luego Tribero: *Oportet ergo non solum egrum sed & familiares iuxta morbi conditionem appositè se habere.* I así para que el enfermo convalezca de su achaque, conviene, que no solo él se ajuste a lo que el Medico ordena: pero los familiares que le asisten, i enfermeros que le curan. Porque no le tuerzan la buena intencion, i quiten la buena fe que tiene al Medico, i credito de las medicinas. Lo mismo podemos decir a nuestro intento. Que es la razón de la ruina de tantas Republicas, Reinos, i Monarquias? Que? Malos enfermeros. Por esto han perecido muchas Provincias, i Señorios, por malos Consejeros se han destruido i acabado. I así no solo conviene, que el Rei, el Principe, el Señor sea bueno, justo, i santo, sino que tenga Consejeros desapasionados, sabios, i virtuosos, celosos de la obra de Dios i bien común. Que en los buenos Consejeros i Consejeros, consiste la salud de una Republica enferma i achacosa.

TRANSEIÓVROSE EL Señor en el monte Tabor, i para que la fiesta de su Transfiguracion fuese mas solenne

i regocijada, dicen los Evangelistas, que llevó a Moisen i a Elias, sacando a uno del sepulcro, i a otro del Paraíso: *Loquebatur cum illo Moyses & Elias, & dicebant excessum quem completurus erat in Hierusalem.* La plática i conversacion, razónamiento, i consulta, era sobre la ignominiosa muerte que en el afrentoso leño avia de padecer en Gerusalem. Luego al punto los Espositores todos dificultan sobre el motivo que pudo el Señor tener, para llevar por Consejeros, i asistentes desta plática i consulta, mas a Moisen, i a Elias que a otros Profetas i Patriarcas del Testamento viejo, donde avia tantos de que poder echar mano para este ministerio i efecto.

DON Alonso de Madrigal dice, que la razón de llevar a Moisen, i Elias para esta consulta, que fue para enseñar a los Principes, i Señores, los Consejeros i asistentes de que se han de valer para las suyas, si pretenden en ellas tener buena dicha i acierto: *Qui astiterunt Christo transfigurato loquebantur cum eo de passione sua, idè indueti fuerunt illi, qui pro Deo ad mortem*

*Mat. c. 17
Luc. c. 8.*

*Abulens.
in cap. 17.
Mat. 9. 29*

Philosophi dictum.

Et se exposuerunt mihi formidantes. Moyses enim Pharaoni se opposuit, Elias autem Regi Achab: isti enim convenienter suadere poterant CHRISTO de passione sua, cum ipsi se pro Deo exposuissent. Moises, i Elias fueron varones de grande pecho i valor; pues animosos i denodados, el uno se puso al barbaro Rei Faraon, i el otro al inpio Rei Acab. Estos, pues, podian persuadir a CRISTO, i animarle a que muricse; estos si que le podian aconsejar a que derramase su sangre por la salud del onbre, pues ellos no dudaron de esponerse a todo peligro i riesgo, por la onra i gloria de su soberano noble: *Isti convenienter suadere poterant CHRISTO de passione sua, cum ipsi se pro Deo exposuissent.* Que como para morir por el onbre tan ignominiosa muerte, i padecer tan acerba passion, era necessario tanto esfuerço i valor, por esso llama CRISTO a consejo a dos varones tan valerosos i esforçados, tan denodados i celosos, que no temieron furias de Reyes, ni fieros de Principes. Que si fueran Consejeros cobardes, no solo no alentaran a CRISTO, pero antes le pro-

curaban divertir de su noble i generoso intento. Si el Rei quiere emprender una guerra de credito i reputacion; i para esto llama Consejeros, que nunca han salido de las olandas, ni han dejado las felpas, i solo tratan de su comodidad i regalo, como le han de persuadir al belicoso estruendo de las lides, i al orrendo egercicio de Marte? Si los Consejeros tratan de ser ricos como han de esfortar a su Principe, a que mire por los pobres? si los Consejeros no cuidan de sus almas, que pena les ha de dar el bien de las agenas? Claro esta, que han de aconsejar a su Rei i Señor, conforme a su depravada intencion i particular interes. Miren pues los Principes i Señores que la los les asisten, pues mientras tuviere malos Consejeros, les amenaza S. Bernardo, no menos que de mal de muerte:

*Nec te dixeris sanus dolentem
latura: hoc est, ne te dixeris
bonum innitentem
malis.*



Ca

CAPITULO VII.

QUE son los amigos de Dios fuertes Adlantes, sobre cuyos onbros carga la maquina del mundo, pues ellos le sustentan con sus ruegos i oraciones.

DICELE Dios a Abimelec, que Abraham rogaria por el, i con essa diligencia se le prorrogaria los terminos de la vida: *Orabit pro te & viues.* A lo cual atediendo el Rei: *Tulit oves & boves & seruos & ancillas, & dedit Abraham.* Mandò dar al santo Patriarca mucha copia de bueyes i ovejas, criados i criadas, con q quedò rico i poderoso; donde dice el Abulense: *Vt inclinaret Abraham ad rogandum pro se, dedit ei mitera.* Para inclinar i obligar a Abraham Abimelec, le dio tantas dadas, i ofrecio tantos dones, considerando, cuan poderosa es cò Dios la intercesion i ruegos de un justo, como tan facilmente le aplacan la colera, i mitigan la ira.

A ESTE proposito dijo

Filon Alejandrino: *Revera Phil. lib. fulcrum generis humani iustus est, suas dotes communicans & in publicum usum conferens. Idem quidquid apud se ipsum non invenit a Deo solo ditissimo postulat: at ille aperto caelesti promptuario nivis imbrisque in movent bona depluit affatim, ut inde omnes terrena lacuna restagrent.* Que mas se pudo decir ni esperar! Verdaderamente que el varon justo es la vassa, es la columna, es el Adlante que sustenta el mundo sobre los onbros de su virtud i santidad, franqueandole para su bien comun i universal, las dotes de sus gracias i escelencias, i cuando le falta que dar i repartir, luego acude a su riquissimo i poderosissimo Señor, i abriendole el opulento erario de sus inestimables tesoros cò la ganca de sus ruegos, assi llueve beneficios, assi derrama gracias, que hace que el mundo inunde abundancias, i se anegue en fertilidades. O poder de un justo! ò valor de un amigo de Dios.

REFIRIENDO el sagrado Testo las virtudes i gracias de Otoniel juez del pueblo Hebreo, dice: *Quiavit terra quadraginta annis, & motus est Othoniel filius Genez.* Descansò la tierra de

Dd que

Judic. c. 3.
vers. 11.

guerras, calamidades, persecuciones, i trabajos cuarenta años, i murio el santo i recto juez Otoniel hijo de Cenez.

Origen. bo mil. 3. in Iudic.

DICE Origenes: *Vides quam longa est divina clemencia. Octo annis filii Israel seruiervant pro multorum delictis, quadraginta annis per unius iustitiam in pace perdurant.* Nadie ai, que viendo esto pueda negar lo inmenso de la divina clemencia, pues por los delitos de muchos les cōdenò Dios a ocho años de calamidades, i por la bondad de uno solo, les otorga cuarenta años de reposo.

BOLVAMOS a repetir lo que dice la sacra Historia, porque no nos ha despedido Origenes del todo: *Mortuus est Othoniel filius Cenez.* Passò desta presente vida à la otra el buè Otoniel, el que merecio nonbre de Salvador de su pueblo: *Suscitavit ei Salvatorem, & liberavit eos Othoniel, videlicet, filium Cenez.*

Iudic. c. 3. vers. 11.

Iudic. c. 3.

Origen. ubi supr.

LEYENDO esto Origenes, dice, Otoniel murio? Yà faltò el santo i virtuoso juez? Yà se apagò aquella esclarecida i luminosa antorcha? *Rem videro periculofam, à grande periglio me guele el misero pueblo, el bolverá presto a caer en manos de sus enemi-*

gos, i serà mucho peor la recaida que la caida: *Defunctus est Othoniel, quia iam indignus erat populus, qui haberet talē iudicem;* dice el grande Admācio. Quería Dios castigar el pueblo, i tenianle como atadas las manos la intercessiõn i ruegos del santo Otoniel. Pues para poderlo hacer a su salvo, lo q̄ hace Dios es apagar esta antorcha cō lo cual se vengò del ingrato pueblo; i bien se vio en el peligro q̄ temia Origenes, cuā grave fue la recaida, pues aviendo sido antes esclavos de Cusan Rei de Mesopotamia ocho años: *Seruiervant ei octo annis;* def- *Iudic. c. 3.* pues en la recaida sirvieron à Eglon Rei de Moab diez i ocho: *Seruiervant Eglon Regi Moab decē & octo annis.* Por que echets de ver, con cuanta raçon i fundamento dijo Filon: *Re vera fulcrum generis humani iustus est;* que el adlante del mundo es el justo i el santo, que le sustenta con sus ruegos i oraciones.

AMENAGA el Señor à su ingrato i rebelde pueblo por el cortesano Profeta, de los trabajos i persecuciones que ha de padecer, de las calamidades i penurias que sobre el han de venir; i como si yà le viera vibrar el agudo estoque con la poderosa mano, colerico i enbravecido segar cabe-

ças,

Isai. c. 6. vers. 11.

ças i derramar mares de sangre; le dice lloroso i enternecido: *Vsque quo Domine?* Hasta donde, Señor, ha de llegar lo ardiente de tanta colera? Respondiole el Señor: *Donec desolentur civitates absque habitatore, & domus sine homine & terra relinquetur deserta.* Hasta cuando me preguntas ha de cortar el estoque, i andar furiosa i desatada mi colera? hasta que las ciudades parezcan paramos, las casas desiertos, i la tierra pelados montes. Pero dice luego; el que en medio de su enojo nunca perdio de vista su piedad: *Et adhuc in eo decimatio;* pero no he de passar adelante con mi enojo, porque ai en ella el numero de diez. Que quiso decir el Señor con estas palabras, pues dice, que por el respeto deste numero no passa adelante con el enojo i colera, antes se ha de apiadar, pues *convertetur, & erit in ostensionem sicut terebintus, & sicut quercus, que expandit ramos suos.* Que esta castigada tierra bolverà tan en si como suele el terebinto i la encina, que despues de cortadas algunas ramas suele brotar otras con mayor pujança i loçania. Pues dedonde nace todo este biè i misericordia? *Et adhuc decimatio.* Porque

Isai. c. 6. vers. 11.

aun queda la decimaciõ. Que nos quiso dar a entender en esto el Señor?

RESPONDE el Burgense, diciendo: *Potest intelligi numerus denarius, ut referatur ad illud quod legitur Genesis 4. in cap. 6. 18. Vbi Deus concessit Abraham quod si invenirentur in Sodomis decem iusti, parceret toti civitati pro eis: unde in hoc loco Dominus dicebat Isaiæ, quod licet populus esset ita malus sicut populus Sodomorum, prout supra dixerat. Audite verbum Domini. Principes Sodomorum; tamen adhuc remanebat in Iudæa & Hierusalem dena, videlicet iustorum, qua volebat eos sustinere & tolerare donec converterentur.*

Paul. Barmerus denarius, ut referatur ad illud quod legitur Genesis 4. in cap. 6. 18. Vbi Deus concessit Abraham quod si invenirentur in Sodomis decem iusti, parceret toti civitati pro eis: unde in hoc loco Dominus dicebat Isaiæ, quod licet populus esset ita malus sicut populus Sodomorum, prout supra dixerat. Audite verbum Domini. Principes Sodomorum; tamen adhuc remanebat in Iudæa & Hierusalem dena, videlicet iustorum, qua volebat eos sustinere & tolerare donec converterentur.

Isai. c. 18.

Isai. c. 1. vers. 10.

Cuando dice el Señor, q̄ que da una decena en su pueblo, puede entender este numero, aludiendo à lo que se lee en el Genesis, donde Dios cōcedio a Abraham q̄ perdonaria al resto de Sodomia por solos diez justos q̄ se hallassen en ella. Así aqui dice el Señor à Iazias, que aunq̄ es verdad, que avia llegado el pueblo Hebreo a rematarse i perderse tan ciegamente como los Sodomitas, pues poco antes les dio esse nonbre, llamãdolos Principes de Sodomia, por quanto quedaban en ella, esto es en Iudæa i Gerusalem diez justos, por ellos avia de

Dd 2

to-

tolerar i sufrir a todos los de mas pecadores, hasta q se convirtiesen è hiciesen penitencia de sus pecados. Reparad, pues, con cuanta raçon llamamos à los justos i santos los Adlantes que sustentan el Orbe, los Alcides que mantienen la tierra.

DICE Pedro Bercorio de sentencia de Rabano, i otros Astrologos, q el cielo se mueve i gira con tan veloz i rapido curso i acelerado movimiento, q a no retardarle el contrario i opuesto de los Planetas, que ya la gran maquina del mundo se uviera disuelto i arruinado: *Cælum movetur velocissimè* (dice Bercorio) *Et idè ne motus ejus velocitas mundi machinam dissiparet, voluit eum natura motu planetarũ retardare.* Quiè mas veloz, quien mas rapido, quien mas activo en su colera i enojo que Dios? *Deus noster ignis est,* dice el sagrado Oraculo es un vivo fuego, es un rapidissimo rayo, que con facilidad indecible puede herir, destroçar, arruinar i deshacer. Pues que remedio à tanta colera? Quien atajará el paso à tan rigurosa velocidad? Quien se opondrá al tan agil movimiento de tan rapido i arrebatado cielo? Los Planetas, los santos, los ami-

gos suyos con sus ruegos, lagrimas, intercesiones, i suplicas. Que a no oponerle pidosos, llorosos i umildes, a no atarle los braços con sus fervorosas oraciones, con sus afectuosos gemidos, cõ sus fervientes suspiros: ya la maquina del mudo acaso uviera caido en tierra, ya todo uviera fatalmente perecido, ya todo se uviera disipado.

Por esto dice Eilon Alejandrino: *Oremus igitur ut seu columna in domo, mens in anima, in humano verò genere homo justus permaneat ad calamitatum remedium.* Nam hoc incolumi de publica salute desperandum non est. Siempre aviamos de estar rogando continuamènte al propicio bienhechor nuestro, por la vida i salud del varõ justo, para remedio universal de nuestras calamidades i miserias; porq viviendo èl no ai q perder las esperanças, seguro està el mudo de q Dios no le destruirá, de que no fallecerá por mas enfermo i achacoso q este de culpas i pecados. Porque es el varon justo: *Ceus columna in domo, mens in anima.* Como la coluna que sustenta la casa, i como la raçon que gobierna al onbre. Pues en faltando el justo, que mayor castigo del Señor, pues falta una

Phil. Alex. lib. de Mis. grat. Abraham.

Bercor. Reduct. Moral. lib. 5. c. 7. nu. 7. Raban.

coluna al mundo, i el juicio al linage umano: *Oremus igitur, ut permaneat ad calamitatem remedium.* Segun esto, obligacion tenemos a rogar à Dios por la vida de los justos, pues son el remedio de todos nuestros males, la salud de nuestras dolencias, los adlantes del Orbe, los defensores de Dios, los defensores de su colera, los q le atan las manos, para que no castigue, los que se las abren para que favorezca como quienes tienen las llaves de todas sus riqueças i teloros.

CAPITULO VIII.

QUE para rendir los mas bravos leones, no ai armas como los dones, para abatir el castillo mas de diamante, no ai bonbardas mas fuertes que las dadivas.

EN FIN, que dice nuestro insigne Tostado, que el Rei Abimelec dio tantas dadivas i dones a Abraham, para inclinarle a que rogasse al Señor por èl. *Vt inclinaret*

Abraham ad rogandum pro se, Abulens. dedit ei munera. Que tanto pue dan las dadivas? tanto los presentes? tanto el oro? tanto pueden, tanto obligan; que aun al mas santo parece, que fino es con dadivas no ai obligalle ni vencelle? Hablemos un poco de la potencia tan tiranica, dilatada i estendida de los dones, pues viene tan a proposito.

DICE Salomon en sus Proverbios: *Gemma gratissima expectatio prestolatis, quocumque se vertit, prudenter intelligit.* Es una piedra agradable i preciosa la esperança del que aguarda, donde quiera q se buelve entiendo prudentemente. Dejada por aora la letra vulgar, hemos de examinarla Caldea que traslada assi: *Lapis muneris gratia est in oculis ejus qui tollit eum: ad omnem locum quo severtit, prudenter agit.* La piedra del dõ i dadiva, tiene mucha gracia en los ojos de aquel que la toma para ofrecerla, a todo lugar que se buelve obra prudentemente. Quiere decir, como interpreta un doctor moderno, dadivas (sean las que fueren) perlas parecen à los que las reciben.

PERO es mui de ponderar esto ultimo: *Ad omnem locum quo se vertit prudenter agit.* A cualquier lugar que se buel

Proverb. c. 17. vers. 8.

Chalde. Interp.

P. Roa lib. 1. singula. c. 6. v. 2.

va parece mui bien. Parece aqui tomada la metafora de las pinturas i las mugeres, pues por esperiencia nos cõfita, que ai pinturas i rostros de mugeres, que por bellos i hermosos que sean estos, i por grandes i valientes que sean aquellas, que no a todas luces parecen bien; i assi es necessario para goçar de su grandeca, i valentia, darles la luz de manera, que falgan i se gocen todas las perfecciones del arte. Pues dice agora Salomon, del que ofrece dadivas, i lleva presentes: *Ad omnem locum quo se vertit prudenter agit.* El que dà, el que ofrece dones, para parecer bien, no necesita de las diligencias de las caras i las pinturas; porque a cualquier luz parece bien, todo quanto dice es perlas, son sentencias, todo quanto hace es acertado: *Ad omnem locum quo se vertit prudenter agit.* Que essa es la fuerza de los dones, essa la potencia de los presentes, essa la valentia de las dadivas, hacerle a un onbre pintura tan hermosa i perfeta, que a todas luces parezca bien. Quiẽ ai mas sabio que el que dà? quien mas cuerdo? quien mas galan? quien mas noble? que no han vencido las dadivas?

que leones no hã mitigado los dones.

VENIA Esau mui airado i enbravecido contra su hermano Jacob, assi se lo digeron unos mensageros suyos: *Venimus ad Esau fratrem tuum, & ecce properat tibi in occursum cum quadringentis viris.* Fuimos a tu hermano Esu, i està tan idtopico de tu sangre, que viene con cuatrocientos onbres para salirte al encuentro, i destruirte a ti, i a toda tu gente. Temio Jacob oyendo esta nueva, i despues de aver deliberado sobre el caso, ordena un cumplido i copioso presente que embiarle, para mitigarle la colera, i templarle la ira, i assi dijo: *Placabo illum muneribus que praecedunt.* De spues de aver puesto la gente a modo de pelear, dice ultimadamente, i viene a resolverse en que el mejor modo de vencelle es obligalle. Pero debese advertir, que dõde nuestra Vulgata dice: *Placabo illum muneribus;* està en el Hebreo: *Opperiam faciem ejus velamine;* que es como decir, ceharele la capa. Donde parece, que es tomada la metafora de lo que Pedro Ber-

Gen. c. 32.
vers. 6.

Gen. c. 32.

Litter. Hebrae.

Bere.
Geminian.
Scip. Am.
Ruscell.

Ruscel, con otros muchos, dicen del leon, i es, que quando viene mas enbravecido i furioso, quando mas tomado del rabioso incendio del vino de la colera; que para amainarle el furor i reducirle a blanduras de cordero, no ai medio mejor, que cubrirle los ojos con una capa, o otra cualquier cosa; con esto depone toda la braveça, i se desnuda de toda saña, convirtiendose en mansissima oveja el que atemorizaba tan ferocissimo leon. Pues esto es a lo que alude Jacob, que cuando le dicen, que su hermano viene hecho un bravissimo leon, sañado, i colerico, a destruirle i aolarle: *Ecce properat;* ya viene arrojando centellas; lo que dice es: *Placabo illum muneribus. Opperiam faciem ejus velamine;* que le cubrirà la cara con la capa de los dones i dadivas, i por mas bravo leon q se muestre, desnudará el rigor, i depondrà la ferocidad. Que no ai poder que se iguale al de las dadivas i dones. Que el oro todo lo puede, i el dar todo lo rinde i amansa.

DESEABA Filipino Rei de Macedonia, conquistar una plaça, la cual le avia de ser de grande importancia: i consideracion. Embio sus espias

i exploradores, para que se certificassen del modo del sitio i traza, para que cõforme al informe se diessè la bateria: bolvieron las espias despues de averlo mirado todo, i diciendole al Rei, que tenia un castillo mui alto pertrechado por arte, i fuerte por naturaleza, i q les parecia imposible batirle i conquistarle; respõdio como haciẽdo burla de la dificultad que le ponian: *Num usque adeo difficile est, ut nec affinis auro omnis possit accedere?* Decidme por vuestra vida, es tan dificil el paso, i tan ardua la subida a essa fortaleza, que no pueda llegar allà un jumento cargado de oro? que fue como decir (como adviertã Erasmo i Manucio: *Nibil esse tã munitũ quod auro non expugnetur;* q no ai alcaçar tan pertrechado, muros tã de bronce, fortaleza tan de diamante, q no batan los dones, que no rindan los dadivas, q no contraste el oro.

ATENDIENDO a este grã poder, dice el Señor: *Nec accipies munera que etiam excitant prudentes, & subvertunt verba justorum;* i no recibiras dones, porque ciegan los ojos de los prudentes, i destruyen las palabras de los justos. La Letra Original

Erasm. 11.
2. Apoph.
tegmã.

Paul. Ma
esse tã munitũ quod auro non
Erasm.

Exo. c. 23.
vers. 8.

Hebraea
litt.

dice: *Detorquent verba iustorum sive iusta.* No recibas los dones, los cuales tuercen las palabras justas. Vn docto moderno dice, que alude aqui el Espiritu santo a las formulas i modos de hablar que se guarda i observa en los Tribunales i causas forenses, en cuya fuerza suele consistir la justicia de un litigante: *Sunt solennia verba Forensia, statim & solennes formulae signatis certisque verbis concepta a quibus cadere non licet, ne causa quis cadat.* Los que entienden de pleitos saben biẽ esto, pues una palabra sola que se tuerça en un auto, en una sentencia, es poderosa para echar a perder un pleito. Pues dice agora el Señor: *Nec accipies munera que etiã detorquent verba iustorum.* No reciban los jueces dadas ni dones; porque les harán torcer la forma que se manda guardar en los Tribunales i causas, con que se estragará la justicia, i se le quitará al que se le debe. Que son tan fuertes los dones que por recto que sea la justicia la tuercen facilmente, i lle van a la parte, que ellos mandan i quieren.

Qv e bien encarecio el Espiritu santo el imperio i señorio de las dadivas, cuando

dijo: *Donum hominis dilatat viam ejus, & ante Principes spatium ei facit.* El don i dadiva del onbre le dilata el camino, i le hace lugar ante los Reyes i Principes: *Dilatat viam ejus.* No aveis visto cuando en una calle está esperando la gente al Rei para verle, cuando ha de passar por ella, que cerrada la tiene el concurso, que ocupada i atajada la frecuencia? Pues en viniendo los de la guarda de su Magestad, que facilmente abre paso, despejando la gente que tenia cercada i ocupada la calle, cõ que el Rei passa essento i venerado de todos! Assi dice el Espiritu santo: *Donum hominis dilatat viam ejus.* Halla un onbre ocupado el paso, cerrado el camino, i tomada la calle para su negociacion, intento, i pretensiones, ponenle dificultades, traenle inconvenientes, danle largas, entretienenle con dilaciones. Que remedio? Con no se hacer soldado de la guarda, sino del dar, en valiendose del oro i aprovechandose de la plata, luego halla camino, calle franca, paso abierto, despejados todos los inconvenientes, barridas todas las dificultades, i todo allanado. Que esla es la potencia del oro,

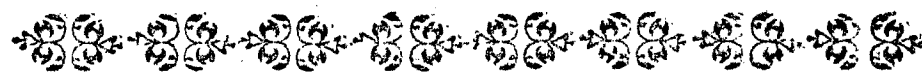
P. Roa lib.
2. sing. c. 6.
tom. 2.

Prover.
c. 18. vers.
19.

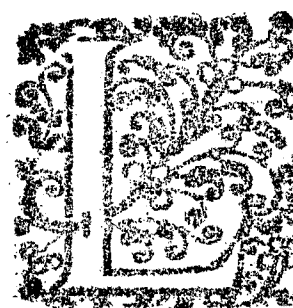
oro, i la fuerza del dar: *Donum hominis dilatat viam ejus, & ante Principes spatium ei facit.* Que con Señores i Principes, Reyes, i Monarcas tienen cabida i entrada; no ai puerta cerrada para el oro.

Porque como dijo Es-

quilo: *Omnia perfringit & perficit.* No ai carcel que el oro no quebrante, no ai muros que no derribe, no ai fortaleza que no iguale con el suelo, no ai negocio por difícil i arduo que sea, que no acabe i concluya.



DISCURSO DE
LAS ACCIONES DE
NUESTRO PATRIARCA
ABRAHAN, REFERIDAS EN ESTE
NONO LIBRO.



EVANTO nuestro sagrado peregrino sus pavellones i tiendas del lugar donde al presente habitaba, i asentò su Real i morada entre Cades i Sur. Requerido por la muger que consigo llevaba, respondió, que era su hermana. I como aun en sus ancianos años, i postrimera edad, florecia la belleza de la juventud airosa, apeteçióla el Rei de Gerara Abimelec para esposa suya. No bien la llevò a su Real Palacio, cuando el soberano Dueño, que vigilante cuidaba de la onestidad de Sarra, le apareçe entre sueños i le amenaza de muerte, por averla enbargado a su Esposo Abraham. Dicele, que es casada. Responde Abimelec sobresaltado con los amagos del airado Señor. Pues como? Aveis de quitar la vida a quien al que con sencillez, ignorancia, i buena intencion a hecho lo que me condenais por injusto? Si Abraham me dijo, que Sarra era su hermana, i ella con-

Confesó era verdad, que culpa he cometido? Qué delito ha sido el mio? Que crimen digno de castigo? Pafó en cuenta el Señor la escusa i disculpa de Abimelec, i dijole, que luego al momento le restituyesse á Abraham su casta esposa, i que él rogaria por él, para que no passassen adelante las egecuciones sangrientas de las severas amenazas, so pena de muerte. él i toda su casa, familia i palacio, sino le restituia la cara prenda al Profeta divino.

En tanto el orror que al Rei solicitó esta amenaza, que luego consultó el suceso con los suyos, i llamando á Abraham, le formó gravissimas quejas del que él juzgaba engaño nocivo i pernicioso: repitió el atemorizado Rei la causa de su querrela i sentimiento; á lo qual satisficó el santo Patriarca, diciendo, que receloso de que en aquel pais no estuviessen recibido el culto, reverencia i temor del verdadero Dios, se avia valido de aquella industria i cautela, de que su muger digesse, que era su hermana, porque no le quitassen la vida sabiendo que era su esposo. I que en rigor, bien la podia llamar su hermana, pues era hija de su padre, bien que no de su madre. Añadió, que no se admirasse de su modo de proceder en esta ocasion, pues en todas cuantas se avian ofrecido semejantes, avia suplicado á Sarra, que digesse, que eran hermanos.

REPORTOSE el Rei con esta respuesta, i enriqueció al santo Patriarca con muchos ganados, i le dio muchos esclavos i esclavas, i lo que mas es, le restituyó su amada i onesta consorte, que fue la mayor riqueza i tesoro, el don de mas precio i estima, de mas codicia i valor. Dióles juntamente licencia i privilegio, para que libres i seguros pudiesen vivir en las partes i lugares de su Reino, que mas quisiesen i gustassen.

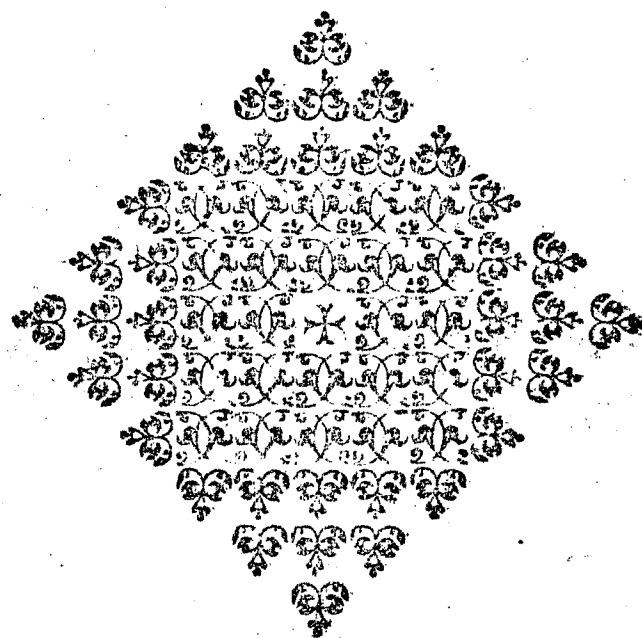
Dijo el Rei á Sarra: mil reales de plata he dado á tu hermano i esposo, con ellos puedes comprar un tocado con que echés una nube á esos ojos, tan bellos i hermosos, i tan ocasionados para matar de amores á quien los mirare. Acuerdate del riesgo en que te has visto i me has puesto.

Hicó oracion el sagrado Patriarca al todo poderoso Señor, i á instancia de sus humildes ruegos i suplicas, con-

valecieron el Rei Abimelec, la Reina, i sus criadas, abriendoles piadoso la puerta de la fecundidad que tenia cerrada la llave de su ira i enojo á causa de vengar los ultrages de Sarra casta i santa, esposa de Abraham.

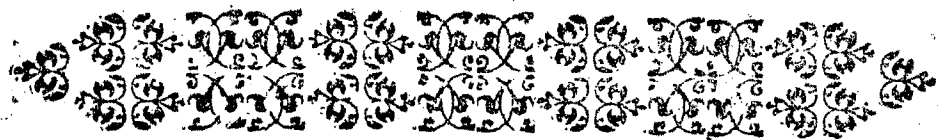
NOTAN aqui los Espositores, que la primera vez que se halla el nombre de Profeta es en esta ocasion. Cuantas maneras ai de Profetas i profecias, enseñalo con erudicion i emineucia el Salomon de España. Que del Sol de su sabiduria no ai dificultad que se esconda, ni duda que no le aclare á los rayos de su ciencia.

* * *



*P. Cornel.
à Lapide.*

Abulens.



LIBRO

DECIMO DE

LA VIDA DE

ABRAHAN.

CAPITULO PRIMERO.

QUE para introducir la estima i aprecio de lo mas precioso i estimable, se ha de dar à deseo, porque lo que se franquea facil, suele menoscabar la grandeza del don.



LRISTE cosa es dice san Lauren-
cio Iustiniano, q̄
à lo estimable i
precioso, no le
aya de valer su grandeza i va-
lor, sino es recatandose ef-
caxo à los humanos ojos; por-
que en lo raro del goçarlo
estime la dicha del tenerlo:

*vis sint magna quantumque
pretiosa formosa & sancta,
immoderatiùs tamē debito pro
palata vilescant.* No ai co-
sa por bella, hermosa, agra-
ciada, preciosa i fanta que
sea, que tocada muchas ve-
ces con la mano, i ajada sien-
pre con la vista, no pierda
mucho de su valor i quila-
tes.

HACIENDO el Benjamin
Co-

*S. Laur.
Iustin. de
vita solit.
cap. 5.*
*Experientia insinuante hoc
novimus, quod singula, quam-*

Coronista, un copioso Cata-
logo de las dichas i favores
que la umana naturaleza go-
ça, por aver cortado della li-
brea con que vestirse el eter-
no Verbo; entre otras felici-
dades i afortunadas andan-
ças que refiere, una es esta:
*Ioan. c. 1.
vers. 12.* *Dedit eis potestatem filios Dei
fieri.* Despues que la Sabi-
duria eterna encarnò, dio po-
testad à los onbres para ha-
cerse hijos de Dios. Parece,
que aunque queramos contar
esta por mui dadivosa libera-
lidad, lo enbaraça i estorba
el modo con que lo dice el
Evangelista, que à los q̄ creé
en el Verbo eterno, confes-
sandole como san Pedro por
verdadero Hijo de Dios, les
dio potestad para ser hechos
hijos de Dios: *Dedit eis po-
tstatem filios Dei fieri.* Pues
para que la misericordia pa-
reciera mayor, i la liberali-
dad mas noble i generosa, no
fuera mejor decir, que à los
que creen en èl les hiço hijos
de Dios, i no con esse al pa-
recer rodeo, que les dio po-
testad para serlo, donde se ar-
guye alguna dificultad, i se
nota algun enbaraço? Pues
sino puede aver enbaraços i
dificultades, de parte de a-
quel hidalgo pecho, i noble
coraçon, tan ganoso de di-
fundirse, tan ansioso por fran-
quearse, como el Evangelis-

ta parece que se pone estor-
vos à las franqueças, i halla
enbaraços à las dadivosida-
des?

A ESSO responden nue-
tros Padres Crisostomo i Eu-
timio, diciendo: *Non statim
fecit eos Dei filios, ne per ig-
naviam perdant gratiam, sed
dedit ipsis potestatem fieri, quo
diligentiores reddantur.* El no
hacerse luego hijos de Dios,
no es de parte de la inmensa
liberalidad suya, sino de parte
de la flaqueça nuestra, porque
somos tales, que es necessa-
rio recatearnos los dones, i es-
carsearnos las franqueças, pa-
ra que assi se aprecien i esti-
men. Porque la facilidad con
que se tiene una cosa, engeu-
dra descuido en guardarla. I
assi dà el Señor à los suyos
potestad de ser sus hijos, pa-
ra q̄ con esse modo de dilatar
les i entretenerles essa rã glo-
riosa plaça, la apetezcã antes
con mas ansias; porq̄ despues
lo guarden con mas cautela.

PORQUE como dice N. Pa-
dre S. Gregorio Nacianceno:
*Quidquid facile percipitur, fa-
cile quoque in contemptum ve-
nit; quod autem supra nos est,
quo majore cum difficultate
percipi potest, eo etiam mayo-
rem sui admirationem movet,
atque id omne quod deside-
rium nostrum sequit, cupidit-
tatem exerciet.* Cualquiera

*S. Ioan.
Chrysoft.
Eutim. in
c. 1. Ioan.*

*S. Gregor.
Nazianz.
orat. 16.*

cosa que se halla facil a la mano se viene tambien facil al desprecio: i assi lo que no alcançamos, tanto mayor admiracion solicitamos de si, quanto mayor dificultad tiene de conseguirse; i de ai nace, que todo aquello que no puede tocarse, despierta, aviva, i enciende mas el deseo de tenerse.

ANDABA la Esposa muy sollicita i ansiosa de hablar a su tierno i querido Esposo, i goçar de su dulce i almiranda conversacion; i como es muy a proposito la hora del medio dia para encontrar a quien se desea ver, dijo a los amigos del Esposo: *Indica mihi quem diligit anima mea, ubi pascas, ubi cubes imeridie.* Ai esposo mio, quien me digera donde comes, i donde duermes la fiesta! Pues si con fiessa que le ama, i el Esposo es tan biçarro amante, i tan fino correspondiente, como tan esquivo con la querida? como tan desdeñoso con la amada (siendo tan para amada i querida) que no solamente la niega la presencia, pero la deslunbra la casa? En que, pues, podra topar este desdeño i fundarse esta esquivéz?

S. Gregor. Nissen. homil. 2. in Cantica. DICE mi glorioso Padre san Gregorio NISENO: *Voce sponsi nondum est dignata*

cum Deus de ea melius provideret. Aunque el amante i eternecido Esposo queria tanto i amaba a la Esposa, no obstante tan grande caridad i amor, estuvo mucho tiempo sin hablarla, dilatola el espacio de la conversacion, todo lo cual fue para mayor bien i utilidad de la Esposa. Pues que intereses i medras se le recrecian a la Esposa, con estas largas i dilaciones de la vista i conversacion del Esposo?

RESPONDE MI NISENO: *Vt ad magis desiderium ejus accenderet cupiditatem dilatio, fruenda voluptatis, ut cum desiderio simul augetur letitia.* Sabe el Señor, que al paso que la cosa se comunica facil, por alta, por grande, por preciosa que sea, suele perder de su estimacion i aprecio: i assi para q la Esposa estime su vista i conversacion, se la dilata i proroga, quiere que le cueste muchos deseos, que lo compre con muchas lagrimas, para que despues de goçado quedemas engrandecido, i despues de conseguido mas estimado: *Vt cum desiderio simul augetur letitia.*

A ESTE proposito dice S. Marcia: *Nunquam deficiatis ab oratione pura. Nunquam de Dei nostri largitate desperetis quia salubriter quae desi-*

S. Gregor. Nissen. ubi supra.

S. Mart. epist. 2. c. 21. tom. 3. BB. veter. PP.

deratis adhuc differt, ut accendantur multo magis desideria vestra in eum. Nunca desmayeis carissimos hermanos, ni ceseis un punto de la oracion. Nunca desconfieis de la inmensa largueça de nuestro piadoso Dios, porque si difiere el cumplimiento de vuestros deseos, no es porque no quiera hacerlos muchos favores i mercedes, sino porque os encendais i abraçais mas en su divino amor, pues quanto mas dilatate sus gracias, tanto mas estimareis sus favores. Que las cosas dadas a deseo siempre se estiman i aprecian mas: *Salubriter quae desideratis adhuc differt, ut accendantur multo magis desideria vestra in eum.*

A pocas jornadas de la salida de Egipto, se hallaron los Israelitas necesitados de viandas en el desierto. Clamaron al Señor, q a la murmuracion q dice el sagrado Texto del necesitado pueblo, da S. Cirilo nombre de clamor. Oyò el Señor sus voces, i assi dijo a Moisen: *Vespere comedetis carnes, & mane saturabimini panibus.* Por la tarde comereis carne, i por la mañana os harrareis de pan.

DICE agora san Cirilo: *S. Cyrill. Quæret quis sp̄ia, cujus rei gratia misericors Deus, non prius Ioan. c. 34.*

quam peterent illis providit, se. i. cum famelentes videret, tardius ad patrocinium fuit? Preguntara alguno (i con raxon) que supuesto que el Señor tenia intencion de socorrer al hambriento pueblo, que para que aguardò a que padeciesen aquella hambre, i despues de padecida quiere que clamen, i no obstante los gritos i clamores del pueblo, aun se detiene Dios i dilata la merced que les ha de hacer?

A ESSO responde el Santo, diciendo: *Dicimus convenienter petitionem clamoremque illorum expectatum fuisse. Tunc enim gratissimum solet videri beneficium, quando magno ardore petitur: aliter animus hominis magnitudinem beneficii non cognoscit.* A essa dificultad se responde, q fue necesario i conveniente esperar el Señor a las voces i gritos del pueblo, para hacerles aquella gracia i favor; porq entonces suele ser mas gustoso el beneficio, i hacerse mas preciosa i estimable la gracia quando se pide con grandes ansias, quando cuesta afectuosas suplicas; porque de otra fuerte no suele conocerse ni sentirse la grandeça i favor del beneficio: *Aliter animus hominis magnitudinem beneficii non cognoscit.*

S. Cyrill. ubi sup.

SE-

QUE es tan rigurosa fatiga el esperar, que es porro tan cruel, que el que padece a manos del verdugo desta pasion, puede en alguna manera passar plaza de Martir.

VISITÒ el Señor a la anciana consorte de Abraham, dandole un hijo a quien pusieron por nombre Isac: *Visitavit Dominus Sarah.* Goçò este hijo (como notò Aloisio Lipomano) treinta i seis años, ni de otra alguna muger se lee tã larga i crecida edad: *Vixit Sara (dice Lipomano) Triginta sex annis post genitum filium unicum, quam nonagenaria peperit, nec alterius foemina tanta etas legitur. Voluit enim Deus aliquandiu cum filio gaudere, quem tanto desiderio tot annis, Dei verbis credula speraverat. Quiso el Señor, que goçasse de su querido Hijo, el cual avia esperado tantos años, dando credito a la divina promesa.*

No:

Gen. c. 21.

S. Lauren. Iustinian. lib. de triu. phal. Christi agone. 6. 24. n. 5.

SEGUN esto, yã avremos caido en la cuenta de la dilacion del parto de Sarra, del parto tan feliz i dichoso del fruto de bendicion, lleno de tantas gracias i bendiciones, de Isac en fin, la rifa i el alborozo de su casa, el regocijo i alegria de todo el mundo: *Cœcepit & peperit filium in senectute sua.* Dilatòle Dios para lo cansado de la ancianidad, un hijo sobre quien avia de derramar tantas gracias i favores; porque al paso que el don era tan precioso, tan estimable la dadiva, la apreciara i estimara por la dilaciõ i tardança que costò. Que para q se estimen los dones se han de dar a deseò. Porque como dice S. Laurencio Iustiniano: *Id possidetur fortius, gustatur dulcius, charius amplectitur ac prudentius custoditur, quod ardentissime concupitum fortiter questum, atque laboriose repertum est.* Aquello se posee con mas fortaleza, se gusta con mas sabor, se abraça con mas ternura, se guarda con mas discrecion, que se deseò con mas ansias, se buscò con mas diligencias, i se hallò con mas fatigas.

* * *

NOTAD aquellas palabras. *Quem tanto desiderio, tot annis speraverat.* Que parece, que es decir, que fue tan grande el martirio, que padecio, esperando la santa Mitrona tantos años, q para desquitar esos dolores, i desfogarlas essas congojas, fue necesario no menos, que treinta i siete años de tiempo en que goçasse al deseado hijo. Para que de aqui se conozca, cuan terrible verdugo es el esperar, i que martirio tan cruel padecer a manos deste tirano afecto.

AL despedirse el soberano Maestro de sus amados Dicipulos en el Monte Olivete, para partirse a ocupar el alto folio, que en el Impireo le esperaba, les dijo: *Et ego mitto promissum Patris mei in vos.* Dentro de breves dias enbiarè sobre vosotros el Espirita Santo, que es la mas rica, i preciosa promesa, que se puede desear; consolaos, que presto se cumplirà. I diciendo esto, le vantado las manos les echò su santa bendiciõ. *Et elevatis manibus suis benedixit eis.*

ALGUNOS Espositores preguntan el misterio, que se encierra en esta bendicion, i el fin para que se la dio el celestial Maestro.

NUESTRO Padre Teofilo dice: *Benedicit Discipulos suos fortassis infundens in c. 24. eis vim, que custodiret usque ad adventum spiritus.* El aver echado su sagrada bendiciõ a los Dicipulos, fue infundir les fuerça, que les guardasse hasta la venida del Espiritu santo. Notable modo de interpretar! Pues que tenian los Apostoles, que era necesario infundirles animo, vigor, i fuerça, hasta la venida del Espiritu Santo? Que peligro les amenaçaba? Que riesgo les corria, que tanto valor, i esfuerço avia menester para vencerle? Que? El esperar al mismo Espiritu Santo. Que como les avia dicho el mismo Señor: *Ego mitto promissum Patris mei.* Yo os enbiarè el supremo don. Pues para esperar el tienpo, que ai desle el prometer, al cumplir, para esso les da su bendicion, i fuerça: que es tanto lo que atormenta, i asige un esperar, que parece, que es menester, que Dios infunda nueva fuerça, i valor para llevar este tormento, sin que acabe los dias de la vida. *Benedicit Discipulos fortassis infundens eis vim, que custodiret usque ad adventum spiritus.*

VNA cosa dice nuestro
Ee Pa-

Padre san Juan Crisostomo hablando del Sabado Santo, que a cualquiera hara gran dificultad. Predicaba el Santo el triunfal dia de la gloriosa Resurreccion, i dice: *Hesternodie agonizabamus, tanquam sperantes Regem, hodie laetemur suscipientes Imperatorem. Et ideo Hesternus dies non fuit ieiunationis, sed spectationis.* Ayer agonizabamos como quien espera a su Rei, i oy alborozados recibimos a nuestro triunfante Emperador, i por esso el dia de ayer no fue dia de abstinencia, sino de esperar. Dice luego mas abajo: *Hesternodie delectabamur ieiunando.* Ayer nos deleitavamos, i entreteniamos con el ayuno. Parece que Crisostomo se contradice aqui. Por una parte dice, que el Sabado Santo ayunaban con deleite, i gusto. I por otra dice, que esse dia no fue de ayuno. *Hesternus dies non fuit ieiunationis.* Pues como se puede conpadecer uno, i otro: porque estas parecen manifestas contradictorias? Bien esta esso, pero si reparais en las palabras de Crisostomo, hallareis facil descifrada la dificultad, i decidida la duda. *Hesternus dies non fuit*

ieiunationis, sed spectationis. El Sabado Santo no fue dia de abstener, sino de esperar, i como se juntaron, i atravesaron estas dos penalidades, i tormentos, la que causa el ayuno, i la que obra el esperar, aunque el afligir la carne con la abstinencia sea gran tormento, dice el Santo. *Delectabamur ieiunando,* era gloria el ayunar, era deleite la abstinencia, porque cualquier penalidad i angustia comparada con la angustia, i congoja del esperar: como la del esperar es tan cruel, i terrible, cualquiera afliccion viene a ser deleite, cualquiera pena, descanso. I bien se ve, pues cuando dice Crisostomo: *Delectabamur ieiunando,* deleitabamonos, i entreteniamonos ayunando. Avia dicho antes: *Hesternodie agonizabamus tanquam sperantes Regem.* Esse mismo dia, que nos recreabamos en la penalidad del ayuno. *Agonizabamus sperantes.* Agonizabamos a manos del esperar; porque esperar, i padecer trasudores, i agonias de muerte, todo viene a ser uno. Mirad pues, cuan sangriento verdugo es el afecto del esperar.

DICE el Real Profeta: Cre-

Psal. 26. Credo videre bona Domini in terra viventium. Tengo

firmisimas esperanças de que he de ver los bienes del Señor en la tierra de los que viven. Dice mi glorioso Padre san Gregorio NISENO, que sintieron algunos, que aqui entendia el Real Profeta David, por la tierra de los que viven esta tierra material, i corporal en que habitamos los buenos, i los malos, los Santos, i los pecadores. Pero el Santo se opone a esso diciendo, que cuando dijo estas palabras el Real Profeta David en su nombre, i en el de todos los siervos de Dios, que no avia de tener tan mal gusto, i ser de tan ruin contento, que se diese por pagado de sus afanes con un premio tan escaso, i limitado, por no ofender, ni amancillar la inmensa largueça de un piadoso bienhechor, que tambien sabe galardonar las culpas, i miserias, que por su amor se padecen. Veamos la raçon del Santo. *Quid igitur opus est jis in inferna terra, quorum vita spe suspensa est?* Que necesidad tienen desta inferior, i material tierra aquellos cuya vida vive pendiente, i colgada de una esperança.

S. Grego. NISENO orat. 2. de beatitudinib.

Todos los justos, i santos, con la fe que el Señor les ha infundido saben con certidumbre, que el premio ultimo, que han de recibir de sus trabajos, no ha de ser en esta passible vida, sino en la otra gloriosa. Mientras que viven en esta, siempre estan anhelando, i suspirando por la eterna, segun aquello del Píalmo. *Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus est.* Ai de mi lo que se tarda el goço de la patria deseada! Pues dice agora NISENO: Es tanto lo que affige una esperança, lo que atormenta un deseo de ver cumplido lo que se apetece, que aunque a un justo le hicieran señor de todo el mundo, por tener la vida pendiente de un esperar, no lo estimará en lo que pisa. *Quid igitur opus est jis inferna terra, quorum vita spe suspensa est.* Que hacerle a uno Emperador de todo el mundo, si ha de ser con la pensión del esperar, parece que no es hacerle ninguna onra, pues monta mas lo que atormenta una esperança dilatada, que lo que deleita un Imperio estendido.

Psal. 119 vers. 5.

BIEN lo encarecio Salomon quando dijo: *Spes que*
Ee 2 dif-

S. Ioan. Crisost. bom. 5. de resurrect. tom. 3.

S. Ioan. Crisost. ubi sup.

CAPITULO III.

QUE es tan alta dicha ser padre de hijos santos, que no parece que ai humana felicidad, que se las pueda apostar, i competir.

SALE á luz el milagroso parto de los ancianos padres Abraham, i Sarra, i el nombre q̄ le ponen es ISAC, i la raçon de ponerle este nombre, fue por la risa, i alborozo, que causò tan inopinada prenda, que el nombre de Isac, esso significa. I así dijo la anciana madre, llena de indecible júbilo: *Risum fecit mihi Deus.* Dios me ha llenado toda el alma de risa, i regocijo. Con mucha raçon dicen los Interpretes, se le puso esse nombre á un hijo, que avia de ser tan bueno, tan virtuoso, i tã santo, pues para un padre, para una familia, i prosapia no puede aver dicha, que se le iguale, felicidad, que se le compare con la de tener, i goçar virtuosa sucesion, santa posteridad; como ni desdicha, ni desventura como tener hijos, que sean la desonra, i infamia de su linage.

IDOLATRA el protervo pueblo, la gente de dura cerviz levãtando por su Dios un becerro con una manada de heno en la boca. Hizo en el pecho de Dios gravissimo sentimiento este ciego, i barbaro insulto: quiere castigarle con la gravedad, que semejante crimen merecia: i considerando la resistencia, que le avian de hacer, para la egecucion de la vengança, los piadosos ruegos del inclito caudillo de la plebe vil, quiere primero recabarlo con el para vengarse dellos a su favor, i para esse efeto le dice: *Dimitte me, ut irascatur furor meus contra eos, & deleam eos, faciamque te in gentem magnam.* Dejame, sueltame las manos, que me tienen atadas tu virtud, i santidad, para que sin enbaraço mi furor, i saña quite las alvosas vidas a essa idolatragete: que si me permites que yo los castigue, yo te harè el mas singular favor, que se pueda desear. Que favor ha de ser esse? Prometele gloriosos triunfos de sus enemigos? No porcierto. Dice el Señor, que le ha de hacer absoluto Enperador de todo el Orbe? De ninguna fuerte. Pues que favor, que gracia, que merced es essa, que pesa mas que todo lo dicho, i

Ee 3 mon-

Pat. Cor. nel. à lapi de in c. 4. Ecclesiast. vers. 5.

differtur affligit animam. La esperança dilatada afflige el alma. El Padre Cornelio lo interpreta desta fuerte. *Sicut corpus cruciatur, dum extenditur ultra naturalem modum, & situm in equleo. sic pariter cruciatur, animus, dum extenditur distensione spei, & longa expectatione rei desiderata.* Quod ergo est corpori equleus, hoc est anime dilatatio rei sperata. De la misma fuerte i manera, que atormentan el cuerpo, quando apretando demasiado los cordeles, le defencassan los guessos, i quanto mas le tiran, mas le affigen, i atormentan: de la misma manera se affige, i atormenta el alma, quanto mas la dilatan la cosa que espera. I así lo que es un potro á un cuerpo, es la dilacion de lo que se desea para un alma, que quanto mas la dilatan lo apetecido, mas la angustian, i congojan: porque son las dilaciones los cordeles, que la aprietan, i quanto mas se difiere lo esperado, tanto mas affige, i atormenta el coraçon.

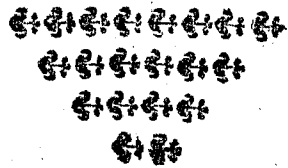
DICE Cristo la noche de la Cena a sus dicipulos: *Desiderio desideravi, hoc pascha manducare vobiscum, antequam patiar.* Ai dici-

Luc. 6. 22 vers. 15.

pulos míos con cuantas veras, i afectos he deseado celebrar esta Pascua con vosotros, antes que padezca. Es frase, i dialecto Hebreo para encarecer una cosa, doblar las palabras, de lo qual ai infinitos egéplos en la Escritura sagrada. Pues decir aora el Redentor del mundo. *Desiderio desideravi.* He deseado con deseo, es decir, q̄ ha sido el deseo todo quanto se puede encarecer.

DICE nuestro Padre Euthimio: *Festinatione festina.* Euthim. vi. Heme dado grandissima priessa, he corrido por la posta para llegar á este dia: demanera, que el deseo de una cosa, i la priessa, i aceleracion todo viene a ser una misma cosa: porque no ai cosa que mas acelere, pique, ni bata los hijares a un alma como la espuela de un impaciente deseo, que tanto affige, i congoja con la tardança, i dilacion del goço esperado.

in c. 22. Luc.



CAP.

Genes. c. 21.

Exod. c. 33. vers. 10.

monta mas, que quantas venturas se pueden imaginar. *Faciam te in generationem magnam.* Harete padre de gente grande.

QUE es hacerle Dios a Moisen en grande gente? La Glosa Angelica lo dijo en mui pocas palabras (que nunca ella gasta muchas.) *Faciam te in gentem magnam, in generationem sanctorum.* Harete padre de hijos santos. Desuerte, que es tanta la dicha, i felicidad de tener un padre hijos buenos, i santos, que no parece, que ai dicha, que se le pueda comparar; pues cuando Dios quiere obligar a Moisen a que haga una cosa tan contra su gusto, como era castigar al pueblo, no halla otra cosa cõ que conuencerle mas, que cõ decirle, que le harà dichofo padre de hijos buenos, i virtuosos. *Faciam te in gentem magnam, in generationem sanctorum.*

LEGA Iacob con el ardid, i maña en que le instruyò su madre, a pedir la bendicion a su padre Isac, a quien la vista avia faltado, por sobra de la edad. Dale su bendición, i dicele: *Det tibi Deus de rore caeli, & depinguedine terrae abundantiam frumenti, vini, & olei, & seruiant tibi populi, & adorent te tri-*

bus. Dete (hijo mio) el Señor del rocío del cielo, i grosura de la tierra, abundancia de trigo, vino, i aceite: firuante umildes los pueblos, i postrados te adoren los Tribus: seas señor de tus hermanos, i los hijos de tu madre reverentes se postren ante tu acatamiento. El que te maldigere, será maldito, i el que te bendigere sea lleno de gracias, i bendiciones.

DICE Paulo Burgense, esta bendicion es de las mas copiosas, i cumplidas, que un padre puede pedir, i desear a un hijo? Parece, que no ai mas bendiciones, que pedir, i favores que desear: porque decir un padre a un hijo, que le dè el Señor del rocío del cielo, i fertilidad de la tierra sus mas opulentos tesoros, que sus hermanos le firvan, que el que le maldigere, sea maldito, i sea colmado de copiosas bendiciones el que le bendigere; que maior bendicion, ni bien se puede desear? Es posible (dice Paulo de Santa Maria) que no echais aï menos la mas importante; i gloriosa bendicion, i que escede, i aventaja con grande distancia a todas las referidas? Yo no la echo menos. Que no? Pues yo os lo dirè. Ai le faltò a Isac echarle a su hijo Iacob la

la mãs feliz, i pròspera bendicion de todas, que fue el desearle hijos santos. *Non legitur, quod Iacob fuisset benedictus a patre suo de pro-pagatione hominum.* No se lee, que Iacob fuesse deseado en las bendiciones, por padre de hijos, cuales podia apetecer un padre tal como Isac, hijos buenos, virtuosos i santos. Pues dice Paulo Burgense. No me deis estas bendiciones del todo por cõplidas: porque donde falta, i se echa menos la bendicion de buenos hijos, aunque sobren cuãtas bendiciones ai, no parece, que son bendiciones cõplidas, i cabales. Porque la maior bendicion de todas, el favor mas singular, despues de ser un padre bueno, es serlo de hijos, que tan bien lo sean.

ES esto en tanto grado verdad, que vino a decir nuestro Padre san Gregorio Nacianceno, que ser padre de muchos hijos buenos, era una dicha tan fuera del orden comun, que el querer decir, que uno la ha goçado, se ha de tener como por cosa de fabula. *Qui simul, & multos, & probos, atque honestos filios habuerint in fabulis fortasse reperias.* I es, que quiso esfagerar el Santo el indecible favor, i nunca vista gra-

S. Grego. Nacianc. in Mon. S. BASI. Magn.

cia, que Dios hiço a San BASILIO, i a santa Eumelia, padres gloriosos del gran BASILIO, del gran NISENO, de san Pedro Sebaste Obispos, santa Macrina, san Naucraccio, i otros cinco hermanos todos santos: es, que quiso tambien Gregorio encarecer la dicha de nuestro Padre san BASILIO, pues le dio el Señor tales padres, que fuesen santos, tales abuelos de parte de padre, i madre, que estèn en el Catalogo de los Bienaventurados, añadiendo sele a tan celestial prerrogativa un tio santo, Obispo, i Martir.

DEMANERA, que ver en un tronco, i profapia diez i siete santos en parentesco sucesivo, i continuado, abuelos santos, padres santos, hermanos santos, tios santos, es tan larga, i tan copiosa bendicion, tan nunca vista en el mundo, que si la Iglesia no lo aprobara por verdadero, i autentico, pareciera cosa de fabula: i asì viene a concluir el Santo, i resoluerse en decir, que la mas esclarecida gloria, i el mas inclito blason de los blasones, es la felicidad en los hijos. *Mibi tam men maximum, & clarissimum esse videtur felicitas in liberis.* A mi me parece (dice Gregorio) que la mas esclare-

re-

S. Grego. NISENO epistol. ad Olimpi. Monach. Sixt. Senes. S. Amphilo. P. Rebade neir.

S. Grego. Nacianc. ubi sup.

recida, i encunbrada dicha es la de los hijos virtuosos, i santos. Despues desta, no ai otra en esta vida.

No esforcara poco esta propuesta, lo que dice tã alegre, i regocijado el Real Profeta: *Funes ceciderunt mihi in praclaris, etenim hereditas mea praclara est mihi.* Los cordeles me han caido en la parte, que yo mas podia desear, mi herencia es la mas dichosa, que yo pude apetecer. Ya se sabe por cosa recibida, i comun, que antiguamente dividian los terminos de las heredades cõ cordeles. Assi lo dicen Titelman, Vgo Cardenal, Cayetano, Lorino, i todos, i luego se esplicò el Profeta, diciendo: *Hereditas mea praclara est mihi.* Yo tengo una heredad, que es para mi mui deleitable, i gustosa.

VEAMOS, que heredad es essa, que tanto esagera, i encarece el Real Profeta. Dice Marco Antonio Flaminio: *Luculenta certè, & praclara mihi venit hereditas. Homines inquam mihi pater excellentes, & universi planè generis humani mihi florem assignavit.* Tengo una heredad la mas hermosa, i bella del mundo: porque el Padre Soberano me ha asignado por hijos onbres infligues,

i escelentes. Hame dado por juro de heredad la nata, i flor de todo el linage umano, lo mas puro, i selecto del mundo. Que entre las dichas, i felicidades, esta es lamayor de todas. *Mihi tamè maximè, & clarissimum esse videtur felicitas in liberis.* Que seguir yo la sentencia de un tã gran Teologo como mi Padre san Gregorio Nacianceno, no es poner a peligro el acierto, ni aventurar la verdad.

CAPITULO III.

QUE es mui vana la esperanza, que se funda en los agenos desvelos, que es sin fundamento el juicio del que aguarda premio por lo que pudiese hacer, pues la verdadera confiança estriba en los afanes propios, i executados intentos.

NACE pues el deseado infante, ponesele por nõbre I s a c, circuncidase al otavo dia, i luego añade el sagrado Testo. *Fecit Abraham gran-*

Psal. 15. vers. 6.

Cajetan. Vgo Cardin. Lorin.

M. Anto. Flam. in Psal. 15.

S. Grego. Nacianc.

Genes. c. 21.

S. Aug.

S. Aug.

Cajetan. Perer.

grande convivium in die ablationis ejus, que el dia del desteto del Niño hizo su padre Abraham un opiparo, lau- ro, i esplendido banquete. Reparò mui bien el Aguila de los Doctores. *Nec in die Nativitatis, nec in die circumcissionis filii sui: sed in die ablationis convivium fecit.* Es mui para ponderar (dice el egregio Doctor) que cõfer Isac un hijo tan deseado, prometido con tantos sacramentos, i cumplido con tanto alborozo, que no se diga, que le hagan fiestas cuando nace, ni cuando se circuncida, sino es cuando se desteta. *Sed in die ablationis convivium fecit.* Pues que misterio se encierra aqui para nuestra enseñanza?

RESPONDE Augustino. *Quia debet esse magnum gaudium spiritualis aetatis, quando talis factus est homo, qui pascatur solido cibo.* Cuando un niño se desteta, ya comièga a vivir por si, ya a comer por si, ya a andar por si, como adviertè Cayetano, i Pererio: pues mientras, que el niño vive de agenas diligencias, que es cuando el ama, o la madre le cria, no se hagan fiestas, sino cuando ya puede comer, andar, i vivir por si: para enseñarnos cõ este misterio, como cuando uno se

vale de sus obras, i vive por si, se atiende a sus afanes, i desvelos; entonces se pueden hacer fiestas, entonces regocijos. Que vivir a cuèta de agenas fatigas, esperar en merecimientos estraños, no valièndonos de los propios, es vanissima confiança, es mui fri- bolo esperar. *Quia debet esse magnum gaudium spiritualis aetatis, quando talis factus est homo, qui pascatur solido cibo.* Mientras que un Cristiano no se vale de sus obras, poco le inportarán las agenas.

FALLECE la mejor vida en el mas afrentoso leño, rinde el aliento a la muerte el autor de la vida. I como aun le avian quedado algunos amigos de secreto, dice el Benjamin Coronista, que para cumplir con los ritos, i ceremonias de los Iudios vino Nicodemus su dicipulo a un- gir el sacro cadaver, trayendo para el feto como cien libras de Aloes, i Mirra. *Ve-*

Joan. cap. 19. vers. 39.

los

los unguentos preparados para la unción, con toda esa cantidad numerosa, i liberal: la que el Evangelista nota, para la piadosa acción. No obstante esto, dice el Evangelista san Marcos, que las tres Marias afectuosas venerando la celebre memoria de su soberano Maestro, vinieron pasado el Sábado mui de mañana al sepulcro, con unguentos, o aromas preciosos, para cumplir con la funeral ceremonia. *Maria*

Marc. c. 16. vers. 1. *Magdalena, & Maria Iacobè, & Salomè emerunt aromata, ut venientes ungerent Iesum.* Ya parece, que se can-

verunt aromata, nec satis vi. Pet. Abat. delictet habentes aromata Ni lard. epi. codemi, nisi adderent & sua. fol. 7.

Tambien las tres Marias buscaron sus aromas, i unguentos para ungir el cuerpo del sagrado Redentor, no obstante la abundosa prevención del confidente dicipulo, no satisfaciéndose de los preciosos aromas de Nicodemus, si ellas tambien no añadieran las suyas. *Nisi adderent & sua.* Porque hicieron esta cuerda consideración. Que aunque era verdad, que para la unción era suficiente el gasto de Nicodemus: pero esse gasto a el solo se le avia de agradecer, el solo avia de cobrar la fama de caritativo, i piadoso: i así su prevención, i puntualidad, no avia de ser para ellas de gloria, ni alabanza alguna, pues no se avia de mirar a lo que hizo Nicodemus, para que ellas quedassen tenidas por caritativas, i piadosas, pues la obra estrana no redundaba en gloria propia. I así para que ellas quedassen con propia gloria, i merecimiento; a los aromas de Nicodemus añaden sus unguentos, que lo que hizo Nicodemus, gloria sería para el, no interes para ellas. *Nec satis habentes aromata Nicodemi, nisi adderent & sua.*

A ESSO responde Pedro Abailardo, diciendo: *Para-*

sua. Que las virtudes agenas, i meritos estranos importan poco para nuestro merecimiento, i gloria. A los propios pues nos hemos de atener, que los demás podran servir de alguna ayuda: pero no socorrer del todo.

Isai. c. 46 vers. 3.

DICE el Profeta Isaias de parte de Dios, hablando con el ingrato pueblo: *Audite me domus Iacob, qui portamini à meo utero, & gestamini à mea vulva.* Oídme los de la casa de Iacob, i mirad, cuan mal correspondéis a tan innumerables favores, i mercedes como os hago, pues os traigo en mis entrañas tan recogidos, i guardados como la madre, que trae el niño en su rebocino maternal.

DICE Vgo Cardenal: *Vgo Card. Nota. Familiariter se dicit dno. in c. Christus matrè: peperit enim nos cum dolore magno, in leg. Gen. tom. 1.*

Nota con quanto amor, i familiaridad se llama Christo madre, i con mucha razón, pues nos pario con tan terribles dolores, i en una tan dura, i estrecha cama como fue la Cruz.

Vgo Card. din. ubi sup.

PERO añade luego el Cardenal. *In partu vero dolor est non solum matrìs, sed et à fetus.* Es de advertir, i reparar, que aunque es así, que

cuando pare la muger, padece intensísimos dolores, segun aquello de Christo. *Mulier cum parit tristitiam habet, quia venit hora ejus.* Cuando la muger quiere sacar a luz la prenda de sus entrañas, se affige con mortales congojas, temiendo que allí ha de ser su hora, por el manifiesto riesgo de la vida a que se espone: tambien el infante padece sus dolores, agos, i apreturas.

Ioan. cap. 16. vers. 21.

PUES segun esto, que misterio tendrá llamarse Christo madre, que no se pare en la Cruz con tantos dolores suyos: pues tambien a los hijos les cuesta su pena, i trabajo el nacer?

RESPONDE Vgo diciendo: *Quia non sufficit dolor Vgo Cardinal. ubi sup. matris, idest Christi, sed exigitur dolor filii.* Para que

entiendan los hijos de tan piadosa madre, que en quanto a la eficacia no les basta solo el dolor, pasión, i muerte de Cristo para salvarse, i ser eficaces hijos suyos, sino ponen de su parte obras, i merecimientos propios.

I BIEN se esfuerça esto con lo que dice por san Mateo: *Si quis vult venire post me, abneget semetipsum, & tollat Crucem suam, & sequatur me.* Si alguno quisiere venir en pos de mi, nieguese a

si mis-

Vgo Car-
din.

si mismo, tome su cruz, i figame. Dice el Cardenal de santa Sabina, aveis de reparar las condiciones, que pone Cristo al que uviere de ser verdadero discipulo suyo. Que se niegue, i tome su cruz. *Tollat crucem suam. Suam dicit non meam, quasi dicat. Dolor meus non sufficit, nisi adsit & vester.* Dice Cristo al verdadero discipulo: Tome su cruz, no la mia, que es como decir: Mi dolor solo no basta, mientras que no se acompaña con el del discipulo. Que aunque son de tanta eficacia los merecimientos deste divino Señor, no serán eficaces para nuestra saluacion, en tanto que nosotros no pusieremos de nuestra parte nuestras propias obras, i merecimientos. Desfue te, que aunque ayamos de solicitar para nuestra ayuda, i socorro los desvelos, i afanes agenos, todo servirá de poco, mientras que no interviniere nuestros propios afanes, i fatigas.

SINTIENDO el barbaro Faraon la salida, i rescate de sus esclavos los Israelitas, dice el Sagrado Testto, que con mucha cantidad de carros armados, soldados, i Capitanes valientes salio tras ellos para bolverles a prender, i cautiuar. Venia el Rei

con todo su aparato, i estruendo militar, furioso, i enbravecido: levantaron los ojos los hijos de Israel, i viendo el eminente peligro, clamaron al Señor. Asseguróles Moisen de su parte, diciendo: *Dominus pugnabit pro vobis, & vos tacebitis.* Desterrad el elado pavor, i quietad los timidos, i pusilanimes coraçones, que el Señor peleará por vosotros, i vosotros callareis. *Vos tacebitis.* Que fue decir (como interpreta el Abulense.) *Non pugnabit, non clamabit, sed solum respicietis, qualiter Deus facit magnalia in Aegyptios.* Vereis maravillas nunca oídas, pues sin tomar vosotros las armas en las manos, ni costaros un solo grito, aveis de quedar libres, i salvos.

DICE Iuan Cluniacense: *Sensui spirituali hoc applicari non potest.* Aunque es verdad, que apenas ai cosa en la Sagrada Escritura, que no se pueda acomodar a nuestra espiritual enseñanza, conforme á aquello de san Pablo. *Quaecunque scripta sunt ad nostram doctrinam scripta sunt.* Todo quanto está escrito, no está escrito ociosamente, sino con particular cuidado, pues está escrito para nuestro advertimiento, i enseñanza. Con todo me parece,

Exod. c.
14. vers.
14.

Abul. in
cap. 14.
Exod.

Ioan. Clu-
nia. serm.
25. tom. 3

Ad Rom.
capit. 15.
vers. 4.

ce, que no hallo modo como aplicar esta clausula de Moisen para nuestra espiritual doctrina, i aviso. Pues porque no se puede traer al sentido espiritual? Ello se está dicho. Que es lo que dice Dios. *Ego pugnabo, & vos tacebitis.* Yo solo he de ser el dueño deste triunfo, sin que vosotros hagais algo de vuestra parte, sin que os cueste ni una sola voz. Pues (dice Iuan Cluniacense) *Sensui spirituali hoc applicari non potest.* No se puede aplicar esto al sentido espiritual, en el que vamos hablando: porque imaginar, i entender, que en las lides, i batallas del alma, cõtra nuestros capitales enemigos, que se nos oponen invidiosos, para que no entremos en la tierra de promission de la eterna gloria, Dios solo ha de pelear, Dios lo ha de hacer todo, i nosotros callar, enmudecer, no hacer de nuestra parte, i no obrar juntamente con Dios, juntando con los merecimientos de su passion, los afanes de nuestras obras, es conocido engaño, i manifesta locura.

A ESTE proposito viene muy bien lo que dice el Ecclesiastico: *Vir respiciens in mensam alienam, non est vita eius in cogitatione victus: alit enim animam suam cibus alie-*

nis. El onbre, que solo mira a la mesa agena, no está su vida en el pensamiento de la comida: porque la alimenta con los manjares, i viandas agenos. El Testto Griego lee. *Text. Non est vita eius in aestimatione, reputatione, computatione,* como si dijéramos (dice Cornelio) *talis vita non est aestimanda, & censenda vita: sed mors potius.* El que vive poniendo su finca, i librando sus esperanças en la mesa agena, la vida deste no ai que contarla por vida.

LA Tigurina traslada, *Vir mensam alienam spectantis vita, non est pro vita deputanda.* La Biblia Complutense lee. *Vir respiciens ad alienam mensam, non habet vitam in ratione vita.* El Sirio traslada. *Virum qui sperat in mensam alienam, nemo reputavit vivum.* Donde unos, i otros vienen a resolverse, que no ai que hacer caso de la vida, que depende de la mesa estraña, i plato ageno. Porque vida, que está a merced del otro, *Non est pro vita deputanda,* no se ha de tener por vida, antes merece nombre de muerte. Esto mismo podemos decir a nuestro intento. *Vir respiciens in mensam alienam, non est vita eius in cogitatione victus.* Cristiano, que se confía de los

Text.
Grac.

Cornel. à
lapide.

Tigurina
translat.

Bibl. Cõ-
plutens.

Siriac.
translat.

los merecimientos ajenos, que espera en las penitencias, i maceraciones de los otros, sin ayudarse tambien de su parte, con sus propias obras. *Non est vitæ eius in cogitatione victus.* No es posible, que piense salvarse, i si lo piensa, piensa muy mal: porque mientras que no se valiere de sus propias obras, de poca importancia, i consideracion le serán las ajenas.

CAPITULO V.

QUE no es de lustre, ni gloria alguna el aver nacido de padres nobles, i generosos, si uno no es noble, i generoso en sus acciones, pues cada uno es hijo de sus obras.

DESVERTE, que la fiesta del conbite se guardò para el dia del destete del infante. *Fecit Abraham grande convivium in die ab lactationis eius.* I la raçon, que dejamos dicha de san Agustín, de Pererio, i Cayetano viene muy a proposito para el intento presente. No se hace fiesta cuando nace Isac,

no cuando se circuncida, sino cuando le destierran del pecho de la madre: porque en esta edad ya el onbre vive, come, i anda por si. *Huius autem introducenda consuetudinis* (dice Pererio) *cõgruens fuit ratio, nempe ut cum infans comedere per se inciperet, tunc id communi multorum convivantium letitia celebraretur.* Cuando los quitan a los niños del pecho de la madre, entonces es bien hacerse fiestas. Pues ya comiençan a ser hombres, pues pueden comer, vivir, i andar por si. Para que se entienda, que la verdadera fiesta, i alegría de un hijo no consiste totalmente en las acciones, i virtudes de sus padres, sino en las que ellos hicieron por si mismos: estas son las que les han de ennoblecer, estas las que les han de ilustrar: porque para su gloria, o infamia, para su onra, o descredito, inporta poco el origen de los padres, supuesto que como comunmente se dice: *Cada uno es hijo de sus obras*, cada uno se hace linage. Así dice san Pedro Damiano: *Frivolum est pro avorum iactare titulos.* Cuando a un hijo le faltan virtudes, i loables acciones propias, es cosa frivola, i ridicula presumir de los tinbres, i blaso-

S. Petr. Dam. lib. 7. epistol. 14.
nes

nes de las haçañas, i proezas, de las vitorias, i triunfos de sus inclitos progenitores, i esclarecidos ascendientes. Que importa, que uno diga, que viene de los Guzmanes, Mendocas, Sandovales, Cerdas, Ossorios, Pimeteles, Zuñigas, Enriquez, Velascos, Figueroas, Cardenas, Cuevas, Riberas, Ponces, si el es tal, que con sus infames acciones empaña los resplandores de tan Reales alcuñas, i es gusano vil de la raiz de tan esclarecidos troncos: i así le confesaremos, que viene de tan illustre ascendencia, pero huyendo.

CVENTA la historia de Iosue, que este inclito, i alentado Capitan embiò dos secretos Exploradores a la tierra de Gericò, i a la misma ciudad, para que la explorassen secreta, i cautelosamente. *Misit Iosue filius Nun de Setim duos Exploratores in abscondito.* Nuestro grande Español Arias Montano reparò en el modo de hablar del sagrado Testamento, cuando llama a Iosue hijo de Nun, i de alli adelante hasta el repartimiento, i suerte de la tierra de promission, i su dichoso acabamiento, no se llama mas hijo de Nun, por ser entòces forçoso para la distincion, i orden de las cosas.

DICE así Arias: *Misit Iosue filius Nun, hoc est dum adhuc filius Nun cognominaretur, neque suo nomine magis, quàm paterno cognomine clarus esset. Postquam vero iam Imperator publicè declaratus, atque susceptus, & salutatus fuit, ita clarus celebrisque propria dignitate, perpetuo deinceps Iosue appellatur, nulla patris mentione facta.* Antes que Iosue uyesse hecho alguna haçaña insigne, i memorable proeza se le dà el titulo, i apellido de su padre, llamandole el hijo de Nun, *Iosue filius Nun.* Pero despues que fue recibido, i saludado por Emperador, i Capitan general del pueblo, ya no se le dà titulo de hijo de su padre Nun, sino absolutamente se le llama Iosue. Que en comenzando a resplandecer con haçañas proezas, en dando muestras de su grande industria, i valor, entonces no se mienta mas su padre hasta las ocasiones referidas: porque fue como decir: Ya no se ha de mirar a Iosue como a hijo de su padre, sino como a hijo de sus obras. *Clarus celebrisque propria dignitate, perpetuo deinceps Iosue appellatur, nulla patris mentione facta.* Que les importa poco a los hijos las obras de

de los padres, supuesto que ellos son hijos de sus obras.

EN EL titulo del Psalmo 7. tenemos una dificultad que averiguar, i es sobre el linage de Cusai, o Cusi: porque parece, que el titulo del Psalmo contradice a lo que cuenta el libro de los Reyes, el unbral, o fachada del Psalmo es este. *Psalmus David quem cantavit Domino pro verbis Chusi filii Gemini.* Psalmo de David, el qual cáto al Señor por las palabras de Cusi, hijo de Gemino. En el libro de los Reyes se llama Cusi, hijo de Araqui. *Cū venisset Chusai Arachites amicus David ad Absalom locutus est ad eum.* En el Psalmo llama David a Cusai hijo de Gemino, i en el libro de los Reyes se llama hijo de Araqui, *Chusai Arachites.* Pues como hemos de entender estos sobrenombres, i apellidos, pues parecen tan distintos, i diferentes?

NUESTRO Padre Eutimio responde á esta dificultad, diciendo, que reparando en la significacion de la palabra Gemino, hallaremos facil salida a la dificultad. Gemino (dice el gran Padre) que significa mano derecha.

Gemini dextera interpretatur, i ya se sabe, que la diestra es simbolo de la sagaci-

dad, valor, i destreça, industria, i discrecion. Fue tan grã de la de Cusai, que con ella deshiço todas las maquinas que contra su padre David tenia traçadas el traidor Absalon, con lo qual quedó en paz el Reyno, i David vengado. Pues si no se tomara el consejo de Cusai pudiera ser, que todo viniéra en gran de destruicion, i assolamiento.

Melius est consilium Chusai Arachita, consilio Achitophel. 2. Reg. 17 vers. 14.

Ab salon, i todos sus Consejeros de Estado prefirieron el parecer, i consejo de Cusai, al de Aquitofel, i por este consejo vino a quedar el Reyno en paz, i David restituído a su antiguo esplendor, i quietud Real. Pues como fue tan grande su maña, tanto su ardid, i tan sagaz su destreça, de allí adelante (dice Eutimio) dieron en llamarle el hijo de la diestra. *Filius Gemini,* i se olvidaron del nombre del padre.

Ab huiusmodi strenuo opere appellationem hanc Chusi consecutus est, ut Gemini filius diceretur, siquidem Gemini, dextera interpretatur. Euthim. ubi sup.

I como cada uno es hijo de sus obras, i aquella obra del sagaz consejo, que dio a Absalon Cusai fue tan insigne, i memorable. De allí adelante, olvidados del nombre del padre

padre natural, que es Araqui, le llamaron el hijo de la destreça, i ardid: porque mas noble viene a ser un onbre por la nobleça de sus hechos, que por la prosapia de su linage. I así dice Eurimio: *Mos est Scriptura sacra ab studiis, tãquam a parentibus filijs denominare: veluti filium pacis, filium sapientie, filium perditionis.* I es costumbre muy solene en la sagrada Escritura darle a vn onbre el titulo de sus acciones, como si fuera de sus padres: al pacifico llamandole hijo de la paz: al sabio hijo de la sabiduria: i al perdido hijo de la perdicion: porque cada uno es hijo de sus obras, aun mas que de su padre.

No a desora vedrà lo que Onofandro aconseja, que se ha de mirar en la elecció del nuevo Enperador, i Capitan general de un exercito. Advierte, que solo se ha de escojer al que hallaren solamente con actuales merecimientos, sin reparar en los de sus mayores, i antepassados. *Nã gentilem quoque, sive majorum virtutem amare licet presentem, nefas querere absentem, aut huius tantum gratia, & favore dignos Imperio aliquos exstimare. Ut autem animalia, quorum strenua opera est, generosa civitas, sic ge-*

Euthim. ubi sup.

Onofand. in Strag. cap. 1.

nerosi homines ex sua propria que non a iena, aut adfertitia virtute iudicandi. Amentis enim est, quid preclare a maioribus gestum sit inspicere, nec quid ipsimet eligendi prestare possint expedere. Mirar la virtud de los mayores, continuada en los presentes, es digno de admitirse: pero no hallandola en los que han de ser eligidos Capitanes a titulo de las haçañas, i merecimientos de sus progenitores, entregalles las rièdas del gobierno del exercito, es gravissimo delito. Porq̃ de la misma suerte, q̃ se llama generoso el bruto, q̃ hace acciones diligentes, i diestras: así se hã de juzgar los onbres por grandes, i generosos por las acciones, i virtudes propias, no por las estrañas, i aduenidas. De dõde venimos a colegir, q̃ es calificadissimo de farino mirar solo las haçañas de los mayores, sin ponderar lo q̃ se puede esperar de los descendientes de estos q̃ para los officios de la guerra hã de ser elegidos. De donde venimos a resolver, q̃ ninguno tiene q̃ hacer caso del solar de dõde decende, del tronco de dõde le origina, de los mayores que le dieron sangre, si el no es tal por si mismo, que merezca aver nacido dellos; pues las acciones propias

Psalm. 7. titulus.

2. Reg. c. 16. vers. 16.

Euthim. in titul. Psalm. 7.

son las que verdaderamente califican, pues cada uno es hijo de sus obras, ora sean buenas, ora sean malas: i así al bueno no le pueden descalificar los padres malos, i al malo poco le pueden engrandecer los padres buenos.

CAPITULO VI.
QUE pues está en nuestra mano hacernos linage, i levantarnos casa, a nadie le ha de dar pena lo obscuro, i bajo de su ascendencia.

ESTE Capitulo es hijo forçoso del passado, porque como es gloria de muchos el nacer de padres illustres, i hemos dicho, que inporta poco para la verdadera nobleça, mientras que no se continua con acciones nobles, i generosas. Tambien podria ser a muchos de alguna tristeza, i desconuelo quando buelven la cara a sus ascendientes, verlos pobres mendigos, i obscuros en fangre, i estado. Pero para que se desfogue esta pena, i cure esta melancolia, quiero a cada uno advertirle, como sin mirar a ningun respeto, ni mancharle lo obscuro de su

ascendencia, está en su mano i albedrio el hacerse grande, claro, illustre, i generoso, pues haciendo obras, i acciones inclitas, i eroicas, con esfuerzo se vendrá a hacer su linage a parte, su descendencia por si mismo, su profapia por su diligencia, con que desquitando lo infimo de sus mayores, venga a ser la gloria, i timbre de todos.

DICE Salomon, que ai tiempo de nacer, i tiempo de morir, que como dice, que ai tiempo para todas las cosas, no avia de faltar para dos tan comunes i ordinarias, como es nacer, i morir. *Tempus nascendi, & tempus moriendi.* Nuestro Padre san Gregorio NISENO dice, que no solamente se ha de entender esto que dice Salomon del nacimiento, i muerte corporal, sino tambien del nacer, i el morir espiritual. Como pues hemos de entender esse nacimiento, i muerte, esse oriente, i occaso? Dice el Santo, que estos son unos nacimientos i muertes, que estan en las manos, i albedrios de los ombres. *Nobis (dice Gregorio) ipsi quodammodo patres sumus, quando per bonum animi institutum liberumque arbitrium nos ipsos formaverimus, & genuerimus, & in pacem ediderimus.* Nosotros somos padres en

Ecclesiast. c. vers. 2.

S. Grego. NISENO hom. 6. in Ecclesiast.

cierta manera de nosotros mismos, quando por la buena institucion del alma, i el libre albedrio nos formaremos, engrendremos, i sacaremos a luz. Dice pues agora Salomón: *Tempus nascendi.* Tiempo ai de nacer, tiempo de tener hijos, i sucesion, que es como decir en la interpretacion de NISENO: Si un ombre se queja de q̄ ha nacido de padres oscuros, infimos, i ordinarios, de gente baja, i comun, no tiene que darle pena ninguna, pues está en su mano, i libre albedrio, alentado con el divino auxilio, hacer nuevo linage de virtudes, i buenas obras con que venga a esclarecer, e ilustrar el bajo, i ordinario de donde deciendo. Pues el verdadero linage, i fina nobleça es la que se deriva, i deciede de las virtudes, porque *Nobis ipsis quodammodo patres sumus.* Nosotros somos padres de nosotros mismos, i en nuestra mano está produciendomuchas obras de virtudes, i muchos hijos de acciones eroicas, propagar una gloriosissima posteridad, i nobilissima sucesion.

NOTO nuestro Padre san Geronimo una cosa, q̄ todos avreis notado, q̄ en la estendida, i dilatada profapia de CRISTO nuestro Redentor, haciendose mención de quatro

mugeres, todas fueron peccadoras, Tamar, Rab, Ruth, i Bersabe. *Notandum est in genealogia Salvatoris, nullam sanctorum mulierum summi mentione.* I verdaderamente, q̄ pues el esimio Doctor reparo en ello, q̄ es cosa muy para advertir, i ponderar. Pues porq̄ razón este divino Señor eligio una machada profapia, i amacillado linage con tanta gente, así de mugeres, como ombres tan insignes, i famosos peccadores, pues tan en su mano estuvo el escoger, i entrefacar lo mas electo, puro, i acendrado de todo el mundo para nacer, ya q̄ se determinaba a distraçar lo divino de su naturaleza, uniendo lo con lo umano de nuestra carne?

A ESSO acude nuestro Padre Eutimio, diciendo: *Per talia docemur, non de progenitorum peccatis, sed de proprijs erroribus, neque de maioribus gloriari, sed propria cura habere virtutis.* No desdenarse el Señor de traer su descendencia, i origen de tantos ombres, i mugeres peccadoras, fue para enseñarnos lo poco que nos dañan, i enpecen las fealdades, i macillas de nuestros mayores, luego q̄ nosotros no sigamos sus infames guellas, ni nos vamos en pos de sus culpables pasos. Fue tambien para avisarnos, i in-

S. Hiero. in cap. 1. Matth.

Euthim. in cap. 1. Matth.

firuimos, que hace muy poco al caso las haçañas, i proeças de nuestros mayores, si nosotros como viles, i bastardos torcemos el camino que ellos siguieron, i degeneramos de sus virtudes. Porque como nosotros hacemos nuestro linage a parte con nuestras obras, en nuestra mano está nuestra infamia, en nuestro albedrio consiste nuestra nobleça.

Job c. 21. ex transf. Septuag. DICE el santo Job hablando de los malos: *Semē eorum secundum animam filii eorum in oculis.* Su generaciō, i posteridad es segun su alma, i sus hijos estan delante de los ojos. Que asì lee san Ambrosio este lugar. I dice luego el Santo: Que generacion, i posteridad es esta de q̄ aqui habla el dechado de la paciencia, q̄ dice, q̄ tiene su casa solariega en las montañas del alma, i los hijos a vista de todos. *Semen eorum secundum animam:* porq̄ descendencias, i prosapias semejantes no las conocen los q̄ tratan de arboles, i troncos de sangre, i nobleça? Dice el Santo, q̄ esta de quiē habla el santo Job, segun el alma, es una casta, i ralea, q̄ se deriva de la eleccion, i propia libertad. *Filios ergo scriptura pro operibus frequenter interpellat. & quod locupletior Job c. 4. in factis, quā in liberis sit notum.*

stra posteritas. La posteridad i sucesiō de q̄ aqui habla el santo Job, segun el alma. *Semen eorum secundum animam,* son las obras buenas, o malas, q̄ hace un onbre. En su alma tiene otro solar, en su alma tiene otras montañas, en las cuales (si quiere) puede levantar nobilissima casa, i fundar generosissima nobleça. Luego no ai q̄ hacer caso de linage de donde un onbre de ciende, pues el tan facilmente se puede haçer generacion, i linage por si mismo.

REPARE Filon Alejandrino, q̄ poniendose el sagrado Texto à referir la ascendēcia de nuestro inclito Patriarca, cuan a pocos lances cōcluyō con el arbol. *Ha sunt generationes Tharē, Tharē genuit Abraham, Nachor, & Aran.* Estas son las generaciones de Tarē. Tarē engēdrō a Abraham, Nachor, i Aran. Que apriessa, q̄ alçō la mano, i toltō la pluma el sagrado Historiador. *In tantum autē Scriptura magnificat hūc virtutis amatorē, ut in stemmate ejus non more aliorū avos proavos majoresquē ceteros, sive paternos, sive maternos recensat.* En tanto engrandece el sagrado Oraculo al eroico Patriarca, q̄ no hace menciō (a la usança de otros Historiadores) de sus abuelos pa-

Phil. ubi sup.

ternos, i maternos, ni toma en la boca otros parientes, i ascendientes algunos. I despues en su vida tan singular, i menudamente nos hace mencion estendida, i dilatada de sus loables acciones, i plausibles virtudes. *Sed virtutes (dice Filon) tantum non disertē elamitans, nullam aliam familiam cognationē, patriam sapientis esse præter virtutes, & harum acciones.* Para enseñarnos con este misterio, que la patria, parentesco, linage, i genealogia le trae un onbre consigo mismo. I salvaron que se dio a la virtud, i enpleo en acciones loables, no ai que contarle mas linage, no ai que averiguarle los parientes, ni hacer caso de los padres, pues le importan tan poco, pues con las acciones virtuosas, i santas se hace un onbre su linage, i se funda su posteridad. Segun esto mucho nos debemos a nosotros mismos, pues nos es tan facil acrecentarnos en linage, i los hijos de nuestra posteridad dependen de nuestro albedrio. Mucho tambien nos amancillaremos, si obscureciéremos, i enturbiáremos lo claro de la sangre, con lo infame, i civil de las acciones, que todo está en nuestra mano, como dijo mi NISENO:

Electioe propria unusquisque nascitur: unde fit, ut nos ipsi patres quodammodo simus nostri, qualescunque nos volumus electione gignentes, & aut marem, aut foeminam vici, ac virtutis ratione frangētes, licet, inquam, nobis matres nos ipsas gignere, ac parentibus nostris cogitationibus, scilicet, bonis, quæ virtutem pariunt, voluptatem afferre, iucunda enim est cognatio virtutis. Que mas se pudo decir, ni desear al proposito! Cada uno nace hijo de su propia eleccion, i albedrio. De donde viene a ser, que en cierta manera nosotros somos padres de nosotros mismos, pintando nuestra descendencia, i posteridad con el pincel de nuestra industria i eleccion, o engendrando varones de acciones virtuosas, o enbras de vicios infames. A nosotros nos es dado, i concedido levantarnos el linage que quisiéremos, i gustarēmos, pues está en mano de cada uno engendrar los hijos que mas bien le estuvieren. *Electioe propria unusquisque nascitur.* Luego no ai que dar pena el linage de donde de ciendes, sino cuidado las obras que haces, pues siendo padre de ti mismo, conforme obrares, así tendrás el linage.

CAPITULO VII.

QUE como las costumbres imprimen en los niños cierto modo de indeleble caracter: as si conviene industriar los en lo tierno de la niñez, para assegurar la perseverancia en las acciones loables en lo restante de la vida.

CRECIO: nuestro Infante Isaac, i viendo su madre Sarra, que estava jugando cõ Ismael, luego acabò cõ Abraham, que le echassen de casa. a el, i a su madre. *Cum vidisset Sara filium Agar Ægyptiæ ludetem cõ Isaac filio suo dixit ad Abraham. Ejice ancillam hæc, & filium eius.* Dice Oleastro: *Parentibus elaborandum est, ut non sinant pueros suos cõ malis versari.* Aqui se nos enseña el cuidado, i desvelo, q̃ hã de poner los padres, en apartar sus hijos de la compañía de los malos, por el gran daño, q̃ les puede causar su conversaciõ, i compañía, porque lo que se aprẽde en lo tierno de la edad, de tal fuerte se arraiga en el alma, que parece que es imposible olvidar

Genes. 6.
21.

Oleastr. in
annotat.
Morali.

se, ni desecharse despues. **P**ROSIGVIENDO el grande Arçobispo de Vulgaria el Comento del Evangelio de san Juan, i llegando a las palabras que dijo CRISTO nuestro Redentor, hablando de Iudas, parece que muestra faltarle el aliẽto para poder pasar adelante con la exposiciõ. *Nonne ego vos duodecim elegi, & ex vobis unus diabolus est?* Que es esto? No eligi yo de entre todo el mundo a vosotros doce, i uno es un demonio en la obstinaciõ, i pertinacia? Dice Teofilato: *Ad mirari autem quod diabolus in tantum infestus est, ut potuerit etiam unum ex duodecim abripere. Qui suscitabant mortuos, & faciebant miracula, & fruebantur spirituali, & vivifica doctrina Domini.* A quien no espanta, i atemoriza el llegar a este paso, donde conocemos, cuan infesto, i terrible enemigo sea el demonio, pues se pudo arrebatarnos uno de los doce, que resucitaban muertos, hacian milagros, i goçaban de la divina, i celestial doctrina de tan santo, i celestial Maestro. **P**UES que sacamos desto a nuestro proposito? Dice luego Teofilato: *Et ubi post hac salutis spes nobis, qui sponte a juventute nos ipsos malitiam mancipamus?* Pues si la fuer-

Ioan. c. 6.
vers. 71.

Teoph. in
cap. 6.
Ioan.

Theophil.
ubi sup.

fuerça del demonio llegò a pervertir un Apostol, q̃ hacia milagros, resucitaba muertos, i andaba sienpre al lado de la vida; i fuente de santidad, que esperança de remedio, i salud les puede quedar a aquellos, que desde lo tierno de la juventud se hicieron viles esclavos de la maldad? El argumento es bueno, porque es de mayor a menor, i la consecuencia es muy legitima. No es mucho, que el demonio venga a uno, que desde pequeño es malo, quiẽ pudo postrar, i rendir a un Apostol, q̃ hacia milagros. Esta vitoria se ha de atribuir como a cosa de milagro, que llevarse el demonio a uno, q̃ desde lo tierno de la edad se entregò a los vicios, no ai que admirar, porque parece que ello se està dicho, que siendo malo desde la juventud, avia de llevar adelante la mala costumbre hasta la vejez: porque lo que en lo delicado de la edad se imprime, lo que en lo blando de los años se estampa, imprime cierto modo de caracter en el alma, que apenas despues se puede borrar.

Es imposible para este intento dejar de traer aquel lugar comun de los Proverbios: pero con el socorro de su insigne interprete, le ilus-

traremos con alguna novedad. Dice pues Salomõ: *Proverbium est, adolescens iuxta viam suam, etiam cum senue nit non recedet ab ea.* Proverbio es, que lo que el mancebo aprende en la adolescencia, i juventud, lo prosigue i lleva adelante con tan temoso teson, que hasta las canas han de florecer verdes las mocedades.

Lo primero q̃ ai q̃ reparar es, q̃ aviendo dado Salomon nombre de Proverbios en comun, i universal a todos sus consejos, i sentencias, llegando a pronũciar esta, dice mas en particular, q̃ a las demas *Proverbium est.* Que es como decir: Aunq̃ todas las verdades que escrivo en este libro son claras, i conocidas, esta es tan conocida verdad, tan experimentada, tã puesta en pratica, tan vulgar, i tã trivial, de que nunca se deja lo q̃ una vez en la niñez se percibe, que parece, q̃ no ai otra verdad en el mundo sino es esta: i así la notò con tanta particularidad, diciẽdo: *Proverbium est.* Es refrã muy experimentado, es adagio comũ, es un evangelio abreviado.

LA letra primitiva lee. *In Litteris nova puerum ab adolescentia original.* sua, renueva al mancebo desde su niñez, dice el docto interprete deste libro: *Ni fallor*

Prov. 6.
22. vers.
6.

R. P. Sa-
lazar.

lor lectio ista ad agros perti-
net, qui novari dicuntur, at-
que inde novarium nomen flu-
xit. Puede se juzgar, que alu-
de aqui Salomon a lo que se
ha de hacer con las tierras
nuevas, para que den buen
fruto, que por esso (cuando
las rompen de nuevo) se lla-
man Novales. Que se ha de
hacer con las tierras nuevas,
para que den, i rindan el de-
seado fruto? Dice Teofrasto:
*Cura novarum tempore utro-
que suscipitur, estate ac hie-
me, ut terra solem, ac frigo-
ra sentiat.* El cuidado de los
Novales, o tierras nuevas, i
primerizas se toma en invier-
no, i en verano, para que la
tierra se acostumbre a pade-
cer, i llevar bien los rigidos
ceños de aquel tiempo, i las
ardientes coleras de aque-
te: que acostunbrada la tie-
rra desde su niñez, i prime-
ros rompimientos a frio, i a
calor, a templança, i desten-
plança, no sentirá despues
ninguna inclemencia de tien-
po. El camino del cielo es as-
pero, está muy sembrado de
espinas, i terciado de abro-
jos, ai mucho que rendir, mu-
chos enemigos con quien li-
diar, la carne alaga, el mundo
promete, i el demonio por-
fia. Pues para no dejar se ven-
cer de los ardores de la car-
ne, de las promessas del mun-

Theophr.
lib. 3. de
caus. plan-
tar. c. 5.

do, i porfia del demonio, pa-
ra no sentir lo rigido, i aspe-
ro de la penitencia, dice Sa-
lomon: *Innova puerum ab ado-
lescentia sua*, haz con un ni-
ño lo que se hace con una tie-
rra nueva, para que de el fru-
to que se espera: acostunbra-
le desde lo tierno de la edad
a que se açote, a que ayune, a
que traiga su filicio, a q mor-
tifique sus pasiones, a que
duerma en una cama dura. *Ut
solem, ac frigora sentiat*, que
padezca el frio, i el sol, q se
esponga a las inclemencias de
todos tiempos, que habituan-
dose desde niño, i acostun-
brandose desde pequeño a lo
aspero del silencio, a lo auste-
ro del ayuno, a lo rigido del
açote, a lo duro de la cama, a
lo inclemente del tiempo, des-
pues todo se le hará facil, lle-
vadero, dulce, i sabroso.

Que por esso dice el Pro-
feta Jeremias: *Bonum est vi-
ro, cum portaverit iugum ab
adolescencia sua.* No ai cosa
mas saludable, que llevar el
yugo desde la niñez, que aun-
que despues puede llevarse,
dice Ambrosio: pero que se
hace con mucha dificultad,
porque el que le lleva desde
la niñez, solo tiene un traba-
jo, i el que se le carga en la
vegez, tiene dos muy laborio-
sos afanes, porque ha de lu-
char contra las costumbres

Threnor.
capit. 3.
vers. 17.

enve-

S. Ambr.
serm. 2. in
Psal. 118

envegecidas, que es la prime-
ra lid, i no la menor, i luego
hacerse a nuevas armas, que
es acostunbrarse a la virtud,
la cual es otra nueva lucha,
i pelea. *Luctandum est diu
huiusmodi viro* (dice Ambro-
sio) *ut abolefaciat invetera-
ta atque diuturna.* Pues si
todo el tiempo se ha de ir en
arrestarse un Cristiano con-
tra sus envegecidas, i arrai-
gadas costumbres, si le ha
de costar tan porfiada lu-
cha, espeler de su alma los
encastillados vicios, que
tiempo le ha de quedar pa-
ra introducir las nunca acos-
tunbradas virtudes? Luego
saludable, i sano consejo es
para el que pretende salvar-
se, cargarse el yugo des-
de la niñez. *Bonum est viro
cum profuerit iugum ab ado-
lescentia sua*, pues no tiene
mas de un trabajo que ven-
cer, i un enemigo que ren-
dir, que es la dificultad de
acostunbrarse a lo aspero
del yugo, i rigido de la pe-
nitencia, lo cual se hace fa-
cil acostunbrado desde la ni-
ñez.

Matth. c.
2.

Obtulerunt ei aurum thus,

Et myrrham, porque si en
la mirra es significada la amar-
gura de la penitencia, i en
el incienso lo fervoroso de la
oracion, es para enseñarnos,
que desde lo blando de la ni-
ñez, i tierno de la edad se
han de instruir, i habituar
los niños al egercicio de lo
aspero de la penitencia, i fer-
voroso de la oracion. *Nec
sine causa oblata est Christo
puero myrrha a Magis, nisi
ut discamus, pueritiam non
infant. tra-
tificatione, Et disciplina in-
digere, quia illa etas mollis,
facile ut virga flectatur in
quamcunque velis partem, si
adsit pædagogus.* Es la ni-
ñez blanda cera, tierna ma-
sa, vara delicada, i facilitmen-
te se tuerce, se inprime, i se
estampa en ella qualquier
costumbre, i habito: i assi si
desde los tiernos años se co-
miença a llevar el yugo, i
abraçarse con la mortifica-
cion, se continuará muy fa-
cilmente hasta lo fuerte, i du-
ro de la mayor edad.

El Cardenal Cayetano
lee, *Affuefac puerum*, que se
acostumbre al niño desde lo

tierno, i delicado de la edad,
a los egercicios de la vir-
tud. Pero direis, si el es tan
niño, que no entiende lo que
se le enseña, ni sabe lo que
se hace, como se le ha
de acostunbrar, ni enseñar?

Dice

Dice Cayetano lindamente: *Assuefac illum, quia quamvis non sit capax doctrinae, est tamen capax consuetudinis, hoc est, ut incipiat assuescere bonis actibus, verbis, moribus que, & rationem subiungit: quia que primum imbibimus retinemus, etiam in senectute.* Aunque es verdad, que un niño no sea capaz de la doctrina: esto es, que no entienda lo que le enseñan, es enpero capaz de la costumbre: esto es, que aquello que le hacen hacer se arraiga en el alma de manera, que despues se continúa muy facilmente: i así aunque el niño no entienda el bien, que ai en el silencio, se le ha de hacer callar, que con esso se irá acostunbrando a callar, para cuando importe, i conuenga. Aunque el niño no entienda los bienes, que se encierran en el oír Missa, se le ha de acostubrar a oirla. Aunque no sepa el niño de cuanto merecimiento es rezar el Rosario de nuestra Señora, se le ha de acostunbrar a que le rece. Aunque el niño no sepa lo que vale el ayuno, se le ha de acostubrar a que ayune: porque acostunbrado a essas, i otras obras semejantes, con muchísima facilidad las hará, cuando grande, i las continuará gustoso hasta la vejez. Que una

costumbre desde la niñez, es como un caracter indeleble para toda la vida.

Assi lo dice otra traslacion: *Initia puerum ab adolescentia sua,* inicia al niño desde su niñez. Que es iniciar? **INITIO** (dicen Ambrosio Bergomate, i Iuan Passeracio) es lo mismo que *Sacris imbuo, inauguro.* Iniciar es lo mismo, que ordenarle a uno. *In sacris.* I bien se sabe, segun lo enseña la Fe, i todos los Sumistas, que el orden sacro es el que imprime caracter en el alma, que llaman *Indeleble*, porque nunca se borra. Dice pues aora Salomon: *Initia puerum sacris imbuo.* Enseña al niño la virtud, i buenas costumbres desde lo tierno, i delicado de su edad, que será tanto como ordenarle *In sacris* a su modo, porque de la misma fuerte, que el orden sacro imprime caracter, que nunca se puede borrar, ni raer del alma: así tambien parece, que hacen el mismo efecto las costumbres de la niñez, que de tal manera se arraiga en el alma, que imprimen en ella un como caracter indeleble.

Assi lo dijo Quintiliano: *Et natura tenacissimi sumus eorum, quae rudibus annis percipimus.* Aprehendemos firmísimamente lo que en los rudos,

Ambros.
Calep.
Ioan. Passer.
ser. verb.
INITIO.

Isai. 6. 37
vers. 18.

Littera
Hebr.

rudos, i primeros años apercebimos. Que linda palabra aquella. *Tenacissimi sumus,* somos tenacísimos! con que parece que dijo Fabio, que las costumbres de la niñez imprimen este modo de caracter, que vamos diciendo.

No a destiempo vendrá lo que dice el Evāgelico Profeta llorando la calamidad de su desdichada era. *Vbi est legis verba ponderans? Vbi doctor parvulorum?* Por perdida, i rematada doctores esta Republica, pues no ai quien ponderar las palabras de la lei, ni quien enseñe a los niños. *Vbi doctor parvulorum?* donde es de advertir, q en vez destas palabras está en el Hebreo, segun Lucas Menapiense, *Vbi numerator turrium,* donde está el cōtador de las torres? Pues que tiene que ver maestro de niños, con cōtador de torres? Si bien se repara, tienen grande parecido uno, i otro: porque quando a uno le enseñan desde niño, i le acostunbran a la virtud desde pequeño, es como levantar una inespugnable torre, i un castillo roquero. Porque la virtud que se aprende en la niñez, de tal manera se arraiga en el alma fuerte como una torre, i un castillo, que difícilmente se puede conquistar. Luego enseñar niños

i levantar torres to lo viene a ser uno. *Quasi parvuli ab infantia bene edocti, turres sint & tot Republicae defendendae turres erigatur, quot parvuli bonis moribus instruitur.* Dice Lucas Vvadingo: De aqui pues puedē reparar aquellos por cuya cuēta corre la enseñanza de los niños, la obligacion que tienen tā estrecha, i forçosa de enseñarles desde pequeños, pues conocen el poder de una costumbre apprehendida en los tiernos años, arraigada desde lo delicado de la edad, o para la virtud, o para el vicio.

CAPITULO VIII.

QUE no ai burlas cōsumir falsas, aunque parezca de burlas, pues siempre es considerable el descuido, que puede ser ocasion de daños irreparables.

ASE de advertir lo q el sacro Testo dice del enojo, q cōcibio Sarra, i la causa de la ira, *Vidit ludentem,* que vio q Ismael jugaba cō Isaac: pues por esso se ha de enojarse Sarra, i esarperarse? Si. Que el juego, dicen Nicolao de

Fr. Luc.
Vvadingo.
in Reg. S.
Clara c.
2. n. 12.

Lira.
Tostat.
Oleas.
Istella.

de Lira, el Tostado, Oleastro, Istella, i otros, que era levantar idolillos, i enseñarle a idolatrar, i lo que entonces se hacia por juego, i burla, despues acaso se haria de veras. I como Sarra era tan santa, i prudente, luego procurò remediar el daño, atajar el fuego, i apagar aquella centella. Que no ai burlas con faltas (aunque parezcan de burlas) de las cuales se pueden tener grandes males, i daños, i por dicha despues irremediabiles. Que como dice nuestro Padre san Juan Damasceno. *Parva enim, parva non sunt, ex quibus magna proveniunt*, no se han de llamar no niñerías, no impertinencias, no menudencias las faltas de cuyo descuido se pueden recelar graves inconvenientes, i perjuicios. Que bien nos enseña la esperiècia, cuánta verdad sea esta!

S. Ioa. Da
masc. lib.
2. de maginib.

ADMIRASE mucho el grã Origenes Adamiãcio de ver, q̄ entre tan terribles, i orrendas plagas, i açotes como refiere la sagrada Escritura, diga q̄ entre otros duros, i pesados castigos, uno fuesse el de los mosquitos. *Percussit pulverem terra, & facti sunt cinipbes in hominibus, & inumentis*. Estendio Aron la obradora varã de las maravillas, i prodigios, i herido el

Exod. c. 8

pólvo de la tierra, luego se levantaron innumerables egercitos, i huestes de mosquitos sobre ombres, i bestias. Esto se ha de llamar plaga (dice Origenes) esse ha de tener nombre de açote, i castigo, i entrar en número cõ las crueles, i horribles plagas de las timieblas, cõvertirle el agua en sangre, truenos, relampagos, muertes de animales, i otras semejãtes? Estas si que se cuenten por plagas: si fueran dragones horribles, si leones, pero mosquitos, essa niñeria, essa menudencia? Como pues dice Origenes, q̄ se ha de contar por terribilissima plaga, que a no serlo, no la pusiera el Espiritu santo en el Catalogo de los demas açotes, i castigos. Pues q̄ tiene el mosquito, para que de ai conozcamos este misterio?

DICE Origenes: *Hoc animal pennis quidã suspenditur per aera volitans: sed ita subtile est & minutum, ut oculi visum, nisi acutè cernentis effugiat, corpus tamen cum insederit, acerrimo terebrat stimulo: ita ut quem volentem videre quis non valeat, sentiet stimulantem*. Este es el mosquito, un animalejo a quien naturaleza dio sus alas para volar, tan pequeño, i sutil, que de la mas lincevista fuele escaparle: pero cuando

cuando acomete, i cierra cõ un cuerpo con el bote de su imperceptible lança, hace tã dolorosa la llaga, que huyendose a la vista, se dà a conocer por el dolor.

NOTAD estas ultimas palabras. *Acerrimo terebrat stimulo*, que hace una llaga sangrienta, i dolorosissima. Quiẽ tal pensara, que un animal tan sutil, i pequeño avia de hacer llaga tan sensible, i lastimosa? Quiẽ? Quien lo experimenta despues a su pesar, i despecho. Pues porque se conozca con quanto cuidado, i vigilancia debe un alma procurar desechar estas faltas, que parecẽ minimas, con quanto cuidado deba huir, i recelarse destas que parecen impertinencias, i niñerías, se pone la plaga de los mosquitos entre las mas rigurosas, i sangrientas de Egipto: pues de una imperfeccion, i descuido, que parece mosquito, de que no se hace caso, suele muchas veces crecer un elefante a quiẽ despues por ventura no podemos sujetar: i al dolor que causará esta llaga conoceremos, cuan grande plaga aya sido la de una faltilla imperceptible, que entrando al descuido fue causa despues de tan lamentables tragedias. *Quem volitantem vide-*

ne quis non valeat, sentiet stimulantem.

PARECE que estava escuchando san Pedro Damiano a Origenes, cuando dijo: *Parva quidem cinifes superbi Pharaonis, & totius Ægypti superavere virtutem*. Vnos serm. 73. animalejos pequeños vencieron, i sojuzgaron la robusta fortaleza del soberbio Faraõ, i de todos los Gitanos, para enseñarnos con este egeplo, que no ai burlas cõ faltas pequeñas, ni cõ estas, que los poco escrupulosos llaman impertinencias, proligidades, i niñerías, porque aunque por si no puedan hacer daño considerable: pero por quanto abren la puerta para gravissimos inconvenientes, se han de rendir, i mortificar.

ARENAS sintió un demonio tan fiero, i tan bravo, que nadie le podia domar, la presencia (aunque desde lejos) del Salvador del mundo, cuando corriendo, arrojandose a sus pies, i gritando le dijo: *Quid mihi, & tibi IESU fili Dei altissimi? adjuro te per Deum ne me torqueas*. Yo que pesadumbre te doi Hijo del Dios altissimo? Por Dios te conjuro, q̄ no me atormentes. DICE el Cardenal Cayeta *Cajet. in no: Fingit dæmon, nihil cõmu cap. 5. ne esse sibi & Christo, hac est nihil*

nihil negotii habere cum eo. Finge el demonio con estas palabras que dice, q̄ no quiere ningun pleito, ni ruido con CRISTO, i quando dice: *Quid mihi, & tibi. IESV Fili Dei altissimi?* Es como decir: Para que me atormentas? Yo q̄ mal te hago? Que pesadumbre te doi yo? Dice luego mas el Cardenal de san Sisto: *Cum tamen multum negotii cum eo haberet tentando.* Finge el demonio, que no tiene, ni quiere pesadumbre alguna, pleitos, ni ruidos con CRISTO, i le está tentando, i procurando saber, si es hijo de Dios, para tomar de a achaque, i ocasion para hacerle porfiadissima, i sangrientissima guerra. Quando el demonio dice, que no tiene ningun pleito con CRISTO, cuando dice, que no quiere ruidos, entonces los busca, i maquina mucho mayores. Dice, que no es cosa de consideracion lo que tiene con CRISTO, i de lo que dice intenta levantar una cruel guerra contra CRISTO. *Fingit demon, nihil negotii habere cum eo, cum multum negotii cum eo haberet tentando.* Que esso es lo que ordinariamente intenta, i procura el demonio atenuar, i disminuir las faltas, i descuidos pequeños, i hacer que las tenga-

mos como por cosa de burla i risa, para despues con ellas hacernos sangrienta guerra. Por tanto hemos de vivir muy alerta, i considerar, que destas imperfecciones descuidadas suelen levantar se montes de daños irreparables.

A ESTE proposito dijo el eminentissimo Cardenal de Ostia: *Breve tempus est bona, sed dum hora hora continua successione coniungitur, totius vite nostre cursus impletur.* Que mas breve, que mas menudo i ligero, que el espacio limitado de una pequeña hora, i con todo esso vemos, que con la succession continua de una a otra acaba en canas prolijas, lo que comenzó en tiernas infancias. Lo mismo es (dice san Pedro Damiano) en estas faltas leves, i ligeras, que aunque cada una de por si no puedan hacer daño ninguno: Pero tanto puede ser el descuido, i pereça, que no haciendo oi caso de aquello, ni mañana del otro, de tal suerte se venga a entibiar una alma, que del todo deje la virtud, i assi de todo se ha de hacer caso. No ha de aver falta por pequeña que sea, que no deba dar grande pena, i cuidado por el daño que se puede temer, que en el alma pueden causar.

Ha-

Cajet. ubi sup.

Luc. c. 10. vers. 16.

Psal. 90. vers. 3.

S. Petr. Damian. serm. 73.

HACIENDO mencion el Evangelista san Lucas del poder, i comission que dio CRISTO a sus dicipulos, dice: *Ecce dedi vobis potestatem calcandi supra serpentes, & scorpiones.* Yo os he dado plena comission, i facultad para ollar las serpientes, i los escorpiones. I el Real Profeta hablando del justo dice: *Super aspidem, & basiliscum ambulabis, & conculcabis leonem, & draconem.* Andará sobre el aspid, i el basilisco, i pisará al leon, i al dragon.

NUESTRO Padre san Gregorio NISENO dice, que parece, que estava escudado el decir, que se avia de pisar el aspid, i el basilisco cuando se advierte, que se ha de ollar el dragon, i el leon, i que aviendo dado comission, i potestad CRISTO a sus dicipulos sobre las serpientes, que parece ocioso averfela tambien dado sobre los escorpiones. Porque siendo los escorpiones, aspides, i basiliscos animales tan menudos, i pequeños, ni avia necesidad de dar potestad contra ellos, ni parece cosa de consideracion, que con tanto cuidado nos advierta el Profeta, que se pisen, i se huellen. *Super aspidem, & basiliscum ambulabis.* Segun esto, para que tan amplia comission, i

potestad sobre los escorpiones?

RESPONDE NISENO. *Similiter conculcantur leo, & draco, qui eminent, atque serpens, & scorpium, qui videntur inferiores, in omnes ex equo plantam immitit, hæc & fugans, & ab his ad alia transmittens.* No ai que burlarse (dice NISENO) de que las faltas sean de poca consideracion, que sean muy veniales los descuidos, que tambien se mandan pisar los escorpiones, aspides, i basiliscos, animales inferiores, i pequeños, como los dragones, serpientes, i leones, que se descuellan en la ferocidad, i con sola la vista se traen grangeada la grima, i negociado el espanto. *In omnes ex equo plantam immitit.* Contra todo se ha de armar el soldado de CRISTO, de toda falta, por pequeña que sea ha de hacer mucho caso, no ha de aver descuido por menudo, que le presume de que no deba guardarse con mucha cautela, i desvelo.

Pues una centella descuidada suele abrafar un grande monte, i una pequeña mordedura de una vivora, ser causa de una mortal pestilencia: assi lo advierte otro Gregorio, grande amigo de NISENO.

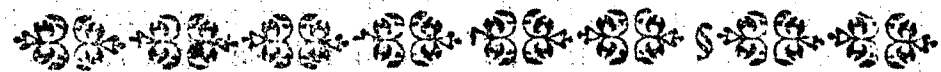
Scin-

S. Grego. NISENO bom. 4. in Cantic.

*Scintilla magnam parva flamma concitat,
Semenque pestem viperæ sepe attulit,
Id cum scias, vel parvulam laborem fuge
Discrimen ingens, namque gignit parvula.*

Pues si conoces, i alcanças esto. (dice el gran Teologo Nacianceno) huye, huye te ruego de estas saltillas pequeñas, pues son centellas, que pueden abrafar mōtes, pues son semilla, de cuya virtud pueden crecer largos, i entendidos arboles. *Vel parvulam laborem fuge, discrimen in-*

gens, namque gignit parvula.
Cuantas casas se han abraçado por descuidarse en el hogar una centella de fuego? Cuantas almas se han estragado por no atajar luego una saltilla, que teniendose por inperitēcia, despues saltò en ocasiō de gravísimos daños? Cuantos cō no pequeño llanto confesarán la verdad desta doctrina, i la necesidad desta enſeñança, por los males que han experimentado de no averse cautelado destas saltillas, i no aver cerrado la puerta a estas menudencias.



COROLARIO DE LAS ACCIONES DE NUESTRO PATRIARCA ABRAHAN, REFERIDAS EN ESTE DECIMO LIBRO.



PRECÉME que podremos aprovecharnos de las palabras del Predicador de las gentes para esta ocasion, i a nuestro modo, decir: Aparecio la benignidad, i humanidad de nuestro Salvador Dios: pues vemos la gran familia de nuestro inclito Patriarca toda llena de jubilos, i alborozos cō el milagroso parto de la anciana de confortē. Quien podrá declarar el goço de los padres, con el felice nacimiento de Isaac, risa de sus coraçones, ternura de sus

*Genes. c. 21.
Ad Tit. capit. 4.
vers. 4.*

de sus almas, suceſſor de sus felicidades, mayorazgo de sus bendiciones, tiembre de su profapia, i gloria de su gente? La santa madre se admira alborozada con el portentoso parto, i atonita con tan prodigiosa maravilla esclama, diciendo: Quien creerá a mi esposo cuando pregone alegre, cuando grite regocijado, que Sarra cria a sus pechos un hijo en rancanſada i decrepita edad?

CIRCUNCIDOSE el recién nacido infante al dia otavo de su nacimiento. Pusieronle por nombre Isaac, que como hemos dicho yá muchas veces, significa RISA. Crecio el niño, i el dia de su destero hiço el anciano padre un suntuoso i esplendido banquete. La raçon de aver hecho tanta fiesta en este dia, yá queda arriba declarada. La educacion fue muy atēta, muy santa, la enſeñança muy religiosa, la diciplina como convenia a padres de tal hijo, i como pedia hijo de tales padres, que todos fueron tales, q̄ podremos decir lo que S. Gregorio Nacianceno de los del gran BASILIO, que ni tales padres merecian hijo menos santo, ni tal hijo padres menos insignes.

SUCEDIO, que un dia vio Sarra jugar a Ismael hijo de la esclava Gitana con su Isaac. El juego era muy pesado, pues siēten muchos q̄ era levantar idolos i adorarlos, cosa q̄ en Isaac no pudo ser culpable (si es que fue este el juego) por la disculpa de la edad i falta del uso de la raçon. Sintio la santa madre en tan gran manera tan abominable accion, tan peligrosas burlas, tan execrable juego, que luego hiço grande instancia a su marido Abraham, q̄ desterrasse a la esclava i al hijo. Que ai inconvenientes q̄ nunca se atajan bien, sino es poniendo tierra en medio. Es asperose el piadoso Patriarca cō la severidad de la resolucion de Sarra. Pero el cielo le avisò que no se desazonase cō las instancias de su esposa, porq̄ cōvenia todo quanto demandaba. No replicò el obediente Anciano al cōsejo de la cuidadosa madre, pues luego puso por obra lo que pedia; i cargando sobre los ombros de Agar cantidad de agua para el camino, i proveyèdola del pan necesario, la despidio de su casa, si triste, si lloroso; conforme i rendido con la divina disposicion i soberano decreto. Que aunq̄ los Santos sienten como ombres de carne i sangre, obedecen como fierros de espiritu i verdad. A pocas jornadas se le acabò a la esclava el agua, i no hallado en la soledad de Bersabe (donde

S. Gregor. Nazianz. in Monodia. Abulens. Lyra. Oleaster. Oncola. Perer. M. del Rio

la cogio la necesidad) cō q̄ reparar los daños de la sed, conociendo el peligro del muchacho Ismael, se apartò del como un tiro de arco, juzgando que no tendria bastãte animo para ver morir à su querido hijo à las crueles manos del rabiolo verdugo de la ardiente sed. Sentose enfrēte dèl, i llorò su desdicha à voces, dando por muerto el malogrado muchacho.

Oyò el Señor el llãto de Ismael. Que son mui faciles de enternecer sus piadosas entrañas; i despachãdo un Angel, la dice à Agar, q̄ que hacer? Quietala el sobresaltado coraçõ, mãda la q̄ coja al muchacho, descubre la un poço, dale de beber, repara el desfmayo, buelve en sí, quedòse la Madre con èl, creciò i era caçador de arco en aquellas retiradas soledades i paramos incultos. Su mas continuada morada fue en el yermo de Faran; casole su madre cō una Gitana. Que como ella lo era, buscò tambien muger de su patria para su hijo.

En este tienpo hicieron el Rei Abimelec i nuestro Patriarca alianças i cõfederaciones de guardarse perpetua paz i amistad. I para q̄ el pacto fuesse mas estable, mas firme el concierto, se interpuso la autoridad de la suprema Magestad en forma de juramento; q̄ como Abraham era tan santo, no avia quien no le respetasse; i asì Abimelec acatando su tan conocida virtud, quiso tener por amigo al santo Patriarca. La solemnidad i ceremonias del juramento fueron dar Abraham à Abimelec unas ovejas i bucyes; i desta suerte se celebrò el pacto reciproco, i mutua correspondencia. Apartò siete corderas Abraham. I estrañando Abimelec la accion, le preguntò q̄ queria significar cō las segredadas corderas? A lo qual satisfiço Abraham, diciendole: Estas siete corderas en especial has de recibir de mi mano, para q̄ sirvan de testimonio como yo cabè aqui este poço, al qual pusieron nõbre de *Bersabe*, q̄ quiere decir, *Juramento*, en seña i memoria del juramento q̄ entresi los dos hicieron de guardarse perpetua amistad.

HECHOS sus juramentos, i acabadas sus ceremonias Abimelec i Ficol Principe de su exercito, se bolvieron a Palestina, i Abraham plantò un bosque en Bersabe, i erigiendo alli Aras, i Altares al supremo Hechor i Bienhechor, le rindiò culto, i prestò reverencia con animo fervoroso, i devota religion. I hallose tambien en aquella tierra, que la habitò muchos

dias.

L I-



LIBRO

VNDECIMO DE

LA VIDA DE

ABRAHAM.

CAPITULO PRIMERO.

QUE hacer muchas obras que valgan por una, parece algun desaire del obrar; pero hacer una obra que valga por muchas, es lo unico del valor.



LEGADO avemos yã à la proeça mas portentosa, à la mas prodigiosa haçaña que en las hojas del tienpo que en los anales del siglo, q̄ en los divinos oraculos refieren las plumas, i cuentan las historias. Yã avemos entrado (como dice Crisostomo) à ver el sacrificio mas nuevo q̄

se ofrecio en las Aras, pues vemos un padre Sacerdote de su hijo: *Sacerdos pueri factus est*. Quien vio jamas, por mas respeto q̄ el de Dios, desnudar un padre el alfange i atar un hijo de pies i manos, para verter su sangre, i ofrecerla en olocausto? Aqui es dõ de cõfessamos vécido à Gепte, rendido à Codro, escerdido à Bruto, sobrepujados

S. Ioan.
Chrysoft.

Gg 2 los

Gen. c. 22.

Ole. 3. f. 1.

e. 12. Gen.

in Annot.

Morali.

los Decios; i lo que mas es al mismo Señor que ordenò la accion, como admirado i atonito, diciendole: *Quia fecisti rem hanc.* Porque has hecho esta cosa; donde dice Oleastro: *Hic Dominus non solum opus commendat, sed tantum facit, ut nomen quo laudet, aut operi imponat, non inveniat.* Atiende Dios al valor de un anciano padre, à la denodada resolucion de un pecho q̄ ata à un hijo unigenito, à quien ama tan tierna i amorosamente, i le pone sobre una piedra para degollarle, sin detenerle que en él estaban libradas todas las esperanças de su gloriosa posteridad i sucesion; i al resolverse animoso, dice Dios como enbaraçado con tan nuevo ardimiento, como ocupado de valor tan peregrino. Porque has hecho esto: *Quia fecisti rem hanc;* porque fue accion tan mas allá de lo que del humano esfuerço puede presumirse, que parece que al mismo Dios le faltan, para engrandezerla, razones i palabras con que declararse. Estas son de las acciones que un bizarro i galante soldado de CRISTO mas debe emular. En esta haçaña de nuestro inclito Patriarca, se epilogan i recapitulan todas sus proeças. Este es el tinbre

que oscurece todos sus blasones, pues fue una haçaña i proeça, que con tan conocido exceso vencio todas las demas antecedentes; fue una obra que valio por muchas. Que estas son de las obras que mas se han de apetecer, i las que mas se han de imitar. Que hacer muchas obras que valgan por una obra grande, es sin duda algun desaire del obrar; pero hacer una obra que valga por muchas, es generoso valor del hacer.

De Salomon cuenta el sagrado Testo, que tuvo mil mugeres, i llegando à tratar de la sucesion suya, dice, que solamente tuvo tres hijos, un varon i dos hēbras. A lo cual atendiendo nuestro Monge Suidas, dice con grande admiracion: *Ex mille uxoris, solus illi mas natus est Roboam filius, & ipse ex alienigena Naama, Amanitide.* Cosa es para admirar, que aviendo tenido Salomon tanta cantidad de mugeres, qual no se cuenta ni sabe de onbre ninguno del mundo, pues fueron mil, no se sepa que aya tenido mas de un hijo varon, que fue Roboan, i esse hijo de una estrangera. Por lo flaco i de poca estimacion admira el considerar esto: de mil

Suid. verbo Salomon.

Actuum. c. 10. ver. 36

mugeres no tenermas de un hijo; pero por el contrario admirara mucho mas, si de una sola muger tuviera mil hijos. Que hacer muchas obras, que apenas lleguen à tener el valor de una obra buena, es muy poco obrar, es mucha tibieça i remision en el hacer; pero hacer una obra con tan grande intencion, i afecto tan fervoroso, que valga por muchas; esto es lo mas fino del obrar, lo mas loable del hacer.

UNA cosa reparò nuestro Padre Ecumenio digna (à mi ver) de consideracion i advertencia, i es, que siendo assi, que cuentan i refieren los Evangelistas tantos milagros i prodigios como Cristo obrò en vida, segun aquello de san Pedro: *Qui pertrahit benefaciendo, & sanando omnes oppressos à diabolo;* que passò el curso de su inocente vida, haciendo bien i sanando à todos los oprimidos del demonio, resucitando muertos, iluminando ciegos, convaleciendo enfermos, i siendo celestial i presentanea medicina de todo achaque i accidente; con todo no se lee que hiciese algun milagro, i obrasse algun portento; despues que en brazos de su divinidad se levantò de lo fúnebre del sepulcro al triun-

fante de la vida: *Non signum aliquod post Resurrectionem in cap. 10. fecit;* dice Ecumenio. Pues que puede ser la raçon de aquesto, que en vida pasible i mortal obrasse el piadoso i poderoso Bienhechor tan inumerables i prodigiosas maravillas, i despues que resucitò glorioso alçò la mano de los portentos, i cessò de los milagros por aquellos breves dias que conversò cò sus amados Discipulos? Faltòle la potencia? No en ninguna manera. Antes parece, q̄ despues de tan aclamado triunfo, se levantò con mas bríos valentia i animoso ardimiento, vencida la muerte, postrado el demonio, i rendidos todos los envidiosos enemigos de su esclarecido nombre. Pues como en aquella façon i tiempo no obrò el inclito vencedor algun milagro?

RESPONDE Ecumenio, diciendo: *Resurrectio ipsa satis magnum signum fuit.* Si no obra alguna prodigiosa maravilla el soberano Maestro despues de la Resurreccion, no es porque le falte la potencia, ni aya desmayado el aliento, sino porque para acreditar su grandeça i establecer su soberania, bastò la misma Resurreccion: *Resurrectio ipsa satis magnum signum*

num fuit. Porque que mas inaudito prodigio, que mas nunca visto portentoso, que resucitar se a si mesmo tan glorioso, el que tan vituperosamente murio en un tan vil patibulo? Pues con esta tan rara maravilla cesaron por entonces las demas; pues en esta se encierran todas, en esse prodigio se recapitulan i epilogan todos los prodigios; esta es una obra que vale por muchas, i con esta se acredita de galante en sus acciones, de gallardo en sus haçañas, de bizarro en sus proezas. Porque lo alentado i brillante del obrar, es hacer una obra que valga por muchas, i en un milagro encerrar muchas maravillas; que hacer muchas obras que apenas valgan por una, es gran desmayo del brio, i grande defaliçto en la valentia.

Gen. 12.

Notò agudamente Filon, que cuando Dios le prometio a Abraham la palma i laurel que avia de conseguir por desterrarse de su patria por su amor, entre muchos premios que le consignò, uno fue a questo: *Faciam te in gentem magnam.*

No temas desterrarte de tu patria, ni dejar padres i parientes por mi respeto, que yo que soi pode-

ro o para todo, i que tambien se pagar lo que por mi se me hace, te harè padre de grande gente: *Non sicut ordo verborum pascere videbatur* (dice Filon) *Multam multitudinem; sed magnam dixit.* Ha se de advertir, que pareciendo que pedia forçosamente el orden de las palabras, el decir: *Te harè padre de muchas gentes;* no dijo el Señor, sino, *Te harè padre de grande gente.*

Pues porque se dijo desta manera? *Sciens* (responde Filon) *multam per se, imperfectam esse magnitudinem, nisi accedat vis intelligentie scientieque.* *Quid enim profunt multa contemplationes, ni singula conveniens incrementum accipiant? nam ne ager quidem probatur in quo innumerae plantae sunt humiles, nulla vero stirps satis exculta, quae iam fructum proferre possit.* No dijo el Señor, que avia de hacer a su Patriarca i amigo, padre de mucha gente, sino de grande; para enseñar, que la muchedumbre por si no es poderosa para levantarse con el nombre de grande i famosa, sino se le junta la fuerça de la inteligencia i sabiduria. Porque de que efeto son, i que prestan muchas, con-

Phil. lib. 1 de vita Moysi.

Phil. ubi supra.

templaciones, si cada una no recibe la medra i aumento debido. Como no es de ninguna consideracion, que un ortelano se alabe, que tiene en su guerta muchos arboles i plantas, si ninguna le rinde fruto, al cual sino se puede negar la muchedumbre, tampoco se le puede conceder la utilidad i provecho, pues solo un arbol que tuviera que llevara fruto, valiera mas que todos estos juntos.

Que admirables palabras aquellas! *Quid profunt multa contemplationes, ni singula conveniens incrementum accipiant?* De que utilidad i provecho son muchas contemplaciones, si cada una no grangea su acrecentamiento i mejora? Parece que hablaba Filon mirando a la flogedad i tibieça de los remisos Cristianos deste nuestro triste i misero siglo. Que importa reçar muchas Ave Marias i Rosarios; si van reçados con tanta distraccion i flogedad, que mil Ave Marias i Rosarios no llegan a valer por una Ave Maria i Rosario perfectamente reçados? De que sirve reçar las horas Canonicas, i decir Misfa toda la vida? De que sirve comulgar muy a menudo? De

que sirve entrar en la oracion una i muchas horas, una i muchas veces, si todo se ha de hacer con tanta desatencion i descuido, que con tanto frecuentar los Sacramentos, tanto entrar en la oracion, tanto decir Misfa, tanto reçar las horas Canonicas, no rinda mas fruto, ni solicite mas creces al alma, que si nunca se hiciera algo de todo lo referido? *Quid profunt multa contemplationes, ni singula conveniens incrementum accipiant?* No digo yo, que no se haga todo lo dicho, sino siento, que de todo lo dicho no se saque el provecho i utilidad que de obras semejantes pide el Señor. No veis como no està todo el bien cùplido i cabal en hacer muchas obras, pues tal vez ai una obra que mōta i vale por muchas?

EL SAGRADO Arçobispo de Rabena, reparò en el modo particular del Evangelista san Lucas, en decir la falta de la suçesion de Zacarias i santa Isabel: *Non erat illis filius, eo quod esset Elisabeth sterilis, & ambo processerant in diebus suis.* Eran Zacarias i Isabel dos casados muy santos, los cuales no tenia hijo;

Luc. 1. 7. vers. 7.

S. Petr. Chrysolog. serm. 86.

porque ademas que la sagrada conforre era esteril por natural eça, yá los dos eran infecundos por la ancianidad: Non dixit: non erant illis filii (dice Crisologo) sed non erat illis filius. No dijo el Evangelista, que Isabel i Zacarias no tenían hijos, sino que les faltaba hijo. Porque acá el ordinario modo de hablar, cuando uno carece de sucesion, i posteridad, es decir: Fulano no tiene hijos: mario sin hijos: de tal casamiento no tuvo hijos; hablando siempre en plural, i no en singular. Pues como el Evangelista se aparta del uso trivial i comun, diciendo: Non erat illis filius; que los santos casados no tenían hijo, cuando parece, que avia de decir, que no tenían hijos, para acomodarse con el ordinario estilo de hablar?

S. Petr. Chrysol. ubi supra.

A esso os responderá Crisologo, diciendo: *Ut in filio singulari tota fecunditas persanetur, quando in uno nascebatur numerositas congesta virtutum.* Cuando dice el Evangelista, que los padres del Bautista no tenían hijo, fue dicho con singular misterio, para enseñar, que no está todo el bien en tener muchos hijos, que todos ellos valgan por uno,

sino que la gracia está en tener uno q valga por muchos: *Quando in uno nascebatur numerositas congesta virtutum.* Si uvieran tenido Zacarias i Isabel muchos hijos en quienes estuvieran divididas todas las grandeças de Iuan, aunque cada uno tuviera una de sus escelencias en su mo grado, no uviera sido tanta alabanga como aver tenido en un hijo solo todas estas prerrogativas amontonadas i juntas en heroico i perfectissimo grado. Luego la mayor grandeça del obrar no está en ser padre de muchos hijos, no está en que una causa produzga muchos efetos, si todos son de poca consideracion; sino en hacer una obra con tal intencion i autoridad, que essa sola valga por muchas obras juntas.

DE A Q V I vino a ser tan encarecida i esagerada la inclita accion de nuestro gran Patriarca, de aver querido sacrificar a su hijo; pues es proeça que sobrefale i se descuella tanto sobre todas las demas haçañas suyas, que las escurecio como sino uvieran sido grandeças, i esta se encumbrió i encaramó tanto, que con ser una accion sola, se le dá nombre de muchas obras.

NVES-

Iacob c. 2. vers. 21.

N V E S T R O belicoso i canpioso invicto Diego, hablando desta haçaña de inmortal renombre, dice: *Abraham pater noster nonne ex operibus justificatur est, offerens Isaac filium suum super altare?* Abraham nuestro padre no se justificó por las obras que hizo, ofreciendo a su hijo Isac sobre el altar? Advirtio un docto Interprete desta carta, que haciendo Santiago relacion de aver sacrificado Abraham a su hijo, á esta accion siendo una la dá titulo de muchas obras: *Ilud in primis adnotandum occurrit quod Iacobus dicit Abrahamum ex operibus justificatum, & assignat qualia fuerint ea opera, unicum profert sacrificium, quod non plura fuere opera sed unum duntaxat.* Es de notar i advertir, que dice Santiago, que Abraham fue justificado por sus obras, i señalando cuales sean las obras, solo nos propone el sacrificio de su hijo, el cual no fue muchas obras, sino una sola obra. Pues como siendo una sola obra la del sacrificar Abraham a su hijo, la dá el Apostol nombre de muchas obras? Es porque fue aquesta obra tan eminente, tan insigne i tan insigne i tan heroica, que va-

P. Paez in c. 2. Iacob. vers. 21.

lio por muchas obras. Que hacer muchas obras que valgan por una, es muy flojo i lánguido obrar; pero hacer una obra que monte por muchas, es lo inclito i heroico del hacer.

CAPITULO II.

Q V E estan grande el credito que trae consigo la verdadera obediencia, que al que la egercita umilde i rendido, le podemos presumir un todo santo i virtuoso.

N O M E parece desaprofitada la raçon que he dado al llamarse muchas obras la del sacrificar Abraham a su hijo: *Abraham pater noster nonne ex operibus justificatus est offerens Isaac filium suum super altare.* Pero siguiendo la raçon de aquel docto i erudito Interprete, digo, que llamar a la obediencia de Abraham muchas obras, fue mostrar tambien, cuán alta, cuan escelente i agradable es para con Dios

Iacob. c. 2. vers. 21.

P. Patzin
s. 2. epistol.
Iacob, ver.
21.

Dios la virtud de la obediencia, pues en ella parece que se encierran i incluyen todas las virtudes: *Cujus dubii solutio in eo videtur consistere, quod obedientia perfecta multiplex est, & instar multorum actuum apud Deum reputatur.* No se que se tiene esta agradable a los ojos de Dios, i heroica virtud, que siendo una sola parece muchas virtudes, i quien es perfecto en ella parece que tiene todo el camino andado para ser consumado i perfecto en todas las demas virtudes.

QUIERE probar el Apostol S. Pablo, como era imposible q el umano linage fuese rescitado con sangre de toros i otros animales, que se ofrecian en la Lei, i concluye con decir, que sola la sangre del inocente Cordero, podia ser suficiente i poderosa para lavar nuestras manchas i fealdades; lo cual tenia antevisto el Profeta Rei cuando en nombre del divino Redetor dijo: *Sacrificium & oblationem non luiti; Aures autem perfecisti mihi.* Habla el Hijo eterno con su Padre soberano, i dice le: Supuesto, Señor, que no os agradais de la sangre que en estos Altares se derrama de cabras, ovejas, carneros, i toros, i otros animales i gene-

ros de oblacones, sacrificios, i olocastos, para que se aplaque vuestra ira, i mitigue vuestra colera, aqui estoi yo, que rendido i obediente derramare mi sangre por mitigar vuestro enojo, i quede libre i fuelto el umano linage.

PERO es de reparar, que dode el Profeta dice, *Aures, lee san Pablo: Corpus aptasti mihi.* Vos Padre eterno me aveis perficionado mi cuerpo: *Aures autem perfecisti mihi.* Que es perficionar las orejas? Hacerle a uno perfecto i rendido obediente en todo cuanto se le inpusiere i ordenare. Porq en todas las letras asfi humanas como sagradas, asfi divinas como profanas, deffo es simbolo el oido de la umilde i perfecta obediencia.

ASSI lo dicen mis Autores socorridos para estas necesidades, Pierio Valeriano, Geronimo Laureto, Pedro Bercorio, i Antonio Riciardo, a los cuales patrocinan san Geronimo i san Gregorio. Pues agora es la dificultad, como diciendo el Salmista, que el Padre eterno avia perficionado las orejas a su Hijo: *Aures perfecisti mihi;* dice san Pablo, que le dispuso i ordenò todo el cuerpo: *Corpus autem aptasti mihi;* porque ya se sabe,

Ad Hebr.
6. 10. vers.
5.

Pier. Val.
Lauret.
Bercor.
Ant. Rice.
S. Gregor.
S. Hieron.

Vgo Card.
Phil. Car.
Guillem.
Ailgrin.
Dion. Car.

be, que como en las orejas se significa la obediencia, las demas partes del cuerpo significan tambien las demas virtudes, como lo dicen Vgo Cardenal, Filon Carpacio, Guillelmo Cardenal, Ailgrino, Dionisio Cartusiano, a los cuales remito al Lector sobre el libro de los Cantares. Pues segun esto, como el Profeta hablando de sola la obediencia significada en las orejas: *Aures perfecisti;* el Apostol le toma por el cuerpo donde se representã todas las demas virtudes: *Corpus aptasti?* Como? Porq es tan insigne i heroica la virtud de la obediencia, que en dandole a un onbre por obediente, puntual, i perfecto, luego podemos suponerle i presumirle todas las demas virtudes.

PORQUE como dijo san Paciano: *Ergo qui Catholicus idem justus obediens.* Luego el que es Catolico el mismo sera obediente de lo justo i santo, *Catholicus,* ya se sabe, como dicen S. Agustin, i el Angelico Dotor, el Cardenal Belarmino, i todos, es lo mismo, que *Universalis vel generalis;* Catolico quiere decir lo mismo que el general i universal, el que lo abraça i comprende todo. Pues dice agora san Paciano: *Ergo qui Ca-*

S. Patian.
epist. 2. to.
3. BB. veter. PP.

S. August.
D. Thom.
Bellarm.

tholicus idem justus obediens. El Catolico i universal lo mismo viene a ser que el obediente de lo justo: Donde parece, q el Santo hace estas dos proposiciones convertibles, i que vale bien: *Es obediente, luego universal en todas las virtudes: Es universal en todas las virtudes, luego obediente.* Que en el obediente, fino, i verdadero estãn como encerradas i incluidas todas las demas virtudes i perfecciones.

PREGUNTA nuestro Padre san Juan Crisostomo, que que cosa puede ser la que mas califique i engrandezca aquellos celestiales espíritus que sienpre estãn goçandola hermosa cara de Dios? *Quid S. Ioan. in Angelis magnificum prædicamus?*

PARA responder a esta pregunta, nos remite el sagrado Dotor al Rei Cantor, el cual breve i facil nos descifrará la duda, pues hablando de los Angeles, dice asfi: *Benedicite Domino omnes Angeli ejus potentes virtute: Facientes verbum illius, ad audiendam vocem sermonum ejus.* Bendcid al Señor soberano, Angeles celestiales, poderosos en la virtud, obedientes a sus razones, para egecutar velozes, i obedecer agiles lo que os mãda inperioso. Veis aqui

S. Ioan.
Cbrystoff.
hom. 1. de
laudib. S.
Paul. to. 3.

Psal. 102.
vers. 20.

(di-

Psal. 39.
vers. 7.

(dice Crisostomo) cuan aprisa os responde el Real Profeta, pues aviendo tantas cosas que alabar en los Angeles, que engrandecer en aquellos sagrados espiritus, des- pues de aver dicho que son poderosos en la virtud: *Potententes virtute*, grandes en las prerrogativas, eminentes en toda gracia, insignes en toda perfeccion, aviendo dicho esto en comun, luego habla solo de su presteça i agil obediencia, diciendo: *Facientes verbum illius*. Que para probar, que uno es un todo virtuoso, que es un santo, que es el deposito de toda gracia, i que està dotado de toda perfeccion, parece que basta un testigo solo, con que quede plena la informacion que es la obediencia; que en leponiendo essa en favor de un Cristiano, parece que luego se puede sentenciar en su favor, teniendole por perfecto i cabal en todas las demas virtudes: *Quid ergo in Angelis magnificè predicamus? Profecto quia cum omni cura laudib. S. obediunt Deo*. Lo grande i magnifico que predicamos en los Angeles, es, que obedecen a su Dueño con toda prontitud i diligencia: *Quod David quoque admirando dicebat, potentes virtute facientes verbum illius. Huic emine-*

bono equale est nihil, prorsus etiam si sint millies incorporei: hoc est enim quod maxime præstat eos beatos quia obediunt præceptis Dei. Lo que más engrandece i califica los Angeles, aunque se seã allã cien mil veces incorporeos, lo que les hace mas felices i bienaventurados, es el ser tan agiles i umildes obedientes a los divinos preceptos i mandados. Con essa virtud se abre la puerta al credito a todas las demas perfecciones i virtudes que en ellos engrãdecemos i confesamos: *Hoc est quod maxime præstat eos beatos, quia obediunt præceptis Dei*. Que en persuadiendonos que uno es perfecto obediente, sobre esse fundamento cae biẽ i estriva el presumir de un Cristiano toda perfeccion i santidad.

A ESTE proposito reparò nuestro Padre Teofilato, cuã ordinariamente en los Evangelios al nonbre del Principe de los Apostoles, que fue Simon, se le junta el q. CRISTO le puso, que fue de Pedro, diciendo los Evangelistas: *Dixit Simon Petrus. I san Iuan Erat Andreas frater Simonis Petri*. Pues porque ai tanto cuidado de enlazar i unir estos dos nonbres? Yã dejamos dicho, que Simon significa el obediente, i

Matt. 10. 2. Matt. 16. vers. 16. Luc. 5. 8. Ioan. 6. 8. & 68. Ioan. 13. 6. 9. 24. Ioan. 18. 10. 15. 25. Ioan. 20. 2. 6.

Pe-

Pedro la firmeça, por cuanto esse nonbre se deriva de la piedra, sinbolo de la esterilidad i dureça. Pues juntar i unir la obediencia con la piedra, es decir, que la obediencia es la piedra fundamental sobre que cargan i estrivan todas las demas virtudes; porque para persuadirnos, que uno està firme i constante en todas ellas, parece que nos bastará saber, que es perfecto i verdadero obediente: *Qui habet obedientiam, etiam ipse Petrus efficitur per obedientiam proficiens, ut firmetur in bono*; dice el gran Arçobispo de Vulgaria.

PARA ENCARRECER i esagerar la virtud de uno, solemos decir: *Yo trocarã mi alma por la suya*; porque como los ombres son enemigos de perder en sus trueques i cambios, i el alma es joya tan preciosa, nunca quisieran cambiarla si pudieran, sino es por otra, que sin comparacion valiera mucho mas que la suya en virtud i santidad. Tomemos el dicho a san Ignacio Martir, i cuando le dieran a escoger porque alma trocarã la suya, veamos lo que responde: *Meam animam* (dice el Santo) *cum animabus eorum qui Episcove. PP.*

Theoph. in cap. 1. Ioan.

po parent libens commutavero, faxit Deus, ut cum illis mihi portio contingat a Deo. De que buena gana trocarã yo mi alma por las de los que umildes i rendidos obedecen a sus Superiores. Ojala mi suerte sea como la suya. Desuerte, que en cuantos linages ai de virtudes, ninguna le arrebatò mas los ojos al inclito Martir, que la de la obediencia, pues por ninguna otra parece que trocarã su alma, sino por las de los que la observan i guardan con presteça i umildad: *Meam animam libens commutavero cum animabus eorum qui Episcopo parent*. Que es la obediencia virtud de tan subidos i realçados quilates, que parece, que ella sola incluye i encierra el precio i valor de todas las demas virtudes. I assi, en siendo uno perfecto obediente, parece que luego le podemos tener por un todo virtuoso i santo.



CA

S. Ioan. Chrysof. hom. 1. de laudib. S. Paul. to. 3.

S. Ignat. epist. II. to. 3. PP. vete. PP.

QUE el estar pendiente de una indecisa duda, es mas riguroso tormento, que pender crucificado de un duro leño.

VAMOS ahora a examinar las palabras con que el Señor manda a nuestro Patriarca, que sacrifique a su hijo Isac. Dizele el Señor: Gen. 22. Tolle filium tuum unigenitum quem diligis Isaac. Coge a tu hijo unigenito a quien amas Isac. Nicolao de Lira, i el Abulense, dicen de parecer de los Hebreos, que aqui uvo muchas revelaciones i preceptos sucesivamente dados al santo Patriarca. En el primero le dijo el Señor: Tolle filium tuum; coge tu hijo, con lo cual quedò perplejo i dudoso el santo Patriarca, supuesto, que tenia dos hijos, i no sabia de cual podia hablar Dios. En la segunda relacion le dijo: Unigenitum; el unigenito, con lo cual quedò aun mas indeciso i ansioso, no sabiendo de cual unigenito podia hablar, supuesto, que tenia dos hijos unigenitos, que

Nicol. de Lira. Abulens. Rabbini.

eran Isac i Ismael; i no se declaraba el Señor. En la tercera revelacion le dijo: Quem diligis. El que amas, con lo cual se apretaron mas las penas i congojas del obediente Patriarca, pues a uno i otro hijo amaba mucho; i si el Señor le digera al que amas mas, ya con esso quedaba declarado del todo, pues era mayor el amor que tenia a Isac, que a Ismael. Pues como antes de declararse Dios le va atormentando i afligiendo al santo Patriarca con tantas indecisiones i dudas; para que le iba apretando los cordones mas i mas a confusiones i perplegidades? Vt maiorem haberet mercedem; dice Nicolao de Lira del parecer de los Hebreos, para que tuviesse mayor galardón i premio, al paso que Dios le iba apretando mas la clavija del tormento de las dudas. Porque si bien se mira i considera, no parece que puede aver potro, catasta, ni tormento inventado por los tiranos de Sicilia, ni crueldad hallada por el barbaro Mecencio, q mas aquege i congoge, que una indecisa i perpleja duda.

Vio Daniel una vision q le causò grande espanto, i apareciendosele el Angel S. Gabriel para interpretarsela,

Nicol. de Lira.

Dan. c. 8. vers. 19.

la, le dijo: Ego ostendam tibi que futura sunt in novissimo maledictionis. Yo te declararè lo que ha de suceder en el ultimo tiempo de la maldicion. I despues que la ha dicho, que los animales que vio son el Rei de los Persas i Medos, i el Rei de los Griegos: Aries quem vidisti Rex Medorum est atque Persarum: porro hircus caprarum Rex Grecorum est. Dice el

Dan. c. 8.

Dan. c. 8. vers. 27.

Profeta: Ego Daniel languivi & egrotavi per dies. Yo Daniel quedè mi malo i enfermo por algunos dias. Pues de que se pudo ocasionar esta enfermedad? Et stupebam ad visionem, & non erat qui interpretaretur. Mi enfermedad i desmayo tan grande, se ocasionò de que no uvo quien me interpretasse aquella horrible vision. Aqui parece (dice mi Padre S. Geronimo) q se contradice el Profeta: Si non erat, qui interpretaretur

Dan. c. 8.

S. Hieron. in cap. 8. Daniel.

quomodo supra interpretatus est Angelus? Como puede decir el santo Profeta que enfermò de que no uviesse quien le declarasse aquella vision, si el Angel se la avia declarado? Pues dedonde se originan las ansias, achaques i desmayos?

S. Hieron. ubi sup.

RESPONDE el Maximo Dotor, diciendo: Reges audierat & eorum nomina nesciebat: futura cognoverat, & quo

tempore futura essent dubius fluctuabat. Oye el Profeta nonbrar Reyes, no le dice los nonbres, dicente. que en los tiempos futuros han de suceder grandes cosas, no le dicen en q tiempo, no le señalan el cuando; pues desta suerte el Profeta santo: Dubius fluctuabat; entre las olas i borrascas de tantas dudas i perplegidades fluctuaba de la misma suerte que la debil barquilla, a quien furiosa combate la enbravecida tempestad. Porque olas i dudas, tormentas i confusiones borrafcas i perplegidades, todo viene a ser uno.

Y es en tanto grado, q vino ha decir S. Ambrosio, que ai reo i culpado, q antes eligirá q luego le quiten la vida con ser joya de tanta estima, que padecer las ansias i congojas de la duda, de cuando han de acabar i fenecer su causa; por que tédra por mucho mayor beneficio el pagar luego con una muerte, q vivir algun tiempo pendiente de una duda. Fúdalo el Santo en aquellas palabras del Profeta, cuando pide al Señor con grande instàcia, que acabe i remate su causa, porque con aquesto le redimirà de una cruel i terrible vejacion: Indica iudicium meum, & redime me: propter eloquium tuum vivifica me.

Psal. 118. vers. 154.

S. Ambr. in Psal. 118. octo- nar. 20.

Inzagad de presto, Señor, mi causa, i sacadme deste misero i triste cautiverio, i por vuestra divina i santa palabra que me deis vida: *Quos miseratur* (dice el Santo) *citato castigat, ut non diutius afficiantur futuri expectatione iudicii.* Cuando Dios tiene compasion de uno, cuando le quiere hacer un particularísimo beneficio, aunque sea para castigarle, concluye luego con su causa: *Vt non diutius afficiantur futuri expectatione iudicii.* Porque no fluctuen entre olas de dudas, porque no estén crucificados con los clavos de las perplegidades en el leño de la imaginacion, todo aquel tiempo que se está temiendo el castigo, que no se sabe la pena que se ignora.

S. Ambr. ubi sup.

Asi acrecienta el sagrado Milanes, diciédo: *Optant etiam hii qui gravibus flagitiis urgentur, poenam mortis celeritate transigere, ut aliquanta poenarum compendia lucrerentur.* Bien se ve lo que atormenta i aflige una duda, pues aun los mas insolentes i desollados tienen por mucha gracia que les quiten luego la vida, acabandola presto, aunque sea a manos de mas crueles i rigurosos tormentos, por redimirse del desapiadado verdugo de una duda, de sa-

ber que fin i remate tendra su causa.

DICE, pues, en consecuencia desto el Profeta: *Judicium meum & redime me propter eloquium tuum & vivifica me.* Lo que os suplico Señor, es, que despacheis conmigo, porque todo el tiempo que estoi dudádo i temiendo en lo que ha de parar mi causa, padezco mas triste vida, que la que padece el mas misero i desventurado cautivo, i quitandome luego la vida: *Propter eloquium tuum vivifica me;* me confesare dendor de otra nueva vida. Porque parece, que no puede aver vida mas dulce i gustosa, que una muerte que acaba con toda duda, i remata con toda perplegidad.

No hara mal esfuerço a esto lo que dice Platon, hablando de la vida del Labrador: *Verum dulcis est agricultura.* Direisme, que la vida del Labrador es suave i sabrosa, dulce i entretenida: *Est sane.* Yo paso por esso. Pero esperad i vereis lo que pasa: *Nonne tota tamen est (quod ajunt) ulcus, semper paratam doloris habens causam; nunc quidem siccitatem, nunc pluvias, nunc vredinem, nunc rubiginem, nunc vel aestum in-tempestivum conquerens?* No es toda la misera i arrastrada

Plat. in Axioco.

Plat. ubi supra.

vi-

vida de un pobre Labrador una sacra que trae perpetuamente clavada en el coraçõ por el Otoño con los temores i dudas, si ha de llover para senbrar, por Abril i Mayo, si ha de venir el agua para crecer el pan; despues que ha crecido, si se ha de levantar una niebla ò solano que lo agoste; despues de granado, si lo ha de sacudir una piedra que lo tale; despues de segado, si ha de sobrevenir una tempestad que lo inunde; despues de encerrado, si se ha de engendrar un gorgojo que lo consume. Pues fluctuando la desdichada gente labradora con estas dudas, i otros muchos recelos que ellos experimentan i todos conocen: *Nonne tota est ulcus?* No es toda su vida un ai continuo, un gusano que les roe las entrañas, un agudo i punçante arpon que les atravieffa el alma? no es estar en un potro cruel? no es tenderles en una cama de accrados abrojos i penetrantes canbrones? no es tener un cefo de por vida de irredimible cruz? Quien lo duda? Pues todo esso es (dice Platon) el vivir pendiente un onbre de una duda.

En tanto grado es esto verdad, que dice san Ambrosio, que parece que no halla

el Señor brete en que meter a los demonios, porro en que affigirles mas, despues de la eterna pena de daño i sentido, que incessable les congoja i terrible les aqueja, que tenerles pendientes con la duda de en lo que han de parar tantas penas, ò si algun tiempo se les han de acrecetar los dolores: *Nequaquam diabolus puniri ad iudicium demonstratur, nequaquam adhuc poenis esse subjectus, nisi quas ipse tantorum conscius scelerum soluit timore perpetuo, ne aliquando securus sit.* En ninguna manera quiere Dios mostrar al demonio toda la pena i tormento que ha de padecer, sino aquella pena i tormento con que el se está affigiendo i angustiando con el perpetuo tenor del remordimiento severo de su dañada conciencia. Pues porque es esto? *Ne aliquando securus sit.* Porque en algun tiempo no goce de la trãquila seguridad de la decision de la duda que padece. Donde parece, que quiere decir Ambrosio, que es tanto lo que affige i aoga, lo que angustia i crucifica una duda, que si hasta el mismo demonio supiera adonde llegaba la cantidad de sus penas, aunque sean las mas amargas i terribles que se pue-

S. Ambr. in Psal. 118. serm. 20.

Hh dan

dan imaginar, en sabiendo cuantas i cuales eran, quedara como desahogado i seguro, como ya no temiera mas que padecer. Pues para que sobre la pena que el demonio padece, le angustie i crucifique otra pena i dolor, para q̄ le cõgoge i aquege otro cruel verdugo, le tiene Dios indeciso i suspenso, sin declararle todo lo q̄ ha de padecer. Padezca (dice Dios) otro infierno de dudas el alevoso espiritu, pene en otras vengadoras llamas de perplegidades el perfido Apostata: *Ne aliquando securus sit.* Porque llegar a saber adonde ha de llegar una pena, aunque sea la mas terrible i desapiadada, es cierto linage de gloria por verse redimido de las vejaciones de la duda, pues atormenta mas el temor de lo q̄ puede ser, aunque aya de ser poco, que afflige lo que se sabe, que será aunque aya de ser mucho.

No os admireis de aquesto, pues juzgò nuestro Padre san Gregorio NISENO, que este tormento es la gota coral del alma: *Que supra nos sunt agritudinem afferunt, Nissen. homil. 5. in Cantis.* que efficit ut quidammodo desperemus de jis mente percipiendis. Llegá un Medico á ver

un enfermo, tomale el pulso, vé en él muchas intercaden- cias i pausas, luego le desahoga, mortal está este doliente. Cae un alma en la cama (dice NISENO) enferma i adolece; llega el Santo i pregunta, que achaque padece esta enferma? El que padece es de perplegidades que no puede decidir, de dudas que no puede descifrar. Dice el Santo: *Quodammodo desperemus.* A quien padece enfermedad tan aguda i cruel desde luego se le puede desahogar, abranle la sepultura. Que para todos males parece que ai remedio: mas para el achaque de las dudas, mientras que no se resuelven, yo no puedo hallar medicina, porque le tengo por mal incurable.

No desayuda á su hermano NISENO el gran BASILIO, cuando dice: *Anima omnis quasi vertigine ratiocinationum laborans, & claudicans male afficitur.* Cuando un alma padece á manos crueles de los desapiadados verdugos de las dudas, se puede considerar como un toro, á quien dos encarnizados alanos prenden por las orejas, q̄ hasta que cõ las bueltas i porfias le rinden i arrojan en tierra, no deponen el teson, ni se des-

S. BASILIO
in Psal. 7.

CAPITULO III.

QUE de la rigurosa vengança que los Santos se tomaban por descuidos leves, pueden tomar egeplo los pecadores para hacer aspera penitencia por sus pecados graves.

desnudán de la fiereça. Lo mismo es (dice BASILIO) las dudas para un alma, que con las imaginaciones, revoluciones; i vacilaciones, como con temosos i encarnçados lebreles, de tal manera la desatinan, que hasta que la dejan perdida i rematada, fatigada i tendida no la dejan: *Quasi vertigine ratiocinationum laborans, & claudicans male afficitur.* I aquel *vertigine ratiocinationum;* dice mucho. Que es como decimos acá en nuestro Castellarismo, que las dudas traen un alma al retortero, que la enloquecen i desatinan, que la buelven el juicio, que la hacen perder los estrivos i rematar la paciencia. Luego, si tamaño tormento es el de las dudas, si tan tormentosa çoçobra la de las perplegidades; juzgad vos si será mayor tormento el pender del palo de una duda, que estar colgado del leno de una Cruz.



COsa PARECE fuerte, que el Señor mande á Abraham, que sacrifique á su hijo Isac: *Vade in terram visionis, atque ibi offeres eum in holocaustum.* Gen. 22. Pues en que avia pecado el inocente joven, que así el Señor manda, que le hagan ceniza i polvos? Que esto es ofrecerle en olocauto; que no quedasse reliquia ni memoria del. El Abulen- se responde, que aunque es verdad, que Isac era inocente para con los ombres; pero que para con Dios no lo era, pues por lo menos avria cometido algun pecado venial, i que por esse solo pecado venial, quedaba obligado á la muerte. Dice Hh 2 cl

Abulens.

el gran Doctor: *Isaac non erat innocens: licet enim esset innocens apud homines, quia nulli eorum nocuerat, Deo tamē non erat innocens, quia peccaverat veniali peccato, propter quod ad mortem homines obligantur.* Isaac no era inocente, porque aunque lo fuese para cō los ombres, à ningun no avia hecho algū perjuicio; pero para con Dios no era inocente, porque avia cometido algun pecado venial, por el cual los ombres son obligados a morir. Pues si por un pecado venial son los ombres obligados à la muerte, por tantos pecados, insultos, i delitos que cada dia cometē, que penas, que castigos, que tormentos no mereceràn? De aqui les nacio à los Santos el cobrar tan grande orror à la culpa, i à tomar tan implacable ogeriça contra el pecado. De aqui se originò el castigar tan severa i asperamente los defectos i descuidos q̄ cometian por leves i ligeros q̄ fuesen. Porq̄ si un pecado venial merece pena de muerte, un pecado mortal q̄ pena no merecerà? *Peccaverat peccato veniali, propter quod ad mortem homines obligantur.*

El Evangelico Profeta refiere, que vio al omnipotente Dueño de toda la Magestad

en un alto i encubrado solio, à quien asistian dos ardientes espiritus, q̄ cō plausibles aclamaciones le pregonaban tres veces Santo. Viendo el Santo Profeta tanta gloria, cōsiderando tanta Magestad, dijo cōpungido i lloroso: *Ve mihi, quia tacui.* Ai de mi que he callado! Forerio dice, que es lo mismo que si digera, *Perii,* pereci; la vida pienso que me ha de costar esta ansia i dolor q̄ ha acometido à mi coracon. Pues de que tanta pena, dedonde se origina tanto agogo? de donde se ocasionā ansias tan mortales, à cūyo poder rēdido se reme ya el Profeta como muerto. El lo declara luego, diciēdo: *Quia vir pollutus labiis ego sum.* Porq̄ tengo los labios asquerosos i manchados.

DICE nuestro Padre san BASILIO: *Observa delicta Prophetæ, nequaquam se effudisse per omnem improbam operationem & actionem, sed labiorum ac sermonum tenuis constitisse.* Es necesario observar lo q̄ aqui llora el Profeta con tan grande encarecimiento, que dice, que es pena que le parece que le ha de acabar los dias de la vida. Pues que robos ha hecho el Profeta? que vidas ha quitado? que insultos ha cometido? Nuestro Pa-

Isac. c. 6. vers. 5.

Forer. in c. 6. Isai.

Isai. c. 6. vers. 5.

S. BASIL. in cap. 6. Isai.

Padre dice, que unos peccadillos i descuidos veniales, q̄ à lo sumo pudieron llegar à los labios sin tener fuerça de veneno para atofigar el alma: *Sed labiorum ac sermonum tenuis solum constitisse.* Pues si solo de algunos peccadillos de la lengua, de algunas inadvertidas palabrillas tiene el Profeta tã grave sentimiento, i hace tales estremos, que piensa que el dolor ha de ser bastante i poderoso para quitalle la vida; que sentimiento, que dolor no deben tener los q̄ tienen ofendida i amargada la bondad infinita i clemencia inmensa de Dios, con tantos delitos, insultos, i desafueros?

Yà se sabe por cosa infalible i cierta, que S. Pedro fue casado, como consta de los Evangelistas, cuando refieren las ardientes calenturas que tenia su suegra: *Socrus autem Petri tenebatur magnis febribus.* Hablando, pues, S. Pedro Damiano del Principe los Apostoles, en quanto casado dice una cosa que verdaderamente merece toda ponderacion, la cual es esta: *Petrus autem nuptiarum sordes abluit cruore martyrii.* San Pedro labò las manchas de su matrimonio con la sangre del martirio. Lo primero q̄ supongo, es, que no pudo ni

quiso dar à entender san Pedro Damiano con estas palabras, q̄ jamas uviesse Pedro pecado mortalmente en las acciones del matrimonio, que pues ai Santos que le pretenden defender en lo q̄ fue manifesto pecado como el de la negaciō, como ha de aver Doctores que le culpen en lo q̄ no consta aver sido reo?

Esto supuesto, pregunto yo aora, como hemos de entender el dicho del Cardinal Ostiense, que san Pedro lavò las manchas del matrimonio cō la sangre del martirio: *Petrus autem nuptiarum sordes abluit cruore martyrii.* Sin duda que quiso decir san Pedro Damiano, que como es tan ordinario en los mayores siervos de Dios, i en los que han vivido con mas atencion i cautela, tener tantos recelos i temores en la muerte (como se lee de S. Hilariion i otros muchos) que à Pedro en la hora de la suya, i cuando estaba pendiente en la Cruz, pudo ser que tambien le acometiesen algunos sobrefaltos i recelos, algunos escrúpulos i temores, que (como digo no es aquel passo tan llano i seguro, que no atemorice almas santo) Pues reparando el sagrado Apostol, que pudiera aver sido posible aver tenido

Matt. 8. vers. 14. Marc. 1. vers. 30. Luc. 4. vers. 38.

S. Petr. Damian. serm. 72.

algun desorden venial, algun culpable defeto en el permitido ejercicio del conjugal conforcio, quando derramaba su sangre en la Cruz à bueltas de otras muchas razones en que la daría por muy bien vertida i derramada, la ofrecería también al Señor por las culpas (aunque no viesseñ sido mortales) que en el matrimonio pudiera aver cometido, i esso es lo que san Pedro Damiano quiso dar à entender, quando dijo: *Petrus autem nuptiarum sordes abluit cruore martirii.* Pues si los Santos, si el mismo Principe de los Apostoles, tan encunbrado en gracia, i tan adornado de tantas prerrogativas i excelencias, por la imaginacion sola de lo que pensó que pudiera aver sido culpa, por solo el recelo de un pecado venial, tiene tanto dolor i pena, que le parece que con solo el sangre de martirio se puede lavar. Que manchas aunq sean leves, no parece que se pueden sacar, sino es con la sangre sacada de las venas, q diligencias no ha de hacer, q vengança no ha de tomar de si mismo el infolente pecador, que con tan criminales excessos tiene ofendido al sumo bienhechor?

No desdirà con lo dicho lo que de nuestro Padre san

Geronimo dice san Agustín, el qual hablando de la rigida i aspera penitencia que en el desierto hacia, segun refiere el antiguo Meffred, dice assi: *Ita levissima flevit peccata venialia, ut quis eum estimasset hominem interemisse.* Con tanta agonía, con tantas ansias lloraba Geronimo, i plañia los pecados veniales, como si fueran muertes de ombres. Estaba el gran Doctor i prodigioso penitente en el desierto, haciendo tan sangrienta carnicería en su seco i flaco cuerpo, derramaba de las secas venas, i apuraba tanto la sangre, heria el fragil pecho con una piedra tan dura, arrojaba de los undidos ojos el amargo umor tan amares, las calientes lagrimas tan à diluvios, abrasaba la diafana region con tan ardientes suspiros; el mas descansado reposo que daba à las caducas i furcadas carnes, era el peñacoso suelo bañado en lo fogoso del Estio con los ardores del encendido Planeta, abrigado el Inbierno con las rigidas inclemencias del erigado tiempo; que quien le viesse tan riguroso macerarse, tan carnicero ronperse, tã riguroso reñirse, i no conociendo quien fuesse, diria entresi: Sin duda, que este debe de aver sido uno de los

D. August. ap. Meffr. serm. de S. Hieron. qui est 108. tom. 3.

mas

mas malos ombres que ha avido en el mundo, i que ha hecho mucho la tierra en averle sufrido, i no le aver tragado. Que sin duda son muy inor mes sus delitos, muy descomunales sus insultos, pues ha ce tan aspera i rigurosa penitencia. Pues si en aquella saçon llegara otro i digera: Quien pensais que es esse que tan sangrienta vengança toma de si mismo? Sabed, que es Geronimo. Que decis (le replicara) Geronimo es esse? Geronimo el Fenis de nuestro siglo, el Oraculo de humanas i divinas letras, el mas insigne Glossador del antiguo i nuevo Testamento? Este Geronimo el coronado Leon del desierto, à cuyos eruditos i sabios bramidos tienbla el perfido Herege, se atemoriza el mal Cristiano, i se estre mece todo el Orbe? Este Geronimo à quien consultan en sus dificultades los Agustinos, veneran los Damasos, aclaman los Inocencios, i aplauden los Teodosios? Este Geronimo el sonoro Clarin del Evangelio? El docto arbitro de las lides de la Iglesia contra las calunnias de sus enemigos? Este Geronimo, de cuya inculpada vida tiene la parlera fama lleno el mundo, i dilatado el nombre? Este Geronimo, que en el institu-

to i regla del gran BASILIO es dechado de perfeccion, nivel de vida, i egenplar de Religion? Este Geronimo, q Angel en carne vive el, i ya no el, porque es alvergue i morada de IESV CRISTO? I por tan leves culpas assi macerarse? Por los que solo presumen defetos tan sangriento herirse, tan colerico, tan aspero castigarse? O santo Dios, i quien no tenblará! Los Santos por tã veniales descuidos tan cruels verdugos de si mismos: i los pecadores, que con sus insultos i delitos tienen escandalizado el siglo, tã descuidados i dormidos, tan entretenidos i regalados! No parece, sino q los Santos son los pecadores segun severos se castigan; i que los pecadores son los Santos segun confiados se descuidan? Este discurso haria cualquier cuerdo i discreto, viendo la prodigiosa penitencia de nuestro Padre san Geronimo en el desierto.

PREDICABA nuestro Padre san Teodoro Estudita à sus Monges, los cuales eran tan rigidos en la observacia, i tan observantes en el rigor, que se llamó su Convento el de los *Aamitas*, q es lo mismo que decir, de los que nunca duermen: tanta era la penitencia, tãta la estrechez de aquel

S. Theodo.
studit. Ca.
teebes. 34.

sagrado Monasterio i casa de S. BASILIO. Pues despues de conocer el desvelo i atencion tã maravillosa de los santos Monges en el divino agrado, les dice: *Itaq; stemus, hortor, animose in contemplantando defixi tacti compunctiōe supplicio relucentes.* Ea valerosos soldados de IESU CRISTO, que militamos alegres debajo de la vandera del primer Capitan de la milicia Monastica BASILIO, estemos animosos sin perder el puesto clavados en la contemplaciō, tocados con la compuncion, i relucientes con la penitencia.

O QUE divinas palabras estas ultimas a nuestro proposito: *Relucentes supplicio;* reluciendo i resplandeciendo con el castigo i penitencia. Que quiere decir relucir cō el castigo? Yo os lo dirè, es tomada la metafora de cuando se acicala una espada, ò limpia un vaso tomado de la umedad ò manchado por alguna otra causa, que para bolverle a su lustre i resplandor, es necesario darle una i muchas manos, porfiar con una i otra diligencia, hasta que resplandezca i se restituya a su nativa i primitiva hermosura.

PUES esto es lo que dice Teodoro: *Supplicio relucentes;* hemos de lavar las manchas de nuestras culpas con tanta

copia de lagrimas, hemos de macerar nuestra carne con tãto açote i abrojo, hemos de castigarnos defetos, i fregar nuestros coraçones de manera, tantas manos les hemos de dar, con tãta porfia los hemos de limpiar, que hasta que queden mas resplãdecietes q̄ el Sol no avemos de parar.

AVN mas lo adelantò el Santo, cuando dijo: *Lacrimosi, tacti cōpunctiōe;* hemos de llorar i plañir tanto, q̄ quedemos tocados con la compuncion. Que quiere decir tocados cō la compunciō? Fue una notable esageracion aquesta.

Esta palabra, *Tactus* tocado, en las letras humanas significa lo abrafado i hecho ceniza cō la violencia de los rayos, segun aquello de Ciceron: *Nata verò statua aut ara longitudo de caelo tacta.* I Juan Pafercio i Ambrosio Bergomate dicen lo mismo, i en Plinio ai muchos lugares q̄ lo testifican. Pues dice agora S. Teodoro: *Lacrimosi, cōpunctiōe tacti;* lloremos i no nos contentemos hasta q̄ la compuncion haga lo q̄ el rayo, que afi como el rayo todo cuãto toca lo convierte en polvo i ceniza, asì nosotros, hasta que quedemos hechos polvo i ceniza de llorosos i arrepentidos, nunca hemos de dejar de llorar. Pues si esto persuadia

Cicer. ap.
Ambr. C.
Ioan. Paf.
serat. ver.
Tactus.

Gen. 22.

san Teodoro a sus Monges, i Monges tan santos, tan observantes i penitentes como hemos dicho; a los pecadores tan escandalosos i perdidos, q̄ no se les ha de persuadir que hagã, q̄ no se les ha de aconsejar q̄ solicite para aplacar la ira de Dios, i satisfacer por la gravedad de sus culpas?

CAPITULO V.

QUE esperar los mas perdidos donde temen los mas ganados, es una desesperaciō que el demonio palia con pretexto de confiança.

CAMINA el valeroso anciano a egecutar el divino precepto, el cual era de abrafar i ofrecer a su hijo en olocausto: *Cumq; concidisset ligna in holocaustum, abiit ad locum quem praeceperat ei Deus.* Llevandose la leña bastante consigo, se partio al puesto que Dios le tenia prevenido.

No ha de ser el sacrificio en un monte? Esto es llano; pues le dice Dios: *Ibi offeres eum in holocaustum super unum montium quem monstravero*

tibi. Pues para q̄ lleva el Santo Patriarca tan de repuesto la leña? Pues sabemos q̄ acã se dice por cosa superflua i excusada, *Llevar agua al mar, i leña a los montes?*

A ESSO responden todos los Interpretes, que fue mui cuerda la prevencion, i el Abulense dice: *Quia fortè in loco immolationis ligna non inveniret.* Anduvo Abrahã mui discreto en llevarse consigo apercebida la leña para el olocausto, no obstante que iba a un monte. Porque no todos los montes tienen leña, aunque tienen nonbre de montes, i si fuera confiado en que allã avia de hallar la leña, pudiera ser hallarse burlado al mejor tiempo: pues para ir verdaderamente confiado, lleva la leña prevenido.

Que es gran cosa la prevencion i apercebimiento, i mas en materias tan graves, que tocan tan intimamente al alma. Que consejo tan sano es, que imite el Cristiano a nuestro Patriarca, apercebendose con tiempo para la hora del morir, llevando yã cortada la leña, prevenidas todas las cosas para aquel lance peligroso i rigoroso trance, donde han sido naufragado, fluctuado al menos bacilantes i congojosos los mas atentos i prevenidos

Abulens.

(como poco ha deciamos) los q desde los mas tiernos años de su edad hasta los mas can- sados de su vegez, todo fue una continua i vigilante pre- vencion para morir. I donde remen los mas ganados hã de esperar los mas perdidos? Bien puede ser que se logre su esperãça; pero todos la di- ficultã. Que pues el demonio solicita con tantas veras, que se remitan estas diligencias para la hora de la muerte; cla- ro estã, que no estãn muy segu- ras. I assi nos hemos de aten- ner à lo que el Espiritu Santo con tãtas veras encarga, i los Santos con tanta instancia aconsejan, que es, ir preveni- dos para la ultima hora, para assegurar lo q importa no me- nos que una eternidad.

DICE CRISTO nuestro Redõtor, que que amigo pue- de aver à quiẽ vaya otro ami- go à la media noche à pedir- le tres panes prestados para socorrer la necesidad de o- tro amigo, q ha venido cansa- do de una jornada q no se los dè, que yã que no sea por la amistad, por la porfia si quie- ra. Pero veamos la escusa que darã el amigo al otro amigo, que vino à la media noche:

Luc. c. 11. vers. 7.

Noli mihi molestus esse; jam ostium clausum est & pueri mei mecum sunt in cubili. No me seais inportuno ni molef-

to, enfadoso i porfiado; porq yã estã la puerta cerrada, i mis niños estãn conmigo en- cerrados en mi aposento. O- cioso serã, que el amigo re- querido en esta parabola, pa- ra que de los panes probar q es CRISTO, pues S. Pedro Crisologo, S. Ambrosio, Caye- rano, i los dos Vgos de San- to Victore, i Santo Caro, el Cardenal Toledo, i Antonio Broicubi, Estela i todos lo di- cen. Pero entra aora el repa- ro, q diciẽdo, que el aposen- to donde estã es la gloria, di- ga, q los que le asisten i acon- pañan son niños: *Pueri mei mecum sunt in cubili.* Pues pa- rece mēguai menos valer de tan suprema i absoluta Ma- gestad, que se aconpañe i per- mita asistir de gente de tan tierna edad, que en el palacio de un gran Señor muy biẽ pa- recen las canas? Pues como Enperador de tan alta guisa confieffa asistir se de edad tan juvenil? Que mal aveis dado en el punto, dice mi Padre S. Gregorio NISENO. El decir CRISTO, que reinan con el los niños, i que le cortejan en su gloria, no es porq en ella no le goçen i asisten muchos viejos i ancianos, sino es para dar à entender, q los que des- de niños le sirven en la tierra, los q desde pequeños se aper- cibẽ para la muerte, ellos son

S. Petr.
Crisolog.
S. Ambr.
Cajetan.
Vgo de S.
Vitz.
Vgo Card.
Tolet.
Ant. Broi-
cubi.
Didac.
Stella.

los que mas seguramente se disponen para conseguir la eterna vida; que aguardar la penitencia, i esperar à comẽ- çar las diligencias, cuando hã de estar fenecidas las solici- tudes, es un engaño siẽpre so- licitado del demonio, i ordi- nariamēte conseguido por su industria.

S. Gregor.
Nissen. bo-
mil. 4. in
Cantic.

Oíd à NISENO: *Pueri mei mecum sunt in cubili. Re- tẽ autem eos qui per arma- justitiae sibi compararunt in- compatibilitatem, pueros no- minat, quod bonum quod no- bis accedit ex industria ac di- ligentia non est aliud bonum ac honestum quam id quod ab initio est nobis repositum.*

Exo. c. 25
vers. 15.

ENTRE otras particulari- dades que el Arca del Testa- mento tenia, era una, q sien- pre avia de tener en los ani- llos i argollas donde entrabã los palos para llevarla de u- na parte à otra, siẽpre en ellos puestos i acomodados los mismos palos: *Qui semper erunt in circulis, & nunquam extrahentur ab eis.* No sabian siẽpre los Israelitas el tien- po i cuando Dios gustaba, q el Arca se llevase de una par- te à otra. Pues para q no fal- tase la puntualidad que se re- queria para llevarla donde su Magestad mandasse, ordenò i diligoso, que siẽpre los palos de Setin se estuviessen dentro

de los anillos de oro; porque mandando Dios de repente, q se mudasse el Arca, con el cuidado, sobre salto, i alboroto no se hallarian tã à la ma- no para egecutar con preste- ça lo q Dios mandaba, i assi ofendido los castigaria. Assi lo siente S. Pedro Damiano, diciendo: *Ad hoc vectes in cir- culis semper esse jubentur, ut cum portari Arcam opportu- nitas exigit, de intromittẽdis vectibus nulla portandã tar- ditas generetur.*

S. Petr.
Damian.
serm. 14.

O QUE bien que dijo el Santo! *De intromittẽdis ve- ctibus nulla tarditas genere- tur.* Lo cual aũ es fuerça mas mi pensamiẽto, pues dice Da- miano, q el mandar el Señor, q siẽpre los palos estuviessen acomodados en sus anillos, es porq aunque estuviessen à la mano, con la prisa del mãdar i arropellamiento de obede- cer, no se acertarian à acomodar en sus lugares, q cada dia vemos, q un onbre alborota- do i sobrefaltado, ni se acier- ta à vestir, ni se sabe poner la capa, ni encuentra con el son- brero, i todo quanto toma en las manos se le arrebuja i en- maraña.

Esto mismo ha de hacer el Cristiano, tener acomoda- das las cosas, prevenido el Testamento, echa la confes- sion i ordenada el alma, para que

que en qualquiera hora i tienpo que Dios le llame, pues no sabe si le cogera la muerte de rebato, i no tendra lugar de confesarse i disponer su alma, le halle tan prevenido i dispuesto, que no dude el partir, ni tema el caminar: *Ad hoc namque vestes in circulis semper esse iubentur, ut cum portari Arcam opportunitas exigit de intromittendis vestibus, nulla portandi tarditas generetur.* Que guardarlo para el tienpo triste de tantos ahogos i desvelos, es un costosissimo i perjudicialissimo engaño.

DICIENDO CRISTO en la noche de su Pasion que todos avian de quedar escandalizados en el, respondió san Pedro, que el le era tan leal i confidente siervo, que aunq todos se escandalizassen, el no se avia de escandalizar. Respondiole CRISTO: *Prius quam gallus vocet bis dederit, ter me es negaturus.* Mira Pedro, cuan al revés de lo que dices ha de suceder, pues tu que te muestras tan valiente i constante, antes q cante el gallo dos veces, me has de negar esta misma noche. Viose a la prueba, i negando a su Maestro una vez cantó el gallo: *Marc. c. Et gallus cantavit.* Viole des pues otra criada, i dijo a los circunstantes, este es dellos;

i despues de poco espacio decian los demas ministros: Tu Dicipulo eres de Cristo, por que eres Galileo. Començò Pedro a maldecirse, descomulgarse, i jurar que no era asì, porque no conocia tal onbre: *Et statim gallus iterum cantavit.* Asì como Pedro dijo estas palabras, luego cantò otra vez el gallo: *Et recordatus est Petrus verbi quod dixerat ei IESVS.* I entonces se acordò Pedro de lo que Cristo le avia dicho.

DICE nuestro Padre Eutimio, que es esto? Como Pedro tan olvidado en tan breve tienpo de lo que Cristo le avia dicho por señas del canto del gallo; que canta una vez despues de averle negado, i con tan profundo olvido, que ni se acuerda ni atiende, i es necessaria segunda voz del gallo, para despertarle de aquel mortal letargo? Que puede ser pues la raçon desto?

RESPONDE Eutimio: *Etiam verbum pro timore exciderat.* Eran tantos los que le acosaban i acusaban a S. Pedro, ya criadas, ya circunstantes i ministros, tan sin dejarle tomar aliento, ni respirar, q con aver tan poco que Cristo le avia dicho aquellas tan sentidas i considerables palabras, aunque el gallo cantò

Eutimio.
in cap. 14.
Marc.

una

CAPITULO VI.

QUE en la casa del Señor se passa en cuenta lo que se quiere, i no se puede, no enpero lo que se puede i no se quiere.

una vez; el temor, el susto, el aogo, angustia, alboroto i sobresalto, le robarò de manera la atencion, de tal suerte se le vantaron cò la memoria, que ni reparò en la amenaza de de CRISTO, ni en el primer cato del gallo. Pues si Pedro en tan breve espacio de tienpo se olvida de las palabras de CRISTO, i señas que le dà por verse acosado de tantos q le hacen que no estè en si, quereis vos en la hora de la muerte estar mui en vos, cuando los dolores de la enfermedad aprietà, un frenesi os puede robar la memoria, un delirio levantarse con el juicio, cuando tantos pecados acusan, cuando tantos demonios acosan, cuando el mundo llama, la carne tira, los cuidados aprietan, presumis vos tranquilo prepararos, seguro disponer para la ultima cuenta? Esta es cuenta de perdidos. Que los ganados i que tratan de asegurar su salvacion, se previenen con tienpo para que surtan prospero efecto sus diligencias, i se logren felizmente sus prevenciones.

†



LEGA nuestro Patriarca a sacrificar su hijo (Que accion como esta, para encarecerse solo basta decirse) i dandole un Angel dos voces, le dijo de parte del Señor: *Nunc cognovi quod timeas Deum, & non peperisti unigenito filio tuo propter me.* Agora sabrà todo el mundo lo que tengo en ti, pues por mi amor i respeto no has perdonado a tu hijo unigenito, tan querido i amado, por mi. Todos los Espositores reparan luego en el modo de hablar del Angel: *Non peperisti,* que no perdonò. Como no perdonò? Si perdonò, pues le dejò de degollar. Como dice el Angel, q no le perdonò? Es que ya de su parte hizo el santo Patriarca todo lo que debia, para el sacrificio; no le faltò la voluntad para el olocausto: i asì no le perdonò. Que como el Señor

Gen. c. 22.

Marc. c. 14
vers. 3.

Marc. c.
14.

le dejará pasar adelante, con efeto degollará i abrasará el hijo por su voluntad. Pues como no le faltó al santo Patriarca, le passa el Señor la accion en cuenta, como si la uviera egecutado. I así dice nuestro Padre san Iuan Crisostomo; *Proposito cruentavit dexteram.* Con la voluntad ensangrentó la diestra; dedonde se colige, que este divino Señor mira siempre á la voluntad; que quando esta no falta la paga como si se furtiera efeto la obra, quando no puede hacerse ni egecutarse. Como por el contrario lo que se puede hacer, i no se quiere, no lo passa en cuenta el Señor.

PREDICABA el celestial Maestro á los Escribas i Fariseos la potencia del eterno Padre, i la suya, en guardar su ganado con tal cuidado i vigilancia, que nadie es poderoso para sacarle una oveja de su mano. Deciales la liberalidad i generosidad suya; pues despues de averle servido, les passaba al pasto de la vida eterna. Quedaron tan ofendidos i enojados como estas i otras razones, que dice el Evangelista san Iuan, que *Sustulerunt lapides ut lapidarent eum;* echaron rabiosamente furiosos mano á las

pedras, para pagarle lo que merecia agradecimiento i reverencia. Viendo el mismo Señor este desacato i desinfectura, les dijo: *Multa opera bona ostendi vobis ex patre meo, propter quod eorum operum me lapidatis?* Muchas buenas obras os he mostrado de parte de mi padre, agora es bien, que averiguemos i sepamos, por cual dellas me apedreais? Es de advertir lo que dice el Señor: *Propter quod eorum operum me lapidatis?* Porque me apedreais? Porque segun se colige del Testo, no le apedrearon efectivamente; pues como dice, que porque agora le apedrean? Porque si un onbre digera, que le mataban, no haciendo accion ninguna que actualmente tirasse a esto, parecerá muy melindrosa queja. Supuesto esto, como dice CRISTO, que porque le apedrean? i si dijera, porque me quereis apedrear, parece que estaba aun justificada la querrela. Pues porque absolutamente dijo: *Porque me apedreais?*

A ESO responde el Cardenal Cayetano, diciendo: *Non dicit, vultis lapidare, sed lapidatis; ut intelligamus quod erant in procinctu lapidandi, imò quod quantum ex ipsis erat lapidabant.* El decir

Ioan. c. 8.
vers. 32.

Cajetan in
c. 10. Ioan.

CRIS-

CRISTO á sus enemigos, que porque le apedreaban no apedreándole actualmente, fue porque ya estaban apercebidos para ello, ó por mejor decir, quanto era de su parte ya lo uvieran hecho, si la divina potencia no se lo estorvara: *Quantum ex ipsis erat, lapidabant.* Demanera, que como el Señor miró á su dañada voluntad, la cual era de apedrearle, si pudieran, les arguye como si actualmente le uvieran apedreado; porq̄ allí no faltó la voluntad al poder, sino el poder á la voluntad; i como es esta la q̄ mira el Señor, les hace cargo de q̄ le apedrearó, por que le quisieron apedrear. Pues si Dios en las acciones de castigo mira á la voluntad cuando falta el poder, claro está, q̄ en las acciones del agradó suyo ha de hacer lo mismo i mucho mejor, cuánto es mas inclinado al premio q̄ al azote; que cuando sobre la voluntad, aunq̄ falte el poder, que ha de quedar tan remunerado, como si uviera hecho lo q̄ deseaba hacer.

PASANDO este divino Señor, dice san Mateo, que vio un onbre al cual le dijo, que le siguiesse, i fue tan pronto á su divina voz, que dejando todas las cosas le siguió, como dice S. Lucas.

Por las señas ya avreis conocido que este es Mateo, que estaba sentado en su banco, i muy metido en sus logros i ganancias. San Lucas dice: *Surgens relinquit omnibus secutus est eum.* Olvidando papales i cuentas, cábios i correspondencias, se levantó en pos de CRISTO, i le siguió. Pero luego dicen los Evangelistas una cosa algo difícil de entender, *Et fecit ei convivium magnam Levi in domo sua, Erat turba multa Publicanorum & aliorum, qui cum illis erant discumbentes.* I es, que san Mateo, para ostentar de alguna manera su buena suerte i dicha, hizo en su casa á CRISTO un lautissimo i esplendidissimo conbite, al cual acudio un muy numeroso concurso de Publicanos, i otra mucha gente, que al comer de valde nunca fue le faltar. Pues si dice san Lucas, que *Relinquit omnibus secutus est eum;* que Mateo dejadas todas las cosas siguió á CRISTO, como tiene casa i dineros para hospedarle i festejarle a él, i á tanta muchedumbre de conbidados, con un tan rico i opiparoso banquete, pues parece que no se conpadece con tanta grandeza el averlo dejado todo?

Luc. c. 5.
vers. 28.

Luc. c. 5.
vers. 28.

DI-

S. Ioan.
Chrysoft.

Ioan. c. 10
vers. 31.

S. Pascas. DICE S. Pascasio: *Quæritur, cum sicut Lucas in si-*
D. Matt. nuat, relictis omnibus sequutus
fit CHRISTVM de teloneo, quomodo postea in domo sua
suis sumptibus pascat cum
cum publicanis & peccatoribus?

A ESSO responde el Santo, diciendo: *Ex quo liquet, quod res votis magis quam manu relinquitur.* De aqui se facará, como el Señor mira la voluntad i deseos de un onbre: Mateo, aunque del todo no avia dejado la casa i hacienda, dice el Evangelista) cuya pluma gobernaba el Espíritu santo) que lo avia dejado yá todo, por la voluntad que tenia de desposcerse de hacienda i casa, i todos los demas bienes; pero por algunos respetos particulares no convino que luego se dejasse, porque era Mateo onbre de cuentas i papeles, i tendria algunos cargos de conciencia a que satisfacer i acudir, i por esso convino no tan luego dejar todas las cosas; pues aunque es assi, que del todo no las avia dejado, por quanto las avia dejado con la voluntad i el afecto, esse afecto i voluntad se le passa a Mateo por plaça de egecucion i efecto. Que cuando falta el poder

paga Dios el querer, como si la obra se egecutara.

DICE el Espíritu santo: *Errant qui operantur malum misericordia & veritas præparant bonum;* y erran los que obran el mal; i la misericordia i la verdad preparan el bien. Ha se de advertir, que segun Cayetano del Hebreo puede traducirse: *Nonne errabunt cogitantes malum?* Por ventura no errarán los que intentan i piensan el mal? Pues que tiene que ver la translation Hebrea con la Vulgata, q dice, que yerran los que obran mal: *Qui operantur.* La letra Hebrea los que le intentan i piensan: *Cogitantes malum;* pues si le piensan como le obran? Es (dice Cayetano) para darnos a entender lo que para el bien o para el mal vale el afecto, intencion i voluntad con Dios. Que para con su Magestad, el que intenta i piensa el mal, aunque no le ponga por obra, no por esso dejará de ser castigado, porque sino le obra, es, no porque no quiere, sino porque no puede. I como Dios mira al afecto; el que le ofende con la voluntad, tambien llevará su castigo.

PARA el bien es lo mismo, i mucho mejor, pues donde

Proverb. c. 14. ver. 22.

Hebræos litter. Cayetan.

Litter. Hebræa.

R. P. Salazar.

de dice nuestra Vulgata: *Misericordia & veritas præparant bonum;* la misericordia i la verdad preparan el bien, se puede traducir del Hebreo: *Misericordia & veritas bis qui fabricantur architectantur, cogitant, arant bonum.* La misericordia i la verdad, que es el premio de los misericordiosos, será para los que fabrican, piensan, i aran el bien. Donde en sentencia del docto Interprete deste libro, es decir, que han de alcançar grande premio i galardón, aquellos, que con el animo i la voluntad fabrican grandes cosas, i las imaginan en servicio de Dios. El otro que dice: *ô quien pudiera fabricar aqui un Monasterio donde a Dios se alabara perpetuamente!* *ô quien pudiera hacer un Hospital, donde se socorrieran los pobres, i alvergaran los necesitados!* *ô quien tuviera hacienda para remediar guerranas, i socorrer todas las necesidades del mundo!* Este tal llevará el premio i galardón de Dios por estos buenos deseos, i piadosas entrañas. Porque este piadoso Padre no mira tanto a la obra, quanto al afecto i la voluntad; i assi: *Misericordia & veritas bis qui fabricantur.*

Que hacer grandes ideas i fabricas con la voluntad i afecto en el servicio de Dios, yá que có el efecto no se puedan hacer, es de mui grande agrado i servicio suyo.

QUE en fin en la casa deste divino Señor se passa en cuenta lo que se quiere i no se puede; pero no al revés lo que se puede i no se quiere, que poco importará. Que uno tenga hacienda para socorrer al pobre, i pudiendo hacerlo no quiere: Que el Señor no mira a lo que vos podeis hacer i no quereis, sino a lo que hicieredes, o quisiereis no pudiendo.

HABLANDO el libro de los Reyes del mar Eneo, que estaba en el Tèplo, dice: *Duo millia batos capiebat.* Que habia dos mil cataros (digamoslo assi) de agua, i hablando deste mismo bato en el Paralipomenon, se dice, que habia tres mil cataros de agua: *Tria millia metretas capiebat.* Aqui bien se ve al parcer manifesta repugnancia, porque como la diferencia es tan grande en la cuèta, dà mucho en que reparar; porq de dos mil a tres mil es grande el efecto. Pues como se puede entender esto?

RESPONDE el Cardenal Cayetano: *Solutio est, quod ibi*

3. Reg. c. 7 vers. 26.

2. Paral. c. 4. ver. 5

Cajetan. in lib. 2. Paralyp. cap. 4.

describitur mēſura ſecundum quantitatem aquae in communi uſu: hic autem ſecundum quantitatem aquae, quae poterat apponi implendo illud uſque ad ſummum. Es la ſolucion deſta dificultad, que cuādo ſe dice que hacia dos mil cantaros el mar Eneo, es conforme à lo que ordinariamente echabā en eſte capaz i grāde vaſo; decir, que hacia tres mil es à lo que podia llegar la medida, llenandole hasta lo fumo. I aſſi el libro de los Reyes, ſolamente hace caſo de aquello que actual i eſetivamente ordinariamente ſe echaba en el vaſo, no de aquello que ſe podia echar, no entrando en cuēta la capacidad de los mil cātaros mas, pues pudiendo recibirlos no ſe echaban en èl. Lo miſmo paſſa en nueſtro caſo: ſi dais dos pudiendo tres, no ſe paſſarā en cuenta mas de los dos, i ſi no dais nada pudiendo algo, nada ſe os paſſarā en cuenta. Que en la caſa del Señor ſe paga i ſe paſſa la voluntad, cuando no ai fuerças para la obra; pero cuando ai fuerças i poder para la obra, i no ſe hace, de poco eſe to es el aſe to i la voluntad.

t

CAPITULO VII.

QUE en no ſe fundando la virtud en el diuino reſpeto; luego falta i parece, i aſſi para que permanezca ſolo ha de mirar à Dios.

ESTA haçaña de nueſtro Patriarca ſe fundò en el reſpeto diuino, i aunque fue de las mas dificiles i arduas, tuvo tan glorioſo fin como tuvo tan noble mira. Aſſi lo dijo Dios: *Non pepercisti unigenito filio tuo propter me.* Si has hecho proeça tan eſtraña, es porque me mirabas à mi; que ſi te fundāras en otro reſpeto alguno, facilmente uvieras deſiſtido de tu intento, que virtud que ſe funda en reſpetos umanos, como el reſpeto es tan caduco, el fundamento tan fragil, luego falta i perece.

PREDICABA S. Iuan Baupista al Rei Herodes, i reprehendiale ſu eſcandalosa obſcenedad, diciendole: *Non licet tibi habere uxorem Philippi fratris tui.* Mire vueſta Maggeſtad, que no le es licito

Gen. c. 22.

Marc. c. 6. vers. 18.

Marc. c. 6

tener en ſu poder con la ſciva tirania la muger de ſu hermano Filipo; advierta cuan inorme eſcandalo es eſte. Dice luego el Evangelista: *Volens occidere eum, timuit populum.* Rabioſo con la repreenſion, i ſañudo con el auiſo, quiſiera el libidinoſo Rei matar al virgen Predicador. Pero porque lo dejó? En que reſpeto ſe fundò para no egecutar ſu cruel intēto: *Timuit populum*; no en el temor de Dios, no en el orror que le cauſaba la gravedad de tamaño inulto, como derramar la inocente ſangre de tanto Varō, ſino à lo q̄ mirò fue al pueblo, à lo que diria la gente.

Marc. c. 6

EN eſſo os fundais (dice Crifologo) no ayais miedo que viva mucho el Baupista. Aſſi ſucedio, porque prendiendole luego le degollò en la carcel: *Et decollavit eum in carcere.* Que coſa q̄ ſe fundaba en tan debil reſpeto como podia dejar de caer luego: *Facile deuiat iuſtitia* (dice el ſacro Erario de las predicables agudeças) *qui in cauſis non Deum ſed hominē per timeſcit. Hic timor peccandi facultatem diſſerre poteſt, auferre non poteſt voluntatem.* Facilmente ſe aparta del camino de la juſticia i de la verdad, el q̄ en las cauſas de Dios

S. Petr. Chryſolog. ſec. 127.

no le teme à èl ſino à los ombres; porq̄ eſte reſpeto cuādo à lo fumo, podra dilatar el eſe to i egecució; no enpero ſuſpender la voluntad i deſe o.

PUES para que la obra dure i la virtud permanezca, q̄ es lo que hemos de hacer? mirar ſolo a Dios, que con tanto ſoberano reſpeto i fundamento tan ſolido, permanecerà conſtante, i durarà firme: *Solus eſt Dei timor* (dice Crifologo) *qui mētes corrigit fugat crimina, innocentiam ſeruat, perpetem tribuit facultatem.* Solo el temor de Dios es el q̄ verdaderamente corrige i reſrena los penſamientos, el q̄ deſtierra las maldades, conſerua la inocencia, i dá fuerças perpetuas para proſeguir i continuar el bien. Eſta es la firme baſa; que los demas reſpetos, luego faltan con fundamentos tan perecederos i caducos.

DICE el Eſpoſo: *Sexaginta ſunt reginae & octoginta concubinae, & adoleſcentularū nō eſt numerus.* ſeſenta ſon las Reinas, ochenta las concubinas, i de las dōcelluelas no ai numero ni cuēta, i luego dice adelāte: *Vna eſt columbamea, perfectā mea;* i entre todas eſas, una es mi paloma i mi perfectā. Preguntò un curioſo à nueſtro Padre S. Iſidoro

S. Petr. Chryſol. ubi ſuprà.

Canticor. c. 6. ver. 7.

Canticor. cap. 6.

Pelusiota, que q significaba es- to, ser las Reinas sesenta, o- chenta las concubinas, i no te- ner numero las dōcellas, i ser una la consumada i perfeta; a lo cual responde el Pelusiota: diciendo, q aqui se conpreen- den varias personas q por va- rios respetos siguē la virtud, las Reinas los q sirven a Dios: por el premio, las cōcubinas: las que guardan la Lei por el temor, la paloma i la perfeta, la que sin mirar a premio ni a castigo, ni a cielo, ni a infier- no, sino a solo Dios, le sirve i agrada. Las doncellas, dice el Santo, son las que le agrada- dan i sirven por humanos res- petos: *Et juvenulae quae ob Pelusiota, aliquos pretextus mundanos lib. 4. epi- stol. 5.* *temperantiam colunt, & ju- stitiā. (cōstantur, quae nec Reg- ni caelestis desiderio, nec judi- cii & cōdemnationis metu of- ficiū faciunt.* Pues como a- viendo numero para los de- mas que sirven i agradā al Se- ñor, no le ai para estas? *Ado- lescentularum non est nume- rus.* Acaño faltole conocimiē- to al Esposo para este nume- ro, como para los demas? No- por cierto, que su divina cien- cia todo lo alcanza i conpre- ende. Pues que entendemos aqui, cuando se dice, que no ai numero dellas? Lo que deci- mos acá ordinariamente, que

cuādo no hacemos caso de un onbre de lo q hace ni lo q di- ce, solemos decir: *No ai q ha- cer caso de fulano, q esse no en- tra en numero ni cuenta.* Pues decir aora el Esposo, q de los q le sirven por humanos respe- tos no ai numero: *Adolescētū- larū non est numerus.* Es de- cir, q los que guardan su lei, i figuen lo bueno i justo por el humano respeto de los onbres i sus particulares interesses, no entran en numero ni cuen- ta, ni ai q hacer caso dellos. Porq como fundan su virtud en tā flacos fundamentos fa- cilmente se cae i desfallece. Porque *Solus est Dei timor qui fugat crimina, innocentia servat.* Solo el temor de Dios es el que condena a perpetuo destierro las maldades, el di- vino respeto es la centinela vigilante de las virtudes.

PREGUNTA Teofrasto, q porque raçō se cae tan facil- mēte la flor ai granado, siēdo a si, q respeto de la fruta que lleva cō tā dura corteça avia de tener mayor firmeça la flor de dōde nace? Respōde Teo- frastro, diciendo: *Punita flo- res fac le amittit, quia nex- eorum debilissimus est.* La ra- çon de caer se la flor tan fa- cilmente al granado, es, porq la visagra q la une i enlaça es debilissima i delicadissima.

Que

S. Isidor. Pelusiota, lib. 4. epi- stol. 5.

S. Petr. Cbrysolog.

Theophil. de caus. Plantar. lib. 2. c. 11.

CAPITULO VIII.

QUE no ai peligros mas ilustres, ni riesgos mas nobles, que los que se padecen por la orra i utilidad age- na.

CORONA el Señor esta inclita accion de nues- tro Patriarca con mil bendiciones i promesas, di- ciendole: *Benedicam tibi & multiplicabo semen tuum.* He te de bendecir i propagar tu gente, tengote de hacer due- ño i Señor de tus enemigos, a ti, i a tus sucesores i de- cendientes. Pero es de re- parar lo que advierte Paulo de Santa Maria, i es, que es- tas bendiciones no se prome- tieron a Abraham, hasta que sacrificò el carnero que esta- ba enmarañado entre las es- pinas: *Vidit post tergum arie- tem inter vepres heretem cor- gens in ad- nibus quem assumens obtulit dit. ad cap. holocaustum pro filio. Non- fuit sibi factum juramentum divinarum promissionum, us- que tunc, scilicet, post arietis immolationem quod non debet vacare a mysterio;* dice el

Que lo que tiene tan debil i delicada union facil se cae, di- ficil permanece. Si pregunta- mos, que porque fulano de- jò la vida penitente, porque fulana de la recoleccion se bolvio a las galas, os respon- deremos lo mismo: *Quia ne- xus eorū debilissimus est;* por- que essa penitencia estaba afida a la vanidad, essa reco- leccion, era porque los on- bres la tuvieran por santa, i por esso uno i otro saltò tan facilmente.

QUE como dice el incli- to Martir Ignacio: *Nibil perpetuum quod videtur.* To- do lo que se hace solo porque se ve, i no solo por Dios nun- ca es perpetuo, fijo ni perma- nente: *Solus est Dei timor qui fugat crimina, innocentia ser- vat.* Para que las culpas no buelvan mas a casa, i la ino- cencia sea señoa della, el te- mor i respeto divino lo ha de regir i gobernar; que lo que no se funda en esse respeto

luego se acaba i perece.

†



Burgense. Pues que misterio puede tener el que no se le prometan las gracias i bendiciones al santo Patriarca hasta despues de sacrificado el carnero, i no cuando lo iba à fer Isac? Dice el Burgense, que este carnero es figura de CRISTO, como tambien lo afirman san Efrén, nuestro Padre san Agustín, san Gregorio, san Ambrosio, i todos los Espositores; que así como aquel carnero fue sacrificado por Isac, i parece que pagò lo que Isac avia de pagar, así CRISTO pagò por las culpas de todos, recibió en sí los golpes de la ira divina, para aplacar à su eterno Padre. Pues entonces llegan las bendiciones, entonces las promessas; para enseñarnos con esse egeplo, que no ai donde caigan mas bendiciones, glorias, i alabanzas, que sobre aquellos que por el ageno provecho i utilidad, saben arriesgar hacienda, onra, vida, i todo quanto tienen.

Así como acabò de espirar en el patibulo fatal el Triunfador de la muerte, i el Reparador de la vida, dicen los Evangelistas, que un illustre i noble Decurion, llamado Josef Abarimata, con ossa lo pecho i arrestado va-

lor, entrò al Presidente Pilatos à pedir el sacro cadaver para darle el ultimo honor: *Venit Ioseph Abarimata nobilis Decurio, & audacter introivit ad Pilatum, & petit corpus IESU.* Era Josef Dicipulo del difunto Maestro, i de los mas leales i confidentes de su sagrada valia i celestial facion. Pues siendo esto así, reparò Cristiano Drugumaro, q el Evangelista san Mateo, ni ningun otro de los Evangelistas hacen mencion deste noble i piadoso Varon, sino es en esta ocasion sola: *Non in alio loco Evangelii de hoc dicitur nisi hic.* Pues como en esta ocasion sola se acuerdã los Evangelistas de Josef, pues acaso no dejarian de ofrecerse algunos lances, que en su credito i abono uvieran sucedido, los cuales serian dignos de tener lugar en la Evangelica Coronica? Pues como solo se cuenta este lance, i no se refiere otra alguna cosa, en alabanza suya.

A eso se responde, que sola esta accion cuentan los Evangelistas sagrados, porque parece que sola ella fue bastante à ilustrar i ennoblecer, no solamente à el, pero à todo su linage. Que es lo que

Mar. c. 15
vers. 43.

Christian
Druthma.
in cap. 27.
Matth.

S. Ephr.
S. August.
S. Gregor.
S. Ambr.

que hace Josef: *Audacter introivit ad Pilatum.* Entrò con bizarra ossadia i denodado ardimiento à pedir el cuerpo de I E S V S, persona por entonces tan aborrecida i abominada, como lo publicaba el execrable leño en que la rabiosa envidia de sus enfurecidos emulos le clavò. Josef era rico i poderoso, i como dice san Juan Dicipulo oculto por el temor de los Judios: *Discipulus IESU occultus propter metum Iudeorum;* i no obstante, que pidiendo el cuerpo del difunto Maestro, échaba de ver que arriesgaba hacienda, oficio, i vida, despreciando i hollando todo inconveniente, atropellando todo temor, pide la difunta prenda para colocarla en sumptuoso monumeto; pues *Non in alio loco Evangelii de hoc dicitur nisi hic;* para que Josef quede consagrado à la memoria eterna, para q triunfe del olvido, solo basta saber esta generosa accion. Porque què por la onra i credito ageno animoso arriesga vida, hacienda i onor, parece q tocò en lo supremo de lo bizarro, i q llegó à la cumbre de lo galante.

ALABANDO el Esposo la bizarria de su querida Esposa, dice: *Pulchra es amica mea*

suavis & decora sicut Hierusalem, terribilis ut castrorum acies ordinata. Hermosa eres, ò amiga mia, suave i graciosa como Gerusalén, terrible i espantosa como un Cápo formado. Los Setèra leen: *Pulchra es proxima mea sicut ipsa benevolentia.* Eres hermosa como la benevolencia. Quiè puede fer la benevolècia à quien aqui se compara la belleza de la Esposa. Claro està (dice mi NISENO) q no puede ser sino el Verbo eterno encarnado, q por el bien del umano linage piadoso gastò el rico tesoro de sus preciosas venas. Pues q ferà el sentido destas alabanzas, en decir q la Esposa entòces parece mas bien, i ostenta mas galante, cuando se parece al encendido i abrasado amor del Esposo?

DICE mi NISENO: *Pulchra sicut ipsa benevolentia quippe quæ aliis hoc fit, quod Christus humano generi fuit.* Cuando ò querida, i amada Esposa passas à cuchillo tus apetitos, cuando deguellas tus antojos, cuando refrenas los gustos de tu licenciosa carne, no puedo negarte, que nõ me parezcas bella i hermosa. Pero cuando bizarra te espones, i denodada te aventuras, por los intereses agenos a riesgos

Canticor.
c. 6. ver. 3

Septuaginta
Interpres.

S. Gregor.
Nissey. ho-
mil. ult. 17.
Cantic.

Ioan. c. 19
vers. 38.

propios, cuando retocas i realças lo fino de tu caridad con lo ardiente de mi amor, que por las medras agenas padeci tantas menguas propias; entonces me parece tu hermosura tan escesiva, tan celestial tu belleza, que parece que llegò à la ultima linea de la generosidad i gallardia. Que lo mas hermoso del peligro, lo mas heroico del riesgo es padecelle, por las creces i mejoras agenas: *Quippe que aliis hoc sit, quod CHRISTVS humano generi fuit.*

OCASIONADOS deste asunto, hemos de ventilar aqui una cuestion controvertida por nuestro Padre san Juan Crisostomo, el que dificulta sobre qual seria mayor amor i caridad, la que tuvo Moisen con su pueblo, ò la que mostrò Pablo por sus hermanos? No se puede negar, que el amor de Moisen fuesse muy grande, pues querièdo castigar Dios el ciego pecado del pueblo, por aver idolatrado en el becerro, poniendose de parte de la ingrata plebe, le dijo al Señor: *Aut dimitte illis hanc noxam, aut dele me de libro quem scripsisti.* Que como todos dicen, fue como decir, ò los aveis de per-

Exo. c. 32
vers. 22.

donar à todos, ò he de morir con todos ellos. Esta accion fue muy generosa i loable, i el hecho tan esclarecido que ha merecido por el santo Caudillo el desvelo de muchas sagradas plumas. Vamos agora al amor de Pablo: *Optabam ego ipse anathema esse à CHRISTO pro fratribus meis, qui sunt cognati mei secundum carnem.* Deseaba yo por el amor de mi Señor i Maestro IESV CRISTO, ser hecho anatema por él, à trueque de grangear algun bien i utilidad à mis hermanos, con quienes segun la carne tengo contraido parentesco. El ser anatema por CRISTO, dicen los Espositores, que es lo mismo que perder descanso i vida, i todos los bienes deste siglo, por el bien espiritual de sus hermanos, i ai quien adelante tanto la caridad del Apostol, que dice, que quiso decir san Pablo en estas palabras, que si estaba la gloria de sus hermanos, en que él la perdièsse, porque los demas la ganassen, que él quedaria sin reposo; porque ellos goçassen descanso.

PREGUNTA agora el divino Arçobispo. Supuesto, que Moisen aventura, i Pablo arriesga cual peligraria con

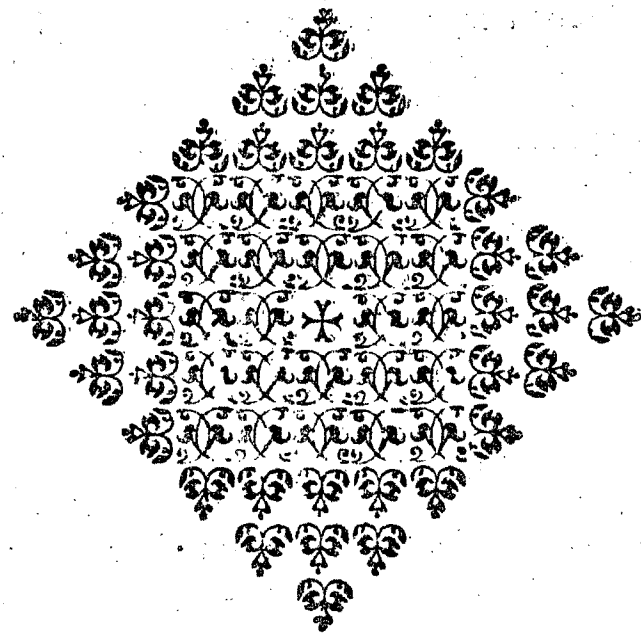
Ad Rom.
c. 9. ver. 3.

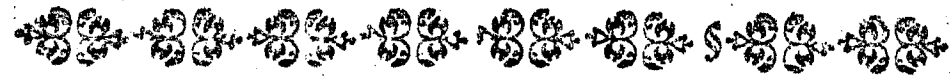
S. Ioan.
Cbrystof.
hom. 1. de
laudib.
Paul. to. 3

mayor gallardia de animo i biçarria de coraçon? Dificultò es para mi de decidir; pero el Cristiano Demostenes luego descifra la duda, diciendo: Que mas biçarro anduvo Pablo, que galante Moisen. Pues que es la raçon de esso? *Quia Moyses cum ceteris optavit perire, Paulus pro ceteris. Non enim cum pereuntibus perire voluit, sed ut salvarentur alii, ipse de gloria eternitate decidere.* Moisen deseò morir con todos; Pablo morir por todos. Moisen aventurò la vida, sin pretender salvar las demas; Pablo procurò salvar à los otros à costa de su vida; luego aunque la caridad de Moisen fue grande, mayor fue el amor de Pablo que el de Mo-

sen. Porque el amor de Pablo fue al talle i modo del amor de CRISTO. I asì dice mi NISENO, que se le puede decir, que cuando dijo Pablo: *Optabam ego ipse anathema esse à CHRISTO pro fratribus meis, talis est animi tui pulchritudo, qualis fuit erga nos benevolentia.* Parece la hermosura de tu alma, ò celoso Pablo, à la del divino Redentor, que por la vida de todos padecio tan afrentosa muerte. Que el morir con todos, mucho morir es; pero arriesgar la vida porque ninguno muera, por los interesses agenos aventuras los propios, es lo mas biçarro del amor, lo mas galante de la caridad.

Ad Rom.
c. 9. ver. 3.
S. Gregor.
Nyssen.
hom. ulti.
in Cantic.





R A Z O N D E
L A S A C C I O N E S D E
N U E S T R O P A T R I A R C A
A B R A H A N , R E F E R I D A S E N E S T E
V N D E C I M O L I B R O .

Gen. c. 22.



Ah! cuanta falta nos hace en esta ocasion el Padre de la elocuencia Griega! Ah! quanto echo menos la Retorica del Sol de la Oratoria Romana! Ah! cuánto enbidio la divina afluencia del soberano Apolo de la Cristiana facundia! O como por los amenos cápos del decir, i por las deleitosas vegas del orar decantará festivo, celebrará elocuente la mas haçañosa proeza que en el libro de la fama aplauden los siglos! Vn anciano Padre, animoso, denodado, resuelto, erigir Altar, acomodar leña, encender fuego, atar un hijo, desenbainar un cuchillo para sacrificarle, i resolverse en fria ceniza i debil pavesa á onra i gloria del supremo Dueño, q̄ para probar su fe i examinar su obediencia le constituye en tan arduo enpeño; quien tal vio? quien tal oyó? quien tal creyera? á no interponerse al testimonio desta verdad la irrefragable autoridad del Oraculo sagrado? Este padre, q̄ teniendo tan cerca el hijo está tan lejos de ser Padre, es el q̄ lo es de los creyentes, nuestro inclito, heroico, i nunca afaz alabado Abraham. El hijo es Isaac, tan rendido á los filos del cuchillo como su padre obediéte á los preceptos del Señor. No ai mucho q̄ admirar? No ai mucho que encarecer? Quien lo duda. Encarguemos pues al silencio esta esclarecida i prodigiosa haçaña que tanto aclama el Predicador de las gētes, q̄ tanto aplaude nuestro Patron i Apóstol Diego, pues (como dejamos advertido) dio á este insigne hecho, á esta famosa obediencia, á este esforçado valor, renóbre de muchas obras i acciones. Porque fue una obra i acción que no tiene igual en las historias, ni comparaci6n en el Orbe.

O lo

O lo que merecio el valeroso Patriarca con estos varoniles amagos! O lo que se pagó el Señor de tan animosa resoluci6n! Otra vez le confirma los privilegios despachados en favor de su gloriosa prosapia, de su generosa descendencia. Otra vez ratifica las mercedes; otra vez promete ensalçar su nombre, dilatar su fama, estender sus blasones, i hacerle Grande de su Casa, i el mayor de los mayores, jurando estas grandeças, protestando estas soberanias á lei de quien es, i en fe de su Real palabra, tan firme, tan estable en la egecucion de sus promesas, que la tierra podrá audirse, el cielo caerse, todo acabarse; no enpero su palabra, nunca su fe. Que es mui fiel i mui Santo en sus palabras, como el mejor Cantor de su Real Capilla entona en un himno.

*Psal. 144.
vers. 13.*

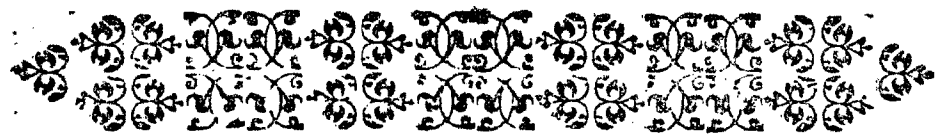
Asi medra quien bien sirve á un tan agradecido Dueño; asi crece quien se umilla en el Palacio de tanto Señor. Por un hijo que Abraham quiso sacrificar, que de hijos que tiene? Por una prenda que determinó arriesgar, que de riqueças que goça? Que indecible que es su gloria por esta valentia?

Este egenpio se nos propone frecuentamente repetido en los Pulpitos, i encarecido por los Evangelicos Predicadores, para animar á los Fieles á la obediencia, á la confianza, á la fe, á la managnimidad, á la caridad, i otras muchas virtudes que incluye i abraça este portentoso sacrificio. En él se halla toda enseñanza, toda diciplina en él.

SAN Gregorio NISENO mi Padre, confiesa de si, que siempre que levantaba los ojos al liço que retrataba á nuestro Patriarca, amagando con el afilado cuchillo al cuello de su hijo, que se enternecia tan conpafivo, que luego salian las lagrimas á dar verdadero testimonio de la ternura de corazón. Que de tan claro egenplar, de tan fiel dechado, el mas

tanto saca mejoras, el mas aprovechado alientos, el mas pusilanime brios, el mas pecador lagrimas, i todos colmado fruto.

LI-



LIBRO

ULTIMO DE

LA VIDA DE

ABRAHAN.

CAPITULO PRIMERO.

QUE lo mas seguro de un Cristiano, es persuadirse que en esta vida no ai seguridad.



LO MISMO que de la inconstancia de la fortuna dijo el profano Maestro del torpe amor, podremos filosofar i decir en este capitulo, dirigido à nuestros cuidados, i consagrado à nuestras vigilancias. Ovidio dijo, que la constancia i firmeça de la fortuna, es nunca permanecer firme i constan-

te. Lo mismo podemos decir à nuestro intento, que para tener un Cristiano seguridad en esta vida, no puede aver mejor advertimiento, ni consejo mas sano, que persuadirse, que no puede aver seguridad, i que para no vivir sobresaltado, no puede aver mas acertada materia de Estado, que vivir receloso.

DE CIA el Real Profeta Da-

Psal. 118. David: Amputa opprobrium meum quod suspicatus sum.

Quitad, Señor, el oprobrio q̄ he sospechado. No parece q̄ esta es oració i suplica de un ombre cuerdo i atento, como lo era el santo Profeta. Porque hacer oraciones por lo q̄ se sospecha, suplicas por lo q̄ se imagina, no parece mui discreto pedir. Pues para que acertemos à saber lo acertado desta petició, sepamos lo q̄ quiso decir el sagrado Profeta.

1. Corint. 6.4. ver.4.

S. Ambrosio, dice, q̄ fue decir lo q̄ mas claramente dijo san Pablo: *Nil mihi conscius sum. sed non in hoc justificatus sum.* Aunque es verdad, que la cõciencia no me remuerde de pecado alguno, pero no de ai se sigue el quererme yo justificar. Pues asi dice el Profeta: *Amputa opprobrium meum quod suspicatus sum*; quitadme Señor el. pecado, que yo recelo i sospecho de mi.

DICE Ambrosio: *Sciebat se hominem esse, & sibi cavebat ut poterat*; conociã uno i otro q̄ eran fragiles, i aun q̄ no conocian en si, cuã lo decian esto, alguna culpa i pecado; con todo esto para assegurar semas no vivian seguros de si mismos: i asi decia David, q̄ siempre tenia de si mismo muchas sospechas i recelos, vivia cõfigo mismo mui poco seguro de si mismo, para vivir con

algun genero de seguridad.

DE nuestro gran Patriarca tenemos ya leido, como yẽdo peregrinando contra el Oriẽte hiço alto en Betel: *Transgrediens ad montem qui erat contra Orientem Bethel, tetendit ibi Tabernaculum suum.*

Gen. c. 12. vers. 8.

Los Setenta leen: *Castrametatus est.* Puso su pavellon i tienda al modo de las tiẽdas i pavellones de los formados egercitos.

Septuag. Interpret.

N. P. S. Crisostomo dice: *Aliena dictione videtur usa divina scriptura.* Parece, que la sagrada escritura usò de una frase mui agena i estraña, por ser mui fuera del intẽto: porq̄ el sacro Patriarca era tan malo i pacifico, q̄ a nadie tenia ofendido i enojado; i lo q̄ hiço con su sobrino lo dice bien; pues por no tener pleitos ni ruidos con el (como ya hemos visto) le hiço cefiõ de la tierra, que mas gustasse elegir para su morada i habitacion, i una vez que tomò las armas en las manos, fue forçado i compelido de la urgẽte necesidad de rescatar à su sobrino del cautiverio, en que unos barbaros le tenian preso. Segun esto, como dice la traslacion de los Setenta: *Castrametatus est.* Que el santo Patriarca assentò su Real como si fuera cõtra enemigos?

S. Ioan. Chrysoft. in cap. 12. Genes.

RESPONDE Crisostomo, que a questo fue: *Vt ostenderet Patriarcham semper fuisse expeditum atque accinctum*. Que el hablar desta manera fue cõ grande advertencia i misterio; porque fue para dar a entender, que el santo Patriarca siempre vivia en medio de la misma paz a fuer de soldado cuidadoso; porque aunque no tuviesse enemigos por entonces, no por esso estaba seguro dellos, pues si oi no se tienen mañana se puedẽ recelar. I assegurar se descuidado es un descuido mui peligroso, i en la seguridad tener recelo es el mejor medio para vivir un onbre seguro. I assi nuestro Patriarca: *Castrametatus est, ut ostendat semper fuisse expeditum atque accinctum*. Cuãdo iba de paz se ponía de guerra, cuando no avia enemigo que le infestasse, se ponía a guisa de pelear, i a fuer de cõbatir. Porque la mayor seguridad es no tener seguridad en la seguridad mayor.

Luc. c. 24.
vers. 49.

Para despedirse el Redetõr del mundo de sus Dicipulos, llegada yã la hora de partir se a su eterno Padre, dice el Evangelista S. Lucas, que les dijo estas palabras: *Et ego mitto promissum Patris mei in vos, Vos autem sedete in civitate: quoad usque induamini virtute ex alto*. Consolaos amados

i queridos Dicipulos mios, q̃ presto enbiarẽ la promessa de mi Padre, que es el divino Espiritu. Por tãto aguardad en la ciudad hasta que seais vestidos de virtud venida i enbiada de lo alto.

NUESTRO Padre Teofilato reparò mucho en estas palabras ultimas de CRISTO diciendo: *Non dixit accipiat, sed induamini*. Ha se de advertir, que no dijo CRISTO, aguardad en la ciudad hasta q̃ recibais los dones del cielo, sino hasta que os vistan de la virtud i fortaleza derivada de lo alto: *Donec induamini*.

Pues porque usa el divino Maestro deste modo de hablar para con sus Dicipulos?

DICE Teofilato: *Non dixit accipiat, sed induamini: declarans custodia spiritualis armatura omnino munendos*.

La raçõn de decir CRISTO nuestro bien a sus Dicipulos, no que avian de recibir la virtud de lo alto, sino que avian de ser vestidos della, es para darles a entẽder, que para vir seguros en esta vida, nunca avian de vivir seguros, i por esso los avia de armar de pies a cabeza, de punta en blanco con la cota de su virtud, i con la malla fabricada, no menos q̃ en las oficinas del cielo: *Declarans custodia spiritualis armatura omnino mun-*

niendos.

niendos. Pues si los Apostoles, los mas alentados guerreros, los mas valerosos Capitanes, los mas invictos Campiones de la Iglesia Militante, avian de andar siempre con la espada en la mano, enbraçado el escudo, vestida la malla; quien puede aver tan neciamente presumido de si mismo, tan seguro en su fortaleza, que pien se tener seguridad, sino es no teniendola jamas?

Iob c. 31.
vers. 24.

QVE bien enseñaba esta doctrina a todos tan inportante i saludable, el espejo del sufrimiento, cuando decia: *Semper quasi tumentes super me fluctus timui Deum*. Siempre temi al Señor como a las inchadas i crespas olas del salobre i enbravecido elemento. Los marineros cuerdos i discretos, nunca se confian de io mas tranquilo i pacifico del mar, pues cuando menos se imaginan i piensan, suele levantarse una tormentosa tenpestad, con que la salada i furiosa furia se forbe el vacilante vaso. Pues si en lo seguro del mar ningun discreto se asegura, quiẽ se ha de confiar en lo alterado i borrascoso, pues cuando el desatado elemento defenbaina el furioso estoque con tantas olas con que enbiste al fragil leño, tantas

puntas le tira para sumergille. De un enemigo poderoso, que siempre està acuchillando, sin que el braço se le rinda, i desmaye el brio; quien no ha de tener temor? Pues esso es lo que dice el santo Iob: *Semper quasi tumentes super me fluctus timui Deum*. Siempre temo a Dios como a las inchadas olas del confuso i espumante elemento; porque cuando me açota con la ola de un trabajo, le queda el braço libre i descansado, alance amagado para herirme con la ola de otro nuevo trabajo: i assi vivo siempre prevenido; porque con esto padezco mas consolado. Que el no assegurar se uno es el mejor modo de assegurar se.

DESPUES de aver cenado el soberano Maestro con su querido rebaño la noche de la Cena, i despues de averles franqueado dadivoso el sabroso nectar, i suave anbrosia de su carne i sangre, dice el Evangelista san Mateo: *Hymno dicto exierunt in Montem Oliveti*. Dicho el himno, i cantados moteres i alabanzas al supremo Bienhechor, salieron al Monte de las Olivas, representacion de la piedad i misericordia, de que es claro simbolo este conocido arbol.

Mat. c. 26.
vers. 30.
Mar. c. 14.
vers. 26.

Pues.

Pues que misterio (pregunto yo) puede encerrar semejante accion, que despues de aver recibido el Santissimo Sacramento, suprema dadi- va de las divinas liberalida- des, despues de aver entona- do el himno de las inmorta- les gracias, lleve el Señor a los suyos al monte de la mise- ricordia i piedad?

A ESSO responde un do- cto Interprete deste Evan- gelio, diciendo: *Indicatur quod etiam si Eucharistiam suscepitis, etiam si hymnum latus cecineris; ad huc in Montem Olivarum conscen- de; id est ad Dei misericordiam.* Es para enseñarnos con esta misteriosa accion, como en esta vida nadie que sea cuer- do i discreto se ha de assegu- rar; pues despues que los Di- cipulos reciben aquel precio- sissimo don del cuerpo i san- gre de CRISTO, guarnido pavés de las almas, fuerte ar- nés de los coraçones, des- pues de aver cantado aquel misterioso i sagrado himno, van al monte de la misericor- dia, no de la seguridad, para que aunque el onbre esté en la mas alta cumbre del vali- miento i favor, sienpre ha de acudir a la piedad, sienpre a la clemencia, a pedir favor i clemencia al Señor, para que de nuevo le guarde i defien-

da, Que nadie en esta vida ha- de tener seguridad, aunque le parezca, que está mas defen- dido i pertrechado; porque el castillo mas roquero, i el alcazar mas de diamante, es no fiarse de su firmeza, ni dor- mirse descuidado en el blan- do lecho de su peligrosa segu- ridad.

QUIEN imaginara, que con aver probado Dios a nuestro Patriarca con el sa- crificio de su hijo, no avian de cessar las tempestades, i aplacarse las olas? Quien no pensara, que aquel amargo trago no avia de ser el ulti- mo? Pues aun le queda otro que beber, i otra tempestad que passar, que fue el triste fallecimiento de aquella her- mosa i bella cõsorte, que por tan dilatados años le fue tan fiel i inseparable compañe- ra: *Mortua est in civitate Arbee.* Gen.c.23.

DICE nuestro Padre S. Juan Crisostomo: *Postquam a sacrificio illo novo & admirabili rediit, excepit eum Sarra luctus.* Despues que bolvio de aquel nuevo i ad- mirable sacrificio el incli- to Patriarca, quando avia de descansar quieto en los dulces brazos de su querida esposa, gime lloroso sobre el yerto cadaver; las galas se convierten en lutos, i quando

pen-

penso encontrarse con un al- boroço, tropezò en un ataud. Que en esta vida no ai seguri- dad, pues al despedirse una- cuita, entra luego otro afan: quando cessa una ola, se levan- ta una tempestad: quando se vence una tentacion, luego sobreviene otro combate: i así para vivir mas seguro en unos, i otros bienes, así eter- nos, como caducos, no ai mas industrioso modo para asse- gurarle, que persuadirse a que nunca ai seguridad.

CAPITULO II.

QUE para que nuestras acciones surtan feliz efeto, se han de nive- lar sienpre por la re- gla de la prudencia, i discrecion.

LORÒ Abraham a su que- rida conforte, hiçola un suntuoso entierro, i despues de fenecidas las eséquias, i sepulcrales pompas, trata de buscar sepulcro, i monumeto en q colocar las venerables reliquias. *Cum surrexisset ab officio funeris.* Celebrò el fa- tal acabamièto su tiempo de terminado, i prescrito. Ni siè- pre se han de llorar los muer- tos, ni se han de dejar de llo- rar. No sienpre, porq es pas- sar de la regla de la pruden-

cia, i discrecion: no nùca, por que seria inhumana fiereça no hacerlo. Pues para que no se incurra en ningun extremo, se han de plañir los finados cõ discreta moderaciõ. Esto tan- bien se ha de hacer en todas las demas acciones, i obras de cualquier genero, i linage que sean, q para q se aciertè, han de ir reguladas por el ni- vel de la discrecion, i pruden- cia, porq todos los extremos son perjudiciales, i dañosos. Que como allà decis, tãto es pecar por carta de mas, co- mo por carta de menos. Por esso las almas, q desean acer- tar se atan sièpre a la obediè- cia de los padres espiritua- les, para que sirvan de rienda en los demasiados fervores, i de espuela en la demasiada ribieça.

EL Real Profeta nos acõ- seja, que alabemos al eterno bienechor, de cuyas libera- les manos recibimos cada dia tan innumerables benefi- cios, esortanos a q le glorifi- quemos al armonioso son de acordados instrumetos. *Lau- date eum in tympano, & choro, laudate eum in chordis, & orga- no.* Entonad devotas alaban- ças al piadoso Monarca en el tinpano, i en el coro, en las cuerdas, i en el organo. Para q la musica sea acordada, ha- de ser en cuerdas, *In chordis.*

KK EL

Paul. Pa- lac. inc. 26 Matth.

Gen.c.23

Psal. ult. vers. 4.

S. Grego.
lib. 20.
Moral. 6.
31.

EL beatísimo Padre san Gregorio dice: *Pensandum est, quod chorda in cythara si minus tenditur non sonat, si amplius, raucum sonat.* Ase de reparar, que la cuerda, que se pone en el instrumento musico, si está demasiado floja, no suena, si escesivamente tirante, disuena: de fuerte, que para que suene dulce, i acordadamente, es necesario, ni aflojarla con demasia, ni subirla con escesfo. Esto es a lo que esorta el cantor Real en la musica de nuestras acciones, supuesto que todas se han de dirigir, i consagrar a su agrado, i alabanza. *Laudate eum in cordis,* que seamos como unos instrumentos musicos en todo quanto hicieremos, ni tan flojos, i tibios, que desfagademos con la obra, i de pura flojedad no llegue a ser obra, ni tan escesivamente acelerados en ellas, que se delinca por lo demasiado.

S. Grego.
ubi sup.

EL egenplo pone el beatísimo Padre en la abstinencia. *Sic virtus abstinentie, aut omnino nulla est, si tantum quod sicut corpus non edomat, quantum valet, aut valde inordinata est, si corpus atterit plusquam valet.* En la abstinencia se egenplificará esto claramente, pues si uno es tibio, i flojo en la macera-

ción de su carne, ya no suena esta cuerda por la demasiada remission: i si es tan cruel consigo, que se deguella, por lo escesivo, sonó de stenplada. De fuerte, que en no llevando la rienda, i la espuela guiada con la mano de la discrecion, i con el pie de la prudencia, no caminarán las acciones acertadas. Porque ai cuerdas, que es necesario bajarlas: ai otras, que es preciso subirlas: ai pasos tan acelerados, que necesitan de rienda: ai pies tan lerdos, que requieren espuela.

SAN Pablo nos lo dirá esto, gran maestro de la vida espiritual. A unos decia, que no comiessen, ni bebiesen demasiado. *Non in comestitionibus, & ebrietatibus.* A su dicipulo querido, Timoteo, le dice q beba. *Vtere modico vino.* Vsa de una gota de vino, a causa de tus continuos achaques, i enfermedades. Donde dice san Grego-

rio: *Aliis suadenda est abstinentia, Prædicatori autem charissimo scribit, utere modico vino.* De fuerte, que para que las acciones vayan bien moderadas i regidas, a unos se les ha de tirar la rienda, i a otros se les ha de batir con la espuela. Al dicipulo que siempre bebia agua, le aconseja san Pablo, que use del

Ad Rom.
capit. 15.
vers. 13.

Ad Timo.
1. cap. 5.
vers. 23.

S. Grego.
lib. 20.
Moral. 6.
31.

vino moderadamente: i a los que sienpre bebian vino, les mandava usar del agua: porque en faltando a la regia de la prudencia, i discrecion, no ai acció que se logre, pues no se suere en ella el pretendido efeto.

PREGUNTA el soberano Maestro, que quien será en su casa el apropiado despensero, para la prudente distribucion de los bienes, que se han de repartir a sus criados? I para que no nos cansemos en la respuesta de la pregunta, pregunta, i respuesta no son dos cosas. *Quis putas est fidelis servus, & prudens, quem constituit Dominus super familiam suam, ut det illis cibum in tempore?* Quien es el siervo fiel, i prudente a quien constituyó el Señor sobre su familia, para que les de la racion, i vianda necesaria a su tiempo? Este es el verdadero ministro, que ha menester el Señor, para distribuir los bienes de su casa a la gente de su familia.

Euthim.
in c. 24.
Matth.

O QUE bien gobernará, que buen padre, i maestro será en quien concurrerem estas dos calidades! *Vide autem* (dice nuestro Padre Euthimio) *quod duo hac habere oporteat, eum qui prepositus est, puta fidem, ne rotineat*

que sunt conservorum, aut inutiliter consumat, & prudentia, ut decenter ea dividat que sibi tradita sunt, & cum iudicio tam in qualitate, quam in quantitate. Dos cosas ha de tener el que ha de ser agradable Preposito, i verdadero Ministro de la casa de Dios. Lo primero ha de ser fiel, porque no malgaste la hacienda de su dueño, o si se la racion a los criados. La segunda es ser cuerdo, i prudente, para que con decencia, i atencion divida a cada uno, i distribuya assi en calidad, como en cantidad lo que ha menester para el gobierno espiritual de su alma: que a cada uno le imponga la carga, que pueden llevar sus ombros, que nivele, i compasse las fuerças de cada uno, i conforme a ellas le rija, i gobierne: porque en andando por extremos todo irá perdido, como si al Pigeo le echara carga de gigante, i al Gigante le cargara peso de pigeo.

A ESTO aludió el Apóstol cuando en una parte dice: *Nolite pueri effici sensibus.* No os hagais niños en el modo de sentir, no seais como tiernas criaturas en el juicio. En otra parte dice: *Vt exhiberet ipse sibi gloriosam Ecclesiam, non habentem*

maculam, aut rugam. Que todo lo que trabajò CRISTO fue por sacar una Iglesia hermosa, i sin mancha, ni ruga alguna. Ni quiere san Pablo niños, ni tan poco CRISTO quiere Iglesia con rugas, i fealdades: esto es (como dice nuestro Padre san Gregorio NISENO) de anciana, i decrepita edad. Pues cuales son las almas, que ama i quiere el Señor? Las que huyen de los extremos, ni tan niñas, que les falte el juicio, ni tan caducas, que carezcan de fuerças. *Sola ea anima, qua statum tranfit infantilem, & ad spirituales atatis florem pervenit, ac vigorem, nec maculam accipit, aut rugam, & neque propter infantiam caret sensu, neque ob vetustatem est imbecilla, ea paret præcepto legis.* De manera (dice NISENO) que Pablo quiso enseñar, que los extremos se han de huir en no admitir niños, i desechar arrugas, que son los extremos de la edad: porque en andando por extremos, ninguna accion puede ir bien regida, i gobernada. Que la edad que toca à effos dos extremos, que media entre effas dos edades, es la que pide Pablo, como declara NISENO.

S. Grego. NISENO tom. 2. in Cantic.

Assi decia el gran Teologo Nacienceno en consecuencia de su amigo NISENO, para esforçar su dotrina. *Sic statuo, nec segniorem quemquam esse debere, quam par sit, nec ferventiorum: ita ut vel ob levitatem ad omnes se agreget, vel ob temeritatem, & insolentiam ab omnibus se removeat.* Establezco esta lei, que ni uno ha de ser demasiado remisso, ni escessivamente atropellado, ni tan liviano i facil, que luego se junte con todos, ni tan insolente, i temerario, que no haga compañia con nadie. En todo ha de aver su discrecion i prudencia, para que en todo se acierte.

S. Grego. Nacienc. orat. 12.

CAPITULO III.

QUE si es tan pes-
tilencial la vecin-
dad de los muer-
tos, q̄ vivos no fue-
rõ buenos, como no
ha de ser peligrosa
la compañia de los
vivos, q̄ en sus ac-
ciones son malos?

MVI

MV de ponderar es el cuidado, i folicitud con que anda nuestro Patriarca buscando campo acomodado para elegir monumento a su difunta esposa, i labrar sepultura para si. Buscò el santo Patriarca campo para la sepultura. Porque fue antiguamente solene, i constante costùbre de Hebreos, i Romanos, enterrarse en los campos, como docto i elegante el culto Apolo de la Española erudicion, lo prueba del Genesis, del Paralipomenon, de san Mateo, de Flaco Siculo, de Frontino, del Enperador Iuliano, Ponponio Jurisconsulto, i otros muchos. I assi dice el sapientissimo Confegero: *Quibus*

D. Laur. Ramirez de Prado Pentecost. c. 17 *morem etiam antiquum Iudeis, & Romanis communem elicio, solitum, scilicet, strus sepulchra in finibus agrorum iuxta viam.* Que el misterio de enterrarse junto a los caminos quedase por aora para otra ocasion, i sacon mas oportuna. I assi pide cierto campo a los Eteos para sepultura nuestro gran Patriarca, diciendoles: *Date mihi jus sepulchri vobiscum, ut sepeliám mortuum meum.* Que seria la causa desta diligencia, i atencion? Dice Oleast. in Genes. in Moral. an etiam in morte voluerunt in-

Genes. c. 23

Oleast. in Genes. in Moral. an etiam in morte voluerunt in-

si ab iniustis separari.

HUYEN tanto los buenos la compañia de los malos, que no solamente en vida, pero aun en muerte procuran apartarse de su cercania, i vecindad: porque parece, que aun alli no estan seguros del daño, que les puede causar tan perversa vecindad. De aqui debemos tomar ocasion para enseñar una de las mas inportantes dotrinas, que se pueden escribir para la reformation de las costumbres. Esto es lo que al Señor debemos pedir con incessable instancia, i fervorosissimas veras, que por las piadosissimas entrañas de su inmensa misericordia se sirva de apartarnos de malas compañias: porque para pervertir, i estragar al mas perfeto i santo, no se que aya en el mundo cosa mas poderosa, que una mala compañia.

El Evangelista san Lucas refiere en el libro de las acciones Apostolicas, que quiso san Bernabe llevar consigo à la predicacion a un dicipulo llamado Juan, que tenia por sobrenombre Marcos. Sabièdo esto san Pablo, procurò contradecirlo cõ todo esfuerço, i conato. *Paulus autè rogabat eum, ut qui discessisset ab eis de Paphia, & non*

Aetuum cap. 15. vers. 38.

Kk 3 non

non iisset cum eis in opus) non debere recipi. Este Iuan Marcos era un dicipulo, que en la colmena de la Iglesia servia como de çangano, esso es lo que dice san Lucas: *Et non iisset cum eis in opus, que era remisso obrero en la viña del Señor, que era mui percçoso soldado para lo que entonces era necessario pelear. Pues por esso no queria san Pablo, que Bernabe llevasse a Iuan Marcos consigo. Dice Crisostomo: Quoniam in ipsa acie fronte constitutus nimis in viriliter egerat, eum merito Paulus abiecit: ne illius, quasi contagione vires corrumpentur aliorum.* Avian puesto a Iuan Marcos en otras ocasiones en el mejor puesto de la pelea contra los enemigos del Cristiano nonbre, peleò mui cobarde, mostrò mucha pusilanimidad. Pues dice san Pablo: A soldado tan timido no es bien ponerle en el exercito, porque pegará la cobardía a los demas, i todos huirán como timidos, i pusilanimos. Que un solo cobarde basta à acobardar todo un exercito, i un malo a pervertir toda una comunidad. *Et merito Paulus abiecit, ne illius, quasi cogitatione vires corrumpentur aliorum.*

BIEN frisará con esto una

cosa, que dice san Anbrofio, el qual aviendo de predicar al pueblo de la naturaleza de las aves, confiesa ingenuamente aversele olvidado lo que traía prevenido (no es pequeño consuelo para los Predicadores de flaca memoria) i reparandose algun tanto, dice el sagrado Milanes: *Fugerat nos necessaria* Yo he de confessar, que se me avia olvidado el disputar de las aves, i como el razonamiento era de aves, volose tambien con ellas. Que esso se le pegò de la compañía con quien se juntò, el volar, porque es mui ordinario (dice el Santo) hacerse un onbre, i amoldarse a las mañas, i costumbres de aquellos con quienes trata, i conversa. *Fit enim natura quadam, ut hi qui aliquid intuentur, vel dicendo exprimere volunt, eorum qualitatem, quæ vel intuentur, vel loquantur assumant, ut et cum pigrioribus immoremur, et cum velocibus celeri raptamur aspectu, stilo quoque aut tardiori utamur, aut rapido.* Porque es mui ordinario seguir un onbre el estilo de las cosas que ve, o comunica; si anda con leidos, leido se hace: si

S. Ambr. de natura avium disputatio, lib. 5. Et sermo huiusmodi nobis, Examer. cum ipsis avibus avolaverat. cap. 12.

S. Ambr. ubi sup.

S. Crisost. homil. 6. de laudib. Pauli tomo 3.

con colericos, colerico: si habla con balbucientes tartamudea: si con veloces de lengua, se atropella en el hablar. Que es mui poderosa una comunicada compañía, para comunicar el modo, i estilo de sus acciones.

CVIDADADO dará al curioso, el que los Angeles tenian cuando fueron a destruir a Sodoma, de dar priessa a Lod para que huyesse de la ciudad, que tan en breve avia de ser fulminada del cielo.

Genes. c. 19. Cumque esset mane cogebant eum Angeli.

Genes. c. 19. illo, apprehenderunt manum eius.

No obstante toda esta priessa, i aceleracion, dá a entèder el sagrado Testamento, que no se dava Lod por entendido al aviso de los Angeles, pues, *Dissimulante illo, apprehenderunt manum eius.* Dissimulando, i echando como por alto las razones de los nuncios celestiales, les fue preciso cogerle por la mano, i sacarle como arrastrando, i por los cabeçones, a el, a su muger, i a sus hijos. De donde le pudo nacer a Lod tanto dissimulo a las voces de los Angeles, tanta desatencion a los consejos saludables de los soberanos mensageros: pues cuando le mandan, que salga de entre la obscena gente, parece, que no cree, que han de ser fulminadas egecuciones

sus amenaçados amagos? Quien le pudo pegar al santo Patriarca el que se le escureciesse algo, i enturbiasse lo terso, i puro de su fe?

DI CE el Angelico Doctor: *Mirum est quod cum prius ita credidisset Angelis, quod modo ita tardabat, et negligebat exire.* Verdaderamente, que es cosa maravillosa el ver, que Lod, que de antes andava tan fervoroso, i unilde con los Angeles, creyendo a sus razones, i dando tanta fe a sus palabras, aora se detenga, i dude tanto en salir. Que salida hemos de dar à esto?

RESPONDE el Angel Maestro diciendo: *Ex derisione generum suorum aliquantulum obscurata, et turbata fuerat fides eius.* Avian dicho los Angeles a Lod, que si tenia alli algun pariente, o cosa semejante que le perteneciesse, que los auifasse, para que se dispusiesen a salir de aquella ciudad, porque la querian abrasar: el fue à avisar a sus yernos. *Et visus est eis, quasi ludens loqui.* Oyendo el aviso, i amenaças, hicieron bulla los amagos, i con una risa falsa escarneciã del suegro, diciendo, que como era tan facil en creer cosas tan ridiculas, i frivolas. Pues solo de oir esto comen-

D. Tho. in c. 19. Genes.

S. Thom. ubi sup.

Gen. c. 19

çò a titubear en la Fè el santo Lod, i à hacerse casi de la parte de los yernos, i pensar si acaso era ilusion lo que los Angeles decian. *Ex derisione generum suorum aliquantulum obscurata, & turbata fuerat fides eius.* Orrible cosa es llegar à este passo! Mire pues todo Cristiano con quien trata, i conversa. Pues si el santo Lod, que de antes andava tan presto, tan cuidadoso, i tan sollicito, tan fervoroso, i celador del bien de su gente, que les hacia tanta instancia, para que saliesen de Sodoma, por verlos tibios, i burlarse del dicho de los Angeles; tan presto se le pega à el esta tibieça, i frialdad, que no debe temer, que mal no ha de recelar el que vive, i bebe, come, i comunica con un malo, i perverso? Quien se ha de assegurar de una mala compania, si la torre de la Fè de un Lod, si la fortaleza del fervor de un sobrino de Abraham al primero tiro parece que baçila, al primer cañon parece que cauca?

Psal. 118.

DICE el Real Profeta: *In eternum Domine verbum tuum permanet in caelo.* Ya conozco Señor lo fragil desta vida, ya experimento las alternadas vicisitudes deste perecedero siglo: i así os

confieso Señor, que en vuestra Inpirea Corte, en vuestra magestuosa Curia es donde vuestra palabra permanece firme, i persevera constante sin contradicion, ni oposicion alguna.

SAN Ambrosio dice: *In caelo permanet verbum, quia in terra de dejectus est diabolus, in terris non permanet, quia hic totus advenit.* Vna de las razones, porque la divina palabra permanece tan firme en el cielo, es, porque echaron al diablo de allá. *Quia inde dejectus est diabolus.*

S. Ambr. ferm. 12. in Psalms. 118.

NOTABLE decir del Santo! Pues que mal, ni bien podia hacer el diablo, donde assiste poderosa la temida magestad del supremo Monarca, donde todo es gloria, poder, santidad, i seguridad. Aqui que temores podia ocasionar el diablo? Que males podia solicitar? Ai vereis lo que puede una mala compania, pues dice Ambrosio, que es tanto lo que es poderosa para apestar, inficionar, i pervertir, que parece, que quiso sentir el Santo, que el cielo no estuviera seguro, si dejaran al diablo allá, que el diablo parece, que fuera poderoso à traer inquieta, i rebuelta, confusa, i alborotada toda la Corte celestial. Pues por esto parece, que está el

cie-

cielo seguro solo porque está libre de una mala compania. *In caelo igitur permanet verbum, quia inde dejectus est diabolus.* Que hasta los mismos cielos parece que se bolvieran infernos si les dejaran allá una mala compania. Quien passare los ojos por este capitulo le suplico yo, q atento mire las companias q elige, que las malas pierden con el trato à los que tratan i conversan, i no se fien en su virtud, porque un enfermo pega el mal à un sano, mas un sano nunca con su visita dio salud à ningun enfermo.

CAPITULO III.

QUE à los demas estados se les dieron los trabajos por menudo, i al del matrimonio por junto.

DESPUES de acomodadas las venerables reliquias, i colocadas en el sepulcro que nuestro Patriarca compró a Efron, nos cuenta Moysen, que tratò luego de buscar esposa, i consorte para su hijo mayorazgo Isaac en quien estavan libradas las mejores esperanças de su inclita posteridad, i gloriosa profapia. I advierte el sacro

Coronista, que à la façon era el santo Patriarca de muchos dias. *Erat Abraham senex dierum multorum,* dõde dice nuestro Padre san Juan Crisostomo: *Quare hæc nobis assignavit Scriptura.* A que proposito dice la Escritura, que Abraham está muy viejo cuando trata de casar a su hijo? *Quia curaturus erat, ut sponsa Isaac adduceretur, ideo nobis eius aetatem assignavit.* Quando ad extremam inquit senectutem pervenit. Como avia de buscar esposa para su hijo, se dice, que lo procurò quando ya llegó a lo ultimo de sus dias, que fue como decir: Que como Abraham por la esperiencia sabian cuan lleno está de cuidados, i desvelos aun el matrimonio mas conforme, pacifico, i santo: por esto parece, que iba reusando el santo Patriarca todo quanto podia el casar à su hijo, i quando se uvo de hacer fue, quando ya no lo pudo escusar. *Quando ad extremam senectutem pervenit.* Que verdaderamente no puede negarse, sino que este santo estado esté sugeto a muchas miserias, i penalidades, i que si en los demas se padecen algunos trabajos, son trabajos por menudo: pero los q se padecen en este estado, son afanes de por junto.

Genes. c. 24. vers. 1. Chriost. in c. 24. Genes.

S. Ioan. Chriost. ubi sup.

Va

S. Aug. in
Psal. 86.
tom. 8.

VA discuriendo san Agustín por los varios estados desta vida, i llegando a tratar de los que hicieron voto de continencia, dice estas palabras: *Alius ex munere Dei, maius aliquid vovit, statuit, nec nuptias pati, qui non damnaretur, si duxisset uxorem, post votum quod Deo promissit, si duxerit, damnabitur.* El otro, que por particular don, i favor del cielo hizo voto de no casarse, el cual no se condenara si se casara: después que hizo el voto, si se casare se condenará. No aveis reparado en el modo de hablar del egregio Doctor? *Statuit nec nuptias pati*, determinó no padecer bodas, el que votó la continencia. Que modo de hablar es esse, porque al casarse llama el Latino, *Uxorem ducere, nubere, matrimonium contrahere*: pero al casarse quien llamó padecer bodas, *Nuptias pati*? Quien? Quien sabe de los trabajos, i penalidades del estado del matrimonio, que el casarse viene a ser lo mismo, que entrar un onbre a padecer, i a remar en la galera de tantos afanes, i cuidados que trae consigo este triste, i penoso estado: i así agudamente llamó Agustino a las bodas tormentos, i penalidades.

Latina
phras. ap.
Passerat.
& Amb.
& Paul.
Manut.
Deipeau-
ter. &
alios.

QUANDO las llamamos muerte, i pasión, no piéso que anduvieramos muy descaminados. Que bien lo davan a entender (como refiere Eliano) los Iliricos, o Esclavones de Dardania, de los cuales dice estas palabras: *Dardanenses Iliricos Alia. lib. ter. solummodo, per univertam vitam audio lavari consuevisse, post partum, quum nuptias ineunt, & cum mortem obierunt*, tres veces se lavaba esta gente, al nacer, i al morir, i al casarse. Cuando acá queremos encarecer vna cosa de grande pena, i afan, solemos decir: *Esto es cosa, que se puede hacer una vez en la vida, i otra en la muerte*. Tenian los Esclavones grand dificultad en lavarse, imaginando que era mal agüero, i pronostico fatal lavarse muchas veces: pero que tan poco debian omitir el lavarse algunas, i así lo guardavan, para cuando nacian, i morian, que cosa de tan mal agüero para ellos, juzgavan que solo se podia hacer una vez en la vida, i otra en la muerte, i cuando mas? *Quum nuptias ineunt*, cuando se casavan, dando a entender con esta ceremonia, que el casarse para ellos era cosa de tan mal agüero (aunque inescusable) que se igualava con las que hacian

Adag. His
pammar.

Tuf. in c.
9. Eccles.
vers. 1.

igualava con las que hacian cuando nacian, i morian. Por que si el que nace, nace para trabajos i miserias, i el que muere, muere para ser pasto de gusanos: así juzgavan ellos, que el casarse contraia muy estrecho parentesco con el nacer, i el morir, pues el que se casa se casa para luchar a brazo partido con un continuo, incessable, i perpetuo egercito de penalidades: i como el que muere, muere para ser pasto de gusanos, así el que se casa, se casa para ser pasto de cuidados.

NO es mucho que digamos esto, si atendemos a aquella misteriosa ceremonia de los Antiguos, de que hace mención Virgilio, Alejandro Neapolitano, Andres Tiraquelo, Justo Lipsio, i otros muchos, i es, que quando se casavan les iban acompañando a los nuevos casados con muchos cirios, i achas encendidas. Pues que querian significar con este rito, i ceremonia? Dice un docto Espositor del Eclesiastico: *Qui matrimonio communitur, & amori conjugali se mancipat, tanquam morti se dat. Facet igitur illa, que conjuges comitantur, tade sunt, in illorum accensa morte.* El que se casa, i entrega al amor

conjugal, hace lo mismo, que si se echara a morir, que aquellas achas, que acompañavan a los recién casados, esso davan a entender: pues como cuando entierran a uno, le van acompañando con achas encendidas, así hacian a los casados, que les acompañavan con achas, para dar a entender, que del talamo al tumulo no ai ninguna diferencia, i que echarse a morir, i echarse a casar, todo parece una misma cosa.

YA es cosa sabida aun en los no muy versados en la sagrada Escritura, que aquel nombre inefable del Señor, que llamavá *Tetragrammaton*, que es el nombre de quatro letras, era nombre de tanta reverencia, i estimacion, que nunca se nonbrava por ninguno entre los Hebreos, fino es por el grande, i sumo Sacerdote: i así en lugar de este escondido, i sacrosanto nombre usavan de otros apellidos de quienes se valian para implorar el auxilio del brazo de la eterna Magestad, i esto se funda en aquello del Exodo. *Et nomen meum Adonai, non indicavi eis.* Mi nombre Adonai se le escódi a ellos, el qual grande nombre dicen los Espositores, que es el inefable *IEOVA*, que nunca

Exod. 6.
6. vers. 3.

Abulens.
in c.6.
Exod. 9.
I.

nunca se nonbrava sino es por el sumo Sacerdote. *Nomen Dei Tetragramaton* (dice el Salomon de España) *ut quidam volunt tanta sanctitatis est, quod à nullo debeat nominari, nisi à Sacerdote magno.* Pues ya que nonbre tan santo, tan alto, i tan augusto no se podia nonbrar sino por el sumo Sacerdote, claro está, que seria para invocar el soberano favor en las grandes necesidades, i urgentísimos aprietos. Seria acaso cuándo alguna mortal, i cruel pestilencia amenazava á la Hebrea gente? Quando enemigos en campaña, conjurados talaban sus campos, assolaban sus mieses, i destruían su tierra? Seria quando el cielo convertido en bronce negaba el fecundo rocío para fertilizar la seca, i esteril campiña? No por cierto. Pues si para guerras, pestes, carestias, i esterilidades no salia este santo, inefable, i misterioso nonbre, que son los enemigos mayores que infestan, i alborotan la umana quietud, i reposo, en q̄ ocasiones pues se nonbrava, que claro está: que cuando tan alto, i supremo nonbre (que nadie podia tomar en la boca) salia a los labios del Sacerdote sumo, que avia de ser para una muy

estrecha, i apretada necesidad, como si sacassen de su lugar á la sacratísima, i devotísima Imagen de Guadalupe, o Monferrate, bien se deja entender, que avia de ser para la mayor necesidad, i aogo que España pudiesse padecer? Segun esto, fino es para todo lo dicho, para cuándo se guardava, que aquel santísimo, i augustísimo nonbre saliesse de la boca del Sacerdote grande, dō de solo estava encerrado, i escondido como en guarda, i custodia?

DICE nuestro Abulense: *In benedictionibus nubentium.* Quando salia este grande nonbre, que sienpre estava tan retirado, i cubierto debajo de la cortina del silencio para mayor veneracion, i respeto, era en las bendiciones de las bodas. Para entonces solamente, i no para las guerras, hambres, pestilencias, mortandades, esterilidades, i carestias? No sino para los casamientos, que parece que querian decir cō este misterio, que son tantos los trabajos, penalidades, cuidados, i desvelos, que inseparablemente acompañan al estado del matrimonio, que no ai penas, ni trabajos, cuidados, i desvelos, que se le puedan comparar: i por esto

Abulens.
ubi sup.

esto salia en la celebracion de los matrimonios: aquel tan escondido, i retirado nonbre, i no en otra ninguna ocasion, ni necesidad.

S. Grego. NISENO: *Si fieri posset, ut ante periculum rerum, quas lib. de virginit. c. 3.*

A E S T E proposito dice nuestro Padre san Gregorio NISENO: *Si fieri posset, ut ante periculum rerum, quas postea, quis est expertus, disceret, aut aliqua alia conjectura, is qui in hac vita versatur res perspicere posset, quantus profectio fieret illorum concursus, qui ad virginitatem à nuptiis confugerent.* Si pudiera ser, que antes que un onbre se casasse, supiesse las cosas, que despues experimenta en el matrimonio, o por alguna otra conjetura se pudiesse alcanzar lo que en los matrimonios se padece: que seria de ver el concurso, el atropellamiento, el aprieto, i aogo con que todos salian a porfia por la puerta de las bodas, a entrarse por la casa de la virginidad!

Si estuviera mucha gente en un gran portal, i subitamente se soltara un Toro, o desatara un Leon, con que congoja, i aprieto porfian todos a salirse por la puerta, i buscar guarida? Que seria de ver la priessa, i aceleracion del concurso de la gente, para escaparse de las garras, i puntas de aquellos

animales? Esto mismo dice NISENO: *Quantus fieret illorum concursus, qui ad virginitatem à nuptiis confugerent.* Si los onbres alcançaran lo que es no soltarse, sino atarse á un matrimonio, el trabajo, i la penalidad tan grande que consigo trae (como todos los demas) a grande priessa, i porfia se saldrian por la puerta del intento del casarse, i de carrera partiran á entrarse a guatecer al sagrado de la virginidad!

O SI NO digamos lo que ordinariamente dicen los Predicadores, i Maestros espirituales, i ello es assi: Que si á un onbre le bajarán a que viera las penas del infierno, i las estuviera padeciendo, aunque fuera un mui breve rato, i despues le bolvieran á esta vida, que alegre, i regocijado recibiera qualquiera maceracion i penitencia, por aspera, i terrible que fuera: porque al que supiesse a lo que sabian las horribles penas del infierno, claro está, que qualquiera pena desta vida le avia de parecer gloria, qualquiera trabajo paraíso: qualquier martirio reposo. Lo mismo parece que quiso decir NISENO: Si á un onbre le passaran por las penas del matrimonio sin que fuera casado: si le dieran á enten-

tender, cuan pesado es el yugo del matrimonio. *Quantus profectò illorum fieret concursus, qui ad virginitatem à nuptiis confugerent*, con que gusto, i deleite se abraçaran con la virginidad, que les parece tan aspera, i dura de llevar.

AVN me queda otro escrupulo, que averiguar en las palabras de NISENO. *Aut aliqua alia conjectura is qui in hac vita versatur res perspicere possit.* Si uviera algun rasguño, o conjetura por donde venir en conocimiento de lo adonde pueden llegar las penalidades, i trabajos del matrimonio, todos se acogieran a la virginidad. Como si uviera alguna conjetura? Luego no ai conjetura de las cosas, que en esta vida se padecen para filosofar en los desvelos, i cuidado del matrimonio? Si un onbre está cautivo en una escura mazmorra, sustentandose con pan de tribulacion, la dulce libertad perdida. Si está remando forçado, donde el mas blando cariño es el açore, donde el mas tierno alago es el revenque. Si está un misero soldado en esta sepultura de Españoles, con el pátano hasta la cintura remunerado en las tres pagas, me dio enterrado en vida, i todo

espuesto a la muerte. Todo esto no puede ser bastante conjetura para alcanzar los trabajos, i penalidades del matrimonio? Dice NISENO, que no, porque parece, que todas essas penas, i amarguras son pintadas, i aparentes, cotejadas con las que en el estado del matrimonio se suelen padecer. Si no preguntelo a muchos casados, que yo se, que diran, que me sobra la raçon.

CAPITULO V.

QUE lo que à un onbre no le toca mui de cerca, aunque mas cerca este, siempre lo mira como cosa mui de lejos, i remota.

CONSIDERANDO el Redentor del mundo, cuan cerril era la gente con quien conversaba, i que de todo sacaba ponçoña: pues si el Bautista ayunaba se lo detraian, i si el comia, se lo murmuraban, dijo esasperado de tanta terca terribilidad, i proterbia: *Cui ergo similes aicam homines generationis hujus?* *Luc. 6.7.* A quienes dirè yo, que se parecen los onbres desta mala ralea?

Luc. 6.7. ralea? Similes sunt pueris sedentibus in foro, & loquentibus ad invicem, & dicentibus: Cantavimus vobis tibiis, & non saltastis, lamentavimus & non plorastis. Son semejantes a los muchachos que estan jugando, i entreteniendose en essa plaça, que dicen unos a otros: Hemos tocado las dulçainas, i no aveis bailado al fon, i decian los otros: Nosotros hemos llorado, i no aveis vosotros derramado lagrima alguna. Que juego era este de estos muchachos, de que aqui hace mencion el Salvador del mundo? Dice nuestro Padre *Theoph. l. Teofilato: Erat quodam Iudæi in 6.7. genus apud Iudæos, in partes Luce. enim duas pueri multi dividebantur, & quasi vitam deridebant. Alii ex una parte lamentabantur, alii ex altera tibiis canebant, & neque lugentes curabant hi, qui ex altera parte, neque tibiicines ipsos curabant hi, qui lugebant.* Concurrían en la plaça mucha cantidad de muchachos Iudios, los cuales se repartían en dos vandas, i coros, para que a bueltas de escarnecer esta vida, pintasen lo que en ella passa. Vnos llevaban muchos instrumentos musicos, i los tocaban con mucha risa, i alegría. Otros lloraban, i plañan, a

mas llorar, i plañir: i los que tocaban no hacian caso de los que lloraban, i los que lloraban no atendian a los que tocaban. Este que era juego, i burlas entrè los Iudios, es las veras que se experimentan en el mundo. Vnos lloran en el, i otros rien: unos estan pobres, i otros ricos: unos viven desconsolados, i otros reposan con mucho consuelo. Pero los ricos lastimanse de las desdichas de los pobres? Bien lo vereis en lo poco que las remedian. Los pobres consuelanse acaso, i congratulanse cõ el descanço de los ricos? Bien lo notareis en el sentimiento, que hacen de verse a si tan mendigos, i a ellos tã opulentos. *Et neque lugentes curabant hi, qui ex altera parte, neque tibiicines ipsos curabant hi, qui lugebant.* El hartito, que poco duelo tiene del ayuno, i el ayuno, que poco se consuela cõ la hartura del que está mui bien satisfecho! Que en fin ordinariamente cada uno trata de su negocio, i lo que le toca de cerca, esso le duele, que lo demas poca pena le da, poco sueño le quita.

DICIENDO el Presidente Pilatos a la enfurecida gente, que allà se avinieffen con CRISTO, i le crucificasen.

sen, porque el no hallava causa en el para quitarle la vida. Respondieron. Nosotros tenemos lei, i segun nuestra lei ha de morir, porque se hizo hijo de Dios. Reparò Pilatos en estas palabras, i entrando en el Pretorio le preguntò a CRISTO. *Vnde es tu?* De donde eres? Dice Simon de Casia, que a que proposito le hace el inico Presidente à su inocente reo. esta re-pregunta, supuesto que le tenia ya respondido, que su Reino no era deste mundo. *Regnum meum non est de hoc mundo.* I preguntarle aora por la patria, aviendo tan poco, que por saber, que era Galileo se le avia remitido à Heròdes (como dice san Lucas) es para maravillar. *Pilatus audiens Galileam interrogavit, si homo Galileus esset,* i certificado que era Galileo (como decimos) le remitió luego a Heròdes, a quien aquella Provincia pertenecia. *Mirandum* (dice Simon de Casia) *quod Pilatus interrogavit, quod quereret unde esset, quam patriam ante cognoverat, quia Galileus erat.* Pues como Pilatos pregunta aora à CRISTO por su patria. *Vnde es tu?* Si ha tan poco que lo supo? DICE el venerable Doctor: *Querit unde sit Chris-*

tus, quia oblivioni tradiderat. Preguntale de nuevo a CRISTO por su patria, porque ya la tenia muy desterrada de la memoria. Que como CRISTO era reo tan pobre, como todos le avian desamparado, i era de tan poco interes para Pilatos aquella causa, como no hallava ningun provecho della. *Oblivioni tradiderat.* Avia echado en olvido la patria de CRISTO, i con aver tan poco que sabia, que era Galilea, ya no se acordaba mas della, como si tal Galilea no uviera en el mundo. Que en no hallando un onbre interes en una cosa, en no le siendo de utilidad i provecho, por grave que sea, le da poca pena, i cuidado. DICE san Mateo, que viendo un numerosissimo curso de gente con sus discipulos, echò este vando, i pregon. *Siquis vult venire post me, abneget semetipsum, & tollat crucem suam, & sequatur me.* Si alguno quisiere venir en pos de mi para ser mi discipulo, hagole saber, que ha de ser con estas calidades, i condiciones, que se ha de negar à si mismo, i tomar su cruz. No ai ningun Espositor, que no repare mucho en la inteligencia de la primera condicion. *Abne-*

get
Matth. c. 16. vers. 24.

get semetipsum. Nieguese a si mismo.

QUE es negarse a si mismo? Dejando aora varias exposiciones, es muy à nuestro proposito la del gran Arçobispo de Vurgaria, el qual dice, que para saber, que es negarnos à nosotros mismos, no ai mejor regla, que es ver como negamos a los otros. *Quid sit autem abnegare semetipsum, discemus, si didicerimus, quid sit abnegare alium.* Pues q̄ es negar à los otros? Dice Teofilato: *Qui abnegat alium, etiã si flagellari illum viderit, & occidi, non advertit, nõ dolet, non compatitur, semel ab eo alienatus.* Cuando à un onbre no le inporta, ni toca muy de cerca el mal, i daño del otro, aunque le vea açotar, aorcar, i hacer cuartos, que pocas lagrimas que le cuesta, q̄ pocos estremos de sentimiento hace, q̄ pocos suspiros que arroja! Pues dice aora Teofilato: Hasta que os tengais a vos como si fuerades otro, haced cuenta, que no sois verdadero discipulo de CRISTO. Con que queda declarado lindamente lo que es un Cristiano negarse a si, con hacer caso, que el mismo es el vecino que padece: por que como es muy ordinario llorar cada uno sus males, i no los del vecino, teniendose

un onbre à si mismo, como si fuera otro, no sentirà mucho sus mismos duelos, i assi que darà bastantemente negado.

I BIEN viene con esto lo que dice nuestro glorioso Padre san Gregorio Nacianceno, el qual admirandose mucho de la maravillosa fortaleza, i constancia invencible de los Martires, en tan infinitos linages de tormentos, como hidropicos de su sangre inventaban aquellos barbaros enemigos de la Catolica Fè, dice que le parece à el, que aquellos golpes juzgaban los alentados guerreros, i soldados de CRISTO, que se daban en otros cuerpos. *Alacri animo velut in alienis corporibus dimicant.* Que como lo q̄ dá en el cuerpo del otro no fuele doler mucho: assi à los martires no les dolian mas los tormentos, que si los padecieran en cuerpos ajenos. Que lo ageno nunca duele ordinariamente mucho, por mas que se lastime. Los males de los otros (por grandes que sean) nunca lastimã. Que lo ordinario es tratar un onbre de llorar sus males, i no sentir sino es lo q̄ le toca muy de cerca. SEGUN esto nadie se espantará de que Abraham con tan esquisitas ceremonias haga jurar à su criado, de que

S. Grego. Nacianc. orat. 9.

LI no

Joan. c. 19. vers. 9.

Joan. c. 18. vers. 36.

Luc. c. 22

Simon de Casia, lib. 13. in Evangel.

Gen. c. 24

no le ha de traer esposa para su hijo, de las hijas de los Cananeos, sino de las de su generacion, i parentela. *Pone manum tuam subter femur meum ut adiurem te per Dominum Deum caele, & terra.* Porque como al criado no le tocava mui de cerca este negocio (que el mas leal, i confidente criado, al fin es criado) fue necesario obligalle, i contrenille con tantas ceremonias, i juramentos, para que cumpliesse con su obligacion. Que como es ordinario tratar solo con veras lo que a uno le toca mui de cerca, uyo de suplir el juramento las veces del interes.

CAPITULO VI.

QUE alargar el brazo a lo mas, i escasear la mano para lo menos, es faltar en el entendimiento, o flaquear en la voluntad.

DESPUES que el santo Patriarca ha encargado con tanto cuidado, i diligencia el bué despacho del suceso del matrimonio, i casamiento de su hijo Isaac, le hace el criado una replica, diciendole: Si

noluerit mulier venire mecum in terram hanc? I si no quisiere venir la muger a esta tierra, que hemos de hacer? Hemos de llevar a tu hijo allá? Abraham le respondió, que no le diessé cuidado, que el Señor, que le avia hecho juramento de darle la tierra, en que estaban, para el, i para sus sucesores, dispondria de manera las cosas, que viniesse la muger de Mesopotamia a Canaan. Ipse mittet Angelum suum coram te, & accipies inde uxorem filio meo. El Señor, que hasta agora me ha hecho tan increíbles favores, i mercedes, ferá tan bien servido de hacerme esta, de que venga de allá muger para mi hijo, el enbiará su Angel, que lo disponga todo de manera, que surta prospero, i feliz efecto. El argumento fue mui configuiente dicen Lira, Istella, Oncala, Oleastro, i el Abulense, el qual dice, que hizo este argumento el santo Patriarca. *Deus promissit mihi, & semini meo terram istam, ut possideremus eam: sed si uxor nolit venire in terram ista, & cogere tur filius meus ire in terram alienam, non possideret semen meum terram ista: ergo Deus movebit cor mulieris, ut veniat huc.* Ponit ergo illa premis-

Gen. c. 24

Gen. c. 24

Lira.
Istella.
Oncala.
Oleast.
Abulens.

Matth. c. 25. vers. 1.

missam, tãquam majorem, & fundamentum hujus argumenti. Hizo el santo Patriarca este argumento. Dios me prometio a mi, i a mi linage de darme esta tierra para poseerla, i goçarla. Pero si la muger no quisiere venir a esta tierra, i le fuera fuerça a mi hijo ir a tierra agena, no posseyer a mi linage esta tierra: luego Dios la moverá el coraçon, para que venga. Todo el argumento estriva en lo mas, para persuadirse a lo menos. Mas es aver prometido la tierra, q mover el coraçon de una muger, para q vega a ella. Hizo el Señor lo mas, luego hará lo menos: porque de tanta clemencia, i piedad no se avia de creer, q alargan do el brazo para lo mas, no avia de encoger la mano para lo menos. Que encoger el brazo para lo menos, i alargarle para lo mas, o es faltar en el entendimiento, o flaquear en la voluntad.

COMPARÒ el Señor el Reino de los cielos a diez virgines, las cinco de las cuales erã prudentes, i las otras cinco locas. *Simile est Regnũ cœlorũ decẽ virginibus, quinque autẽ ex eis erãt fatue, & quinque prudentes.* Las prudentes fueron las q se salvaron, i las necias las q se condenaron. Llamanse prudentes las q se

salvan, para darnos a entender, q el q se salva, esse es el q sabe, q el otro por mas q sepa, no sabe nada. Veamos ahora la raçõ, porq las virgines locas se condenaron, q no se disimularã, para que los demas locos escarmenten, supuesto q el loco por la pena es cuerdo. *Quinque fatue acceperunt lâpadibus, non sumpserunt oleũ secũ.* Las cinco necias q debian estar prevenidas con aceite en sus lamparas para salir a recibir al esposo cõ ellas encẽdidas cuando viniesse de las bodas, se condenarõ por faltarles aquella licorosa vianda de la luz. *Non sumpserunt oleũ secum.* Ya se sabe (i lo hemos repetido muchas veces) q el aceite es sinboio de la misericordia piedad, i limosna. Pues averiguemos ahora la raçõ, porque estas doncellas se llaman locas. *Quinque autem ex eis erant fatue.* La que dà nuestros Padres Crisostomo, i Eutimio, es mui a nuestro proposito, los cuales dicen: *Oleum vocat eleemosina virtutem. Has ergo merito stultas vocavit, quia cum acrem, ac vehementẽ corporis amorẽ deviciissent, maioremque sustinuisent laborem, tenacitate devicta sunt. Illud enim bellum multo violentius est magisque tiranicum.* El aceite

Matth. c. 25.

S. Ioan. Chrysosto. Euthim. in c. 25. Matth.

que les faltò fue la limosna, pues con raçon son estas virgines llamadas unas necias, i menguadas, pues aviendo tenido brio, i valor para salir con lo mas, no vencieron lo menos. Rindieron los licenciosos apetitos de la carne, i quedaron rendidas a manos de la codicia, siendo asì, que es mas fuerte pelea, i guerra mas reñida la del libidinoso incendio, que la de la avara tenacidad. *Has ergo merito stultas vocavit.* Pues con raçon las dejaron, i echaron para necias, i sin juicio: pues aviendo tenido valor, i esfuerço para lo mas, les faltò el animo, i brio para lo menos. Porque es nota de falta de juicio, estender el braço para lo mucho, i encogerle para lo poco.

A ESTE proposito dice Teofrasto, que ai vides a quien llaman tambien locas.

Theopha. lib. 1. cap. 22. de cau. sa. plant. *Vites quoque insanae vocatae sui generis sunt, quae non solum germinant, sed coquant, & florent, & raccmantur.* Estas vides a quien llaman *Locas*, son las que no solamente echan yemas, panpanos, i renuevos, sino que cuecen, florecen, i echan, i producen sus racimos. Pues sepamos en que està la locura destas vides,

pues la vid mas sana, i cuerda no parece que puede llegar à mas que à tallear, desaguarse, florecer, i echar racimos. Pues, en que està esta locura? Dice Teofrasto: *At perfici non possunt.* Despues de aver hecho lo mas, no pueden llegar a lo menos, que es dar perfeccion al fruto, para cuyo efeto hicieron las mayores diligencias. Pues por effo, *In sana vocata sunt*, se llaman locas, porque es calificada locura (aviendo hecho ya el gasto para lo mas, faltar el animo para lo menos.

DICE el Evangelista san Juan, que sabiendo el Señor, que venia la hora de su passion, i muerte, i aviendo hecho muchas demostraciones de amor para con los suyos, en el fin las hizo mucho mayores. *Sciens IESVS, quia venit hora eius, ut transeat ex hoc mundo ad patrem cum dilexisset suos, qui erant in hoc mundo, in finem dilexit eos.* Parece que aqui se podria reparar en lo que dice el Evangelista, que supò el Señor, que venia su hora. No es el reparo en que lo supiese, que fuera ignorantissimo el reparo, sino en que anduviese el Señor al parecer tã menudo, i delicado,

Ioan. c. 13.

que quisiessè que supiessemos, que reparava en mirar en una hora, aviendo tantas, i tantos años, i siglos, que estava esperando la plenitud del tiempo para padecer. Pues donde passaron tan innumerables años, i siglos, ha de entrar en cuenta una hora? *Sciens IESVS, quia venit hora eius?*

Simon de Casian. in lib. 13. in Evang.

DICE Simon de Casia, que si. *Qui plenitudinem temporis expectavit Incarnationis, atque Nativitatis, horam similiter expectavit Passionis, & Mortis.* Por el mismo caso, que la divina, alta, i profunda providencia deste sacro Señor estuvo midiendo los siglos, compassando las edades, i nivelando los tiempos para encarnar, i nacer. Reparò en una hora determinada, en que dispuso el morir: porque fuera caso de menos valer, i fuera poner nota en su sabiduria, i providencia, atencion, i discrecion en las acciones, aver tenido nivel, i compas para medir tantos siglos, i edades, i faltar regla, i nivel para sola una hora. *Qui plenitudinem temporis expectavit Incarnationis, atque Nativitatis, horam similiter expectavit Passionis, & Mortis.* Que aver tenido atenciones para tã dilatados siglos,

i faltar para una hora, pareciera caso de menos saber en tan inmensa discrecion, i sabiduria.

DICE el benjamin Apóstol, que vio en el cielo una prodigiosissima señal. *Signum magnum apparuit in caelo, mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona stellarum duodecim.* El portento que vi en el cielo, fue una muger cubierta de los rayos mas hermosos del mas claro Planeta: tenia por chapines la Luna, i la guirnalda que coronava su cabeça eran doce estrellas. Muchos digerò, que esta resplandeciente, i hermosa muger es la sacratissima Reyna del Cielo. Asì lo afirman nuestros Padres *And. Cretens. Aretas. S. Bern. de Sena. Bernard. de Bustris. Rupert. Gloss. Vgo Card.*

Apocal. c. 12.

And. Cretens. Aretas. S. Bern. de Sena. Bernard. de Bustris. Rupert. Gloss. Vgo Card.

S. Aug.

dumbre en la sagrada Escritura. *Sacramentum est cuiusdam universitatis.* Luego el numero de doce estrellas será un copiosísimo numero. Luego mucho ai que advertir, i reparar en la corona, pues parece, que es demasia en la cabeça de una muger tá copiosa muchedumbre de luceros brillantes, i estrellas resplandecientes.

Muy buen reparo por cierto (dice Bernardo) reparar en el tocado i corona, aviendo visto el vestido. De que es el vestido? De Sol. *Mulier amicta Sole.* Pues si una muger tiene todo el Sol por vestido, que mucho es, que tenga todas las estrellas por tocado. *Quidni* (dice el meliffuo Abad) *coronent sydera, quam sol vestit?* Si el magnifico Señor tuvo tan generoso animo, que cortó de vestir à esta galante, i bicarra muger, gastando en su adorno, i ponpa todo el dorado tabi del rutilante Planeta, avia de reparar en sacarle el tocado de la seda de las estrellas, i luceros, pues monta mas una vara de Sol, que toda una pieça entera de estrellas, pues vemos, que al amanecer, solo con ver la muestra de su tela, de corridas, i afrentadas se recogen todas las mercade-

S. Bern. sermo. in illud signum magnum.

rias del cielo? *Quidni coronent sydera, quam Sol vestit?* Pues que mucho no sea escaso en estrellas, quien es tan dadivoso en soles. Que fuera flaqueça del querer, u del poder fuera mégua, aver estendido tan bicarro el brazo para la gala del cuerpo, i encoger la mano para la bicarria del tocado. Que acertar en lo mas, i errar en lo menos es afrentosísimo de faire de la eleccion.

A ESTE proposito nota nuestro Padre Iuan Casiano la mengua, i locura de muchos Religiosos, que despues de aver dejado (por entrar en la Religion) grandes Ditados, riqueças, i posesiones, si les quitais de la celda una estampa, cuchillo, pluma, ò otra bujeria alguna, es tanto lo que lo sienten, i lloran, que unden la casa a voces, i alborotan el Monasterio à gritos. *Nonnullos mundi huius* (dice Casiano nuestro Padre) *maximas facultates, & non solum multa auri, atque argenti talenta, verum etiam prædiorum magnificentiam contemnentes, post hæc videmus, pro scalpello, pro graphio, pro acu, pro calamo commoveri.* O necedad, i dislate de Religiosos! Quien dejó cantidad de oro, alborotarse porque le

Ioan. Casiana. lib. 4. collat. 6. 9.

le quiten una aguja! Que falta de juicio aver tenido esfuerzo para lo mas, i no tener valor para sufrir lo menos.

CAPITULO VII.

QUE como Dios es el origen, i fuente de todo bien, en saltando el Señor de estar de nuestra parte, todo viene à saltar.

PARTE el anciano, i confidente criado de Abraham a Mesopotamia, cargado de riquissimas prefeas, i dones para efetuar el deseado casamiento i al llegar à la ciudad de Nacor suplicò al Señor, que se sirviessse de darle el acierto, que pretendia para caso tan importante. *Domine Deus, Domini mei Abraham, occurre obsecro mihi hodie, & fac misericordiam, cum Domino meo Abraham.*

Gen. 6. 24

S. Ioan. Christo. Nicol. de Lira. Oleast. Oncala. Perer. Toftat.

Toftado dicen, que en ninguna ocasion pudo andar mas acertado el criado de Abraham, que en acudir a Dios, i à pedirle socorro para la buena direccion, i acierto de cosa tan grave. Porque aunque es verdad, que llevaba consigo tantas joyas, dones, i prefeas, juzgò el prudente criado, que todo importava poco, i era de ningún efeto, mientras que el Señor no le socorria con su misericordia, i piedad. Que en no teniendo à este Señor de nuestra parte, aunque todo el mundo nos acuda, i asista, es venirmos a saltar todo. Que sin Dios no ai acierto, sin su ayuda i socorro, ninguna cosa se hace bien.

NADIE ignora, que los muros, i las puertas de las ciudades son la defensa, i anparo fuyo: i assi saltando estos, i aquellas, todo viene a saltar, dad la ciudad por perdida, i asolada. Dice pues el Profeta Real: *Apperite mihi portas iustitiæ, ingressus in eas, confitebor Domino.* Abridme las puertas de la justicia, i virtud, para que entrando por ellas confiese al Señor le alabe, i bendiga sirviendole, i agradandole.

Psal. 117

S. Ambr. serm. 24. de Sanct. tom. 5.

do, que ha de venir el enemigo, luego nos ponemos en arma, requerimos los muros, registramos las puertas, recorremos las torres, i reparamos los castillos. Es buena diligencia essa para defenderse del enemigo. Direis vos, que es la mas segura de todas: pero Ambrosio os replica, que os falta de hacer la mas principal. I qual sera essa?

RESPONDE el Santo Doctor, que hacer lo que dice el Santo Profeta: *Apperite mihi portas iustitie*, entrar en las puertas de la justicia, llamar a Dios con sacrificios, i oraciones, tenerle grato i servido. Porque poco inportará armar las puertas de la ciudad, si nosotros no entramos por las de la justicia. *Cernimus armari civitatis portas* (dice el divino Milanes) *deberemus, etiam prius in nobis portas armare iustitie. Tunc autem civitatis porta munita esse poterit, si prius in nobis porta iustitie munitur. Caterum nihil prodest, muros munire propugnaculis, & Deum provocare peccatis. Ille enim constituitur ferro saxi, & sudibus, hac armatur misericordia, innocentia, castitate, illa telorum multitudinem custoditur, hac orationum frequentia*

S. Ambrosio
ubi sup.

defenditur. Vemos armar las puertas de la ciudad, pero debemos tambien armar primero en nosotros las puertas de la justicia, entonces podrá estar segura la puerta de la ciudad, quando se fortalecieren primero en nosotros las puertas de la virtud. Porque es vana, i ociosa diligencia pertrechar los muros de torreones, i baluartes, i despertar la ira de Dios a voces de maldades, i delitos. La ciudad se constituye, i levanta con yerro, piedra, i madera, i esta se arma con inocencia, misericordia, i castidad. Aquella se defende con muchedumbre de arrojados tiros, i esta se guarda con frecuencia de suspiros, i oraciones enbiados al cielo. Que el Principe, q̄ pretende tener seguros sus Reynos, i Ditados, primero ha de tener a Dios agrado i servido, porque en no le teniendo de su parte, no ai que esperar victoria que aproveche, que perecen las diligencias humanas, sin el auxilio de los auxilios divinos. *Nihil prodest muros munire propugnaculis, & Deum provocare peccato.* Para desengañarnos de nuestra vana prefuncion i confianza decia el Apostol san Pablo: *Non est volentis, neque currentis, sed*

Ad Rom.
capit. 9.
vers. 19.
Dei

S. Chriso.
ap. Anast.
Nicen. q.
36. tom. 1
BB. Veter
PP.
Gen. c. 27

Dei miserentis. Desengañese el onbre, que por mas conato, i diligencia que ponga para la consecucion de su fin, por mas esfuerzos que haga, por mas que acelere el passo, i camine, aunque mas corra, i buele, ha de llegar muy tarde, si Dios no le ayuda, i socorre. Que lindo ejemplo trae Crisostomo, segun refiere Anastasio Niceno, de uno que corrio, i no dio passo ninguno, i de otro, que sin dar passo anduvo muchas jornadas. *Non volentis, neque currentis dicit propter Esau. Non volentis Esau accipere patris benedictionem, & currentis iussu patris sui, in campum ad venandam venationem, ut cum comedisset, et benediceret, sed Iacob, cuius Deus est misertus propterea quod ipse esset bonus.* Las diligencias tan grandes, i esforcadas, que hicieron padre i hijo, Isac, i Esau, uno para darle la bendicion, i el otro para recibirla. Isac queria, Esau corria: queria Isac, pues le mandò hacer aquel guisado de que el sabia, que gustava mas, para en comiendo darle luego la bendicion. Corriò Esau a la caça, i todo fue de ningun efeto, pues Iacob le hurtò la bendicion, sin correr, ni dar passo alguno. No veis (di-

ce Crisostomo) quan bien se verifica el dicho del Apostol: *Non est volentis, neque currentis, sed Dei miserentis?* Pues contra la voluntad del padre, i contra lo que el hijo corria, vino a salir Iacob triunfante i glorioso, como tenia a Dios de su parte, sin pies corrió, sin alas volò, Esau con alas se tardò: con pies se detuvo, como no tuvo a Dios de su parte. Que si Dios falta, no ai diligencias que aprovechen, ni solitudes que valgan.

ASSI como tuvo aviso nuestro santo Patriarca Abraham, de que Lot su sobrino estava preso, i cautivo en poder de la barbara canalla, dice el sagrado Testamento, que armando para la guerra trecientos i diez i ocho soldados de los criados mas diestros, i confidentes. *Divisis foris irruit super eos nocte, & persecutus est, usque Hobe, reduxitque omnem substantiam, & Lot fratrem suum, cum substantia illius, mulieres quoque, & populum.* Dividiò su diestra, i alentada gente, i cerrando contra ellos, los destrozò, i siguiò el alcance, hasta tanto que libertò a su sobrino, toda su hacienda, las mugeres, gente, ropa, i matalotage, que estava en poder de los pa-

Gen. c. 13
vers. 15.

paganos enemigos, los quales eran quatro poderosissimos Reyes. Esta vitoria es de las mas estrañas que jamas se han visto, i à no contarla el Espiritu santo, referida de otra pluma, pareciera sospechosa: porque quien jamas leyò, que un Capitan con trecientos i diez i ocho soldados en una noche llegando de refresco, tan en breve venciese el egercito de quatro poderosos Reyes, i libertasse todas las vidas, i haciendas cautivas. Pues por que medios se pudo alcançar tan inopinado, i nūca visto triunfo. Vide obsecro (dice Crisostomo) *quanta velocitate cōtigit victoria*. Pues quien dio alas para tan presta, i veloz vitoria? Dice el Santo: *Erat manus superna, que adiuuabat, & commilitabat, & ideo neque armis, neque machinis opus habebant, sed tantum, ut comparuit cum famulis, alios quidem percussit, alios autem fugaminire fecit*. La raçon de vencer con tanta brevedad el santo Patriarca, fue, porque la divina, i soberana mano era quien la tomò en su defensa. Ella era quien peleava, quien destrozava ella: i assi sin tener necesidad de maquinas, i aparatos belicos, el presentar la batalla, i

rendir al enemigo, todo fue vno. Que donde Dios pelea, no ai que temer a nadie, pues en teniendo à su poderosa Magestad de nuestra parte, lo tenemos todo, vida, salud, vitorias, i triunfos.

NADIE puede negar, que en el principio de la Iglesia no uiesse grandes persecuciones, trabajos, i enemigos, que con rabiosa sed procuravan beber la sangre de los del vando de CRISTO. Pues el medio de tantas persecuciones, i tiranias dice el Apostol à los Christianos perseguidos: *Gaudete in Domino semper, alegraos sienpre en el Señor*. Mirad Apostol 4.º santo lo que decis: Estan las ovejas, i corderos de CRISTO en medio de fieros, i carniceros lobos, pues como se han de olgar, regocijar, i entretener? Dice Pablo: *Ite rum dico gaudete, nihil solliciti sitis*. En lo dicho me ratifico, i otra vez bueivo à decir, que os oiguis, i regocijeis, i que no os dè pena cosa ninguna, ni aya cuidado, que os sobrefaite, i alborote. Pues en que os fundais Apostol santo? *Dominus enim prope est*. Porque el Señor està a nuestro lado. Dice Primasio: *Dominus prope est ad liberandum, nolite timere persequentes*. Teniendo a Dios

Ad Phil. c. 4. vers.

Ad Phil. cap. 4.

Ad Phil. cap. 4.

Primaf. in c. 4. ad Philip.

a Dios

a Dios de nuestra parte (dice Pablo) no ai sino reiros de todo el mundo, que todo el mundo junto es una orni-ga para nosotros. Con Dios a nuestro lado, siendo ovejas venceremos los lobos, siendo corderos rendiremos los leones.

DE aquel gran Capitan Agefilao dice Eliano, que se alegrava, i alborozava en gran manera, quando sus enemigos los barbaros violabā la Religion, i profanaban el decoro de los juramentos, que le hacian. Pues porque se alegrava de que sus enemigos fuesen perjuros. *Eo quod periurādo illi Deos, sibi ipsis infestos redderent*. Porque sabia Agefilao, que quebrantando el juramento, los barbaros avian de tener enojados, i ofendidos a los Dioses: i teniendo à Dios enojado, i ofendido, sabia el que no les podia suceder a los barbaros cosa prospera, i feliz por mas gente que tuviessen, i mas prevenciones, que solicitassen. Que la mayor prevencion, i defensa es tener à Dios de nuestra parte, pues en solo el consis-te toda nuestra dicha, i buena fortuna.

Ælia. lib. 3. de var. hist. c. 4.

QUE aunque es assi, que Dios nos salva, i glorifica en virtud de la bondad, i misericordia suya: no por esso nos escusa, i absuelve de las diligencias, i sollicitudes nuestras.

HACE oracion al Señor el criado de Abraham, para que suceda prosperamente su viage, i lo que le dice al Señor es: *Occurre mihi obsecro hodie*, ocurre Señor à mi buena intencion, i deseo. En aquesta palabra, *Occurre* notan los Interpretes grā misterio: No dice al Señor solo, que socorra, *Succurre*, sino *Occurre*, que ocurra. Ocurrir es salir al encuentro, pues lo que al Señor le pide, i suplica es, que le salga al encuentro. Que es salir al encuentro? Que acuda el Señor con su misericordia à esforçar sus diligencias. De manera, que todo se ha de juntar la misericordia divina, con la industria umana. Que aunque es assi, que es pura misericordia, i piedad del Señor

Gen. c. 24

S. Ioan. Crisostom. in c. 13. Genes. tomo 1.

ñor nuestra salvacion, no en-
pero nos excusa de nuestras
diligencias, i que hagamos
de nuestra parte lo que de-
bermos. Que mucho hace el
Señor en lo q̄ hace, i tã mu-
cho, que escede todo enten-
dimiento, i capacidad, no so-
lo umano, pero Angelico.

Canticor.
capit. 14.
vers. 15.

Dos nombres dà la her-
mosa, i amada Esposa, los
cuales aunque parecen di-
versos i encontrados, ten-
dran grande misterio à nues-
tro proposito. Llama à su
tierno, i querido esposo fuen-
te de guertos, i poço de a-
guas vivas. *Fons hortorum,*
& puteus aquarum viven-
tium. Es fuente tan abundan-
te, i copiosa, tan incessable, i
perene, que con lo cristali-
no de su plata enriquece no
solo un huerto, pero fertiliza
muchos jardines. Es tan-
bien profundo poço de vi-
vientes aguas. *Puteus aqua-*
rum viventium. Ya se viene
la dificultad à los ojos: si es
fuente, que necesidad tie-
nen los jardines de poço: i si
ai poço, de que utilidad ha
de ser el ministerio de las
fuentes? A esta duda satisfa-
ce Vgo Cardenal, diciendo,
que todo es necesario para
los jardines, i guertos de la
Iglesia. *Fons in quantum gra-*
tis labitur, puteus, in quan-
tum cum labore foditur. Item

Vgo Car-
din. in c.
4. Cant.

fons, quantum ad gratiam in-
dustriae, puteus quantum ad
industriam gratiae, quae duo
bene junguntur, nec separan-
tur, quia se invicem iuvant.
El agua de la fuente mana, i
corre sin dificultad alguna,
en llegando à la fuente, go-
çamos sus liberalidades sin
estorvo, ni enbaraço. Del po-
ço se faca el agua con traba-
jo, i dificultad. Pues llamar-
se el divino Esposo fuente, i
poço donde ai largueça sin
enbaraço, donde ai afan para
la largueça, es dar à enten-
der, que no, porque Dios sea
fuente en lo liberal, deja de
ser poço en lo atanso: que
no porque use de misericor-
dia para salvarnos, nos ab-
suelve de las diligencias que
de nuestra parte debemos
poner, para cõseguir esse fin
Fons in quantum gratis la-
bitur, puteus in quantum cum
labore foditur. Es fuente en
quanto à la gracia de la in-
dustria, es poço en quanto à
la industria de la gracia, lo
qual no solo se contradice, si
no antes se ayuda, i hermana
mucho, la gracia de la in-
dustria viene del Señor, es
fuente que mana graciosa, i
corre liberal. Luego debe el
Cristiano industriar, con es-
so gracia, como el mercader
que dà dineros a su hijo, pa-
ra que trate, i industrie. El
dar-

darle el dinero, corre por
cuenta de la liberalidad del
padre, el industriar con el
caudal queda à la diligencia
del hijo. *Fons quantum ad*
gratiam industriae, puteus
quantum ad industriam gra-
tiae.

Ioan. c. 6.
vers. 26.

COMO CRISTO nuestro
bien obrava tan prodigiosos
milagros, con que la gente le
seguia absorta, i atonita le
asistia despues del portento
de los panes, i los peces, co-
mo se negò a su presencia, le
buscaron con mas instancia,
hallaronle con grande albo-
roço, i conociendo el sabio
señor sus intenciones. *Qua-*
eritis me, non quia vidistis sig-
na, sed quia manducastis, &
panibus, & saturati estis les
dijo, pensais que no penetro
vuestros coraçones? Pues sa-
ber, que se, que me buscais,
no por los milagros que yo
hago, sino por el milagroso
pan que aveis comido, i apro-
vechandose de la ocasion di-
ce luego: *Operamini non ci-*
bum qui perit, sed quid per-
manet in vitam aeternam, què
filius hominis dabit vobis. No
andes no tan ansiosos, i solici-
tos por el mãjar caduco, i pe-
recedero, buscad solicitos, di-
ligenciad cuidadosos, no el
corruptible pan, que perece,
sino la sustancial vianda, que
permanece eterna: la qual

Ioan. c. 6.
vers. 25.

os ha de dar el hijo del on-
bre. Aqui parece, que en el
consejo, i aviso del Salvador
ai una contradiccion, i repug-
nancia clara, i manifesta,
pues dice: *Operamini sibi-*
quem filius hominis dabit vo-
bis. Obrad el manjar, que el
hijo del onbre os darà a vo-
sotros. Supuesto que noso-
tros hemos de obrar este mã-
jar, parece que era mas confi-
guiente decir, q̄ aveis de dar
al hijo del onbre, *Quem datur-*
us estis filio hominis. I si el hi-
jo del onbre ha de dar el mã-
jar, obrele rã bien el hijo del
onbre. Pues como se ha de
entender, que afanando noso-
tros la comida, nos la ha de
dar el hijo del onbre? *Opera-*
mini cibum, quem dabit vobis
filius hominis.

RESPONDE el Cardenal
Cayetano, diciendo: *Vt in-*
telligamus ad habendum hunc
cibum, duo oportere concur-
rere: alterum ex parte nos-
tri, scilicet opus, alterum ex
parte filii hominis, scilicet
dare. Cuando dice el divino
Maestro, que obremos el mã-
jar, que permanece eterno,
el qual nos ha de dar el hijo
del onbre, es para que que-
dè asentadas las calidades, i
establecidas las codiciones,
sin las cuales no se puede
conseguir el fin de nuestra sal-
vacion. Para el qual han de
con-

Cajeta. in
cap. 6.
Ioan.

concurrir estas dos cosas, la liberalidad divina, i la diligencia humana, i así cuando dice CRISTO, que nos ha de dar el sustento de la eterna vida. *Quem filius hominis dabit*, dice también: *Operamini*, que obremos, que trabajemos, que industriemos có el caudal, que nos dá su divina mano, porque no surtirán efecto las liberalidades tuyas, si no van de compañía con las diligencias nuestras. *Vt intelligamus ad habendum hunc cibum duo oportere concurrere: alterum, ex parte nostri, scilicet opus, alterum ex parte filii hominis, scilicet, dare.*

Psal. 26.
vers. 9.

CON fervorosas ansias, i instancias afectuosas suplicaba el lloroso cantor á su dulce, i piadoso dueño, que no le desamparasse. *Adjutor meus es tu, ne de relinquas me, neque despicias me Deus salutaris meus.* Vos Señor sois quien me ayudais, suplicooos no me degeis. Es mui de reparar lo primero, que dice el Profeta: *Adjutor meus es tu.* Vos sois, ó generoso Señor, el que me ayudais. Grã palabra fue á nuestro proposito esta del sagrado Salmista, ilustrada con la agudeza de Agustino, dónde pondera, que para llamar David su salvador á Dios, le

llama su ayudador. *Adjutor meus es tu.* I valiendose el egregio Doctor desta palabra, hace este irrefragable argumento. *Si adjutor Deus est, aliquid tu agis, nam si nihil agis, quomodo te Deus adjuvat?* Si el Real Profeta dice, que Dios le ayuda, algo hace el Real Profeta, porque si el no hace algo, como le ayuda Dios, el exemplo está claro: quando vos decis á uno, que os ayude á llevar una carga, con aquella palabra suponeis, que también vos avéis de llevar del peso: pero si le digierades que la llevara el, era darle á entender, que vos no aviades de tener parte en el trabajo del llevarla. Luego quando dice David: *Adjutor meus es tu*, que Dios le ayuda á llevar la carga, i trabajo de su salvacion, es decir, que la carga se ha de llevar entre los dos, entre Dios, i el, Dios poniendo la gracia de la industria, i David ayudando con la industria de la gracia. *Nã si nihil agis, quomodo Deus te adjuvat?* Porque si es, que Dios se ha de llevar todo el peso, i la carga, de que sirve decirle, que nos ayude. Luego si nos ayuda es señal, que avemos de hacer de nuestra parte, poniendo también el onbro para llevar

S. Augus.
in Psalm.
26.

Matth. c.
9.

var la que nos cabe del peso. MORMVRABAN los Fariseos de que CRISTO nuestro bien comia con publicanos, i pecadores, a lo qual respondió: *Non est opus valentibus Medicos, sed male habentibus.* No tienen necesidad de Medico los buenos, i sanos, si no los enfermos, i achacosos. Para que un enfermo sane, i convalezca, dice Hipocrates, segun refiere Abraham Frambesario, que no es de consideracion alguna, que el Medico haga todas sus diligencias, si el doliente no hace también las suyas. *A perficiendam curationem* (dice Hipocrates)

Hipocra.
ap. Abra-
ban.
Frambes.
in Canon.
Medicin.
lib. 1. d. 3.
Can. 19.

oportet non solum Medicum suum prestare officium, sed & egrotantem suum exequi, etenim agri est una cum Medico, morbo reluctari. Para que en la cura se consiga el pretendido fin, es importante, i conveniente, que no solo el Medico satisfaga a su oficio, sino que el enfermo cumpla también con el suyo. *Etenim agri est una cum Medico, morbo reluctari.* Porque si no se aunan, i conspiran el estuerzo del Medico, i la obediencia del enfermo, si no se coligan los dos para hacer guerra al achaque, i combatir al accidente, vencerá la enfermedad, triunfará la do-

lencia. Pues llamarle CRISTO Medico, siendo nosotros los enfermos, es avisarnos, que si deseamos, i queremos conualecer de los achaques del alma, nos ha de ser forzoso mancomunar nuestra diligencia con su desvelo: acompañar nuestra obediencia con su imperio: poner por obra lo que nos ordenare. Porque imaginar, que todo lo ha de hacer Dios, sin que obremos de nuestra parte, es imaginacion de virgines locas, de almas sin juicio, i de hombres sin fe.

CAPITULO IX.

QUE para el mejor despacho de nuestros negocios, i pretensiones nunca sobrarán las diligencias, pues por mas que se hagan, se asegura mejor el fin de lo que se pretende.

NO obstante, que el criado de Abraham viesse en Rebeca todas las señas, que buscava para la esposa de Isaac, i que la entrega muchas joyas de las que traía, la pregunta de quien es hija, *Cuius*

Gen. c. 24 es filia? A lo cual dice Oleas Oleastr. in cap. 24. tentus, sicut oraverat acci-
 Genes. in disse: sed ut sciret, an Domi-
 annotat. nus iter ejus processisset, vo-
 Moral. luit scire, an esset ex cogna-
 tione Domini sui. No se con-
 tentò el cuidadoso criado de
 que le uviessè sucedido, co-
 mo lo avia pedido al Señor,
 sino que para saber, si era ver-
 dad, que Dios le regia, i go-
 vernaba en aquel suceso, pre-
 gúto à Rebeca, cuya hija era
 con intencion de saber si era
 del linage, i parentela de su
 amo Abraham. Para enseñar
 nos, instruirnos, i avisarnos
 con esta accion, que las re-
 petidas diligencias, i mas en
 cosas considerables, i de pe-
 so, nunca dañan, nunca so-
 bran.

CONSIDERANDO el hijo
 Prodigio el misero estado a
 que su licenciosa libertad le
 avia reducido, tratò de bol-
 verse à la casa de su padre,
 haciendo entre si cierta aren-
 ga de concertadas palabras,
 que al son de los suspiros del
 alma harian dulcissima con-
 sonancia à los oídos de su
 padre. Buelve a su casa el biẽ
 aconsejado joven, i estando
 no muy pequeña distancia de
 los ojos del amoroso padre,
 le salio al encuentro. Et mi-
 Luc. c. 15 sericordia motus cecidit su-
 per collum eius, & osculatus

est eum. Movido de compas-
 sion, i misericordia le echò
 los braços al cuello, i dan-
 dole beso de amorosa paz, le
 notificò el perdon de sus pe-
 cados, i dio à entender el
 desenojo de su ira. Entonces
 dijo el conpungido mance-
 bo: Pater peccavi in caelum,
 Luc. c. 15 & coram te. Ternisimo, i
 piadosisimo padre yo con-
 fiesse, que tengo irritados
 los cielos cò mis maldades,
 i amancillada vuestra bõdad
 con mis delitos. Dice el Car-
 Cajeta. in denal Cayetano: Suscepta
 cap. 15. gratia, exequitur sanctum
 propositum. Despues de re-
 cibida la gracia egecuta el
 santo proposito, que tenia
 hecho de confesarle à su pa-
 dre por el mayor pecador
 del mundo. Pues si ya el Pro-
 digio arrepentido tiene reci-
 bida la gracia, alcançado el
 perdon, i levantado el des-
 tierro de la casa de su padre,
 para que mas actos de con-
 tricion, para que mas pala-
 bras de arrepentimiento, i
 mas diligencias para la sa-
 tisfacion? Es que no lo en-
 tendeis (dice Cayetano) sus-
 cepta gratia, exequitur san-
 ctum propositum. Aunque
 vè al padre desenojado, el
 prosigue conpungido, por-
 que en casos tan graves, i de
 tan suma consideracion, nun-
 ca dañan las diligencias,
 sienpre

sienpre se han de acõsejar los
 desvelos, sienpre persuadir las
 sollicitudes.

S. Ambr. serm. de obi-
 tu Trat. PORQUE como dijo san
 Ambrosio: Nunquam super-
 flua fundamenta virtutis. Añ
 que los fundamentos i çanjas
 de una casa mas i mas se añ-
 den, aunque mas se fortalez-
 can i pertrechen, no por esso
 se empeora la duracion del
 edificio, antes se asegura
 mas su perpetuidad. Pues as-
 si dice Ambrosio: Nunquam
 superflua fundamenta virtu-
 tis. Para que la virtud perfe-
 vere firme i permanezca cõs-
 tante, es buen consejo, i segu-
 rissima materia de Estado,
 hacer muchas diligencias que
 sirvan de apoyo para su esta-
 bilidad, que esfuercen su dura-
 cion. Que en esta parte nunca
 lo macho fue superfluo, sien-
 pre lo poco fue peligroso.

DESPUES que S. Pablo se
 apartò de S. Bernabe, llevan-
 do en su compañia à Silas, se
 partio para la ciudad de Der-
 be i Listra; pero antes desso,
 dice S. Lucas, que hizo otra
 diligencia, i fue, que, Peram-
 bulabat Syriam & Ciliciam
 confirmans Ecclesias, praci-
 piens custodire precepta Apo-
 stolorum & seniorum. Andu-
 vo requiriendo la Siria i la Ci-
 licia, alentando i animando las
 Iglesias de los Fieles q el te-

Actuum c. 15. ver. 4^o

nia convertidos, encargando
 les, que guardassen con gran-
 de diligencia i cuidado, los
 preceptos de los Apostoles i
 demas ancianos de la grei i
 valia de IESU CRISTO verda-
 dero Salvador de los ombres.

DICE aqui nuestro Pa-
 dre san Juã Crisostomo: Vide
 sapientiã Pauli; non prius triã
 sit ad alias civitates, prius
 quam eas, que acceperant ver-
 bum confortasset. Confidera
 la sabiduria i discrecion de
 Pablo, pues no passa à predi-
 car otras ciudades, sin q pri-
 mero visite las ya predica-
 das, i que avian admitido i
 recibido la Evangelica Lei.

Vide sapientiam Pauli,
 dice Crisostomo? que advir-
 tamos i consideremos la grã
 de discrecion de Pablo? Esta
 me llamais grã de discreciõ?
 Bolver à repassar lo predica-
 do, i conculcar lo advertido?
 Por demas i escusado se pue-
 de llamar. Pues si estaban ya
 aquellas ciudades predica-
 das, i tenian ya recibido el
 Evangelio, que avia ya que
 bolver à ellas, sino passar à
 otras ciudades. Effen me lla-
 mais Sabiduria? Si, dice Cri-
 sostomo: porque en cosas se-
 mejantes, cuanto mas dili-
 gencias se hacen, sienpre se
 asegura mas el fin que se pre-
 tende. Assi dio Pablo nueva
 Mm buel-

S. Ioan. Chrysoft. in cap. 15. Act. Apof. homil. 34.

buelta à las tierras predica-
das. Porque dar muchas buel-
tas à una tierra, son seguras
diligencias para q̄ rinda mas
colmado fruto.

S. Cyril. Alexand. in Apolog. Mora. lib. 1. c. 10.

Porque como dijo san
Cirilo en sus fabulas mora-
les: *Multiplicati radii plus
illustrant. Major certè facul-
tas est plurium; & ratis plu-
ribus nautis securius governa-
tur.* Porq̄ aya muchas luces,
no por esso se desmejora lo q̄
se quiere ver, sienpre los mas
fueron los que mas pudierõ,
i no porq̄ una nave lleve mu-
chos marineros, i Pilotos,
por esso ita peor gobernada;
antes con essa diligencia se af-
seguran mejor los peligros, se
toman los rumbos, i conocen
los parages. Que en las cosas
de inportancia nunca sobrarõ
las repetidas diligencias, an-
tes aprovecharon sienpre.

Joan. c. 1.

AVIA dicho una vez el di-
vino Precursor delante de sus
Discipulos: *Ecce Agnus Dei,
ecce qui tollit peccata mun-
di.* Veis aqui el Cordero de
Dios, veis aqui el que quita
los pecados del mundo. Pas-
fossè esto asì, i sucedio, que
viendo otro dia el resplande-
ciente Lucero à su claro Sol
caminar por la ecliptica de
la tierra, bolvio a repetir las
mismas palabras delante de
los mismos Discipulos, dicen-

do: *Ecce Agnus Dei.* Veis a-
qui el Cordero de Dios. Pues
si Iuan avia dicho yà estas pa-
labras, para que las repite,
para que las inculca, supues-
to, que siendo las mismas pa-
rece que no han de hacer efe-
to alguno?

DICE Teofilato: *Propter
audientium ignaviam cogi-
tur Ioannes eadem dicere, ut
vel crebro testimonio aliquid
efficiat.* Por la flojedad i ti-
bieça de los oyentes i Dici-
pulos, buelve Iuan à repetir
las mismas palabras, para q̄
reiterando las diligencias cõ-
figa lo que pretende, que es,
que reconozcan a CRISTO
por verdadero Salvador del
mundo; como cuando uno
quiere clavar un clavo en un
madero, que no cessa de por-
fiar con uno i otro golpe, has-
ta tanto que aya entrado lo
suficiente para el intento del
artifice. Eссо mismo hizo
Iuan: *Propter audientium ig-
naviam cogitur eadem dicere,
ut vel crebro testimonio ali-
quid efficiat.*

No entrò al primer golpe
de aquellas palabras el cono-
cimiento del Mesias en el ani-
mo de los oyentes i Dici-
pulos suyos. Pues que remedio?
dar otro golpe: *Cogitur eadẽ
dicere;* hacer nuevos esfuer-
ços, repetir las diligencias,
que

Joan. c. 1.

Theophil. in cap. 1. Joan.

Theophil. ad.

que no dañarán reiteradas i
repetidas: *Neque falsus est;*
dice el Arçobispo de Vul-
garia. I no le fallieron en va-
no al divino Precursor las
repetidas diligencias, pues
al segundo lance pescò dos
Discipulos para CRISTO:
*CHRISTO enim statim duos
Discipulos obtulit.* Dice Teo-
filato; uno de los cuales no
fue menos que Andres her-
mano de Pedro, el cual luego
trajo à su hermano à la escue-
la de CRISTO. Mirad si in-
porta repetir las diligencias
i reiterar las sollicitudes, pues
Iuan repitiendo las suyas hi-
ço tan inportante ganãcia pa-
ra CRISTO.

Canticor. c. 4. vers. 15.

DICE el Esposo, que es su
querida Esposa una fuente se-
llada q̄ està en un ameno jar-
din: *Hortus conclusus, fons sig-
natus.* El decir, que la Es-
posa es fuente sellada, es (como
dice el doctissimo Padre Sã-
chez) aludir à lo que antigua-
mente hacian los Reyes, que
la fuente dedonde ellos be-
bian se cerraba para todos
los demas, costùbre entre los
Persas, como dice Ateneo, i
oi se observa en la de Corpa
junto a Alcalá de Henares,
cuyo manantial i principio
està cerrado i reservado pa-
ra solo el Rei. Eссо quiere de-
cir el Esposo, que es su Es-
po-

sa, *Fons signatus;* fuente sella-
da, que solo se guarda para
su Esposo, i es tambien guer-
to cerrado: *Hortus conclusus.*
Esta fuente està en este
jardin cerrado. Pues si la
fuente està con tanto sello i
cerradura, para que el jardin
con tantas cercas i muros, no
le basta à la fuente su clausu-
ra? No negamos, que no le
baste; pero no es de daño, q̄
el guerto estè cerrado; que
cuanto mas cercas i guardas
uviere, mas segura estará la
fuente i mas sin peligro, de q̄
profanen su clausura: Que en
las cosas considerables nunca
sobran las diligencias cuida-
dosas. Aunque es verdad, que
la confesion i comunion de
un año basta para salvarse un
Cristiano, repetir las confes-
siones, i frecuentar las comu-
niones, diligencias son q̄ sien-
pre ponen en mejor estado el
buen suceso de nuestra salva-
cion. Que en las cosas mui in-
portantes i provechosas, a-
provecha mucho, i inporta
reiterar las sollicitudes,

i repetir las di-
ligencias.

†



QUE es mui fiel o correspondiente amigo Dios con los suyos: i assi como Abraham nunca dejó al Señor en la vida, assi el Señor no le desamparò en la muerte.

REMUNERA el Señor los meritos de nuestro glorioso Patriarca, paga el cuidado de su anciano criado, pues halla la esposa para Isac con las mismas calidades i condiciones que el santo Patriarca deseaba i pedia al mensajero de negocio de tan gran tamaño; pues dice el Espíritu Santo, que una onesta i recatada muger es tan preciosa dadora, i tan rica joya, que solo puede comprarse a precio de virtudes i merecimientos. Buelve a su tierra con prospero i feliz despacho, regocijando i alegre el leal parainfante. Recibese Rebeca con indecible alborozo i extraño jubilo. Tenpla Isac con la nueva esposa el tierno dolor de su difunta madre, Abraham repi-

Eccleas. 26. vers. 3

te el yugo matrimonial, no se defrauda el intento de las bodas, pues con ser la edad tan prolija i cansada, rindio nuevo fruto de copiosa sucesión.

Dio a su querido Isac toda su hacienda i bienes. A los demas hijos repartio algunos de sus haberes, con tanta igualdad, que no tuviesen causa de disensiones i discordias. Como les dividio la hacienda, tambien les apartò las moradas i habitaciones, señaládoles tierras donde viviesen, consignando los terminos que habitasen, dejando a la mas querida preda, i a la cabeza de su mayorazgo, segregada de todos los demas miembros. A Isac se parò de los otros hijos: cuidado i desvelo que se remitió para despues de la muerte; que apartar los hijos de las compañías sospechosas, es diligencia que se ha de hacer en persona, no cuidado que se ha de aventurar a los lances de la sepultura. Dispuestas tambien las cosas i ordenadas, concluyó el ultimo periodo de su vida nuestro glorioso Patriarca en santa vegez, reposo feliz, lleno de gracias i virtudes, durmió el blando sueño de la muerte en los dulces brazos de su Criador; aviéndole entado ciento i setenta i cinco años, sacrificando su vida, i

con-

i consagrando su edad en las religiosas Aras del divino agrado. Celebraron las funerales obsequias, onraron las sepulcrales pópas los dos principales hijos Isac, i Ismael, colocando las sagradas reliquias en el prevenido monumento en el campo de Efren; i despues del fallecimiento del santo Patriarca colmò el Señor de copiosas bendiciones a su hijo Isac. Que en la memoria de Dios siépre vive el noble respeto de sus leales siervos. Este es el acabamiento bienaventurado de nuestro Patriarca Abraham, inclito Padre de todos los creyentes, egenplo para todas vidas, espejo para el mejor alino de todos los estados, en quien conpetidas i emuladas se veneran en grado heroico todas las virtudes. Cada una floreció tan fragante en el jardin de su alma, que parece que solo cuidaba de la labor de aquella sola. Todas juntas se descuellan tanto, que parece, que se fundieron las flores de muchos para hacer este florido i oloroso ramillete. Assi acaba, assi feneces quien unilde sirve a Dios, quien no desampara el campo deste divino Enperador en vida. Que es fidelissimo correspondiente con los suyos, i al paso que le sirven, assi paga.

BAJANDO del monte el ce-

lestial Maestro, de aquel monte que levantò a divina Catedra de su celestial doctrina, dice S. Mateo, que le salio al camino un salteador piadoso para roballe los tesoros de su omnipotencia, un inundo le prosio que hacédole unilde costia, le dijo: *Domine si vis potes me mundare.* Señor, si quieres bién poderis redimirme de los asquerosos fastidios deste abominable acidete. Apenas acabò estas palabras, cuando estendiendo la mano le tocò diciendo: *Volo, mundare.* Yo quiero hacer lo que me pides, ya estás libre desta asquerosa plaga.

REPARA el grande Origenes en la prestega con que el soberano Maestro obrò la milagrosa cura, pues del pedir al estender el brazo i sanar, no parece que ai instante que se atraviessse, siendo assi, que en otras curas solia el prodigioso Biehechor interponer tardanças, retardar la salud, i como escascar el milagro. Que de suspiros le costò la cura de un sordo i mudo, que de diligencias hizo para restituir la vista al que nacio sin ella, que de bramidos dio este Leon de Iudá en la portentosa resurreccion de Laçaro. Pues como aqui tan presto i alli tan reportado? como aqui tan veloz, i alli tan detenido?

Matt. c. 8. vers. 2.

Marc. 1. vers. 40.

Matt. c. 8.

Marc. 5.

Ioan. 9.

Ioan. 11.

DICE Origenes, que para que conozcamos las puntuales correspondencias de Dios, en aquellos milagros vacila la Fe, i se menoscaba el credito de CRISTO. Y a lo confesaron Marta i Maria, pues no le alcanzaron por mas poderoso que lo que alcanzaba la juridicion de su presencia, i asi le digeron sentidas i llorosas: *Domine, si fuisses hic, frater meus non fuisset mortuus.* Ai Señor mio, si uvieras estado aqui, no uvieras muerto mi hermano; demanera, que el morir achacaron al no estar, i asi sucedia en los demas milagros donde el Señor se escaseaba, la poca fe de tenia su brazo. Pero este inmundo le profeso estendio a tanto la juridicion de su poder, que no la pudo alargar mas, pues la dilatò hasta la inmensa esfera de su querer, pues poner la potencia en la voluntad, es darle toda la posible juridicion. Asi lo confiesa el Real Profeta una i otra vez, diciendo: *Omnia quaecumque voluit fecit.* Si quereis saber el absoluto Dueño q' adoro, si quereis conocer lo dilatado de su potencia, sabed, q' llega a lo inmenso de su querer. Que las mas poderosas criaturas no pueden sienpre hacer lo q' quieren; pero el supremo Señor hace todo quanto quiere,

Ioan. c. II vers. 21.

Psal. II3 vers. 13.
Psal. I34 vers. 6.

fin q' nadie pueda resistirle. Pues dice agora Origenes. Quien tan magnificamente onró al Señor, es bien q' tan prontamente sea curado, i pues no dudò en creer, tampoco Dios tarde en sanar; Que al paso q' uno es muy fino en los servicios, es Dios muy liberal en las mercedes: *Magnificè crederis, et mūdaris, plenissimè cōfiteris, plenissimè letificaris; nō dubitasti credere, non tardo sanare, non distulisti confessionē, non differā te mūdare.* Creiste magnificamente, magnificamente has de quedar limpio, fue tu cōfesiō plenissima, plenissima ha de ser tu alegría, no dudaste en creermé, yo no tarde en sanarte; no dilataste la confesion, no escaseare yo el milagro. Para que de aqui conozcamos, a cuā agradecido Señor servimos, que puntuales en remunerarle a quien es diligente en servirle.

Dos Parabolos predicò este celestial Maestro, las cuales no parecè cōformes a las leyes ordinarias del proceder. En una pinta unos siervos q' estan esperando a su Señor cuādo venga de las bodas: estos estā en casa para recibirle cō velas encendidas: *Vos similes hominibus expectantibus Dominū suū, quādo revertatur a nuptiis.* En la otra descri-

Orig. Doct. III. post Epiphan. ap. Bibliothec. bomiliar. tom. I.

Luc. c. II vers. 36.

Mat. c. 25 vers. 2.

Paul. Arempres. spirit. Impret. 28. discurs. 2. n. 4.

Luc. c. 15 vers. 37.

cribè unas dōcellas: *Quæ erant rursus obviam Sponso & Sponse;* q' a pesar de todo inconveniente salierō a recibir al Esposo i a la Esposa. Pues como las dōcellas delicadas i tiernas q' aviā de guardar su clausura, salen a buscar el Esposo, i los ombres fuertes i robustos se estā en casa esperando a su dueño cuando venga de las bodas, para recibirle cō velas encendidas, siendo asi, q' fuera mejor q' los ombres hicierā la diligencia de las dōcellas, i las dōcellas esperarā en casa como los ombres? Pues como el Señor parece q' trueca las fuertes? q' rason puede aver para aquesto? Dice Paulo. Aresi, q' en estas Parabolos nos quito dibujar el Señor la diferencia cō q' paga a los que le sirven i agradā, i como a quiē hace mas por el, le premia mas copiosamente. Veamos q' premio dà a los ombres q' en casa le esperan, q' aunque con desvelo, por lo menos cō alguna comodidad. El premio q' les dà es dalles de comer: *Faciet illos discubere & ministraverit illis;* pero a las dōcellas cō q' las premia el ahan de aver salido de casa, de averse espuesto a tantos peligros i riesgos, i aver defendido las luces, sin que se apaguen, i la entereça de sus almas i cuerpos pura i ilibada?

Intraverūt cū eo ad nuptias. Mat. c. 25 vers. 5.

Canticor. c. 2. vers. 1. & 2.

Canticor. c. 4. vers. 10.

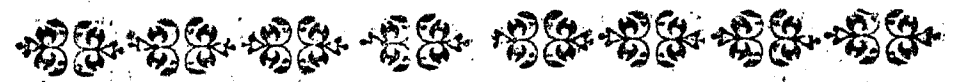
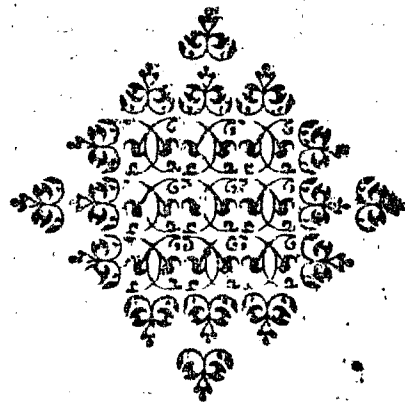
S. Gregor. Nissen. ubi supra.

Mm 4 que

que con las mismas palabras i razones q̄ la Iglesia alabò á su Esposo lo bello i util de sus pechos, cõ essas mismas razones i palabras engrandece el Esposo las perfecciones de los pechos de la Iglesia su Esposa. Al vino los adelantò la Esposa, i al vino los aventaja el Esposo. Pues que arguier to hemos de hacer de aqui?

S. Gregor. Ergo hoc dogma discimus à di
NISSEN. ubi supra. *vina Philosophia* (dice mi NISSEN) quod talis sit nobis Deus, qualis nos Deo ostenderimus. Que de aqui se saca i colige, que del modo q̄ nosotros nos uvieremos cõ Dios, Dios se avrá con nosotros, q̄ al paso que le fuéremos diligentes en servirle, él será dador i divofo en premiarnos; que en los libros de la razón i cuéta de Dios se escriben con mucha cuenta i razón los afanes i fatigas de sus siervos para remunerarse a su tiempo i ocasion, sin quedar defraudados

en un cabello; antes mui adelantados en la paga, i mui aventajados en las mercedes. Egenplo tenemos claro desta asentada verdad en nuestro gloriosissimo Patriarca, pues despues de aver servido al Señor con la lealtad i fineça que nos cuenta el sagrado Oraculo: *Deficiens mortuus est in senectute bona, provec̄taque etatis, & plenus dierum, congregatusque est ad populum suum.* Fallecio en santa vegez de edad crecida, i lleno de dias, i fue á reposar al lugar donde los santos Padres estaban esperando el advenimiento santo de su divino i celestial Reparador, que segun la doctrina del gran NISSEN, bien se dejaba entender, que no avia Dios de desanparar en la muerte á quien tan diligente i cuidadoso le sirvio en la vida.



INDICE DE LOS LUGARES DE LA SAGRADA Escritura, que à mas singulares luces, ò se esplican, ò se ilustran.

El primer numero señala la hoja, los demas las columnas.

<i>Genesis.</i>	4 Egressus est à facie Domini, 126. 2.
1 SPIRITVS Domini ferebatur super aquas, 78. 2.	Vox sanguinis clamat ad me de terra, 161. 2.
Terra autem erat inanis & vacua, 78. 3.	Occidi virum in vulnus meum, 187. 3.
Faciamus hominem, 17. 1.	Cum essent in agro, confurrexit adversus eum, & interfecit eum, 187. 3.
Producant aquæ reptile animæ viventis, & volatile super terram, 198. 3.	6 Factibi Arcam, 6. 1.
2 Tulit unam de costis ejus, 2. 3.	11 Descendamus & confundamus linguam eorum, 72. 4.
Quocumque die comederis, morte morieris, 95. 1.	12 Aves autem non divisit, 31. 2.
Ne fortè moriamur, ibid.	Et egressus est Abraham sicut locutus est ei Dominus, 81. 1.
Nequaquam moriamur, ibid.	Novi quod pulchra sis, 133. 2.
3 Cum audissent vocem Dei de ambulantis post meridiem, 38. 1. 165. 2.	13 Ecce universa terra coram te est, 138. 4.
Fecit Dominus Adæ & uxori ejus tunicas, 117. 2.	Leva oculos tuos, & vide, ibid.
Adam ubi es? 172. 3.	
Quare hoc fecisti? ibid. 4.	

14 Habitavit in Sodomis, 158.3.
 15 Noli timere Abraham, 40.4.
 16 Ecce ancilla in manu tua est, 37.3.
 Vidi posteriora videntis me, 159.1.
 17 Postquam nonaginta & novem annorū esset, 13.1.
 Infans octo dierum circumcidetur, 42.4.
 18 Apparuit ei Dominus in ipso fervore diei, 108.4.
 19 In monte salvum te fac, 41.2.
 Mansit in monte, ibid.
 Venerunt Angeli vespere Sodomam, 108.4.
 Cumque esset mane, cogebat eum Angeli, 270.1.
 21 Ejice ancillam & filium ejus, 37.3.
 Durè accepit hoc pro filio suo, ibid.
 24 Ipsa est quam parasti servo tuo, 44.1.
 25 Deprecatus est Isaac pro uxore sua, 110.4.
 Cum quadraginta esset annorum, 111.1.
 26 Manè surgentes juraverunt, 75.2.
 27 Det tibi Deus de rore cæli & de pinguedine terræ abundantiam, 219.3.
 32 Ecce properat tibi in occursum, 211.4.
 Placabo illum muneribus, ibid.

37 Ecce somnator venit, venite occidamus eū, 87.4.

Esodo.

1 Ecce populus Filiorum Israël multus, 62.1.
 3 Veni & mittam te ad Pharaonem, 24.1.
 Quis sum ego ut vadā? id.
 4 Ecce constitui te Deum Pharaonis, 1.3.
 Vade & revertere in Ægyptum, 66.1.
 Vadam & revertar ad fratres meos, ibid.
 6 Et nomen meum Adonai non indicavi eis, 272.2.
 14 Ingressi sunt per modium sici maris, 143.1.
 Egressi erant in manu excelsa, 155.3.
 Dominus pugnabit pro vobis, & vos tacebitis, 222.4.
 15 Extendisti manū tuam & devoravit eos terra, 184.2.
 16 Utinam mortui essemus per manū Domini in terra Ægypti, 204.1.
 Ecce vobis pluam panes de cælo, ibid.
 Vespere comederis carnes, & manè saturabimini panibus, 216.1.
 20 Non assumes nomen Dei tui in vanum, 74.2.
 22 Diis non detrahes, 178.4.
 23 Nec accipies munera que etiam excæcant prudētes, & subvertunt verba justorum, 212.1.

24 Ma-

24 Manè confurgens ædificavit altare ad radices montis, 15.3.
 25 Facies candelabrum de auro mandisimo, 160.1.
 Qui semper erunt in circulis & nunquam extrahentur ab eis, 246.1.
 28 In primò erat lapis Sardiū, 63.1.
 32 Si quis est Domini, jungatur mihi, 82.3.
 Occidat unusquisque fratrem & proximum suum, ibid.
 Feceruntque Filii Levi juxta sermonem Moyfi, ibid.
 Dimitte me, ut irascatur furor meus contra eos & deleam eos, 219.2.
 Aut dimitte illis hanc noxā, aut dele me de libro quem scripsisti, 262.3.

Levitico.

4 Anima quæ peccaverit per ignorantiam, & de universis mandatis Domini, 203.2.
 11 Aquilam, & Gryphū, Milvum, & Vulturem, 17.4.

Numeros.

10 Proficiscamur ad locum quem Dominus daturus est nobis, 133.4.
 Non vadam tecum; sed revertar ad terram meam, ibid.
 Auferam de spiritu tuo, tradamque eis, 138.3.
 21 Quis dabit nobis ad vescendum carnes? 204.1.

Adhuc carnes erant in dentibus eorum, ibid.
 Vocatus est locus ille sepulcra concupiscentiæ, ib. 4.
 12 Iratusque contra eos abiit, nubis quoque recessit, 189.4.

Deuteronomio.

6 Deus tuus unus est, 17.1.
 22 Non seres vineam tuam altero semine, 58.3.
 32 Ego occidam & ego vivere faciam, 191.3.

Iosue.

3 Steterunt agræ descendentes in loco uno, 142.4.
 4 Duodecim lapides quos de Jordanis alveo sumserat posuit Iosue in Galgalis, 127.1.
 6 Ire & circuite civitatem armati præcedentes Arcam Domini, 104.4.

Iueces.

2 Misit Iosue Filius Nun de Setim duos exploratores in abscondito, 224.1.
 3 Quis suscitabit eis salvatorem, & liberavit vos? 40.2.
 Quievit terra quadraginta annis, & mortuus est Othoniel filius Cenez, 209.2.
 Servierunt Eglon Regi Moab decē & octo annis, 209.4.

Primerò Lib. de los Reyes.

16 Audiet Saul, & interficiet me, 35.2.
 Vitulum de armento rolles, ib. 15 Pe-

15 Pépercit Saul Agag, 69.

1.

21 Rex præcepit mihi sermonem, 10. 4.

25 In die bona venimus, 96.

2.

26 Clamavit ad populum, 21. 4.

Segundo Libro.

1 Nec ros, nec pluvia cadat supervos, 50. 1.

3 Erit manus mea tecum, 34. 1.

Ego faciam tecum Amicitias, ibid.

1 Non ingredieris huc, nisi abstuleris cæcos & claudos, 206. 3.

6 Percussit de populo septuaginta viros, & quinquaginta millia, 50. 3.

Eò quòd vidissent Arcam Domini, 52. 4.

7 Ego ero ei in Patrem, & ipse erit mihi in filium, 136. 4.

8 Tulit David frænum tributi, 59. 1.

16 Cùm venisset Chusai Arachites Amicus David ad Absalon, 224. 3.

Melius est consilium Chusai Arachitæ, ibid. 4.

18 Tulit tres lanceas in manu sua, & infixit eas in corde Abalon, 188. 1.

Solicitabat corda virorum Israël, ibid. 2.

Tercero Libro.

12 Pater meus aggravavit jugum vestrum. Ego autem cadam vos scorpionibus, 59. 4.

Quæ nobis pars in David? ibid.

17 Tulit eum de sinu ejus, & portavit in cœnaculû, 5. 1.

Reversa est anima pueri intra eum, ibid. 2.

Si erit annis his ros & pluvia, 90. 2.

19 Non in spiritu Dominus, 83. 4.

Operuit vultum suum pallio, 84. 1.

21 Dabo tibi pro ea vineam meliorem, 151. 1.

22 Non prophetat mihi bonum, 88. 3.

Quarto Libro.

9 Festinaverunt itaque, & unusquisque tollens pallium suum posuerunt sub pedibus ejus, in similitudinem Tribunalis, 201. 3.

IOB.

5 Militia est vita hominis super terram, 31. 2.

10 Noli me condemnare, indica mihi, cur me ita iudices? 60. 1.

29 Causam quam nesciebam, diligentissimè interrogabam, 166. 1.

Sal-

Salmos.

1 Beatus vir qui non abiit in consilio impiorum, 80. 3.

Et erit tanquam lignum quod plantatum est, 103. 4.

4 Irascimini & nolite peccare, 117. 4.

7 Psalmus David quem cantavit Domino pro verbis Chusi Fili Gemini, 224. 3.

Domine Deus meus in te speravi, 7. 1.

Scrutans corda & renes Deus, 113. 1.

Exurge Domine in ira tua, 116. 4.

Consummetur nequitia peccatorum, 117. 1.

Et diriges justum, 141. 4.

Nisi conversi fueritis, gladium suum vibrabit, 188. 4.

Sagittas suas ardentibus effecit, 189. 1.

15 Funes ceciderunt mihi in præclaris: etenim hæreditas mea præclara est mihi, 220. 3.

17 Custodivi vias Domini, 18. 1.

Cum sancto sanctus eris: & cum viro innocente innocens eris, 174. 3.

Retribuit mihi Dominus secundum justitiam meam, ibid. 4.

Quoniam tu illuminas lucer-

nam meam, 201. 4.

29 Cõfitemini memoriæ sanctitatis ejus, 19. 2.

29 Ira in indignatione ejus, & vita in voluntate ejus, 165. 3.

30 Quam magna multitudo dulcedinis tuæ, quam abscondisti timetibus te! 85. 4.

In manibus tuis fortes meæ, 97. 3.

31 Beati quorum remissæ sunt iniquitates, & quorum tecta sunt peccata, 130. 2.

40 Beatus qui intelligit super egenum & pauperem, 146. 2.

44 Speciosus forma præ filiis hominum. Accingere gladio tuo, 9. 2.

48 Homo cum in honore esset, non intellexit, 187. 2.

49 Si videbas furẽ, currebas cum eo, 115. 1.

50 Tibi soli peccavi, & malum coram te feci, 125. 4.

58 Convertentur ad vesperam, 70. 2.

Si non fuerint saturati, murmurabunt, ibid.

61 Divitiæ si affluant, nolite cor apponere, 78. 3.

62 Deus Deus meus, ad te de luce vigilo, 197. 4.

64 Benedices coronæ anni, 17. 2.

16 Con-

66 Conſtreantur tibi populi
Deus. Terra dedit fructū
ſuum, 197.4.
70 Qui custodiebant animā
meam, concilium fecerūt,
205.2.
74 Calix in manu Domini vi
ni meri plenus mixto, & in
clinavit ex hoc in illud,
179.2.3.
75 Dormierunt ſonnum ſuū
& nihil invenerunt in ma
nibus ſuis, 132.2.
81 Deus ſtetit in Synagoga
Deorum, 178.4.
88 Thabor & Hermon in
nomine tuo exultabunt,
196.3.
110 Intellectus bonus omni
bus facientibus eum, 8.1.
Laudatio ejus manet in ſæcu
lum ſæculi, ibid.
111 Beatus vir qui timet Do
minum, in mandatis ejus
volet nimis, potens in ter
ra erit ſemen ejus, 146.3.
118 Erravit ſicut ovis, 20.
2.
Mandata tua nō ſum oblitus,
ibid.
Omnis conſummationis vidi
finem: latum mandatum
tuum nimis, 105.3.
Principes perſequuti ſunt me
gratis, 112.4.
Viam mandatorum tuorum
cucurri, 123.4.
Fiat cor meum immaculatū,
161.1.

Indica judicium meum, & rē
dime me, 168.2.
Defectio tenuit me pro pec
catoribus dereliquenti
bus legem tuam, 180.4.
In æternum Domine verbum
tuum permanet in cœlo,
270.3.
129 Incolatus meus prolon
gatus eſt, 218.2.
130 Tenebræ non obscura
buntur a te, 160.2.
Tu cognoviſti ſeſſionē meā,
ibid. 3.
150 Laudate eum in tympano
& choro, laudate eū in
chordis & organo, 267.2

Proverbios.

1 Sapientia foris prædicat,
42.1.
2 Omnes qui ingrediuntur
ad eam, non revertentur;
nec apprehendent ſemitas
vitæ, 64.3.
14 In multitudine populi dig
nitas Regis, & in paucitate
plebis ignominia Princi
pis, 53.4.
Errant qui operantur malū;
miſericordia & veritas præ
cedunt bonum, 248.4.
17 Gemma gratiſſima ex
pectatio præſtolantis, quo
cumq; ſe verterit, pruden
ter intelligit, 211.2.
18 Donum hominis dilatat
viā ejus, & ante Principes
ſpatium ei facit, 212.4.
30 Ocu-

30 Oculum qui ſubſanat Pa
trem, & qui deſpicit partū
matris ſuæ, 203.4.
31 Digni ejus apprehende
runt fuſſum, 134.1.
Facta eſt quaſi navis, 140.4.
Eccleſiaſtes.
1 Omnia flumina intrant in
mare, 143.1.
3 Omnia tempus habet, 96.
4.
Cantares.
1 Osculetur me osculo oris
ſui, 103.2.
Oleum effuſum nomē tuum,
103.1.
Traheme poſt te, ibid.
Nigra ſum ſed formoſa, 130.
4.
Indica mihi, quem diligit ani
ma mea, ubi paſcas, ubi cu
bes in meridie, 215.3.
2 Ecce iſte venit ſalvans in mō
tibus, 165.2.
3 In lectulo meo per noctes
quæſivi, quē diligit anima
mea, 4.3.
Quæſivi illum, ibid.
4 Surge Aquilo, & veni Au
ſter, 78.4. 158.1.
Vulneraſti cor meum in uno
oculorum tuorum, 120.4
Hortus cōcluſus ſoror mea,
141.2.
Sicut turris David collū tuū,
150.1.
5 Adjuro vos Filie Jeruſa
lem, 18.4.
Qualis eſt Dilectus? ibid.

Ex ſpoliavi me tunica mea,
140.3.
Tulerunt pallium meum mi
hi, ibid.
6 Quæ eſt iſta quæ progredi
tur quaſi aurora? 13.4.
Pulchra eſt amica mea, ſuavis
& decora, ſicut Jeruſalem,
terribilis ut caſtrorū acies
ordinata, 262.2.
Eccleſiaſtico.
8 Ne litiges cum homine po
tente, 33.4.
11 Priuſquam audias, ne reſ
pondeas verbum, 173.1.
32 Peccator homo vitabit
correptionem, 6.1.
Vir reſpiciens in mēſam alie
nam, nō eſt vita ejus in co
gitatione victus: alit enim
animam ſuā cibus alienis,
223.1.
Iſaias.
1 Lavamini mundi eſtote,
72.1.
Venite, Arguite me, ibid.
Audite verbū Domini Prin
cipes Sodomorum. Perci
pite auribus legem Dei
noſtri populus Gomorrhæ,
200.9. 210.1.
Vocaberis civitas juſti urbs
fidelis, 207.2.
Reſtituam conſiliarios tuos
ſicut antiquitū, 207.2.
6 Seraphin ſtabant ſuper il
lud, 20.4.
Clamabant alter ad alterum,
149.4.

Indice de la

- Sex alæ uni, & sex alæ alteri, duabus volabant, 197. 1.
 Væ mihi, quia tacui, 242. 4.
 Quis ibit nobis? 24. 1.
 Quia vir pollutus labiis ego sum, 244. 4.
 Donec desolentur civitates absque habitatore, 210. 1.
 Et adhuc decimatio, ibid.
 Convertetur & erit in ostensionem, ibid.
 Cujus principatus super humeros ejus, 52. 1.
 31 Juvenes ejus vectigales erunt, 57. 3.
 41 Dabo in solitudine abietem & ulmum, 102. 3.
 42 Vox ejus non audietur foras, 93. 4.
 46 Qui portamini à me utero, 222. 1.
 49 Accinxi te gladio, & non cognovisti me, 9. 4.
 60 Pro ære afferam aurum, 2. 4.
 66 Latere Ierusalem, &c. 106. 3.
- Geremias.*
- 21 Non flectetur, neque parceret, neque miserebitur, 120. 1.
 22 Væ qui ædificat Domum suam in injustitia, & ccenacula sua nõ in iudicio, 148. 2.
 Tui verò oculi & cor ad avaritiam, ibid. 3.
- 44 Cadent in gladio & infame, 173. 4.
- Tren.*
- 1 Omnes portæ ejus destruetæ sunt, 38. 3.
 2 Defixæ sunt in terra portæ ejus, 38. 3.
 Magna est velut mare contritio tua, 195. 1.
 4 Manus quoque mulierum misericordiam coxerunt filios, & facti sunt cibus eorum, 191. 1.
- Ezequiel.*
- 17 Aquila grandis magnarum alarum, 52. 2.
 Ecce vinea ista quasi mittens radices, 54. 2.
 46 Qui ingreditur per portam Aquilonis, 128. 2.
 Nõ revertetur per viam portæ, per quam egressus est, ibid. 3.
- Daniel.*
- 1 Et partem vasorum domus Dei, 71. 3.
 3 Ferrum domat omnia, 35. 1.
 7 Bestia quarta terribilis atque mirabilis, 84. 4.
- Oseas.*
- 9 Facti sunt sicut ea quæ dilexerunt, 60. 4.
 12 Ego visionem multiplicavi, 174. 2.
- Joel.*

Sagrada Escritura.

Jonas.

- 1 Surrexit Jonas ut fugeret, 3. 4.
 2 Et oravit Jonas de ventre piscis, 3. 4.
 3 Surrexit & abiit in Ninivem, 4. 1.

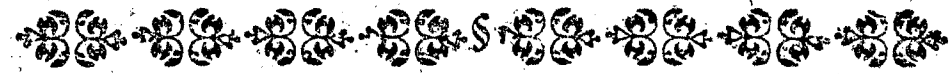
Miqueas.

- 5 Et tu Bethlem Ephrata ex te mihi egredietur qui

fit dominator in Israël, 185. 1.

Abacuc.

- 2 Si moram fecerit, expecta eum, quia veniens veniet, & non tardabit, 111. 3.
 Lapis de pariete clamabit, & lignum quod inter juncturas ædificiorum est, 148. 4.



DEL NVEVO TESTAMENTO.

S. Mateo.

- 1 Et non cognoscebat eam, 29. 1.
 2 Per aliam viam reversi sunt, 46. 1.
 Et tu Bethlem terra Iudæ ne quaquam minima es in principibus Iudæ, 184. 4.
 Mittens occidit omnes pueros, 192. 2.
 3 Cujus ventilabrum in manu ejus, 140. 1.
 Hic est Filius meus dilectus, 79. 2.
 Ego vox clamantis, 93. 3.
 Qui post me venit, fortior me est, ibid.

- Ego quidem baptizo vos in aqua, 140. 1.
 4 Assumfit cum diabolus in sanctam civitatem, 81. 3.
 Hæc omnia tibi dabo, ibid.
 Si Filius Dei es, dic ut lapides isti panes fiant, 200. 1.
 5 Sit sermo vester; Est, est, Non, non, 15. 4.
 Esto consentiens adversario tuo, 32. 4.
 Ego autem dico vobis, Non resistere malo, 33. 1.
 Non potest civitas abscondi supra montem sita, 202. 2.
 6 Respiciite volatilia cæli, 31. 3.

Na 7 Quam

- 7 Quam angusta est porta, & arcta est via! 98. 2.
 Intrate per angustam portā, 105. 3.
 8 Socrus autem Petri tenebatur magnis febribus, 243. 1.
 9 Circuibat omnes civitates & castella, 41. 4.
 Fili remittuntur tibi peccata tua, 183. 4.
 Ut sciatis quia filius hominis habet potestatem, ibid.
 10 Nolite possidere aurum, 30. 3.
 11 Si licet Sabbato curare? 22. 4.
 Ecce Mater tua, & fratres tui foris stant, 139. 2.
 Ecce Mater mea, & fratres mei, ibid.
 13 Alia ceciderunt in terrā bonam, 12. 4.
 Mittet filius hominis Angelos suos, 173. 2.
 Seminavit bonum semen in agro suo, 173. 3.
 16 Cavete a fermento Pharisæorum, 89. 3.
 Tunc intellexerunt, ibidem 4.
 Sicut fuit Ionas in ventre ceti, 199. 1.
 Tollat crucem suam, 222. 2. 274. 4.
 17 Magister vester non solvit didrachma? 55. 4.
 Vade ad mare & mitte hamū, 56. 1.
 Ceciderunt in faciem suam, 79. 3.
 Duxit illos in montem excelsum, ibid.
 Hic est Filius meus dilectus, 163. 3.
 Resplenduit facies ejus sicut Sol, 194. 2.
 Loquebantur cum illo Moyses, & Elias, 208. 2.
 19 Quis poterit salvus esse? 11. 2. 15. 1.
 20 Et tertia die resurget, 99. 2.
 24 Quis putas est fidelis servus & prudens quem constituit Dominus super familiam suam? 268. 1.
 25 Domine unum talentum tradidi tui mihi, 6. 3.
 Ite maledicti in ignem æternum qui paratus est diabolo & Angelis ejus, 185. 2.
 26 Non in die festo, 157. 3.
 Ecce appropinquavit hora, 8. 3.
 Vigilate & orate ut non intretis in tentationem, 38. 4.
 Et hymno dicto exierunt in montem Oliveti, 147. 4.
 27 Clamans voce magna emisit spiritum, 90. 4.
 Velum tēpli scissum est, &c. ibid.
 Per diem solemnem consue-

- verat Præses, 183. 1.
 est a Præside Syriæ Ciri-
 no, 143. 3.
 Vnde ego hec sciam? ego enim sum senex, & uxor mea processit in diebus suis, 186. 3.
 Ecce eris tacens, & non poteris loqui, ibid.
 2 Transeamus usque Bethlehēm, 83. 2.
 Et descendit cum eis; & erat subditus illis, 10. 2.
 Et ipse accepit eum in ulnas suas, 83. 3.
 3 Interrogabant eum turba, 43. 3.
 5 Surgens relictis omnibus sequutus est eum, 248. 2.
 Fecit ei convivium magnū, ibid.
 Inclusit eum in carcere, ibid.
 6 Hipocrita ejice trabē, 169. 2.
 7 Cui similes dicā homines generationis hujus, 131. 1.
 Demceps ibat in civitatem Naïm, 65. 3.
 Similes sunt pueris sedentibus in foro, 274. 1.
 Et ecce mulier, ibid.
 Adolescens tibi dico, Surge, 91. 4.
 Remittuntur ei peccata multa, 135. 4.
 8 Aliud cecidit secus viam, 19. 4. 108. 1.
 Exi spiritus immunde.
 Ecce venit vir cui nomen Iairus, 95. 4.
 S. Marcos.
 5 Exi spiritus immunde ab eo, 94. 2.
 6 Non licet tibi habere uxorem fratris tui, 65. 1.
 Convenientes Apostoli ad IESUM, renuntiaverunt omnia quæ egerant & docuerant, 106. 1.
 Requiescite pusillū, 105. 2.
 Circumspiciens eos cum ira contristatus est, 117. 4.
 9 Surde & mute spiritus, ego præcipio tibi, exi ab eo, & ne amplius introcas in eū, 181. 4.
 11 Tam non amplius in æternum ex te qui squam fructū manducet, 90. 3.
 Et arefacta est ficus, ibid.
 12 Qui audiētes gavissi sunt 114. 4.
 14 Priusquam gallus vocem his dederit, ter me es negaturus, 246. 3.
 Et gallus cantavit, ibid. 4.
 15 Venit Ioseph Abarimathia nobilis Decurio, 261. 3.
 14 Maria Magdalena, & Maria Iacobi, & Salome emerrunt aromata, 220. 3.
 S. Lucas.
 1 Et erat plebs expectans, 110. 2.
 Hac descriptio primò facta

- 9 Filius hominis tradetur, 135.1.
 10 Surrexit, tentans illum, 133.1.
 Etiam pulverem extergimus in vos, 71.1.
 Appropinquavit Regnū Dei, ibid.2.
 11 Erat IESVS ejiciens demonium, & illud erat mutum, 119.1.
 Pueri mei mecum sunt in cubili, 245.3.
 Noli mihi molestus esse, 245.4.
 12 Beatus ille servus quem cū venerit Dominus ejus invenerit sic facientem, 14.4.
 Et vos similes expectantibus Dominum suum, 175.1.
 Faciet illos discumbere, ibi.
 13 Vt dividat mecum hereditatem, 31.4.
 Succide illam, ut quid etiam terram occupat? 118.4.
 15 Peccavi in cœlum & coram te, 180.2.
 18 Qui præibant, increpabant illum, 44.3.
 Quia non sum sicut cæteri hominum, 167.4.
 19 Ecce dimidium bonorum meorum do pauperibus, 142.3.
 21 Trademini a parentibus & fratribus, 112.2.
 Virtutes cœlorum movebuntur, 172.1.
 22 Iuda, osculo filium homine tradis? 42.3.
 Desiderio desideravi hoc Pascha manducare vobiscum, antequam patiar, 218.3.
 Audiens Galilæam, interrogavit eū, si homo Galilæus esset, 274.3.
 23 Sperabat signum aliquod ab eo fieri, 84.1.
 24 Ego mitto promissum Patris in vos, 217.1.
 Elevatis manibus benedixit eis, ibid.

S. Iuan.

- 1 Ecce Agnus Dei, qui tollit peccata mundi, 12.1.
 141.4.
 Miserunt Iudæi ab Ierosolymis Levitas, 39.3.
 Dedit eis potestatem filios Dei fieri, 215.2.
 5 Et qui prior descendebat, 22.3.
 A quacumque detinebatur infirmitate, ibid.
 Triginta & octo annos habens in infirmitate sua, 97.1.
 Angelus Domini descendebat, 163.1.
 6 Undè enim panes? 53.2.
 Durus est hic sermo, 109.
 Nunquid & vos vultis abire? ibid. 134.2.

Vnus

- Vnus vestrum diabolus est, 87.1.
 Nonne ego vos duodecim elegi? 134.3.
 8 Omnis qui facit peccatum servus est peccati, 37.2.
 Qui sine peccato est, primus in illam lapidem mittat, 46.4.
 Vos ex Patre diabolo estis, 94.3.
 9 Quomodo aperti sunt tibi oculi? 28.3.
 Lutum fecit, & unxit oculos meos, ibid.
 Non est a Deo qui Sabbatum non custodit, 158.1.
 10 Mercenarius autem, & qui non est pastor, 115.3.
 Sustulerunt lapides, ut lapidarent eum, 247.3.
 Multa opera bona ostendi vobis propter quod eorum operum me lapidatis? 247.4.
 11 Expedit ut unus moriatur homo, 88.1.
 Cū esset Pontifex anni illius prophetavit, ibid.2.
 Quatriduanus est, jam fatet, 91.4.
 Infirmitas hæc nō est ad mortem, 98.3.
 Lazarus mortuus est, sed eamus ad eum, 131.3.
 Lazarus amicus noster dormit, 182.3.
 12 Ego si exaltatus fuero a terra, 147.2. 168.4.
 13 Sciens quia omnia dedit ei Pater, 153.1.
 15 Ego sum vitis vera, 108.3.
 Et efficiamini mei Discipuli, 124.4.
 16 Modicum & videbitis me, 109.4.
 Vt omnis qui interficit vos, arbitretur, se obsequium præstare Deo, 136.2.
 Mulier cum parit tristitiam habet, 222.2.
 17 Hæc est vita æternā ut cognoscant te, 39.3.
 Non ergo ut tollas eos de mundo, 45.3.
 18 Quia frequenter IESVS convenerat illuc, 86.3.
 Sciebat Iudas locum, ibid.2.
 Regnum meum nō est de hoc mundo, 274.3.
 19 Discipulus IESV occultus propter metum Iudæorum, 261.1.
 Ecce Homo, 67.3.
 Vndè es tu, 274.3.
 Quoniā Parasceve erat, 157.4.
 Venit Nicodemus ferens misturam Myrrhæ & Aloes, quasi libras centum, 221.2.
 21 Noli me tangere, nō dum ascendi ad Patrem meum, 66.3.

Nn 3 21 Tu:

21 Tunica succinxit se, erat enim nudus, & misit se in mare, 202. 3.

Actos.

1 Hi omnes erant perseverantes in oratione, 2. 1.

2 Et apparuerunt illis, dispersitæ lingue, 2. 1.

12 Confestim autem percussit eum Angelus, 116. 2.

15 Paulus autem rogabat eum, ut qui discessisset ab eis de Pamphilia, & non iisset cæcis in opus, 269.

19 Virtutes non quaslibet faciebat Deus per manum Pauli. Ita ut etiam super languidos deferrentur à corpore ejus sudaria, 154.

25 Quia non est Romanis consuetudo, damnare aliquem hominem, priusquam accusatur, qui præsentibus habeat accusatores, 176. 4.

A los Romanos.

2 Secundum duritiam tuam & impenitentem, contritum thesaurizas tibi iram in die ire, 188. 3.

8 Diligentibus Deum, omnia cooperantur in bonum, 47. 4.

9 Quis nos separabit à charitate CHRISTI, 46. 3. Optabam ego anathema esse

à CHRISTO pro fratribus meis qui sunt cognati mei secundum carnem, 262.

10 Fides ex auditu, 186. 4.

15 Non in comestationibus, & ebrietatibus, 267. 4.

1. à los Corinthios.

3 Si quia autem superedificat super fundamentum hoc aurum argenteum, &c. 189.

4 Iam saturati estis, jam divites facti estis, 123. 1.

7 Præterit figura hujus mundi, 195. 2.

9 Omnia omnibus factus sum, 37. 4.

11 Nemo potest dicere: Dominus IESVS, nisi in Spiritu sancto, 75. 3.

15 In momento in ictu oculi, 172. 3.

A los Filipenses.

1 Gratias ago Deo meo in omni memoria vestri, 19.

Mihi vivere CHRISTVS est, & mori lucrum, 192.

4 Salutat vos Lucas Medicus, 200. 1.

1. à Timoteo.

5 Utere modico vino, 267.

6 Qui volunt divites fieri, 124. 3.

Se-

Seclate iustitiam, pietatem, ibid.

2. Timoteo.

4 Insta opportunè, importunè, 24. 4.

A Tito.

1 Paulus servus Dei, Apostolus autem Iesu Christi, 154. 3.

3 Eramus enim nos aliquando insipientes, 70. 4.

A los Hebreos.

4 Tentatum per omnia pro similitudine absque peccato, 47. 2.

Non est ulla creatura invisibilis in conspectu ejus, 160. 4.

11 Castra verterunt exterorum, 61. 2. 87. 3.

Magis eligens affligi cum populo Dei, 68. 1.

1. Carta de S. Pedro.

2 Ipsi tanquam lapides vivi superedificamini, 36.

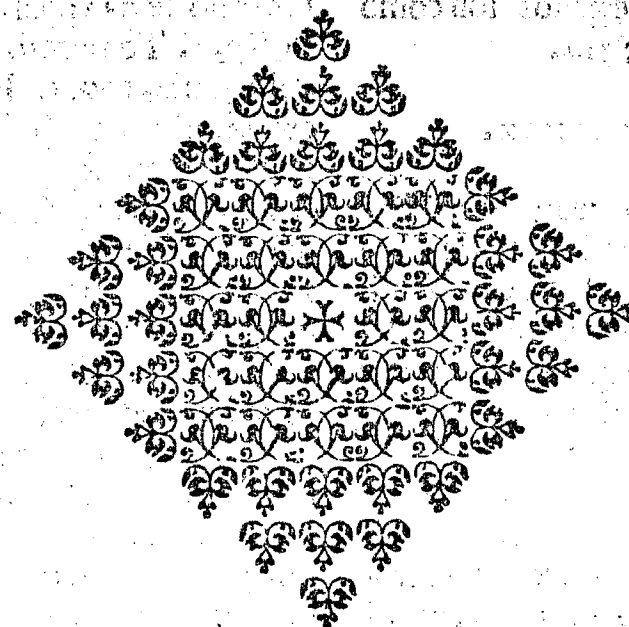
5 Adversarius vester diabolus tanquam leo rugiens, 93. 2.

Apocalipsis.

2 Ecce ego mittam eam in lectum, 113. 4.

12 Ecce draco magnus rufus, 92. 4.

Signum magnum apparuit in cælo, 269. 1.



Nn 4

IN-



INDICE ALFABETICO DE LAS COSAS MAS NOTABLES.

El primer numero señala la hoja, los demas las columnas.

A

Abel.

COMO procurò Cain ocultar su muerte, 161. 2. 3.

Abogado.

Los Abogados son como soldados, 33. 4.

ABRAHAN.

Como le remuneró el Señor dejar padres, patria, i parientes, 3. 1. 2. Porque se dice, que se le apareció el Señor á los 99. años, 13. 1. Por ser tan terrible la hambre bajó a Egipto, 23. 2. Librale Dios de los peligros de Egipto, 26. 2. Buelve rico de allá, 27. 1. Porque no dividió en el sacrificio las aves, i los animales si, 31. 3. Por-

que la segunda vez llevó mal desterrar su esclava, i la primera no, 37. 3. Apartase de Lod, 48. 2. Hacele el Señor nuevas promesas, ibid. Librale á su sobrino cautivo de los barbaros, 76. 2. Ofrece diez mos á Melquisedec, ibid. Cuando le dan nombre de justo, 89. 1. Temeroso despues del triunfo, 100. 1. Hace sacrificio al Señor, ibid. 2. Declárase lo que significa el sacrificio, 101. 1. Cual fue su mas terrible dolor, 113. 2. 3. Mudale el Señor el nombre, 137. 1. Intímale Dios la Lei de la Circuncision, 144. 1. Mudale el nombre, ibid. Prometele Hijo, 144. 2. Recibe los Angeles en su casa, 170. 1. Prometenle a Isac, ibid. Porque mas rico que Lod su sobrino, 175. 4. Librale Dios del Rei Abimelec, 213. 2.

Ab-

Abalon.

Porque murio atravesado el coracon? 188. 1. 2.

Adan.

Porque luego le bolvió el Señor carne por la costilla, 2. 3. 4. Porque se señala la hora en que el Señor viene á residenciarle, 38. 1. Vístiolo Dios despues de aver pecado, 117. 2. Primero le examina el Señor, que le condene, 172. 4.

Adversidad.

Es mas seguro estado que el de la prosperidad, lib. 4. c. 1.

Agravios.

Padecerlos de quien se esperan beneficios, gran tormento, lib. 5. c. 5.

Agua.

Sinbolo de la prosperidad, 78. 3.

Alma.

Teniendo á Dios lo tiene todo, lib. 4. c. 3. Siempre ai que limpiar i pulir en ella, lib. 6. c. 8. Es como nave, 141. 2. Es como guerto, ibid. 2.

Alvedrio.

Es mui precio sa joya; pero suelenos costar mui cara, lib. 2. c. 5.

Amor.

En la memoria se conoce, lib. 1. c. 8. Porque mas en los ojos que en otra parte, 120. 3.

Angel.

Porque enfermedades baja á turbar las aguas de la Piscina, 21. 3. Porque vinieron á Abraham á medio dia, i á la tarde á Lod, 108. 4. Cuando fue su primera aparicion á los onbres, 121. 2. Es Angel el que encubre las faltas del progimo, 163. 1.

Apostoles.

Como les pagò el Señor el silencio que guardaron, 2. 1. 2. Porque los enbiò el Señor á predicar, i mandò que no llevassen dineros, 30. 4. No quita la grandeça de Apostol la umildad de siervo, 154. 4.

Abejas.

No son dañosas, ni perjudiciales, 150. 2. Así han de ser los que edifican como las abejas, ibid. 3.

Aves.

De donde se colige aver nacido de las aguas, 198. 3.

Ausencia.

La que es breve no se puede llamar ausencia, 99. 2.

S.

S. BASILIO.

Era amado mui tiernamente de san Gregorio Nacianceno, 20. 3. Tuvo san BASILIO nueve hermanos Santos. Sus padres, sus abuelos de parte de padre i madre, tambien fueron Santos. Tuvo un tio Obispo i Martir, 220. 2. Son diez i siete Santos los de su parentela, ibid.

Belen.

Sinbolo de la esperança de un pecador, 184. 4.

Bienaventurado.

A nadie se le puede dar este nombre en esta vida, 80. 2. 3.

Bienes.

Los desta vida aun antes de poseidos dan guerra, 32. 1. 1.

Bueno.

Mientras mas le alabā mas se encoge, li. 6. c. 5. Por ellos está el mundo en pie, lib. 9. c. 7.

C

Cabeça.

El omenage de los sentidos, 187. 2. Es la q̄ distingue al onbre del bruto, ibid.

Caer, Caido.

Porque estamos sujetos á caer, ò avemos caido, hemos de tener compafsion del caido, lib. 3. c. 7.

Cair.

Como intentò ocultar la muerte de Abel, 161. 2. 3. No se hace en la Escritura expresa mencion de su muerte, i porque, 187. 2. 3.

Cama.

Sinbolo del deleite, 4. 4. atormentar en ella gran tormento, 113. 4.

Caridad.

Lo mas acendrado de la caridad salir á buscar al pobre, lib. 7. c. 1.

Capitan.

Ha de ser casto, 62. 1. No ha de ser grueso, ibi. No por una vitoria es luego uno gran Capitan, 87. 4.

Casa.

Hacer casas grandes sin necesidad es gravissimo pecado, lib. 7. c. 2. Amenazas de Dios contra los que las edifican, 148. 1. 2. 3. 4.

Castidad.

Ha la de aver en los Campos, para q̄ los soldados sean valientes, lib. 3. c. 4.

Castigar, Castigo.

Castiga Dios cō tanta violencia, que como a cosa de mi la-

lagro se puede tener, el que castigue, lib. 8. c. 1. Como señalando se el castigo, no se señala el premio, 173. 2. 3. Castiga el Señor por mano agena, i premia por mano propia, 173. 4.

Cielo.

Venir del cielo los rigores, es gravissima pena, 112. 2. Pecadores de cielo son mas graves pecadores, lib. 8. c. 4.

Ciguena.

Sinbolo de la piedad, 156. 3.

Codicia.

Es loable la espiritual, 124. 3.

Colera.

Es necessaria tal vez, 90. 3. 2. 3. 4. 91. 2. Es la colera en el onbre lo que el filo en el cuchillo, ib. 3. Colera mui apresurada cuan dañosa, 165. 4.

Correspondencia.

Nunca falta por Dios como por el onbre no falte, lib. 5. c. 3. A la de guardar á los demas quien quiere que se la guarden a él, lib. 5. c. 8.

Concilio.

Pecados de concilio son los mas graves, 205. 1. 2.

Concordia.

Es su enemiga mortal la riqueza, lib. 2. c. 2. Por no perderla ha de perder cada uno de su derecho, lib. 2. c. 4.

Condenar.

A nadie se ha de condenar sin oírle, lib. 8. c. 3.

Confessor.

Como se ha de aver con el pecador, 92. 2.

Conseguro.

Cuanto convenga que sean buenos i santos, lib. 9. c. 6.

Costumbre.

El pecado que no luego se espele del alma, se hace costumbre, i de costumbre casi necesidad, 183. 1. Cuanta sea la tirania de la costumbre, lib. 9. cap. 3.

CRISTO.

Porque en el guerto dice á los tres Discipulos, que duerman? 8. 2. 3. Ciñese él mismo la espada, i porque, 9. 2. 3. Se hace mencion de su obediencia, desde que nace hasta que predica, 10. 1. 2. Porq̄ se dice, que quita pecado, i no pecados, 12. 1. 2. Porq̄ á Judas le llamó por su nombre, cuando le dio el beso de falsa paz, 42. 3. Porque pidio consejo á Felipe, 53. 3. Gran triunfo suyo reducir un desonesto, 63. 2. El poço de la Samaritana trofeo de sus haçañas, ib. 4. Por que mostrándole al pueblo Pilatos, no dixo mas, de veis aqui el onbre? 67. 4. Porq̄ á la voz del Bancismo no reblió nadie, i á la del Tabor sí, 79. 3.

En

En llegando á tenerle no ai mas que desear, 83. 2. En teniendole Simeon en sus manos, luego arrojò el baculo, *ibid.* 4. Con CRISTO no ai necesidad de milagros, 84. 2. Porque Judas le fue á buscar al guerto, 86. 3. Aprovechaba mucho con la colera, 90. 2. Dando una gran voz hizo grandes cosas, *ibid.* 4. 91. 1. Aplicaba los milagros á los milagros, 95. 4. Cuando reprendio al Paralítico, 97. 1. 2. Hacia descansar á sus Discipulos, 106. 1. 2. Fue sembrador i labrador mui discreto, 108. 1. 2. Aunque parece que tarda, siépre viene mui presto, 109. 4. No entristecia á sus Discipulos, 135. 2. Como se uvo en nonbrar los pecados de la Madalena, 136. 1. Cuan contra su condicion es el castigar, 172. 1. 2. 3. Porque estuvo tan poco tiempo en el sepulcro, 199. 3. Porque en la Transfiguracion se acompañò de Moisen, i Elias, 208. 2. 3. Llamase Madre, i porque, 222. 1. 2.

Cristiano.

Ai Cristianos como Comediantes, 16. 3. 4. Porque se comparan á las piedras de los edificios, 36. 1. Nunca ha de cesar en el divino servi-

cio, lib. 6. c. 1. Es mui niño el Cristiano que luego cessa en el camino de la virtud, 123. 1. 2. Siénpre hallará que purgar i limpiar en su alma, lib. 6. cap. 8. Si delinque ha de ser mas terrible su castigo, lib. 8. cap. 4. Debe atenerse á sus obras, lib. 10. c. 4.

Cuerpo.

Sin cabeza es como bruto, 187. 2.

D

Dadivas.

Es poderosissima su tirania, lib. 9. cap. 8. Amanfanal mas bravo Leon, 211. 4.

David.

Por obediente gana el pan de la Proposicion, 10. 4. Cuan do embió a pedir socorro, 96. 3. De quien padecio mayores agravios, 112. 4. La presencia del Señor le aprovechò mucho, 125. 4. No le quiso el Señor revelar los pecados de Salomon, 136. 4.

Dedo.

Están mas delgados despues de aver comido, 134. 2.

Demonio.

Procura quitarnos la memoria, 20. 1. No luego tiene

á uno por santo, 86. 4. Es debil enemigo, lib. 4. capit. 7. Seis mil i seiscientos demonios apenas valen por uno, 94. 2. 3. Entra con maña, *ibid.* 4. Tentò a Eva con gran cobardia, 95. 1. 2. No le condena Dios sin oírle, 178. 4. Porque ofrecio piedras a CRISTO, 200. 1.

Deseo.

No se han de consultar con nuestros deseos nuestras peticiones, lib. 5. cap. 4. Para el deseo todo es tarde, 111. 2. Han se de dar las cosas á deseo para que se estimen, lib. 10. cap. 1.

Desaogo.

Todas las cosas buscan su desaogo, 106. 3.

Desonesto, Desonestidad.

Dificil de vencer i rendir en su pasion lasciva, lib. 3. cap. 5. Es como fuego del infierno el de la desonestidad, 64. 1. 2. 3. Mayor milagro parece còvertir un desonesto, que resucitar un muerto, 65. 4.

Dios.

Perder algo por él es grã

de ganancia, lib. 1. cap. 1. Porq a Moisen le hizo Dios de Faraon? 1. 2. 3. No se halla donde se pierde, lib. 1. c. 2. No necesita de nadie, lib. 1. cap. 4. Porque descansò al setimo dia, 8. 4. Tiene en si toda su perfeccion, 9. 1. 2. Como es el onbre a su semejança, 17. 2. Como hemos de hacer fiestas á su memoria, 19. 3. Sabe tal vez perder de su derecho, 35. 2. Multiplica los avisos para justificar los castigos, lib. 2. cap. 6. Vocea en las plaças publicas, 42. 2. Como está su Principado en sus ombros, 52. 1. Pelca sin soldados, 53. 1. Nunca cierra del todo la puerta á la misericordia, lib. 3. cap. 8. Da el modo con que le vença el peccador, 72. 1. 2. Su nonbre con cuanta cautela i reverencia debe ser jurado, lib. 3. cap. 9. Es oro, 82. 1. Quien tiene á Dios todo lo tiene, lib. 4. c. 3. Nunca falta por Dios la correspondencia para con el onbre, lib. 5. cap. 3. Por mas que tarde al parecer, siénpre viene mui temprano, 112. 3. 4. Nunca se ha de cesar en su servicio, lib. 6. c. 1. Traerle a Dios presente en nuestras acciones, es de grandissimo provecho, lib. 6. c. 2. Teniendolo contento i

satisfecho, no ai que dar pena de lo demas, lib.6. cap.4. Las pèrdidas por Dios son ganancias, lib.6.c.7. Cuando quita, es para dar, 138.3. En su casa solo parece mal el pecar, lib.7.cap.4. Nada se escapa de su vista, lib.7.c.6. Con quanto recato revela las faltas del onbre, 162.2. Porque està la ira en su indignacion, i la vida en su voluntad, 164.3.4. Quanto le indigna el que juzga temerariamente, 167.4. 168.1.2. Castiga con mucha dificultad, lib.8.c.1. Es mas galante en las mercedes con quien le es mas vizarro en los servicios, lib.8.c.2. No le condena Dios à un demonio sin oírle, 178.4. Castiga mas severamente à los pecadores de cielo, 179.3. Conforme al pecado dà el castigo, lib.8.cap.7. No es autor del pecado, ni de la pena, lib.8.cap.8. Hace gran merced al pecador, quando le quita la vida con que le ha de ofender, lib.8.cap.ultimo. El siervo suyo sienpre uno, lib.9.cap.2. No dà luego lo q pedimos por mayor bien nuestro, 215.4.

Dinero.

Es la sangre de los pobres,

149.1. Causa de difensio- nes, 30.4.

Diabos.

No ai que hacer caso de los de los onbres, lib.6.c.4. No inporta que se diga, como no sea, 131.2.3.

Discreto.

Es mui propio de discreto no decir ni hacer pesadumbres, sino es à mas no poder, lib.6. cap.6.

Dolor.

Estàn amenazados à dolor de costado los Superiores, i Reyes, lib.9.cap.6.

Dragon.

No hace herida grande quando lastima, 93.1. Sinbolo del demonio, ibid.

E

Edificio.

Levantar suntuosos edificios sin necesidad, cuan inorme delito sea, lib.7.c.2. Amenazas de Dios contra este pecado, 148.1.2.3.4.

Egenplo.

Es mui poderoso el de los Superiores, lib.6.c.9. Aun en las cosas insensibles se ve la fuerça del egenplo, 142.4.

Eger-

Egercito.

No se han de con sentir mu- geres en ellos, lib.3.c.4.

Elias.

Para resucitar el niño le quitò del regaço de la madre, 4.2.

Espada.

Cenir sela à si mismo, señal de Magestad i dominio, 9.2.3.

Espiritusanto.

Porque bajò sobre los A- postoles en varias lenguas? 2.1.2. Es promesa de Dios, 217.2.

Esperar.

Es terribilissimo tormen- to, lib.10.cap.2.

Etimologia.

No se ha de hacer caso de todas, que ai algunas ridicu- las, 49.1.

Eucaristia.

Porque sugeta mas cõ ella CRISTO, que con la Cruz, 147.2. Despues de recibida fue al monte de las Olivas, ib.3.

F

Faltas.

Cuanto agrade al Señor

encubrir las del progimo, lib.7.cap.7. Tiene Dios por mui querido Hijo suyo al que encubre las faltas de su her- mano, 163.3.4.

Flores.

Ai algunas que como cre- cen van perdiendo la fragran- cia, 14.1. Sinbolo de los Cristianos inconstantes, ibi. La maravilla del olor de al- gunas flores, 30.1.

Frances.

Porque luego afloja la furia Francesa, 61.1. Hicieron es- carnio dellos los Romanos, 69.1.

Fuerça.

Lo que se hace por fuerça nunca se hace bien, lib.1.c.10.

G

Ganancia.

Son ganancias las pèrdi- dos por Dios, lib.6.c.7.

Gloria.

No puede aver dos glo- rias, una en esta vida, i otra en la otra, lib.6.c.3. Glorias ni penas desta vida, ni han de altivecer ni desconsolar, lib.9.cap.1.

Gra-

Gracia.

La de Dios es la unica dicha, lib. 2. cap. 9. Es facil de perder, lib. 4. cap. 2. En las cosas de gracia puede aver prisa, no en las de justicia, lib. 7. cap. 8.

Grande.

Con umillarse se hace mayor, 153. 4.

Gravedad.

Nunca se pierde por acciones de umildad, lib. 7. c. 3.

Grullas.

Porque tan vigilantes en sus centinelas, 25. 2. 3.

H

Higuera.

Higuera es simbolo de la Iglesia, 124. 1.

Hijo.

Hijos buenos gran felicidad de los padres, lib. 10. c. 3. Tener muchos hijos todos buenos, parece cosa de fabula, 220. 3. Cada uno es hijo de sus obras, lib. 10. c. 5.

I

Iacob.

Fue mas copiosa la bendicion de Iacob, que la de Isac, 220. 1.

Iglesia.

Porque en el cuarto Domingo de Cuaresma tan alegre, 106. 4.

Ignorancia.

Los pecados de ignorancia facilmente se perdonan, lib. 9. cap. 5.

Inclinacion.

Es mui poderosa, lib. 9. c. 3.

Industria.

Pecados de industria son gravissimos, lib. 8. c. 4. 203. 3. 4.

Infierno.

Porque su fuego mas para el diablo, que para el onbre, 185. 2.

Inocente.

Porque permitio el Señor las muertes de los niños Inocentes, 192. 2.

S. Juan Evangelista.

Porque se levanto con el nombre del Amado, 137. 2. 3. Fue el desposado de las bodas de Cana de Galilea, 138. 1.

Iob.

Iob.

Era mui diligente en examinar las cosas de justicia i rigor, 166. 1. 2.

Ionas.

Perdiese en la tierra, i gano se en el mar, 4. 1. 2.

Iuez, juzgar.

Porque los jueces Romanos traian atadas las segures i las varas, 165. 1. 2. En cosas de rigor han de ir con paso mui lento, lib. 7. c. 8. Jueces no han de condenar a nadie sin oirle, lib. 8. cap. 3.

Juicio temerario.

Cuan grave pecado sea, lib. 7. cap. 9. Vsurpa la jurisdiccion al Señor el que juzga temerariamente, 167. 2. Los demas pecados son como pajas, i como viga el del juicio temerario, 169. 2. 3.

Jurar, Juramento.

Con cuanta cautela i reverencia se ha de jurar, lib. 3. c. 9. Cuarenta dias continuos predicò S. Juan Crisostomo contra el abuso del jurar, 73. 3. Ha se de tardar en jurar, ibid. 4. Nunca jurò S. Pablo hablando, ibid. 4. El dia que

se promulgò el Mandamiento de no jurar en vano tenblò todo el Orbe, 74. 1. Al Dios del Juramento le pintaban amarillo, ibid. 3. Jurar falso cuan grave pecado, ibid. 4. Para jurar parece, que es necesaria la misma disposicion que para comulgar, 75. 1. 2.

Jupiter.

No podia usar de rigor sin consulta i parecer de todos los Dioses, 166. 2. 3.

Iusto.

Ninguno lo es tanto que no estè sugeto a caer, lib. 4. cap. 2. Es dorada su virtud, 82. 1. 2. Siempre hallará que corregir i enmendar el mas justo, lib. 6. c. 8. Sustentan el mundo, lib. 9. c. 7.

L

Legion.

Contenia seis mil i seiscientos soldados, 94. 2.

Limosna.

Es la mas fina la que buca al pòbre, lib. 7. c. 1.

Lod.

Las riqueças fueron causa de discordia entre Lod, i

Oo

Abra-

Abrahã, 31.2.3. Costòle mui caro hacer su voluntad, 40.3. Su significacion, 80.4. Cual sea su mayor haçaña, 158.3.

S. Lucas.

Porque pinta mas las curas milagrosas de CRISTO, que los demas Evangelistas, 199.4.

Lucimiento, Luz.

Los sospechosos se deben averiguar, lib. 2. c. 1. Es la luz mui seña i sehora, 35.3. Pecadores de luz son mui graves pecadores, lib. 8. cap. 4.

M

Mar.

Es pariente de los rios, 194.4.

MARIA VIRGEN.

S. Josef no la conocia quando estaba preñada, i porque? 29.2. Porque resplandecia tanto su rostro, ibid. Porque se ha de invocar su auxilio en las prosperidades, 78.1.

Medico, Medicina.

Buscar la medicina antes de la llaga, es mucha delicadeza, 22.2. Los Medicos Hebreos como curaban en Sabado, 23.1.2. No ai quien

no tenga su poco de Medico, 70.1. Quien merece nombre de Medico, 88.3. Han se de aplicar las medicinas a su tiempo i façon, lib. 4. cap. 8. Para todo pecado ai medicina, lib. 8. cap. 6. No siempre tiene el Medico la culpa en la muerte del enfermo, 207.4.

Memoria.

Es el pulso por donde se conoce la calentura del amor, lib. 1. c. 8. Donde ai memoria ai esperanças de salvacion, 20.1.2.3.

Merced.

Hace Dios mas mercedes a quien le obliga con mas servicios, lib. 8. c. 2.

Merecimiento.

Por lo que merecemos hemos de registrar lo que pedimos, lib. 5. c. 4.

Milagros.

Ai algunos de tal calidad, que merecen averiguarse, 29.1.2. Parece mayor milagro convertir un desonesto, q̄ resucitar un muerto, 65.2.

Misericordia.

Nunca cierra el Señor del todo la puerta de la misericordia, lib. 3. c. 8.

Moi.

Moisen.

Porque es hecho Dios de Faraon, 1.2.3. Porque es enviado a Faraon, i no se convida el? 24.1. Que tuvo por mayor pecado, 68.2.

Mudo.

Porque en siendo uno mudo luego es sordo, 119.2.3.

Muerte.

Porque nunca ha sido adorada, 119.4.

Muger.

Es mui de migeres temer lo todo, 21.3. Han se de deterrar de los egercitos, lib. 3. cap. 4. La casa de la defonesta es como infierno, 64.3. Aun que hable con un Angel ha de ser con recato, 159.1.2.

Mundo.

No se puede goçar deste i del otro, 129.4. Es como Comedia, 195.2. Sus glorias perecederas i caducas, lib. 9. cap. 5. Dadle por acabado en faltando los buenos, porque ellos le sustentan, lib. 9. c. 7.

N

Naturaleça.

Mui provida en encubrir lo flaco i enfermo, 162.4.

Niño.

Es gran misericordia del Señor el que mueran muchos siendo niños, 192.3.4.

Nieve.

Como se congela, 190.1.

Nube.

Porque se apartò del Tabernaculo, para castigar a Maria, 198.4.

O

Obediencia.

En teniendola parece que se tienen todas las virtudes juntas, lib. 1. c. 5.

Obligaciones.

El que las tiene mayores fuele cumplir peor con ellas, lib. 2. c. 8.

Obras.

Cada uno debe confiar en las propias, lib. 10. c. 4. Cada uno es hijo de sus obras, lib. 10. c. 5.

Ocasion.

Debe huirse la del pecar, lib. 7. cap. 5.

Oir, Oido.

Sin oir no se ba de condenar, lib. 8. c. 3. Sin oirle no condena Dios a un demonio, 178.4. En faltando el hablar se enbarga el oir, 186.4.

Oo 2 Ojos.

Ojos.

Porque mas en ellos el amor, 120.2.3. Los del Señor favorecen, 159.2. Nada se escapa de los ojos de Dios, lib.7.cap.6.

Oliua.

No lo tienen sienpre todo cumplido, 128.4.

Olmo.

Porque no llevando fruto es admitido en la casa de Dios, 102.3.

Olor.

El olor se ha de procurar, ya que no se pueda tener el unguento, 103.2.

Onbre.

No ha de mirar a lo que hacen los otros, sino advertir lo que el debe hacer, lib.1.c.3. Busca egenplares con que paliar su pecado, 6.2. Si sirve a Dios es por su provecho, que Dios no necesita del, lib.1.cap.4. Suele comenzar mui brioso, i acabar mui tibio, lib.1.c.6. Como quiera saldrá con todo, 24.4. Ha de perder de su derecho por no perder la paz, lib.2.cap.4. Mas parece fiera que onbre, el que no se conpadece de los trabajos de su progimo, lib.3.c.6. Ha de tener conpasion

del caído; porquẽ el tambiẽn està sugeto a caer, lib.3.c.7. Como por el onbre no falte, la correspondencia, nunca falta por el Señor, lib.5.cap.3. Si quiere que le guarden correspondencia a la de guardar, lib.5.c.8. Como tenga a Dios satisfecho, no tiene que hacer caso de todo lo demas, lib.6.c.4. No es mas bueno de en quanto le falta la ocasion para ser malo, lib.7.c.5.

Oportunidad.

Cuanto inporte para los buenos sucesos, lib.4.c.8.

Otoño.

El Otoño sereno es señal de Ibierno riguroso, 129.3.

P*S. Pablo.*

De su memoria hacia argumento de su amor, 19.1.2. Todo se hacia a todos para ganallos, 36.1. Nunca jurò hablando, 73.4. Con que vestidos hacia milagros, 154.2.

Padecer.

Es necesario padecer para alcançar la gloria, lib.6.c.3.

*Pa-**Padre.*

Serlo de hijos buenos altissima dicha, lib.10.cap.3. Poco inporta tener padres nobles, si el hijo no es noble en sus acciones, lib.10.cap.5.

Pecado, Pecador.

Ha se de atajar el pecado a los principios, lib.2.cap.5. Un pecado trae a otro, 37.2. Avisa Dios al pecador, para que no tenga escusa, lib.2.c.6. Pecado es la ultima miseria, lib.2.cap.9. Es el peor demonio, 46.2. De todo se puede sacar bien, i del pecado no, 47.4. No por el primer pecado hemos de juzgar a uno por rematado, lib.4.c.5. Quien merece nonbre de pecador, 87.2. Repreension ha de tirar al pecado, i no al pecador, lib.5.cap.7. Como Dios no inpute el pecado, seguro està el onbre, 130.2. Pecar es solo lo que parece mal, lib.7.cap.4. Solo el pecado es cosa infame i servil, 156.2. Ai pecadores de cielo i pecadores de tierra, lib.8.cap.4. No se ha de dejar encastrar en el alma, lib.8.cap.5. Cuando es de pocos dias, facilmente se desarraiga, 182.3. Ningun pecado ai que no tẽga remedio, lib.8.cap.6. Por los filos que peca es castigado, lib.8.cap.

7. Es el pecador verdugo de si mismo, lib.8.c.8. Quitar la vida al pecador que ha de ofender al Señor con ella, es grande misericordia, lib.8.c.9. Pecador de ignorancia o flaqueça facil es de perdonar, lib.9.cap.5.

Pedro.

Porque ordinariamente al nonbre de Pedro, se le junta el de Simon, 11.2.3.15.1.2. Por una casa que dejó cuantas a ganado, 138.2. Porque en conociendo a CRISTO se arrojò al mar, 202.4.

Peligro.

No todo lo peligroso se ha de tener por peligro, lib.1.c.9.

Pèrdidas.

Las pèrdidas por Dios son ganancias, lib.6.c.7.

Perseverancia.

A ella es prometido el descanso eterno, lib.1.c.7.

Pesadumbre.

Nunca se han de hacer ni decir pesadumbres, sino es con gravissima i urgētissima causa, lib.6.c.6.

Planta.

Las urbanas mueren mas presto que las rusticas, 45.1.

Pleito, pleitear.

Cuan triste cosa es pleitear, lib. 2. cap. 3. Es dicha perder la hacienda por no pleitear, 33. 1. Vn pleito i un diablo todo parece uno, ibid. 2. 3. Es la mayor dicha no tener pleitos, 34. 1. Por no tener un pleito se puede perder un Reino, 34. 2. 3.

Pobres.

Salir a buscar al pobre lo mas fino de la caridad, lib. 7. cap. 1. Porque al que le socorre como voluntad es mas premiado, que al que le acude como entendimiento, 146. 2. 3.

Predicador.

El que deja de predicar porque imagina que no ha de hacer fruto, no tiene excusa, 6. 3. 4. Han de ser como las fuentes, 5. 1. El que es oido con gusto con todo agrada, 25. 1. Ha de tirar al pecador, no al pecador, 118. 3.

Presencia.

La del Señor es causa de indecibles bienes, lib. 6. c. 2. Es don Apostolico, 127. 4.

Pretension.

Para que el despacho dilata-

tado de nuestras peticiones no aflija, se ha de registrar por los merecimientos, i no deseos, lib. 5. c. 4.

Profeta.

Quien merece nombre de Profeta, 88. 2. La primera vez que se hace mencion de esta palabra, 214. 1.

Prosperidad.

Es estado mal seguro, lib. 4. c. 1. Es viento contrario, 79. 4. En la prosperidad i adversidad hemos de ser unos mismos, lib. 9. cap. 2.

*R.**Recreaciones.*

Han se de tener en las tareas i trabajos, lib. 5. cap. 2.

Reyes.

Reyes ceñianse las espadas a si mismos, para mostrar q no dependian de nadie, 9. 2. 3. 4. Porque aviendo tantos jueces buenos, uvo tantos Reyes malos, 40. 2. 3. Quanto convenga socorrer a los Reyes, lib. 3. cap. 1. Hasta las criaturas insensibles han de llorar sus males, 50. 2. 3. Del Altar se ha de quitar si necesario fuere, para socorrerles,

les, 51. 1. 2. Deben mirar mucho por la conservacion de sus vasallos, lib. 3. c. 2. No puede hacer mas que por un onbre, 54. 1. Perecen por no tener amigos, 54. 3. Su grandeza es la muchedumbre de los vasallos, ibid. 4. Han de ser como los buenos Labradores, 58. 2. Han de ser como relojes, 201. 3. En no teniendo buenos lados perecerán los Reyes, lib. 9. c. 6.

Reo.

A ningun reo se ha de condenar sin ser oido, lib. 8. c. 3.

Repreension.

Ha de tirar al pecado, i no al pecador, lib. 5. c. 7.

Retorica.

Suele no decir las cosas para encarecellas mas, lib. 4. c. 4.

Riqueza.

Capital enemigo de la concordia, lib. 2. cap. 1.

Rigor.

Padecer rigor de quien se esperan piedades, gra rigor, lib. 5. c. 5. En las cosas de rigor se ha de caminar muy a espacio, lib. 7. c. 8.

Romanos.

Nunca hacian escarnio de

los vencidos, 69. 1. A nadie condenaban sin oirle, 176. 4.

Ruin.

Al ruin mientras mas le alaban, mas se estiende i ensoberbece, lib. 6. c. 5.

*S**Salomon.*

Puso tributos inmoderados por codicia mas que por necesidad, 59. 3.

Sarra.

Fue esteril, 121. Sintio mucho los agravios de su esclava, 112. 1. Castigala, 121. 1. Quanto mas la alaban, mas se enoigia, i al rebes Aggar, 133. 3. Mudala el nombre el Señor, 144. 2. Goço treinta i seis años a Ifac, 216. 4. La muger que mas goço hijo, 217. 1.

Santos.

Traerlos presentes en nuestras acciones es de mucha consideracion, 127. 3. La diferencia que ai de santo a Inocente, 174. 3. De los mayores pecadores ai mayores santos, 185. 4.

Sentido.

Porque los mas principales sentidos en la cara, 114. 1.

Sentencia.

No se ha de dar contra nadie sin que le oigan, lib. 8. c. 3. Es contra divinas i humanas leyes hacer lo contrario, 177. 1.

Serafinos.

Los del trono de Isaías quienes son, 20. 4. Porque volaban con las alas del medio, 197. 2.

Servicios.

Quien hace mas servicios a Dios, recibe mas mercedes, lib. 8. cap. 2.

Siervo.

El verdadero siervo de Dios siempre ha de ser uno en la prosperidad, i adversidad, lib. 9. c. 2.

Simeon.

En teniendo a CRISTO en sus manos luego arrojó el baculo, 83. 4.

Silencio.

Con el se suelen decir mejor las cosas, lib. 4. c. 4.

Soldados.

Son las uñas de las Aguilas, que son los Reyes, 52. 2. 3. El soldado viejo no se espanta del ruido de las armas, 93. 4. Como sin manos puede pelcar, 104. 2.

Sueño.

Inquietar al enfermo, mal pronostico, 114. 2.

Sumo.

No porque no se pueda llegar a lo sumo se ha de procurar lo mediano, 103. 3. 4.

Superior.

Debe hacer por donde se amen i le teman, lib. 4. c. 6. El que calla i disimula anima a pecar, lib. 5. c. 6. Como concurre con el subdito, 115. 1. Ocultasse en el silencio, ibid. 4. Es muy poderoso su ejemplo, lib. 6. c. 9. Deben ser mas eminentes en la virtud como lo son en la dignidad, lib. 9. c. 4. La diferencia que ai de la luz a las tinieblas, essa ha de aver del Superior al subdito, 202. 1. Superiores están amenazados a morir de dolor de costado, lib. 9. c. 6.

T

Tabor.

Porque en la gloria del Tabor se habló de la pena, 194. 2. A que parte del mundo yace, ibid. 4. Sinbolo del verdadero siervo del Señor, 196. 4.

Tierra.

Tenbló el dia q se promulgó el segundo mandamiento,

74. 2. Sinbolo de la adversidad, 78. 2. Ai pecadores de tierra, i pecadores de cielo, lib. 8. c. 4. Aunque aya tragado a un pecador la tierra, tiene remedio, 184. 2.

Todo.

Ya que no se pueda hacer todo, no se ha de dejar de hacer algo, lib. 5. c. 1.

Tortola.

Si caminan aacia el cierço no necesitan de caudillo, i aacia el abrigo si, 78. 4.

Trabajos.

Los que tienen fin no merecen nombre de trabajos, lib. 4. c. ult. Los desta vida son como comedia, 99. 1. Abren la puerta de la gloria, lib. 6. c. 3.

Tribunal.

En los Tribunales dode se guarda justicia, es aun mejor la suerte del reo que la del actor, 178. 3.

Tributos.

Hablase dellos, lib. 3. c. 3. Para acreditar los moderados hace CRISTO milagros, 56. 1. Los escesivos son la ruina de las Monarquias, 56. 57. 58. Quanto mas crecē los tributos mengua mas la Real hacienda, 57. 2. Derritense

con los tributos los pueblos, ibid. 3. Son freno, 59. 2. Son causa de motines los demasiados tributos, 60. 1. 2.

V

Vassallos.

Debē mirar mucho por sus vassallos los Reyes, lib. 3. c. 2. Son la tierra dode el Rei como planta arraiga, 54. 2. No se les ha de apurar demasiado, 59. 1. 2.

Vesubio.

Descripcion deste monte, 57. 1.

Vida.

La que no se ha de emplear en el servicio de Dios, es ganancia perderse, lib. 8. c. ult.

Viejos.

No tienen enpacho de nada, 155. 4.

Viernes.

Toda la vida ha de ser Viernes Santo, 129. 2.

Vino.

Cerno se ha de curar quando se va estragando, 4. 2.

Virtud.

Como han de ser corona, 17. 2. 3. Sin la perseverancia

cia

cia no se laurēan, lib. 1. c. 7.
 No á la primera accion de
 virtud hemos de canonicar á
 uno por santo, lib. 4. cap. 5.
 Nunca se ha de cessar en su
 camino, lib. 6. cap. 1.

Virtuoso.

No tiene enpacho sino es
 de pecar, 155.4.

Umildad.

Por acciones de umildad
 nunca se pierde la gravedad,
 lib. 7. cap. 3.

Voluntad.

Vive mui cerca de la me-
 moria, lib. 1. cap. 8. Mien-
 tras que no obra suave, nun-
 ca obra bien, lib. 1. cap. 10.

Cuanto daña hacēr la pro-
 pia voluntad, lib. 2. cap. 5.
 Es de mas primor socorrer
 al pobre como voluntad, que
 como entendimiēto, 146.2.
 3. Para la voluntad.

Voz.

Importan poco las voces
 cuando faltan las manos, 93.
 2. 3.

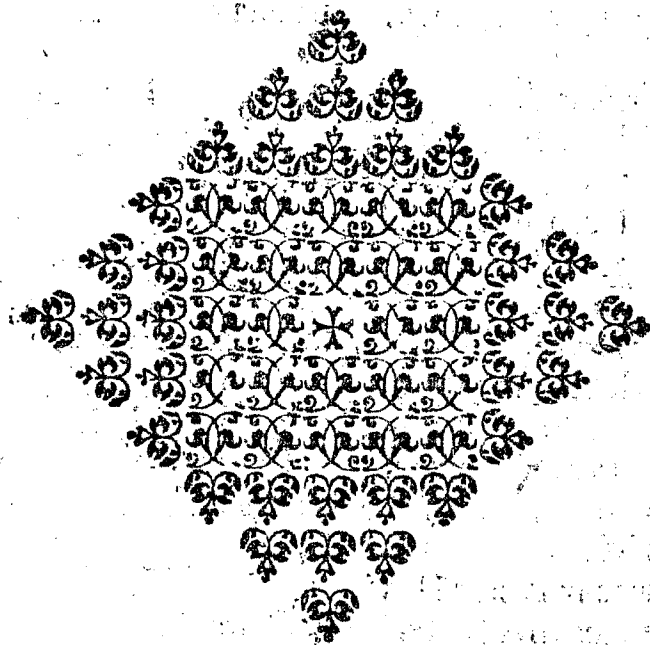
Z

Zacarias.

Porque fue castigado en la
 lengua i el oido, 186.4.

Zaqueo.

Fue mui poderosa su con-
 version, 142.2.3.



APLI

APLICACION DE
 LAS MATERIAS PREDICABLES
 que en este Libro se contienen, para Do-
 mingos, Miercoles, i Viernes
 de Cuaresma.

MIERCOLES DE CENIÇA. leça, lib. 5. cap. 16.

Memento homo.

PROCVRA el demonio
 quitarnos la memoria de
 las cosas que nos impor-
 tan, para destruirnos, 20. 2.
 3. 4.

Pulvis es. Todo es polvo
 i vanidad quanto ai en esta vi-
 da, lib. 9. c. 1.

Ponse la cenica en la fren-
 te para que se abata el sober-
 bio, i consuele el pobre; que
 es mas seguro el estado del
 umilde, que el del poderoso,
 lib. 4. c. 1.

Cada año se hace esta dili-
 gencia, que en cosas del bien
 nuestro nunca sobran las dili-
 gencias, lib. 12. c. 9.

VIERNES DE CENIÇA.

Diligete. Ha se de aborre-
 cer la culpa i amar la natura-

Inimicos vestros. No he-
 mos de mirar á que el otro
 aborrezca, sino á que noso-
 tros debemos amar. Porque
 no hemos de mirar á lo que
 los otros hacen, sino á lo que
 nosotros debemos hacer, lib.
 1. cap. 3.

Ego autem dico. El que lo
 manda lo hace. Es grande la
 fuerza del egenplo para per-
 suadir, lib. 6. c. 9.

Diligite. Amad, i quered.
 Que es bien perder de su de-
 recho para el buen efeto de
 las cosas. No ai reparar en
 pundonores, lib. 2. c. 4.

DOMINGO PRIMERO.

Ductus est IESVS. Es lle-
 vado CRISTO al desierto
 por el Espiritusanto. Que
 quien quiere no errar ha de
 guiarse por voluntad agena.
 Que es mui dañoso el pro-
 pio

pio alvedrio, lib. 2. c. 6.

Vt tentaretur a diabolo. Para ser tentado esso hace el demonio, tentar; no tiene otro poder, que es muy flaco enemigo, lib. 4. c. 7.

Dic, ut lapides isti. Piedras duras le ofrece como el es fiero i duro, dice san Pascasio: Que cada uno obra conforme a su inclinacion, lib. 9. cap. 3.

Assumpsit eum in sanctam civitatem. No ai lugar seguro de nuestra fragilidad i miseria, 81. 3.

MIERCOL. DEL DOM. I.

Volumus a te signum videre. Queremos. Mal principio. No ai cosa mas peligrosa ni dañosa que la propia voluntad, lib. 2. cap. 6.

A te. Las obras milagros piden a CRISTO para calificacion de CRISTO; lo mismo te pide CRISTO a ti. Tus obras, no las agenas. Que cada uno se ha de salvar con sus obras, lib. 12. c. 5. lib. 10. c. 8.

Generatio mala & adultera. Con ser descendientes de padres nobles, llama CRISTO a los Escribas i Fariseos mala casta; para darnos a entender, como dice Crisostomo, Eutimio, i Teofilato, que

no está la grandēça en decender de gran linage, si el decendiente no hace obras de noble, pues cada uno es hijo de sus obras, lib. 10. c. 5.

Nisi signum Iona Propheete. Cuando mas colerico habla CRISTO de su mayor misericordia, que es su muerte i passion; porque nunca, como dicen san Agustin, i san Remigio, se encolerica el Señor de manera, que no dege abierta la puerta a su clemencia i piedad, lib. 3. c. 5.

VIERNES DEL DOM. I.

Descendit Iesus Ierosolymam. Fue a buscar al Paralítico para sanalle. Que esta es la mayor fineça de la caridad, buscar al pobre para socorrelle, lib. 7. c. 1.

Quinque porticus habens. Tenia esta casa cinco portales muy anchos donde se albergaba la numerosa cantidad de tanto i tan diverso doliente. Esta si que era fabrica digna de alabança, pues era tan necessaria i util. Quanto ofenden al Señor fabricas inutiles, lib. 7. cap. 2.

Erat ibi. Allí estuvo esperando muchos años. No era la menor dolencia el esperar. No ai tormento como este, lib. 10. c. 2.

In infirmitate sua. En su enfermedad estabato. Que cada uno si los sabe llorar sus males, i planir sus cuitas, lib. 12. cap. 5.

ta aqui; porque siempre se ha de caminar en la virtud, lib. 6. cap. 1.

MIERCOL. DEL DOM. 2.

Tunc accessit. Entonces cuando trata CRISTO de muerte, Cruz, i Passion, llega la Madre a pedir descanso i fillas para sus hijos. A mal tiempo. En no llegando a tienponunca se hace cosa buena, lib. 4. c. 8.

Nescitis quid petatis. Los mas cuerdos vienen mas ambiciosos, los que avian de ser mas umildes, muestran mas deseo de onras. Tal vez los q̄ tienen mayores obligaciones cumplen peor con ellas, lib. 2. c. 8.

Nescitis quid petatis. Los mas validos i privados de CRISTO, ellos caen en el laço de la ambicion. Que no ai ninguno, por justo que sea, q̄ no esté sugeto a caer, lib. 2. c. 2.

Nescitis quid petatis. Luego acude CRISTO al remedio, luego les cura la dolencia. El pecado luego se ha de atajar, lib. 2. c. 5.

VIERNES DEL DOM. 2.

Plantavit vineam. Plantò Dios la viña, pusola cerca, guar-

DOMINGO 2.

Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem. Porque eran los mas escelentes de los doce, llevaba consigo CRISTO a los tres a las cosas de mas importancia, para enseñar a los Superiores como han de procurar traer a su lado los mejores para consergeros. Que inporta mucho un buen lado a un Superior, lib. 9. c. 6.

In montem excelsum. Cuesta arriba lleva CRISTO a sus Dicipulos para enseñarles su gloria; advirtiendonos con esto, como por los trabajos i afaes se alcanza la gloria, q̄ no puede aver dos glorias, lib. 6. cap. 3.

Resplenduit facies ejus sicut Sol. Luce CRISTO en el rostro a espēsas de la gloria del alma. Ya se sabe de que luce. Que tal vez inporta averiguar de que luce cada uno, lib. 2. cap. 1.

Bonum est nos hinc esse. Dijo Pedro, i no dijo bien; porque como dice Teofilato, nunca ai decir, basta caminar has-

Samuel

guardas, centinelas, i lagar, i todo lo necesario. Que por Dios nunca falta, lib. 5. cap. 3.

Peregrè profectus est. El irse el Señor es causa de muchos daños, i el tenerle presente causa de innumerables bienes, lib. 6. c. 2.

Peregrè profectus est. Aunque parece que está Dios ausente, está mui presente á todo. Porque todo lo ve i nota, lib. 6. cap. 7.

Misit alios servos. Envia mas i mas criados. Multiplica los avisos para justificar los castigos, libro 2. cap. 7.

DOMINGO 3.

Erat IESVS eiciens demonium. Aquella palabra, *erat*, dice el Angelico Doctor, que significa algun como linage de dificultad; porque avia muchos dias que el demonio estaba apoderado deste onbre: para dar a entender, que un demonio, un pecado arraigado de muchos dias i años, se lança i espele con mucha dificultad, lib. 8. cap. 4.

Erat mutum. Estaba tambien sordo, como advierten nuestros Padres Cri-

stomo, Teofilato, i Eutimio; porque el que no puede hablar, tanpoco puede oír; que como dice Lactancio, es justa cosa, que quien no puede dar palabras, que no las reciba. Que quien quiere ser correspondido, ha de corresponder, lib. 5. cap. 8.

Iudices vestri erunt. Dice CRISTO, que los Apóstoles hijos de los Hebreos, han de ser jueces de los Hebreos, para mayor castigo, i tormento suyo. Que no parece que le puede aver mayor, que ser juez el que avia de ser abogado, i ocasionar rigores el que avia de diligenciar piedades, lib. 5. cap. 5.

Si in digito Dei ejicio demonia. Dice CRISTO, que en virtud de Dios hace sus milagros, i con esso no hace caso de las calumnias de sus enemigos. Para enseñar con esso, que satisfecho Dios no ai que hacer caso de los dichos i hechos de los onbres, lib. 6. cap. 4.

MIERCOL. DEL DOM 3.

Quare Discipuli tui. Juzgando, que disimulaba el Maestro las faltas de los Di-

Discipulos acusan al Maestro. Quanto daña, quanto peca el Superior disimulando, lib. 5. cap. 6.

Non lavant manus. Repararon en una menudencia, como no lavar las manos. Que no es para descuidarse algunas veces faltas pequeñas de que pueden resultar graves daños, lib. 10. cap. 8.

Quare & vos. Redarguyes CRISTO de otros pecados mucho mas graves, enmudecen los Fariseos, i queda vitoriosa la inocencia de los Discipulos. Que en teniendo a Dios de nuestra parte la vitoria está segura, i en faltando su auxilio i favor, no ai que esperar bienninguno, lib. 12. cap. 7.

Transgredimini. Reprendes el Señor á los Fariseos, el quebrantar maliciosamente el mandato de Dios, sabiendo, quanto debian guardarle. Que no pecaban ni de flaqueza, ni de ignorancia. Que los pecados que se originan destas dos fuentes, facilmente se remiten, no espero los que nacen de la industria i estudio, lib. 9. capitulo 5.

VIERNES DEL DOM. 3.

Venit in civitatem Samaria. Viene CRISTO á convertir una muger desonesta, i á triunfar deste pecado, para mostrar la potencia de su brazo. Que es mui difícil de convertir un desonesto, i convertille, es grande proeza, lib. 3. cap. 5.

Sedebat sic. Fatigado, dice el Evangelista, que estaba sentado así CRISTO. No dice de que manera, por encarecer mas el cansancio. Que tal vez es mas encarecimiento el silencio, lib. 4. cap. 4.

Fatigatus sedebat. Descansa CRISTO fatigado, para enseñar, que se ha de tomar algun licito descanso de las fatigas, i trabajos. Que ha de aver sus honestas recreaciones, lib. 5. cap. 2.

Quinque viros habuisti. Cinco veces casada. Podriamos, parece, que decir, cinco veces Martir: porque el estado del Matrimonio trae consigo muchos escuadrones de cuitas i calamidades, lib. 12. cap. 4.]

DOMINGO 4.

Abiit trans mare. Muchas veces navegaba CRISTO para enseñarnos a despreciar los peligros; porque aunque le aya en el mar, no por esso se ha de dejar de navegar. Que no todo lo peligroso ha de correr i passar plaça de peligro, lib. 1. c. 9.

Quia videbant. Seguianle á CRISTO muchos por la vana curiosidad de los milagros que hacia, no por el mismo CRISTO: esto no era de mucha utilidad para los que le seguian. Que en no se fundando en el mismo Dios los respetos de seguirle, facilmente perece el agrado, lib. 1. c. 7.

Vnde emimus panes? Cercaronle los Discipulos, como dice nuestro Monge Nonio, á modo de corona, coronandole como a Rei; i luego CRISTO comienza á tratar del remedio de la gente que le seguia: para enseñar con esta accion á los Reyes, quanto deban mirar por sus vassallos, lib. 3. cap. 2.

Accepte panes. Recibe el pan, i buelvelo el Señor tan milagrosamente multiplicado; que siendo cinco ai para sustentar mas de veinte

mil personas que le seguian; contando mugeres, i niños, como dice san Vicente Ferrer. Animando con esta maravilla á que seamos liberales con su Magestad; pues dandole tan poco lo galardona tan copiosa i francamente, lib. 1. c. 1.

MIERCOL. DEL DOM. 4.

Præteriens IESVS. De paso sana al que estaba ciego desde niño. Que para las cosas de gracia no importa ir de paso, para las de rigor es necessario mucho de tenimiento i tardança, lib. 7. cap. 8.

Cæcum à natiuitate. Curale con palabras i obras, como dice san Trineo; porque era ciego desde su nacimiento; para enseñarnos quanto importa la virtud comenzar desde la niñez; porque ceguera envejecida es mala de curar: desde luego es bueno comenzar á ver, lib. 10. cap. 7.

Quis peccavit? hic aut parentes ejus? A los Padres echan los Apostoles la culpa del mal del hijo, desdicha es de los padres la dolencia i males de los hijos, como gloria suya sus bienes i gracias, lib. 10. c. 3.

Ad-

Adducunt eum ad Pharisæos. Averiguan con gran diligencia el milagro, i llevan al ciego ante los Fariseos, para examinarle; que á nadie se le ha de condenar sin oírle, libro 8. capitulo 3.

VIERNES DEL DOM. 4.

Miserunt.

Apenas enferma Laçaro, quando luego se compadecen las hermanas, i tratan del remedio avisando á CRISTO. Emonos de compadecer de los males de nuestros hermanos, i remedialles en quanto pudieremos. Que el no lo hacer pudiendo, es mostrar, que antes somos fieras que hombres, libro 3. capitulo 6.

Infirmas hæc non est ad mortem. Porque avia de durar poco Laçaro en la muerte. Que trabajos, que duran poco, no merecen nombre de trabajos, lib. 4. capitulo 9.

Voce magna clamavit. Importa tal vez dar una gran voz, i mostrar colera; que con la colera suele negociarse bien, libro 4. capitulo 6.

Sinite illum abire. Después de resucitado le deja ir libre. Que Dios no necesita de nadie para su seguimiento, credito, i honor, lib. 1. cap. 4.

DOMINGO 5.

Qui ex vobis arguet me de peccato?

No repara CRISTO en que le arguyan de pobre, mendigo, de linage umilde, i otras semejantes cosas, sino solo de pecado: *De peccato.* Porque no ai otro mal sino el pecado, lib. 2. capitulo 9.

Arguet me de peccato. Es CRISTO cabeza de los ombres, i con esto avisa á las Cabeças, quanto han de procurar, que no las arguyan de pecado, por quanto tienen los Superiores mas obligacion a ser mas buenos, que los subditos, lib. 9. capitulo 4.

Arguet me de peccato. Porque andaba con pecadores le arguan á CRISTO de pecado. Que malicioso juzgar! Que temerario presumir! Quanto ofenda al Señor el juzgar temerariamente, lib. 7. cap. 9.

Pp

Ar-

Arguit me de peccato?
Que no ai cosa que parezca mal, sino es solo el pecar, lib. 7. cap. 4.

MIÉRCOLES DEL
DOMINGO 5.

*Facta sunt Enceniae
Ierofolymis.*

En Gerufalen ai que renovar? Si, dice nuestro Padre Teofilato, que no ai ninguno por puro i santo que sea, que no tenga que renovar cada dia en su alma, lib. 6. cap. 8.

*Quousque animam nostram tollis? si tu es CHRIS-
TUS dic nobis palam.* El estar dudosos llaman estar crucificados en el alma; porque no ai cruz como unaduda, lib. 1. cap. 3.

Quousque? Les parecia a los Judios que se tardaba CRISTO en declararse. Muchas veces nos parece que Dios se detiene en oírnos; pero es porque miramos lo que pedimos, como quien desea, i no como quien merece; pues para que se tēplēn estas ansias se han de registrar las peticiones por los merecimientos, i no por los deseos, lib. 5. cap. 4.

*Oves meae vocem meam
audiunt.* Para calificar CRISTO sus ovejas, solo dice, que son obedientes. Porque en la perfecta obediencia se presumen todas las demas virtudes, libro 1. capitulo 5. libro 11. capitulo 2.

CONVERSION DE LA
MADALENA.

Rogavit IESVM.

Como era el conbite para perdonar, no se hizo mucho de rogar, apenas le ruegan a CRISTO, cuando luego aceta i admite; que presto para perdonar, que tardo para herir que es el soberano Señor! lib. 8. capitulo 1.

*Et ecce mulier quae erat
in civitate peccatrix.* Dice el Evangelista, que era pecadora en la Ciudad: *In civitate*: para atenuar las faltas, como reparan Hilarito i Estapleton; porque en las ciudades ai muchas ocasiones: i no es tanta culpa pecar i delinquir donde ai tantos laços. Como hemos de encubrir i escusar las faltas de nuestros progimos, lib. 7. cap. 7.

Pec-

Peccatrix. Porque avia cometido muchos pecados, como advierten Aimon, Beda, Erico, i Eusebio, se llama la Madalena, la pecadora. Que no al primer pecado luego hemos de dar a uno por rematado i perdidido pecador, libro 4. capitulo 5.

Vt cognovit. Luego que conocio i supo donde estaba su remedio, acudio a la medicina. Que el acudir luego es asegurar la salud: dilatar la cura es peligrosissimo engaño, libro 11. capitulo 5.

VIERNES DEL
DOMINGO 5.

Collegerunt concilium.

No ai pecados mas graves i terribles, que los pecados de concilio, donde de industria se peca i delinque, como se hizo en este sacrilego Concilio, libro 8. capitulo 2.

*Tollent locum nostrum
& gentem.* No ai otra cosa que les de mas pena i cuidado. O como sienpre la hacienda parece que es causa de discordias i disensiones, libro 2. capitulo 2.

Tollent locum nostrum. Esto remeis, i por esto condenais un tan inocente, pues los Romanos vendran i os quitarán la gente i la tierra. Por lo que uno peca por aquello es castigado, libro 8. cap. 6.

Prophetavit. Con aver profetizado Caifas, no se llama absolutamente el Profeta Caifas, como el Profeta Isaias, Geremias, David, i otros: porque no a la primera accion de virtud, luego se ha de canonizar a uno por santo. Caifas no profetizó mas de una vez, i por esto no se llama Profeta, libro 4. capitulo 5.

DOMINGO DE
RAMOS.

*Ecce Rex tuus venit
mansuetus.*

Entra CRISTO triunfando como Rei, i luego le echan los vestidos por el fucio, i otros le festejaban con ramas de palmas. Cada uno le contribuye con lo que puede. Cuan santa cosa es socorrer a los Reyes, i como ha de ser se dice, lib. 3. cap. 1.

Pp 2 Ca-

Cedebant Ramos Palmarum. Con poco se contenta el soberano Rei. Así han de ser los demas Reyes, han de pedir moderadamente a sus vassallos, lib. 3. cap. 3.

Ramos Palmarum. Quien no le podia dar toda la palma, le daba por lo menos un ramo. Que ya que no se pueda hacer todo, no se ha de dejar de hacer algo, lib. 5. cap. 1.

Osana. Cuando le alaban al soberano Enperador, cuando le aclaman i aplauden, no muda de bestia en que triunfar con mas pompa. Propiedad de buenos, mientras mas los alaban encogerse mas: al rebes los malos, quanto mas les loan se estienden i ensoberbecen mas, libro 6. capitulo 5.

LAGRIMAS DE S. PEDRO.

Negò à CRISTO san Pedro estando en el Palacio. Quanto daña la mala compañía, libro 12. capitulo 3.

Egressus foras. Saliose de la casa donde avia negado i perdido a Dios para ha-

llarle, porque no se halla Dios donde se pierde, lib. 1. cap. 2.

Flevit amarè. Como lloran los Santos aun las faltas mui pequeñas. Que en llorar esta no ai mucho que admirar, pues era tan grave, lib. 11. cap. 4.

CONVERSION DEL BIEN LADRON.

Domine Memento mei.

Que se acuerde del pide Dimas à CRISTO; con esto le pide mucho; pues quien se acuerda es señal que ama; porque la memoria es el pulso del amor, lib. 1. capitulo 8.

Memento mei. Aunque se conocia tan gran pecador, con todo pide misericordia; que no ai pecado que no la pueda alcançar por grave que sea, libro 8. capitulo 6.

Memento mei. No le pide vida à CRISTO, sino misericordia. Que vida que no se ha de gastar en servicio del Señor no se ha de pedir. I juzgaba Dimas, que el no la avia de emplear en el agrado divino; i por esto no pedia vida, sino clem-

men-

mencia, libro 8. cap. 9.

MANDATO.

Quia venit hora ejus.

Aguardò una hora quien avia esperado tantos siglos; porque aviendo acertado en lo mas, no se errasse en lo menos. Que errar en lo menos, i acertar en lo mas, es grande mēgua del saber, lib. 12. cap. 6.

Hora ejus. Hora llama de CRISTO san Iuan la del padecer por el onbre, i arriesgar su vida por la salud agena: para enseñar, cuan grande gloria es arriesgar algo por el bien ageno, libro 11. capitulo 8.

Cœpit lavare. Aunque se pone el Señor à ministerio tan umilde, no por esto deja de decir el Evangelista: *Sciens quia à Deo venit*; que vino de Dios, que es Hijo de Dios, que nunca por acciones de umildad se perdió la gravedad i autoridad, libro 7. capitulo 7.

Cœpit lavare. Començò i acabò el umilde ministerio. Que la palma no se dà al començar, sino al fenecer, lib. 1. cap. 7.

Nisi laverò te. Amenaza CRISTO à san Pedro cuando resiste porfiado; quando no se escusa el amenazarle. Que nunca se han de hacer, ni decir cosas de pesadumbre sino es a mas no poder, libro 6. capitulo 6.

Instituye esta noche CRISTO el Santissimo Sacramento del Altar. Obra en que recapitulò todas sus maravillas. Que esto es lo que ha de procurar sienpre un Crifiano hacer obras que valgan por muchas, lib. 11. capitulo 1.

DOMINGO DE RESURRECCION.

Emerunt aromata.

En muerte i en vida las piadosas mugeres muestran piedad con su Maestro i Redentor. Sienpre han de ser unos los siervos del Señor, en cualquier estado que Dios les ponga, libro 9. capitulo 2.

Valdè manè. Madrugar las Marias, i tambien madruga el Señor para favorecerlas. Como corresponde el Señor, libro 12. capitulo 10.

Pp 3

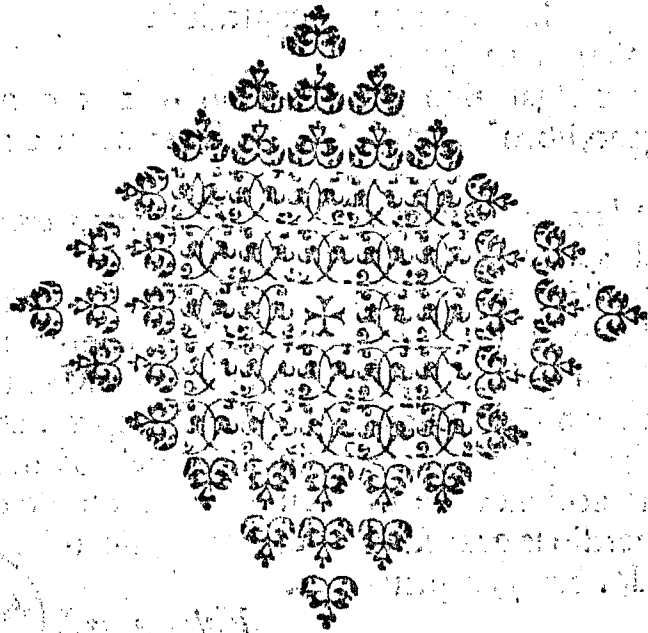
Et

Aplicacion de las

Et respicientes. A las que madrugan mas se les aparece primero el Angel, que al paso que somos galantes con el Señor, anda el Señor bicarro con nosotros, lib.8.cap.2.

Quis revolvat nobis lapidem? No podian ellas, i ayó el Señor su buen deseo,

Laus et honor Deo.



que le recibe el Señor cuando no puede aver obras, lib. 11. cap.6.

Quis revolvat. Comiençan fervorosas, i madrugan mucho, i prosiguen su camino muy animadas. Que ai algunos que comiençan briosos, i luego le dejan, libro 11. capit.6.

Con privilegio.

EN MADRID,

Por Maria de Quiñones.

Año 1636.